



Facultad de Traducción y Documentación
Departamento de Biblioteconomía y Documentación

*Estudio de la lectura en discursos legislativos y medios
de comunicación social (1960-2010)*

Trabajo presentado para la obtención del grado de “**Doctora**” por la

Universidad de Salamanca

Elaborada por: Belén García-Delgado Giménez

Trabajo dirigido por el Dr. José Antonio Cordón García y por la
Dra. Raquel Gómez Díaz

Salamanca, España, 2012



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA

DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN

Trabajo presentado para la obtención del grado de “**Doctora**” por la
Universidad de Salamanca

Elaborada por **D^a Belén GARCÍA-DELGADO GIMÉNEZ**, licenciada en
Filología Hispánica y licenciada en Documentación por la
Universidad de Salamanca

Trabajo dirigido por el **Dr. D. José Antonio CORDÓN GARCÍA**, Profesor
Titular del Departamento de Biblioteconomía y Documentación y
por la **Dra. D^a Raquel GÓMEZ DÍAZ**, Profesora Titular del
Departamento de Biblioteconomía y Documentación.

Fdo:

Vº Bº

Agradecimientos

Deseo expresar mi reconocimiento y gratitud a los directores de esta investigación tutelada: el Dr. D. José Antonio Cordón García y la Dra. Dña. Raquel Gómez Díaz, por su orientación, ánimo y apoyo constante a lo largo de estos años de investigación y trabajo.

No me puedo olvidar de los profesores a los que he conocido durante mi estancia en Lisboa, especialmente a Jose Afonso Furtado, quien me ha ayudado enormemente en la elaboración de esta tesis.

A mis compañeros de trabajo, los doctores: Almudena Revilla, Bienvenido Gazapo, Carolina Meloni, Julio Díaz, José María Peredo, David Lavilla y Elena Gómez; de cuyas grandes aportaciones se ha nutrido esta tesis.

También a mis padres: Emilio y Pilar, que han sabido apoyarme y animarme en mis labores de trabajo diario.

Por último, a mi gran amiga la filóloga Ana Martín, que ha sabido perfilar el estilo y lenguaje de este trabajo.

Resumen

El trabajo *Estudio de la lectura en discursos legislativos y medios de comunicación social (1960-2010)* recoge el estudio de discursos públicos sobre lectura basado en las noticias de los periódicos *El Mundo*, *ABC* y *El País* y los textos legislativos publicados en el BOE. El análisis se basa en los estudios de las frecuencias seleccionando aquellos términos más relevantes para el tema objeto de estudio y que permiten observar la evolución de los discursos públicos a lo largo del periodo estudiado. Asimismo se revisa la evolución del concepto de lectura a lo largo de la historia y se aporta información acerca de las cuestiones directamente relacionadas con la lectura como es el canon literario, su relación con la formación así como los nuevos soportes de lectura.

Palabras clave:

Discurso público de lectura; Sociología de la lectura; Hábito lector ; Lectura y comunicación

Abstract

The dissertation *Estudio de la lectura en discursos legislativos y medios de comunicación social (1960-2010)* contains public discourses on Reading and includes articles from daily newspapers such as *El Mundo*, *ABC* and *El País*, as well as legal texts published at the Official Spanish Gazette (*BOE*). This project is based on a frequency study where the most relevant terms have been analyzed to observe the evolution of public discourse throughout the abovementioned period. Other key aspects, such as the evolution of the reading concept along history, literature standards, the relation between reading and education, as well as new reading formats have also been discussed.

Key Words:

Public discourse on Reading; Reading Sociology; Reading habit; Reading and communication

Tabla de contenido

Introducción	1
1. Historia de la lectura	13
1.1 Factores sociales, políticos y de género que influyen en la historia de la lectura	13
1.2 El paso de la oralidad a la escritura	17
1.3 Diferencias entre lo oral y lo escrito	20
1.3.1 El paso de la oralidad a la escritura en la escuela	23
1.4 Las bibliotecas y la lectura	27
1.5 Historia de la escritura	30
1.5.1 Historia del libro	33
1.5.2 Historia de la edición	38
1.6 Historia de las prácticas lectoras	42
1.7 La Censura y la Destrucción de Libros.....	46
1.7.1 Grecia	47
1.7.2 Roma	47
1.7.3 Los hebreos	48
1.7.4 El cristianismo	48
1.7.5 El mundo árabe y la España musulmana.....	49
1.7.6 La Inquisición	49
1.7.7 Las Revoluciones	50
1.7.8 La República y la Guerra Civil Española	51
1.7.9 El bibliocausto nazi	51
1.7.10 La censura en los últimos años: guerras y terrorismo.....	52
2. El hábito lector en la sociedad española del siglo XXI	55
2.1 Concepto de lectura.....	55
2.2 Concepto de hábito de lectura	59
3. Sociología de la lectura	83
3.1 Historia de la sociología	83
3.2 Situación de la lectura en la sociedad del S. XXI: educación, entorno y nuevos entretenimientos	86
3.3 Estudios sobre lectura y perfil del lector	92
3.3.1 Implicaciones de los distintos estudios sobre lectura en España en la sociedad	97
3.3.2 ¿Cómo medir los índices de lectura de forma correcta?.....	99
4. Canon literario	113
4.1 Canon y clasificación	113
4.2 Motivos y maneras de leer	115
4.3 Diferentes maneras de descodificar la información: lectura vs. visionado.....	119
4.4 Percepción de una obra de arte.....	124
4.4.1 Clase y posición social como factor que condiciona la percepción de una obra de arte	125
5. Lectura y educación.	131

5.1 Evolución del papel de la lectura en la educación	131
5.2 Lectura y formación	133
5.2.1 Estrategias de aprendizaje de la lectura.....	134
5.2.2 Recursos en Internet sobre lectura y educación	137
5.2.3 La lectura en el Proyecto PISA.....	145
6. La lectura en la formación universitaria	149
6.1Hacia el Espacio Europeo de Educación Superior	157
6.2 Perfil de los jóvenes universitarios	159
6.3 Propuestas de mejora.....	168
6.4 Actividades de fomento de la lectura llevadas a cabo por bibliotecas universitarias	172
6.5 Actividades de fomento de la lectura llevadas a cabo por universidades .	178
7. Soportes de lectura.....	181
7.1 Diferencias y similitudes entre los nuevos y los antiguos formatos de lectura	181
7.2 Influencia de las nuevas tecnologías en los hábitos de lectura	196
7.3 Edición digital.....	212
7.3.1 Evolución de los dispositivos electrónicos	235
7.3.2 Las colecciones digitales en España	243
7.3.3 Prensa digital	246
7.3.4 La lectura digital en el ámbito universitario.....	249
7.4 Futuro del documento en papel	258
8. Legibilidad lectora.....	269
8.1 Legibilidad lectora en formato tradicional.....	269
8.1.1 Ilustraciones	273
8.1.2 Estructura	273
8.1.3 Redacción	274
8.1.4 Formato de presentación	276
8.2 Legibilidad en los nuevos formatos de lectura	278
9. Análisis de la investigación realizada de los textos de comunicación social: temas, instrumentos, administración y formatos para la presentación de resultados.	287
9.1 Metodología utilizada en el seguimiento en prensa: años, fuentes, herramientas utilizadas.	287
9.2 Resultados obtenidos en los tres periódicos	290
9.2.1 Recogida de noticias.....	290
9.2.2 Contextualización histórica de cada período temporal seleccionado.	294
9.3 Análisis de datos	313
9.4 Resultados cuantitativos y cualitativos de los diferentes periódicos por período histórico.....	315
9.4.1 Análisis estadístico de los términos seleccionados presentes en el periódico <i>ABC</i> de 1999 a 2010	315
9.4.2 Análisis estadístico de los términos seleccionados presentes en el periódico <i>El Mundo</i> de 1996 a 2010.....	336

9.4.3	Análisis estadístico de los términos seleccionados presentes en el periódico <i>El País</i> de 1977 a 2010.....	358
9.5	Resultados cuantitativos y cualitativos del conjunto de textos de todos los periódicos en cada uno de los periodos temporales.....	376
9.5.1	Análisis estadístico de los textos de todos los periódicos de 1977 a 1982	376
9.5.2	Análisis estadístico de los textos de todos los periódicos de 1982 a 1996	378
9.5.3	Análisis estadístico de los textos de todos los periódicos de 1996 a 2004	382
9.5.4	Análisis estadístico de los textos de todos los periódicos de 2004 a 2010	392
10.	Regulación legal acerca de la lectura.....	401
11.	Metodología de investigación y análisis de los discursos legislativos	411
11.1	Metodología utilizada en la recogida de textos legales.....	411
11.2	Resultados obtenidos en los discursos legislativos.....	414
11.2.1	Recogida de textos legales	414
11.3	Resultados cuantitativos y cualitativos del BOE por período histórico ...	415
11.3.1	Análisis estadístico de los textos legales de 1960 a 1976	415
11.3.2	Análisis estadístico de los textos legales de 1977 a 1982	421
11.3.3	Análisis estadístico de los textos legales de 1982 a 1996	425
11.3.4	Análisis estadístico de los textos legales de 1996 a 2004	429
11.3.5	Análisis estadístico de los textos legales de 2004 a 2010	431
12.	Resultados cuantitativos y cualitativos del conjunto de medios de comunicación social y de discursos legislativos de 1977 a 2010.....	439
12.1	Análisis estadístico del conjunto de textos de 1982 a 1996	441
12.2	Análisis estadístico del conjunto de textos de 1996 a 2004	449
12.3	Análisis estadístico del conjunto de textos de 2004 a 2010	464
13.	Conclusions	479
14.	Líneas de trabajo futuro	491
	Bibliografía	493

Índice de gráficos

Gráfico 1. Hábitos de los internautas españoles en el primer trimestre de 2010 (Achaerandio, 2010).....	187
Gráfico 2. Uso de Internet con fines literarios en 2007 y 2008	201
Gráfico 3. Acciones que se realizan en Internet relacionadas con los libros y la lectura en el año 2008.	202
Gráfico 4. Lectura digital por género y trimestre en el año 2009 según el <i>Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros</i>	203
Gráfico 5. La lectura digital en el año 2010 según el <i>Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros</i>	205
Gráfico 6. Número total de noticias en cada uno de los periódicos	293
Gráfico 7 Índice de frecuencias de términos en el periódico ABC de 1999 a 2004 y de 2004 a 2010	315
Gráfico 8. El término ‘lectura’ en ABC de 1999 a 2004	316
Gráfico 9 El término ‘lectura’ en ABC de 2004 a 2010	324
Gráfico 10 Índice de frecuencias de términos en el periódico <i>El Mundo</i> de 1999 a 2004 y de 2004 a 2010	338
Gráfico 11 El término ‘lectura’ en <i>El Mundo</i> de 1996 a 2004	339
Gráfico 12. El término ‘lectura’ en <i>El Mundo</i> de 2004 a 2010	347
Gráfico 13 Índice de frecuencias de términos en el periódico <i>El País</i> por periodos históricos.....	360
Gráfico 14 . El término ‘lectura’ en <i>El País</i> de 1977 a 1982	361
Gráfico 15. El término ‘lectura’ en <i>El País</i> de 1982 a 1996	364
Gráfico 16. El término ‘lectura’ en <i>El País</i> de 1996 a 2004	367
Gráfico 17. El término ‘lectura’ en <i>El País</i> de 2004 a 2010	371
Gráfico 18. El término ‘lectura’ en <i>El País</i> de 1977 a 1982	376
Gráfico 19. El término ‘lectura’ en <i>El País</i> de 1982 a 1996	378
Gráfico 20. Índice de frecuencias de términos de 1996 a 2004 en los 3 periódicos.....	384
Gráfico 21 El término ‘lectura’ en <i>El País</i> de 1996 a 2004	385
Gráfico 22 El término ‘lectura’ en <i>El Mundo</i> de 1996 a 2004	389
Gráfico 23 El término ‘lectura’ en ABC de 1996 a 2004.....	390
Gráfico 24. Índice de frecuencias de términos en los 3 periódicos de forma conjunta de 1996 a 2004.....	391
Gráfico 25. Índice de frecuencias de términos en los 3 periódicos de 2004 a 2010.....	393
Gráfico 26. El término lectura en ABC de 2004 a 2010.....	395
Gráfico 27. El término ‘lectura’ en <i>El Mundo</i> de 2004 a 2010	396
Gráfico 28. El término ‘lectura’ en <i>El País</i> de 2004 a 2010	397

Gráfico 29. Índice de frecuencias de términos en los 3 periódicos de forma conjunta de 2004 a 2010.....	399
Gráfico 30. Número de textos legales sobre lectura, libro y bibliotecas por período temporal	414
Gráfico 31. Índice de frecuencias de los términos seleccionados en el BOE por período histórico	425
Gráfico 32. El término 'libro' en el BOE de 1982 a 1996.....	435
Gráfico 33 . El término 'lectura' en el BOE de 1996 a 2004.	436
Gráfico 34. El término 'lectura' en el BOE de 2004 a 2010.	437
Gráfico 35. Número total de textos por publicación	439
Gráfico 36. Índice de frecuencias de términos en <i>El País</i> y el BOE de 1982 a 1996.....	441
Gráfico 37. Índice de frecuencias de términos de 1982 a 1996.....	447
Gráfico 38. El término 'lectura' en <i>El País</i> y el BOE de 1982 a 1996.....	447
Gráfico 39. Índice de frecuencias de términos en todas las publicaciones de 1996 a 2004.....	450
Gráfico 40. El término 'lectura' en el BOE de 1996 a 2004.....	457
Gráfico 41. El término 'lectura' en <i>ABC</i> de 1999 a 2004.....	459
Gráfico 42. El término 'lectura' en <i>El País</i> de 1996 a 2004	460
Gráfico 43. El término 'lectura' en <i>El Mundo</i> de 1996 a 2004	461
Gráfico 44 Índice de frecuencias de términos de 1996 a 2004.....	463
Gráfico 45. Índice de frecuencias de términos en todas las publicaciones de 2004 a 2010.....	469
Gráfico 46. El término 'lectura' en el BOE de 2004 a 2010.....	473
Gráfico 47. El término 'lectura' en <i>ABC</i> de 2004 a 2010.....	473
Gráfico 48. El término 'lectura' en <i>El País</i> de 2004 a 2010	474
Gráfico 49. El término 'lectura' en <i>El Mundo</i> de 2004 a 2010	475
Gráfico 50. Índice de frecuencias de términos de 2004 a 2010.....	477

Índice de tablas

Tabla 1. Resultados de la encuesta sobre el uso de internet llamada <i>Navegantes en la red</i> (Asociación para la investigación de medios de comunicación, 2010)	70
Tabla 2. <i>Factores Clave para la adquisición de e-books</i> (Martín, 2010) ..	223
Tabla 3. De la evolución de los dispositivos desde 1969 a 2010 (Cordón, 2011d:118-119).....	241
Tabla 4 Umbrales de visibilidad (Tinker, 1965)	269
Tabla 5. Número de textos por período histórico y publicación.....	294
Tabla 6 Índice de frecuencias del periódico <i>ABC</i> por períodos históricos	317
Tabla 7. Índice de frecuencias de términos del periódico <i>El Mundo</i> por períodos históricos.....	336
Tabla 8. Índice de frecuencias del periódico <i>El País</i> por períodos históricos	358
Tabla 9. Índice de frecuencias de 1996 a 2004 en los tres periódicos.....	382
Tabla 10. Índice de frecuencias de los términos seleccionados en todos los periódicos de de forma conjunta de 1996 a 2004	391
Tabla 11. Índice de frecuencias de 2004 a 2010 en los tres periódicos...	392
Tabla 12. Índice de frecuencias de los términos seleccionados en todos los periódicos de forma conjunta de 2004 a 2010	399
Tabla 13. Índice de frecuencias acumuladas de los términos seleccionados por períodos en el BOE	434
Tabla 14. Número de textos por período histórico y publicación.....	440
Tabla 15. Índice de frecuencias de términos de 1982 a 1996 en todos los textos.....	442
Tabla 16. Índice de frecuencias de términos de 1982 a 1996 en todos los textos.....	446
Tabla 17. Índice de frecuencias de términos de 1996 a 2004 en todos los textos.....	449
Tabla 18. Índice de frecuencias de términos de forma conjunta de 1996 a 2004.....	462
Tabla 19. Índice de frecuencias de términos de 2004 a 2010 en todos los textos.....	464
Tabla 20. Índice de frecuencias de términos de forma conjunta de 2004 a 2010.....	476

Introducción

El principal motivo por el que se realiza este trabajo es el interés que despierta a nivel cultural la lectura. Esta ha sido y sigue siendo el paradigma de la cultura en la sociedad. A pesar de los múltiples soportes en los que se puede presentar en la actualidad –papel, digital, CD-ROM, etc.- en todos se debe llevar a cabo un proceso de descodificación de la información. Bien es cierto que hay otras formas de adquirir conocimientos, como por ejemplo mediante un proceso pasivo de desciframiento de la información – a través de la escucha, el visionado, etc.- pero, en todo caso se precisa de la realización de una lectura previa por parte del interlocutor. Por ejemplo, el profesor debe investigar, y por tanto leer, antes de dar una clase magistral; para la producción de una película novedosa el guionista tendrá que leer guiones de películas previas a la que desea realizar, de la misma manera el productor deberá leer el guión, etc. Se trata de tan solo algunos de los ejemplos de documentos culturales que tienen la lectura como eje de desarrollo.

Es más, todo objeto cultural además de basarse en la lectura, incita a la misma.

La misión fundamental de este trabajo se centra en la realización de una detallada observación acerca de la evolución de la lectura en los discursos públicos a través de textos legislativos y de los medios de comunicación social entre 1960 y 2010. Se pretende analizar cómo se ha visto reflejado el proceso lector en los discursos públicos a lo largo de este período temporal. El motivo fundamental por el que se han abordado los discursos públicos es que – como se detallará a lo largo del estudio - el proceso de análisis es más sistemático que en el caso de los discursos privados. Sin duda, en los discursos públicos resulta más fácil determinar una serie de indicadores a seguir, para así estudiar los mismos factores de forma coherente y equitativa en los distintos tipos de medios.

De todas formas, resulta muy difícil estudiar de manera racional una realidad tan íntima, personal e intangible como es la lectura (Lahire, 2004). En opinión de Lahire al analizarlo, se está destruyendo la relación mágica que existe entre las obras y sus lectores, ya que se está manejando como cualquier otro objeto de estudio. Se trata de calcular algo que es muy difícil de cuantificar, ya que es algo inmaterial que forma parte de la vida privada

de cada persona. De esta forma, el enfoque estadístico de la lectura lo único que consigue es poner en evidencia tendencias generales, pero no permite una estimación ni una construcción exhaustiva de los distintos tipos de lectores (Bahloul, 2002).

En cualquier caso, las orientaciones de la investigación dependen de la recepción (Saint-Jacques, 1994), de forma que los estudios cuantitativos se centran en el estudio estadístico de los informes entre las diversas categorías de consumidores culturales y los diferentes productos que les ofrecen. Se analiza así: qué leen, cuándo leen y quién lee. Pero, en caso de que se quieran averiguar los gustos de una muestra, los estudios cuantitativos no son viables. Así, los análisis cuantitativos a través de cuestionarios son más bien un recurso utilizado cuando necesitamos obtener un número importante de datos comparables sobre una población lo suficientemente numerosa como para permitir el tratamiento estadístico (Bourdieu, 1998). Se deja entonces de lado todo lo concerniente a las prácticas sociales.

De manera que, no se pueden comparar unos estudios con otros para definir de forma certera el hábito lector de una muestra determinada, ya que cada uno considera unos determinados factores y conceptos distintos.

Frente a los estudios cuantitativos de los índices de lectura, encontramos la alternativa de realizar un análisis cualitativo, acudiendo a los sujetos practicantes o no de lectura, para así indagar lo que social, cultural e históricamente ha conformado las representaciones sobre la lectura. Así se podrán averiguar las razones por las que leen, sus sentimientos, valoraciones, afecciones, intereses, etc. En ocasiones puede ser una buena posibilidad ya que la práctica de la lectura es un fenómeno complejo, ligado al sentido de la vida humana.

Todos estos aspectos son muy difíciles de interpretar y analizar de forma cuantitativa. Más, cuando se tiene en cuenta que el acto de lectura se constituye a lo largo de tres momentos: el reconocimiento, la comprensión y la apropiación de los contenidos textuales; y que cada uno de estos tiempos cobra sentido y significado de acuerdo con los valores, necesidades y motivaciones que transforman las representaciones de la lectura y del libro, y dan así lugar a nuevas actitudes, prácticas y usos.

Debido al sesgo que puede llegar a producir el análisis de discursos privados, -tal y como hemos explicado antes- se va a realizar un análisis de

los discursos públicos acerca de la lectura, presentes en la prensa y los textos legales; ya que estos también se ven afectados por los distintos cambios que tienen lugar en la sociedad. Se trata de un análisis más objetivo que el de los discursos privados, aunque también presenta dificultades.

En cualquier caso, debido a que nos encontramos ante un proceso tan complejo y amplio como es la lectura, se deben especificar los diferentes aspectos a tener en cuenta como objeto del estudio. Podemos afirmar que existen tres factores determinantes que influyen en el desarrollo de la lectura: la sociedad, las nuevas tecnologías y la legislación. Pero, su impacto ha ido cambiando a lo largo del tiempo, de forma que si bien en un principio era el marco legal el que condicionaba a la sociedad, actuando de manera acorde a los estándares legislativos establecidos, en la actualidad es la tecnología la que condiciona la sociedad, haciendo así necesaria una normativa posterior que lo regule. El proceso se ha invertido debido al desarrollo y enorme impacto de las nuevas tecnologías. Ejemplo de ello es la Ley 23/2011, de 29 de julio, de Depósito Legal que, a pesar de que no entra dentro del período temporal de este estudio, se ha analizado debido a la importancia que tiene en el ámbito editorial. Esto se debe a que versa sobre la regulación del depósito legal en los documentos de formato electrónico. A pesar de que años antes de la publicación de esta ley ya podíamos encontrar documentos en soporte digital, no es hasta el 29 de julio de 2011 cuando se procede a regular las distintas publicaciones electrónicas.

Partimos de que la lectura es un proceso cultural y como tal ha sufrido distintos cambios a lo largo de los siglos, pero queremos comprobar si en los últimos cincuenta años estos se manifiestan de manera notable y si la tecnología ha tenido influencia en ellos.

Con la misión de comprobar la evolución en general a lo largo de la historia se realizará un análisis diacrónico a través de los distintos estudios, y para comprobar cómo ha sido la evolución en los últimos cincuenta años se realizará una observación detallada acerca de la lectura partiendo de los

discursos públicos textos legislativos y de los medios de comunicación social entre 1960 y 2010.

Esta misión se concreta en los siguientes objetivos:

1. Realizar una revisión bibliográfica de la historia de la lectura, con el fin de entender la evolución que ha sufrido a lo largo de los años. Se trata de algo fundamental para poder entender correctamente el proceso posterior.
2. Llevar a cabo una revisión bibliográfica de diversos aspectos que afectan al documento como son: el canon literario, con el fin de determinar qué es considerado o no como literatura, o lo que es lo mismo, qué estándares sigue la sociedad a la hora de determinar si un documento es lectura legítima o no; la legibilidad lectora, que abarca los factores estéticos y tipográficos que influyen en una fácil y adecuada lectura; el soporte de lectura, algo de gran importancia en la época actual debido al impacto de las nuevas tecnologías. Para alcanzar este objetivo, se deben tener en cuenta los factores que influyen en el desarrollo del hábito lector tales como: la educación – especialmente la de ámbito superior, ya que es un nivel menos observado que los demás-, los equipamientos bibliotecarios, el entorno familiar y los medios de comunicación.
3. Analizar el valor que ha ido adquiriendo la lectura en los medios de comunicación social de mayor relevancia en España- *El País*, *El Mundo*, *ABC* y *BOE* – en el periodo cronológico objeto de estudio. En este apartado se tendrá en cuenta la percepción que se tiene de la misma, es decir, si la lectura se considera un proceso cultural, tecnológico, político, social, etc. Asimismo, es necesario llevar a cabo un análisis de las secciones de los periódicos que ocupan las distintas noticias sobre lectura – en el caso de los medios de comunicación social - , así como los diferentes Ministerios, departamentos o secciones que aprueban la legislación relacionada con la lectura – en el caso de los documentos legislativos- . Posteriormente, se estudiará la frecuencia y se

realizará un análisis de contenido de los términos que tienen especial relevancia para el mundo de la lectura, tanto en los medios de comunicación social como en los legislativos, De este modo se analizará la frecuencia que tienen términos como: 'libro', 'internet' y 'comunicación', así como el valor semántico de los mismos, es decir qué palabras se encuentran antes y después de estos términos objeto de estudio. Se trata de una forma de averiguar por ejemplo, en qué formato se lee –en papel o en digital-, qué género, etc.

4. Tratar de comprobar si los cambios de gobierno en España han supuesto cambios relevantes en el proceso lector. De ser así, las distintas noticias reflejarían de algún modo la puesta en práctica de los planes, proyectos y normas acerca de la lectura, planteadas todos ellos en los textos legales. Es más, en los medios de comunicación social se hará alusión de algún modo a estos cambios del proceso lector – en caso de haberlos -, ya sea para alabarlos o para criticarlos. Se prestará especial atención a las noticias publicadas en fechas próximas a las elecciones generales y municipales celebradas a lo largo de los cuatro períodos temporales. Esto es debido a que habitualmente es en estas fechas de campaña electoral cuando se proponen cambios - en este caso de índole cultural -, por los distintos partidos políticos. En el caso que nos ocupa, estas noticias podrían reflejar la apertura de centros culturales, la puesta en marcha de actividades de fomento de la lectura, la concesión de ayudas o subvenciones a entidades culturales, etc.

En cuanto a la metodología utilizada se han combinado varios métodos de investigación, por un lado el análisis bibliográfico tal y como puede deducirse de la formulación de los dos primeros objetivos. Asimismo para poder alcanzar el tercer y cuarto objetivo se ha realizado un análisis de los textos legislativos y de los periódicos estableciendo distintos periodos cronológicos. En este caso ha sido necesario contar tanto con las aplicaciones *Wordsmith Tools*, que nos ha permitido conocer la frecuencia

de aparición de los textos (absoluta y por grupos de textos) para posteriormente establecer las distintas comparaciones tanto por épocas como por las fuentes. Como con la aplicación *Tropes* que ha permitido realizar un análisis de la carga semántica de las palabras. Este programa proporciona unos gráficos de gran interés que facilitan la interpretación de los datos al establecer las relaciones entre los términos teniendo en cuenta sus categoría morfológicas –verbos, adverbios, adjetivos...- de forma que si, por ejemplo en el corpus de noticias se nombra en diversas ocasiones a diferentes autores literarios, en lugar de analizar cada palabra como ente aislado –Follet, Zafón...- se analizan todas ellas en conjunto como ‘nombres propios’.

El trabajo con los distintos textos se ha hecho tanto de manera global como agrupándolos en función de los distintos períodos cronológicos (de 1977 al 1982; de 1982 al 1996; de 1996 al 2004; del 2004 al 2010) atendiendo a los cambios de gobierno experimentados en nuestro país, ya que los medios de comunicación -en este caso los periódicos- junto con la tecnología, son los que provocan cambios sustanciales en la sociedad. Debemos añadir además que todas estas mutaciones se reflejan en las leyes, es decir se llevan a través de políticas, planes y proyectos implantados a través de textos legislativos, algo que detallaremos más adelante.

Para el tratamiento de cada una de las noticias se ha llevado a cabo una somera descripción bibliográfica con el gestor de datos *RefWorks* -habilitando en el mismo carpetas de los distintos periodos temporales y periódicos-, incluyendo los siguientes campos: descriptores, DOI, autor, título y subtítulo, fuente de datos para la sección del periódico, base de datos, adjunto: en formato *PDF* o *JPG* se adjunta la noticia en cuestión bajo el nombre de la signatura asignada, signatura y páginas.

Con el objetivo de dar una estructura coherente al trabajo se ha dividido en catorce capítulos.

En el primero de ellos, tras la introducción, realiza una revisión del concepto de lectura haciendo un análisis diacrónico de este concepto, destacando la evolución que supone el paso de la oralidad a la escritura y los cambios que esto provoca en el proceso editorial. Estamos ante un proceso que se ha venido haciendo desde la Antigüedad, pero que ha

variado en los últimos veinte años. Esto se debe al cambio de soportes de lectura, al igual que al cambio de concepción del tiempo de ocio.

El segundo capítulo trata de describir el concepto de hábito lector, caracterizado por analizar la lectura desde un punto de vista sociológico, es decir teniendo en cuenta la manera en que se lleva a cabo la lectura como práctica social. De esta manera, se tienen en cuenta no solo la práctica lectora como tal, sino también las actividades preferidas por los usuarios en el tiempo libre. Es pues, un análisis de las razones por las que los lectores se decantan por la lectura de placer y no, por el ejercicio de cualquier otra actividad en el tiempo de ocio.

El componente sociológico de la lectura se aborda en el tercer capítulo, haciendo un repaso de la evolución que han sufrido los distintos estudios sobre la lectura a lo largo del tiempo. De esta manera, se amplía el concepto enunciado en el capítulo anterior, para luego analizar los distintos estudios sobre lectura en España. Se trata de explicar las razones por las que se ha seleccionado la metodología de estudio planteada en este trabajo frente a todas las alternativas posibles realizadas anteriormente en nuestro país.

El capítulo siguiente está dedicado al canon literario, explicando entre otras cosas, los factores que influyen a la hora de leer. En primer lugar se exponen los aspectos que determinan que un texto sea considerado o no como legítimo, haciendo así un repaso de los diferentes géneros literarios. Se explica brevemente el origen de cada uno de ellos, como eje determinante de un público lector. A continuación, se explican los motivos por los que los distintos usuarios se acercan a la lectura de un texto concreto, al igual que las diversas formas de leer y por tanto de comprender, un mismo texto. También se hace alusión al diferente proceso que se lleva a cabo a la hora de descodificar la información de un texto escrito, frente a se realiza con un documento audiovisual. Por último, se menciona uno de los factores que determina la percepción de una obra de arte como es: la clase y posición social.

En el capítulo cinco se aborda el papel de la educación en la adquisición del hábito lector. De esta manera, se hace un repaso de cómo ha evolucionado el aprendizaje de la lectura en la escuela a lo largo de los años, las distintas estrategias que se han puesto en práctica para

conseguirlo, hasta llegar a las políticas y recursos planteados en la actualidad.

El análisis de la lectura en el ámbito universitario se realiza en el sexto capítulo. Esto se debe a que, si bien son diversos los estudios sobre hábitos lectores en sujetos de edad escolar, son escasos los dedicados al análisis del proceso lector en estudiantes de educación superior. De esta manera, se empieza describiendo brevemente los índices de lectura de esta muestra de la población en España, para adentrarse luego en el planteamiento de aprendizaje que se propone en el Espacio Europeo de Educación Superior. En este, se dan las pautas de un nuevo tipo de enseñanza en el que cobra gran importancia el aprendizaje autónomo, el cual conlleva inevitablemente a la lectura y consiguiente comprensión de la información. Esto contrasta con el perfil predominante de los estudiantes universitarios españoles, así como con la infraestructura bibliotecaria de los centros de enseñanza. Por este motivo, se concluye el capítulo proponiendo ciertos procesos y actividades llevados a cabo en universidades y bibliotecas de educación superior en España, todos ellos con el único objetivo de fomentar la lectura en los estudiantes.

El séptimo capítulo describe el impacto que han tenido en la sociedad española los nuevos soportes de lectura. Se empieza estableciendo las diferencias y similitudes existentes entre los nuevos y los antiguos formatos de lectura desde la antigüedad hasta el momento actual, destacando los cambios generados en los últimos tiempos debido al desarrollo de las nuevas tecnologías. Se trata no solo de mutaciones en el soporte de los documentos objeto de lectura, sino también en el proceso de descodificación de la información, cambiando de esta manera los hábitos de los usuarios y el perfil de los mismos con respecto a los existentes para la lectura en papel. Además, también tienen lugar modificaciones en la venta y adquisición, y en general, en el proceso editorial de los documentos. Esto se debe a la aparición de los nuevos dispositivos electrónicos para la lectura, la diversidad de colecciones digitales que empiezan a generarse en nuestro país, y por tanto, los distintos tipos de documentos que se editan en estos novedosos formatos. Se detalla así cada uno de estos aspectos generados como consecuencia del desarrollo de las nuevas tecnologías generadas ad hoc, para finalmente centrarse en una muestra de la población concreta como son los

estudiantes universitarios. Estos ya se habían considerado en capítulos anteriores en cuanto a hábitos de lectura en general, por lo que de esta manera se realiza un último análisis del impacto que en ellos tienen los nuevos soportes de lectura. Finalmente, se intenta augurar qué tipo de formato será el preferido en los próximos años, para ello se analizan encuestas y estudios de los últimos años, comparándolos con los realizados anteriormente, tratando así de averiguar cuál es la tendencia general hacia la que nos dirigimos.

Por otro lado, los factores que influyen en una adecuada legibilidad lectora tanto en formato tradicional, como en formato electrónico se recogen en el capítulo octavo. Encontramos aspectos determinantes para una adecuada y fácil lectura en ambos formatos, llegando incluso a influir en que el lector llegue a decantarse o no en la realización - o adquisición - de la lectura completa del documento. Los nuevos dispositivos han introducido ciertos cambios como son: la tipografía, distribución y estructura del texto, la visualización de gráficos e ilustraciones, etc., todo ello de gran relevancia para el proceso lector.

En los siguientes capítulos se analizarán los resultados obtenidos en la investigación, así como la metodología utilizada para conseguirlos. Las herramientas usadas para el estudio, que ya se han descrito en líneas anteriores, pasando luego a exponer el método y proceso de análisis. En primer lugar, se realiza un análisis estadístico de los términos seleccionados – nombrados en líneas anteriores: ‘libro’, ‘lectura’, ‘lectores’, ‘cultura’, ‘biblioteca’, ‘televisión’, ‘educación’, ‘hábitos’, ‘comunicación’, ‘universitarios’, ‘universidad’ e ‘internet’ - presentes en cada uno de los periódicos objeto de estudio - *El País*, *El Mundo* y *ABC* -, de acuerdo con los diferentes períodos cronológicos por separado – de 1977 a 1982, de 1982 a 1996, de 1996 a 2004 y de 2004 a 2010 -. Se tendrán en cuenta además, las secciones que ocupan las noticias sobre lectura en los distintos periódicos. Todo esto se encontrará apoyado por tablas y también gráficos, que indiquen la frecuencia de cada uno de los términos seleccionados en el corpus de textos de un mismo periódico y período temporal. Cada una de estas cifras se refiere a los valores relativos, es decir el porcentaje de apariciones respecto al valor absoluto.

Por otro lado, se tendrá en cuenta el valor semántico de las palabras recogidas en el conjunto de textos seleccionados. Para ello, se tomará la palabra 'lectura' como referencia, con el fin de comprobar las palabras más frecuentes que aparecen antes y después de la misma, siempre desde el punto de vista semántico – tal y como se explica en líneas anteriores -. Así se incluirán diversos gráficos que representen estos aspectos de forma visual, aunque también se realizará la correspondiente explicación escrita de los mismos.

El siguiente apartado de este capítulo abordará los resultados cualitativos y cuantitativos del conjunto de textos de todos los periódicos en cada uno de los periodos temporales. Se trata de comparar los resultados obtenidos en los distintos medios en cada uno de los periodos, con el fin de averiguar si existe una tendencia común en cada etapa, o si por el contrario, dependiendo del periódico en el que se encuentren los textos, se tratan unos aspectos u otros con mayor o menor profundidad.

El capítulo décimo incluye la legislación vigente acerca del libro y la lectura, con el fin de poder comprender en qué situación se encuentra en la actualidad la normativa acerca del libro y la lectura. Una vez hecho esto, en los siguientes capítulos se observará cómo han evolucionado los discursos legislativos a lo largo del tiempo, analizando los textos legales desde 1960 a 2010.

A continuación, se procederá a llevar a cabo el mismo proceso de análisis realizado con los textos de los medios de comunicación social, pero esta vez con los discursos legislativos. Todo ello en el capítulo once, donde se recoge el análisis de investigación de los textos legales, explicando los temas objeto de estudio, así como los instrumentos, la administración, los formatos y la presentación de los resultados. Como acabamos de explicar, la metodología de recogida, análisis y presentación es exactamente la misma que en el caso de las noticias de los periódicos, por lo que no nos detendremos más en este aspecto. Aunque, en este caso para el vaciado de los textos legales se ha consultado el BOE desde el año 1960 hasta 2010. Se ha añadido por tanto, un período más que en el caso de los medios de comunicación social – de 1960 a 1976 -, ya que la fuente de información de la que se disponía daba acceso a un mayor rango temporal, intentando de esta manera tener un corpus de textos más amplio, pudiendo así profundizar más en la investigación.

Todo ello con el mismo fin que en el caso de las noticias, como es averiguar el modo en el que ha ido variando el lenguaje entorno a la lectura en este otro tipo de discursos públicos.

Tras explicar la metodología seguida para la recogida de datos, más adelante en el capítulo doce, se detallan los resultados obtenidos desde el punto de vista estadístico en cada uno de los períodos: de 1960 a 1976, de 1977 a 1982, de 1982 a 1996, de 1996 a 2004 y de 2004 a 2010. En todo caso, las distintas explicaciones escritas de los resultados obtenidos, han sido apoyadas por tablas y gráficos obtenidos con los programas informáticos de *Wordsmith* y *Tropes*, respectivamente.

De esta forma, se hace un último análisis estadístico, en el que con el mismo procedimiento y herramientas que en los casos anteriores, se analiza el conjunto de textos procedentes tanto de los medios de comunicación social como de los discursos legislativos de cada uno de los períodos seleccionados – obviando el primero de ellos de 1960 a 1976, ya que del mismo solo tenemos los resultados pertenecientes al BOE pero no los del resto de medios, por lo que no es posible llevar a cabo una comparación entre los mismos-.

El capítulo décimo tercero recoge las conclusiones a las que se han llegado con este estudio, explicando en qué medida se han alcanzado los objetivos formulados al principio de este trabajo.

Más adelante, y tras las conclusiones a las que se ha llegado con la elaboración de este trabajo, se indican las líneas futuras de investigación, pues esperamos que el estudio realizado tras estos años sea el comienzo de otra serie de análisis sobre la lectura.

Por último, se incluye un anexo en formato de CD- ROM, que contiene una bibliografía de todas las noticias y textos legales estudiados en este trabajo.

1. Historia de la lectura

1.1 Factores sociales, políticos y de género que influyen en la historia de la lectura

El proceso lector ha experimentado diversos cambios a lo largo de los años. Ejemplo de ello es que hasta el S IV a. C. no existía la práctica de lectura privada (Clemente, 2004). De hecho, ni siquiera los filósofos griegos la valoraban, por ejemplo Sócrates la consideraba una simple ayuda para recordar, pero nunca algo importante para transmitir conocimiento, creyendo que se trataba de una práctica prescindible. Por el contrario, confiaban más en la memoria como algo que distinguía a los sabios de los que no lo son.

En la Edad Media la escritura y la lectura estaban muy relacionadas con la Iglesia, tanto en los monasterios como en las catedrales (Clemente, 2004). Esto es debido a que el acceso a la lectura se hacía a través de la interpretación de los clérigos, tratándose así de una lectura indirecta para la mayoría de la población. De ahí que, la memoria fuera un elemento primordial, para aprender los pasajes de los manuscritos, ayudándose de reglas nemotécnicas. Muestra de ello es el autor Santo Tomás que elaboró metodologías para recordar los textos escritos siguiendo un determinado orden.

Aparte de la memoria, encontramos otros factores que determinan al público lector como la edad, el estado civil y el currículo educativo; más que la condición social o la identidad específica de los mismos (Cavalo, 1997). Es más, muchos editores inventaron estrategias para que la población humilde practicara lecturas que normalmente estaban restringidas a los cultos. Se facilitaba el acceso de esta manera a una literatura que antes se recitaba únicamente de forma oral -como por ejemplo ocurre con los romances, editados como pliegos sueltos y en compilaciones-. Véase el ejemplo del *Cancionero general* de Hernando del Castillo de 1511 y otros posteriores que constituirían el origen de la cultura literaria de todos los estamentos sociales.

En la Edad Moderna tuvieron lugar cambios cuantitativos –en cuanto a número de lectores se refiere- como cualitativos –en lo que se refiere a modos de lectura- (Cavalo, 1997). Pero, lo que más destaca es el hecho de

que se modifica el comportamiento del lector, ya que se da una lectura de tipo extensiva y efímera, más que intensiva (Cavalo, 1997; Martínez Martín, 2005). Es decir, se pasa de leer reiteradamente y en profundidad unos cuantos textos religiosos, a interesarse por textos variados, nuevos y con fines de entretenimiento (Clemente, 2004). El fin era encontrar a través de la lectura una identidad y autonomía personal, una búsqueda de autoconocimiento y racionalidad. Esta revolución de la lectura se produjo a largo plazo y lentamente desde la segunda mitad del S. XIX, para ir abriéndose paso respecto a una cultura oral dominante –sin llegar a sustituirla- para madurar en los años 30 del S. XX.

Se prefería la novela como género de lectura para las masas lectoras, aunque los índices de lectura eran muy bajos. En las ciudades se produjo un advenimiento de un público lector burgués con gustos propios respecto a los lectores anteriores, siendo estos tanto eclesiásticos como nobles. Por otro lado, los lectores de clase baja, de entre los que predominaba gente al servicio de las nuevas clases pudientes, leían por entretenimiento, imitando así a las clases altas.

Por otro lado, en esta época la prensa periódica surgió con fuerza, ligada a la literatura editada en fascículos.

En el S. XIX tuvo lugar en Europa un proceso masivo de alfabetización, aunque con ciertas desigualdades entre países y también entre el medio rural y urbano (Clemente, 2004). Se extendieron así los lectores de periódicos y de ficción. Además, la “novela barata” tuvo muchísimo éxito, en parte debido a las ediciones en serie que se vendían con la prensa (Cavalo, 1997). Es más, la década final del S XIX fue la edad de oro del libro en Occidente, ya que la población se alfabetizó de forma masiva por primera vez, y además fue la última generación en tener al libro como un medio de comunicación e información que aún no tenía la rivalidad de otros medios alternativos.

En el S. XX cambia la concepción del tiempo de ocio, empezando a emplearse Este para la lectura (Sánchez García, 2010). Surgiendo así de 1907 a 1912 nuevas lecturas placenteras, gratificantes, con el objetivo de producir diversión y entretenimiento y no de enseñar, concienciar o formar. Surge entonces la lectura de recreo como un concepto revolucionario. Tiene lugar un cambio de mentalidad con respecto al ocio, a las innovaciones de la industria editorial y también con respecto a los

discursos de lectura. Debemos mencionar el doble papel que las mujeres desempeñaban en este momento, por un lado como nuevas lectoras, y por otro como mediadoras de la lectura de libros gratificantes desarrollado por su papel de madres -aunque eran consideradas por muchos como corruptoras de lecturas-. Deducimos así la importancia de la intervención femenina en el consumo y proyección de textos entretenidos. Fue la moral católica la que incitó al control de lecturas y al mismo tiempo estableció la peligrosa relación entre lecturas de ocio y lecturas de vicio. Debemos tener presente además, el papel de sometimiento de las mujeres lectoras respecto a sus maridos, siendo ellas las que, la mayoría de las veces, se encargaban de comprar los libros de la casa.

En ambientes como las sociedades agrarias y atrasadas no estaba bien visto la participación de las mujeres en la vida pública (Sánchez García, 2010). Además, las tareas agrícolas y domésticas apenas les dejaban tiempo para leer directamente en la biblioteca. A esto hay que añadir, el hecho de que en algunos pueblos los párrocos las presionaban para que no acudiesen a las bibliotecas, ya que consideraban que sus lecturas eran perniciosas para su formación y creían además que no era apropiado que se mezclaran con los hombres.

En cualquier caso, durante los años 30, se multiplicaron los espacios, las prácticas, los lectores y la circulación de publicaciones en España, lo cual propició la difusión de la práctica lectora a todos los sectores de la población.

En cuanto a géneros se refiere, el libro político se popularizó y generalizó debido a la preocupación de la sociedad por cuestiones políticas relacionadas con la construcción del régimen, y también por el ejercicio de los nuevos derechos. Igualmente importante fue la labor difusora y de proselitismo ideológico emprendida por las editoriales de partidos políticos y sindicatos.

Así, en la Guerra Civil el libro se convirtió en un instrumento de propaganda y lucha en el que se denunciaban las atrocidades de un bando, y las bondades del otro. Sin embargo, esta socialización del libro y de la lectura terminó durante la guerra, porque el libro se convirtió en el símbolo de la España democrática y defensora de la cultura que luchaba en el frente. Durante la dictadura, se experimenta una exclusión ideológica y

social, que afecta a diversos aspectos de la sociedad española (Sánchez García, 2010). Esto se debe a que tienen lugar diversas quemaduras de publicaciones, censura y controles de información –a través de la ilegalización de organizaciones y asociaciones, la destrucción de bibliotecas-, pero como explicaremos más adelante, no se trata de un fenómeno exclusivo de este período o país, sino que es algo más común y actual de lo que se puede pensar. Es más, tras la muerte de Franco, a pesar de que la censura desapareció oficialmente con la aprobación de la Constitución en 1978, en la práctica, la Ley de Prensa e Imprenta de Manuel Fraga perdió efectividad tras la caída del gobierno inmovilista de Arias Navarro y el nombramiento de Adolfo Suárez como presidente del gobierno, pero sobre todo, desde las primeras elecciones democráticas de junio de 1977.

De todos modos, uno de los grandes motivos de la falta de interés por la lectura se debe a la irrupción de los medios de comunicación en la década de los 60. Así, se prefería ver las noticias por televisión antes que leer el periódico, ver películas para alimentar la imaginación antes que leer una obra de entretenimiento, descolgar el teléfono antes que escribir unas letras, etc. A esto hay que añadir el fracaso en el nivel secundario de alumnos del medio popular, a pesar de que fueron los primeros dentro de su ámbito familiar en emprender estudios más prolongados. Además del abandono de los hijos de la élite de los estudios literarios frente a los estudios científicos.

A partir de 1970 el proceso lector se presenta como una necesidad social y valor cultural, no leer implicaba una patología social (Chartier, A. M. 1994). De ahí que se intente promover la lectura a través de estrategias diversas como: la publicación de novelas de fabricación industrial, la prensa sensacional o las revistas de gran tirada; pero todos estos procedimientos están destinados a aquellos que sí leen, por lo que aún no se presta atención a aquellos que no leen.

Es en 1982 cuando se empieza a centrar la atención en los nuevos públicos y en los nuevos lugares de lectura (Chartier, A. M. 1994). De esta forma los profesionales de la lectura pública intentan actualizar sus recursos a través de la tecnología disponible, intentando atender a las necesidades de los usuarios.

En los años 90 la perspectiva cambia, ya que en diversos países aumentan las cifras de desempleo, violencia y también las de iletrismo (Chartier, A. M. 2002). Gran parte de la población se encuentra excluida del mundo de la escritura, y a pesar de los esfuerzos realizados durante los años anteriores, el número no cesa de aumentar; esto provoca que irremediablemente los índices de lectura descendan.

Podemos concluir que cada vez está más presente el hecho de que no es preciso leer para informarse, comunicarse, trabajar y tener éxito social.

1.2 El paso de la oralidad a la escritura

Una vez realizado un breve repaso a la historia de la lectura en España, veamos el papel que tenía la oralidad en la práctica lectora.

Es en el S. XVIII cuando podemos hablar del papel del lenguaje hablado en oposición al lenguaje escrito, aunque sea recientemente –en el S. XX- cuando se empieza a hablar de la presencia de este concepto de forma firme en diversos informes. Nos referimos a los siguientes publicados en 1963: *El pensamiento salvaje* de Lévi-Strauss, “The Consequences of Literacy” –artículo de Goody y Watt-, *La Galaxia Gutenberg* de Mc Luhan, *Animal Species and Evolution* de Mayr y *Prefacio a Platón* de Havelock.

De entre todas ellas destacamos *La Galaxia de Gutenberg* en la que la oralidad se plantea de manera indirecta. Se centra así, en la transformación cultural que se produjo con la invención de la impresión con letras móviles, lo que dividió la cultura humana en escritura (anterior a Gutenberg) y texto (posterior a Gutenberg) (Havelock, 1996). También merece la pena destacar la obra de Watt en la que se hace referencias, entre otros aspectos, al papel esencial de la memoria personal para poder mantener la continuidad de una cultura oral. Por último, debemos reseñar uno de los conceptos fundamentales a los que se alude en la obra *Prefacio de Platón*, como es que la clave para entender la alfabetización y la adquisición de una mentalidad alfabetizada por los griegos se podía hallar en la superior eficiencia fonética del sistema de escritura griega. En efecto, la sociedad griega había sido enteramente oral, en la cual la memorización efectiva depende del uso del ritmo. De esta forma autores como Homero

registraban y conservaban los medios de mantener la continuidad cultural archivando las tradiciones sociales de la cultura.

Si hacemos un repaso de los sistemas de escritura anteriores al griego, nos daremos cuenta de que estos no fueron nunca más allá de la sílaba. Es decir, se mantuvieron en ese trozo de sonido lingüístico pronunciable y empíricamente perceptible. Las consonantes por sí mismas son mudas e impronunciadas. Pero, el sistema griego fue más allá del empirismo, abstrayendo los elementos impronunciados e imperceptibles contenidos en las sílabas. Los griegos no añadieron vocales, sino que inventaron la consonante pura, aportando una representación visual del ruido lingüístico que era económica y exhaustiva a la vez: una tabla de elementos atómicos que agrupándose en diferentes combinaciones pueden representar cualquier ruido lingüístico efectivo.

De esta manera se deduce que, si es posible alguna representación visual adecuada del funcionamiento de la oralidad primaria, esta se halla en la escritura que los griegos inventaron (Havelock, 1996). En Grecia, de lo primero que se puede hablar es de un lenguaje formado acústicamente para el almacenamiento, un lenguaje de la comunicación conservada, un conjunto de informaciones orales "útiles".

Por otro lado, en sociedades como la egipcia, a pesar de que se encuentran los tipos más antiguos de jeroglíficos, apenas se pudieron usar para la comunicación escrita, lo mismo vale para cualquier sociedad, sea tribal o civil, polinesia o americana, a propósito de la cual la arqueología puede demostrar el uso de pictogramas pero nada más allá. Lo cierto es que el alcance del término escritura, que se ha aplicado indistintamente a cualquier forma de simbolización, ha borrado los límites entre la oralidad primaria y las sociedades sucesoras protoalfabetizadas, las de alfabetización artesanal, las semialfabetizadas y las plenamente alfabetizadas.

Deducimos así que en la oralidad primaria, las relaciones entre los seres humanos están dominadas por la acústica. La psicología de esas relaciones es también acústica, y acústicas son las relaciones entre el individuo y su sociedad, su tradición, su ley y su gobierno.

Al hablar de oralidad, debemos explicar el papel que ha tenido la retórica a lo largo de los años. Y es que, el poder de la voz humana había estado limitado por el tamaño del auditorio físicamente presente. Llegó un

momento en el que el límite quedó suprimido, ya que una sola voz que se dirigía de una sola vez a un único auditorio podía ser oída, al menos en teoría, por toda la población del planeta.

Pero poco a poco, se fueron introduciendo dimensiones nuevas a la palabra hablada. Ejemplo de ello son Franklin Roosevelt y Adolf Hitler, al hacer frente a la persuasión y al poder sobre la mente de los hombres a través de la vía electrónica, lo cual resultó esencial para ejercer la influencia política que llevaron a cabo.

Los medios electrónicos que se desarrollaron desde la Primera Guerra Mundial no nos retornan la oralidad primaria, ni nunca se asemejarán a la misma (Havelock, 1996). Junto al mensaje acústico se oculta todavía el mensaje escrito. Comprobamos así, que a pesar de que la oratoria de Hitler era en parte obra de la improvisación, era genuinamente oral, aunque eso sí se apoyaba en alguna preparación escrita. Además, se disponía de un suplemento escrito con el fin de poder ubicar en el tiempo el discurso con posterioridad a su pronunciación. De esta forma, “la tecnología que ha reavivado el uso del oído ha reforzado, al mismo tiempo, el poder del ojo y de la palabra escrita que es vista y leída” (Havelock, 1996:58).

Sin duda, el cambio más radical que experimenta la historia de la lectura reside en los progresos de la lectura silenciosa que no implica la oralidad del texto para los otros o para sí mismo (Chartier, R. 2001b). Esta práctica lectora ya se había desarrollado antes de la invención de la imprenta, difundándose en el ámbito universitario, medieval y escolástico, y después en las cortes y las aristocracias seculares. Así, el verbo “leer” adquiere comúnmente el significado de leer silenciosamente. Como ejemplo de esta mutación tenemos las distintas alusiones presentes en la prosa de Cervantes: “leyendo en pronunciado”, “leyendo en voz clara”, “leyendo alto”, refiriéndose a la lectura oralizada. Por otro lado, se tiene la percepción de que la lectura silenciosa refuerza los efectos peligrosos de la ficción, tal y como se denunciaba antes la condena cristiana de los malos ejemplos y la referencia neoplatónica a la expulsión de los poetas de la República (Chartier, R. 2001b).

Pero, la difusión más extendida de la lectura silenciosa está presente en las prácticas de lectura oralizada en la España de los siglos XVI y XVII. Véase por ejemplo la referencia que hace Sebastián Covarrubias (1611) en

el *Tesoro de la lengua castellana*, al definir “leer” como “pronunciar con palabras lo que por letras está escrito”, haciendo alusión a la lectura en voz alta. Lope de Vega se refería a “leer para sí” para precisar que se trataba de la lectura silenciosa.

En cualquier caso, la lectura en voz alta se apoderaba de todos los géneros literarios, no sólo de los géneros poéticos en sus diversas formas, sino también de las novelas caballerescas o pastoriles, los libros de historia, las epístolas o las obras teatrales. Obras como *La Celestina* o los versos de Alonso de Proaza, muestran claramente en sus prólogos, que la obra se iba a leer en voz alta ante un público reducido de oyentes.

Son muchas las circunstancias que llevan a que los cortesanos o aristócratas lean en voz alta. Por ejemplo, las lecturas dirigidas al príncipe cuando comía o, las lecturas religiosas hechas por el amo de casa para su familia o sus criados; las lecturas de los libros de caballerías entre madre e hija¹, etc.

Otro de los objetivos que tiene la lectura en voz alta es la de transmitir los textos a los analfabetos, los cuales eran muy numerosos en la España del Siglo de Oro (Chartier, R. 2001b). Por último, también tenía fines de difusión de la fe cristiana por parte de sacerdotes y predicadores, transmitiendo los distintos pasajes de las Escrituras y de los libros de devoción a través de la lectura en voz alta y consiguiente teatralización.

Comprobamos así, que la incipiente práctica de la lectura silenciosa, no borra las distintas manifestaciones de la lectura en voz alta.

1.3 Diferencias entre lo oral y lo escrito

Fue con el descubrimiento del Nuevo Mundo cuando se tomó conciencia de que existían sociedades tribales que se regían por pautas ya abandonadas en Europa desde los tiempos de los griegos (Havelock, 1996). Se empezó entonces a tomar conciencia de la escritura alfabética, ya asimilada como una facultad humana natural e innata, aunque se desarrollara con la educación.

Más tarde, en el s. XVIII Rousseau en el *Ensayo sobre el origen de las lenguas*, habla de la colisión entre oralidad y textualidad como algo que se le escapa, pero la reflexión que realiza sienta las bases para su

¹ Teresa de Jesús hace alusión a este tipo de lectura en sus obras.

reconocimiento en nuestro siglo. En la obra se explica el concepto de oralidad como la situación cultural que difiere en gran medida de la civilización de la escritura y que emplea un lenguaje que le es propio.

En el S. XIX la palabra escrita es cada vez más común a medida que avanza la alfabetización de las masas europeas bajo los gobiernos liberales o democráticos, convirtiéndose en el único contexto en el cual se consideraban los problemas de la conciencia y de la comunicación. El que no leía y escribía no era, culturalmente hablando, una persona.

Por último, en el S. XX las fuentes escritas, la dispersión de los textos, la imposibilidad de prever dónde y cuándo se eleva la voz, hace que se diferencie el texto escrito del oral (Chartier, A. M. 1994).

En este sentido, Harold Innis (1951), renombrado economista de Toronto, reflexiona acerca del papel de la oralidad en las culturas humanas del pasado, llegando a la conclusión de que los modos de comunicación juegan un papel igual al de la actividad económica en la formación y la dirección de la sociedad humana.

Ante estas reflexiones, cabe preguntarnos qué muestras tenemos de cómo ha evolucionado la oralidad hacia la escritura. ¿Acaso disponemos de muestras orales que nos sirvan como objeto de estudio?.

En primer lugar, debemos tener en cuenta que se debe usar el lenguaje para entenderse a sí mismo (Havelock, 1996). El problema es que aunque los textos nos proporcionen una especie de imagen de la oralidad, verbalizarla adecuadamente en una descripción textual requiere del uso de un vocabulario y una sintaxis que son propios de la textualidad y no de la oralidad. Lo mismo ocurre cuando los antropólogos y etnólogos realizan informes sobre los relatos y canciones de los "primitivos" que ellos han estudiado en América del Norte y del Sur en Polinesia. Estos sufren una manipulación en la que se refunde el lenguaje indígena para extraer un significado que pueda ser comprendido por la mente moderna. Aún con la introducción del magnetófono nos encontramos ante un proceso artificial, ya que cuando un científico alfabetizado concierne una entrevista con un individuo, es él el que lo selecciona. Además el entrevistado trata de satisfacer sus necesidades proporcionándole la clase de información que cree que el entrevistador desea escuchar. Lo único que queda entonces, es entretenimiento residual, relatos, canciones y anécdotas que no dicen

nada relevante. Si bien el producto resultante puede resultar valioso en la oralidad, las formas originales son irrecuperables.

Sin embargo, existen muestras de textos cuya finalidad es meramente oral, como por ejemplo la composición retórica. Esta estimulaba el discurso y discusión oral delante de un público oyente. Estos textos eran legibles y leídos. Además, a pesar de que están compuestos en prosa, tienen “un influjo poético suficiente para establecer un vínculo con la oralidad y para ofrecer algunas claves acerca de las reglas por las que la comunicación oral se maneja en el nivel primario” (Havelock, 1996:76). Por lo tanto, se publicaban primero leyéndolos en voz alta. Es más, el lector solitario recitaba para sí mismo lo que estaba leyendo mientras leía, algo que está totalmente atestiguado en la Edad Media.

Existen pues, pocas muestras de oralidad, por el contrario, tanto lo manuscrito como lo impreso son “textos”, pero en lo impreso vemos una alteración de estilo y contenido. Por lo general se ha aceptado que el texto impreso representa un método de transcripción superior, es decir, más fluido.

Veamos ahora las características que definen cada uno de estas formas de comunicación.

Podemos comenzar diciendo que la situación de la escucha se caracteriza por un triple nivel de restricciones: el auditor no puede determinar cuándo escuchar, no domina la elocución y no puede volver atrás para seleccionar la secuencia que más le interesa (Vanderdorpe, 2003). Sin embargo, con la escritura, la cosa cambia, porque se transforma la relación del receptor con respecto de la obra. En el texto escrito, el lector siempre puede elegir el momento en el que desea leer y la velocidad de asimilación de información. También puede seleccionar los tipos de textos, los segmentos y leer en el orden que quiera.

Además, la oralidad está marcada por informaciones accesorias, ya que las voces delatan el sexo, la edad, la cultura, incluso las actitudes de las personas que hablan. De ahí que determinen una personalidad determinada. Mientras que lo oral está marcado por la enunciación, presa a veces de la urgencia, el escrito representa la forma idealizada del lenguaje, pretendiendo así la perfección. Por lo que en el lenguaje conversacional predomina la improvisación, dando rienda suelta así a la expresividad, las sensaciones, impresiones y sentimientos de los individuos

(Havelock, 1996). Asimismo, se expresan los usos sociales, las modas y las ideas tal como se sienten en la comunidad. El habla es pues, un lenguaje flexible y móvil.

1.3.1 El paso de la oralidad a la escritura en la escuela

Es comúnmente sabido que la lectura en voz alta inicia al aprendiz de lector en usanzas sociales nuevas, además de ayudarlo a trabajar sobre los distintos textos (Chartier, A. M. 1994). Aunque también podemos encontrar otras formas de trabajar los textos, como pueden ser: los programas de autores y ejercicios que se realizan en clase, exámenes para evaluar las lecturas, etc.

En cuanto a la enseñanza de la lectura, es en 1925 cuando la “lectura seguida y dirigida” se presenta como el medio favorito de introducir las obras en el espacio de clase (Chartier, A. M. 1994). Se trata de obras completas y escogidas dentro del repertorio dramático, clásico o romántico, colecciones de piezas de teatro, poesía, etc. La obra completa, antes reservada al lector cultivado o al estudiante universitario, debe leerse bajo la dirección de un profesor que sepa marcar el ritmo y la agudeza de la mirada.

Todos estos procesos demuestran una variedad creciente de las técnicas de escritura movilizadas para explicar lecturas libres e impuestas. En cualquier caso, se precisa de un tiempo de aprendizaje importante para dotar a los alumnos de los conocimientos para que el trabajo de la escritura se imponga al trabajo de la lectura.

En lo que se refiere al contenido de las obras, ya a finales del S. XIX se empieza a concienciar al maestro para que evite todo aquello que haga que el niño se salga del deseo de ascenso social. Además, se considera como buena lectura toda aquella que se pueda compartir en una asamblea y que dé la oportunidad de acceder a un trabajo (Chartier, A. M. 1994). Siendo la mala lectura la que se realiza a hurtadillas, o sin control, fuera de las convenciones sociales que fijan su sentido.

Encontramos entonces dos concepciones sociales de la lectura (Chartier, A. M. 1994): Una que magnifica al extremo el acto de la lectura, constituyendo la experiencia capital del proceso de formación tal como es

concebido entonces, y en ruptura con la tradición. Otra más instrumental, que induce a la reflexión y al conocimiento o al arte de la palabra que la hace posible.

Además de diferenciar entre los tipos de lecturas también se establece distinción entre los libros: habiendo así libros de lectura corriente, que se distinguen de los de texto –geografía, ciencias, etc.-.

En cualquier caso, se pasó de un proyecto muy pedagógico de lectura corriente a una exigencia de calidad literaria, que llega a hacer que los niños lean obras de gran calidad estilística. Las tareas diarias que se realizan en clase, hace que resulte difícil recurrir a otro manual diferente al que se está empleando. Ahora bien, al promover la lectura como una actividad autosuficiente que propone su propio mejoramiento, se remite a otros puntos de apoyo para los otros ejercicios de lenguaje. Es por ello por lo que ambos tipos de libros se utilizan en la escuela, siendo los relatos breves unos de los más usados en la escuela. Si a esto añadimos su facilidad de lectura y relectura, su versatilidad a la hora de recitar su contenido, etc. comprendemos por qué se populariza su uso. Pero, las lecturas en voz alta cada vez se restringen más a determinadas ocasiones como: las lecturas de los sábados hechas por el maestro o por los buenos lectores, lecturas que se hacen en las clases de señoritas mientras estas cosen, etc. Por otro lado, se da a los docentes la autoridad sobre los manuales escolares, pero el problema es que a veces lo emplean de forma demasiado escrupulosa, repitiendo palabra por palabra el contenido del libro, sin explicar nada.

En cuanto a la forma de leer, en 1880 se llega a la conclusión de que el libro debe leerse en el orden establecido, de la primera a la última página, y no consultarse según la curiosidad o el humor del maestro.

De este modo las novelas escolares que seguirán, están hechas para introducir a los niños en la lectura de una obra completa, de una historia larga. La ayuda constante del maestro que organiza las etapas de la lectura permite así a todos, buenos o malos lectores, realizar una lectura seguida hasta su término.

Ya en el S. XX, a partir de 1950 y hasta después de 1970, los prefacios de los manuales escolares hablan de las ventajas de los textos dialogados. Se recomienda así salir del relato omnipresente, para entrar en el diálogo, el cual se puede acompañar de gestos o juegos dramáticos. En efecto, la

única razón invocada para justificar esta innovación es dar sentido y vida a las exigencias de la lectura en voz alta: “articulación clara”, “pronunciación correcta”, “entonación viva”. Esta práctica se extiende también a las poesías y a los textos en los que la imaginación deja lugar a una interpretación inventiva.

En 1978, se empieza a prestar especial atención en la capacidad de razonar y de analizar que tienen los alumnos, más que en la capacidad para expresarse correctamente. Aunque eso sí, se preocupan porque a cierta edad hayan adquirido la capacidad de moverse con soltura por todos los tipos de textos.

Es durante el S. XX cuando se empieza a ofrecer a los niños textos específicos, es decir propios de la literatura infantil, adaptándose mejor a su sensibilidad e inteligencia que la literatura para adultos.

Aún sigue existiendo una falta de conciencia acerca de la verdadera utilidad de las bibliotecas, ya que los docentes no se dan cuenta todavía de que la norma de los bibliotecarios no es ya la de los maestros, que los bibliotecarios se inclinan más por la profusión y novedad editoriales, en tanto que ellos mismos están todavía aferrados al modelo de la biblioteca modesta, de duración larga, clásica y por lo tanto que no pasa de moda (Chartier, A. M. 1994). De esta forma, los libros son muy escasos, por lo que no se pueden tener excesivas pretensiones (Chartier, A. M. 2002).

Pero, poco a poco la escuela se va convenciendo de la necesidad de leer documentos modernos y de que los bibliotecarios tienen una función esencial con los alumnos.

Eso sí, en estas unidades de información a partir del S. XVIII ya no se oye el murmullo de las voces, sino que predomina el silencio de las miradas, por lo que cambia totalmente el concepto.

Por otro lado, se empieza a despertar la necesidad de establecer una reciprocidad entre enseñanza y documentación, concepto que vemos reflejado en los artículos de *L'Education*. Es en esta publicación donde encontramos el deseo de los documentalistas de que el docente colabore con el centro de documentación dejando testimonio de sus descubrimientos personales y de sus realizaciones originales y realizando documentos de carácter local. Se quiere romper por tanto, con la concepción del centro de documentación como un mero distribuidor de

recursos. Surge así la necesidad de que la escuela y el centro de documentación trabajen de forma conjunta, apoyándose uno en otro.

En la década de 1970, se establece ya la distinción entre la lectura funcional y la lectura de placer como dos ejes fundamentales de los discursos sobre lectura en la escuela.

Comprobamos de este modo, que la lectura ya no es el punto de aprendizaje de todos los conocimientos gramaticales, ortográficos o léxicos, estando ahora confiado a disciplinas didácticas autónomas (Chartier, A. M. 1994). Es más, en la actualidad tienen gran peso para estos menesteres las actividades de expresión –expresión corporal, dramática, plástica, pero también escrita-, rompiendo con la habitual relación entre leer y escribir.

Cuanto más tiempo permanecen los alumnos en la escuela, más evidente se hace el hecho de que saber leer es la clave de todo aprendizaje y de que la lectura no es una disciplina como tal, sino una herramienta, un medio que hace posible la comunicación recíproca. Si observamos los discursos que predominan en la época, nos damos cuenta de que lo que realmente adquiere importancia es la variedad de medios con la que se puede transmitir el mensaje, más que el valor del mensaje en sí.

Por otro lado, una de las consignas de la escuela en 1970 por parte de los innovadores, ha sido criticar los métodos de lectura como desciframiento, para promover la lectura como comprensión (Chartier, A. M. 2002). De esta forma ya no se considera que un niño ha aprendido a leer por el hecho de que sepa decir en voz alta, sin grandes esfuerzos ni muchos errores, los textos que aparecen en el manual, puesto que lo que realmente se valora ahora es que sea capaz de modular la velocidad de lectura y el modo de seleccionar la información según las dificultades que presenta el texto. Y es que, aprender a leer es un proceso complejo que va más allá del aprendizaje que se lleva a cabo en la escuela, ya que es allí donde las dificultades quedan encubiertas debido a la ayuda que el docente presta. Es decir, al darles instrucciones para la lectura en voz alta, parafrasear textos y aclarar contenidos, lo que en realidad se presenta es una lectura guiada y no, una lectura autónoma. Se trata pues, de un proceso complejo, que no se adquiere de forma espontánea.

El gran problema ha sido que la escuela ha escolarizado el conjunto del espacio social realizando lecturas acompañadas, imponiendo lecturas que se deben evaluar, siendo así todas ellas lecturas escolarizadas. Esto ha dificultado en gran medida la correcta adquisición del hábito lector por parte de los alumnos.

1.4 Las bibliotecas y la lectura

Ya en el S. XVII se empezaron a difundir de forma mayoritaria los libros a los lectores no letrados, pero es a partir del S. XVIII cuando se amplía el mercado hacia las clases sociales más populares (Chartier, A. M. 1994). De esta forma, las bibliotecas se presentan como una alternativa a la compra del libro, es decir permitían leer lo que no se podía comprar –como los libros raros antiguos o las obras cuya importancia y precio estaban fuera del alcance del individuo- (Chartier, R. 2000b). Hasta ese momento, las bibliotecas eran en su totalidad de propiedad privada de personas o instituciones, por lo que el hecho de que se abran al público es producto de un acuerdo recíproco. En 1790 en Francia se pone a disposición de la nación colecciones de libros, cuando se renuncia a vender la totalidad de las bibliotecas confiscadas a la Iglesia, a los emigrados o a los condenados.

En este mismo período, se rompe con la idea que hasta entonces reinaba de los lugares de lectura, ya que mientras que antes se llevaba a cabo en salas de estudio de ámbito privado, a partir del S. XVIII empezamos a encontrar imágenes en las que el lector aparece leyendo mientras pasea, o en la cama, etc. (Chartier, R. 2000a). Por lo que se ha pasado de leer en un único espacio, para llegar a multiplicarse y dinamizarse.

Aparte de las bibliotecas, en el S. XVIII aparecen las sociedades de lectura, las cuales se desarrollan sobre todo en Inglaterra y Alemania y, en menor medida, en Francia (Chartier, R. 2000a). Nos referimos a los *book clubs*, un lugar preparado para la distracción de los ciudadanos, donde además de leer, se puede beber, conversar y jugar. Para formar parte de ella, los individuos deben pagar una cuota, comprar libros para la misma, o revender las obras al cabo de un año. Se trata de una cultura comunitaria en la que el peso de la autoridad es mayor que el de la iniciativa colectiva.

En cuanto a la conservación del patrimonio se refiere, debemos tener en cuenta que parte del personal bibliotecario no hizo mucho al respecto, véase por ejemplo el caso de los bibliotecarios franceses, supuestamente dedicados a la preservación del patrimonio, resultan ser funcionarios inconscientes que vendieron incunables o manuscritos preciosos a coleccionistas extranjeros por pequeñas cantidades de dinero, con el simple objetivo de aportar dinero a la institución.

En este período se crean distintos tipos de bibliotecas con objetivos específicos (Chartier, A. M. 1994). A continuación se describirá cada una de ellas.

Por un lado, las bibliotecas municipales están restringidas a los miembros de sociedades científicas locales con objetivos de investigación. Además, en 1850 y 1870 este tipo de unidades de información no tenían una función pública de lectura, sino que se asemejaban más bien a museos (Chartier, R. 2000a).

Las bibliotecas universitarias sin embargo, se caracterizan por tener un fondo bibliográfico acorde con las disciplinas nuevas propias de la universidad, no disponiendo de obras antiguas (Chartier, A. M. 1994). En el fondo de estos centros no se establecen distinciones espaciales entre los libros de ocio de los académicos.

Tienen además bibliotecarios que ofrecen la lectura como formación intelectual, por lo que resultan ser un apoyo para los estudiantes.

En cuanto a las bibliotecas escolares, estas “son para los republicanos que las heredan, así como para el segundo imperio liberal que había tenido esa iniciativa, bastiones avanzados del proceso de laicización por obra del libro y asimismo dispositivos de educación y de moralización del pueblo” (Chartier, A. M. 1994). De esta forma, no tienen una red propia y utilizan los edificios de las escuelas, sus sistemas de administración y vigilancia. Además, se inculca a los maestros que promuevan el gusto por la lectura, ya que los bibliotecarios saben que los usuarios solo abordan tímidamente los libros que no conocen, algo que no ocurre con los libros académicos, que son beneficiosos a ojos de todos.

Por último, las bibliotecas populares se crean con el objetivo de ser un lugar de encuentro y de intercambio de impresiones acerca de los libros (Chartier, A. M. 1994). Ya sea en espacios urbanos o rurales, pretenden favorecer la participación de valores, emociones o referencias culturales,

ejerciendo los políticos del poder y/o oposición como potenciales electores. Se acaban convirtiendo de esta manera, en un instrumento de la conquista republicana y democrática (Sánchez García, 2010).

Dentro de las bibliotecas populares, el Ministerio de Educación distingue dos clases de bibliotecas: las comunales, que se deben a la iniciativa de las municipalidades; y las libres, que son administradas por asociaciones o particulares.

Sea en el tipo de biblioteca que sea, el cuerpo de profesionales de la lectura concibe el proceso lector como un medio de formación y de instrucción, aunque también como un proceso de adquisición de placeres (Chartier, A. M. 1994). Por ello, intenta promoverla a través de distintos procesos, tal y como hemos explicado antes.

Ya en el S. XX, concretamente en 1907, se dice que las bibliotecas públicas están hechas para el público y la conservación no tiene sentido a no ser que se usen los libros (Chartier, A. M. 1994). Esto se debe a que entre 1907 y 1912 empieza a aparecer un nuevo tipo de ocio en el que la lectura va a tener especial relevancia (Sánchez García, 2010). Surgen nuevas lecturas placenteras, gratificantes, cuyo objetivo no era ya enseñar, concienciar o formar, sino divertir y entretener principalmente. Por este motivo, es tras la primera Guerra Mundial, cuando las bibliotecas salen al encuentro de los lectores a través de bibliobuses y bibliotecas circulantes en barrios y empresas (Chartier, R. 2000a). Lo cierto es que llega un momento –a finales del S. XIX y principios del S. XX- en el que en casa no se puede tener una biblioteca, ya que hay tantos libros, que es imposible de abarcarlos todos, por lo que las bibliotecas -ya sean nacionales, públicas o universitarias- se presentan como una alternativa.

De esta forma, cambia la labor del bibliotecario, deja de ser un lector instruido que se mueve entre otros lectores de corte similar, sino que ahora es alguien que sabe asesorar a aquel que tiene problemas para seleccionar libros. Es más, también se le forma sobre los cuidados con que debe tratar las obras que pertenecen a la colectividad, ya que en esos momentos los créditos destinados a compras de libros resultan insuficientes. Si a esto añadimos que los libros se estropean y que las lecturas cambian aún antes de que lleguen a romperse o ensuciarse, el problema se agrava. Con motivo de esta falta de medios, los bibliotecarios

trabajan más con asociaciones locales, usuarios y animadores, pero no tanto con los maestros de escuela.

Podemos concluir que en este momento, el lector es concebido como un ciudadano responsable que lee con el fin de instruirse -objetivo que va más allá de lo académico-, y que para seleccionar sus lecturas, se deja aconsejar por el bibliotecario. Pero esta visión no solo la tienen los lectores, sino también los bibliotecarios, ya que estos tienen como función primaria la lectura útil, es decir la lectura escolar en el caso de los estudiantes, y la lectura profesional en el caso de los adultos; quedando la lectura de ocio en un segundo plano (Chartier, A. M. 1994).

En definitiva, el objetivo de las bibliotecas en este siglo es el de dar una oportunidad para abrir el abanico social del público lector, dando acceso a los libros a muchos más que a los meros compradores de libros (Chartier, R. 2000b). Si a esto añadimos el desarrollo de las nuevas tecnologías, la biblioteca se presenta como la institución que propone instrumentos para navegar correctamente en la red de redes. Es la que organiza la cultura escrita en todas sus formas –manuscritas, impresas y electrónicas- un lugar de aprendizaje, de sociabilidad y de intercambio.

Por todos estos motivos, se hace cada vez más necesaria una buena infraestructura bibliotecaria.

1.5 Historia de la escritura

La escritura es un sistema gráfico de anotación del lenguaje, una forma de conservar el habla convirtiéndola en perdurable (Gubern, 2010).

Se trata de un proceso mucho más complejo que el habla, ya que mientras que no precisamos de ir al colegio para aprender a hablar, si que necesitamos que alguien nos enseñe a escribir. Por lo que, hasta la edad de cinco a siete años estamos ante simples oralistas, aunque sean niños que se relacionan oralmente con un mundo controlado por adultos que saben leer y escribir (Havelock, 1996).

Podemos afirmar que, la expresión verbal es una derivación del pensamiento, siendo la escritura a su vez, un derivado de la misma (Gubern, 2010). Deducimos así que, la oralidad como una condición de la sociedad que está funcionando, no se materializa hasta que no se traslada

a la escritura, que es cuando cesa de ser lo que era originalmente (Havelock, 1996).

Esta sustitución de lo acústico –el habla- por lo visual –la escritura- supuso una revolución cognitiva de gran trascendencia en la humanidad. De esta forma el lenguaje mismo es “la materia prima que hay detrás del escrito y del libro, se identifica como un medio de comunicación interpersonal: los problemas que presenta su traslado a cualquier clase de escritura se convierten en problemas psicológicos” (Havelock, 1996:85). Por lo que, el lenguaje es una actividad colectivista con unas convenciones que deben compartirse por sociedades de tamaño variado antes de que cualquiera de sus “significados” esté disponible para los individuos dentro de la sociedad. Esto es debido a que un lenguaje de cualquier tipo sólo adquiere significado para el individuo en la medida en que este se comparte por la comunidad, incluso cuando el hablante individual no esté dirigiéndose a la comunidad. De esta forma, la sociedad sea oral o de escritura, existe en la medida en que logra combinar a los individuos formando un nexo que sea coherente.

El lenguaje utilizado es pues un material que es almacenado y usado de nuevo, es algo material (Havelock, 1996). De ahí que términos como “código”, “codificación”, “imprimir”, se usen para referirse al tipo de información que una cultura usa y vuelve a usar. Por lo que, “la disposición verbal fijada en un artefacto visible es el instrumento necesario para sostener la tradición de la sociedad en la que vivimos, una sociedad alfabetizada cuya continuidad y cuyo carácter se hallan afirmados y reafirmados en miles de documentos que le sirven de sostén material” (Havelock, 1996:103). Está claro pues, que la escritura es el medio de conservación del lenguaje, ya que la repetición tiene un alcance limitado, requiriendo unas estructuras de sonido acústicamente idénticas, que, sin embargo, pueden cambiar de contenido para expresar significados diversos.

Por otro lado, es cierto que una sociedad civilizada que posee un arte, una arquitectura y unas instituciones políticas propias, no necesita depender de la escritura para existir -un ejemplo de ello son los incas peruanos, cuya cultura era ágrafa-. Aunque lo que es evidente es que la escritura facilitó, junto con otros factores, el nacimiento de la ciencia, el

registro y archivo de documentos; cambió las estrategias cognitivas, los modos de pensar y de expresarse, la percepción del tiempo –a través de calendarios y agendas-, el conocimiento del espacio –cartografía, planos-, etc. (Viñao, 1999).

Es indudable que, en los países alfabetizados (Clemente, 2004), la importancia que ha adquirido la escritura en la cultura de la población ha sido fundamental. También debemos tener en cuenta que, la escuela ha promovido el dominio de la escritura como uno de sus grandes objetivos en el S. XX. Esto es debido a que la transmisión cultural que promueve se lleva a cabo a través de textos escritos como pueden ser: enciclopedias, libros de texto, cuadernos de trabajo, etc. La relevancia de este dominio está estrechamente relacionada con avance escolar. Pero, la importancia de la escritura sobrepasa con creces a esta institución, y el uso del lenguaje escrito se relacionará con otros aspectos de la vida social como, por ejemplo a la prensa escrita, que durante el S. XX, antes de que apareciera la televisión, ha sido una de las fuentes fundamentales de socialización de los ciudadanos fuera de los ámbitos escolares.

Muestra de ello son los cambios que tuvieron lugar entre 1980 y el 2000 en cuanto a escritura se refiere (Chartier, A. M. 2002). Debemos aludir a la entrada del ordenador como fuente de todos los cambios, siendo en 1985 cuando se empiezan a experimentar los efectos de la microinformática y los ordenadores portátiles. Con el ordenador es más fácil el uso de comandos que aprender a teclear bien a máquina. Es más, con la llegada de los MAC a los despachos de los intelectuales se descubre la facilidad de cortar y pegar, lo cual afecta a los procedimientos de escritura desde el punto de vista material y mental, ya que la etapa de los borradores, los procedimientos de reescritura, la tarea de pasar a limpio ya no son necesarios. Sin embargo, se multiplican las relecturas, permitiendo la grabación indefinida de las modificaciones de los textos. Es a partir de 1989 cuando todo o casi todo puede hacerse asistido por ordenador. Con la llegada de este dispositivo se responde en cierto modo, a la crisis lectora que tuvo lugar en la década de 1970, cuando las interacciones sociales alrededor del texto escrito deben atravesar las fronteras del aula y llegar hasta la biblioteca-centro de documentación con sus numerosos corpus de libros y revistas. Por otro lado, es en este período –década de los 70- cuando los textos escritos deben salir de la escuela y llegar hasta la ciudad,

para que los alumnos puedan ver la verdadera funcionalidad del texto escrito. De ahí que hayan tenido lugar batallas por la desescolarización de la lectura.

Lo cierto es que el ordenador ha revolucionado el mundo de la escritura y, de forma consecuente, el de la lectura. No nos vamos a detener mucho en este aspecto, ya que ha sido ampliamente explicado en el apartado de *Soportes de lectura*. Pero, si que merece la pena destacar que en sus inicios, también encontramos problemas en lo que respecta a la escritura por ordenador como es el hecho de que los teclados nacionales no siempre están adaptados a las otras lenguas y debe ser el lector el que aprenda a descifrar textos sin acentos, llenos de cuadraditos y signos cabalísticos que indican la ubicación de las letras no reconocidas por sus sistemas de recepción. La aproximación ortográfica es cada vez mejor en cada uno de los mensajes, pero contrasta con la exactitud sintáctica que el ordenador exige en todas las codificaciones requeridas para los intercambios.

En lo que se refiere a los correos electrónicos, entra en juego la correspondencia colectiva –aplicación de “Enviar a todos”- , además de redirigir mensajes tipo cadena con la aplicación “hágalo circular”. Es en este contexto donde empiezan a manifestarse signos suprasegmentales que simulan la oralidad, esto son los topogramas -la representación de caras tipo smileys- que aportan signos amigables al discurso, o la inclusión de grafías alternativas como “a +”, con el significado de “a más tardar”.

Concluimos pues, que la escritura ha sufrido grandes cambios a lo largo del tiempo, veamos ahora cómo se han manifestado estos cambios en uno de los documentos que contienen la escritura como es el libro. Respecto a la evolución de otros soportes de lectura, ya ha sido ampliamente expuesta en el apartado de *Soportes de lectura*.

1.5.1 Historia del libro

A la hora de estudiar la evolución que ha sufrido el libro, debemos observar también las transformaciones de las prácticas lectoras (Clemente, 2004). Véase por ejemplo el cambio que se produjo al pasar del incómodo

uso del rollo, en el que resulta difícil la vuelta atrás, a la facilidad de manejo del códice.

Por un lado, el papiro al estar enrollado sobre sí mismo en un volumen presenta algunas limitaciones a la expansión de lo escrito y obliga a mantenerlo bajo la tutela de lo oral –el oyente confiaba en que el lector leía de la primera a la última línea- (Vanderdorpe, 2003). Comprobamos así que hay obras concebidas para ser recitadas: sermones y teatro, las cuales no se producen para ser presentadas en forma impresa, sino para ser interpretadas (Chartier, R. 2000a). En efecto, el texto teatral no se puede separar de aquello que le da vida: la voz de los actores y el oído atento de los espectadores. Además, se pretende mantener el monopolio de una compañía teatral, ya que si estas caen en dominio público, cualquiera puede representarla.

Algo similar ocurre con las lecciones de enseñanza, que si se publican se hace público un trabajo más allá de la circunstancia particular en la que fue comunicada, aunque se pierde irremediamente la palabra del predicador.

De esta forma, la concepción con la que se haya producido el escrito – para leerse de forma individual o recitarse- determina la forma y uso del mismo.

Por lo que, como adelantábamos antes, la larga banda de papiro o pergamino se creó con el fin de ser leída en voz alta, ya que se debía sostener con las dos manos para poderla desplegar, apareciendo así ante el lector porciones del texto distribuidas en columnas; impidiendo que el autor escriba al mismo tiempo que lee, necesitando un escriba para transcribir sus reflexiones (Chartier, R. 2000a). Se dictarán los textos con un tono determinado, distinto del que le asigna el autor en épocas posteriores, pudiendo Este mientras estudia, escribir, leer, consultar y comparar las obras que tiene abiertas al mismo tiempo.

En el S. IV de la era cristiana se impuso una forma nueva de libro que difiere de la que tenían los lectores griegos y romanos (Chartier, R. 2001a). Nos referimos al códice, es decir a un libro compuesto por pliegos unidos, su imposición supone una sustitución de los roles que claramente diferenciados tenía la cultura escrita. Se facilitó así la relación con el soporte de los textos y permitió nuevas funciones al lector desconocidas hasta entonces, como por ejemplo la posibilidad de volver a releer algo,

interrumpir la lectura en la página deseada y volver a ella sin dificultad, escribir y anotar sobre el propio texto o, en todo caso, usar una mano para escribir en él o en un soporte distinto. Por otro lado, la invención de la página, las repaginaciones aseguradas por la foliación y la indexación, la nueva relación establecida entre la obra y el objeto -que es el soporte de la transmisión- dieron lugar a una relación inédita entre el lector y sus libros. De esta manera, los procesos de lectura y escritura empezaron a complementarse, introduciendo reflexiones sobre lo leído o indicaciones de párrafos interesantes. Además, el códice permite una explotación refinada del espacio, ya que se enriqueció con numerosos elementos de tabularidad, lo cual contribuyó a modificar la naturaleza del texto y del lenguaje (Vanderdorpe, 2003).

En el S. VIII y XI en Irlanda e Inglaterra primero y luego en el resto de Europa los manuscritos de la Alta Edad Media aparecen con escritura continua –como en la Antigüedad cuando el esclavo lector daba voz a la escritura frente al auditorio- para ayudar a leer a los monjes que no hablaban fluidamente latín (Chartier, A. M. 2002). Con el objetivo de facilitar esta lectura en voz alta y también para dar sentido al contenido de la misma, se empieza a separar palabras –por puntos y luego por espacios en blanco-. Luego a partir del S. IX se separan grupos de palabras con signos de puntuación como el punto y coma o el punto. Nace así una lectura visual basada en el reconocimiento directo de palabras escritas, para que se pueda realizar una lectura visual de forma más rápida que la voz. Este proceso provoca que aumente de forma prodigiosa lo que puede leer una memoria humana, permitiendo leer más o menos rápido según el interés que suscite, retrocediendo, deteniéndose en una obra o un párrafo en función de las dificultades, la profundidad o la riqueza del texto.

Siguiendo con la práctica lectora, debemos tener en cuenta que la forma del texto determina la manera en la que se descodifica la información (Vanderdorpe, 2003). Ante todo, debemos tener en cuenta que la lectura es un proceso lineal, y que el lector deduce indicios sobre la página a medida que avanza, siguiendo el hilo del texto línea tras línea. La linealidad se refiere a una serie de elementos que se siguen en un orden intangible o preestablecido.

Bien es cierto que la linealidad y tabularidad dependen del género de texto y tipo de obra (Vanderdorpe, 2003). Así, por ejemplo la enciclopedia y diccionario son obras de consulta que no requieren una lectura lineal desde la primera página a la última, sino mediante pregunta respuesta, el contexto no es elaborado sino que está presente en la necesidad de consulta del lector que pregunta. Por el contrario, si es una novela, es innegable que el lector leerá de forma lineal porque una situación se vincula a un estado anterior y se refiere a una sucesión de acontecimientos y acciones. Así, para suscitar el suspense se narra de principio a fin, permitiendo que el lector o el auditor ordene los acontecimientos y perciba los encadenamientos narrativos.

Si repasamos cómo ha evolucionado la composición literaria a lo largo del tiempo, veremos que desde *La Ilíada*, la novela experimentó juegos de acronía de diverso tipo. Es entonces cuando también el relato literario experimenta comienzos abruptos, lo que se denomina *in medias res*.

En cualquier caso, el relato de contenido lineal tiene tanto éxito debido a que promete una producción máxima de efectos de sentido al lector que haya seguido el hilo del texto desde temprana edad (Vanderdorpe, 2003). En efecto descubrimos que ir a buscar la solución al enigma antes de haber leído el libro sería una forma de avivar el placer.

Así, la escritura alfabética fue concebida como transcripción de la palabra y desde su nacimiento estuvo afiliada al orden lineal de la oralidad. Linealidad simbolizada por el escrito en sus comienzos, donde se alineaban los caracteres de izquierda a derecha, para la primera línea y de derecha a izquierda para la siguiente. El lector de esta manera, debía seguir con los ojos el movimiento ininterrumpido que había trazado la mano del escriba. Sin embargo, la escritura jeroglífica tiene un aspecto visual y espectacular, por lo que el proceso de descodificación es completamente distinto.

No obstante, también había documentos con representaciones gráficas, por ejemplo un artículo un poco sustancioso era presentado en forma de legajo con entradas múltiples que comprenden al lado del texto principal, uno o varios recuadros que desarrollan uno u otro de los puntos evocados en el texto (Vanderdorpe, 2003). El hecho de recortar el texto con elementos diversos es muy conveniente para la comunicación de informaciones variadas que el lector podrá seleccionar según sus intereses.

En cuanto a la tabularidad que adelantábamos antes, podemos distinguir entre tabularidad funcional: la expresada en índices, división de capítulos y párrafos, y tabularidad visual: la que permite que el lector pase de la lectura del texto principal a la de las notas, glosas, figuras e ilustraciones, todas presentes en el espacio de la doble página. Deducimos así que el contenido y uso del libro determinará su mayor o menor tabularidad. De forma que un álbum para niños no tiene paginación porque está pensado para observar sus imágenes y no para una lectura reflexiva; mientras que una obra erudita multiplicará las referencias tabulares, ya que se presenta en tomos, capítulos, secciones, etc., algo que otros géneros como la novela no tienen.

Tal y como hemos dicho antes, la forma del escrito determina la práctica lectora, por lo que según evoluciona una así lo hace la otra (Chartier, R. 2001b). Véase cómo durante la primera Edad Moderna se confeccionaban cuadernos o cartapacios de citas, se hacían escolios manuscritos junto al texto impreso y se elaboran sumas del contenido de los libros leídos. Prácticas todas ellas parte de una misma técnica intelectual común: la de los tópicos o lugares comunes. Propias de esta manera de leer encontramos dos tipos de soportes: la rueda de libro – presente ya en las bibliotecas medievales, pero perfeccionada en el Renacimiento- que permitía al lector hacer simultáneamente aparecer ante su vista los diferentes libros dispuestos en cada uno de los pupitres del aparato. Esta técnica supone que el lector confronte, compare y coteje textos; extrayendo de ellos citas y ejemplos, anotando con el fin de recopilar los pasajes que atraían su atención. Los cuadernos de tópicos recibían los fragmentos textuales así marginados.

La lectura propia de la técnica de los tópicos tenía sus especialistas: los lectores profesionales empleados por las familias aristocráticas para acompañar a sus hijos en las universidades, asumir las tareas de secretario o de “lector” y componer los epítomes, compendios y glosas que ayudaban a su amo en la lectura de los clásicos (Chartier, R. 2001b). Pero también para los antiguos graduados universitarios estos libros de lugares comunes eran un recurso compartido para la lectura letrada. Muestra de ello son las ediciones de obras teatrales o poéticas que indicaron con diversos dispositivos los versos o las líneas que el lector debía destacar y copiar, o

las antologías impresas de lugares comunes que circulaban en toda Europa y que permitían a los lectores conseguir las citas que necesitaban para componer sus propios textos.

1.5.2 Historia de la edición

Antes de hacer un breve repaso a la historia de la edición, debemos hacer alusión a las distintas funciones que se podían encontrar en la industria editorial tras la revolución industrial de la imprenta (Chartier, R. 2000a). Por un lado, encontramos la figura del escritor, que era el que escribía un texto que puede permanecer manuscrito y no circular. Por otro lado, el autor que es el que ha publicado obras impresas. Además existe el editor, figura intelectual y comercial –que surge en 1830- que se encarga de buscar textos, descubrir autores, vincularlos con la casa editora, controlar el proceso que va desde la impresión de la obra hasta su difusión. Por último, encontramos el escribiente público, figura que también está presente a día de hoy, se trata de alguien que actúa como mediador rellenando un formulario, escribiendo un currículum vitae o una carta de autoridades, etc. Aunque también existe el difusor, tipógrafo, librero y por último, el lector.

Al hilo de esto, debemos mencionar que al surgir tantas funciones, y de forma consecuente, manos que manejan el texto, se corría el riesgo de perder el control sobre los mismos. En la actualidad los derechos de autor están en boca de todos los medios de comunicación, pero en realidad era algo que ya se esbozaba en los autores contemporáneos. Estos hablaban de propiedad intelectual, no solo económica y financiera, sino también en control y exactitud (Chartier, R. 2000a). Es decir, la corrección del texto no debe quedar deteriorada por transcripciones apresuradas, por equívocos originales en el profesional mismo, quien no siempre tiene el tiempo suficiente para comprobar las referencias que cita de memoria, o que puede dar informaciones fácticas inexactas. Este concepto surge por la aparición de copias pirata, que era cuando en el teatro un espectador memorizaba o apuntaba lo representado. Lo cierto es que todo lector que se enfrenta a una obra, lo hace en un momento, en una circunstancia, una forma específica y, aún cuando no sea plenamente consciente de ello, lo que proyecta de forma afectiva o intelectual en ella, está relacionado con

el objeto y su propia circunstancia. Actualmente, el concepto de propiedad intelectual ha evolucionado, de forma que en los contratos de autor, hay cláusulas que prevén los diferentes cambios posibles del texto, que primero se transformará en libro, luego adaptado al cine, a la televisión, a un CD-ROM, a un texto electrónico, etc.

En cualquier caso, la adquisición de la lectura y escritura está condicionada por las distintas formas de edición (Chartier, R. 2000a). Lo cierto es que la edición de libros es la más antigua de las industrias de comunicación de masas (Gubern, 2010). De esta manera el libro ha sido el vehículo por excelencia de la hegemonía cultural cristiana en la Edad Media, pero también de la Reforma protestante, y durante la Ilustración sembró las semillas de la Revolución Francesa y de las revoluciones democráticas en Occidente y luego de las revoluciones comunistas del S. XX. En cualquier caso, fue la invención de Gutenberg la que revolucionó la edición², uno de los fuertes impactos de Esta tuvo lugar en el S. XIX por la industrialización de la actividad impresora, y luego en el S. XX por la multiplicación de tiradas con la aparición del libro de bolsillo; a los lectores les cuesta seleccionar las obras adecuadas ante tanta variedad.

Resulta curioso que, a pesar de que el objetivo inicial del libro de bolsillo era atraer a nuevos lectores, dándoles una nueva forma más accesible y más barata a textos que habían sido publicados ya -con la edición normal para otros lectores-; ha llegado a adquirirse de forma mayoritaria por usuarios de todo tipo. Ya en el S. XXI, y más con la crisis económica “parece haber[se] impulsado el lanzamiento de nuevas colecciones bajo este formato o la aparición de pequeñas editoriales con una oferta muy asequible para el lector” (Chapa, 2009). El éxito radica en que se trata de un libro multitemático, que abarca desde grandes clásicos de la literatura universal a títulos contemporáneos, todo ello presentado en un formato correcto y con un precio asequible.

Por otro lado, el libro impreso no tardó en ser criticado por muchos moralistas por el hecho de que propiciaba la lectura en solitario, aislando

² Aunque esta no supuso el fin del manuscrito, ya que más allá del ámbito nobiliario la lectura de los textos manuscritos se mantuvo durante toda la primera Edad Moderna (Chartier, R. 2001b). Así en España en los S. XVI y XVII la lectura moderna no significó el fin de la circulación de los manuscritos.

así al lector de su comunidad, lo cual podía provocar distintas interpretaciones de una misma obra, cosa que no tenía lugar con la lectura en comunidad (Gubern, 2010). No se equivocaban, ya que la imprenta posibilitó la democratización del libro, expandiendo ideas de índole político o religioso de forma rápida.

Aunque también es cierto que los textos impresos no se ciñen solo al espacio privado, ya que la lectura no tiene por qué hacerse en solitario y en silencio, y tampoco es preciso estar alfabetizado para leer, entendiendo por leer escuchar lo que otro lee. Por tanto, debemos tener en cuenta los textos y libros que circulan tanto en los medios populares como en los medios letrados, al igual que identificar las maneras de leer propias de los lectores más humildes y menos expertos. En realidad, lo importante es el sentido que los lectores, espectadores u oyentes dan a los textos de los que se apropian, según las obras y las categorías estéticas o interpretativas de sus públicos, o como una interacción entre el texto y su lector. Por otro lado, la lectura también depende de sus soportes y vehículos, ya que el mismo texto es diferente según se comunique, habiendo múltiples formas de hacerlo: la representación teatral, la recitación, la lectura en voz alta, etc. Si a estas manifestaciones añadimos las que tienen lugar en la actualidad con los soportes electrónicos, las formas se multiplican.

Tampoco podemos pasar por alto la significación que adquieren los textos según las capacidades, códigos y convenciones de lectura propias de las distintas comunidades que forman los diferentes públicos (Chartier, R. 2000a). De ahí que la sociología de los textos se encargue de identificar los efectos que se producen en el estatuto, la clasificación y la percepción de una obra. Por este motivo, podemos llegar a encontrar dificultades a la hora de definir los textos en distintos períodos, a la hora de clasificarlos y percibirlos según su forma manuscrita o impresa.

Otra de las desventajas que el libro impreso ofrecía a ojos de ciertas élites era el aspecto estético que Este ofrecía, ya que había dejado de desprender ese aura originaria de manuscrito o de ejemplar único que sí tenía el soporte tradicional (Gubern, 2010). Todo esto provoca que algunos coleccionistas de libros nieguen incluirlos en sus bibliotecas. Sin embargo, los lectores populares –los que no pertenecían al mundo de los humanistas – que participaban plenamente en una cultura tradicional oral visual y

gestual, fueron los más receptivos de las innovaciones editoriales (Chartier, R. 2001b).

No obstante, la imprenta se va desarrollando poco a poco hasta llegar a la mitad del S. XVI, que es cuando las tiradas alcanzan los 1.000 ejemplares, dando acceso a los libros a sociedades mayoritariamente analfabetas.

Antes de seguir explicando la evolución del desarrollo de este tipo de producción debemos tener en cuenta en qué consistía Esta, ya que en una jornada de trabajo, una prensa podía imprimir entre 1.250 y 1.500 ejemplares de un pliego³ (Chartier, R. 2001b). Además en España muchos talleres no disponían más que de una prensa, lo que provocaba que se realizara una selección de los textos cuya circulación podía asegurar. Debían darse algunas condiciones como que fueran breves, susceptibles de gran difusión y pertenecer a géneros populares en el sentido social y comercial. Esta amplia difusión del pliego permitió que el escrito impreso estuviera presente en la vida cotidiana de la sociedad. Muestra de ello es el hecho de que se empleara el pliego poético como objeto de aprendizaje de la lectura, haciendo así las veces de cartilla. Pero, al crear un nuevo público gracias a la circulación de los textos en todos los estamentos sociales, los pliegos sueltos contribuyeron a la división entre el “vulgo” y el “discreto lector” (Chartier, R. 2001b). Aunque ya en el Siglo de Oro, el “vulgo” era el principal mercado tanto para los textos sobre tablas, como para los romances, coplas, etc.

Esto dio paso a que en los S. XVII y XVIII, en países como Francia, Inglaterra o España, se multiplicaran los libros de gran circulación destinados a un público que en su mayoría es popular (Chartier, R. 1992). Una muestra de ello son los libros azules –o libros prácticos de la Biblioteca Azul-, que son ediciones en una forma nueva y para un público más amplio, textos primero editados en forma clásica para la clientela corriente de los libreros provincianos. Se trata de una edición realizada de forma rápida y poco cuidada, lo cual hace que haya cortes en los relatos, provocando dificultades en la comprensión debido a las múltiples incoherencias de la composición. Podríamos definir este tipo de edición no solo como un

³ La forma del pliego o del plec se define como una hoja de papel doblada dos veces, es decir ocho páginas en el formato en 4º (Chartier, 2001b).

repertorio formado por antiguas novelas pasadas de moda y desacreditadas, sino también como numerosos textos que solo esperan para pasar de las ediciones comunes a las azules la duración del privilegio de su primer editor.

Es en 1860 cuando las tiradas alcanzan su punto álgido, repitiéndose este aumento de forma anual de forma considerable (Chartier, R. 2000a).

Ya en 1910 y 1914 se produce una crisis por la superproducción, lo que provoca que haya más libros que lectores, llegando a quebrar muchas de las editoriales (Chartier, R. 2000a). Además, se necesitan instrumentos para expurgar, clasificar y jerarquizar; así los autores censuran, las instituciones excluyen, pero los editores también controlan esta abundancia, por lo que la mediación editorial no solo forma parte de la historia económica, sino también ocupa un lugar en la reflexión sobre las trayectorias culturales más importantes.

Podemos concluir que la imprenta provocó que se distribuyera el libro y su conocimiento de forma universal, posibilitando la creación de una comunidad científica mundial con un instrumento de comunicación en las manos (Gándara, 2000). También hizo que se pudieran propagar las ideas novedosas de forma rápida y, por último planteó las bases de un desarrollo tecnológico a gran escala.

1.6 Historia de las prácticas lectoras

Tal y como hemos reiterado en anteriores epígrafes, la edición condiciona en gran medida las prácticas lectoras, por lo que debemos hacer un repaso de las mismas una vez explicada la historia de la edición. Aunque la historia de las maneras de leer no avanza al mismo ritmo que la historia del libro, y sus rupturas no pueden deducirse de los cambios que afectan bien a la forma del escrito como a la técnica de reproducción (Chartier, R. 1992).

En cualquier caso, para componer la historicidad, debemos tener en cuenta que aunque el consumo cultural o intelectual es considerado como una producción que no fabrica ningún objeto concreto, forma representaciones idénticas a aquellas que el productor, el autor o el artista ha empleado en su obra. Nos encontramos ante un tipo de investigación que asocia las técnicas de análisis de disciplinas que habitualmente no

suelen encontrarse: la crítica textual, la historia del libro y la historia sociocultural. Lo que se propone es la relación de unas con otras, independientemente del origen de cada una de las disciplinas.

En primer lugar, debemos tener presente que la historia de las formas de leer debe identificar las características propias de las distintas comunidades de lectores y las tradiciones de lectura (Chartier, R. 1992). Tenemos así por un lado las capacidades de lectura y, por otro, la separación entre alfabetizados y analfabetos. En la época del libro impreso, los alfabetos se presentan como potenciales lectores, y los analfabetos son los que no conocen los textos más que por medio de la escucha, y en la práctica perpetuada de la lectura en sociedad. Pero también existen entre los lectores alfabetizados, diferenciando así entre los letrados virtuosos y los lectores menos hábiles, estando estos últimos obligados a oralizar lo que leen para poder comprenderlo, encontrándose además cómodos solamente con algunas de las formas textuales o tipográficas. Por lo que la lectura en voz alta (o baja) no implica la presencia de oyentes, a pesar de que se pensó en ellos como la condición necesaria para que el lector pudiera comprender aquello que leía. Es más, el lector inscrito en la obra es también un oralizador que lee en voz alta, tal vez para su propio placer, pero también para un auditorio que recibe el texto en una escucha.

Si atendemos ahora a las clases sociales como característica diferenciadora a la hora de leer, podemos afirmar que la lectura visual conquista a las élites instruidas, nobles y burgueses, ya que la lectura en voz alta sigue siendo una práctica común en todas las capas sociales, por lo que el contacto con los textos escritos supera con creces el círculo de los lectores (Chartier, A. M. 2002).

Por otro lado, sí que existen composiciones creadas especialmente para la lectura pública, muestra de ello es que a finales de la Edad Media encontramos varios lugares en los que no coincide la lengua escrita con la lengua hablada. Podemos concluir que estamos ante dos tipos diferentes de lectura con implicaciones diversas, ya que la lectura hecha en común –la lectura acompañada, controlada, inscrita en lo cotidiano- es diferente de la lectura en silencio –considerada como si invistiera totalmente al lector, cautivado o capturado por lo que lee, hasta pudiendo olvidar la diferencia entre su mundo y el de los libros- (Chartier, R. 1992). En cualquier caso, la

lectura en voz alta en la actualidad se reduce a la que se lleva a cabo entre adulto y niño (Chartier, R. 2000a).

También debemos tener en cuenta que hay diferentes procedimientos de interpretación, ya que los intereses y esperanzas de los lectores son diferentes en cada caso. Uno de los factores que influyen en este sentido son los distintos soportes de lectura, tal y como hemos adelantado en líneas anteriores, ya que estos condicionan la forma de ser captados, manejados y comprendidos. Pero, no debemos olvidar que los autores no escriben libros, sino textos que otros transforman en objetos diversos – sean impresos o electrónicos-, por lo que hay una separación con respecto al espacio en el que se representa. Como dice Roger Chartier (1992) “el objeto del libro es la sociedad de la corte, con el doble sentido del término. Por un lado debe considerarse la corte como una sociedad, es decir, como una formación social donde se definen de manera específica las relaciones existentes entre los sujetos sociales y donde las dependencias recíprocas que ligan a los individuos unos con otros engendran códigos y comportamientos originales”, por lo que es de especial relevancia la relación que se establece con el objeto de lectura, más que el contenido del soporte en sí.

A fines del S. XVIII encontramos dos tipos de lectura diferenciados (como adelantábamos en el epígrafe de *historia de la lectura*: la lectura intensiva tradicional –religiosa, lenta, repetitiva, colectiva, seria- y la lectura extensiva –profana, rápida, ávida de novedades, individual, hedonista-, lo que provoca que tanto mujeres como niños puedan convertirse en lectores voraces sin necesidad de ser profesionales de la lectura (Chartier, A. M. 2002). Ante esta nueva percepción, se despierta el temor de que ante la alfabetización generalizada, se lea demasiado, sin control, de cualquier manera y cualquier contenido. Es ahora cuando surgen los discursos sobre la lectura.

Esta inquietud se demuestra más adelante, cuando en la década de 1970 como efecto de la crisis de la lectura escolar, se realizan verdaderos esfuerzos para fomentar la lectura (Chartier, A. M. 2002). Así se promueve la lectura de textos entretenidos y fáciles, ya que lo prioritario es leer, y no el contenido de las lecturas. Esto lleva a que se considere como libros los tebeos, las novelas policiacas, las recetas de cocina, etc. Empiezan en este

período las investigaciones sobre el lector y el placer que el texto produce en el mismo.

Un ejemplo es un estudio realizado en Francia en 1973, donde aparece por primera vez el concepto de “práctica cultural”, algo a lo que otros llaman “pasatiempo”. Esta nueva concepción provoca que, al contabilizar los libros que se han leído, no se distinga entre libros como André Gide y la *Guía de vinos*. Deducimos entonces, que el surgimiento de la lectura de recreo y de entretenimiento fue un concepto revolucionario que implicó un cambio de concepción con respecto a la existencia del ocio, las innovaciones de la industria editorial y las modificaciones en los discursos de lectura (Sánchez García, 2010).

Más tarde, durante la década de 1980 se despierta un especial interés por los procesos de recepción que se modifican o quedan fijados con el transcurso del tiempo, al igual que por la forma de crear los clásicos y por la escritura de los autores contemporáneos, y el efecto que provoca en las modalidades habituales de lectura y su relación con el mundo del texto (Chartier, A. M. 2002).

En 1981 se volvió a interrogar a los franceses, y los resultados acerca de las expectativas que estos tienen sobre el futuro de la lectura son muy esperanzadoras, ya que la lectura se ha extendido gracias al prolongamiento del período de escolarización (Chartier, A. M. 2002). Pero, en este período la radio, los microordenadores y los aparatos de música –reproductores de discos, aparatos hi-fi, walkman y lectores de discos compactos- se multiplicaron, por lo que se teme que se conviertan en competidores de la lectura. Esta preocupación se extiende también a 1989 y 1997.

Un rasgo que debemos destacar también de esta década, concretamente en 1989, es que la lectura se empieza a feminizar, lo cual no debe sorprendernos, ya que los mediadores del libro son mujeres en su mayoría (Chartier, A. M. 2002). Además de ser nuevas lectoras, por su papel de madres son inductoras de la lectura de libros gratificantes (Sánchez García, 2010).

No obstante, esto supone un gran cambio de concepto, ya que en las sociedades agrarias y atrasadas no estaba bien vista la participación de las mujeres en la vida pública (Sánchez García, 2010). Las tareas agrícolas y

domésticas apenas les dejaban tiempo para leer directamente en la biblioteca. Si a esto añadimos el hecho de que los párrocos las presionaban para que no acudieran a las bibliotecas porque sus lecturas eran peligrosas para su formación y no convenía que se mezclaran con los hombres, se dificulta el acceso de las mujeres a los libros.

Luego en 1997, las mujeres son dos tercios de los aficionados a los *best sellers* y a los premios literarios, sobrepasando a los hombres incluso en la lectura de novelas policíacas, inclinándose los varones de mayor edad por los libros de historia. Mientras que, los adolescentes se decantan por los tebeos y por los libros científicos o técnicos. Los lectores establecen pues, una diferencia entre lectura, libro y literatura; aunque lo cierto es que las posturas públicas continúan confundiéndolas.

1.7 La Censura y la Destrucción de Libros

Se comprueba así, que gracias a la industria editorial se puede saber el número de libros publicados, ya que existía cierto control a la hora de publicar, mientras que hasta la invención de Gutenberg se sabe lo que se leyó porque se dispone de los pedidos de permisos, catálogos de librerías, listas de libros en inventarios; pero en muchos casos no se tiene constancia de los libros prohibidos. En las siguientes líneas se realizará un repaso de la evolución que ha experimentado la censura y destrucción de libros a lo largo de los años siguiendo las explicaciones de Fernando Báez (Baez, 2004).

En primer lugar, la lectura implica libros (en la actualidad documentos) y estos han supuesto históricamente la mejor herramienta para la difusión de las ideas, sin necesidad de que los autores lo hicieran de viva voz.

Estas ideas que los libros difundían, mucho más rápidamente desde la invención de la imprenta, eran a menudo críticas con el poder establecido y posiblemente la única arma que los discrepantes o disidentes con el poder establecido tenían para difundirlas.

Por esto el poder y las autoridades siempre han visto en el libro una posible amenaza a su poder, ya que las ideas que este difundía podían ser contrarias al régimen.

De esta forma, si queremos conocer la historia del libro debemos analizar la historia de la censura que siempre ha supuesto la destrucción o

quema de libros, no obstante es imposible realizar un análisis exhaustivo, por lo que vamos solo a comentar las épocas o períodos de la historia más relevantes.

1.7.1 Grecia

Entre los griegos no hubo muchas copias de un solo texto debido al coste de las mismas, por lo que los escritos estaban reservados a unos pocos.

Hoy en día no hay muestras de papiros griegos anteriores al siglo IV a. C., salvo las de Homero y Hesíodo.

Es remarcable que el obispo Isidoro de Sevilla impuso en el Concilio de Toledo el estudio del griego y latín en las escuelas episcopales y recogió miles de datos en las Etimologías, con lo cual contribuyó en gran medida a salvar gran cantidad de clásicos griegos.

1.7.2 Roma

Si nos referimos a Roma debemos prestar atención a una de las destrucciones más relevantes como es la de los libros Sibilos. Aunque también realizaron quemas de libros, en concreto de algunos autores que los criticaban como Augusto, Tiberio, Calígula y Nerón entre otros.

Julio Cesar creó la primera biblioteca pública en Roma en el año 44 que fue destruida a su muerte. Por otro lado, Octavio Augusto promovió la creación de dos bibliotecas en Roma que fueron incendiadas, así como las creadas por Trajano, que introdujo las primeras bibliotecas públicas en los baños.

También hubo grandes bibliotecas privadas como la de Sereno Sammomico con más de 62.000 volúmenes, Cicerón, Ático, etc.

En un minucioso censo realizado por Constantino, existieron 28 bibliotecas públicas en Roma en el año 350, de las que ninguna sobrevivió.

En la España romana hubo bibliotecas en Tarraco, Emérita e Híspalis, todas ellas perdidas.

Pero lo más relevante quizá sea la quema de bibliotecas, muchas de ellas debidas a causas naturales y otras provocadas. Véase por ejemplo

todas aquellas en las que se destruyeron los textos griegos como opuestos al ideario romano.

1.7.3 Los hebreos

El *Talmud*, compilación hebrea de comentarios e interpretaciones de la

Biblia, ha sido uno de los libros más perseguidos en la historia. Habiendo quemado y destrucciones del mismo entre otros en 1190 en Egipto, con el Papa Gregorio IX en 1239, con Luis IX en Francia entre 1240 y 1250, con Felipe III y Felipe IV en España entre 1284 y 1299 y el Papa Juan XXIII en 1322.

Quizá la quema más recurrente del *Talmud* fue en Polonia en 1757.

También las obras del pensador Maimónides, nacido en Córdoba en 1135 d.C., fueron distribuidas en 1232 en Marsella y Montpellier entre otros lugares.

1.7.4 El cristianismo

Con la aparición del cristianismo continuaron las quemadas de libros de los opuestos a los dogmas cristianos. Ejemplos de los mismos son la guerra del Tratado de Porfirio de Tiro “contra los cristianos” en 448 d. C.

También sufrieron una constante persecución los gnósticos, el Concilio de Nicea y el de Éfeso condenaron a la secta Nestoriana e hicieron destruir sus libros.

Cita aparte merece el episodio de la muerte de Hipatia V en Alejandría en el 415 d. C., siendo asesinada por su condición de mujer investigadora y siendo provocada además por el obispo Cirilo.

En el año 363 d. C. Joviano quemó una gigantesca biblioteca en Antioquía solo porque su predecesor el apóstata Juliano había favorecido la presencia de autores griegos y romanos. No obstante, los clásicos latinos y cultos sobrevivieron gracias a los manuscritos de Irlanda. Esto fue fomentado por San Patricio 432 d. C., que fundó monasterios donde copiaron los clásicos latinos y griegos, produciendo una gran expansión que finalizó con las invasiones vikingas en el siglo IX.

Otro de los promotores del estudio y las bibliotecas fue Carlomagno, que en 724 d. C. propició que los obispos crearan escuelas y bibliotecas.

Entre 550 y 750 d. C. los libros clásicos dejaron de copiarse para corregirse y enmendarse, naciendo así los “palimpsestos”. Obras como las de Plauto, Cicerón, Tito Livio, Virgilio, etc. fueron sacrificadas y enmendadas.

1.7.5 El mundo árabe y la España musulmana

Al Hakam II fundó en Córdoba la biblioteca más importante de la Europa medieval, de la cual Almanzor -en el año 994- quemó todos los libros que no eran sagrados para los musulmanes.

También Almutadid ordenó la quema de los libros de Ibn Harm -994-1063 d. C.-, al haber caído en desgracia.

Por otro lado, es reseñable el hecho de que en el año 1068 la invasión turca acabara con la biblioteca de Alejandría.

Otra de las bibliotecas destruidas fue la creada por la secta de Hassan en 1090 en Alamut, que llegó a su fin en 1256 por la acción de los mongoles.

Además el rey mongol Hulagukhan destruyó en 1257 la biblioteca de la gran mezquita de Bujara.

1.7.6 La Inquisición

Merece un apartado especial el tema de la Inquisición, cuyos precedentes pueden situarse en 1220. El rey Federico II publicó en Roma una ley que autorizaba a confiscar los bienes de los herejes, la cual sirvió al Papa Gregorio IX en 1231 e Inocencio IV en 1252, para justificar la guerra de herejes y sus obras.

Es a partir de 1520 con la excomunión de Martín Lutero por el Papa León X cuando la inquisición alcanzó su mayor desarrollo.

El emperador Carlos V ordenó la destrucción de todos sus libros y en 1529 se prohibió la impresión de cualquier libro si no era autorizado expresamente por un cuerpo sacerdotal.

En 1542 el Papa Pablo III creó el Santo Oficio o congregación de la Sagrada Inquisición y Pablo IV publicó en 1559 unos *Índices de Libros*

prohibidos. Una obra similar fue publicada en 1583 por la Universidad de Salamanca.

En España fueron los Reyes Católicos los que en 1478 impulsaron la Inquisición y pidieron permiso al Papa para crear un capítulo de la Inquisición en España. Fue a partir de entonces cuando se persiguió a judíos y árabes, no quedando libres de la persecución autores como Fray Luis de León.

En 1558 la Real Cédula de la regente Juana prohibió la importación de libros sin licencia del Consejo de Castilla y el Índice vetaba todos los libros en lenguas vulgares y daba el privilegio de la censura bíblica a las universidades de Salamanca y Alcalá.

En Francia Carlos IX en 1571 señaló que ningún libro podía aparecer sin permiso real.

También en el Nuevo Mundo se implantó la Inquisición que prohibió la circulación de libros prohibidos, creando tribunales en México, Lima y Cartagena de Indias.

1.7.7 Las Revoluciones

La hostilidad contra el pensamiento libre siguió durante el siglo XVI y XVII. Así en 1650 en Inglaterra y 1654 en Boston, se destruyeron los libros y fueron quemados públicamente.

En 1657 en Francia se destruyeron obras de Pascal.

Sin duda, Francia ha sido la cuna de la libertad europea y también de la censura en 1734. Muestras de ello fue la quema de las *Cartas filosóficas* de Voltaire, quedando Este detenido. O en 1748 el *Espíritu de las leyes* de Montesquieu se incluyó en el *Índice de los libros prohibidos*, y en 1762 el Parlamento francés decidió quemar el libro *El Emilio* de Rousseau.

Durante la Revolución Francesa en 1789 se destruyeron los libros y bibliotecas, quemándose en 1794 la Abadía de Saint German de Pres y su biblioteca.

Años más tarde en 1814 durante la Guerra de la Independencia, se destruyeron muchas bibliotecas por el ejército francés, entre ellas las más significativas de la Abadía de Montserrat.

Pocos años después, en 1822 fueron perseguidas todas las novelas de Honoré Balzac.

En 1871, en la semana sangrante de París, fueron destruidas las bibliotecas de las Tullerías y del Louvre entre otras.

1.7.8 La República y la Guerra Civil Española

En el período republicano entre 1931 y 1939 fueron destruidos muchos libros, pero lo más relevante fue la destrucción y quema de las bibliotecas y archivos de multitud de conventos, incluyendo en muchos casos la destrucción de las propias iglesias y sus obras de arte.

Durante la Guerra Civil fueron destruidas muchas bibliotecas como consecuencia de la propia guerra, que supuso la destrucción de bibliotecas como la de Vicente Aleixandre, así como cuantiosos daños debidos al bombardeo de la Biblioteca Nacional en 1937. Los archivos de la Universidad Complutense al igual que todos los archivos judiciales fueron destruidos por acciones promovidas por los anarquistas.

La Guerra Civil provocó la destrucción de nuevos archivos, algunos incluso por orden del Ministro de Instrucción Pública del Gobierno Republicano en 1937, que ordenó recopilar los archivos de Madrid para ser utilizados en las fábricas de papel.

También la victoria de Franco supuso la censura para limitar la libertad de expresión, así en 1936 se dieron varios decretos prohibiendo las publicaciones marxistas y comunistas, e incluso las de contenido pornográfico.

Luego en 1937 la Junta técnica del Estado, creada para controlar las publicaciones, estableció la retirada de todo documento sin valor artístico o arqueológico reconocido de todas las bibliotecas públicas, ya que consideran que sirven para propagar ideas que puedan resultar nocivas para la sociedad.

Un año después se limitó la distribución de obras extranjeras.

1.7.9 El bibliocausto nazi

Previo al holocausto judío, durante la segunda guerra mundial sucedió el llamado Bibliocausto Nazi con la destrucción masiva de libros y la censura indiscriminada.

El 4/2/1933 se publicó la ley de protección del pueblo alemán que restringió la libertad de prensa y la confiscación de cualquier material peligroso.

Goebbels desde el Ministerio de Propaganda impulsó la destrucción de libros judíos, ejemplo de ello es lo que ocurrió en 1933 en Leipzig y en la Universidad de Colonia, donde se destruyeron todos los libros de autores judíos de sus bibliotecas.

1.7.10 La censura en los últimos años: guerras y terrorismo

La censura ha continuado durante los siglos XX y XXI, sobre todo por la prohibición y destrucción de libros concretos de algunos autores como James Joyce, Lenin, Marx, etc.

Incluso autores como Vargas Llosa han sido perseguidos, siendo sus libros prohibidos en Venezuela en 1964.

Más recientemente en 1988 Salman Rushdie fue perseguido por su libro *Los Versos Satánicos* y el Ayatollah Jomeine publicó una fatua incitando a los musulmanes a ejecutar al autor.

Son diversas las purgas de los autores por el contenido sexual de sus libros o por llevar una vida personal fuera de lo común. Véase como ejemplos a Óscar Wilde, John Harry Mookey, etc.

Muchos de las purgas culturales de estos últimos años han sido de grupos extremistas como: los activistas del *apartheid* contra la sociedad holandesa sudafricana, la Iglesia Ortodoxa en Rusia o el Colectivo de Mujeres en Virginia.

Entre los casos más concretos está la guerra de los Taliban en Afganistán contra todos los centros de educación y universidades, así como el saqueo de la Biblioteca Nacional de Bagdad después de la invasión.

También en 2001 la destrucción del *World Trade Centre* supuso la destrucción de obras de incalculable valor.

No obstante, en el siglo XXI, la generalización de los archivos electrónicos ha supuesto que al menos si se puedan preservar el contenido de nuestros libros y bibliotecas, al estar casi todas digitalizadas, pero es evidente que esto no ha conseguido que se garantice la integridad de los documentos originales, que siguen afectados por el riesgo de guerras y actos terroristas.

Pero, lo cierto es que también existen limitaciones de acceso a los documentos electrónicos. Véase por ejemplo cómo en países como China se restringe el acceso a Internet con el fin de que los habitantes del país no puedan acceder a páginas web de acciones humanitarias como Amnistía Internacional, los grupos tibetanos en el exilio y los medios como la radio estadounidense Free Asia. Tampoco están disponibles las redes sociales como *Twitter*, *Facebook* o el portal de vídeos de *Google* o *You Tube*. Por lo que Internet deja de cumplir una de sus principales máximas como es la accesibilidad, para que en lugares como Este, queden excluidos buena parte de sus contenidos.

Aunque también se pueden encontrar otro tipo de limitaciones a la hora de acceder a Internet. A pesar de que aparentemente es un medio al que puede acceder todo el mundo, son muchos los ciudadanos que no lo hacen por motivos económicos. Según los datos que la empresa *Link Partner España* obtuvo al encuestar a quinientas personas de población general de sexos masculino y femenino de entre quince y setenta y cuatro, cabe señalar que aún hay un 40 % de la población que no tiene acceso a Internet años (*Link+Partner España, 2002*).

2. El hábito lector en la sociedad española del siglo XXI

2.1 Concepto de lectura

Existen numerosas reflexiones acerca del concepto de lectura; como por ejemplo la de Tena (1995) que define este concepto como el proceso por el que entendemos o interpretamos un texto, relacionándose así con la escritura. Pero lo relevante del proceso es que cuando se lee, se conecta con la memoria de todos los que han pensado en la historia de la humanidad, eso es un espejo en el que el hombre se descubre a sí mismo y también todas sus posibilidades. De esta forma, leer nos enseña a vivir en libertad, a ser tolerantes, a respetar las diferencias entre unos y otros, a conocernos más allá de nosotros mismos y también a conocer lo que no podríamos hacer de ninguna otra manera.

Sin embargo, no hay tantas disquisiciones sobre el hábito lector, habiendo así pocos autores que hayan escrito sobre ello.

De entre todos los tipos de lectura, aquí nos vamos a centrar en la lectura de ocio, no en la académica, entendiendo por esta actividad una búsqueda del placer y, por ende, de la felicidad para así crear un hábito en las personas.

Al hilo de esto, el autor Joan Verdú (1983) señala las cuatro finalidades de la lectura literaria:

-Ocupar el tiempo libre

-Informativa: que se hace para “estar al día” para saber cómo va el mundo, estar actualizado e informado (Contreras, 2008). Esta en la mayoría de las ocasiones se asocia con la lectura u ojeo de prensa. Se trata de una rutina diaria, un hábito que no tiene nada que ver con la obligación, el aprendizaje o el estudio. Se podría denominar como una lectura rutinaria, lo mismo que cuando se lee un libro o una novela. El interés por hacerlo se debe en muchos casos a querer contrastar entre la información de distintos periódicos.

-Proyectiva: para la que el lector intenta vivir otras vidas, buscando respuestas a las preguntas e inquietudes. Hay autores como Ignacio Gómez Soto (2000) que definen este tipo de lectura como lectura evasiva, lectura

con la que no se pretende aprehender nada, es un refugio para eludir el mundo, aislarse y replegarse en esas ensoñaciones de los deseos y emociones frustradas.

-Ejemplificadora: identificación del lector con el protagonista o con el personaje predilecto.

Ignacio Gómez Soto (2000) distingue además otros dos tipos de lecturas: la lectura reflexivo-dialógica o estratégica que corresponde al ideal educativo, que en la actualidad está cediendo terreno a una lectura profesional o informativa, definida por su carácter instrumental y utilitario. Se centra en la comprensión literal del texto y la realización de inferencias básicas.

Aparte de la lectura de tipo académico y todas las variedades de lectura literaria que acabamos de explicar, también encontramos lecturas prácticas que van desde la lectura de libros de auto-ayuda hasta manuales de instrucciones de dispositivos, libros o revistas informativas (Contreras, 2008).

También encontramos las lecturas de relleno, es decir las que se realizan en los tiempos muertos de espera o en los medios de transporte⁴. El contenido de las mismas es variado, como por ejemplo comprobar el triunfo del equipo predilecto (Cortés, 1994), las últimas incidencias catastróficas en el mundo, las definiciones de la clase aprendidas, las aventuras de los héroes tradicionales o los de última hora; en definitiva el objetivo es obtener la felicidad que los separa de la rutina diaria, la presión del trabajo o la competencia en la lucha de cada día. Es distinta a la lectura de entretenimiento.

Incluso, hay quien diferencia otro tipo de lectura como es la de comunicación personal, es decir la que incluye un intercambio de comunicación con otras personas a través de cualquier medio, desde la correspondencia al correo electrónico (Contreras, 2008).

Nos centraremos por tanto en la lectura que se realiza con la finalidad de ocupar el tiempo libre, la lectura como acto de ocio. Jorge Larrosa (2006), define este tipo de lectura como: "lectura de formación, como actividad que tiene que ver con la subjetividad del lector, no solo con lo

⁴ Sin embargo, el 84,4 % de los lectores frecuentes de la Comunidad de Madrid (Nuevo estudio, 2008) lee en casa, mientras que un 13,8% lo hace en los medios de transporte.

que el lector sabe, sino con lo que es”, como algo que nos forma, mecanismo de evasión del mundo real y del yo real; no se reduce a un medio para adquirir conocimientos. Además dice que si leemos para adquirir conocimientos, después de la lectura sabemos algo que antes no sabíamos, tenemos algo que antes no teníamos, pero nosotros somos los mismos que antes, nada nos ha modificado. Aunque eso sí, cuando existe una gran identificación con la actividad académica o profesional que se realiza, se trataría de una lectura “interesada” (Contreras, 2008), por la que se obtiene algún tipo de satisfacción, dejando así de ser una lectura obligada para ser una lectura por placer que no necesariamente se realiza en el espacio y horario laboral. Se concibe así como producto de una necesidad de estar al día o progresar profesionalmente, un enriquecimiento personal que no está ligada exclusivamente a una obligación, sino a una mezcla entre obligación e interés.

Como adelantábamos antes, el tipo de lectura objeto de nuestro estudio es la lectura de ocio, la que se realiza en nuestro tiempo libre, el cual ha cambiado con respecto a generaciones anteriores (Cuadrado García, 2002). Esto se debe al progresivo estancamiento de la tasa de crecimiento de la población, la tendencia al envejecimiento de la población, la importancia de los movimientos geográficos internos y el incremento de la educación en todos los niveles del sistema educativo. Hasta nuestros días se dedicaba una gran parte del tiempo libre a pasatiempos útiles, como construir o reparar la casa, hacer jardinería, coser...de ahí que la lectura resultara ser algo “inútil”. De esta forma, a lo largo de los años el tiempo dedicado por los individuos a la práctica de actividades de ocio y tiempo libre, entre las que se encuentran las actividades de naturaleza cultural, han ido incrementando, condicionando así el consumo cultural.

De forma que, al cambiar el concepto de tiempo libre, también se han modificado las prácticas que durante él se realizaban, pero aún así sigue existiendo una diferencia entre lectura de ocio y lectura académica. Sobre este concepto inciden autores como Gallimard, uno de los más emblemáticos editores franceses del pasado siglo XX, indicando que en el momento en que la lectura pasa de ser una vocación a convertirse en una

profesión, estamos condenando un texto, realizando una consagración del mismo.

También Antonio Orejudo (1996) remarca el concepto de lectura como actividad que siempre modifica al lector, pero que sin embargo el lector nunca modifica al libro, esto es debido a que el libro antes de ser leído está fuera del lector y, una vez leído, está dentro es decir, ha penetrado en él. Otros autores como Borges (2003) definen la lectura en esta misma línea, como un acto de necesaria colaboración y complicidad entre el lector y el texto.

Todos ellos tienen razón, porque para que la lectura se resuelva en formación, es necesario que haya una relación íntima entre el texto y la subjetividad, que se cancele esa frontera entre lo que sabemos y lo que somos, entre lo que pasa y lo que nos pasa.

La lectura es por tanto, una experiencia, no importa el texto sino la relación que se tiene con él. Podemos decir así, que un lector que tras leer el libro, no nota nada, no le ha pasado nada, es un lector que no ha hecho ninguna experiencia. Si es verdad que domina todas las estrategias de comprensión que deben dominar los lectores, pero en realidad estamos ante un lector analfabeto, que no se deja transformar, la experiencia no le hace reflexionar en modo alguno; tras terminar el libro sigue siendo el mismo que era, no se ha apropiado de aquello que lee, no lo ha convertido en variante de sí mismo. Y es que leer, es algo más que traducir o descodificar; cuando leemos entramos en el texto, nos metemos dentro del libro, aprendiendo, conociendo muchas cosas, viviendo realidades diferentes y lejanas en el espacio y en el tiempo; así mismo, podemos disfrutar de muchas cosas como pueden ser: personas o situaciones diversas, de esta manera todo lo podemos ver, transformándolo e imaginándolo a medida que recorremos el libro. Proust (1996) definía la lectura también como una “actividad iniciadora cuyas llaves mágicas nos conducen hacia territorios inexplorados”, es decir que nos ayuda a descubrir lo desconocido. De esta forma, la lectura es un acto de intimidad que nos abre al mundo, como dijo Umberto Eco en la Conferencia inaugural del XXV Congreso de la Unión internacional de Editores “la lección de libertad solo podemos aprenderla en los libros”.

Por tanto, hablamos de una actividad que no a todos afecta de la misma manera, ya que como dice Vázquez de Montalbán “el lector siempre

es más libre que el autor y dispone de siglos para imponer su interpretación”.

2.2 Concepto de hábito de lectura

Recientemente, se creía que la lectura era un tema sencillo donde una serie de factores de tipo general (sensoriales u orgánicos y psicológicos generales como atención, memoria, inteligencia y factores lingüísticos) o específicos (aptitudes perceptivas para la discriminación auditiva y visual y orientación espacial) tomaban parte de su aprendizaje. Pero, es algo más complejo, es un proceso lento que se tarda en adquirir y en el que no sólo influyen factores de tipo individual sino que existen personas y contextos que pueden incidir en su desarrollo constituyendo un hábito.

La palabra hábito desde el punto de vista lingüístico significa las costumbres más inconscientes, excluyendo calificaciones y valoraciones de tipo moral.

Etimológicamente “hábito” procede del latín habitus, derivado de “habere”, haber, que entre otras acepciones tiene la siguiente (RAE, 2001): “modo especial de proceder o conducirse, adquirido por repetición de actos iguales o semejantes originando tendencias instintivas”. También se define según la Real Academia: “facilidad que se adquiere por larga y constante práctica de un mismo ejercicio”. En esta misma línea está otra definición del Diccionario de María Moliner (1998) que lo describe como “particularidad del comportamiento de una persona o animal que consiste en repetir una misma acción o hacer cierta cosa siempre de la misma manera, disposición para hacerlo así”. La *International Reading Association* (2005) también incide en el concepto de repetición al definir este mismo concepto como la utilización de la lectura como una actividad normal. Es decir, el acto repetitivo de la lectura como la lectura continuada del mismo tipo de textos o de persistir en una forma especial de leer. También como una conducta que perdura a lo largo de los años, que se renueva constantemente, y que se realiza con tesón y gozo. Comprobamos así que, todas las definiciones coinciden en el aspecto de repetición. Pero, lo cierto es que el hábito de leer tiene que ver también con el acceso fácil y

constante a los libros con el fin de satisfacer intereses, anhelos y dudas de cualquier persona (Lomas, 2007).

En España tenemos diversos datos sobre hábitos de lectura, pero no ha sido hasta hace 13 años cuando ha adquirido una base metodológica (Millán, 2008). El autor cree que se han llegado a unas conclusiones fundamentales que son: el comportamiento lector no ha experimentado cambios en este período, se debe hacer hincapié en cambios en el sistema educativo y la red bibliotecaria y además los hábitos culturales sufren modificaciones solo en períodos largos.

Por este motivo, debemos tener en cuenta que son necesarios una serie de requisitos para la formación del hábito lector:

-Es conveniente que previamente tenga lugar el proceso de reconocimiento es decir, el automatismo lector para posteriormente una vez conseguido, pasar a provocar y buscar situaciones en las que la lectura resulte una actividad agradable con lo que estaremos aumentando la posibilidad de aparición de esta conducta. Por lo que un hábito está fundamentado sobre el sentimiento de provecho de lo que se hace, sobre la satisfacción que otorga la actividad que se emprende (Lomas, 2007). Leer se convertirá en una actividad estable cuando las expectativas de la persona al abrir un libro sean satisfechas y cuando las horas dedicadas a la lectura las dé por bien empleadas. No hay hábito sin voluntad de leer, como tampoco lo habrá sin algún tipo de satisfacción.

-Además para fijar este ejercicio o práctica, es precisa la repetición; ya que leer no sólo debe ser una actividad obligada y relacionada únicamente con las actividades escolares, sino que debe convertirse en una actividad habitual y vinculada prácticamente con todo lo que nos rodea. Nos referimos al recurso imprescindible para conocer, indagar, evadirse, entretenerse, y no al número de minutos invertidos en leer.

-Pero deben existir variedad de contextos o situaciones que sean estimulantes para la persona y que provoquen las conductas deseadas, que no sea solamente una mera repetición. Para ello es necesaria la motivación, ya que si alguien tiene motivos para hacer algo, encuentra sentido a la repetición de actos y llega a ser algo intrínseco en la persona. La falta de placer por la lectura es la que hace que no se establezca el hábito lector en la persona, por este motivo debemos buscar los medios

adecuados para que desde la infancia se vaya adquiriendo el gusto por esta práctica.

En este sentido Lahire (2004) incide en la necesidad de intentar comprender el perfil, motivación, expectativa y opinión del lector, así como de los escritores – deteniéndose en aspectos como: motivos, condiciones y modos de publicación, distribución y difusión- para averiguar la predisposición del lector. Distingue cuatro tipos de motivación:

-instrumental: para adquirir conocimientos o resolver un problema del día a día.

-prestigio: para reafirmarse en las opiniones o impresiones propias.

-refuerzo: vinculados a un cambio de opinión o sentimiento.

-estéticas: por el simple placer de leer.

-distracción: entretenimiento y olvido de las preocupaciones

El efecto que esta actividad puede llegar a tener en la persona depende de: grado de absorción que se haga del contenido del texto, modo de identificación con los personajes, memorización y, por último la correspondencia o distancia entre lo dicho en la obra y las concepciones o valores del lector.

Cabe destacar también que a veces no es que haya un motivo concreto para leer, sino que hay determinados momentos en la vida de una persona que propician que se lea con mayor intensidad, como por ejemplo en época de cambios intensos, en los que los medios familiares y sociales suelen estar desestructurados o debilitados, la lectura contribuye a restaurar una cierta continuidad, un marco facilita la elaboración de una imagen unificada de sí (Petit, 2008). De este modo, hay lectores que se dirigen a los libros de forma desordenada, sin un criterio concreto.

Debemos tener en cuenta que la lectura puede ser más o menos intensa a lo largo de la vida de una persona, modificándose las formas de realización y los centros de interés. Como dice Lahire (2004) “depende de la situación en la que se origina y adquiere sentido”, siendo así muy diferente de unas personas a otras.

Es entonces un factor importante el contexto, el cual tiene que ser favorecedor del hábito lector. Este se compone de varios aspectos:

1.-El entorno familiar es importante, si encontramos unos padres lectores es muy probable que los hijos también lo sean. Los niños deben rodearse de un ambiente lector y literario desde la infancia.

Además hay que tener presente que es el primero en presentarse y el último en desaparecer. Es por tanto, el lugar donde las personas se desarrollan social y psicológicamente; ya que las primeras normas de conducta las percibe el ser humano en el entorno familiar, conformándose así la personalidad de los individuos, la actitud frente a la sociedad, su desarrollo en definitiva. Desde el punto de vista de la lectura, los padres son el puente que enlaza con la escuela donde, se da el aprendizaje de la lectura como uno de los “automatismos básicos” para su posterior desenvolvimiento educativo, con la sociedad en la que viven. Aunque, lo cierto es que la familia ha dejado de ser un ámbito íntimo de las manifestaciones privadas de lectura, cada vez tiene menor papel educativo (Barvo, 2007), incrementándose sin embargo la función pedagógica de los medios audiovisuales, dando lugar en algunos casos a la hiperactividad por el exceso de estímulos de información.

Y es que leer, exige un esforzado aprendizaje en el que la motivación, dependiente en gran medida de las actitudes familiares, tiene un papel fundamental, ya que aquí no se despierta el interés automáticamente.

A pesar de lo que comúnmente se pueda creer, son muchos los padres que animan a sus hijos a estudiar y no a leer (Argüelles, 2003). Es decir, hay muchas familias que defienden que la lectura no sirve para nada, que es mejor dedicarse a memorizar los libros académicos. Como indica Christine Rivalan (2007) en las conclusiones de un estudio de hábitos lectores que realizó, los intereses literarios de las familias de los encuestados son en primer lugar las obras que forman parte del programa educativo, luego los autores de moda nacionales o extranjeros; y por último, las obras de filósofos y pensadores.

Por otro lado, también influye la posición económica de la familia en concreto, por lo que en el caso de familias humildes, la lectura se percibe como algo instrumental, como medio por excelencia de integración (Peroni, 2003). Aunque, eso sí la disociación entre lectura y posesión ha ayudado en este aspecto, ya que gracias a las bibliotecas, son muchas más las familias que tienen acceso a los libros sin necesidad de comprarlos.

En cualquier caso, la familia es un pilar importante en el momento de iniciación a la lectura y su práctica posterior, algo que se vive en unos casos con tensión, mientras que en otros se desprecia, pero es necesario tener en cuenta la importancia que tiene para el desarrollo del hábito lector. Si en estos momentos se implica a la familia, se obtienen resultados positivos considerándose como uno de los mejores métodos para enseñar a leer.

2.-El uso de libros en las bibliotecas universitarias y en las públicas contribuye a la función activa del acto de leer y al desarrollo del hábito lector.

Para que se lea es primordial que los libros estén accesibles, que se perciban como cercanos, para lo que es necesario que existan bibliotecas tanto en el barrio como en el centro docente. Lo ideal sería construir bibliotecas universitarias que respondieran a modelos experimentados y que resultaran, aunque limitadas, viables e innovadoras. Siguiendo las recomendaciones de la IFLA (2001) los fondos de un servicio de bibliotecas públicas deberían desarrollarse con tasas de adquisición de entre 0,20 y 0,25 volúmenes adquiridos por habitante al año. Tampoco se debería escatimar en recursos como el servicio, superficies, equipamiento, horarios reducidos y recursos humanos. Estos últimos en muchos casos son inadecuados en cuanto a calidad y nivel profesional.

Además se debe ir más allá y crear un modelo de aceptación general, homologar estas experiencias y trascender los casos particulares. Pero para ello, sería necesaria la ayuda de la administración educativa, consiguiendo así el desarrollo de todas sus potencialidades.

Otra de las claves del éxito de este tipo de servicios está en las actividades y en la experiencia del personal que las atiende, sobre todo cuando un usuario se acerca a la biblioteca.

En la actualidad la biblioteca debe tener como dice Michèle Petit (2008) no solamente el libro como único soporte –a pesar de que sigue siendo el más consultado en muchos casos-, sino también libros electrónicos, cederrones, DVD...porque la realidad es que los no lectores hacen uso de otras fuentes para satisfacer sus necesidades lectoras.

Por último, siempre debe quedar muy claro el acceso a esta institución o servicio: dónde está, de qué dispone y en qué momento se puede acudir a ella; es decir es muy importante el uso de la publicidad en este aspecto.

Algunos autores justifican la existencia de las bibliotecas como creadoras y potenciadoras de los hábitos lectores, afirmando que es necesario que existan una serie de centros que promuevan actividades no escolares, dedicadas a los estudiantes porque tienen la necesidad de disfrutar de actividades de diversión. De esta forma, se quiere mostrar la lectura como una actividad lúdica, y que la asistencia a las bibliotecas no sea una obligación, sino una actividad voluntaria.

Lo cierto es que la biblioteca pública ha sido promotora de la lectura porque ha abierto sus puertas a un público amplio (Ventura, 2007), no solo a estudiosos y especialistas. En la actualidad, los usuarios pueden seleccionar las obras directamente de la estantería, sin necesidad de pedírselas al bibliotecario; de forma que se ponían al alcance de mayor número de personas. Además, cada vez hay más obras útiles para la vida cotidiana de los ciudadanos no lo obras literarias, de pensamiento o de la ciencia; sino que se da paso a novela y narrativa como forma de ocio y placer. Anteriormente, los niños no podían entrar en las bibliotecas, mientras que ahora hay una sección especialmente para ellos, por lo que cada vez está adquiriendo mayor importancia de entre todos los sectores de la población. Por este motivo, la biblioteca debe trabajar con la escuela y la biblioteca escolar debe tomar parte también en los procesos de enseñanza. Aunque, la realidad es bien distinta, ya que apenas se compran libros, las bibliotecas no están organizadas, los responsables de las mismas no son profesionales con formación en Biblioteconomía y los usuarios acuden a ellas con el único objetivo de encontrar un lugar tranquilo en el que estudiar.

3.-En el entorno educativo no solo se debe enseñar a descifrar códigos arbitrarios, olvidando aspectos intelectuales como la reflexión personal y colectiva, el pensamiento enriquecido, el lenguaje, la comunicación, etc. La lectura debe enseñar a pensar, por lo que los docentes deben incentivar a los alumnos en este sentido. Fomentar la lectura es también enseñar a discernir acerca de la fiabilidad de todo aquello que se lee (Ventura, 2007), y saber así seleccionar de entre los múltiples textos accesibles a través de los diferentes medios de comunicación como Internet.

La actividad lectora va formando el pensamiento de las personas, lo cual es fundamental para la actividad intelectual del ser humano. De esta manera, un buen lector se expresa en la mayoría de los casos

correctamente, por lo que el acto de lectura favorece la buena comunicación entre las personas.

La escuela durante los primeros años, y la universidad en la edad adulta, son junto con los medios de comunicación los que refuerzan las representaciones sociales que la familia introduce. Si bien los hábitos lectores dependen de la conjunción de diversas influencias (Lomas, 2007), la carencia de esos hábitos se debe en muchas ocasiones a una defectuosa experiencia escolar. Es cierto que en muchas ocasiones los hábitos escolares están supeditados a las exigencias de los programas y de los horarios, lo cual convierte a la escuela en un lugar de tránsito donde se procede a la integración de la infancia como futura población trabajadora y consumidora (Gómez Soto, 2007). Se concibe entonces como un cronómetro social con el que se enseña a medir y controlar el tiempo con un horario de clases y recreos, que separa lo escolar de las corrientes exteriores de la vida.

Además, se ha tratado de evitar el incremento del fracaso escolar con la rebaja en las exigencias, pero eso sí dejando intacto el modelo y estructura. La educación trata de adaptarse a los cambios sintonizando los modelos de lectura y expresión lingüísticos dominantes en la sociedad (Barvo, 2007). Así, los textos se han acortado para ahorrar el trabajo interpretativo sobre estructuras narrativas más largas y complejas, lo cual resulta costoso pero al tiempo favorece el dominio del lenguaje y de lo narrativo.

La realidad es que la escuela es la que fortalece algunas respuestas socio-afectivas en el seno familiar como es: la identidad sexual, el control de la agresividad, la curiosidad intelectual, etc., pero a la vez inculca otras nuevas destrezas intelectuales (lectura, escritura), motivaciones de logro para dominarlas, capacitación creciente para la autonomía y para las demandas de un mundo de experiencias bien distinto al familiar, etc.

Aunque, como dice Juan Domingo Argüelles (2003), para promocionar la lectura es necesario que los profesores realmente la amen y disfruten con ella, de lo contrario será muy difícil contagiar ese placer al alumno. Actualmente muchos profesores leen por obligación, no por placer, de ahí la dificultad en transmitir ese entusiasmo a los estudiantes. Debemos

intentar despertar deseos, inculcar pasiones, señalar horizontes (Lomas, 2007).

Lo importante es crear el hábito de leer para luego proyectarlo fuera de las aulas, por lo que debemos conocer qué prácticas favorecen, o al menos no entorpecen este objetivo y cuáles pudieran resultar perjudiciales. Una buena idea para llevarlo a cabo es leer en voz alta, es una forma de ayudar a los alumnos a que sean capaces de amar la lectura y, a la vez, a leer en alto con claridad y sentido. Pero, lo importante es que el docente tenga paciencia y continuidad, un tiempo cuyo rendimiento no siempre es posible evaluar, por lo que se considera como una pérdida de tiempo por las distintas burocracias educativas (Calvo, 2007). De ahí que no se lleve a cabo en muchas ocasiones, como dice Argüelles (2003), la escuela es a la educación como la iglesia es a la religión, es decir que no se puede obligar a leer. Si se lee por obligación resulta muy aburrido (Millán, 2002), pero si se lee con pasión es distinto. De esta forma no hay que los alumnos lean solo libros importantes, sino también aquellos que les entretengan.

Hay autores, como hemos visto en el apartado anterior, que consideran que en el ámbito escolar habría que distinguir entre *lectura obligatoria* y *lectura literaria*, definiendo esta última como una actividad placentera, como un entretenimiento. Como dice Pedro C. Cerrillo Torremocha (2005a), “la verdadera lectura es la voluntaria, la que no tiene ninguna finalidad más allá de ella misma”. Pero el problema es la convivencia entre la lectura obligatoria y la voluntaria en el ámbito académico, ya que las lecturas obligatorias exigen esfuerzo, disciplina, tiempo y dedicación; lo que provoca el rechazo de la lectura por placer. Por ejemplo, para los estudiantes de Bachillerato leer se asocia a los libros de lectura obligada en las materias de lengua y/o literatura (Contreras, 2008), de los que generalmente deben entregar un trabajo, lo cual provoca un rechazo para el resto de lecturas.

O quizás el verdadero obstáculo sea la escuela (Argüelles, 2003), ya que ha hecho creer a todo el mundo que los libros se crearon solamente para estudiar y aprobar las asignaturas con el fin de obtener un grado académico. La realidad es que de nada sirve obligar a leer, cada uno debe adquirir el hábito por propia voluntad. Y es que, la lectura se debe hacer por placer (Contreras, 2008), un placer personal e individual porque se trata de un proceso por el que se adquieren beneficios para uno mismo.

Antes hemos mencionado la importancia de las bibliotecas universitarias para la formación del hábito lector de los estudiantes, pues bien, la misma importancia tiene la biblioteca escolar para la promoción de la lectura. Esta ha tenido que partir de cero en muchísimos casos, por lo que aún está en pleno desarrollo en España

Pero, en realidad lo importante es desarrollar el interés hacia el mundo del libro, desarrollando estrategias que posibiliten el contacto con los libros y afiancen el hábito lector.

4.- Los medios de comunicación: es una de las formas de transmisión cultural más importantes, su influencia es vital en el proceso de socialización.

Los medios de comunicación están en todas las facetas de la vida, condicionando el consumo, los hábitos de salud, los papeles sexuales, etc., seleccionan incluso los libros que se tienen que leer (ediciones de bolsillo) y el acceso a la cultura, evitando muchas veces el contacto con la obra de arte (cine, teatro, museo, libro, etc.).

Por tanto, no solo se limitan a ser reflejo de la realidad social, sino que de un modo sutil e indirecto, contribuyen a configurarla. Nos indican qué es lo correcto y cómo deben ser los modelos a imitar, obviándose la lectura como actividad deseable.

De entre todos los medios que más han influido en la disminución de la lectura en el mundo occidental, los periódicos son los más influyentes en este sentido. Así lo explica Klaus Schönbach (2008) diciendo que cada nueva generación lee los periódicos con menor frecuencia que la anterior. En líneas posteriores veremos cómo ha evolucionado el proceso a lo largo del tiempo y las características de los lectores de este medio de comunicación.

A pesar de que la lectura es la forma más eficiente de procesar la información (Ramírez Leyva, 2008), en muchas ocasiones preferimos el visionado de una película o escuchar una conferencia acerca del mismo tema. En realidad, estos consumen más tiempo que la lectura de un libro, ya que teniendo el texto impreso delante es fácil hacer una selección de la información de forma rápida, pero es más cómodo ver la televisión que leer un libro. Esto es debido a que para descifrar información en medios escritos, varias áreas de nuestro cerebro deben colaborar de forma

complicada, de ahí que pasara mucho tiempo hasta que los seres humanos pudieran coordinar esas diferentes regiones del cerebro.

Además la lectura estimula nuestra fantasía, cosa que no ocurre al escuchar y sobre todo, al observar. Esta además crea una experiencia más profunda y rica que la que provocan los medios.

Sin embargo la televisión como afirma Gómez Soto (2002) se encuentra más próximo al entorno de sensaciones, situándose en el contexto inmediato, dificultando la construcción de conceptos y elaboración de ideas estructuradas y argumentadas sobre el mundo. Como decía Mc Luhan la imagen tiene mucha influencia en la imaginación del ser humano, llegando incluso a monopolizarlo (Ferrarotti, 2002). De entre todos los medios de la industria cultural, la televisión, especialmente la comercial, se consume en rangos temporales muy cortos. De ahí el peso que tiene, al estar especializada en producir lo efímero y perecedero, triunfa en una sociedad en la que cada vez se vive más de prisa. Llega a ser la reina de entre aquellos espectadores que se sienten atraídos por todo lo superficial, es decir todo lo que se asemeja a sus experiencias diarias. No se debe generar expectativa alguna de la televisión, de ella no podemos esperar aprender concepto alguno. Eso sí, su imagen hace que el espectador reaccione de forma emotiva, pero faltan contenidos ya que obedece a la lógica audiovisual, y no a la de la escritura. Por otro lado, la televisión bien utilizada puede ser una herramienta perfecta para adquirir conocimiento, incluso para fomentar la lectura (Orquín, 2001).

De entre todos los medios de comunicación, el libro es el que sale perdiendo, ya que requiere del uso de la imaginación del lector. Este tiene que elegir entre los otros medios que transmiten en tiempo real todo lo que acontece en el mundo, y el papel impreso. Este último les resulta incompleto, sobre todo a los jóvenes de alto nivel cultural y socioeconómico, ya que el lenguaje audiovisual posee un ritmo más rápido, más natural, seduciendo a la audiencia (Orquín, 2001). Aunque eso sí, imponiendo un determinado tipo de lenguaje, manipulando el sentido y reduciendo los campos de significación al servicio de poderes corporativos o institucionales (Gómez Soto, 2000).

Algo parecido ocurre hoy día con Internet, son muchos los que se encuentran enganchados a este medio, llegando a estar informados en tiempo real de todo lo que ocurre, pero sin asimilar ni entender nada de lo

que hay detrás de esa información (Ferrarotti, 2002). Pero por otro lado, el ser humano está siempre informado y además, nunca padece el sentimiento de soledad ya que está constantemente recibiendo información.

Lo cierto es que se recurre así a internet para usos totalmente diversos (Contreras, 2008): como herramienta de comunicación personal ya sea a través del correo electrónico o del Messenger, para leer prensa, buscar información -bien relacionada con tareas escolares, profesionales o de cualquier otro interés particular- leer o participar en blogs y foros, escuchar música, ver la televisión, etc. Pero, también se puede utilizar en el ámbito profesional para buscar o ampliar información de cualquier tipo, solucionar dudas, contrastar perspectivas y puntos de vista, etc. La accesibilidad y rapidez son los elementos clave.

Para averiguar cuál es el perfil del usuario de internet, vamos a observar los resultados de la encuesta sobre el uso de internet llamada *Navegantes en la red*⁵ (Asociación para la investigación de medios de comunicación, 2010) que revela los siguientes resultados:

-El tiempo que se dedica a Internet hace que los usuarios vean la televisión un 69,8 % menos y busquen información en bibliotecas un 40 % menos.

⁵ Se realizaron 36.000 entrevistas por día de entre el 20 de octubre y el 7 de noviembre.

Usos de internet: resultados de la encuesta Navegantes en red 2010	
Usan internet varias veces al día	79,8%
Accede a internet desde casa	61,1%
Accede a internet desde el trabajo	47,2%
Accede a internet desde la universidad/centro de estudio	7%
Se conecta a internet de 10 a 30 horas a la semana	36,6%
En internet se suele buscar información en buscadores y directorios	95,8%
En internet se suelen leer noticias de actualidad	90,4%
En internet se suelen consultar mapas y callejeros	80%
Se compran productos tras haberse informado en la web	78,5%
Mantienen relaciones personales a través de internet	14,5%
La lectura de prensa en papel se combina con el formato electrónico	55,2%
Se considera internet como fuente principal de información	64,2%
Se considera internet como fuente secundaria de información	31%

Tabla 1. Resultados de la encuesta sobre el uso de internet llamada *Navegantes en la red* (Asociación para la investigación de medios de comunicación, 2010)

Por lo tanto, Internet tiene un gran peso en nuestro día a día debido a su versatilidad, constante actualización, capacidad para aunar diversidad de géneros... de ahí que ocupe gran parte de nuestro tiempo de ocio, y que llegue a reemplazar a otras actividades que antes realizábamos en nuestro tiempo libre. Por otro lado, el hecho de buscar información, puede estimular la lectura en general (Contreras, 2008), ya que pone al lector en contacto con contenidos muy diversos que pueden ser un estímulo de la curiosidad y como consecuencia, de la lectura en general.

Si nos fijamos ahora en la *Encuesta de hábitos de Internet* que se ha realizado a un total de 2.075 personas, el uso que se hace de internet es el siguiente (Red de Blogs, ocio Network, 2009):

-Un 76 % hace uso de alguna red social, de entre las cuales Facebook es la preferida (61,3 %). El usuario tiene entre 21 y 30 años.

-De entre todas las comunidades autónomas que hacen uso de las redes sociales, es Baleares la que más lo hace (90 %).

-Un 68,5 % afirma que el uso de internet ha reducido su consumo de televisión. La población de entre 21 y 30 años es la que más se ha visto afectada en este aspecto.

- En un 51,9 % afirma que el uso de internet ha reducido la lectura de prensa en papel. En este caso son los mayores de 50 años los que han visto

reducida la lectura de prensa en papel en mayor medida. De hecho una mayoría (87 %) no estaría dispuesto a pagar en internet por el consumo de noticias e información.

- Un 57,9 % afirma utilizar internet como una ayuda en sus relaciones sociales.

Comprobamos de nuevo que internet se está extendiendo a todas las edades, de forma que mientras los mayores de 50 años leen la prensa digital, desbancando a la prensa en papel; los jóvenes usan las redes sociales como medio de interacción social. Por supuesto, en el ámbito profesional predomina el uso del correo electrónico como medio de comunicación para las relaciones personales (Contreras, 2008).

Podemos definir el perfil del internauta, según la encuesta de Audiencia de Internet (AIMC, 2010), como una persona de sexo masculino, de entre 25 y 34 años, de clase social media, vive en las Comunidades Autónomas de Baleares, Cataluña y Madrid y accede a Internet con frecuencia para leer el *Marca*.

5.- La oferta cultural en la sociedad: son el conjunto de actividades, acciones, o eventos que anunciados por las vías ordinarias de comunicación e información (periódicos, televisión, radio, Internet...) plantean opciones de diversión, entretenimiento o actividad intelectual a las personas, sobre los bienes de esa sociedad, como parte de su cultura. Para Rogelio Blanco Martínez (2010:14) la cultura es “un conjunto amplio de contenidos heredados socialmente, una información transmitida y aprendida diacrónicamente y recibida del conjunto social al que se pertenece. Información, transmisión y aprendizaje social son los elementos que definen la segunda naturaleza del humano en la cultura”, por lo que el entorno social, el período temporal y los medios de transmisión del progreso son los principales agentes para el desarrollo de la cultura. Por otro lado, para Manuel Cuadrado y Gloria Berenguer (2002) creen que la cultura significa “a nivel estatal y comunitario a manifestaciones como artes plásticas, libro y artes escénicas, etc. [...] Para las entidades locales y sobre todo en pequeños municipios, la cultura se atribuye más a las manifestaciones como a las fiestas populares, folklore, etc. Se diferencia entre artes mayores: teatro, música y pintura, y artes menores: cultura popular y de masas”. Las artes gráficas o de la edición son aquellas que

partiendo de un acto creativo individual e irrepetible como es la escritura dan lugar a un bien denominado libro. Un libro que independientemente de su contenido (narrativa, libro de texto o enciclopedia), será reproducido por el editor, pues es la respuesta de multiplicar ejemplares para comercializarlos de manera masiva. Estas artes han profesionalizado su producción y han incorporado novedosas medidas tecnológicas, todo ello encaminado a favorecer su consumo bien a través de la compra de libros o de la asistencia a bibliotecas. Las actividades culturales de elevado grado de reproducción (libros, discos, obras de arte, televisión y radio), los denominados bienes culturales y el cine, conforman la industria cultural.

Si realizamos un repaso a la evolución de los medios de comunicación de masas, nos damos cuenta de que hasta que estos aparecieron, los libros y los periódicos fueron los instrumentos de extensión cultural informativa (SGAE, 2000). El libro fue el instrumento de la cultura burguesa que adquirió esplendor en el S. XIX y las primeras décadas del S. XX. En el momento en que se extendieron de forma generalizada el libro y los medios de comunicación escritos, se impulsó la alfabetización de la sociedad. Así, la lectura alcanzó su máximo esplendor, pudiendo tener acceso a la información y a la cultura todas las clases sociales. Pero, en nuestro país el período en el que la lectura era el principal canal de acceso al conocimiento y a la cultura ha sido muy breve.

Actualmente la oferta cultural desde el punto de vista oficial suele ser de lo más diversa dependiendo del lugar y del momento. El comportamiento del consumidor no se circunscribe a la elección de un determinado bien o servicio, sino que se trata generalmente del resultado de un proceso previo y a veces posterior a dicha elección (Cuadrado, 2002). Lo cierto es que el consumidor procesa, interpreta y reacciona o no frente a la información que recibe, en función de sus características personales y de un determinado contexto social. Así, aunque aparentemente las actividades culturales se realizan para todo el mundo, se sigue marginando a determinados grupos sociales, ya que va dirigida a todas aquellas personas que leen el periódico o tienen conexión a Internet, por lo quedan excluidas aquellas que no tienen acceso a estos medios de comunicación. Por tanto, la cultura no puede considerarse como contenido natural ni principal de ocio, ni tampoco forma parte del entretenimiento, ya que está sujeta al presupuesto personal y familiar del individuo (Vives, 2007). Los

consumidores de servicios culturales, exceptuando el cine, se han caracterizado desde siempre por poseer un elevado nivel educativo, una acomodada posición económica y una situación profesional de prestigio (Cuadrado, 2002). Por lo que, el perfil de los consumidores de este tipo de actividades culturales es el siguiente: mujer de mediana edad, en general con estudios universitarios y con residencia en áreas urbanas de cierto tamaño.

Pero lo cierto es que los españoles dedican cada vez más tiempo al ocio y dentro del mismo, a la práctica y consumo de actividades culturales (Cuadrado, 2002). Los cambios políticos, económicos, educativos y sociales han aumentado la asistencia a los diferentes servicios culturales. El teatro es el que menos afluencia de público muestra por lo que precisa de una mejor programación para incrementar su audiencia. Actividades como la música en vivo están en plena expansión con el público joven. Por supuesto, el cine está en un lugar preferente, además de incrementar año tras año el número total de espectadores, muestra cada vez más interés hacia películas de realización española.

En lo que se refiere a la dedicación a otras actividades es muy bajo el porcentaje de la población que asiste a centros de acción social y cultural, al igual que los que realizan cursos formativos; aunque ha incrementado la práctica de deportes, el baile en discotecas y los juegos de ordenador (Informe, 2000). Lo que también ha experimentado un descenso apreciable es la práctica de juegos de mesa, las labores de punto y bordados, coleccionismo, cultivo de flores y jardinería.

Uno de los principales agentes culturales para promocionar la lectura son los editores (Pariante, 1993), distribuidores y libreros, estos influyen en la creación de modas y tendencias en el sector cultural.

Las encuestas realizadas por la Federación del Gremio de Editores en trabajos como el *Barómetro de lectura* hablan de la opinión de la sociedad española en materias como la cultura y ocio (Vives, 2007). Se centran así en las actividades que se realizan frecuentemente en el tiempo de ocio, así como en aspectos que puedan influir en el mismo como puede ser: el equipamiento del hogar, la práctica deportiva y la vida familiar y social. Pero no se profundiza en el modo de proceder a la hora de realizar cambios estructurales para que la sociedad evolucione de forma favorable.

Autores como Mario Vargas Llosa (2007) tratan de explicar los motivos de este estancamiento moral del periodismo y de la cultura en su conjunto, aludiendo a la confusión que existe entre el oficio de informar y el divertimento (Vives, 2007). Así, la curiosidad y el morbo han dado paso a la erudición popular, reinando en los distintos medios de comunicación actuales.

Debemos tener en cuenta que, a pesar de que se tiende a considerar la cultura como el contenido natural del ocio y del entretenimiento, la realidad es bien distinta. Durante mucho tiempo el ocio fue considerado como parte del ámbito privado, de la intimidad, totalmente desvinculado de la educación y los medios de comunicación (Igarza, 2009). Podemos interpretar de esta forma el ocio como:

- el paradigma liberal-consumista que interpreta el ocio como el descanso y la liberación del trabajo, haciendo del tiempo libre un espacio de consumo.

- el paradigma creativo-cultural que intenta incluir en el tiempo de ocio, valores educativos, creativos y culturales.

De forma que, en muchos casos el ocio es entendido como en la primera acepción es decir, durante los fines de semana las actividades culturales pierden importancia, bajando la lectura, las audiciones de música o radio e incrementando las asistencias a espectáculos y exposiciones, los trabajos manuales, la actividad deportiva, etc. De hecho, son muchos los jóvenes españoles que declaran preferir las actividades anteriormente expuestas junto con salir con los amigos, la familia y, sobre todo, hacer uso de Internet y el videojuego. Roberto Igarza (2009) lo corrobora al decir que en las sociedades urbanas se tiende a consumir medios de comunicación en el hogar, combinando así las tareas domésticas con la interacción social. Los medios sociales motivan al usuario a un tiempo de ocio participativo.

Además, al haber una oferta tan diversa de ocio, se tiende a la segmentación del mismo (Igarza, 2009; Cuadrado, 2000), dando lugar a los microguiones, microestructuras y microcontenido con escenas y diálogos breves, consumiéndose todos ellos en porciones pequeñas. Claras muestras de ello son los contenidos de diferente naturaleza, pero todos ellos de corta duración –de menos de tres minutos-, que se recuperan con el motor de búsqueda de *Google*. Véanse también por ejemplo las novelas

presentes en los móviles. Estas están compuestas de frases cortas escritas por jóvenes con la intención de comunicar, más que de hacer literatura de calidad. Tienen más bien un componente lúdico y visual que literario, ya que fueron creados para leerse durante unos segundos o minutos en el transporte público, en la cola de espera o en la pausa del café de media mañana.

Observamos así que está en boga el ocio que se consume en los desplazamientos, en los pequeños espacios que dejan las actividades laborales o en el tiempo libre del que disponemos en el hogar. Se aprovecha el ocio fundamentalmente para estar informado y para divertirse. Así, los libros que se adquieren tardan bastante tiempo en leerse (Gómez Soto, 2007), es decir se leen de manera segmentada, o se leen más rápido, pero a intervalos de lectura distantes entre sí.

Nos hemos acostumbrado a los discursos efímeros (Igarza, 2009). De hecho las calles nos proveen de muchos de ellos como son los anuncios, carteles y demás. Para leer estos mensajes no se precisa de gran concentración, individuación o semantización, algo cada vez más difícil de conseguir. Nos hemos habituado a la publicidad donde se busca la identificación con el colectivo más que el sentido individual, ya que todo producto está pensado para el negocio, es decir para el consumo pasivo.

Bien es cierto que aunque una composición literaria sea breve no quiere decir que sea de baja calidad, ya que autores de diversa índole han demostrado que las formas breves tienen gran importancia en la literatura y son enormemente apreciadas por el público (Igarza, 2009). De esta forma, el discurso mediático trata de inspirar placer y entretenimiento en el espectador. Otra de las cosas que trata de provocar en el usuario es la sensación de estar acompañado, de poder hablar con alguien, compartir opiniones, etc.

Puede que quizá la cultura esté convirtiéndose en el refugio frente a la rutina del día laborable, del día a día, obstaculizando así el desarrollo cultural.

Esta es una de las consecuencias de la evolución del ser humano. Como dice Pedro A. Vives (2007:42) “el hombre moderno cuenta con un derecho al conocimiento, pero lo asume como derecho a la erudición, para la cual reconoce la ventaja de contar con más medios que el hombre

menos moderno: así, nos sentamos ante la hornacina de Internet”. La realidad es que el conocimiento, la información rigurosa, no es divertida. No obstante habrá que averiguar los motivos por los que la cultura se ha desvinculado de las sensaciones vitales que provocan bienestar en el ciudadano. Bien es cierto que se ha observado que cuando se dan ciertos factores como: vivir en una gran ciudad, pertenecer a un alto tramo de edad, ser de un posicionamiento ideológico de centro izquierda, o tener un cierto grado de formación, es cuando puede hablarse de una relativa satisfacción con la oferta cultural.

Por otro lado, cabe destacar un factor importante como es el tiempo de consumo es inelástico porque la edad de jubilación ha ascendido al igual que las horas de trabajo semanal (Igarza, 2009). De esta forma, las unidades de consumo se han segmentado en porciones de menor precio, pero mayor significado para el usuario. Es decir, cada vez el consumidor busca más satisfacer sus necesidades y usar correctamente el tiempo en su vida diaria. Como dice Elisa Larrañaga (2008:130) “el ocio se define culturalmente con la realización de otras actividades, principalmente consumistas, con lo que el tiempo libre marca, de alguna forma, una imagen social de prestigio”. De forma que, cada vez el ocio está más vinculado al consumo y es el reflejo de estatus social.

Sin embargo, el consumo de libros no está tan extendido como el resto de actividades culturales, así lo reflejan los diferentes estudios sobre índices lectores, expresando que uno de los principales motivos para no leer sea el precio de los libros, cuando en realidad el precio de los mismos es mucho menor que los de una entrada de fútbol o los de una cerveza (Tena, 1995). Además un libro se puede compartir con varias personas y aporta mucho más que muchas de las otras actividades que se realizan en el tiempo de ocio.

El precio de los libros es fijado por el editor -cosa que no ocurre con otros objetos de consumo como entradas de cine, teatro, etc.- y debe respetarse en todas las librerías y puntos de venta. Sin embargo, hay consumidores que desearían que se hicieran rebajas en los libros. Pero, de lo que se trata es de proteger las pequeñas librerías frente a los grandes puntos de venta. Para que el precio del libro fuera más bajo, se tendría que comprar más, de esta forma las tiradas serían más amplias, descendiendo así el precio.

En cualquier caso, el precio no es excusa, ya que poco después de que se publique un libro, este se encuentra en las diferentes bibliotecas públicas. Pero la realidad es que las bibliotecas son ocupadas casi siempre por los mismos, es decir por lectores habituales, cuando no es utilizada únicamente como sala de estudio.

Así, encontramos que en la sociedad actual hay diferentes formas de adquirir libros, dependiendo estas de muchos factores. Por ejemplo, a los “poco lectores”⁶ (Bahloul, 2002), los libros le llegan por casualidad, no por iniciativa suya, no ha planeado adquirirlos. Entre los individuos con similares experiencias culturales e iguales disposiciones sociales para la lectura, es habitual el intercambio de libros, ya que incluso en muchas ocasiones suelen decantarse por géneros similares. Esta práctica también se da entre familiares, predominando las mujeres como principales impulsoras de este proceso, sobre todo entre madres e hijas.

También se puede llegar a los libros a través de regalos de amigos o familiares, pero se trata de una costumbre en desuso (Informe, 2000), ya que empieza a ser sustituida por los regalos de CD, juegos de ordenador, etc. El perfil del que regala libros es de sexo femenino y bajo nivel de estudios.

Sin embargo, cuando se accede al libro a través de la compra el proceso es diferente, ya que existe un deseo de apropiarse físicamente del objeto por parte del lector. Además al crear una biblioteca personal con todos los libros adquiridos, se está dando de alguna manera un testimonio de una parte de la vida del propietario de la misma. El número de libros de este tipo de biblioteca dependerá del nivel de estudios y status social del individuo. Por otro lado, esta práctica pone de manifiesto el deseo de conservar, acumular y clasificar las obras por géneros, autores, usos sociales y colecciones; lo cual demuestra una gran afición por la lectura. Esto no se realizaría con obras de literatura ilegítima (Bahloul, 2002), las cuales se suelen colocar en sitios de acomodo, negando así todo valor de conservación.

⁶ Los poco lectores consideran la lectura es considerada como algo que se realiza en los tiempos muertos, lo cual no puede llevarse a cabo fuera del tiempo programado de la vida activa.

Los géneros preferidos para la compra son divergentes según el sexo de los compradores: los hombres se decantan por ensayos, libros informativos y de divulgación, mientras que las mujeres seleccionan creaciones literarias.

Si nos fijamos en los distintos lugares para adquirir los libros (Bahloul, 2002), percibimos ciertas diferencias entre los lectores que compran documentos en supermercados, frente a los que los adquieren en comercios especializados; ya que en los primeros existe una tendencia a comprar aquello que está expuesto, mientras que en los comercios se busca aquello que expresamente se quiere comprar, llegando en muchas ocasiones a encargarlo. De esta forma, las librerías son las preferidas para comprar por los lectores habituales (Calzado, 2005), delante de clubes de libros, hipermercados, grandes almacenes, cadenas de librerías o quioscos

En cuanto a la mayor o menor frecuencia a la hora de adquirir libros, intervienen factores como el nivel de estudios, el status social y la edad de los individuos.

Algo que también influye en los hábitos de adquisición de obras es el hecho de que se regalen libros con los periódicos, ya que es una forma de que se conozcan ciertas obras, que de otra forma resultaría mucho más difícil.

A pesar de todo, la compra de libros no supone su lectura (Cordón, 2006). Al igual que la asistencia a las bibliotecas no implica que no se compren libros. Bien es cierto que existe una correlación positiva, pues hay más compradores de libros entre quienes frecuentan una biblioteca que entre quienes no lo hacen. Así lo demuestran diversos estudios que señalan que se descubre un libro en la biblioteca para después comprar otro del mismo autor. Otros factores que influyen a la hora de comprar libros son: recomendaciones y sugerencias de amigos, profesores, críticas de periódicos o revistas y la publicidad. Sin embargo, aspectos como el nombre de la editorial no intervienen a la hora de adquirir un libro.

Esto se manifiesta a través de excusas diversas de los lectores para no leer como: la falta de tiempo, cuando en realidad es algo que nos sobra a todos, de ahí que hayamos inventado formas de perderlo, desde la tele hasta los móviles, desde los bares a los espectáculos (Llamero, 2007).

Hay estudios como los del CIS en 2000 y 2003 que hablan de un aumento del consumo televisivo entre los años 1998 y 2000 (Televisión,

2000). También el informe de la SGAE habla de un gran consumo de los medios audiovisuales en el tiempo de ocio (Informe, 2000), alegando como posibles razones o motivos la falta de costumbre o hábito a la hora de definir los espacios en la organización del tiempo en el hogar para dedicar a los libros o a la prensa. Esto también se debe a que la televisión tiene su propio espacio (Tena, 1995), ya que cuando Esta apareció solo existía la radio, por lo que parecía que Esta iba a dejar de existir; sin embargo cada una ha encontrado su propio espacio, lo mismo pasa con la lectura, que tiene que encontrar su propio lugar frente a otras ofertas culturales.

De esta forma son muchos los trabajos y expertos que incluyen la televisión como actividad de índole cultural, ocupando Esta cifras elevadas en las respuestas de los mismos. Comprobamos así, tal y como hemos explicado en el apartado anterior, que hay ciertos elementos como la televisión que distraen la atención del usuario hacia la cultura. Otros son la piratería producto del libre acceso que tenemos a la cultura, desfavoreciendo los intereses del autor, que es quien la crea y produce. Este proceso no se realiza por desconocimiento, ya que todos sabemos lo que es la piratería y las consecuencias que Esta tiene, se trata más bien de una “reivindicación de la cultura como servicio público y una moderada tendencia liberal a recortar la propiedad intelectual, en cuya defensa nos parece que poco o nada han de servir las campañas ministeriales” (Vives, 2007:39). No podemos negar que la cultura es cara, pero habría que compararla con otros productos y servicios.

Está claro que la lectura es el fin y el medio para la transmisión cultural. La cultura no sólo la proporciona el material impreso, sino también las imágenes, las sensaciones y percepciones en general, ya que estamos en una sociedad audiovisual. Por este motivo, al acercarnos a las diferentes opciones culturales, estas nos pueden inducir por la propia inercia del acto, a la lectura, bien para ampliar conocimientos o para recordar aquellas ideas que nos interesaron del evento cultural. De hecho, según las encuestas elaboradas por el Ministerio⁷, el consumo de algunas actividades culturales como: ir al cine, teatro, ver una exposición, etc. no

⁷ Nos referimos al *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros*

compiten con la lectura, ya que los lectores habituales realizan además este tipo de actividades.

Sin embargo en opinión de Lahire (2004), el contexto global no propicia un tipo de lectura ideal, sino el simple consumo de libros, compitiendo estos con otras alternativas de comunicación más impactantes en el tiempo de ocio. Además en la actualidad se dedica el tiempo libre a pasatiempos y actividades útiles como puede ser: reparar la casa, planchar, hacer jardinería, coser...dejando la lectura de lado, ya que se concibe como algo inútil (Petit, 1999). Esto es debido a que es una actividad que se realiza en solitario, apartado del grupo. Por este motivo, en el mundo rural, donde se perseguía la homogeneidad en las creencias, aquel que leía era apartado por ser distinto, por querer “hacerse el listo”, ya que era una de las oportunidades que tenían de distinguirse de los demás, de expresar sus propias opiniones o sentimientos. De ahí que en la actualidad haya aún reminiscencias de este tipo de actitudes, ya que el sentimiento que provoca sigue siendo el mismo.

Destacamos así la importancia de ciertos factores para que se desarrolle la lectura (Cordón, 2006): en primer lugar deben existir obras para leer al igual que facilidad para acceder a las mismas tal y como acabamos de explicar, también es importante la inclinación a utilizar los textos como fuente de información para satisfacer las distintas categorías de intereses: desde manifestaciones utilitarias a las estéticas o emocionales, cuyo desarrollo exige no solo la existencia de infraestructuras adecuadas para satisfacer la práctica, sino el desarrollo de auténticos planes de promoción, en el que se impliquen todos los actores involucrados en el problema, responsables políticos, educadores, autoridades académicas, editores, libreros y asociaciones de todo signo político a las que les preocupen los problemas de la lectura.

Pero el problema radica en que, existe un desconocimiento en cada una de estas áreas –escuela, familia, consumo de medios de comunicación– de lo que ocurre con la lectura en los otros, lo cual dificulta el desarrollo de la misma desde los primeros años. Si existiera un conocimiento mutuo, facilitaría el diálogo entre todos los contextos, lo que contribuiría a la adquisición de los hábitos lectores.

Podemos concluir por tanto, que la lectura como hábito constituye un proceso humano que se caracteriza por un aprendizaje concreto que va

desde la adquisición del automatismo hasta el gusto por la lectura, destacando el carácter de aprendizaje personal, sistemático y constante y, aunque se considera una técnica instrumental, su aprendizaje y perfeccionamiento abarca la vida de la persona.

Por otra parte, la lectura se aprende en casa, en el colegio y, por supuesto en la sociedad, ya que a pesar de ser un acto de intimidad, una actividad privada; tiene gran importancia sociológica, ya que es esencial en una civilización alfabetizada donde lo impreso tiene un valor fundamental en este aspecto. Si no existiera lo escrito, no tendríamos constancia de la memoria colectiva y no habría comunicación entre hombres y mujeres. Pero, a pesar de la función primordial que tienen los libros para la humanidad, no siempre se ha valorado la lectura, las tareas relacionadas con ella y los libros como una adquisición importante.

El dominio de las técnicas lectoras rebasa el mero ámbito académico y el marco cronológico del período escolar de cada persona. La importancia de lo escrito se pone de manifiesto en todas y cada una de las actividades y momentos de la vida de una persona. Pero, a pesar de la importancia social de la lectura, no se valora como una actividad realmente productiva, se relaciona con el ocio, y se compara con actividades como el bricolaje, la jardinería...Ya no es un medio para cultivar las facultades intelectivas, sino que se considera como capital aplicable al trabajo, al consumo o al orden social (Gómez Soto, 1999). Actualmente se tiende a liberar de tiempo al hombre, el cual se encuentra habitualmente absorto en tareas y obligaciones que le excluyen de la convivencia social.

De hecho, los jóvenes hacen lecturas poco cultas y negocian sus prácticas de lectura en relación con la rentabilidad escolar.

Por este motivo, las encuestas deberían recoger las condiciones en que los individuos practican la lectura -todo lo que rodea la acción de leer- y el acto de leer en sí mismo, es decir la interacción entre los sujetos lectores y los que no leen. Nos referimos así al estudio de la sociología de la lectura (Lahire, 2004).

3. Sociología de la lectura

3.1 Historia de la sociología

Aunque la historia de la lectura se remonta varios cientos de siglos atrás, el interés por estudiar el fenómeno desde diferentes perspectivas, especialmente en lo relacionado a su práctica, apropiación, modalidades, socialización, beneficios, lugares donde se realiza, representaciones, etc. comienza a principios del siglo XX. A continuación se realizará un breve repaso de la evolución de la misma a lo largo de los años (Gutiérrez, 2009).

Encontramos así en esta época los primeros estudios sobre prácticas y representaciones sociales de la lectura en Europa y Estados Unidos. Estos exponen resultados cuantitativos escuetos y poco analíticos, procedentes de los estudios centrados en encuestas por sondeo, que aún no reflejan los actos lectores de la época en toda su diversidad y complejidad.

Roubakine realiza un catálogo de las grandes obras de la humanidad en Suiza en 1907, para analizar las formas de producción de los libros, su contenido y sus formas de apropiación por parte de los lectores. Crea además en Ginebra el Instituto de Psicología Bibliológica, donde se analizaron más de 20.000 obras publicadas en ruso.

En Francia, los primeros estudios y debates sobre las prácticas de lectura y los lectores surgen de la Asociación de Bibliotecarios Franceses (ABF) fundada en 1906. Los bibliotecarios Charles Sustrae y Ernest Coyecque plantearon sus ideas y opiniones sobre el rumbo y la finalidad que debía seguir la lectura pública y el papel que debían asumir los bibliotecarios franceses como deberes profesionales.

De forma casi paralela L. Beetléem en 1908 empieza a publicar de forma mensual una guía general de lecturas para revisar todo lo que se publica o publicó.

En Estados Unidos se empiezan a interesar por la realización de estudios sociológicos sobre la lectura en 1920 y 1930, en plena crisis económica, social y política, motivados por las primeras investigaciones realizadas en Europa por Nicolás Roubakine y Walter Hoffman.

Entre 1930 y 1945 en la Escuela de Chicago, Douglas Waples, Ralph Tyler y Bernard Berelson realizaron diversas investigaciones basadas en

encuestas para conocer quién lee, cómo lo hace, por qué lo hace y qué efectos produce la lectura sobre los lectores en las circunstancias específicas de la época, por lo que se constituye la base de la sociología de la lectura norteamericana.

De 1945 a 1965, se desarrollaron en Francia diversos estudios sobre la sociología de la lectura, a manos de Joffre Dumazedier y Jean Hassenforder que desvelan las prácticas de lectura de los franceses.

Por su parte, Robert Escarpit, consultor de la UNESCO para asuntos del libro y la lectura, en 1958 plantea en su obra Sociología de la literatura la construcción de una sociología del libro, de la psicología de la lectura y de la sociología de la obra literaria.

En 1961 el Ministerio de Asuntos Culturales de Francia realizó diversas encuestas para conocer las prácticas culturales de los franceses, para conocer así la cantidad de libros y lectores.

Durante la década de los 70 del S. XX los autores Pierre Bordieu, Jean Claude Passeron y Joëlle Bahloul, denuncian la cultura burguesa y un orden cultural cuyos valores y jerarquías eran impuestos por los grupos dominantes. Esto influyó enormemente en el ámbito de las prácticas de la lectura.

De esta forma, surgen varios estudios sociológicos como el de Joëlle Bahloul que rompe con la idea de que existe una separación entre lectores y no lectores, explica por el contrario que hay diversos factores que influyen en el desarrollo de la lectura: biografía familiar, educativa y lectora: la socialización de la lectura y las representaciones del libro y la lectura.

Por otro lado, hay otras investigaciones más enfocadas a la estética de la recepción, analizan las referencias a sistemas de valores, principios éticos e ideales o, por el contrario, el interés por el realismo de las situaciones de ficción, por el grado de exactitud social, que reúnen o distinguen tipos de lecturas y lectores.

Michel Peroni contribuyó a esta nueva visión de las prácticas lectoras. De forma que rechazó la oposición entre lecturas distinguidas y lecturas dominadas, y propuso sustituir la noción de imposición, por la de apropiación.

Ya en la década de los 80 del siglo XX los estudios y las investigaciones sobre prácticas de la lectura en Francia se extendieron con nuevas

aportaciones y enfoques de tipo psicoanalista, antropología social y filosofía. Debemos mencionar así a Paul Ricoeur, Michel de Certeau y Roger Chartier. Este último a través de la historia de la lectura propone pasar del libro al acto de leer y convoca a analizar la lectura como lugar y ejercicio de la distinción, de la divulgación, la disciplina y de la invención.

A finales del siglo XX e inicios del siglo XXI en Europa, Francia y Estados Unidos empiezan a interesarse por el estado de las prácticas lectoras entre sus ciudadanos, estableciéndose como prioridades: elevar la calidad y cantidad de lecturas, detener la caída del iletrismo, o analfabetismo funcional, enfrentar por diversos medios la crisis lectora y promocionar la lectura entre todos los sectores sociales, principalmente los jóvenes. Tenemos así estudiosos como Cristian Baudelot, Maria Chartier y Christine Détrez que tienen una visión de la lectura no como algo cultural, sino como una actividad común más; señalan también, que la lectura de libros es solamente una parte del tiempo que ocupan los jóvenes entre sus entrenamientos, ya que al prolongarse el tiempo de permanencia en la escuela, la lectura deja de ser algo vital.

Por otro lado, Michèle Petit realiza diversos estudios de las prácticas de lectura de los jóvenes inmigrantes que viven en suburbios pobres, establece el papel de las bibliotecas y la lectura como contribuidoras de la lucha contra la exclusión y relegación. Otros sociólogos destacados son Martine Burgos y Charles Sarland.

Bernard Lahire estudia, por su parte las prácticas domésticas de la lectura y escritura, valorando la importancia del contexto en el que se desarrollan.

La sociología de la lectura nace así a principios del siglo pasado y está ligada a la historia política y social del período, a sus crisis y a sus esperanzas (Lahire, 2004). Los estudios que derivan de ella pretenden alertar de los latentes peligros de los lectores, como puede ser la tendencia cada vez mayor al lector consumista o lector de la gran pantalla. Es relevante también el efecto que los fenómenos inherentes a la sociedad provocan en el comportamiento lector, véase la consecuencia que la crisis económica ha tenido en los lectores, haciendo que aumente la afluencia a bibliotecas, independientemente de que los lectores tengan o no trabajo.

Lahire explica que las distintas culturas no difieren mucho entre sí, lo que en realidad las distingue son los objetos impresos que atraviesan las colectividades y grupos sociales que se aproximan, distinguen, singularizan y comparten textos.

Desde el punto de vista sociológico, la lectura proporciona información y actitudes que propician la tolerancia y cooperación social (Lahire, 2004). Pero, a pesar de ello, en la actualidad está en peligro y en vías de extinción por el ataque generalizado de la competencia mediática de una televisión controlada por las mediciones de audiencia.

El paso del siglo XX a principios del siglo XXI con la llegada del formato digital supone un cambio considerable en las prácticas, algo que había permanecido inalterable durante muchos años.

De esta forma, el siglo XXI es una evolución con respecto al anterior, ya que se establecen conexiones con perspectivas diversas: permite la utilización de motores de búsqueda, bases de datos; pudiendo así asociar, seleccionar, añadir, eliminar, reordenar, extraer...encontrar datos por accidente de documentos electrónicos que no se buscaban en un principio, etc.

Veamos este fenómeno detenidamente en el siguiente epígrafe.

3.2 Situación de la lectura en la sociedad del S. XXI: educación, entorno y nuevos entretenimientos

Si reflexionamos acerca de lo que ha significado la lectura en el ámbito educativo a lo largo de nuestra vida, nos damos cuenta de que era algo siempre presente, pero una actividad poco seria; nunca ha tenido la importancia de otras materias escolares. Comprobamos así, que el contexto en que tradicionalmente se desarrolla la lectura es en la escuela, aunque no el único, ya que también se aprende en casa y en la sociedad. Por tanto, la sociedad siempre ha adjudicado injustamente toda la responsabilidad en la adquisición de los hábitos lectores a la escuela. La autora Ana M^a Machado (2002) habla de la lectura en la escuela como: “el momento y el espacio de la salvación de la literatura, del posible descubrimiento y formación del futuro lector”, por tanto es la escuela el punto de partida para adquirir el hábito lector, pero no el único.

Es más como veremos en las siguientes líneas, en la educación actual, se prepara a los jóvenes para acceder a un mercado laboral inmediato y competitivo, es decir, una educación en la que se aprende para algo concreto, por lo que la lectura tiene un valor puramente instrumental. Por eso, las sociedades del siglo XXI, a través de sus planes educativos, sus métodos de enseñanza y sus medios de comunicación, atienden sólo a lo que los mercados demandan, apostando solo por aquello que es útil a corto plazo y evitando el esfuerzo de aprender cosas que ayuden a reflexionar sobre el mundo, el pasado, el presente, y por tanto, a enjuiciarlo y entenderlo. Tal y como lo corrobora Umberto Eco (1987) se debe leer para vivir más, y no para alcanzar el éxito profesional. Defiende además, que no se deben leer solo libros importantes, ya que hay libros que nos sirven como elemento de excitación o entretenimiento.

Otro de los contextos favorecedores de los hábitos lectores son las bibliotecas, que en la actualidad están llenas de usuarios, pero estos no van exclusivamente a leer, sino a pedir películas en préstamo, a conectarse a Internet, a estudiar etc.

A pesar de que la lectura es una conducta individual (Larrañaga, 2005), tiene un significado social y cultural. Cuando una representación social adquiere una alta extensión cuantitativa en la sociedad, podemos hablar de representaciones sociales, colectivas o estereotipadas. Desde el punto de vista social, la lectura nos hace más felices, más autónomos y una infancia y adolescencia feliz repercutirá en una sociedad menos agresiva y más solidaria. Es clara, por tanto la importancia social de la lectura, pero la sociedad influye en ella de diferentes maneras:

-El entorno social desempeña un papel decisivo, de esta manera a una persona le va a condicionar para leer el hecho de que su ambiente valore la lectura: que su familia y amigos lean, que haya libros en su hogar y que se vea disfrutar con la lectura. El número de libros en el hogar está asociado al nivel de estudios y al status social del individuo. De hecho según el Informe SGAE sobre hábitos de consumo (Informe, 2000), los que dedican más tiempo a la lectura son las clases alta y media alta.

De forma que, el entorno social influye en la utilización del material escrito, la motivación y los objetivos de lectura (Larrañaga, 2005). Para que una persona se implique en el desarrollo de sus propios hábitos lectores es

necesario que interprete la lectura como un hecho cultural relevante y no solo como una destreza instrumental de carácter individual.

-La tendencia a la repetición de los ambientes, va a condicionar la educación de las futuras generaciones ya que quien se desarrolla en un contexto favorecedor de la lectura, más fácilmente podrá mejorar este hábito en sus sucesores.

Por lo que, la estimulación ambiental y la existencia de unas condiciones sociales favorables son las que van a permitir un adecuado desarrollo de los hábitos lectores.

Llegamos por tanto a la conclusión de que un gran número de personas tanto jóvenes como adultas, en muchas ocasiones leen por obligación, por necesidades de estudio, de trabajo, o por pura y simple presión social.

Actualmente, la gente se ve sometida a la velocidad de la vida, a la lucha por ser los mejores, para lograr un difícil puesto de trabajo. Es así como llegamos a un punto en el que hacemos las cosas por imperativos funcionales y nunca por disfrutar o pasar un buen rato. Es por eso que, actividades como la lectura, que no produce un beneficio inmediato, económico... quedan relegadas a un segundo plano, y más si existen otros divertimentos como ver la televisión, que no exigen ningún esfuerzo.

Pero, el hábito lector no puede estar basado en la obligación o en la presión social, aunque es inevitable que con las obligaciones empezamos a odiar lo que debería ser una actividad placentera y relajante que nos ayuda a vivir más felices.

-Si observamos la evolución histórica que ha sufrido la lectura, la introducción del libro impreso ha sido determinante en la cultura occidental, ya que antes predominaba la oralidad, por lo que la lectura se difundía por ese otro medio. En sus inicios, la narrativa tuvo un carácter fundamentalmente oral, de esta forma las historias se transmitían al público alrededor de una hoguera, se trataba de una actividad grupal, que se realizaba en compañía.

Aún hoy perdura la oralidad o el carácter grupal de la lectura en sociedades rurales, mediterráneas, donde la lectura es una actividad compartida en la que se introduce como elemento activo de la conversación, aquí la lectura carece de la tradición y el espacio necesario para su reproducción. Pero, en las sociedades desarrolladas como la

nuestra aún tenemos resquicios de este tipo de tradición oral, un claro ejemplo son las frecuentes tertulias televisivas o radiofónicas acerca de la prensa del corazón; por lo que aún podemos afirmar que no se ha extinguido esta práctica.

Lo que sí que ha evolucionado es el perfil del lector, ya que Este además de tener a su disposición multitud de soportes y contenidos, ya no es de élite, es decir ya no hace falta que sea clérigo, noble o burgués, ni necesita llevar a cabo el ceremonial solitario, ni se supedita a la culturalidad única de un maestro que transmite contenidos inmutables. Ahora el concepto de lectura es totalmente diferente, ya que la inmediatez de los contenidos exige habilidades ajenas al solipsismo romántico. Nuestros antecesores nunca podrían imaginar que podríamos leer y movernos al mismo tiempo, atender un teléfono, escuchar música de fondo, disponer de biblioteca personal básica o acudir a la pública, siendo estas algunas de las infinitas posibilidades de las que hoy día disponemos.

El autor Alberto Manguel (2002:2) afirma que: “las campañas para que la gente lea son hipócritas. Nuestras sociedades no creen en la importancia del acto intelectual. Los gobiernos tienen mucho miedo (...). Es muy difícil gobernar a un pueblo que lea y cuestione las cosas”. En cierto modo este autor tiene algo de razón, porque a lo largo del tiempo, el poder ha tendido a limitar, condicionar, controlar o prohibir el acceso a los libros que pudieran ser sospechosos de contradecir al gobernante. Así lo observamos en acontecimientos históricos como: las hogueras de libros, la persecución de ciertas ediciones, los índices inquisitoriales de libros prohibidos, el secuestro de libros..., por eso no se llevan a cabo mayor número de campañas de fomento de la lectura, no se reforman de forma frecuente las leyes de propiedad intelectual etc.

-En la sociedad actual: un elemento que condiciona en gran medida el índice de lectura es el desarrollo urbanístico de la misma, ya que Este tiene como consecuencia el aislamiento de las personas, lo que inevitablemente provoca que la lectura sea una necesidad, ya que necesitan comunicarse de alguna manera y Esta es una forma de hacerlo sin interactuarse con nadie.

Actualmente, la cultura de la imagen y los medios tecnológicos influyen en los procesos de aprendizaje de la lectura y en la adquisición de

su hábito, por tanto. Parece que, en una sociedad como la actual, en la que vivimos pendientes de lo externo, de las modas, de la imagen, de la velocidad, y de otros fenómenos en los que no aparecen las actitudes reflexivas, de introspección y de pensamiento, la lectura viene a cumplir con la función hoy en día olvidada, aunque no por ello menos importante, como es pensar. Al leer, se va alimentando la comunicación introspectiva de la persona, que permite la reflexión interior, una de las actividades propias del ser humano.

Es por tanto, una actividad silenciosa, que implica el abandono de las interacciones, la desconexión de la sociabilidad, la separación del lector con su entorno; leer es siempre ensimismarse, adoptar un ritmo propio, separarse de los otros. Y es que la participación en el saber en actos como Este, pasa por la desconexión del grupo, por lo que esta práctica exige un esfuerzo en el que se prefiere invertir en actividades menos intensivas como la televisión, el cine o la música. Esto es debido a que los momentos de esparcimiento son breves y por lo tanto han de ser breves también los medios para satisfacerlos.

Al hilo de esta reflexión, Joseph Pla (1994) afirma: “el hombre no ha sido puesto en este mundo para leer libros. La literatura será siempre una cosa de domingo por la tarde”, lo cual es significativo cuando se dice a principios del siglo XX, antes de la expansión de las comunicaciones.

Comprobamos pues, que la sociedad reclama otros medios y soportes de información muy alejados de los tradicionales como el libro, hoy en día la cultura escrita es donde permanecen los principios y valores propios, autóctonos. El prestigio social de la lectura es fácilmente perceptible incluso en los medios de comunicación, en los que Esta carece de tradición.

Por este motivo, no debemos reducir el texto objeto de lectura a un solo soporte es decir (Cordón, 2006), el libro impreso, como única interpretación, ya que hacer esto sería obviar todos los otros tipos de lectura como prensa, Internet, libros digitales etc., ya que todos ellos tienen los componentes implícitos que el acto conlleva, considerar la existencia de una lectura legítima frente a otras marginales no sería justo. Pero, lo cierto es que el proceso lector se tiende a identificar con el libro casi de forma exclusiva, no solo al soporte impreso como tal, sino que se tienden a excluir también a los periódicos, las revistas, el cómic, la lectura en internet de páginas web, blogs, etc. (Contreras, 2008). Mientras lo

habitual en nuestra jornada diaria es que leamos instrucciones, prensa, anuncios, comunicaciones diversas, etc., sin embargo esto no se considera como lectura. Se asocia la lectura con un proceso que exige esfuerzo y dificultad y con el que además se aprende. Aunque también se identifica a menudo la lectura con aquello que produce satisfacción, asociándose así con la narrativa.

Una buena idea sería que los medios de comunicación hicieran alarde de la lectura, por ejemplo un programa de libros en la televisión probaría que el medio puede también estimular lectores críticos, a través de una buena información, una realización atractiva y contenidos dignos. Lo cierto es que en la actualidad, según los resultados de distintas encuestas, prácticamente nadie ve la televisión o escucha en la radio programas sobre libros.

También se podría intentar que los jóvenes asociaran a sus héroes televisivos con la lectura, así por ejemplo que en televisión se emitieran imágenes de futbolistas que llevan un libro bajo el brazo, o cualquier otro personaje mediático leyendo; son cosas que ayudarían en gran medida a que se identificara la lectura como un acto habitual y útil para cualquier ser humano.

La lectura es por tanto un acto social, y actualmente el comportamiento lector se asocia a un determinado tipo de persona que no son modelos de la sociedad actual.

La base de la cultura juvenil, propia y exclusiva, se desarrolla en determinados "complejos lúdicos", que adoptan diferentes formas según la geografía económica de las distintas ciudades y que se caracteriza por la existencia de música, alcohol y gente. Además de comida rápida (hamburguesas, pizzas, bocadillos, etc.) y los juegos electrónicos para demostrar diferentes habilidades o simplemente matar el tiempo. Aquí el hecho de ser lector no tiene cabida, no es relevante para la cultura dominante del mundo desarrollado, de los medios de comunicación y de los contenidos, manifiestos y subconscientes, de los medios de socialización. Esto explica que socialmente sean más importantes otras actividades diferentes y lejanas a la lectura, que ocupan el ocio y el tiempo libre.

Es importante así, determinar cuáles con los hábitos de lectura de la población española, para ello se han realizado diversas encuestas y estudios.

3.3 Estudios sobre lectura y perfil del lector

La lectura habitual de libros sigue siendo uno de los rasgos más relevantes en la construcción del imaginario social, así las estadísticas y estudios sobre hábitos lectores suelen despertar tanta atención como las variaciones de los valores de la bolsa o los resultados de la liga de fútbol (Lomas, 2007).

Existen numerosos estudios sobre hábitos de lectura, como la encuesta sobre lectura de la Fundación Bertelsmann, que se realiza anualmente en las escuelas de educación primaria e institutos de las ciudades españolas que forman parte de su programa *Biblioteca-Escuela*.

La Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros (CEGAL) publicó también un informe llamado *Los españoles y los libros* publicado en 1998, constituye un exhaustivo estudio sociológico en donde se analizan las relaciones de los españoles con los libros: la compra y adquisición, la posesión, la lectura e, incluso, la afición a escribir (Pablo, 1998). Se trataba de una encuesta hecha mediante entrevista personal y dirigida a personas de 18 ó más años, residentes en municipios de más de 10.000 habitantes, es decir, aquellos que se corresponden con el estrato urbano. Se distinguen tres grupos: los aficionados a la lectura de libros; el público comprador, los que adquieren un determinado número de libros, y el público escritor, los aficionados a escribir. Se trata de un estudio que antecede a uno de los que en la actualidad tienen más relevancia como es el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros* que realiza la Federación del Gremio de Editores de España desde el año 2000 de forma trimestral. En él se analizan aspectos como:

- la proporción entre lectores y no lectores.
- el perfil del lector: sexo, edad, estudios, actividad profesional, hábitat (rural o urbano, número de habitantes, etc.) y región española en la que reside.

El perfil del lector que se suele reflejar en este estudio es el de una mujer joven⁸, con estudios universitarios, que vive en una ciudad de más de un millón de habitantes. En cuanto a la edad, son los más jóvenes los que más leen, llegando a superar incluso a los jubilados, a pesar de que estos tienen más tiempo libre. Además, por el progresivo envejecimiento de la población rural en España, encontramos un gran descenso de los índices lectores con respecto al hábitat urbano. El nivel de estudios también es un factor importante, ya que cuanto más alto sea, más tiempo dedicará a la lectura.

La lectura entre parados y jubilados ha caído mucho y aumentado entre ocupados y estudiantes durante los últimos años.

Los géneros que se prefieren son en su mayoría novelas, en cuanto a lectura de ocio se refiere. La mayoría de ellos forman parte de los denominados *best-sellers*, es decir aquellos que se escriben fundamentalmente con fines comerciales y no, con el objetivo de informar. Suelen ser extensos y homogéneos en contenido. Muchos de ellos son premios literarios, lo que en diversas ocasiones ayuda al comprador a decantarse por ellos frente a los demás disponibles en el mercado. Todos ellos se promocionan por la industria del libro a través de los medios de comunicación de diversas maneras como por ejemplo: con listas en la prensa que incluyen este tipo de publicaciones, o con anuncios publicitarios en televisión o críticas en los medios, siendo así rápidamente conocidos por gran parte de la población y también, más accesibles (Saint-Jacques, 1994). De forma que, las motivaciones a la hora de leer libros de este tipo dependen, además de los factores que acabamos de mencionar, de: recomendaciones de padres y amigos, motivaciones personales del lector hacia una lectura determinada, el conocimiento previo del autor y también de la información contenida en la tapa del libro.

Se comprueba además, que hay lectores de un solo género o de un solo autor. Hay autores que critican este "género" de los *best-sellers*, ya que no cumplen las funciones que tiene el libro como tal de apertura al mundo, no supone un contexto rico, complejo, sino más bien algo tangible

⁸ Esto se debe a que la mujer ha accedido más tarde que el hombre al mundo laboral y cultural, por lo que con respecto a las personas mayores, hay más hombres lectores, ya que hay mayor número de hombres alfabetizados (Tena, 1995).

(Gómez Soto, 2007). Aunque eso sí el *best-seller* tiene un carácter ejemplar del universo narrativo y de los personajes que lo habitan, suele haber un héroe o heroína que es un modelo a imitar en un universo plausible y coherente, pero al mismo tiempo distractor, diferente del universo empírico del lector (Saint-Jacques, 1994). De ahí que sean muchos los que decanten por su lectura.

Pero, dentro de la narrativa, las obras de suspense resultan ser también unas de las preferidas, ya que los personajes y las situaciones que evocan contribuyen a convertir las obras en algo entretenido para los lectores (Rivalan, 2007). También las históricas o de aventuras, seguida de las de ciencia ficción y policíaca (Informe, 2000). En cuanto a los libros de divulgación, los preferidos son los de historia, salud, nutrición, cocina, plantas, bricolaje, manualidades, etc.

La lectura de prensa también es uno de los géneros preferidos para la lectura, lo cual está condicionado en muchas ocasiones al sexo, edad y nivel de estudios de los lectores. Así los hombres prefieren las secciones de política nacional e internacional, economía, deportes y ciencia y tecnología; mientras que las mujeres prefieren las secciones de sociedad crítica de cine y televisión, teatro, música, arte y libros. En cuanto a las revistas, los varones prefieren las de actualidad, científicas, motor, deportes e informática; mientras que las féminas eligen las de corazón, femeninas, decoración y televisión.

Por otro lado, aunque la lectura esté muy ligada a la escritura, solo uno de cada cinco personas que leen en España se siente interesada por la escritura (Informe, 2000).

El problema de este tipo de estudios sobre índices lectores, es el hecho de que se analice el índice lector de forma trimestral y también de forma anual, lo cual ha dado que hablar a algunos autores aludiendo a que se presta más atención a la evolución trimestral que a la evolución anual e interanual, es decir que no se realiza una comparación profunda de los resultados de unos años con respecto a otros (Barandiarán, 2008). Por ejemplo, este autor afirma que a medida que pasan los años hay más gente que no compra libros, también presta menos, pero eso sí regala más libros. Además, parece que la percepción de los que leen más, crece. Por otro lado, el hecho de que haya cada vez más actividades de fomento de la lectura provoca un aumento del número de lectores, pero no asciende el

número de lectores frecuentes. En cuanto al nivel de estudios, parece que los universitarios leen más según pasan los años, mientras que los que tienen estudios primarios y secundarios se mantienen más o menos igual. Otro factor determinante es el tamaño de la población en la que viven los lectores, así al contrario de lo que afirman los *Barómetros* que se realizan cada año por la FGEE, este autor afirma que cuantos menos habitantes, más se lee (Barandiarán, 2008). De esta forma, los habitantes de municipios de menos de 10.000 habitantes son los que más leen. Todas estas características, fruto de la compilación de los resultados de unos años con otros, no se analizan en ningún momento, son autores externos los que las observan.

La labor de la Federación del Gremio de Editores de España hizo que los gobiernos autonómicos dispusieran sus propios informes, de forma que cada comunidad autónoma ha obtenido una información minuciosa. El problema fundamental estriba en que existen múltiples políticas de lectura a manos de las distintas Comunidades Autónomas y corporaciones locales, lo cual significa una diversidad de procesos, instrumentos y estructuras de diverso tipo.

Aunque eso sí, si se siguiera un proceso similar en toda España, Este sería diferente al de otros países, así lo afirman sociólogos como Hersent (2001) al comparar las estadísticas nacionales de lectores y no lectores, advirtiendo que “están limitadas tanto por la ausencia de coincidencia entre las categorías sociodemográficas adoptadas por cada país como por los indicadores utilizados para medir la intensidad de la práctica de lectura”. Así cada país considera como lectores frecuentes, lectores ocasionales o no lectores de forma diferente, teniendo en cuenta un número de lecturas divergente en cada una de las citadas categorías. Por este motivo, Gómez Soto (1999) destaca la necesidad de integrar y contrastar en cada encuesta varias perspectivas de análisis, porque ningún indicador es perfecto.

También debemos tener presente que algunos estudios excluyen específicamente los datos de las lecturas por motivos académicos o laborales, los de la FGEE lo hace al destacar los motivos por los que se lee: por ocio o entretenimiento, para mejorar el nivel cultural, por estudio o por trabajo. De esta manera, este puede ser uno de los factores para

categorizar a los tipos de lectores: siendo lector tradicional el que lo hace por placer (Schneck, 1991), lector medio u ocasional el que lo hace para buscar datos, no leyendo el documento en su totalidad, etc. Existiendo, por tanto, categorías diferentes según el estudio que se haga y el país en el que se realice.

Bahloul (2002) distingue otro tipo de categoría de lectores, los llamados “poco lectores”, los cuales tienen las siguientes características: no visitan a menudo la biblioteca, algo que suele ser proporcional al número de libros leídos, no seleccionan sus lecturas de forma estructurada, por lo que no suelen respetar los plazos de devolución de las bibliotecas. Este tipo de lector además, prefiere ver las obras en la televisión o en el cine, antes que leerlas. Así, la lectura es considerada como algo que se realiza en los tiempos muertos, lo cual no puede llevarse a cabo fuera del tiempo programado de la vida activa. Se lee entonces, en períodos vacacionales, después de comer, en la espera del médico o el dentista, etc. Por otro lado, el contenido de los libros que descodifica este tipo de lector no entra dentro de los clásicos, sino que se trata de literatura fácil de descifrar, que no exige muchas habilidades lectoras ni tampoco excesiva concentración. Si lee novela histórica lo hace porque cree que es una forma de traspasar la historia universal a la historia particular, no porque desee aprender historia. En caso de leer textos científicos, lee libros de animales, astrofísicos y fenómenos planetarios, formando todos ellos parte de sus intereses individuales. Además la imagen predomina sobre el texto, manifestándose así a través de revistas ilustradas, prensa iconográfica, historietas, cómics, fotonovelas, etc.

Concluimos que, los estudios sobre lectura no se pueden reducir a un solo tipo de lecturas o a un solo tipo de lectores y, por tanto a circuitos restringidos para su práctica (Cordón, 2006).

Otro de los problemas fundamentales de este tipo de estudios es que a la hora de cuantificar el número de libros leídos se tiende a exagerar y decir más de los que realmente se han leído. En otras ocasiones entra en juego otro factor como es el de no confesar ciertas lecturas con el fin de ofrecer una imagen social deseable, tratar de dar buena impresión, de forma que no mencionan que leen ciertos documentos como: cómics, revistas, suplementos de prensa y periódicos (Larrañaga, 2005). Estos últimos, cuando se hojean, no se suelen confesar como lectura. Las revistas

que se mencionan son las especializadas, pero no las lúdicas o deportivas. En cuanto a los cómics, a pesar de ser uno de los objetos de lectura preferidos por la población joven, no suelen confesar que lo leen. Veamos sino las respuestas que confiesan los autores en las entrevistas que se les concede, son pocos los que confiesan haber leído cómics como *Tintín*, aunque en realidad sí que los lean (Botrel, 1993). La realidad es que confesar el tipo de lecturas que se realizan es algo muy personal, ya que como dice Teixidor (2007) ya nos sentimos intimidados cuando por ejemplo alguien mira el periódico que estamos leyendo, ya que se trata de un acto de intimidad entre el autor y el lector, en el que no queremos que intervenga nadie.

3.3.1 Implicaciones de los distintos estudios sobre lectura en España en la sociedad

De esta forma, el *Barómetro* se ha convertido en un instrumento fundamental pero no suficiente, por este motivo han surgido observatorios de la lectura se centran en la necesidad de integrar y racionalizar las distintas líneas de investigación sobre la lectura en instituciones más completas, cualitativas y “multicriterio” (Millán, 2008). Sería conveniente así, integrar los distintos estudios para relacionar los resultados obtenidos en unos sobre hábitos lectores con otros referidos a procesos relacionados con la adquisición de los mismos como son: la lectura en la escuela, el uso de tecnologías y uso de bibliotecas públicas. Herramientas de investigación flexibles y adaptadas a las novedades que puedan surgir, buscando la segmentación de destinatarios de políticas de lectura que favorezcan su estudio y ejecución, pueden ser algunas de las medidas a tener en cuenta. La lectura se debe investigar sin reducirla al texto, ya que el lector construye la lectura en un proceso creativo en el que el entorno familiar, educativo o social, son parte activa.

Es más, lo ideal sería dar utilidad ejecutiva a la información obtenida en estos estudios, usando los datos para el diseño de futuras políticas, aplicando un enfoque operativo que permita la toma de decisiones.

Bien es cierto que, la presencia que tiene la lectura en los medios de comunicación, en los programas electorales de los últimos años, o en la

actuación de las Administraciones públicas, refleja la inquietud de los ciudadanos, algo que hasta estos últimos años no había sido tan evidente (Millán, 2008). Aunque eso sí, se realiza una clara distinción entre lectores y no lectores, los datos porcentuales se presentan como una competición territorial y predominan las interpretaciones pesimistas de los resultados obtenidos.

Siguiendo la tesis de este mismo autor, en los últimos años se ha consolidado la presencia de la lectura en las diferentes agendas políticas, integrándose en la elaboración de programas de actuación y presupuestos. Un ejemplo de ello es el National Year of Reading, el cual influyó sobre el Plan de Fomento de la Lectura en el diseño de programas específicos y en la colaboración con entidades de todo tipo. El modelo español ha sido una de las referencias en el marco europeo y ha influido también en algunas iniciativas de promoción de la lectura de países iberoamericanos. Si por algo se caracteriza la política de lectura española es por impulsar una lengua oficial o no de un territorio, algo que se ha fusionado con acciones de apoyo al sector industrial y comercial del libro en un mismo instrumento de planificación.

En nuestro país se ha dado mucha importancia a la comunicación, llegando a veces a confundir promoción con campaña, e incluso centrando el esfuerzo en la publicidad. Pero, no se han establecido sistemas de evaluación de resultados de los planes de fomento de la lectura.

Aunque se ha avanzado mucho, aún no disponemos de un marco estable y fiable para la industria del libro que permita una implicación en el impulso de nuevos contenidos u ofertas innovadoras. Lo cual es necesario, ya que se deben encontrar acuerdos que permitan a las políticas de lectura traspasar períodos de distinto signo.

Los estudios sobre alfabetización en la OCDE (2000) afirman que cuanto más altas sean las habilidades lectoras de una nación, mayor es su producto nacional bruto per cápita y más probable es que su población trabaje en mejores condiciones, gane más dinero y tenga mayor calidad de vida. Podemos diferenciar así cinco líneas de actuación: en primer lugar elaborar estudios sobre hábitos de lectura donde se haga alusión al uso de bibliotecas y de actividades de promoción de la lectura, mejorar las bibliotecas escolares y públicas, al igual que otros programas en el área educativa, llevar a cabo campañas publicitarias de promoción de la lectura

en los medios de comunicación y realizar programas de dinamización de la lectura⁹. Ya existen varias como el Observatorio del Libro y la Lectura, que se ha creado para diagnosticar la situación actual de nuestro país; el Plan de desarrollo bibliotecario creado por las autoridades manchegas para inculcar en la población la biblioteca como centro de cultura y ocio en los municipios como punto para obtener información y realizar actividades.

3.3.2 ¿Cómo medir los índices de lectura de forma correcta?

Tras haber hecho un somero repaso de los estudios de índices lectores realizados en España y el impacto y consecuencias que estos tienen en la sociedad, expliquemos ahora las distintas metodologías utilizadas a la hora de medir los hábitos de lectura.

El fenómeno de la lectura ha sido estudiado e investigado a lo largo del siglo XX desde diferentes enfoques teórico-metodológicos contrastando muchas veces lo social versus lo individual (Castellanos, 2005). Ello ha dado pie a que muchos análisis se realicen con ayuda de disciplinas como la sociología, la psicología, la pedagogía, la antropología social, la historia, la filosofía y el psicoanálisis, privilegiando metodologías de corte cuantitativo en un primer momento, lo que ha propiciado el empleo de encuestas por cuestionario, entrevistas y observaciones, cuyos resultados se expresan en cifras.

Las primeras investigaciones realizadas a principios del siglo XX establecieron el empleo de métodos prácticos basados en la observación y registro de datos, como libros prestados, frecuencia de asistencia de lectores a bibliotecas, o cantidad de libros leídos, los cuales sirvieron de sustento para analizar el comportamiento de los lectores en aquella época.

A mediados del siglo XX empiezan a utilizarse metodologías de índole cualitativo, y en los últimos 15 años se ha vuelto común el empleo combinado de métodos cuanti-cualitativos llamados también multimétodos o de triangulación. A continuación se describirán algunas de ellas (Gutiérrez, 2009).

⁹ Aquí se encuadra Servicio de Orientación a la Lectura (SOL) en el que participa FGEE para asesorar de forma personalizada a niños y adultos sobre autores y títulos en función de sus gustos y rasgos personales.

Michele Petit incorpora a sus investigaciones la sociología, la antropología, la lingüística y el psicoanálisis, para estudiar las prácticas de lectura en diversos segmentos marginados de la población francesa del medio rural urbano, con especial énfasis hacia los jóvenes.

Teresa Colomer y Delia Lerner por su parte, incorporan el enfoque psicopedagógico para estudiar el problema de las prácticas de lectura en el ámbito escolar.

Didier Álvarez Zapata impulsa por su lado el estudio de las prácticas de la lectura a partir de dos grandes dimensiones, e incorpora a los procesos de investigación de la lectura, las dimensiones sociocultural, histórica y la pedagogía social. Sus investigaciones inducen el empleo de métodos cuanti-cualitativos para abordar integralmente la problemática vigente de la lectura en América Latina.

Bernard Lahire motiva a desarrollar investigaciones y estudios de las prácticas lectoras, mediante la incorporación de nuevos elementos retomados de la filosofía, la estética, el psicoanálisis, la ética, la lingüística y la sensibilidad literaria.

Recientemente las investigadoras Dra. Elsa Margarita Ramírez Leyva y Margarita Castellanos Ribot plantean en algunas de sus investigaciones sobre la lectura, la incorporación de la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici (1987) como marco teórico referencial para el estudio de las prácticas y las experiencias lectoras en el ámbito de los estudiantes universitarios mexicanos.

Veamos pues cuáles son sus reflexiones respecto a los estudios de hábitos lectores.

Es muy difícil estudiar de manera racional una realidad tan íntima, personal e intangible como es la lectura (Lahire, 2004). En opinión de Lahire al analizarlo, se está destruyendo la relación mágica que existe entre las obras y sus lectores, ya que se está tratando como cualquier otro objeto de estudio. Se trata de calcular algo que es muy difícil de cuantificar, ya que es algo inmaterial que forma parte de la vida privada de cada persona. De esta forma, el enfoque estadístico de la lectura lo único que consigue es poner en evidencia tendencias generales, pero no permite una estimación ni una construcción exhaustiva de los distintos tipos de lectores (Bahloul, 2002).

En muchas ocasiones, al factor espacio temporal se le da mucha importancia en los estudios, ya que el investigador se limita a indagar sobre la experiencia inmediata y deja de lado momentos significativos anteriores que podrían esclarecer las prácticas de lectura (Ramírez Leyva, 2006). Es decir, se concibe como algo aislado, una actividad sin historia, lo cual resulta artificial porque, en la realidad, las experiencias lectoras aparecen y varían en distintos momentos de la vida. Las prácticas lectoras corresponden a un contexto social entre otros, pero no idénticos a otros, que remite necesariamente al pasado de los lectores, a sus experiencias sociales y personales. Y es que en las ciencias sociales no puede haber universales absolutos, no se puede prescindir de un contexto histórico y espacial. En realidad, lo verdaderamente importante es el significado de la lectura en la vida de los sujetos.

En opinión de Guerrero Tapia (2006) la práctica de la lectura está asociada a muchas otras prácticas sociales como una actividad esencial en las sociedades modernas cosmopolitas. De aquí que sean múltiples las funciones de la lectura, que van desde aquellas que se mueven en los circuitos de la producción, el comercio y el consumo, hasta las que ocurren por el simple placer de leer. Así resulta muy difícil medir los índices de lectura de forma que, el método que se emplea para estudiar las representaciones sociales, podría decirse que es una teoría con una aproximación multimetodológica; es decir que hace uso de diversos métodos cuantitativos y cualitativos (Guerrero Tapia, 2006).

Plummer (1989) está de acuerdo en la dificultad que estriba el estudio de prácticas sociales, enuncia así cuatro conjuntos de problemas metodológicos a la hora de analizar los índices lectores que son:

-Las cuestiones sobre aspectos sociales, tal y como adelantábamos antes.

-Las cuestiones técnicas, es decir los problemas de la realización práctica de la investigación, dicho con otras palabras, el cómo de la investigación social.

-Las cuestiones éticas y políticas referidas a los problemas científicos, a la justificación política de la realización de esta clase de trabajo y a los dilemas éticos que surgen de la misma.

-Las cuestiones personales de la investigación en la vida personal del investigador y de la vida personal del investigador en la investigación.

Cada uno de estos cuatro grupos debe ser concebido al comienzo de la investigación, durante Esta y al final.

En cualquier caso, las orientaciones de la investigación dependen de la recepción (Saint-Jacques, 1994), de forma que los estudios cuantitativos se centran en el estudio estadístico de los informes entre las diversas categorías de consumidores culturales y los diferentes productos que les ofrecen. Se analiza así: qué leen, cuándo leen y quién lee. Pero, en caso de que se quieran averiguar los gustos de una muestra, los estudios cuantitativos no son viables. Así, los análisis cuantitativos a través de cuestionarios son más bien un recurso utilizado cuando necesitamos obtener un número importante de datos comparables sobre una población lo suficientemente numerosa como para permitir el tratamiento estadístico (Bourdieu, 1998). Se deja entonces de lado, tal y como explicábamos antes, todo lo concerniente a las prácticas sociales.

Mientras que, los estudios cualitativos es algo más bien etnográfico de las interacciones entre los estilos de vida de los actores sociales y ciertos productos culturales en los que se desarrolla un uso típico (Bourdieu, 1998). Se responde así a preguntas como: ¿por qué leen? Y ¿cómo leen?.

En los estudios cuantitativos, encontramos dos líneas fundamentales para reflexionar acerca de los índices de lectura de una muestra determinada:

-Directa: el comportamiento lector a través de encuestas y estudios.

-Indirecta: hábitos sociales generales de consumo o producción editorial.

En cuanto a las variables de medida de la conducta lectora diferenciamos dos tipos de fuentes:

-Directas: aspectos medibles del comportamiento lector a través de:

-Tiempo dedicado a la lectura voluntaria

-Número de libros leídos en el último año

-Indirectas:

-Número de libros que compra al año

-Número de préstamos realizados

-Visitas a bibliotecas

Al hilo de esto, Gómez Soto (1999) destaca así la importancia de combinar diferentes tipos de fuentes: “la necesidad de integrar y contrastar en cada encuesta varias perspectivas de análisis ya que ningún indicador es perfecto”.

Pero, a pesar de todo, siempre existe un cierto sesgo ya que cada estudio del hábito lector es diferente, no se parte siempre de la misma base, así:

-No siempre el encuestador parte del mismo concepto de hábito de lectura.

-Las cuestiones que plantea la encuesta y el modo de formularlas así como las posibles alternativas de respuesta, no son iguales en todas las ocasiones (Martínez Alés, 2002).

-Los resultados varían mucho según la interpretación subjetiva del encuestado, por lo que el grado de fidelidad y su valoración posterior por parte del observador juegan un papel importante.

También varían mucho los criterios para definir al lector según el estudio, ya que hay que tener en cuenta:

-El umbral mínimo de lectura: a veces se tiene en cuenta un libro al año, a veces tres y otras, estar leyendo un libro en el momento de realizar la encuesta. De forma que, cuantificarlo resulta difícil, ya que los criterios de lo que se considera dentro de la normalidad, refleja una norma implícita para los encuestados. Sin embargo, hay otras actividades culturales que son más fáciles de medir como la duración de actividades como el cine o la del teatro; ya que estas son fijas, mientras que la lectura de un libro depende de la capacidad de cada uno (Rivalán, 2007). Además el cine y el teatro se pueden compartir, pero la lectura es en solitario, requiere silencio y concentración.

-Frecuencia del acto lector: si se considera una vez en los últimos tres meses, leer de vez en cuando, haber leído un libro en el último año, estar leyendo un libro en ese momento...

-Afición a la lectura: depende de los distintos niveles de respuestas y de las apreciaciones del entrevistado.

-Distintos contenidos de lectura: medio –prensa diaria, revistas-, el texto –excluyendo por ejemplo los que tienen una función escolar-, la finalidad –si se trata de lectura con fines profesionales o no-, tiempo de

lectura, circunstancias –diferente voluntariedad u obligatoriedad del acto de lectura- (Martínez Alés, 2002).

-Muestra de población seleccionada: ciertos estudios analizan los índices lectores de una franja de la población como pueden ser los jóvenes, mientras que otros excluyen a los sujetos de esta edad. De ahí, que haya que tener cierta cautela a la hora de cotejar unos estudios con otros.

De manera que, no se pueden comparar unos estudios con otros para definir de forma certera el hábito lector de una muestra determinada, ya que cada uno considera unos determinados factores y conceptos distintos.

Frente a los estudios cuantitativos de los índices de lectura, encontramos la alternativa de realizar un análisis cualitativo, acudiendo a los sujetos practicantes o no de lectura, para así indagar lo que social, cultural e históricamente ha conformado las representaciones sobre la lectura. Así se podrán averiguar las razones por las que leen, sus sentimientos, valoraciones, afecciones, intereses, etc. En ocasiones puede ser una buena posibilidad ya que la práctica de la lectura es un fenómeno complejo, ligado al sentido de la vida humana. Se trata de una representación social, la cual tiene tres componentes tal y como indica Moscovici (1987): la información, considerada como combinación de opiniones y conocimientos concernientes al objeto, el campo de representaciones, que es la estructura creada a partir de las relaciones entre opiniones y conocimientos y las actitudes, es decir la disposición afectiva, más o menos respecto al objeto. Todos estos aspectos son muy difíciles de interpretar y analizar de forma cuantitativa. Más cuando se tiene en cuenta que el acto de lectura se constituye a lo largo de tres momentos: el reconocimiento, la comprensión y la apropiación de los contenidos textuales; y que cada uno de estos tiempos cobra sentido y significado de acuerdo con los valores, necesidades y motivaciones que transforman las representaciones de la lectura y del libro, y dan así lugar a nuevas actitudes, prácticas y usos.

De esta forma las representaciones sociales se definen por un contenido: información, imágenes, opiniones, actitudes que se relacionan con un objeto, un trabajo a realizar, un acontecimiento, un personaje, entre otros (Ramírez Leyva, 2006). Además, la realidad social exterior es heterogénea, ya que un mismo agente puede cohabitar experiencias socializadoras distintas que se instalan de manera más o menos durable en

cada cuerpo y que intervienen en distintos momentos de la vida de una persona.

Para abordar esta realidad Ramírez Leyva (2006) propone a la hora de realizar un estudio a través de encuesta por cuestionario combinar diferentes metodologías que posibiliten conocer tendencias generales, recurrencias y propiedades generales de orden estadístico asociados a grupos determinados. En primer lugar, plantea la encuesta por cuestionario para conocer tendencias generales, recurrencias y propiedades asociadas a grupos determinados. Estos seguirán un criterio cuantitativo, en torno al mayor o menor índice de lectura cualquiera que sea el tipo implicado. El objetivo es ver cuál es la representación de los encuestados acerca del libro y de la lectura, y cuáles son aquellas nociones que les permiten dar sentido y coherencia a lo que pasa en su mundo, en su entorno, que les sirven para construir la realidad y orientar sus comportamientos.

Luego, también cree necesario elaborar una entrevista semiestructurada de final abierto, para llevar a cabo un acercamiento cualitativo más rico y esclarecedor en relación con la conformación de sus representaciones y con la vinculación de estas con sus prácticas.

Por último, para completar la investigación, hacer uso del grupo de discusión o grupo focal, intentando captar la realidad social a partir del debate o la discusión en pequeños grupos (Ramírez Leyva, 2006). Se trata de entrevistas no directivas, semi-dirigidas y de grupo, que han venido en apoyo de los trabajos de investigación realizados en la materia, contribuyendo a desvelar bajo un enfoque científico, las prácticas y las representaciones sociales de la lectura, en llamada sociedad de la información y el conocimiento, a principios del siglo XXI (Gutiérrez, 2009). Así se podrá estudiar correctamente las vivencias, pensamientos y opiniones de los encuestados acerca del libro y la lectura.

Lo cierto es que, lo ideal es combinar técnicas distintas, ya que cada una tiene sus inconvenientes, impidiendo conocer los hábitos de lectura de los sujetos a fondo.

Pero en todas las técnicas se debe tener en cuenta que los procesos generales son (Plummer, 1989):

En primer lugar es necesario elegir el problema que se va a analizar, al igual que la orientación teórica general, la elección del tipo de estrategias

de investigación que van a emplearse, la reflexión sobre el tipo de sujeto que se necesita para la investigación y las formas de llegar hasta él, la clasificación de la logística de las entrevistas, la forma de almacenamiento de los datos y la forma de presentación final. A la hora de elegir la muestra de población a analizar, este autor señala que la entrevista es seleccionada por aquel investigador que tiene pocas esperanzas de conseguir una muestra extensa y representativa de la que poder extraer generalizaciones. Ante esta tesitura los investigadores parecen haber afrontado esta cuestión con dos estrategias diferentes: por un lado la pragmática, mediante la cual el sujeto emerge por azar de un contexto más amplio, o bien por un encuentro casual, o un voluntario interesante. Por otro lado otra estrategia puede ser la formal, donde se intentan establecer criterios teóricos o metodológicos para la selección. Así, se elige el sujeto con mayor frecuencia y más provecho; por lo que este es consciente de la naturaleza artificial y socialmente elaborada de la vida social, de lo potencialmente frágiles que son las realidades. Lo cierto es que, las personas importantes son difíciles de identificar, aquellas personas en las que podemos encontrar ciertos valores diferentes del hombre común. Por otro lado, la persona corriente es la más susceptible de servir como fuente de generalizaciones para una población más extensa. Se trata de personas que tienen poco de extraordinario, ya que no son ni demasiado marginales ni demasiado importantes.

Otra cuestión relevante es la accesibilidad, es decir el hecho de que el sujeto viva a una distancia cómoda del investigador y que disponga de una cantidad razonable de tiempo libre para participar en la investigación, facilita en gran medida el proceso. Si además existe una relación íntima con el sujeto –tienen simpatías comunes, se agradan y respetan-, la interacción resulta más sencilla.

Además, al principio de la investigación se debe aclarar al entrevistado los motivos por los cuales se le ha seleccionado para el estudio, es decir aludir a los motivos académicos y profesionales junto con una preocupación por un problema social que han llevado a realizar el análisis. Esto es debido a que en la entrevista, probablemente se revelen detalles íntimos por lo que es necesario ganarse la confianza del entrevistado.

Se debe reflexionar también acerca del modo de registro: si se van a tomar notas a mano de los datos o se van a grabar; la segunda permite una transcripción directa del material a un formato manejable.

Una vez hecho esto, se debe realizar una preencuesta para ver si el cuestionario que se va a llevar a cabo es adecuado o precisa de modificación, si se necesita o no recurrir a métodos diferentes (Bourdieu, 1998).

En segundo lugar, la recolección de datos afecta a las estrategias concretas de obtención de los materiales de la historia personal. El dominio de la técnica de entrevista incluye la observación participativa y un modo concreto de registrar los datos. Los resultados de la misma dependen mucho de factores personales, es decir del trato que se le haya dado al sujeto entrevistado.

El almacenamiento de datos también forma parte del proceso, el cual debe ser convertido en elementos visibles como para que se pueda tener acceso a ellos durante largos períodos de tiempo. Este proceso está relacionado con la transcripción, la codificación y el archivo. Así se deberá decidir cuál es el proceso más adecuado: tomar notas manuscritas o grabar con una cinta magnetofónica, teniendo siempre en cuenta si se van a transcribir total o solo parcialmente.

Como no podía ser de otra manera, es preciso realizar un análisis de los datos para que tengan una validez interna y externa.

Aunque, eso sí Plummer (1989) se recomienda que los datos, acompañen siempre a las entrevistas, porque los datos acumulados configuran los problemas; la consignación por escrito de los datos no se debe dejar para el final, sino que a veces puede surgir en el curso de la investigación, ya que resulta ser un modo de afinar el análisis y la planificación de forma constante.

Es así muy importante la representatividad, la teorización y la conceptualización, para lo que es necesario un buen uso de los datos. De igual relevancia es la fiabilidad y validez, de forma que según la técnica y coherencia con la que se realicen se obtendrán unos resultados u otros. Eso sí, intentar normalizar los cuestionarios equivale a buscar su falta de validez.

Por último, se debe prestar especial cuidado en la presentación de los datos, ya que la forma en que es consignado el material por escrito es importante a la hora de presentarlo al público. La adaptación es casi obligatoria cuando se trata de entrevistas, ya que se suele realizar una selección de los sujetos entrevistados, siempre justificando por qué se eligen unos y no otros.

La entrevista está así influida por la visión subjetiva del lector sobre la lectura (Saint-Jacques, 1994), ya que el texto de la entrevista es un discurso donde el lector tiene que reconstruir para el beneficio del investigador desconocido otro discurso. Podemos distinguir tres tipos de discursos sobre la lectura (Leenhardt, 1982): lectura de hechos: la que es puramente descriptiva, caracterizada por la reproducción fiel del contenido, por la ausencia de toma de postura o partido; lectura analítica donde el lector hace una lectura crítica sobre la escritura y lectura empática o participativa caracterizada por posturas subjetivas del lector que se adhiere a diversos personajes, se identifica con ellos.

Comprobamos así que la técnica de la entrevista es complicada, ya que exige procesos costosos sin directrices rígidas, por lo que el entrevistador debe insertarse en los relatos del entrevistado, con toda la ambigüedad e imprevisibilidad que eso conlleva.

Una vez expuestos los distintos pasos metodológicos a seguir a la hora de realizar una investigación, debemos tener en cuenta que métodos como la entrevista conllevan además de diversos peligros, ya que en diversas ocasiones el sujeto entrevistado no llega a confesar todas las lecturas que ha realizado, sino que solo expresa aquellas que considera como legítimas, es decir las que cree que merece la pena declarar (Bordieu, 1998). Habiendo así, ciertos documentos como la prensa, que en muchas ocasiones no se consideran como objetos de lectura como tal, es decir parecen tener menor categoría que los libros, de forma que los lectores exclusivos de prensa son desvalorizados por los lectores de libros (Bahloul, 2002). Algo parecido ocurre con los cómics, que están totalmente desvalorizados debido al predominio de la imagen que estos tienen. Y es que, el libro por excelencia es esencialmente el escrito, el que incluye pocas imágenes; pero además los cómics son minusvalorados por el lenguaje que emplean de jergas, germanías o neologismos; todos ellos no integrados en el diccionario.

Entonces, siguiendo la tesis de este mismo autor, se entiende por libro algo que está encuadernado, excluyendo las obras de difusión profesional y técnica limitada, presentados en forma de documentos multicopiados. El verdadero libro es considerado por nuestros encuestados como una obra abierta a lo imaginario, al sueño y también a la evocación de pasajes realistas, que ni la construcción sistemática ni la abstracción de los textos científicos o matemáticos pueden sugerir.

Además, solo consideran como lectura aquello que se realiza de forma continuada, por lo que en caso de que simplemente se consulten enciclopedias u obras prácticas para un dato particular, en ese caso no se considera lectura como tal. Pero, lo cierto es que el hecho de que se lea poco, no quiere decir que se lea mal, ya que a cada género de textos le corresponde una forma de lectura. Bien es cierto que, en ocasiones el desciframiento del texto depende del nivel de instrucción, porque el aprendizaje técnico de la lectura está marcado por el contexto social al que el nivel de instrucción da acceso. De esta manera, se ha observado que entre los que tienen menos estudios, los menos capacitados para la decodificación lingüística, es donde encontramos a los llamados “poco lectores” debido a las dificultades de desciframiento que encuentran. Aunque eso sí, esto no quiere decir que sean iletrados, sino que simplemente tienen unos hábitos de lectura diferentes, tal y como explicábamos en líneas anteriores.

En cuanto a los géneros, existen ciertas dificultades a la hora de clasificarlos por los entrevistados, que en ocasiones no saben diferenciar unos de otros. Por otro lado, la clasificación de los géneros implica que se reconozcan la legitimidad de las obras y constituye un modo de empleo de la lectura, un código de desciframiento del texto (Bahloul, 2002). Se tiene conocimiento así de los modos de socialización del libro y sobre la lógica de la percepción de los textos. Así, los lectores con bajo nivel de instrucción y que leen asiduamente novelas sentimentales desvalorizan sus propias lecturas, excluyéndolas del registro de la lectura legítima. Lo mismo ocurre con los autores, así hay algunos considerados como legítimos y que por lo tanto sí se pueden confesar, frente a otros ilegítimos que son desvalorizados por los propios lectores. Así los autores catalogados como eróticos o sencillamente de gran divulgación el lector acepta confesar que

conoce de su existencia, pero pocas veces admite haber leído o visto leer uno (Rivalán, 2007).

También existen la posibilidad de que se hable de libros que en realidad no se han leído, ya que un gran lector tan solo accede a una proporción ínfima de los libros existentes, por lo que puede sentirse obligado en un determinado momento a pronunciarse sobre libros que no ha leído (Bayard, 2008). En muchas ocasiones se hojean, sin llegar a leerse por completo, así se pueden saltar líneas o páginas o bien, empezar a leer la obra por el final. Lo verdaderamente importante para un auténtico lector no es el hecho de haber leído un libro en concreto, sino el conjunto de todos los libros leídos.

Lo cierto es que para hacerse una idea de lo que contiene un libro, basta leer o escuchar lo que los demás escriben o dicen al respecto; sin necesidad de leerlo. Así, puede ocurrir que el entrevistado se vea obligado a hablar de libros que en realidad no ha leído para no dar una imagen de persona poco cultivada. Si se trata de una obra conocida por todos, no hay ninguna razón para no decir la verdad y no reconocer que no hemos leído tal documento de la biblioteca colectiva. Al hablar de libros, intercambiamos partes de nosotros mismos que, nos sirven para asegurar nuestra coherencia interior. Tras el sentimiento de vergüenza, nuestra identidad está amenazada por esos intercambios, de ahí que podamos permanecer en la ambigüedad. En un entorno intelectual en el que los libros leídos forman parte de nuestra imagen, Esta puede estar en juego si evocamos públicamente sus límites. Lo verdaderamente importante del discurso no es el libro, sino la consecuencia que conlleva no haberlo leído.

También existe la posibilidad de que cuando el entrevistador pregunte al lector sobre libros que sí se han leído, pero que Este los haya olvidado. Ante esto, debemos preguntarnos si podemos considerar como lectura algo que ni siquiera se recuerda.

Concluimos así que, en la entrevista un factor importante a tener en cuenta es la propia imagen que el lector tiene de sí mismo: de la formación y cultura que posee, así como de los medios sociales que posee para acceder a la lectura que ellos mismos reconocen como legítima. Dentro de la misma, los libros dominados por la acción, las vivencias humanas, lo práctico, etc. no tienen cabida. De forma que, este tipo de interpretaciones sociales tienen lugar porque se manifiestan a través de los estereotipos

aparentemente dominantes en nuestra sociedad y reproducidos muchas veces a través de los medios de comunicación de masas (Contreras, 2002).

Pero, eso sí el recurso de las entrevistas en profundidad, el método de las narraciones de vida se emplea para seguir el hilo conductor del acto de leer de las personas interrogadas, tratando de enlazar las experiencias vividas con los cambios de actitud que tuvieron frente a la lectura desde su infancia a la edad adulta (Gutiérrez, 2009).

Como hemos podido comprobar, los discursos privados reflejan el proceso lector de la población, el cual se ve influido por diversos fenómenos como el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Debido al sesgo que puede llegar a producir el análisis de discursos privados, -tal y como hemos explicado antes- se va a realizar un análisis de los discursos públicos acerca de la lectura, presentes en la prensa y los textos legales; ya que estos también se ven afectados por los distintos cambios que tienen lugar en la sociedad. Se trata de un análisis más objetivo que el de los discursos privados, aunque también presenta dificultades.

4. Canon literario

Canon es un conjunto de obras o de autores propuesto como norma y modelo (Petrucci, 1997). Cada cultura escrita ha tenido uno o más cánones válidos absolutamente o en ámbitos concretos (religioso, literario, etc.). Asimismo, nuestra tradición literaria occidental ha elaborado uno, suficientemente amplio para satisfacer las necesidades de la industria editorial, pero también lo bastante rígido para reproducir los valores ideológicos culturales y políticos que están en la base de la visión del mundo occidental, desde hace dos siglos hasta la actualidad, y que comprende autores y obras desde la antigüedad hasta nuestros días.

En todas las sociedades la producción del discurso es a la vez controlada, seleccionada, organizada y distribuida por medio de diversos procedimientos como: la interdicción, la marginación, la voluntad de verdad, el comentario, la disciplina, los rituales socioculturales, las doctrinas reconocidas y los sistemas educativos. Si observamos las guías para bibliotecarios y las obras de investigación sociológica sobre la educación básica y sobre la lectura, comprobaremos que el repertorio válido para una lectura positiva y absolutamente útil para los individuos y para las comunidades era el que se fundaba sobre los standards aprobados por generaciones de intelectuales autorizados y referido a un sistema más elevado de valores (Petrucci, 1997).

En cualquier caso, la lectura seguirá presente siempre que exista la forma de producir textos a través de la escritura, en cualquiera de sus formas.

4.1 Canon y clasificación

Son diversas las bibliotecas públicas que aconsejan obras a los lectores individuales, verdaderos cánones propuestos en catálogos y en revistas especializadas. Se trata de todo el aparato normativo y pedagógico que los operadores del libro (autores, editores, intelectuales, periodistas, bibliotecarios, etc.) transcriben cotidianamente tanto en Roma como en París, en Nueva York y en Londres, o en Tokio y Nueva Delhi para el lector real o potencial, que está siempre guiado e informado, e incluso formado

en el uso de la cultura escrita que quiere ser por encima de todo vendible, de ahí que tienda a ser homogéneo (Petrucci, 1997).

Lo cierto es que las ciencias bibliográficas se han caracterizado desde sus lejanos orígenes en el siglo XVI por ofrecer una organización de la cultura escrita occidental a través de criterios de selección y de interdicción y jerarquías de valores y dependencias que, introducidos en las estructuras de conservación y del uso y repetidos mecánicamente, han llegado a considerarse como fuentes de autoridad, de ahí que el lector común y la opinión pública no dudara en comprarlo y leerlo.

En primer lugar, como modelo de este tipo de estandarizaciones debemos destacar el esquema de Dewey, que establece una jerarquía de las materias, reflejando unos valores laicos y empíricos de la cultura norteamericana de aquel tiempo y en general de la cultura positivista occidental. El esquema de Dewey ha perdurado en el tiempo, lo cual nos demuestra la persistencia de los procesos que regulan en nuestra cultura la difusión del libro, su circulación y su utilización misma.

Por otro lado, la *Enciclopedia europea* promovida por el editor Livio Garzanti¹⁰ también realiza un esquema con una base más articulada que la de Dewey –con veintiuna secciones en lugar de diez- dando una visión jerárquica del saber.

Existen algunas reticencias por parte del lector ante esta jerarquización de las diferentes obras literarias, ya que afirman que “el lector se está quedando sin criterio de selección, lo cual dificulta cualquier criterio racional en la programación de la producción basada en los previsibles gustos del público” (Petrucci, 1997:535). De hecho, veamos un ejemplo de algunos estudiantes de la universidad de Stanford que en 1988 reclamaron que el canon fuera modificado. No estaban de acuerdo con las propuestas de las distintas lecturas obligatorias que les requerían en el citado centro de enseñanza superior, pretendían que otros cánones nuevos empezaron a surgir junto al que hasta ahora se había impuesto como único¹¹.

¹⁰ *Enciclopedia europea*, XII, *Bibliografía. Repertorio. Statistiche*, Milán, 1984. *La Bibliografía* ocupa las pp. 7-928.

¹¹ No los explicaremos aquí porque nos desviarían del tema central que nos ocupa.

Pero, hay muchos otros ejemplos más antiguos, como cuando en los siglos III y V la cultura cristiana se rebeló contra la de tradición pagana e impuso su “canon” en lugar del que incluía a autores paganos griegos y latinos, y también cuando en los siglos XIV y XV los humanistas italianos rechazaron el “canon” propio de la cultura universitaria-escolástica y opusieron otro repertorio de autores sobre todo clásicos latinos y griegos.

Esto también tiene lugar en la actualidad, ya que algunos autores definen la lectura como una práctica que configura las relaciones de integración del lector con la unidad social (Álvarez Zapata, 2008). Así, los que leen lo que debe ser leído para ser una persona civilizada, como respuesta a las demandas de una estructura moldeadora de gustos y necesidades, serán considerados como buenos lectores. Los que se alejan del canon y de las buenas lecturas no serán considerados buenos lectores. Aunque hay también quien piensa que las lecturas que se consideran de baja calidad no convierten en mal lector al que los lee, sino que es una condición fundamental para diferenciar unas obras de otras (Argüelles, 2005). Como dice Samuel Alonso (2007), el criterio se forma leyendo, experimentando esa reflexión silenciosa con el libro, y no al reconocer tendencias o al descubrir estrategias literarias.

La realidad es que estamos ante un fenómeno que estaba presente en la antigüedad, pero que también se manifiesta en la actualidad, ya que está cambiando no solo la demanda sino también la oferta de libros (Petrucci, 1997). De hecho, un cierto tipo de textos ya no se ofrece para la lectura porque muy pronto ni siquiera serán editados, al menos en una cantidad considerable como para que responda al requerimiento masivo.

4.2 Motivos y maneras de leer

La forma de leer ha cambiado a lo largo de la historia, ya que el orden tradicional de la lectura consistía en un repertorio único y jerarquizado de textos, y además en unas normas de comportamiento para los lectores y del uso de los libros. Se requería así de ambientes convenientemente preparados, instrumentos y equipos especiales (Petrucci, 1997). Así, en Europa en los siglos XII y XIV la lectura de los profesionales de la cultura escrita la realizaban rodeados de libros, con instrumentos como atriles y

demás, oponiéndose a la libertad de lectura del mundo cortés y a la carencia de disciplina y reglas del pueblo burgués de lengua vulgar.

La escuela burguesa de los siglos XIX y XX aplica reglas sobre los modos en los que se debe leer, así indican que se debe leer sentado, manteniendo la espalda recta, con los brazos apoyados en la mesa, con el libro delante, etc.; además, hay que leer con la máxima concentración, sin realizar movimiento ni ruido alguno, sin molestar a los demás y sin ocupar un espacio excesivo; asimismo se debe leer de un modo ordenado respetando la estructura de las diferentes partes del texto y pasando las páginas cuidadosamente, sin doblar el libro, deteriorarlo ni maltratarlo. Estos principios se llevaron a cabo en las salas de lectura de las bibliotecas públicas anglosajonas.

Comprobamos así que la lectura se consideraba una actividad seria y disciplinada, que exige esfuerzo y atención, realizándose con frecuencia en común, siempre en silencio, según unas estrictas normas de comportamiento.

Además, según las normas tradicionales de comportamiento lector, el libro debería conservarse en un lugar adecuado, como la biblioteca, o dentro de ambientes privados en muebles específicos, como librerías, estanterías, armarios, etc. Por el contrario, actualmente el libro convive con un gran número de objetos diferentes de información y de formación electrónicos y con los abundantes *gadgets* tecnológicos o puramente simbólicos que decoran los ambientes juveniles y que caracterizan su estilo de vida (Petrucci, 1997).

Sin embargo, en la actualidad se ha disuelto el orden de lectura propio de la cultura escrita occidental, tanto en lo que se refiere a los hábitos de conservación como en lo que se refiere a los hábitos de utilización y de conservación. De forma que se está debilitando el canon occidental, predominando cada vez más las prácticas anárquicas que convierten a la lectura en un fenómeno fragmentado y diseminado, carente de reglas, tan solo se siguen normas a nivel personal o de pequeños grupos.

Como hemos visto en líneas anteriores, las formas de leer y percibir la lectura han cambiado a lo largo de la historia, pero en cualquiera de los casos, leer es muy importante para un individuo, ya que le da la capacidad de juzgar y opinar por sí mismo (Bloom, 2000). Hay muchos motivos que nos llevan a leer, como por ejemplo las razones familiares, porque no

podemos tener conocimiento de toda la gente que en realidad querríamos, o bien porque necesitamos conocernos mejor, porque sentimos la necesidad de conocer cómo somos, cómo son los demás y cómo son las cosas. Sin embargo, el motivo más profundo y auténtico para la lectura personal es la búsqueda de un placer difícil, por lo que en manos del lector está encontrarlo o no (Bloom, 2000; Bourdieu, 1996).

Uno de los principales propósitos por los que debemos leer es para cultivar nuestra conciencia individual (Bloom, 2000). Para eso se requiere una lectura atenta, al igual que la capacidad para disfrutar de la literatura y la intuición para comprenderla. No descodificamos de la misma manera el contenido de un libro que el discurso de un interlocutor. Solo la lectura atenta y constante proporciona y desarrolla plenamente una personalidad autónoma. Lo cierto, es que hay muchas maneras de leer bien, pero en todas está implicada nuestra atenta receptividad.

Cuando se lee al servicio de una ideología entonces no se lee en absoluto, ya que no es función de la lectura levantarnos el ánimo ni consolarnos; el lector personal debe hacerse preguntas a partir de sí mismo, y no de la comunidad.

Analicemos ahora las características de los distintos géneros literarios y el perfil de sus lectores¹² (Bloom, 2000):

- Cuento: el escritor irlandés Frank O'Connor (1963) cree que este género es el más apto para tratar a los seres solitarios, en particular a los situados al margen de la sociedad. Mientras que las obras de teatro imitan acciones, con frecuencia los cuentos no lo hacen. Por el contrario, el cuento favorece lo tácito, obliga al lector a entrar en actividades y discernir explicaciones que el escritor evita. Al leer este género el lector reduce la velocidad y se dispone a escuchar con el oído interior. De esta forma, captamos lo que dicen los personajes, los escuchamos, aceptamos lo que se nos cuenta, y pensamos en ellos como personajes nuestros, admirando lo que nos sugieren. Al contrario de lo que ocurre con las figuras novelísticas, el primer plano y el fondo dependen en gran medida del lector, de su aprovechamiento de los indicios que el escritor proporciona

¹² Para ello seguiremos las clasificaciones presentes en la obra: BLOOM, Harold. *Cómo leer y por qué*. Barcelona: Anagrama, 2000. 84-339-0599-6

sutilmente. El simbolismo del cuento es diferente del de la novela, ya que en esta última hay tiempo y marco suficiente para las diferentes figuras estilísticas, mientras que en el cuento por su naturaleza abrupta no ocurre lo mismo.

- Poesía: este género intenta domesticar al lector para llevarlo a un mundo donde todo es trascendental. Con la poesía, según como se descodifique, podemos llegar a alcanzar la trascendencia secular o espiritual.

Y es que este género está cargado de una eficacia mágica que surge de sus palabras y connotaciones, despertando experiencias diversas en el lector (Bourdieu, 1996).

Una forma adecuada de leer la poesía es en voz alta, ya sea a solas o en compañía. Entra así en juego la memorización, ayudándonos a poseer el poema y leerlo así con más atención, lo cual nos aporta grandes recompensas. Esto es debido a que nos enseña a hablarnos a nosotros mismos, y no a los demás.

Debemos destacar que la poesía, frente al resto de los géneros, posee valores estéticos y espirituales, y quizá se caracteriza también por su heroísmo, tanto por lo que se refiere a sus protagonistas como en cuanto a las características de sus autores.

- Novela: resulta ser la preferida de entre todos los géneros, tal y como hemos visto en los resultados de los diferentes estudios sobre hábitos de lectura. Lo cierto es que el lector de novelas intenta encontrar en ellas el reflejo de una realidad social, ya sea contemporánea o histórica, pero lo que nos conmueve es el hecho de que nos resulte familiar. No es preciso que el lector o algún amigo sea el protagonista, sino que se trate de actividades de la vida cotidiana.

La forma de leerla es diferente, ya que como no se lee en voz alta –tal y como ocurría con la poesía–, no es necesaria la presencia de otras personas, por lo que es un acto solitario y no una actividad social. Aunque eso sí, si se leen en voz alta los momentos de prosa más densa, las recompensas pueden llegar a ser cuantiosas.

-Teatro: para entender de forma adecuada una obra teatral, deberíamos leer primero la obra, ver una buena representación y volver a leerla. Esto es debido a que dentro del drama llegamos a saber lo necesario

por medio de un monólogo o diálogo, ya que la voz informante del dramaturgo es reemplazada por la teatralidad misma.

4.3 Diferentes maneras de descodificar la información: lectura vs. visionado

Lo primero que debemos tener en cuenta es que la lectura era, antes de la llegada de la televisión, el medio más adecuado para determinar la difusión de valores e ideologías y, además, el que más fácilmente se podía regular una vez controlados los procesos de producción y sobre todo los de distribución y de conservación de los textos; mientras que la escritura es una capacidad individual y libre, que se puede llevar a cabo de cualquier modo y en cualquier sitio, pudiendo producir lo que se quiera, al margen de todo control y censura (Petrucci, 1997).

Pero, mientras la producción de la escritura se puede controlar en los niveles altos y de la cultura oficial, el control de la lectura parece más directo y más simple y, naturalmente menos doloroso¹³.

En cuanto a los medios de comunicación electrónicos y en especial con la televisión, el canon de programas tiende a uniformarse a nivel mundial y a homologar al público de cualquier tradición cultural a la que pertenezca.

Hoy en día, el libro no es el único modo de acceder a la cultura que posee el hombre contemporáneo, ya que la televisión se ha difundido de un modo rápido y generalizado, por lo que la información y formación de masas ha pasado de depender de la producción editorial a tener un papel importante en los medios audiovisuales, en los cuales los datos se perciben de modo diferente.

Para analizar cómo percibimos la lectura, debemos explicar qué diferencia existe entre la percepción de un texto escrito y la de uno audiovisual. Ya hemos incidido sobre este aspecto en el apartado de soportes de lectura, pero lo hemos hecho desde el punto de vista del

¹³ En *Fedro* encontramos un relato acerca del nacimiento de la escritura representado con el mito de Theut, dios de la escritura. Éste es visto como un dios peligroso, que da a los hombres una herramienta que puede ser contraproducente para la humanidad. Se discuten las bondades de la escritura, valorando las mismas en contraposición con la memoria y el aprendizaje (Platón, 1970).

impacto de las nuevas tecnologías, mientras que ahora lo vamos a hacer intentando conocer cómo percibe la mente humana los diferentes documentos, es decir a partir de los métodos cognitivos que intervienen en el proceso de percepción.

A lo largo de la historia han cambiado los diversos procesos de adquisición ya que por ejemplo, el desarrollo de los distintos medios de comunicación como internet ha supuesto que podamos conservar información y conocimiento para poderlo utilizar en cualquier momento y desde cualquier lugar (Simone, 2000). Esto implica que los conocimientos que nos hacen falta ya no tienen que ser conservados en la mente, sino que podemos dejarlos en soportes externos y utilizarlos solo cuando los necesitemos. Aunque eso sí, el desarrollo tecnológico de la información hace que muchos conocimientos no sean directamente accesibles, ya que exigen cierto esfuerzo a la hora de recuperarlos. Antes, para adquirir conocimiento bastaba con la conversación, pero sin embargo ahora hay formas mucho más elaboradas de presentación, ya que han aumentado los lugares para la transmisión y conservación de conocimientos, tanto que muchísimos conocimientos no pueden ser remitidos a su fuente ni tampoco a su escuela. De esta forma, lo visual ha robado atención y esfuerzo a otras formas de adquisición del conocimiento. Así lo corrobora Sartori (2008) cuando dice que la cultura visual está haciendo que el hombre pierda su capacidad de conceptualización, empobreciéndose así el lenguaje. Añade además que si la revolución de la imprenta supuso una modificación en las capacidades lingüísticas y mentales del hombre, la revolución audiovisual provoca cambios en los procesos mentales humanos. Siguiendo las palabras de este mismo autor (2008:39) “la palabra es un ‘símbolo’ que se resuelve en lo que significa, en lo que nos hace entender. Y entendemos la palabra solo si podemos, es decir, si conocemos la lengua a la que pertenece; en caso contrario, es letra muerta, un signo o un sonido cualquiera. Por el contrario, la imagen es pura y simple representación visual. La imagen se ve y eso es suficiente; y para verla basta con poseer el sentido de la vista, basta con no ser ciegos. La imagen no se ve en chino, árabe o inglés; como ya he dicho, se ve y es suficiente”, por lo que leer exige mayor esfuerzo de descodificación que el visionado.

A esto debemos añadir el hecho de que la lectura presenta otro tipo de recepción y elaboración distinta; ya que cuando se lee, si no se entiende

algo, se puede detener a reflexionar, a documentarse, a tomarse algún tiempo para después volver al texto (Simone, 2000). Al leer somos nosotros los que controlamos el ritmo sobre la página, cuidando nuestras propias operaciones de reflexión y comprensión; cosa que no ocurre con el visionado de un documento audiovisual. Cuando se realiza este último, el espectador se deja llevar sin controlar la marcha de su razonamiento. En muchas ocasiones, el espectador se abandona frente al televisor sin enterarse de aquello que se está emitiendo, es decir ve lo que sea, sin criterio alguno (Corredor-Matheos, 2007). Por otro lado, con la televisión no se fomenta el uso de la imaginación, ya que leer es jugar con la imaginación, ver la tele es ver jugar a otros (Frabetti, 2007). Además, la visión permite hacer otras cosas a la vez, algo que no es posible con el proceso lector, por lo que la atención que se emplea en uno y otro es diferente (Sartori, 2008).

Por este motivo, podemos afirmar así que actualmente nuestra capacidad de atención está cambiando, pero no tiene por qué ser más breve. Como dicen autores como José Antonio Millán se descodifican más datos con la lectura que con la televisión “la lectura de una noticia deja más información en el usuario que el seguimiento de la misma en televisión. Sabemos, asimismo, que la asimilación de datos textuales y gráficos es mejor cuando están aislados que cuando suplementan con la misma información oral o apoyada además en la imagen” (2010: 177). O como dijo William Powers, el columnista de la revista estadounidense *The Nation* en su intervención en la 11ª conferencia sobre el público lector, “la mayor fuerza del papel reside en el hecho de que la mente asienta en un estado de tranquilidad apaciguada, que da lugar a reflexiones más acertadas. Este estado es más difícil de lograr cuando se lee en formato digital, donde la información es infinita y donde existen tantas actividades posibles en cualquier momento” (2008). Y es que existe una gran diferencia entre información y conocimiento, ya que la web acumula información, pero en nuestra mano está saber convertirla en conocimiento. La información es algo externo, inerte, rápidamente acumulable y que se puede automatizar; mientras que el conocimiento es interiorizado, estructurado, que sólo se puede crear lentamente por el ser humano, conduciéndole a la acción (Millán, 2001). Para ello, precisamos de la

lectura, ya que es la capacidad de los seres humanos para extraer información textual, es la llave del conocimiento en la sociedad de la información.

Cada vez son más los contextos en los que debemos hacer uso de la comprensión lectora en lugar de la oral, ya que como afirma Daniel Cassany “hoy en vez de hablar con un empleado, leemos en pantallas líquidas y escribimos apretando botones, con interfaces que combinan lo electrónico con lo analógico. Así se reducen costes y mejora el servicio, aunque sea a costa de exigir más habilidades y conocimiento del usuario. Encontramos bastantes menos máquinas que usen el habla para interactuar con el usuario, pese a que la tecnología de reconocimiento de voz ha avanzado notablemente” (2010: 94). Por lo que los procesos de decodificación están cambiando con las nuevas tecnologías, de forma que el usuario debe adaptarse a las mismas. De hecho, en muchas ocasiones preferimos enviar datos por correo electrónico o sms antes que decirlos de viva voz, ya que así tenemos la certeza de que no se nos olvidará la información en cuestión, de que siempre la tendremos a mano. La realidad es que cuando hay que dar referencias exactas, la escritura siempre es más fiable y segura que la oralidad.

Debido a la ubicuidad del texto en Internet y la popularidad del envío de mensajes por teléfonos móviles, podemos leer hoy más que en 1970 ó 1980 cuando únicamente teníamos la televisión y la radio como posibles medios alternativos a la lectura. Esto es ya un hecho, porque como dice Germán Gullón “gracias a internet y a las cámaras de los móviles, la realidad está al alcance de la mano, y la verdad transmitida mediante las imágenes no puede ser tan fácilmente distorsionada”, ya que una imagen vale más que mil palabras, es decir siempre encontramos más facilidad para recordar una imagen que un texto, aunque sean muchos los medios que realicen montajes de imágenes –ya sean fijas o en movimiento-, estos difícilmente se borran de nuestra memoria, cosa que ocurre con mayor facilidad con un texto escrito (2006: 68). Es más, para el espectador las imágenes tienen un peso mayor que lo transmitido a través de palabras, el visionado prevalece sobre el contenido de las palabras que acompañan a la imagen (Sartori, 2008).

De ahí que sean las nuevas generaciones las que estén más habituadas a la lectura electrónica, ya que la sociedad mediática ha alterado las formas de lograr la plenitud personal (Gullón, 2007).

En cualquier caso, son dos procesos distintos, ya que el visionado es multisensorial porque se dirige al mismo tiempo a más de un sentido del receptor; mientras que con la lectura no ocurre lo mismo (Simone, 2000). Al leer puede que no entendamos nada durante un rato, mientras que las imágenes de un texto visual se pueden ver y entender aunque no comprendamos el discurso relatado por el texto visual, es decir podemos percibir quién es el actor del texto, aunque no entendamos qué está haciendo. De ahí que sea más peligrosa la imagen, ya que somos más fáciles de manipular a través de ellas. Esto se debe a que Esta genera emoción, frente al razonamiento que exige la lectura (Sartori, 2008).

Por tanto, desde el punto de vista de la interpretación de un formato y otro, la palabra tiene la capacidad de generar muchas imágenes, mientras que la imagen solo crea una (Alonso, 2002). Es decir, cien mil lectores generarán cien mil imágenes distintas con la lectura de una misma palabra, ya que la palabra genera multitud de pensamientos distintos, pero la imagen tiende a propiciar un pensamiento único. Comprobamos así, que los medios audiovisuales generan seres poco participativos, con escasa capacidad de reflexión, de análisis, de sentido crítico, lo que constituye la antítesis de un ser humano que aspira a ser un ciudadano consciente y libre. Aunque, debemos tener en cuenta que las actividades lingüísticas en su origen estuvieron ligadas a la actividad visual, así que podríamos afirmar que la vista propone y el lenguaje dispone.

Podemos concluir que un medio de comunicación es fácil de usar si podemos acceder a él sin problemas, interrumpiendo el contacto cuando creamos oportuno, retomándolo sin perder demasiada información. El texto escrito consiente una mejor gestión de los *frames*¹⁴, ya que es el lector el que marca el ritmo de desciframiento. En la actualidad, con el desarrollo del hipertexto, el texto se manipula con mayor facilidad, por lo que la percepción de la que es producto el autor se debilita en la

¹⁴ Secuencia de hechos-tipo que cada uno aprende y almacena y sobre cuya base se espera que se desarrollen también nuevas situaciones nunca antes encontradas (Simone, 2000).

conciencia general (Simone, 2000). Si ya de por sí el texto en soporte tradicional es sometido a interpretaciones con máxima libertad por parte del lector, ahora con los nuevos formatos, aumentan las posibilidades de interpretación, tal y como explicamos en el epígrafe de soportes de lectura.

Por último debemos detenernos en el proceso de transmisión de la información, cada uno de estos documentos precisa de procedimientos diferentes. En primer lugar, los textos escritos pueden ser citados a los demás, pero para los hablados tendríamos que cambiar el código, traduciendo la imagen a palabras. Así, el lenguaje oral no puede conservarse si no es una memoria viva; de la misma manera que no puede comunicarse sin la presencia física del hablante (Alonso, 2002). Por lo que, si queremos aumentar la pervivencia de los mensajes y la capacidad de comunicación a distancia hemos de utilizar la escritura.

4.4 Percepción de una obra de arte

Al hilo de las distintas formas de percepción que tiene el individuo ante una obra, Bourdieu (1995) opina que, aparte de las propiedades intrínsecas del mensaje, el lector competente debe poseer otras habilidades para cumplir los requisitos de la obra y aprehenderla estéticamente. Cree que el verdadero tema de la obra de arte no es más que la manera, principalmente artística, de aprehender el mundo, es decir el propio artista, su manera y su estilo, señales infalibles del dominio que posee de su arte.

Bourdieu (1995) considera que las obras más avanzadas de la vanguardia exigen imperativamente una lectura pura, aplicada por los críticos y demás lectores profesionales en toda la historia legítima.

También existe la posibilidad de que percibamos la lectura de una manera diferente, es decir que realicemos una representación romántica de la misma, en la que el lector tiende a identificarse con el autor y a participar así en la "creación". Se establece así como un vínculo entre la naturaleza de los textos propuestos a la lectura y la forma de lectura que de ellos se hace. Es más, las anticipaciones del sentido común son más fuertes que la evidencia de los hechos, que la verdad oficial, es decir que aquello que contienen los textos.

El principal objetivo del autor es que el lector realice una labor de identificación y reconstrucción imprescindible para entender la obra; descubriendo al mismo tiempo todo lo que se pierde cuando comprende demasiado fácilmente un texto. El rechazo de lo que es fácil, es decir de aquello que cuesta poco, conlleva al rechazo de lo que es sencillo en sentido ético o estético, de todo lo que ofrece unos placeres demasiado inmediatamente accesibles y por ello desacreditados como “infantiles” o “primitivos” (Bourdieu, 1998).

De ahí que, filósofos como Kant creen que para disfrutar del placer estético se precisa de una determinada condición económica y social, con el fin de que la disposición pura y desinteresada pueda construirse duraderamente (Bourdieu, 1995: 459).

En cualquier caso, el gusto es una capacidad intuitiva para diferenciar y valorar una obra, pero eso no siempre está relacionado con las dificultades que esta presenta o con el número de personas que disfrutan de la misma (Moreno, 2005). De hecho, hasta el libro más sencillo exige esfuerzo intelectual porque se debe entender lo que se lee. Todas las lecturas, aunque sean malas, incorporan conocimiento. La clave está en saber diferenciar entre las que son buenas y las que no lo son.

4.4.1 Clase y posición social como factor que condiciona la percepción de una obra de arte

Son muchos los factores que intervienen a la hora de apreciar una obra. En primer lugar es muy importante la intención del espectador, de sus normas convencionales, que son las que rigen la relación de la obra de arte en una determinada situación histórica y social, al igual que la aptitud del espectador, de su formación artística (Bourdieu, 1998). Aunque en la actualidad la cultura está al alcance de la mayoría, siendo cada vez más los que pueden opinar y criticar, no todos la perciben de la misma forma. Así, a pesar de que la televisión lleva las obras legítimas a todo el mundo, cada obra se asocia a un público. De forma que, aunque exista cada vez mayor libertad a la hora de elegir de entre las diferentes actividades culturales, - ya que en la actualidad no es preciso ser un erudito para disfrutar de la cultura, al ser accesible en todos los ámbitos sin importar la clase social- el gusto se encuentra determinado por factores como el capital escolar y la

trayectoria social. Esta última se define no solo por su posición en las relaciones de producción, tal como ella puede ser reconocida por medio de indicadores como la profesión, los ingresos o incluso el nivel de instrucción, sino también por un cierto sex-ratio, una distribución determinante en el espacio geográfico y por un conjunto de características auxiliares que a título de exigencias tácitas, pueden funcionar como principios de selección o exclusión reales, sin estar nunca formalmente enunciadas.

Además, no debemos olvidar que algunos lectores encuentran dificultades a la hora de identificar los diferentes géneros que existen. Se trata de lectores que no suelen programar sus lecturas ni identificarlas ordenadamente en un “canon” determinado, ya que, por su falta de poder económico y social, no poseen un espacio bibliotecario (Petrucci, 1997). Leen así de forma caótica y libre todo lo que encuentran, mezclando géneros y autores, disciplinas y niveles. Esto provoca que critiquen aunque sea de forma inconsciente el “canon” oficial con su jerarquía de valores, eligiendo sus lecturas de forma aleatoria.

Otra forma de seleccionar al público es el precio de una obra artística, lo cual constituye el valor de la obra de arte. La asistencia a actividades de índole cultural –como la ópera o las exposiciones- constituye en muchas ocasiones, una ocasión o pretexto para unas ceremonias sociales que permiten a un público elegido afirmar y probar su pertinencia al “mundo” con la obediencia a los ritmos del calendario mundano. Sin embargo, en otras actividades como puede ser la asistencia al museo de arte, no importa quién ni en qué momento se asista, ya que no se exige un vestuario determinado, por lo que no ofrece ninguna de las gratificaciones sociales vinculadas a las grandes manifestaciones mundanas (Bourdieu, 1998).

Bourdieu hace así una clasificación de entre las diferentes clases sociales y categorías profesionales en relación con las actividades culturales que frecuentan:

- Los profesores se decantan por las distracciones menos costosas y más austeras, hacia unas prácticas culturales serias e incluso un poco severas, frecuentando por ejemplo los museos. Además, intentan maximizar el beneficio que pueden obtener de su capital cultural y de su tiempo libre.

- Los profesionales liberales coleccionan los consumos más costosos y más prestigiosos, como pueden ser lectura de publicaciones mensuales ilustradas, frecuentación de las salas de conciertos, de los anticuarios y de las galerías, balnearios, etc. Encuentran además en los juegos distinguidos satisfacciones intrínsecas que les permiten mantener determinadas relaciones y el capital indispensable para el ejercicio de su profesión.

- La pequeña burguesía ascendente emplea su tiempo libre en la visita de monumentos y castillos, lectura de revistas, práctica de fotografía, adquisición de cultura de cine o *jazz*, e intenta vivir por encima de sus posibilidades.

De ahí que, los productores y consumidores hayan inventado géneros intermedios entre la cultura legítima y las producciones de gran difusión, divulgando la cultura legítima sin poseer la competencia específica de los divulgadores. Es lo que este autor denomina como cultura media, refiriéndose a la relación pequeño-burguesa con la cultura ya que se dice que la cultura legítima no está hecha para él, cesando esta de ser lo que es, tan pronto como se apropian de ella. Esta misma distinción entre los tipos de culturas también la hace Umberto Eco (1991) al indicar que existe además de la citada cultura media –que se manifiesta a través de obras actuales con fines comerciales, lo que a ojos de este autor resulta ser una parodia de la cultura-, una cultura alta: en la cual la élite tiene una relación con las manifestaciones artísticas propiamente dichas, y la cultura baja o cultura de masas *masscult*, representada por la música *rock'n roll* y las peores películas.

Concluimos, pues que cada clase social o categoría profesional invierte su tiempo libre en actividades diferentes, siendo muy diferente la actividad del artista, ya que es el que establece una distancia con respecto a todos los estilos de vida y a sus apegos temporales, desempeñando su tiempo libre un factor independiente, reemplazando en parte al capital económico.

Del mismo modo, el autodidacta manifiesta su ansiedad al percibir el enclasmamiento de la cultura, ya que al no haber adquirido la cultura según el orden legítimo, ignora los obstáculos que hacen de la cultura escolar un conjunto jerarquizado de conocimientos implícitos. Pero, en realidad la cultura es aquello que queda en el espíritu después de que se ha olvidado todo lo que se aprendió (Bourdieu, 1998).

Veamos ahora qué tipo de lecturas se llevan a cabo acorde con las diferentes clases sociales. Tras la realización en el año 1963 de una encuesta, que después de una preencuesta, fue efectuada por entrevistas en profundidad y observación etnográfica, sobre una muestra de 692 sujetos de París, Lille y de una pequeña ciudad de provincias. Se analizaron de este modo las prácticas y elecciones según las clases sociales, ya que todas ellas están representadas en la muestra. Para averiguar cuestiones como estas –de gustos y prácticas- es necesario llevar a cabo observaciones o interrogaciones en situación real, aunque lo cierto es que puede resultar algo violento para el entrevistado. Tras la ejecución de la misma, se llegaron a las siguientes conclusiones:

Existe una relación entre la clase social y la lectura de periódicos, de forma que cuanto más alta sea la clase social, más periódicos nacionales se leen. Es más, el hecho de leer un periódico nacional es una manera entre otras de poner de manifiesto que uno se siente miembro del país legal, que se siente con derecho y con deber de participar en la política, de ejercer sus derechos de ciudadano. Sin embargo en las clases medias, la proporción de lectores de periódicos nacionales y de periódicos de izquierda disminuye, aumentando la proporción de lectores de periódicos regionales y de periódicos de derecha.

En las clases sociales bajas se lee casi exclusivamente periódicos deportivos. Solamente en las clases dominantes el periódico es un generador de posicionamientos.

Otro factor determinante a la hora de leer la prensa es el sexo, de forma que los hombres leen más periódicos nacionales que las mujeres, estando estas más inclinadas socialmente que los hombres a interesarse por el contenido “no político” de los periódicos.

La edad también influye en este aspecto, ya que cuanto más edad, mayor probabilidad de que se lea un periódico.

Comprobamos así la influencia que tiene la clase social en las distintas lecturas, pero, por otro lado, también debemos tener presente que todo lector tiene derecho a entretenerse, por lo que también encontramos muchos profesionales, hombres de negocios e incluso docentes universitarios, que rechazan toda sugerencia externa a la hora de elegir sus

lecturas, orientándose únicamente hacia su propio placer¹⁵ (Petrucci, 1997). Se está abandonando de este modo, la clasificación de Dewey que explicábamos en líneas anteriores –se trata de una clasificación estandarizada, la cual ejercía gran influencia en los usuarios a la hora de seleccionar sus lecturas- sustituyéndose por las exigencias y gustos de los lectores de consumo.

En este sentido autores como Petrucci (1997) explican que el provenir de la lectura está allí donde Esta no es una práctica habitual y consolidada, ya sea por las novedades de la demanda, de la oferta, de los usos y prácticas de la lectura, las cuales sólo pueden proceder de las situaciones de frontera, donde la lectura, antes exclusiva para la élite, ahora se está formando y difundiendo en situaciones socioculturales nuevas respecto al pasado y respecto a los países de antigua alfabetización.

Según los datos de la UNESCO, el analfabetismo en grandes áreas del mundo permanece por razones políticas e ideológicas, ya que hay países que no han acogido bien el desarrollo de la educación de masas, y otros donde la educación de la mujer está bloqueada.

Sin embargo, la producción de libros crece vertiginosamente en prácticamente todo el mundo, la prensa se lee cada vez más en soporte digital y los préstamos en bibliotecas varían en función del tipo de población de la que se trate (Petrucci, 1997).

Encontramos, de este modo, países como Japón donde se lee abundantemente ya que poseen un nivel cultural elevado, y porque consideran como un deber estar bien informado y formado por la cultura escrita. Debemos tener presente que se trata de un país donde existe un modelo educativo de prestigio y en el que los precios de las obras son muy bajos.

Lo cierto es que, las áreas donde la circulación de textos escritos es reducida son zonas débiles económicamente, donde la presión demográfica es más fuerte y se mantiene a la mujer al margen del proceso educacional.

Además, las campañas de alfabetización de masas conducidas a niveles nacionales o mundiales en países avanzados o ex coloniales,

¹⁵ La socióloga Elizabeth Long realizó una encuesta a setenta grupos de lectores espontáneos de Houston donde se obtuvieron resultados como los arriba mencionados

intentan potenciar la capacidad de leer, pero no la de escribir, por lo que no se está potenciando una de los proceso más importantes para la alfabetización.

Por otro lado, con el desarrollo de las nuevas tecnologías se pensaba que las sociedades se alfabetizarían rápidamente, pero la realidad es que, como decía José Antonio Millán (2001), las nuevas tecnologías no alfabetizarán mejor a la población, sino que serán las personas bien alfabetizadas las que las aprovecharán y utilizarán mejor.

5. Lectura y educación.

Como se ha explicado con anterioridad, la educación tiene una gran relevancia en la adquisición del hábito lector, por lo que a continuación se expondrá brevemente uno de los puntos centrales de nuestro análisis: la lectura en la Educación Superior. Encontramos abundante bibliografía respecto a la lectura en la educación infantil, primaria y secundaria, pero no tanta de la universitaria; de ahí que hayamos seleccionado esta última como eje de nuestro trabajo.

5.1 Evolución del papel de la lectura en la educación

En la tradición humanística, cuando las letras constituían el núcleo del currículum, la educación era entendida básicamente como lectura (Larrosa, 1998). El hablar y el escuchar, incluso el escribir, eran actividades que se sustentaban en la lectura. De forma que la narrativa, -es decir el relato, el acto de contar historias- hizo posible que los seres humanos pudiesen establecer y expresar la subjetividad y la objetividad, la linealidad, la causalidad, la simultaneidad, la condicionalidad; así como todos los conceptos necesarios para transmitir la sabiduría, todos ellos necesarios para la preservación y expansión de la especie (Machado, 2002). La educación humanística supone una modificación esencial de la experiencia del libro y, por tanto, un cambio en la experiencia del tiempo. El privilegio de la voz ha sido sustituido en la cultura occidental por el privilegio del texto escrito. Antes, la formación era entendida como una relación constituyente, configuradora, en la que la palabra tenía el poder de formar o transformar la sensibilidad y el carácter del lector. Pero, con la escritura cambió la relación entre maestro y discípulos (Machado, 2002), ya que adquirió una importancia tal, que hizo que no fuera posible concebir la figura de un maestro que no fuera un lector voraz. El oficio del profesor es el de transmitir a los alumnos la sabiduría acumulada por la humanidad a lo largo de la historia, por lo que si no lee, es muy difícil que logre llevarlo a cabo.

Por otro lado, la biblioteca habría dejado de ser un lugar extraordinario, para convertirse en un espacio habitual. De esta forma las

obras se dejaron de venerar, para pasar a ser objetos de uso y consumo. Es más, el número de lectores aumentó, pero el hábito de la lectura decayó en países de teórica alfabetización total (Lahire, 2004). Esto ocurrió cuando la lectura dejó de ser la principal puerta de acceso al mundo más allá de la comunicación oral.

A finales del S. XVIII por presiones del pensamiento ilustrado y la sociedad industrial, se abordó la educación desde las siguientes perspectivas: la académica, para formar las élites que resultan necesarias para la sociedad, y la funcional para la gran masa de población que debe tener acceso a unos elementos culturales básicos con el fin de contribuir al progreso de las naciones respectivas (García Garrido, 2002). Esto en los países de mayor desarrollo no confluyó hasta bien entrado el S. XX y en los menos desarrollados ha perdurado hasta la actualidad. Así, hoy en países como España durante los primeros ciclos de escolaridad los alumnos alcanzan un rendimiento mediocre en lectoescritura y no se detecta que la escuela primaria española colabore a aumentar el interés de los niños por la lectura¹⁶.

Sin embargo, en la actualidad hay muchos medios disponibles para fomentar el placer por la lectura, uno de los que tiene mayor peso son las nuevas tecnologías. Veamos pues las etapas fundamentales que han tenido lugar en este sentido en los siglos XX y XXI (Alcalá, 2007):

-En la década de los 60, la tasa de analfabetismo se acercaba al 30% de la población, y se intentaban buscar fórmulas adecuadas para que el aprendizaje se llevase a cabo de la forma más rentable posible.

-En los 70, la ley Villar Palasí -LEY 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y financiamiento de la Reforma Educativa-, permite desarrollar orientaciones pedagógicas más progresistas y, frente a la lectura rígida y académica que se extendía por la ley del 45, se proponen alternativas que permiten ejercer la libertad de elección.

-En la década de los 80, empiezan a aparecer estadísticas de lectura que preocupan a la sociedad en general: de cada 100 adultos 63 declaran no leer nunca un libro; de cada 100 adultos, cerca de 50 declaran no leer casi nunca ningún periódico ni revista; de cada 100 hogares, en 20 no hay

¹⁶ Según los datos de un estudio realizado a alumnos de Primaria españoles, cuanto más tiempo se dedica a la lectura silenciosa en clase, mejor rendimiento obtienen (Pérez Zorrilla, 2005)

ningún libro recreativo y se empieza a acuñar la expresión “animación a la lectura”.

-En los 90, aparece la LOGSE cuyos objetivos dentro del área de lengua y literatura son “más allá del dominio de la mecánica de la lectura y de la escritura, la iniciación al código escrito permitirá a los alumnos descubrir las posibilidades que le ofrece la lectura como fuente principal de disfrute, de aventura, de ocio, de diversión y de saber”. Muchos achacan a esta ley el hecho de que se haya expandido la escolarización pero no la cultura y las manifestaciones de los españoles en calidad de sus lectores (García Garrido, 2002).

-En el año 2000 se produce una recuperación en la lectura de libros, ejemplo de ello es el estudio *Los españoles y los libros: hábitos y actitudes hacia el libro y la lectura*, que muestra datos alentadores sobre los hábitos de lectura de los españoles, afirmando además que los ordenadores no son competidores de la lectura.

5.2 Lectura y formación

La lectura como formación no es una mera adquisición de conocimientos, ya que “después de leer sabemos algo que antes no sabíamos, tenemos algo que antes no teníamos, pero nosotros somos los mismos que antes, nada nos ha modificado. Y esto no tiene que ver con lo que sea conocimiento, sino con el modo como nosotros lo definimos” (Larrosa, 1998). Para que la lectura cale en nosotros tiene que pasar a ser una práctica social o una experiencia, transformándonos así a nosotros mismos. Si es una simple relación con el conocimiento, y no una relación entre el texto y la subjetividad, no llega a transformar al lector. Para que esto tenga lugar, se precisa de diversos factores como: el texto adecuado, el momento adecuado y la sensibilidad adecuada; ya que algo debe apoderarse de nuestros deseos, de nuestras ambiciones; afectando en el centro de lo que somos. Se tiene que dar, por tanto, una cierta complicidad y afinidad entre el lector y el libro. Como dice Larrosa (1998) se tiene que “interiorizar el tiempo acumulado en los libros y convertirlo en la propia sustancia, en la textura temporal que constituye la propia alma”.

Entonces, ¿qué papel tiene el maestro en este proceso?, el profesor enseña un arte del que no se saca nada de forma inmediata, ya que no

hace más que enriquecer a cada uno culturalmente, de forma que lleguen a ser lo que son (Larrosa, 1998). “La literatura que tiene el poder de cambiar no es aquella que se dirige directamente al lector diciéndole cómo tiene que ver el mundo y qué debe hacer, no es aquella que le ofrece una imagen del mundo ni la que dicta cómo debe interpretarse a sí mismo y a sus propias acciones; pero tampoco es la que renuncia al mundo y a la vida de los hombres y se dobla sobre sí misma”. La función de la literatura es la de hacer que el lector se cuestione todo lo que le rodea, todo lo que a simple vista parece evidente, imponiéndose sin reflexión. El problema es que el discurso pedagógico acerca de la lectura no siempre llega a concebirse de esta manera, ya que se orienta siempre hacia la evaluación. Se seleccionan textos jerárquicamente, se establece el modo de lectura, se tutela y evalúa, lo cual provoca que el alumno asocie siempre la lectura con el estudio, la evaluación y por tanto, la obligación.

5.2.1 Estrategias de aprendizaje de la lectura

Integrar la lectura en el currículo no es algo sencillo, aunque existen ciertas estrategias para llevarlo a cabo. En primer lugar, debemos definir estrategia como una “secuencia de actividades, de procedimientos, de habilidades que están orientadas a un propósito y se eligen en función de ese propósito” (Quintanal, 1999), se pueden cambiar para adecuarse al contexto y se tiene que planificar el proceso, ser consciente del conjunto de habilidades que se pueden aplicar, seleccionar la más adecuada atendiendo al objetivo que se persigue y a las dificultades iniciales que se detecten. Para ello, debemos evaluar la tarea, el contexto, las dificultades con las que se encuentra en sujeto y adecuarse a las mismas; son procesos ejecutivos que se eligen, coordinan y aplican los procedimientos implicados en la realización de la tarea es decir, nos permiten controlar y regular el uso de estos procedimientos.

La estrategia de aprendizaje es algo más que un solo procedimiento, es seleccionar una serie de pasos, un camino concreto que estará determinado por el contexto y exigencias de la tarea y la cultura y clima del aula; todos ayudarán a interpretar cada una de las exigencias de un modo concreto. Con otras palabras, está condicionada por actitudes, valores y las disposiciones individuales que cada uno tenga hacia la tarea. Influyen así la

estructura cognitiva de cada uno, sus conocimientos y las relaciones que entre ellos se establezcan. Además, según Quintanal (1999), se debe tener en cuenta que podemos encontrarnos con dificultades, por lo que es importante supervisar, regular y evaluar el proceso y los resultados de nuestra lectura.

Para el citado autor, enseñar a leer supone un esfuerzo de convergencia entre la voluntad y el deseo personal del lector por poseer el contenido textual. Para ello se debe contar con los mecanismos de automatización del acto de lectura, conociendo de esta forma tanto el código lingüístico, como la fórmula descodificadora para interpretarlo. Se trata de resolver los procesos mentales donde se relacione el contenido textual con los referentes con los que cuenta ya en su cabeza.

Debemos tener presente que la lectura es un procedimiento de índole comunicativo que tiene lugar en un contexto específico de tarea, donde se siguen unos procedimientos particulares –recursos metacognitivos y cognitivos- condicionados por las condiciones personales del sujeto. De esta forma, enseñar a leer estratégicamente supondrá dotar al sujeto de capacidad decisoria, y al mismo tiempo permitirle la flexibilidad oportuna para realizar sus propias interpretaciones textuales. Aunque de algún modo, se condiciona su propia interacción entre el contenido del texto y sus posibilidades diferenciadoras.

La labor que emprende la escuela en el proceso lector es la de dar oportunidades de interacción, ya que desarrolla estrategias que inician el aprendizaje lector en el enriquecimiento cognitivo, facilitando la adopción de recursos de orden metacognitivo cada vez en mayor medida. Se da una mayor incidencia de los procesos cognitivos en las primeras fases de aprendizaje hasta que estos se automatizan, aumentando de este modo la conciencia y el control metacognitivo con el paso de los años.

Pero también, la lectura está condicionada por las características concretas del texto, así que es necesario asegurarse de que los sujetos están aprendiendo a leer, y lo hacen en función de intereses personales. Comprender lo que se lee implica saber interpretar el contenido correctamente, y también entrenarse en el proceso lector.

Deducimos así, que leer no es una acción sencilla, sino que se deben dar una serie de condiciones para convertirla en un verdadero ejercicio

más allá de la mera repetición. Es de vital importancia la figura del mediador, ya que es el que provoca la reflexión e interviene en la acción. Aunque, hay veces que es mejor que Este se mantenga al margen y deje que sea la interacción entre iguales la que tenga lugar.

El mejor aprendizaje es el de índole constructivo, el que resulta de la retroalimentación. Se deben potenciar las capacidades del sujeto, educando su propio control, planificando actividades lectoras, y poniendo al estudiante en situación para que pueda alcanzar sus propios recursos, siendo él el que plantee nuevas respuestas y resoluciones específicas a cada situación. Los mediadores deben proporcionar las herramientas adecuadas para que puedan realizar esto por sí mismos.

Una vez que el sujeto ha aprendido a leer, debemos tener presente que saber leer no significa que le guste la lectura (Lahire, 2004). Hay múltiples casos en los que encontramos alumnos muy brillantes en la escuela a los que no les gusta leer, teniendo por el contrario otro tipo de distracciones como la prensa, la televisión, etc.

Por tanto, el mediador juega un papel muy importante en el fomento de la lectura (Yubero, 2009)¹⁷. Es esencial para ello, que Este no considere solo el valor instrumental de la lectura, ya que una programación de actividades de instrumentalización de la lectura puede hacer olvidar el valor de la lectura por sí misma. Esto es una realidad, ya que a menudo, el modelo educativo¹⁸ restringe el campo de aplicaciones a las prácticas obligatorias de memorización de los conocimientos, a resolver los exámenes de selección y las pruebas de aptitud mediante las que se obtienen los títulos. Todo esto provoca una visión reduccionista del saber (Gómez Soto, 1999), ya que los libros escolares y los exámenes ignoran los conocimientos procedimentales esenciales para el control de la conducta y el desarrollo de la inteligencia. Los esquemas o breves resúmenes con

¹⁷ Un 50% de los alumnos (Lages, 2007) prefieren leer y escribir en clase, frente a la realización de otras tareas, por lo que vemos que en muchas ocasiones hay voluntad por parte del estudiantado. Incluso, aluden (48% de los alumnos de la muestra) a una falta de asesoramiento en las lecturas por parte de los profesores.

¹⁸ Nos referimos a la lectura reflexivo-dialógica o estratégica que corresponde al ideal educativo, la cual hemos definido anteriormente bajo la definición de Ignacio Gómez Soto (2000). Se centra en la comprensión literal del texto y la realización de inferencias básicas estrictamente requeridas en la escuela.

proposiciones apenas relacionadas entre sí, no son un reflejo de los textos presentes en la prensa o en el hipertexto. Se pasa por alto de esta forma, que existen numerosas formas de fomentar el placer por la lectura, refiriéndonos la lectura de ocio, no la académica. Una de las formas de hacerlo es a través de la imagen, películas, audio, internet, atrayendo así al alumno hacia la lectura (Alcalá, 2007). En diversas ocasiones resulta efectivo reivindicar el valor de la lectura frente a las imágenes, pero cuando estos medios interesan a los alumnos, es una buena idea utilizarlos como medio para acercarlos a la lectura. No debemos olvidar que, tras el visionado del vídeo –el cual debe estar vinculado a un libro- siempre hay que inculcarles que hay un libro detrás, el cual contiene facetas más enriquecedoras y aporta nuevas visiones que la película o el medio de comunicación al uso. Es por tanto una forma de acercar a la lectura de libros a través de herramientas que son del gusto de los alumnos.

De todas formas, se debe tener presente que aunque la escuela difunda el canon tradicional de la lectura y sus valores tradicionales, el lector consumidor actual está influido no por el mercado o la escuela, sino por su ideología propia (Domínguez, 2005).

En cualquier caso, la idea es vincular la lectura con cualquier otra actividad lúdica o extracurricular, que puede variar desde la participación en un grupo de teatro –ya que con esta actividad se está aplicando la lectura y escritura en un contexto más informal-, utilización de la biblioteca escolar para la consulta de materiales no académicos, participar en la redacción de periódicos escolares, etc. (Lages, 2007). Encontramos así algunas de las diversas iniciativas posibles, todas ellas con el mismo objetivo: llevar la lectura fuera de las aulas para así incentivar el gusto por la misma.

5.2.2 Recursos en Internet sobre lectura y educación

El objetivo de este apartado es ofrecer una sucinta relación de algunos de los recursos presentes en internet relacionados con la promoción de la lectura en la escuela en el ámbito español –no regional o local-, sin pretender abarcarlos todos ni exponer una explicación exhaustiva de los mismos.

La idea es demostrar la importancia que tiene a día de hoy la doble alfabetización (digital y en información) para ser competentes en la sociedad de la información. En ella la lectura generaliza la forma de acceso a los conceptos y significados que la información, en diversos lenguajes nos pretende transmitir; la educación es la protagonista del proceso de desarrollo de la vida en nuestra sociedad; e Internet es la tecnología a través de la cual nos llega gran parte de la información, por lo que adquiere una importancia determinante (Rodríguez Rodríguez, 2005). Debemos así facilitar la adquisición de competencias necesarias para integrarse en la sociedad del conocimiento, fomentando que sean personas autónomas, con capacidad crítica y libertad intelectual y ética, aquí es donde la lectura y escritura entran en juego, ya que son los medios necesarios para conseguirlo.

Internet ofrece gran cantidad de recursos sobre estos conceptos, teniendo como ventaja además el hecho de que se puede acceder a los mismos de forma rápida y fácil. Veamos algunos de ellos (Rodríguez Rodríguez, 2005):

Asociaciones y organizaciones

-Asociación Cultural ESTEL: Estudio, educación y lectura

<http://www.estel-animacion.com/>

Tiene como objetivos la educación lectora y el estudio de la literatura infantil y juvenil. Convocan y realizan cursos, talleres, seminarios, catálogos y guías de lectura.

-Amigos/as del Libro Infantil y Juvenil (ALIN)

<http://www.alin-almeria.org/indexbueno.html>

Lleva a cabo actividades de animación a la lectura, tanto en la provincia de Almería como a nivel regional y nacional. Elaboran diversos recursos como actividades de promoción de la lectura, guías de lectura, etc.

-Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil

<http://www.amigosdelibro.com/>

Estudia, difunde y fomenta la literatura infantil y juvenil, para ello realiza diferentes actividades como congresos, seminarios, exposiciones, etc.

-Asociación Española de Lectura y Escritura

<http://www.asociacionaele.org/>

Plataforma integral y sistemática en el ámbito de los pequeños lectores y escritores.

-Asociación Nacional de Investigación de Literatura Infantil y Juvenil

<http://webs.uvigo.es/h04/webani/>

Realizan actividades para fomentar, organizar y participar en conferencias, jornadas y congresos en el ámbito de la literatura infantil y juvenil.

-Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil (OEPLI)

<http://www.oepli.org/>

Sección española del IBBY (International Board on Books for Young People) se constituyó en 1982. Realiza y coordina todo tipo de actividades de promoción del libro infantil y de la lectura. Convoca el Premio Lazarillo.

-UNESCO sección cultural: el libro y la lectura

http://www.unesco.org/culture/industries/book/html_sp/index_sp.shtml

Apoya las actividades encaminadas a fomentar la lectura y demás actividades culturales que tengan a los niños y jóvenes como destinatarios, utilizando las revistas, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías.

Bases de datos

-IBE-DATABANS

<http://www.ibe.unesco.org/International/Databanks/dba.htm>

Distribuye documentación educativa a través de seis bases de datos: educación; sistemas educativos; innovación educativa; buenas prácticas para “aprender a vivir juntos”; IBEDOCs: catálogo bibliográfico del IBE con referencias desde 1971; y VIH/SIDA. El organismo responsable de estas bases de datos es la UNESCO.

-LEDA

<http://leda.mcu.es/cgi/index.pl>

Base de datos de disposiciones normativas de carácter general. Contiene las disposiciones, en materia educativa, correspondientes al Estado y las Comunidades Autónomas desde 1970.

-NAMES

<http://www.uned.es/manesvirtual/basededatosmanes.html>

Base de datos del Proyecto MANES que ofrece las fichas bibliográficas de manuales escolares publicados en España, Portugal y América Latina.

-REDINED: Red De Bases de Datos de Información Educativa

<http://www.redined.mec.es/>

Tiene cuatro bases de datos: *Investigación*: que recoge investigaciones educativas desde el año 1975; *Innovación*: con proyectos educativos y materiales no publicados desde el año 1980; *Recursos*: con guías didácticas, programaciones, cuadernos de trabajo y otros materiales relacionados con la práctica docente desde 1980; y *Revistas* con artículos de revistas desde 1999.

-TESEO

<http://www.mcu.es/TESEO/>

Recoge la información de las tesis doctorales leídas y consideradas aptas en las universidades españolas desde 1976.

Bibliotecas

Desde la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, dependiente del Ministerio de Cultura, se accede a información sobre bibliotecas: legislación, el directorio de Bibliotecas Públicas del estado; pregunte: las bibliotecas responden; travesía; correo bibliotecario; estadísticas de bibliotecas y direcciones de interés.

-Biblioteca de Educación

<http://www.mec.es/cide/jsp/plantilla.jsp?id=bib01a>

Contiene información general, acceso al catálogo, sumario y catálogo de publicaciones periódicas. Servicio de novedades semanal a través del correo electrónico con los últimos ingresos en la biblioteca.

-Biblioteca de Literatura Infantil y Juvenil

<http://cervantesvirtual.com/portal/platero/>

Vinculada a la Biblioteca Miguel de Cervantes, se dirige a la comunidad educativa: a investigadores y personas interesadas en la literatura infantil española e hispanoamericana. Contiene biblioteca de autor, tesis doctorales, talleres, hemeroteca, fonoteca, imágenes y enlaces.

-Bibliotecas Escolares

<http://www.cnice.mecd.es/recursos2/bibliotecas/>

Documentos teóricos de reflexión y directrices sobre bibliotecas escolares. Tiene una selección de recursos comentada y estructurada en torno al trabajo en la biblioteca con alumnos y también entre profesionales. Se tratan además conceptos como la gestión de bibliotecas escolares, web de bibliotecas escolares, programas institucionales y bibliotecas en la red.

-Bibliotecaspublicas.info

<http://www.bibliotecaspublicas.info/>

Contiene documentación sobre las bibliotecas y documentos a texto completo de lectura, hábitos de lectura, fomento y animación a la lectura.

-Biblioteca Virtual de Literatura Infantil y Juvenil

<http://www.cervantesvirtual.com/>

La Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes Saavedra tiene como objetivo expandir las culturas hispánicas a través de los medios tecnológicos. Así, da acceso a obras relevantes de la literatura, las ciencias y la cultura española e hispanoamericana.

-BibliotecasVirtuales.com

<http://www.bibliotecasvirtuales.com/>

Provee acceso a textos digitales a través de autores y obras, a antologías y leyendas, literatura infantil, etc. Está coordinado por Ciudades Virtuales Latinas-CIVILA y Educar.org

-Ciberoteca Escolar

<http://www.ciberoteca.com/escolar/home.asp>

Es una sección de la Biblioteca Virtual Ciberoteca que ofrece acceso gratuito a más de 54.000 textos literarios, científicos y técnicos en Internet. Contiene libros virtuales, enlaces a juegos, música e información para primaria y secundaria clasificada por materias.

-Travesía: el portal en internet de las Bibliotecas Públicas Españolas

<http://travesia.mcu.es/>

Contiene información nacional e internacional sobre bibliotecas públicas, directorio de bibliotecas, catálogos, bibliografía, enlaces, ideas para bibliotecarios, actividades de animación a la lectura, recursos, etc.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

-Plan Nacional de Lectura,

<http://www.planlectura.es/index.html>

Dependiente del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, se encarga de fomentar la lectura entre la población escolar en los centros educativos. Lo hace a través de proyectos, acciones, actividades, estudios estadísticos, programas, etc.

Revistas digitales de literatura infantil y juvenil

-@bareque: Revista de biblioteca

<http://www.educastur.princast.es/cpr/oviedo/abareque>

Espacio de intercambio y participación de profesionales de la educación y de las bibliotecas, niños, jóvenes y padres. Contiene guías didácticas, experiencias, artículos de opinión, animación lectora, recursos, enlaces, etc.

-Babar: revista de literatura infantil y juvenil

<http://revistababar.com/web/>

Contiene noticias, reseñas, premios, artículos, entrevistas, biblioteca de álbumes imprescindibles y enlaces.

-Cuatrogatos: Revista de literatura infantil y juvenil

<http://www.cuatrogatos.org/>

Incluye noticias, enlaces y secciones sobre lectura.

-Imaginaria: Revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil

<http://www.imaginaria.com.ar>

Incluye libros recibidos y recomendados con reseñas. Tiene también un foro de discusión.

-Peonza: Revista de Literatura Infantil y Juvenil

<http://www.cervantesvirtual.com/hemeroteca/peonza/catalogo.shtml>

Contiene artículos teóricos, experiencias, entrevistas, noticias y una sección con amplios comentarios de títulos de LIJ.

-Rongorongo: Revista electrónica para la promoción de la lectura y de la literatura infantil y juvenil

<http://usuarios.lycos.es/rongorongo/inicial.htm>

Cuenta con artículos, novedades, selecciones bibliográficas, experiencias, ideas, información de eventos, congresos, conferencias, talleres, etc., sobre la promoción de la lectura y de la literatura infantil y juvenil.

Sitios Web

-*Banco del Libro*

<http://www.bancodellibro.org.ve/>

Un centro de documentación creado en 1960, donde se investiga, experimenta, innova y divulga acciones para niños y jóvenes para su formación como lectores. Da acceso a bases de datos: *Documental*: con artículos de revistas y literatura gris; *Profesional*: con materiales de referencia y libros profesionales; *Infantil*: con más de 20.000 libros para niños y jóvenes; y *Referencial*: con información sobre eventos, personalidades y organismos.

-*Centro de Documentación del Libro, la Lectura y las Letras Españolas*

http://agora.mcu.es/libro/centro_documentacion_libro_f.asp?IdNivel=10

Pretende fomentar el conocimiento del sector del libro español, así como incentivar los hábitos de lectura. Contiene monografías, publicaciones periódicas, materiales audiovisuales y carteles.

-*Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil*

<http://www.fundaciongsr.es/salamanca/default.htm>

La Fundación Germán Sánchez Ruipérez es el organismo responsable de este recurso. Su objetivo es fomentar y estimular los hábitos lectores, formar profesionales de la promoción de la lectura, y promover estudios de investigación en los campos de la LIJ, la lectura y las bibliotecas. Tiene un catálogo: la Biblioteca Infantil y Juvenil con obras de ficción, informativas, materiales infantiles y juveniles en diversos soportes. Por otro lado, también posee otro catálogo Centro de Documentación sobre LIJ, con monografías y documentos sobre LIJ, lectura, promoción de la lectura y bibliotecas infantiles y escolares.

-*CIDE: Centro de Investigación y Documentación Educativa*

<http://www.mec.es/cide/jsp/plantilla.jsp?id=inv09>

Depende del Ministerio de Educación y Ciencia. Tiene contenidos referidos a estudios e investigaciones sobre el sistema educativo, calidad, eficacia, mejora de la educación y publicaciones.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

-CEPLI. Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil

<http://www.uclm.es/cepli/>

Elaboran publicaciones y guías de lectura. Gran parte del fondo proviene de Carmen Bravo-Villasante.

-Club de lectura Kiriko

http://www.clubkirico.com/P_kirico/10/intro.htm

Es un proyecto que nace del grupo de librerías Kiriko, asociadas a CEGAL, con los objetivos de fomentar la lectura entre los niños y jóvenes, proponer libros de calidad y contribuir a la formación de la biblioteca familiar.

-CNICE

<http://www.cnice.mecd.es/recursos/index.html>

Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa cuyo recurso incluye fuentes de información educativas para el alumnado y el profesorado, comentados y clasificados por áreas y temas.

-Eduteka

http://www.eduteka.org/directorio/index.php?sid=634002214&t=sub_pages&cat=202

Incluye información sobre lectura, escritura y comprensión lectora en Internet.

-Eldígoras- Páginas de lengua, literatura y artes gráficas

<http://www.eldigoras.com/ling.html>

Da acceso a varios directorios con selecciones de recursos en Internet relacionados con la lengua, la literatura, los autores, etc.

-Fundación Alonso Quijano para el Fomento de la lectura

<http://www.alonsoquijano.org/fundacion.htm>

Contribuye al desarrollo integral del ser humano mediante la promoción de iniciativas culturales y educativas, especialmente de aquellas orientadas al fomento de la lectura.

-Fundación Bertelsmann

<http://www.fundacionbertelsmann.es/>

Motiva el desarrollo de las bibliotecas públicas de España, la mejora de su gestión, el refuerzo de su papel referencial en la sociedad, el fomento del hábito lector y el acceso a la información por parte de los ciudadanos.

-Fundación Germán Sánchez Ruipérez

<http://www.fundaciongsr.es/>

Sus objetivos son la creación, fomento y desarrollo de todo tipo de actividades culturales y, muy especialmente, del libro y la lectura.

-Leer y vivir

<http://www.educared.net/aprende/vivircuento/index.htm>

Recurso para la lectura, el aprendizaje y la creatividad. Contiene una base de datos de LIJ con 23.000 títulos y novedades mensuales.

-Servicio de Orientación Lectora (SOL)

http://www.sol-e.com/bancorecursos/index_br.php

Iniciativa de la Federación de Gremios de Editores de España, desarrollada con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y con la colaboración de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura. Está dirigido a niños, jóvenes, padres, profesores, bibliotecarios, libreros, etc. con los objetivos de fomentar la lectura en todas las edades y dar un servicio fácil y de calidad en torno a los libros y la lectura.

5.2.3 La lectura en el Proyecto PISA

La evaluación de la lectura forma parte de un proyecto patrocinado y promovido por la OCDE. El proyecto PISA evalúa cíclicamente cada tres años: lectura, matemáticas y ciencias (Sanz, 2005). Busca evaluar el grado de aplicación de estos conocimientos y competencias para enfrentarse a los retos de la vida adulta.

En cada evaluación se van sumando nuevos países; e incluso dentro de cada país, participan con muestras propias, regiones, nacionalidades o comunidades autónomas. Es una forma de comparar alumnos –de 15 años de edad, ya que esta edad es en la que finaliza la escolarización obligatoria en muchos países- de diferentes países que tienen currículos diversos a lo largo de los años. Se tienen en cuenta variables como el contexto de cada alumno: origen social, tipo de centro, contexto de aprendizaje, organización de la enseñanza, etc. Los datos se obtienen de la aplicación de cuestionarios y pruebas de rendimiento.

De forma que estamos ante un marco para la evaluación de la lectura del proyecto PISA que tiene las siguientes características (Sanz, 2005):

- Es un marco teórico científicamente fundamentado.
- Está consensuado entre los diversos países que participan en las evaluaciones PISA.
- Es un referente internacional e intercultural.
- Es una oportunidad de aprender y mejorar mediante la evaluación internacional.

La lectura es una competencia que se manifiesta en múltiples tareas y contextos diferentes, contribuyendo al desarrollo de todas las capacidades del ser humano, por lo que no es fácil de evaluar.

El proceso lector consiste en comprender un texto, penetrar en su significado y sentido, no quedarse en la superficie de la literalidad (Sanz, 2005). Además, este proceso se debe hacer de una forma personal. Ni que decir tiene, que la lectura es el instrumento privilegiado para el aprendizaje escolar, ya que mediante el mismo accedemos al conocimiento de forma personal y autónoma. Por tanto, es el mejor medio de formar cabezas y de organizarlas mediante conocimientos asimilados y significativos.

La realidad es que, el Proyecto PISA tiene una concepción funcional de un conjunto de competencias -entre las que se encuentra la lectura- que replantea los ámbitos de la vida en los que usamos la lectura para distintos fines -sea académico o no-. Lo que intenta es adoptar un enfoque más amplio y un acercamiento a la evaluación de los efectos del currículo. Es más, insiste en las competencias y capacidades consolidadas cuyo logro posibilita el aprendizaje continuo dentro y fuera del sistema educativo. Abarca así textos de todo tipo: técnicos, del ámbito de humanidades, de diferentes campos de los currículos escolares, textos de la vida cotidiana, textos que bien podrían haberse extraído de los periódicos, de las revistas de divulgación, del ámbito laboral, etc.

Comprobamos así, que de entre todos los objetivos que puede llegar a abarcar la lectura -ya explicados en el epígrafe de concepto de lectura-, PISA se centra en la que hemos denominado como lectura reflexivo-dialógica o estratégica -la cual corresponde al ideal educativo, por lo que es funcional o utilitaria-.

Eso sí, el marco PISA utiliza el modelo interactivo de la lectura para evaluar el proceso, de forma que abarca la comprensión como una

interacción entre los esquemas y conocimientos del lector y la información que aporta el texto (Sanz, 2005). De forma que entiende la comprensión lectora como la posición dialéctica entre el lector y el texto. Así el lector competente debe ser capaz de descifrar no solo la palabra en la que fija la vista, sino además las que se encuentran a su lado, eso hace que podamos leer cada línea de texto en dos o tres saltos de vista (Millán, 2001). El lector que no llegue a realizar este proceso con éxito, no habrá alcanzado el pleno desarrollo de la habilidad lectora.

Y es que el lector competente debe hacer uso de diferentes conocimientos a la hora de afrontar un texto: como por ejemplo conocimiento sobre la organización, al igual que información relacionada con el encabezamiento, epígrafes, numeración de títulos y subtítulos para organizarse mentalmente el contenido del texto. También saca información del tipo de fuente, así como de los indicadores textuales de posición. Por tanto, los recursos tipográficos ayudan al lector a entender la jerarquía de contenidos, haciéndole distinguir entre el texto principal y los elementos laterales o menos importantes (Millán, 2001).

Hay por tanto, una serie de claves que el lector competente utiliza para comprender mejor el texto, en cuanto a estructura y sentido se refiere.

Debemos tener en cuenta también, que hay diferentes estrategias lectoras (Sanz, 2005):

- Recuperación de la información: para la realización correcta de Esta hay que tener en cuenta la cantidad de información que se maneja, ya que cuanto más información, más compleja se hace la tarea. Lo mismo ocurre si la información está explícita o implícita, o si existe más de un criterio para recuperar la información. Es decir, nos referimos a la búsqueda y posterior acceso a la información en medios de comunicación, tanto en soporte tradicional como digital. Lo cierto es que, aunque PISA considere la recuperación de información como estrategia de lectura, no tendría por qué serlo, ya que aunque es necesario saber leer para poder llevarla a cabo, no tiene nada que ver con la comprensión de un texto. Es decir, se puede ser un gran lector y, sin embargo, no recuperar información de forma correcta, por lo que se requieren de otro tipo de competencias que no tienen por qué ser la comprensión lectora.

- Interpretación de textos: exige la comprensión de la idea o del tema principal o bien si es necesario, además, entender las relaciones intrínsecas entre las distintas partes y vincularlas con la idea principal o tema. Por otro lado, se debe valorar también el conocimiento que se tiene sobre el tema del texto y del contexto, ya que cuanto mayor sea, más fácil será asimilarlo. Finalmente, hay que observar si la información relevante está destacada en el texto o no se destaca de ninguna forma, ya que el cambio de tipografía ayuda a una mejor comprensión.

- Reflexión y evaluación: es de vital importancia el vínculo entre la información del texto y el tipo de conocimiento del lector. Si el vínculo es sencillo, las tareas son más fáciles, si el vínculo exige conexiones o comparaciones más elaboradas, aumenta la dificultad. Todo depende del tipo de conocimiento que se exija, si se trata de un conocimiento elemental y cotidiano o, de un conocimiento más depurado y elaborado.

Encontramos pues dos estrategias lectoras básicas –ya que la recuperación de información no es una estrategia de lectura como tal-, pero debemos señalar tras ver los resultados obtenidos con el marco a lo largo de los años, que se puede enseñar a nuestros alumnos a comprender textos sin recurrir a métodos sofisticados. Además, la lectura debe enseñarse de forma planificada y sistemática, pero no únicamente en el área de Lengua y Literatura. Con dedicación y esfuerzo por parte de los profesores se puede llegar a mejorar la competencia lectora de los alumnos.

6. La lectura en la formación universitaria

Aunque es en la escuela primaria donde comenzamos a familiarizarnos con la lectura (Pérez Iglesias, 2008), en la universidad se sigue completando esta formación lectora al leer determinados textos académicos o aprender la lógica de los artículos científicos. Por tanto, los estudiantes universitarios son sujetos que –supuestamente- ya tienen desarrolladas sus capacidades cognitivas básicas en relación con la lectura y han optado por un estilo de vida propio donde insertar o no, la lectura (Yubero, 2004). Pero, lo cierto es que a la mayoría de los jóvenes les falta una buena formación secundaria y primaria, es decir, tienen carencias de tipo ortográfico, de expresión, de redacción, etc. Jaume Vallcorba (2000) lo corrobora al decir que los jóvenes universitarios “llegan con una competencia lingüística muy baja, que se traduce en una expresión balbuceante, en una esquematización sintáctica tediosa, una pobreza léxica alta y una mala ortografía”. Incluso, los mismos alumnos universitarios consideran que los profesores en la escuela les deberían haber guiado más, explicándoles lo que no entienden de los textos, dándoles retroalimentación, etc. (Fernández, 2007). Creen que en Secundaria les encomendaban tareas tan sencillas¹⁹ que no necesitaban comprender aquello que leían, por lo que han llegado a la universidad con grandes lagunas. Comprobamos así, que la lectura como aprendizaje deja de emplearse como uno de los medios para enriquecer el vocabulario y la complejidad lingüística (Vallcorba, 2000). Por este motivo, sería muy útil intentar descubrir cuáles son exactamente estas carencias y los motivos que las provocan. Si lo hiciéramos, probablemente descubriríamos que, a pesar de la importancia que tiene la lectura que se realiza en el tiempo de ocio –ya que implica que Esta forma parte del estilo de vida del que la lleva a cabo-, el aprendizaje y el afán de conocimiento son otros de los objetivos que presenta la lectura –teniendo gran relevancia en la enseñanza universitaria, objeto de nuestro estudio en este apartado-. Debemos tener

¹⁹ En un estudio realizado en Portugal por el Plano Nacional de Leitura (Lages, 2007), son los mismos alumnos los que reconocen que leerían más si les hubieran mandado hacer más trabajos en la escuela que implicasen la lectura. Se refieren a fichas de lectura sobre libros de cualquier área.

siempre presentes las distintas funciones que puede presentar la lectura - ya explicadas en el apartado de concepto de la lectura-, sin olvidar que en cualquiera de los casos, la lectura es la base de la cultura.

La comunidad universitaria está compuesta por jóvenes que se están formando y la lectura de textos literarios es una actividad ligada al aprendizaje, a la formación y al conocimiento (Pérez Iglesias, 2008). Durante siglos la actividad intelectual se ha llevado a cabo en las universidades relacionándose con el tiempo libre –es decir, fuera de las aulas-, porque pensar requiere tiempo para distanciarnos de lo inmediato. Lo cual tiene mucho más que ver con la lectura literaria que con los manuales y la bibliografía especializada de cada área. Lo cierto es que los textos literarios pueden ayudar a que la personalidad de los jóvenes se articule mejor, ayudándoles así a pensar más claramente, mejorando su rendimiento en los estudios.

A pesar de todo, la realidad es que vivimos en la “sociedad del currículo”, en la que nos especializamos asistiendo a cursos, conferencias, congresos...y en la que leer parece que nos quita tiempo si no sirve para aprender algo u obtener un título o certificado (Zaid, 1996). En la actualidad se asocia la búsqueda del éxito con el consumo, no con la lectura.

Esto hace que como resultado, las nuevas generaciones obtengan cada vez más licenciaturas y másteres, expresándose y escribiendo peor (Alcalá, 2007). Aunque aparentemente están mejor preparados, en realidad su nivel cultural es más bajo, porque la lectura cumple un papel fundamental en la estructura de la personalidad del hombre y consecuentemente un mayor rendimiento intelectual.

Predomina entonces la lectura reflexivo-dialógica o estratégica, la que se hace para obtener información, aprender o estudiar (Larrañaga, 2008; Yubero, 2004). Es decir, la que tiene un fin totalmente utilitario: aprobar un examen o realizar un trabajo, pero que en cuanto estos se dan por concluidos, los datos descodificados se olvidan. De esta forma, muchos universitarios no se preocupan por el saber, sino por la búsqueda de que le certifiquen la sabiduría (Argüelles, 2003). Están así condicionados por la obtención de un título, que es un pasaporte para obtener un empleo. Queda de esta forma la lectura ociosa –la que se realiza de forma

voluntaria y que forma parte de nuestro estilo de vida- en un segundo plano.

El objetivo para crear hábitos lectores debe ser que la lectura se convierta en un placer, primando la gratuidad y la libertad de acción, sin la preocupación de tener que competir, de ser evaluado formalmente con una calificación (Larrañaga, 2008).

Pero, en su mayoría, los estudiantes no tienen hábito lector; lo que significa que en su infancia y adolescencia no han adquirido esta práctica, siendo entonces muy difícil que lean durante la juventud. Debemos tener en cuenta que los universitarios proceden de distintos niveles culturales y muchas veces no vienen de hogares lectores, por eso las universidades y sus bibliotecas tienen la responsabilidad de fomentarlas (Pérez Iglesias, 2008).

Además, tampoco la escuela se ha ocupado de promocionarla, y si se ha hecho ha sido de forma independiente con respecto a la escritura, teniendo como consecuencia una lectura precaria y la amenaza de un creciente iletrismo (Ramírez Leyva, 2006). De ahí, que en la actualidad se esté formando a personas con altos niveles de escolaridad, incluidos los de enseñanza superior, que apenas leen lo estrictamente indispensable. Como dice J. W. Lapiere (1968), los jóvenes que salen de la educación secundaria no saben trabajar individualmente, no tienen la costumbre de hacerlo, sino que por el contrario tienen una actitud puramente pasiva y de recepción. Esto se comprueba claramente en el momento en que tienen que documentarse o buscar información por ellos mismos, ya que normalmente no están dispuestos a hacerlo. Incluso, ellos mismos reconocen que su formación escolar de la adolescencia es frágil e incompleta (López Jiménez, 1998).

Hay muchos motivos por los que los estudiantes no trabajan de manera autónoma, entre ellos son:

-Las clases magistrales, que aunque forman parte de la tradición universitaria, no son el tipo de enseñanza ideal. Estas lo único que hacen es fomentar que los alumnos tomen una actitud pasiva y se limiten a escuchar y copiar, sin apenas reflexionar. De esta forma, este tipo de enseñanza no incita al estudiante a buscar aquella información que le falta. Como dice Jaume Vallcorba (2000) “esos apuntes son formas lamentablemente

generalizadas hoy de aprender, naturalmente son formas de lectura para los estudiantes, y además son prácticamente el 100% de la fuente de adquisición de los conocimientos que se supone deben tener”. Los mismos profesores al definir el libro ideal, hablan de un manual de enseñanza inferior a la universitaria, por lo que los apuntes se ajustan mejor a la idea de aprendizaje de los alumnos (Úbeda, 2008). El modelo educativo de Bolonia está cambiando este concepto, ya que se está dando mayor importancia al trabajo personal del alumno, que a la clase magistral. Esto supone que sea el estudiante el que lleve a cabo labores de investigación con el fin de generar su propio material de estudio de forma autónoma. En este proceso el profesor actúa como guía del alumno, dando de esta manera más importancia a la tutoría académica que a la clase magistral.

Sin duda, esos apuntes (López Jiménez, 1998) son los causantes del cansancio que los universitarios acumulan durante el día, y que irremediamente provocan que se decanten por ver la televisión, rechazando así la lectura. Aunque en la actualidad, internet está sustituyendo en gran medida el consumo de la televisión; ya que debido a su versatilidad son muchos los jóvenes que dedican su tiempo libre al uso de internet, tal y como hemos comentado en apartados anteriores²⁰.

-Los cuestionarios tipo test o de preguntas cortas, son también antipedagógicos para la enseñanza superior, no fomentan la correcta expresión de los estudiantes y además conduce a los docentes a adaptar sus clases a la forma del examen, es decir a una fragmentación del conocimiento, una ausencia del espíritu de síntesis y una negligencia a la hora de expresarse.

-Los manuales disponibles para los estudiantes, que son los mismos que utilizan los profesores para sus clases magistrales, hacen que el estudiante esté acostumbrado a encontrar la información de forma directa. No están habituados a ampliar contenidos de las distintas asignaturas, ya que eso supone un esfuerzo importante, sobre todo si lo comparamos con el resultado obtenido. El principal objetivo de los estudiantes es estudiar los contenidos que se les ha proporcionado en las clases magistrales, y en caso de encontrar el manual que el profesor utiliza para las clases, dejar de

²⁰ Según los datos que la empresa Link Partner España un 73 % de los entrevistados utiliza la red por motivos de ocio, frente al 33 % que la usa con motivos profesionales (Link+Partner España, 2002).

asistir a las mismas. Lo que realmente desean es un manual que contenga el curso en versión autorizada, es decir el mínimo vital para pasar el examen y si además disponen de manuales con exámenes de años anteriores corregidos, mucho mejor. Así creen que existen libros que contienen las preguntas de los exámenes de otros años corregidos, tal y como les ocurría en bachillerato.

Ni siquiera tienen interés en buscar otro manual que contenga la misma información u otro manual de un autor distinto.

-Las bibliotecas universitarias muchas veces no responden a las necesidades de los estudiantes, por lo que el estudiante no se molesta en dirigirse a las mismas. Si no tienen fácil acceso a los documentos, los alumnos no se molestarán en dirigirse a este tipo de unidades de información. Por otro lado, debe estar muy relacionada con una variedad de material docente digital o electrónico, ya que es algo necesario para el modelo educativo de Bolonia (Pérez Iglesias, 2008), donde los alumnos deben ser capaces de elaborar trabajos, escogiendo entre distintas fuentes de información.

Sin embargo, estos medios electrónicos se abordan por el personal bibliotecario en muchas ocasiones, con técnicas bibliotecarias de descripción y análisis textual concebidas para el material impreso; chocando así con los hábitos tecnológicos de los jóvenes usuarios. Bien es cierto, que cada vez son más las bibliotecas universitarias que se están actualizando en este aspecto, pero en muchos casos aún no se ha podido integrar los documentos de los diferentes soportes –impreso y digital- en una sola herramienta de búsqueda y recuperación –catálogo-, por lo que resulta farragoso para el estudiante.

Por otro lado, las mediatecas universitarias en diversas ocasiones integran un fondo de tipo académico, mientras que los alumnos que las frecuentan desean encontrar artículos de ocio.

Los objetivos fundamentales de la biblioteca universitaria son (García García, 2008): informar, dar disponibilidad de recursos y extensión cultural. En cuanto a la primera función, la biblioteca universitaria suele concentrar en ella todos sus esfuerzos, intentando suministrar información de manera rápida y especializada. Sin embargo, la última función se ha descuidado cada vez más, centrándose más en la formación técnico profesional. En la

actualidad encontramos menor inquietud cultural, poca efervescencia intelectual y reducido diálogo e intercambio de ideas en estas instituciones educativas. Mientras que la cultura debería ser el eje sobre el que gira la formación e información, ya que la meta última de la educación consiste en insertarse eficazmente en la cultura y señalar las metas culturales al desarrollo técnico y científico.

A pesar de todo, las bibliotecas universitarias han hecho poco por fomentar la lectura, ya que muchas veces carecen de personal suficiente, tienen restricciones presupuestarias y falta de espacio (Pérez Iglesias, 2008). Además, consideran que su aprendizaje es una actividad que se desarrolla en una época determinada y cuya enseñanza atañe a otras instituciones.

Lo cierto es que las universidades públicas –y de forma consecuente las bibliotecas universitarias- son instituciones educativas obligadas con la sociedad que las sustenta, están comprometidas en la formación de buenos profesionales. De esta forma, tanto bibliotecarios como profesores e investigadores deben colaborar para que los estudiantes puedan satisfacer sus necesidades bibliográficas, aspecto que veremos más adelante.

En muchas ocasiones es el propio profesor el que aleja a los estudiantes de la biblioteca –y de la librería-, al ofrecerles fotocopias²¹ de las lecturas que deben llevar a cabo (Vallcorba, 2000). Además, pierden la perspectiva de globalidad que proporciona una obra, evitando ese mínimo esfuerzo de acercarse al texto original. Adler (1996) habla de analfabetismos funcionales del libro, para referirse a los lectores que leen fragmentariamente, que solo leen determinados capítulos sin ver la totalidad del libro, los universitarios se están definiendo actualmente por esta situación.

Por otro lado, en la actualidad, el profesor debe ser un guía o tutor del alumno, supervisando el trabajo del mismo, asesorándole en su estudio, etc., por lo que aquí la biblioteca puede prestarle un gran apoyo en su labor (García García, 2008). Se trata de un proceso a realizar de forma conjunta, en la que ambos deben colaborar.

²¹ Solo el 51% de los profesores reconoce que recomienda con frecuencia la compra de libros para la biblioteca (Úbeda, 2008).

Otro factor que influye en este sentido, es el hecho de que los profesionales de las instituciones de enseñanza superior han caído en el afán consumista o productivista de producir y publicar cada vez más, lo cual hace que la lectura llegue a ser algo inabarcable para los estudiantes (Pérez Iglesias, 2008).

Lo ideal sería que el bibliotecario universitario se implicase más en la transformación de la información en conocimiento, evaluando los contenidos y haciéndolos visibles para el usuario de entre toda la información existente (García García, 2008). Se trata de realizar una selección de contenidos y utilizar las TIC para dar más visibilidad a los de mayor relevancia. No podemos negar que, gran parte de la responsabilidad en este sentido la debe tener el profesor y en consecuencia, el alumno, pero si el bibliotecario se integra en el proceso, todo será más fácil y dinámico. Se trata de un proceso conjunto en el que el bibliotecario esté al tanto de lo que profesores y alumnos demanden, de forma que la biblioteca responda a las necesidades de la comunidad universitaria – profesores y alumnos-.

Podemos concluir que, la biblioteca tiene la labor de difundir y dinamizar la vida cultural universitaria, para ello puede llevar a cabo distintas actividades como: mostrar y exponer los recursos de información de todo tipo –interdisciplinarios y de interés sociocultural-, organizar actos culturales con la colaboración de docentes, estudiantes y personal bibliotecario; contribuir a concebir la cultura como algo accesible y atractivo, y hacer de la cultura una realidad viva y polémica para insertarse mejor en la vida de los estudiantes.

-El uso habitual de Internet ha empeorado la situación del trabajo autónomo del estudiante, ya que los alumnos se han acostumbrado a acceder fácilmente a todo tipo de información de manera rápida y sencilla. Por tanto, Internet, lejos de suscitar curiosidad intelectual, se ha convertido en un medio que favorece el plagio. Nos encontramos ante una generación por muchos denominada “corta-pega”, acostumbrada a teclear en los distintos buscadores aquello que necesitan para sus clases y descargarse lo que consideran conveniente. No perciben que lo primordial es tener habilidades para saber dónde y cómo encontrar la información, saber seleccionar entre las diferentes fuentes de información disponibles y,

lo que es más importante, poder valorar e incorporar la información obtenida y convertirla en conocimiento (Pérez Iglesias, 2008). Para ello, hacen falta estructuras culturales desde las que interpretar y juzgar la información de forma crítica, ya que lo que la cultura aporta son las herramientas necesarias de comprensión e interpretación de la realidad en todos los ámbitos de la vida, tanto personal como social (García García, 2008). Pero, con la masificación que impera en las universidades, esto se está perdiendo, de forma que los alumnos apenas poseen la dimensión crítica y la autonomía de juicio que aporta la cultura.

Otro problema, es que la lectura que exige silencio, tiempo y, sobre todo es una actividad que se realiza en la intimidad, de forma individual y lo que es más importante, no siempre es productiva. Esto choca con la interconexión electrónica a la que están acostumbrados los jóvenes de hoy. En ella se llevan a cabo varias actividades a la vez como chatear, navegar por internet, mandar SMS mientras repasan apuntes, lo cual no casa con la lectura de textos literarios (Pérez Iglesias, 2008). Es decir, están acostumbrados a la multitarea, la cual se inició en las oficinas, con trabajadores que no daban abasto y se veían obligados a abordar varias tareas a la vez. Esto comenzó a llevarse a cabo con el uso del ordenador, ya que como los lapsos de tiempo muerto en las descargas, y los avisos de llegada de mensajes, lo favorecen.

Lo mismo ocurre con herramientas de la red como la web social, la cual no solo marca cambios tecnológicos, sino que también fomenta la confianza, la participación y el trabajo colectivo; todo ello incompatible con la lectura literaria y todo lo que esta exige. Lo cierto es que esta superabundancia de información, perteneciente a universos discursivos heterogéneos e incongruentes, provoca un colapso con las estructuras significativas de las que nos ocupamos (García García, 2008).

Todo este dinamismo e interacción propio de las nuevas tecnologías, provoca que los estudiantes cada vez lean menos las obras obligatorias, y lean sin embargo los resúmenes de esas obras, teniendo como único objetivo aprobar los exámenes (Vallcorba, 2000). Los estudiantes están fuertemente influidos por las exigencias del mercado laboral, pero la realidad es que la universidad mejoraría con una enseñanza superior más enriquecedora que propiciara profesionales de mentes más flexibles y capaces (García García, 2008). No es una tarea fácil, ya que el mercado

laboral transmite mensajes cada vez más dispersos a los jóvenes: si les ofrecen empleos son de corta duración, continuamente se les dice que se tienen que preparar para ser flexibles, para vivir la fragmentación social y para rotar sus habilidades allá donde se mueva el mercado.

Todo esto conduce a que exista un bajo índice lector, ya que si no trabajan de forma autónoma y constante, es muy difícil que lean en sus momentos de ocio. Lo que implica una serie de consecuencias que se reflejaran en la forma de expresarse de los estudiantes tanto oral como escrita y en muchos otros campos que veremos más adelante.

Y es que, adquirir la competencia lectora no es fácil porque requiere de la capacidad de utilizar, comprender, reflexionar e inferir información sobre textos escritos. “Esta competencia lectora sólo se alcanza con la práctica lectora, con la ejecución de una lectura activa, en la que el lector se ha de implicar en el texto e ir construyéndolo conforme avanza en la lectura. Tendrá que realizar inferencias para su propia vida, sin ceñirse exclusivamente al componente cognitivo, por lo que también han de entrar en funcionamiento los componentes actitudinales y axiológicos del texto y de la lectura” (Yubero, 2009:116). Por lo que se trata de un proceso que se adquiere en la escuela, pero se practica en casa, habiendo así dos contextos determinantes para adquirir el hábito lector.

6.1 Hacia el Espacio Europeo de Educación Superior

Podríamos tomar el caso de Estados Unidos como ejemplo en muchos sentidos. Partiendo de la base de que los medios financieros que este país invierte en los universitarios y por tanto, para las bibliotecas son más importantes que en Europa, podemos hacernos una idea de cómo pueden ser aquí los índices de lectura. Además en Estados Unidos la enseñanza es mucho menos magistral, más práctica, se basa en el trabajo y la iniciativa personal de los alumnos. Así, los trabajos que tienen que hacer los alumnos son más numerosos que en Europa, y el *term paper* (ensayo científico o literario) es algo muy frecuente. La tónica diaria para los alumnos es la lectura de bibliografías de un tema, documentos, trabajos..., por lo que la biblioteca ocupa un lugar primordial en este sentido. De forma que ahora más que nunca la capacidad lectora en la enseñanza está siendo considerada como clave para la educación, y por lo tanto una habilidad

necesaria que se debe potenciar y asegurar en cada uno de los estudiantes (Didac, 2008).

Se trata por tanto de una pedagogía muy activa, que supone un esfuerzo personal intenso, ya que no se limita a copiar algo sobre un tema tal cual. Lo que ha empeorado la situación en un país como Este, que además se ha notado antes que en otros países europeos, ha sido el efecto de Internet, como ya hemos explicado en el apartado anterior.

Algo que debemos tomar como ejemplo, e intentar implantar en Europa es el concepto de biblioteca como centro de aprendizaje integrado del campus, donde se encontrarán los expertos en información y el personal encargado del aprendizaje para ayudar en lo que sea necesario. Para ello es necesaria la colaboración entre la facultad y la biblioteca con el fin de compartir recursos y realizar una labor conjunta. Sin el apoyo de ambas, la unidad de información no saldría adelante. También es fundamental un equipo de bibliotecarios de calidad, especialistas en disciplinas académicas, no polivalentes y multidisciplinarios.

Si hablamos de bibliotecas, debemos mencionar también al libro ya que, con el Espacio Europeo de Educación Superior, debe ser un espacio que alterne lo global o visión de conjunto con una perspectiva por partes, plantee preguntas de autoevaluación, relacione lo que vamos aprendiendo, realice aplicaciones o proponga otras nuevas, plantee esquemas mentales o mapas conceptuales y realce las cuestiones que quiera destacar (Martínez, 2008). Resultan muy útiles los libros de texto con introducciones, orientaciones, pistas, presentación de debates, etc.

Pasa a ser entonces, un receptáculo en constante actualización. Además, el docente debe instar al alumno a consultar tanto textos clásicos como fuentes de información actualizadas en revistas o bases de datos. Incluso se puede tomar como ejemplo lo que realizan los estudiantes para gestionar y compartir información y apuntes en la red.

Este es el camino que desean seguir en Europa con la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior, con el que pretenden fomentar el trabajo individual del alumno, lo que implica abolir las clases magistrales; obligando al alumno a documentarse de forma autónoma antes de asistir a las clases, leyendo bibliografía, realizando trabajos de investigación...En este sentido, la lectura ocupa un lugar primordial, por lo que tenemos la

obligación como profesionales del sector, de fomentarla en la medida de lo posible.

6.2 Perfil de los jóvenes universitarios

Después de explicar la importancia y el papel que tiene la lectura en la enseñanza universitaria, se describirán ahora las preferencias y gustos de los usuarios que forman parte de la misma.

Debemos señalar que el sector de la población al que pertenecen los estudiantes universitarios es a los llamados nativos digitales los cuales “comparten una cultura global común que no se define estrictamente por la edad, sino por una actitud y una experiencia que determina su interacción con las TIC, con la información en sí, con los demás y con las instituciones” (Del Olmo, 2008:130). De forma que trabajan con la información de forma similar a como funciona Internet, alternando texto, imagen, vídeo, etc., dando prioridad a la imagen, y con períodos de atención muy cortos para cada una de las tareas. Se trata así de un aprendizaje más visual que textual y con poca capacidad crítica. Además en la actualidad encontramos un sinfín de herramientas como e-mail, chat y SMS cuyo lenguaje se asemeja cada vez más al oral. Es más bien una transcripción del lenguaje hablado, que una escritura como tal (Del Olmo, 2008). Pero, como hay cosas que no se pueden transmitir con palabras, como el tono de voz o el contenido emocional de una palabra, se hace uso de emoticonos, signos y demás.

Con el fin de definir la tipología de lectores en general –de entre los cuales el universitario puede encuadrarse-, veamos como Elisa Larrañaga distingue cuatro grupos de lectores (2008): lectores habituales: sujetos que leen con una frecuencia semanal y han leído un mínimo de 11 libros voluntariamente durante el último año, lectores ocasionales: leen de vez en cuando y han leído entre 3 y 10 libros en el último año, no lectores: no leen durante su tiempo libre y han leído como máximo dos libros en el último año y falsos lectores: no leen en su tiempo libre, aunque hayan leído más de 2 libros en el último año, o bien aunque pueden leer durante su tiempo libre, no han leído más de 2 libros en el último año. Los falsos lectores se acercan a la lectura de forma esporádica y, aunque no les disgusta esta actividad, no han conseguido incluirla de forma sistemática

en su tiempo de ocio. Leen generalmente para estar informados y recurren a la falta de tiempo para justificar su nivel de lectura que, por otra parte, valoran como adecuado. Pueden llegar a percibirse como lectores, aunque realmente no tienen desarrollado el hábito de leer.

En cualquier caso, lo cierto es que esta falta de tiempo a la que se alude continuamente es tan solo una excusa, ya que en nuestra forma actual de vida hay más tiempo de ocio que antes. Pero ahora se estructura más, unificando la administración del tiempo libre, lo cual puede conducir a una mayor presión social para ejecutar actividades determinadas como marca social (De Miguel, 1996). Además, la disponibilidad real de tiempo libre no influye en la dedicación de las prácticas lectoras, ya que aquí lo que realmente tiene importancia es el estilo de vida que se tenga, así como las prioridades en la distribución del ocio (Gómez Soto, 1999). La disponibilidad de tiempo libre modula el tiempo lector, leyendo más o menos dependiendo de las actividades ordinarias, pero no es un factor determinante para leer o no leer (Yubero, 2009).

No se puede negar que las preferencias de los jóvenes con respecto al ocio se dirigen a espacios fuera del ámbito doméstico, ya que esto les ofrece privacidad (Fernández Durán, 2005). Actividades como ir al cine, asistir a conciertos o ver la televisión, son más frecuentes que leer libros o utilizar el ordenador. Y es que cuando se lee, se está intentando escapar de la soledad, por lo que podríamos afirmar que tiene un componente social. Entre los jóvenes, se trata de un proceso que se hace dentro de una red de transmisión, ya que se recomiendan textos unos a otros, ponen en común sus experiencias lectoras y se prestan libros entre ellos. El proceso en solitario es solo una parte de la actividad ya que se suele realizar entre una actividad y otra, antes del sueño, en situaciones de espera, en tiempos muertos, etc. Aunque eso sí, los lectores frecuentes leen con cierta frecuencia y de forma seguida.

Por lo que, la cualidad que determina a un lector como tal, no es sólo qué o cuánto lee, sino la manera en que capitaliza la lectura en su vida social, afectiva, política o laboral, cómo y por qué se llega a la lectura, qué o quienes influyen en ella, cómo se socializa, etc. (Domínguez Sánchez, 2005).

Por otro lado, además de estos cuatro grupos de lectores que hemos explicado en líneas anteriores, Elisa Larrañaga (2008) distingue

tres perfiles de lectura marcados por la concepción que tiene cada uno de su proceso lector:

-El no lector que solamente se acerca a la lectura de forma esporádica, básicamente curricular. En cuanto a contenido, la lectura de prensa de los hombres va dirigida a los diarios deportivos, siendo las mujeres las que prefieren la prensa local. La motivación lectora de este perfil lector es meramente instrumental, para obtener información. En caso de que compre libros, lo hace por obligación, pero prácticamente no compra libros ni se los regalan. A la hora de justificar la no lectura, aluden a que no tienen tiempo, pero realmente no les gusta leer.

-El lector lee de forma regular, le interesa la lectura y mantienen recuerdos de los libros. Predomina la lectura de novelas, pero no renuncia a otros géneros literarios. Lee además prensa fundamentalmente nacional. Sus motivaciones lectoras y de compra de libros, son fundamentalmente el gusto y la diversión. Además, compra libros y los saca en préstamo de la biblioteca de forma cotidiana, al igual que regala y le prestan libros.

Concluimos que valora positivamente su relación con la lectura y se percibe con un buen nivel lector.

-El falso lector es alguien que lee alguna vez, pero no de forma voluntaria, sino por motivos instrumentales. No es que le disguste la lectura, pero tampoco se engancha con ella. De esta forma, accede tímidamente a los libros, por lo que se mantiene a mitad de camino entre los no lectores y los lectores.

Aunque Elisa Larrañaga denomine de esta forma a los distintos tipos de lectores, hay diversas denominaciones a la hora de diferenciar la tipología de lectores, por ejemplo Natalia Fernández Durán (2005) distingue entre “poco lectores”, “lectores medios” y “grandes lectores”, refiriéndose prácticamente al mismo concepto con distintos matices.

Si observamos los resultados de distintos estudios que analizan las características de los estudiantes, podremos trazar un aproximado perfil del lector universitario. Aunque, son pocos los estudios que analizan lo que hacen los propios lectores jóvenes con los libros que leen, sobre todo cuando lo hacen de manera voluntaria y no académica (Domínguez Sánchez, 2005).

Comencemos por estudios que, aunque se realizaron hace bastantes años cuando aún no se habían desarrollado las nuevas tecnologías, merece la pena analizarlos por el valor que tuvieron en su momento. Debemos tener presente que no eran muy comunes en aquella época los análisis de índices de lectura de estudiantes universitarios, por lo que estos abren camino en este sentido. Por otro lado, con el fin de dar la importancia que se merece el impacto de las nuevas tecnologías en los jóvenes universitarios, hemos analizado diversos estudios en el apartado de *La lectura digital en el ámbito universitario*, por lo que no nos centraremos aquí en este aspecto.

En un estudio realizado en Francia mediante encuesta a profesores, estudiantes y profesionales del mundo del libro, la lectura es considerada como un elemento pedagógico y el libro como un privilegio de acceso al conocimiento (Kleltz, 1992). En ella se obtienen los siguientes resultados.

Para los estudiantes la lectura es una obligación asociada a las necesidades de los exámenes o de la investigación, aunque a veces también puede ser un placer. Eso sí, la conciben como el medio de acceso a la cultura, medio para la circulación de ideas, que incita a la reflexión personal. Para los profesores universitarios es muy fácil distinguir entre la lectura de placer y la lectura de trabajo, ya que esta última es la que realizan con mayor frecuencia.

Si algo tiene en común la lectura universitaria en los distintos miembros de la comunidad universitaria es que es una lectura que nunca es fortuita, casi siempre es eficaz y está orientada a un fin preciso. Se presenta como un instrumento con el que se trabaja, mientras que la realidad es que también es una actividad de ocio, algo espontáneo y gratuito.

Podemos apreciar algunas diferencias en la concepción de la lectura entre los distintos niveles educativos (Kleltz, 1992). De esta forma, en el primer ciclo la lectura debe ser un complemento de información y una formación al método, en diplomatura se diversifica, siendo diferente según los gustos y las orientaciones de cada estudiante; en los alumnos que están realizando una carrera de cuatro años de duración, la lectura es más científica y menos pedagógica, leen revistas especializadas, tesis, etc., para los estudiantes que están preparando oposiciones la lectura es más

utilitaria, menos crítica y no se realiza por curiosidad; y por último en investigación, la lectura forma parte integrante del trabajo.

En cuanto al tipo de obras que leen, podemos afirmar que son en su mayoría manuales, obras críticas, obras de síntesis, enciclopedias y libros de bolsillo de obras clásicas. Sin embargo, los alumnos apenas consultan revistas especializadas –documento de estudio por excelencia en la universidad-, son los profesores e investigadores los que lo hacen.

Los alumnos tienen además, un canon muy claro de lecturas, de forma que para ellos toda obra escrita por un profesor, es una obra universitaria. Todas aquellas obras que exigen un nivel de estudios superior al Bachillerato para su comprensión, son también consideradas como universitarias. Estas ideas preconcebidas, en ocasiones dificultan la adecuada comprensión del cuestionario planteado para averiguar sus hábitos lectores, de hecho un tercio de los estudiantes han declarado no saber responder a las preguntas.

Por otro lado, se echan en falta manuales de base para los estudiantes, siendo los profesores los que creen necesario que se publiquen antologías de calidad con textos base de disciplinas básicas como historia y filosofía. Lo cierto es que las obras de calidad, aunque tardaron algunos años en publicarse, sí que se encuentran en el mercado, el problema es que no son conocidas en el ámbito universitario.

A la hora de elegir un libro tienen en cuenta aspectos como: la claridad en la exposición de ideas, la longitud de la obra, el precio del libro y la presentación tipográfica. Además, para comprar un libro se aseguran de que es el libro que necesitan, que les servirá por mucho tiempo, que será eficaz, es decir intentan justificar su inversión. Predomina pues una concepción de la lectura como algo utilitario, de forma que las bibliografías dadas durante el curso son casi totalmente de la elección de estudiantes, siendo en su mayoría obras que les sirven en su trabajo diario.

Debemos hacer alusión al papel que desempeñan las fotocopias, ya que aunque aparentemente resultan ser uno de los mayores competidores del libro, casi el 80% de los estudiantes de letras, el 84% de los estudiantes de Derecho, un 44% de los alumnos de Ciencias y un 40,6% de los de Medicina, prefieren el libro. El libro resulta así un soporte esencial para los alumnos de Derecho y Letras, siendo periférico en Medicina y Ciencias,

donde los cursos les absorben toda la materia, dejando al libro un rol complementario. La fotocopia es por tanto, un medio adaptado a las carencias de los estudiantes. Aunque lo cierto es que resulta muy útil cuando el alumno solo necesita una parte de la obra. Podríamos hacer un paralelismo entre las fotocopias y la piratería que se lleva a cabo en la actualidad, aspecto que describimos ampliamente en el epígrafe de *Soportes de lectura*.

Otro de las posibilidades que tienen los estudiantes universitarios de acceder a los libros es a través del préstamo de los mismos en las bibliotecas, pero esta no resulta ser una de las preferidas para acceder a la información científica y técnica. Solo se convierte en una práctica habitual cuando se precisa de la consulta de un número elevado de obras y revistas de un determinado tema o materia.

En cuanto a los objetivos por los que los alumnos de primero y segundo ciclo asisten a bibliotecas son fundamentalmente académicos, acuden a estudiar y trabajar, y no a distraerse.

Comprobamos así, que son muchas las carencias detectadas en los estudiantes, todas ellas dificultan el hábito de lectura (Kleltz, 1992). Pero, debemos ser conscientes del hecho de que en muchas ocasiones se considera que el profesor tiene un papel predominante, quedando el libro en un lugar secundario. No es hasta el 68 cuando el libro empieza a contradecir la clase magistral, siendo concebido como un complemento para profundizar en el curso. No es por tanto, un elemento fundamental para su formación, recurren a él por herencia de la educación primaria y secundaria, pero solo para aprobar (Úbeda, 2008). Los apuntes son lo básico para aprobar, lo demás es prescindible, esto lo reconocen tanto profesores como estudiantes. Además en muchas ocasiones no son capaces de entender los manuales universitarios.

No debemos olvidar que, los exámenes determinan además la base cuantitativa y cualitativa de la lectura en un 90%.

Si dejamos la lectura académica para centrarnos ahora en la lectura de ocio, podemos distinguir diferentes tipos de lecturas según el nivel de los alumnos: en el primer ciclo pocos estudiantes afirman leer por placer, la mayoría lee para el examen, pero también algunos lo hacen por curiosidad (Kleltz, 1992). De entre los alumnos de segundo ciclo, casi la mitad lee sobre todo para el examen, los otros lo hacen para el examen,

pero también por placer. Los de primer y segundo ciclo se centran así en obras de ciencias humanas y sociales para el trabajo universitario.

Por último, los de tercer ciclo tienen una concepción distinta de la lectura, ya que saben qué quieren leer y lo encuentran agradable. Separan así el libro como útil pedagógico, del libro como placer.

Al hacer un repaso del tipo de lecturas que se hacen, podemos afirmar que los universitarios leen poco la prensa, suplementos de libros y magazines.

Debemos tener en cuenta que algo que influye en el desarrollo del hábito lector es el hecho de que es en la adolescencia cuando se desarrollan las actividades artísticas –como diseño, pintura, teatro, etc.- de diverso tipo, motivo por el cual se dejan de lado otro tipo de actividades como la lectura.

Otra encuesta realizada en Francia acerca de los hábitos lectores de los estudiantes universitarios indica que los que leen al menos un libro al mes, son hombres de más de 20 años. El 6% de los que no se han diplomado sus padres no son lectores, el 65% del grupo de diplomados superiores sus padres leen regularmente (Fraisie, 1993). Comprobamos así que los resultados del estudio revelan que el gusto por la lectura es más propenso a surgir en todo aquel que tiene padres lectores y padres diplomados. Por lo que, en el sentido sociológico de sus indicadores, el medio social de origen es tomado como el más sintético del conjunto de capital de recursos del grupo social considerado: práctica religiosa, educativa y cultural.

En cuanto a la media de libros que se suelen leer, suele rondar en torno a los 2,5 al mes por persona. Lo que ayuda a un estudiante a decantarse por una obra, no es tanto el contenido o el autor como la legibilidad, es decir el aspecto del libro. En lo que a contenido se refiere, los géneros como autobiografías, diccionarios, enciclopedias o manuales, resultan ser los menos leídos.

De entre las diversas motivaciones que llevan a un estudiante a leer, los datos de esta encuesta distinguen dos tipos bien diferenciados: por un lado los estudiantes iniciados que leen como medio para aprender, para profundizar en su curso; y por otro los que tienen dificultades psicoafectivas y cognitivas, que leen motivados por actividades culturales

y por competitividad con otros estudiantes por completar los cursos. Este último grupo afirma tener dificultades para comprender las obras, leen de forma lenta, seleccionan mal las obras útiles, requieren así de un complemento en formación lectora.

Un factor que tiene importancia en el análisis de hábitos lectores en el ámbito universitario es la carrera que se curse y el año de carrera que se esté estudiando. Según un estudio realizado sobre los hábitos de lectura de los estudiantes universitarios, una muestra de 100 alumnos -matriculados en el 1º y último año de las carreras de Ingeniería Mecánica y Psicología de una universidad particular- los estudiantes de primer año presentan diferencias con respecto a los de último, y también existen divergencias entre los alumnos de las diferentes titulaciones (Kussama, 2002). De esta forma, los alumnos de último año de Psicología leen más que los de 1º de Ingeniería, y por otro lado los estudiantes de Psicología tienen una actitud positiva frente a la lectura, mientras que la de los de Ingeniería es más negativa. El análisis estadístico hizo reflexionar acerca de las diferencias respecto a la variable año o nivel de escolaridad para ambas carreras, llegando a la conclusión de que probablemente ya existían en el momento en que empezaron las clases o en la elección de la carrera.

Veamos ahora los resultados de una encuesta realizada en España en 2008 a alumnos de enseñanza superior (Larrañaga, 2008). En ella se indica que entre los estudiantes universitarios predominan los que leen alguna vez a la semana, incluyendo libros de lectura propios de la enseñanza universitaria. En cuanto a género se prefiere la novela, casi siempre asociada a los best sellers. Pero, también un 45% de los estudiantes lee la prensa con regularidad y un 38,1% de vez en cuando.

Lo que mueve a los alumnos a leer es principalmente porque les gusta, aunque destaca la lectura instrumental en mayor medida en los hombres. Además, aluden a la falta de tiempo como razón principal para no leer²². Este tipo de lectura es la que define a la persona sin hábito de lectura, ya que en este caso se restringe la lectura al mínimo requerido, centrándose únicamente en la lectura por obligación y con una motivación instrumental²³.

²² Un 25,1% prefiere emplear su tiempo libre en otro tipo de ocio.

²³ Un 39,9% lee fundamentalmente por motivos de estudio.

La motivación lectora también queda reflejada en el acceso a los libros, cuando afirman que les apetece, que les gusta tenerlos, regalarlos, ser obsequiados con ellos, prestarlos en bibliotecas y entre amigos, etc²⁴. Estos alumnos valoran positivamente su relación con la lectura y se perciben como un buen lector²⁵. Por otro lado, los que anteriormente hemos denominado como falsos lectores, se ubican en un patrón de lector intermedio, ya que leen alguna vez, pero esta conducta no se inserta en su estilo de vida²⁶.

Al hilo de esto, comprobamos que a pesar de haber distintos comportamientos lectores según los estudios cursados, parece que este hecho depende más de los intereses y valores personales del sujeto.

Una vez explicado el perfil de los estudiantes lectores, veamos ahora las dificultades encontradas a la hora de recoger los datos y procesarlos adecuadamente. No nos vamos a detener en este aspecto, ya que se ha tratado en profundidad en el epígrafe de metodología. Pero, debemos destacar las dificultades encontradas en este tipo de estudios, ya que difieren de otros estudios sobre lectura efectuados con muestras diferentes. Un alumno universitario lee partes de una obra, consulta u ojea muchas obras, por lo que le es difícil recordar todas las lecturas que ha realizado. En muchos casos, tan solo recuerda un título incompleto o un autor mal identificado; lo cual hace que los datos que se recogen en las encuestas no sean del todo fiables.

Otra de las dificultades añadidas es el hecho de que un alumno universitario que niega el hábito lector, se está descategorizando como universitario (Larrañaga, 2008). Esto provoca que si el alumno tiene control sobre las respuestas del cuestionario, pueda llegar a orientar su respuesta en un sentido u otro.

²⁴ El 67% de los estudiantes obtiene los libros por préstamo, 61% por regalo y el 54% por préstamo bibliotecario.

²⁵ Esta visión positiva con respecto a la lectura se da en un 60%, y un 80% percibe que tiene un buen nivel lector.

²⁶ Un 60,8% de los estudiantes universitarios son lectores, un 11,5% tiene inserta la lectura en su estilo de vida, siendo lectores habituales y un 11,9% no leen en su tiempo libre.

Está claro que los análisis de hábitos lectores sea en la muestra que sea, tienen sus carencias y errores.

6.3 Propuestas de mejora

Es indiscutible que el bajo índice lector, como hemos explicado anteriormente, no es el analfabetismo, sino el hecho de que quienes tienen acceso a la educación no leen, como dice el autor Garrido (1999): “el mayor problema de lectura no es el analfabetismo, sino el hecho de que quienes asisten a la escuela no son lectores, quienes terminan una carrera universitaria no son lectores, quienes logran un postgrado no son lectores, la mayoría de nuestros maestros no son lectores”. Así lo corrobora Zaid (1996): “el problema del libro no está en millones de pobres que apenas saben leer y escribir, sino en millones de universitarios que no quieren leer....lo cual implica que nunca le han dado el golpe a la lectura, que nunca han llegado a saber lo que es leer”. Por tanto, por el hecho de que una persona sea universitaria, no quiere decir que lea, no siempre hay correlación entre lectura y educación superior. Pero sin embargo, Esta si es responsable de la promoción y motivación hacia la misma, como afirma Goldín (2006): “la producción intelectual de los países industrializados es indisoluble a sus amplios y poderosos sistemas de investigación y educación superior, que es donde se produce el conocimiento original”, y además acota que es indispensable “acceder a la lectura, (y por lo tanto) al conocimiento y al pensamiento conceptual y crítico... por eso necesitamos ir a la Universidad: los libros ahí están, disponibles en bibliotecas y librerías, pero necesitamos sentirnos parte de una comunidad de lectores, donde haya guías intelectuales que nos enseñen cuáles libros es importante leer, cómo interpretarlos, qué se necesita saber para entenderlos, cómo utilizar el conocimiento que se deriva de ellos y algo más crucial, cómo producir ideas y textos propios utilizando como modelo el lenguaje y las ideas de los textos que otros han escrito antes”. Comprobamos así que es en la Universidad donde se aprende a investigar, a seleccionar los libros que deben leer, dónde encontrar publicaciones que reflexionen sobre la lectura.... Así lo afirman autores como Henry Kamen (2007), que achacan el bajo índice lector a la falta de reseñas literarias, ya que en nuestro país la mayoría de estas son con fines comerciales, y además las personas que las

realizan no se leen los libros en su totalidad. Por tanto, si existieran este tipo de publicaciones con buenas reseñas literarias, especialmente con tesis sugestivas en los distintos campos de conocimiento, informarían nuestras mentes y enriquecerían nuestro entendimiento. Kamen (2007) cree que un día entero leyendo tales publicaciones puede hacer más por la educación que horas de estudio. Las reseñas literarias sirven para cultivar a la élite, ayudan a que avance la civilización, y por contraste la ausencia de las mismas minan la cultura.

Pero para tener acceso a todo este tipo de documentos y a muchos más servicios, lo primero que se debería mejorar sería la calidad del servicio ofertado por las bibliotecas a los estudiantes, ya que Este no es más que el reflejo del interés que tienen las universidades por sus alumnos.

El problema es que la enseñanza está sacrificada por la investigación, por lo que la biblioteca es la consecuencia de la presión que ejerce la universidad en la misma para favorecer la documentación de investigación en detrimento de la documentación pedagógica. Sin embargo, la biblioteca debe satisfacer las necesidades de los alumnos, aunque estas no correspondan a aquello que la biblioteca imagina o desea, es decir debe amoldarse a lo que los alumnos requieren, y no solo a lo que los investigadores y docentes necesitan.

También serían muy útiles actividades como las semanas de lectura, ya que atraerían a los estudiantes y ayudaría a que lo vieran como algo atractivo y accesible. La idea es ofrecer no sólo libros, sino la posibilidad de comentar las lecturas, aprendiendo a reflexionar y a opinar, implicándose así emocionalmente en el texto (Larrañaga, 2009). Lo importante es que el estudiante conciba la lectura como algo lúdico, y no solo como algo instrumental. Para ello, el alumno debe disfrutar con la lectura, con una meta inmediata en la propia acción. No es una tarea fácil, ya que tal y como hemos explicado antes, hay una fuerte conciencia de que la lectura es algo práctico, más que una fuente de placer (Balça, 2009).

Es fundamental que exista mucha información acerca de la biblioteca en forma de publicidad, de forma que los usuarios sepan los recursos de los que dispone, dónde se encuentra, qué horario tiene, cuáles son sus servicios..., ya que a veces los bibliotecarios pasan por alto todos estos detalles pensando que los alumnos los conocen, pero en realidad no es así.

Si además las unidades de información académicas incluyeran obras de literatura en sus colecciones, fomentaríamos de alguna manera la lectura como un acto de ocio, y además ayudaría a que la biblioteca universitaria se viera no solo como un centro académico más, sino también como un centro lúdico. Como dijo Evan Farber en su conferencia del año 1988²⁷ de por qué los alumnos actuales no utilizan las bibliotecas para leer, alude a que si no se lee en las bibliotecas universitarias es porque en estas no se da la oportunidad de hacerlo, se guían solo por lo académico.

Otra buena idea sería que el personal bibliotecario diera consejos sobre libros no sólo académicos, sino también de ficción, según los intereses del lector, fomentando así la lectura de estos. Si además existiera un área para leer literatura en las bibliotecas universitarias, esto ayudaría a que se concibiera la biblioteca universitaria como un lugar más allá de lo académico.

También el hecho de que en la mayoría de las bibliotecas no se pongan materias a los libros de literatura, para así conseguir catalogar mayor número de ellos, tiene como consecuencia que apenas se lean libros de ficción, cosa que no ocurriría si los usuarios supieran su materia y contenido.

Uno de los problemas fundamentales de los que hablábamos con anterioridad es Internet, ya que los estudiantes lo usan sin conocimiento, para ello, una posible solución sería que el sistema educativo no permitiera acceder sin discernimiento a la web mundial, y por el contrario se mantuviera una relación personal y directa con el estudiante.

Desde nuestra experiencia a la hora de impartir sesiones de formación de usuarios, podemos afirmar que los alumnos ignoran las distintas fuentes de información a las que tienen acceso como miembros de la universidad a la que pertenecen y, además, abusan de buscadores como Google, Yahoo... Como profesionales del sector, intentamos hacerles ver que este tipo de buscadores ofrecen todo tipo de información: contrastada y no contrastada, por lo que son ellos los que tienen que saber discernir entre

²⁷ The Educational Mission of the Library: Librarian as Educator, conferencia pronunciada en 1988 Spring Conference of the Librarians Association en la University of North Carolina at Chapel Hill, "What Is a Librarian? Exploring Roles and Relationships," March 7, 1988

una y otra, cosa que en muchas ocasiones no es sencilla, y más para personas profanas en la materia.

De forma que hay que subrayar (más bien los procesos sociales y de diálogo e interacción, fomentando el razonamiento, el pensamiento crítico, las herramientas para descifrar, analizar e incorporar los saberes, de ahí que las prioridades no sea lo cómodo, lo más accesible, sino aprender a observar, a pensar, en definitiva, actividades que requieran compromiso y esfuerzo (Vivas, 2009).

Otro de los problemas fundamentales de las bibliotecas universitarias, es la falta de presupuesto que se destina a la suscripción de revistas especializadas. Esto se debe a la creencia de que la gran parte de los documentos se encuentran como libre acceso en internet, lo cual lleva a que las autoridades académicas no crean necesario destinar `presupuesto a estos menesteres. Pero, lo cierto es que resulta imprescindible tanto para alumnos como profesores, y la falta de demanda está provocando que los precios de la suscripción suban cada vez más.

Concluimos así que lo ideal sería hacer un buen uso de las nuevas tecnologías de las que hoy día disponemos, para difundir la información de una forma diferente. Así se complementarían el uso del manual tradicional con el interactivo; para ello sería necesario ponerse de acuerdo con los editores comerciales, para poder tener acceso a los manuales y capítulos de manuales esenciales durante un período determinado, por ejemplo un curso académico. Esto sería de gran ayuda para los bibliotecarios y también profesores, los cuales en diversas ocasiones desconocen los métodos de trabajo y las lecturas de los estudiantes, por lo que sería una oportunidad para tener una relación más directa con el estudiante, ya que con este procedimiento se puede saber cuántas visitas se han realizado a cada uno de los documentos, evitando además los circuitos comerciales. Si este tipo de recursos tuvieran un uso masivo, se modificaría la estructura de las bibliotecas tradicionales, funcionando también como una alternativa a las mismas.

Otra manera de aprovechar las nuevas tecnologías sería grabar los cursos de enseñanza con la webcam, pero el problema sería que necesitaría gran capacidad de memoria. Pero es algo complementario a la

universidad, serviría de complemento de revisión que permitiría optimizar la preparación de los exámenes.

Todas estas novedades tecnológicas van a dar la oportunidad de mejorar la enseñanza superior, satisfaciendo las necesidades de los estudiantes e incitándolos a concebir la lectura como algo más amplio, que no se ciñe a un único soporte, siendo así algo placentero y no tedioso. Pero, no vamos a detenernos en este aspecto, ya que ha sido ampliamente desarrollado en el apartado de *soportes de lectura*.

6.4 Actividades de fomento de la lectura llevadas a cabo por bibliotecas universitarias

El autor Javier García García (2008) sugiere una serie de acciones que se podrían llevar a cabo en la biblioteca universitaria para fomentar la lectura, como por ejemplo: exposiciones de fondos bibliográficos de la biblioteca, materiales multimedia en pantallas y equipos, recursos digitales accesibles a través de la web de la biblioteca, incluyendo la información digital; confección de guiones explicativos con la colaboración de docentes y alumnos, cartelería y pies explicativos, presentaciones en *Power Point*, confección de documentos web visualmente atractivos, creación de blogs y foros, organización de charlas, coloquios y conferencias paralelas, organización de cine-forum, recitales de lectura o musicales, etc.

La idea es seleccionar los recursos de información disponibles para que sirvan de base a las actividades culturales llevadas a cabo en torno a los núcleos temáticos identificados, y proponer acciones culturales en colaboración con el centro de corte interdisciplinario (García García, 2008). En este tipo de procesos es fundamental la colaboración y asistencia del estudiante, por lo que la biblioteca debe incentivar su participación.

Una herramienta que se está desarrollando con gran éxito entre los jóvenes universitarios son los recursos 2.0, por lo que sería buena idea aprovecharnos de ellos para fomentar la lectura de este sector de la población. A través de estas herramientas se permite la participación de los usuarios y la mezcla de datos procedentes de varios sitios de la web (Margaix-Arnal, 2008). Si las vinculamos a las bibliotecas, no solo el personal bibliotecario podrá recomendar lecturas, sino también lo podrán hacer otros usuarios, ganándose de algún modo autoridad y reputación.

Por tanto, la creación de blogs puede ser una buena idea para comentar los libros reseñados y proponer nuevos libros al personal de la biblioteca para su comentario en el blog, o sugerir adquisiciones para el centro.

Al hilo de la web 2.0 encontramos diversas iniciativas²⁸, como *El que amen llegint*, un sitio web con varios sistemas de visualización y listados de libros recomendados por género, comentarios, fecha de recomendación, etc., incluso también los clasifican por los más valorados, introduciendo así el concepto de popularidad tan demandado en este tipo de sitios web.

Por otra parte, encontramos bibliotecas universitarias que han optado por permitir a los usuarios realizar comentarios y puntuaciones sobre cualquier obra que esté en el OPAC.

Además, las bibliotecas pueden ofrecer un espacio wiki donde se puede hacer partícipe al usuario, ya que este tiene la libertad de incluir la información de forma directa.

La Henepin County Library –que aunque no es una biblioteca universitaria propone iniciativas que bien podrían llevarse a cabo en bibliotecas de enseñanza superior- dispone de unas listas de lectura recomendadas, denominada bookspace. En ella la biblioteca genera listas de lectura recomendadas, pero los usuarios también pueden generar de forma sencilla las suyas propias sobre cualquier materia, las cuales sólo pueden incluir materiales del catálogo. Los usuarios pueden además, comentar los libros y estos comentarios se visualizan posteriormente en el OPAC, pueden explorar las listas de otros usuarios y visualizar sus perfiles, donde aparecen todos sus comentarios y todas sus listas. Pero eso sí, aunque los usuarios pueden proporcionar listas, comunicándose así entre ellos y encontrando afinidades, es la biblioteca la que lidera las recomendaciones y la promoción de la lectura.

También podemos encontrar otras herramientas web para bibliotecas como *Library Thing*²⁹, desde la que se puede importar un registro desde Amazon o cualquier otra biblioteca o catálogo colectivo. Desde el punto de

²⁸ Todas ellas propuestas por el autor Margaix-Arnal (2008)

²⁹ Aparte de *Library Thing*, tenemos *Google Scholar*: herramienta de corte académico, actualmente integrada en muchos de los catálogos de bibliotecas universitarias y especializadas.

vista del usuario, Este puede escribir reseñas sobre libros, asignarles etiquetas según su contenido, puntuaciones, completar la información de los autores, personalizar la imagen de la cubierta del libro, participar en foros de discusión, e incluso ayudar a traducir la interfaz de la web. Se trata de una forma de poder recomendar nuevas lecturas a los usuarios en función de las lecturas que hayan realizado y utilizar sus espacios de conversación –foros, grupos, etc.- para dar apoyo a ciertas actividades como pueden ser los grupos de lectura.

Las redes sociales como *Facebook* pueden servir para promocionar las actividades que realice la biblioteca, y otras herramientas como Flickr o Youtube sirven para poder posteriormente publicar las fotografías y vídeos de las mismas.

Deducimos así, que todos los recursos propios de la Web 2.0 propician la participación de los usuarios, creando así productos informativos más ricos. De forma que la situación de un único actor se ha perdido, para compartirla con otras bibliotecas e incluso, con otros usuarios.

Veamos algunas iniciativas que ya se han llevado a cabo en diversas universidades de todo el mundo. La universidad privada de Bogotá³⁰ llevó a cabo un plan de promoción de lectura literaria entre los alumnos universitarios de entre 16 y 20 años, liderado por un grupo de docentes (Sánchez Lozano, 2004). Se decidió emprender un plan de estas características tras observar los resultados obtenidos en una encuesta realizada en agosto de 2004 entre 392 estudiantes universitarios de 1º y 2º semestre donde salieron a la luz las actitudes de los estudiantes ante la lectura como actividad de ocio y el consumo de libros. Podríamos definir plan de promoción de lectura como una estrategia de una institución académica para estimular la adquisición del hábito lector, y la construcción de una cultura lectora en la universidad. Debe ser estimulada por las áreas directivas de la universidad con el apoyo y coordinación de un departamento creado para tal fin. Una de las iniciativas que incluye es la inclusión de listados de libros literarios que se deben comprar y leer, ayudando de esta forma a introducir contenidos que resulten claros y despierten el interés de los alumnos. Otra actividad podría ser la lectura en

³⁰ A pesar de que las actividades que lleva a cabo son extracurriculares, son un buen modelo a seguir por otras bibliotecas de similares características.

voz alta y el comentario diario de los libros incluidos en el plan lector, pasando por el envío diario por correo electrónico de microcuentos – también llamados microerrelatos- o poemas cortos, conferencias a escritores, etc. Los objetivos que se persiguen son (García García, 2008): proporcionar una institución de seguimiento y evaluación sobre las prácticas de lectura gratuitas en la universidad, determinar unos objetivos claros sobre el sentido y modo de la lectura de textos literarios en la universidad como forma de enriquecimiento espiritual personal, facilitar el trabajo de los bibliotecarios universitarios, implantar un marco de referencia para que los estudiantes seleccionen títulos que les puedan interesar, alcanzar los objetivos de los planes curriculares de las carreras y el éxito académico y estimular la conformación de comités de evaluación de libros que establezcan recomendaciones técnicas para la adquisición del material literario o científico, que servirá de apoyo al plan curricular.

Otro agente importante para la realización de estas actividades son las bibliotecas de similares características, es decir los consorcios entre bibliotecas (García García, 2008). Véase por ejemplo los que hay entre bibliotecas universitarias como REBIUN y las redes especializadas DOCUMAT y MECANO. También hay consorcios entre otros tipos de bibliotecas públicas, bibliotecas nacionales privadas, especializadas, especiales, bibliotecas de la Unión Europea e Iberoamérica, bibliotecas de países económicamente desfavorecidos, etc. Por último, la cooperación bibliotecaria también puede existir con otras instituciones como museos, archivos, editoriales, empresas de todo tipo, institutos de investigación y toda serie de instituciones públicas y privadas que realicen o estén interesadas en el fomento de la cultura.

En cuanto a las iniciativas emprendidas en España, podemos destacar las de las bibliotecas de la Universitat Politècnica de Catalunya como por ejemplo, el programa *Aprèn*, que pretende favorecer el acceso a la cultura promoviendo la lectura, organizando debates, exposiciones y otras actividades en un entorno local y global (Didac, 2008). Además poseen una biblioteca digital con colecciones destinadas al fomento de la lectura, tratando de entretener y de potenciar el aprendizaje de segundas y terceras lenguas. Por otro lado, disponen de los *e-portales* –portales de colecciones especiales- y *c-portales* -portales de colecciones culturales-,

que contienen una breve explicación de la colección y dan acceso a los diferentes materiales, ya sean físicos o electrónicos, que se complementan con referencias relacionadas con la temática específica de la colección.

Algo que cada vez es más común entre los diferentes tipos de bibliotecas es el rincón de los libros –el denominado *bookcrossing*- que promueve el intercambio de libros técnicos y no técnicos entre los miembros de la comunidad universitaria. Se promueve así la reutilización y el intercambio como un concepto y una práctica sencilla, promoviendo la sostenibilidad.

En la citada universidad, las bibliotecas no solo realizan actuaciones ligadas a las colecciones y al fomento de la lectura, sino que también potencian la dimensión social de la biblioteca como espacio de encuentro y socializador de las prácticas de consumo cultural (Didac, 2008). La idea final es convertir la biblioteca en un espacio cultural dinámico y abierto a la creación, con una oferta diversificada y de calidad que favorezca la participación de los usuarios y la colaboración con los diferentes agentes culturales del lugar.

Con los mismos objetivos de fomentar la lectura, la biblioteca de Cantabria ha creado “bibliotecas de ocio”, con colecciones de novelas, guías de viajes, películas, cómics y CD de música (Ontañón, 2008). Estos se ofertan a través de la web como un servicio más de la biblioteca, además van creciendo en cada una de las divisiones de la Biblioteca de la Universidad de Cantabria (BUC). Esta misma institución también se ocupa de la divulgación científica, acercando al público al saber científico, ayudándole así a entender el desarrollo tecnológico. Pero no solo divulga el saber científico, sino también las nuevas tecnologías de la información, proporcionando manuales de apoyo a la formación en el tema para los alumnos y la comunidad universitaria en general.

Esta biblioteca está muy al día de las necesidades de los estudiantes, de ahí que además de formar en nuevas tecnologías, también lo haga en idiomas y en técnicas de búsqueda de empleo.

Además, se ha creado un blog donde participa toda la comunidad universitaria con sus comentarios sobre las diferentes obras (González Setién, 2008; Ontañón, 2008).

La biblioteca universitaria de la Universidad Carlos III también tiene un blog llamado *365 días de libros*, donde se publican entradas con reseñas de

libros, anuncios de exposiciones bibliográficas, eventos o promoción de colecciones (Penadés, 2008).

Además esta biblioteca intenta aplicar diversos procesos que han tenido éxito en las bibliotecas públicas. Así, por ejemplo mientras en las bibliotecas universitarias se suelen ordenar las obras narrativas todas seguidas, sin clasificación alguna; en las bibliotecas públicas este género se ordena por géneros literarios o por lenguas. Esto último resulta mucho más cómodo para el lector, ya que en las universitarias, si el usuario desea leer un autor japonés, no lo va a encontrar en el catálogo ni en las estanterías si no sabe el nombre del autor; mientras que si están clasificados por géneros y/o lenguas, este proceso será más sencillo.

Por otro lado, las exposiciones bibliográficas que se realizan en esta biblioteca tienen mucho éxito, ya que los usuarios se percatan de la existencia de obras que ni siquiera sabían que existían y, en muchas ocasiones se las llevan en préstamo (Penadés, 2008).

Siguiendo con los blogs de las bibliotecas universitarias, podemos destacar también el de la Biblioteca de la Universidad Politécnica de Valencia, en el que un grupo de trabajo –compuesto por todo aquel interesado en participar-, redacta recomendaciones de libros periódicamente (García León, 2008). Se incluyen además enlaces a la biblioteca, al catálogo y a los listados de nuevas adquisiciones de la biblioteca. Al igual que, la imagen de la cubierta del libro, una materia como palabra clave, el enlace a la ficha del libro dentro del catálogo de la biblioteca y cualquier otro enlace relativo a la obra o al autor que se considerase de interés. Con el fin de incentivar que se redacten posts se elaboran pequeñas encuestas de recomendación para que puedan participar aquellos usuarios que, por miedo o falta de tiempo, no suelen colaborar.

La Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, también tiene un blog para tener así una herramienta con la que comunicarse creando mensajes, añadiendo vídeos, imágenes, enlaces; pudiendo hacer comentarios todo aquel que esté interesado (Corullón, 2008).

6.5 Actividades de fomento de la lectura llevadas a cabo por universidades

Desde el Secretariado de Cultura de la Universidad de Alicante se llevaron a cabo iniciativas para llevar la literatura a espacios abiertos, buscando de esta manera a los lectores ocasionales (Quílez, 2007). Se realizaban también reuniones cada veinte días, con un total de 10 ó 15 personas más un moderador, en las que durante 2 horas se dialogaba sobre el libro en cuestión. A estos encuentros acudía un grupo de estudiantes de teatro de la universidad a leer fragmentos de distintas obras, poemas, etc. Las lecturas obedecían a un cierto canon de calidad literaria y eran del gusto del moderador, para que Este pudiera así transmitir pasión por los mismos.

Por otro lado, en la Universidad de Extremadura se creó en 1996 el Seminario Interfacultativo de Lectura, donde se publica una revista semestral *Puertas a la Lectura* y emprende actividades relacionadas con las nuevas tecnologías (Martos, 2002). Además, también editan la revista de literatura infantil y juvenil *Herodes*, donde se puede leer desde un cuento hasta biografías de autores, imágenes, humor o entrevistas. En ella participan estudiantes de la Universidad de Extremadura y Sevilla de las titulaciones de Magisterio y Biblioteconomía. A estos alumnos se les forma como monitores en la animación a la lectura, con un dominio de las posibilidades de internet. Por otro lado, se emprenden experiencias y talleres de lectura, y aprovechando el desarrollo de las nuevas tecnologías y el conocimiento que de estas tienen los jóvenes, se producen cd-rom de cuentos y leyendas, al igual que una web de la revista digital de literatura infantil.

Otro lugar donde también se realizan actividades de este tipo, es en la Universidad de Murcia donde se lleva a cabo un club de lectura (Salcedo, 2008). Para la realización del mismo, la biblioteca regional de Murcia aporta lotes de libros, diseña folletos y cartelería y realiza reuniones. Se trata de que los usuarios lean de forma individual unos libros, para que luego los discutan en una reunión. Estos encuentros son liderados por un moderador, pero los bibliotecarios también colaboran atendiendo personalmente a los participantes, preparando los materiales, etc. Las reuniones finalizan con el visionado de alguna versión cinematográfica,

entrevistando al autor o, escuchando alguno de los temas musicales que estén presentes en el libro.

Las editoriales universitarias pueden jugar un papel importante en la promoción de la lectura de la comunidad universitaria, ya que con sus formas de publicar pueden llegar a atraer a los miembros de la misma. De hecho, la Unión de Editoriales Universitarias Españolas ha incorporado nuevas prácticas y nuevas maneras de editar que están favoreciendo una nueva recepción de esos libros en el mercado (Polo, 2008). El diseño gráfico con unos criterios más comerciales, conduce a un reconocimiento por parte de las publicaciones universitarias. Además, el hecho de que los catálogos comerciales de las editoriales universitarias incluyan géneros como narrativa o poesía, relaciona la universidad con la sociedad en general. Es una forma de abrir un nuevo círculo de lectores, que de otra forma sería más difícil que viera la luz. Por otro lado, la impresión digital, tal y como hemos explicado en el epígrafe de soportes de lectura, favorece la producción y consiguiente lectura por parte de la comunidad universitaria.

El *bookcrossing* universitario es otra de las actividades de fomento de la lectura, tal y como introducimos en líneas anteriores. Pero, en este caso en lugar de ser la biblioteca, sería el servicio de publicaciones el que libere 3 libros en los lugares más emblemáticos de cada una de las ciudades en las que se encuentran los distintos servicios de publicaciones o editoriales universitarias. De esta manera se liberan casi 200 libros para que viajen de mano en mano por toda España.

Es importante también, según las directrices de Polo, establecer un diálogo estrecho entre editores y bibliotecarios para informar correctamente de las novedades que tienen lugar en cada momento. Por otro lado, sería buena idea que el libro académico estuviera presente en programas culturales de radio y televisión, con el fin de hacer patente que este tipo de publicaciones deben ser comentadas y recomendadas.

Para finalizar, no debemos pasar por alto el hecho de que en la actualidad los estudiantes pueden estar formándose hasta los 70 años, por lo que la producción debe orientarse hacia ellos, cosa que hasta hace bien poco no se hacía, atendiendo más a demandas culturales que a las económicas.

7. Soportes de lectura

7.1 Diferencias y similitudes entre los nuevos y los antiguos formatos de lectura

El libro manuscrito y el impreso se basan en las estructuras fundamentales del códex. Sin embargo el libro electrónico plantea una organización, distribución y estructura totalmente distinta a la que tenía el lector del rollo en la Antigüedad, divergente también a la que encontraba el medieval, el moderno y el contemporáneo en los documentos manuscritos o impresos. El códex se componía de cuadernillos, hojas y páginas, mientras que con este nuevo formato se lee en pantalla, sin que el lector manipule directamente el objeto –ya que lo hace a través de una interfaz-, es decir no se tiene la sensación de posesión de un objeto físico. A la hora de leer, las fronteras dejan de ser tan visibles, ya que es posible mezclar, entrecruzar, reunir textos que están integrados en la misma memoria electrónica. Si ya de por sí el sentido de una obra se interpreta de diferente forma según la vivencia de cada lector, la posibilidad de poder acceder a distintos enlaces, gráficos, tablas, etc. contribuye a que se puedan hacer lecturas variadas del texto, multiplicando aún más el significado de Este. La lectura es por tanto “un proceso multimodal: visual, táctil, emotiva –iconoclasta o racional- que implica los más diversos soportes, lenguajes y puentes de proximidad” (Cordón, 2010a:41). Se plantea así un cambio de paradigma en el que la perspectiva se traslada ahora al lector, ya que no se trata de un texto con múltiples significados, pero sí de un lector(es) que se apropia del texto desde innumerables contextos. Por este motivo, como diría Chartier (2001), no sólo se estudian los textos, su historia, sino que además se contrastan las diferentes formas en que los lectores leen, manejan y se apropian de los textos contenidos en el libro, dependiendo del contexto histórico y social en que se ubican.

Ya desde los años sesenta se planteó la idea de que “el libro impreso era una tecnología interactiva e *hipertextual*. Esto es particularmente cierto si pensamos que la ‘interactividad’ del libro tradicional permite al lector acceder al texto desde múltiples niveles de interpretación y correlación de ideas, además de que el ‘soporte’ es propicio para ser leído en fragmentos,

estableciendo recorridos de lectura no lineales, en el que además se pueden introducir notas, huellas, marcas que –al igual que los hiperenlaces digitales- conducen el interés del lector hacia otros territorios y momentos de la narración, como es el pie de página” (Cordón, 2010a:41).

Vemos así que sí que existen similitudes entre el lector de la Antigüedad y el de pantalla, una de ellas es que ambos precisan que se desenrolle el texto ante sus ojos para poder descifrarlo (Chartier, 2000), aunque es cierto que en la actualidad con los nuevos dispositivos –*tablets*- la distribución es cada vez más similar al libro impreso. Además, el lector de formatos digitales y el lector del libro impreso pueden utilizar referencias como la paginación, índices o divisiones del texto.

Las nuevas tecnologías están propiciando las relaciones sociales, ejemplo de ello es la Web 2.0 en la que se mantienen y establecen relaciones sociales. En las plataformas propias de la Web 2.0 –*wikinovelas*, novelas a través del móvil, etc.-, como veremos más adelante, todo internauta puede en gran parte de los casos opinar libremente de lo que considere oportuno, sin apenas restricciones. Además muchos usuarios han podido retomar amistades a través de las redes sociales, herramienta en expansión en nuestros días. De esta forma, comprobamos que si bien antes se leía en comunidad, ahora existe la posibilidad de hacerlo en red, pudiendo opinar entre los lectores, poniéndose en contacto con el autor, etc.

Debemos tener en cuenta que existe una diferencia clara entre el texto electrónico resultante de la digitalización de un texto impreso, que sigue teniendo las mismas características que el texto analógico, con la única diferencia de que el canal de comunicación es diferente, ya que el texto electrónico es comunicado a través de la pantalla del ordenador y, en la mayoría de las ocasiones Este debe estar conectado a Internet, por lo que aquí entra en juego la *hipertextualidad* e interactividad.

De forma que, el texto electrónico –refiriéndonos al que se lee en la pantalla del ordenador- permite tomar mayor distancia respecto de lo escrito, ya que el impreso se coloca sobre la mesa y se pasa páginas, o bien se lleva consigo cuando el formato es más pequeño y se puede tener en las manos. Mientras que la manipulación del texto electrónico se realiza a través de una interfaz, que es el elemento que nos lleva al núcleo de los textos para formarlos según nuestras preferencias.

Esta distancia también queda patente en la figura del escritor, ya que antiguamente en la era de la pluma, se realizaba una grafía asociada a los gestos corporales; pero con el ordenador, la herramienta del teclado crea de nuevo una distancia entre el autor y el texto. Esto no ocurre con los *e-readers*, ya que de entre los más modernos encontramos muchos táctiles en los que hasta podemos señalar con los dedos aquello que queremos subrayar o ayudarnos de un lápiz óptico para tomar las notas que precisemos al margen.

Se pueden observar claros cambios de funciones en cuanto a autor, editor, tipógrafo, difusor, librero y lector se refiere, porque en el S. XX todos ellos estaban claramente diferenciados, mientras que con el auge de la era electrónica todas estas tareas se encuentran próximas. Ahora los autores pueden ser a la vez editores y difusores.

Nos encontramos ante los “incunables digitales”, ya que la inclusión de textos digitales en bruto en la red es cada vez mayor (Cordón, 2010a). Se hace caso omiso de la función editorial.

Por tanto, con el medio digital se fomenta la interactividad, la posibilidad de cambiar, guardar, actualizar, diseñar y transferir información aportando así grandes posibilidades en los ámbitos educativos, productivos, científicos y de entretenimiento (Ramírez Leyva, 2005a).

Se observa de esta forma un cambio en la relación de la sociedad con la cultura, ya que antes tan solo una minoría podía producir un vídeo o un disco, mientras que ahora la creación cultural se encuentra al alcance de cualquiera. Y no sólo eso, sino que en el pasado el libro era el único medio de acceso a la cultura, mientras que ahora se hace también a través de los medios de comunicación –televisión, Internet - debido a su difusión rápida y generalizada (Petrucci, 1998).

Ha cambiado el concepto de libro como una obra acabada y completa en sí misma para pasar a ser objeto de fragmentación o despiece (Rodríguez, 2008). Así lo hace el editor *O’Reilly* al vender tan solo el fragmento de la obra que el lector le solicita. *Questia* la autodenominada “biblioteca más grande del mundo en línea” permite buscar por palabras clave y encontrar las coincidencias más relevantes dentro de su colección de documentos y adquirir solamente el fragmento que nos interese.

En cuanto a la distribución en el formato impreso está limitada por la imprenta, que impone una serie de limitaciones, mientras que el libro en soporte digital tiene una difusión inmediata y alcanza todos los lugares.

Por tanto como hemos podido comprobar, los libros electrónicos ofrecen muchas ventajas, ya que al estar indizados y reproducidos por los motores de búsqueda, su acceso puede llegar a ser más sencillo –siempre que se conozcan las pertinentes técnicas de búsqueda para recuperar este tipo de formatos-. Esto conlleva una lectura no solo del contenido del libro, sino también de los comentarios y críticas –buenas o malas- que se hayan hecho sobre él. En muchos casos, esta visibilidad que se adquiere en la red incita a que se lea la obra completa, cosa que igual no ocurriría con gran asiduidad si los comentarios solo se hicieron en una revista especializada en formato impreso. Aunque también se debe tener en cuenta que puede provocar problemas de redundancia.

Si nos detenemos a observar el soporte de ambas ediciones, la digital ofrece la posibilidad de envío y de aunar diversidad de medios, pero la impresa posee una tipografía más sofisticada, mayor calidad en el papel y todo un mundo de sensaciones que se esconden detrás del formato tradicional³¹.

Otro de los inconvenientes es que no es posible leer un libro electrónico sin electricidad y un dispositivo para ello³². Además los formatos de archivo se quedan rápidamente obsoletos, mientras que el papel ha durado largo tiempo. Pero se está avanzando mucho en este aspecto, ya que la mayoría de los *e-readers* –los que se han creado específica y exclusivamente para leer- tan solo permiten por el momento la visualización en blanco y negro, aunque hay prototipos de tinta electrónica. En cambio los *tablets*, tal y como explicaremos más adelante, permiten además de la reproducción en color, realizar más funciones aparte de la lectura y gracias a la calidad de presentación conseguida, son cada vez más atractivos para la lectura (Cordón, 2010e) -siendo imprescindible para leer

³¹ Hay una empresa en la que se puede comprar un ambientador con el característico olor a cola y a papel de los libros impresos *Smell of Books* <http://smellofbooks.com/>

³² Aunque cada vez hay mayores avances al respecto ya que los dispositivos cada vez tienen carga de mayor duración (de 8.000 a 10.000 pasos de página) con una pila de litio similar a la de las cámaras de fotos (Alonso, 2010b).

cómics o manga uno de los géneros que más demanda tiene en este tipo de soportes (Cordón, 2010b) -. Si a esto añadimos la capacidad de almacenamiento cada vez mayor y la posibilidad de conectarse a internet vía *Wifi* o 3G, las ventajas aumentan.

Sin embargo, el formato electrónico tiene éxito porque es fácil de copiar³³, lo que provoca que se pasen por alto las notas de contraportada, las letras de las canciones impresas en el interior de un disco, las ilustraciones a mano y las encuadernaciones en cuero. Los soportes analógicos como discos, casetes y vídeos se caracterizan por su facilidad de copia, aún más con la llegada de los soportes digitales (CD, DVD, etc.), ya que se pueden copiar tantas veces como se quiera, de una forma rápida, conservando siempre una fidelidad igual a la del original y a un bajo coste (Alonso, 2011). La rapidez aumentó con el desarrollo de la banda ancha.

Lo cierto es que, como dice Clifford Lynch (2001) “la música y el vídeo son diferentes al texto impreso, ya que requieren de un dispositivo lector para ponerlos en funcionamiento”. Este tipo de formatos se quedan rápidamente obsoletos: tanto el soporte como el lector, prestándose así más a la copia.

Por este motivo, la copia ha estado siempre muy ligada a la música y el vídeo –cintas, discos, cd’s-, de ahí que empiece a ocurrir lo mismo con los libros electrónicos. De esta forma, las nuevas tecnologías han provocado unas expectativas muy altas en los usuarios para los materiales no imprimibles, mientras que se trata de formatos que rápidamente quedarán desactualizados. La idea de tener una película en propiedad es relativamente nueva (1970), hasta entonces las películas eran trabajos experimentales para el público en general. En otras palabras, este autor cree que lo que ocurre en la actualidad con la mediatización de los libros electrónicos es que han cambiado varios aspectos como son: la naturaleza del libro en el mundo digital como forma de comunicación, el control de los libros en ese mismo entorno, incluyendo las relaciones entre autores, lectores y editores, y por tanto, la estructuración de aspectos como la autoría y la edición.

³³ A pesar de que la copia ilegal siempre ha existido, el soporte físico dificultaba la calidad y funcionalidad de lo copiado (Alonso, 2011).

Chartier cree que la verdadera revolución de la historia del libro está teniendo lugar en la actualidad, ya que están ocurriendo de forma conjunta distintos cambios que hasta ahora se habían dado por separado. Explica que estamos experimentando una revolución en la producción y reproducción del soporte de la escritura y una revolución de las prácticas de lectura: “la aparición del códex impone una nueva forma de libro y nuevas relaciones con la escritura, pero sin alterar la técnica de reproducción de los textos, que continuó siendo la de la copia manuscrita; la invención de la imprenta revolucionó esa técnica pero permaneció fiel a la forma del libro, el códex, que era muy anterior; finalmente, la revolución de la lectura del siglo XVIII provocó una profunda transformación de las prácticas sin modificar las condiciones fundamentales que regían la producción del libro. Hoy, los tres registros de mutaciones (técnica, morfológica y cultural) se encuentran estrechamente ligados” (Chartier, 2002: 179-180).

Si observamos los datos del *Observatorio de piratería y hábitos de consumo de contenidos digitales* del primer semestre de 2010 la tasa de piratería en música ascendió al 97,8 %, películas 77,1 %, videojuegos al 60,7 % y el libro se duplicó con respecto al semestre anterior al 35,1 % (Observatorio, 2010). La realidad es que si todos los contenidos consumidos fueran pagados, el mercado sería cuatro veces mayor al actual. En cuanto al valor de lo pirateado en música tenemos 2661 millones de euros, 1867,4 en películas, 26,5 millones de euros en videojuegos y en el sector del libro 421,5 millones. Debemos aclarar que el valor de lo pirateado se calcula sobre contenidos digitales de pago en consumidores de 16 a 55 años, excluyendo en el sector del libro los libros de texto, las instituciones y las bibliotecas; solo se consideran los libros comprados por consumidores finales.

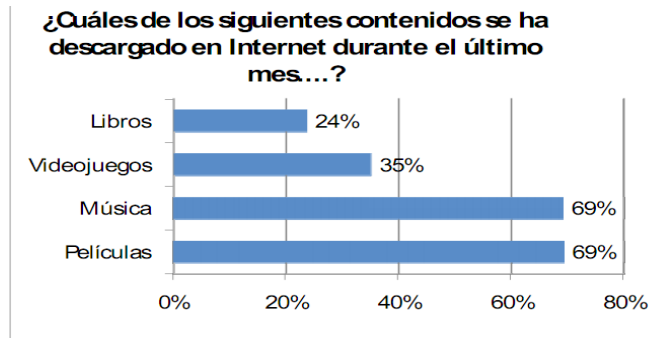


Gráfico 1. Hábitos de los internautas españoles en el primer trimestre de 2010 (Achaerandio, 2010)

El problema es tal y como adelantábamos antes, que hay gran facilidad de copia y descarga en la red de los contenidos de pago, pero se debe tener presente que “los cálculos efectuados sobre la influencia de las descargas en el mercado del libro impreso suelen partir de una hipótesis falsa: que la descarga de un libro digital en una red p2p se traduce en una compra perdida” (Cordon, 2011b: 142). Pero la realidad es que, tal y como dijo Ed McCoyd (2010), en una comunicación presentada en el encuentro sobre libros electrónicos celebrado en mayo de 2010 en el *International Digital Publishers Forum* (IDPF), no existe relación entre la descarga ilegal de libros y el descenso de ventas del sector. De ahí que se creara la famosa Ley Sinde con el fin de intentar controlarlo de alguna manera (Arcos, 2011).

Debido a todas estas dificultades, se han desarrollado mecanismos de protección como son los DRM (Digital Rights Management) para intentar preservar el acceso ilegal (Alonso, 2011). Como dicen Alonso y Cordon es: “un concepto y a la vez un dispositivo con un sistema cifrado que combina hardware y software –sistemas de encriptación- con la finalidad de establecer los usos permitidos por el titular de los derechos de autor para evitar el pirateo y otras actividades ilegales, o establece un rango de usos permitidos y no permitidos en base a diferentes circunstancias y condiciones”.

De esta forma, los DRM incluyen varios procesos para que el propietario de los derechos o el distribuidor autorizado pueda controlar el

uso que los usuarios realizan con el contenido. El marco legal en el que se encuadra es el tratado aprobado por la comunidad en la OMPI (Organización Mundial de la Propiedad Intelectual) en 1996, ratificado por la directiva comunitaria 2001/29/CE del 22 de mayo denominada "Derechos de autor en Internet". Empezó a aplicarse a finales de los 90 como sistema anticopia de la música, vídeo, programas informáticos y documentos electrónicos. La empresa que lo diseña es la que crea los sistemas de codificación, por lo que varía de unos proveedores a otros, pero bien es cierto que todos tienen unas características comunes: se aplican a contenidos intelectuales o creativos en formato digital, establecen quién o quiénes acceden a las obras, y bajo qué condiciones, autorizan o deniegan el acceso a la obra, o a alguna de sus funciones; reduce las posibilidades de la proliferación de copias ilegales, facilita disponer a tiempo real de estadísticas de acceso y usos de un archivo digital, ayudando a determinar el valor de Este (Alonso, 2011).

El DRM es también utilizado en bibliotecas para determinar un uso limitado de los libros electrónicos en préstamo. Así, una vez transcurrido el plazo, automáticamente hace que el libro deje de ser leído o que deje de estar en posesión del dispositivo lector.

También debemos tener en cuenta los derechos embebidos, es decir los derechos de materiales incluidos en el texto que se suministra, tales como ilustraciones, citas, etc. (Cordón, 2010b). Un editor puede poseer los derechos para su reproducción impresa, pero esto no implica que los tenga para la electrónica.

Suele ser más usado por las empresas de agregadores de contenidos que por los editores, ya que estos están habituados a la comercialización de paquetes de revistas electrónicas, y siguen usando las mismas plataformas.

Pero, como siempre ocurre en estos casos, el DRM también tiene inconvenientes como por ejemplo: no permite la realización de una copia de seguridad o privada, ni el uso didáctico o de investigación de las obras, al igual que tampoco permite la copia de seguridad para asegurar la preservación digital. Comprobamos así que, la normativa llega a ser más estricta que la de los documentos impresos. Mientras que un libro impreso podemos prestarlo las veces que queramos, con uno digital no podemos hacerlo. La única alternativa posible sería prestar el dispositivo.

Por otra parte, el DRM entra en contraposición con la idea del software libre, ya que son los distribuidores los que deben especificar los programas concretos que permiten la lectura, discriminando así a los que deseen usar programas de código abierto.

Además, los sistemas DRM implican la necesidad de identificación del cliente para poder rastrear los usos que se hagan de la copia, llegando en ocasiones a vincularlo a la tarjeta de crédito del comprador del libro (Alonso, 2011). Aunque, el hecho de que se identifique al comprador también tiene sus ventajas, ya que también existe el denominado DRM social, que permite que el libro se pueda descargar de forma gratuita en caso de que se cambie de dispositivo de lectura, o si se ha estropeado o borrado –proceso que no sería posible si no se registraran los datos del comprador-. Por otro lado, se puede llegar a las malas prácticas –uso con objetivos no éticos- por parte de los controles establecidos por las empresas privadas, llegando a invadir la intimidad del lector.

También se explica este tema en el *Observatorio de la lectura y el libro sobre el libro electrónico* donde se mencionan las descargas ilegales de los distintos actores de la cadena del libro y, por tanto se alude a la propiedad intelectual (Observatorio, 2010). Lo primero que se analiza en este estudio es el régimen jurídico del libro electrónico, según la *Ley 10/2007 del 22 de junio de la Lectura, del Libro y de las Bibliotecas*, se define ‘libro’ como algo abierto, por lo que se asimilan ambos el libro digitalizado y electrónico y también el clásico en papel, por lo que se considera ‘libro’ a futuros desarrollos de formatos, soportes y medios de difusión. Esta ley admite además la posibilidad de que la obra literaria aparezca impresa en cualquier medio susceptible de lectura y, en consecuencia, cualquier soporte electrónico o digital.

Si observamos la *Ley de Propiedad Intelectual* observaremos que la definición de ‘libro’ incluye además la obra literaria y los materiales complementarios que se editen conjuntamente y participen de su carácter unitario. Concluimos así que el libro digitalizado y el libro electrónico son libros, pero también podrán serlo los futuros desarrollos de formatos, soportes y medios de difusión no existentes en la actualidad.

El art. 21 TRLPI regula el derecho a transformar las obras y de él se concluye que para poder publicar o difundir un libro electrónico que altere

o permita alterar la obra original, debe haber autorización del autor en los casos en que de Esta derive una obra diferente y que, en todo caso, se respeten los intereses y reputación del autor a la hora de practicar deformaciones, modificaciones, alteraciones o atentados contra la misma o se permita que las practiquen terceros.

Se menciona además el alcance que el uso de DRM tiene para el autor, de forma que el desarrollo tecnológico permite la utilización de herramientas de control y admite la realización de actividades ilegales para eludir la protección técnica de los mismos. En cuanto a la aplicación de los mismos en las bibliotecas se afirma que “siempre que las obras figuren en colecciones del establecimiento y no sean objeto de condiciones de adquisición o licencia, la comunicación de obras o su puesta a disposición para personas concretas y a efectos de investigación no requiere autorización del autor” (Observatorio, 2010:17), se trata pues de un centro público, por lo que se permite un uso libre de autorización del autor.

Paralelamente se aplican licencias o contratos que regulan las condiciones de acceso y utilización de una obra –conocidas como *Copyleft* dentro de las cuales tenemos *Creative Commons*- permitiendo que el usuario pueda utilizarlas, modificarlas y redistribuirlas, incluyendo versiones derivadas, respetando siempre las condiciones que promueve. La idea es sentar las bases para que la red sirva como espacio común para la creación, el intercambio y, en definitiva, la libre difusión del conocimiento.

A pesar de todo, los libros electrónicos se ponen en la red sin autorización, constituyendo un ilícito civil y, de acuerdo con la Ley, el titular de los derechos infringidos, podrá instar el cese de la actividad ilícita del infractor y exigir la indemnización de los daños materiales y morales causados. Por otra parte, la vía penal queda restringida en la práctica a procesos de comercialización de libros electrónicos de forma masiva en páginas web en las que el lucro se manifestará por el cobro de un precio por la descarga del contenido, bien cobrando una tarifa de acceso, o bien por la publicidad inserta o contenido similar.

De cualquier modo, para poder ejecutar una acción civil se debe detectar y recopilar información sobre las direcciones IP y datos de tráfico, además de averiguar la identidad del titular de las direcciones IP. De ahí que, la Ley de Servicios de la Sociedad de la Información impone a las páginas web el deber de identificarse.

Deducimos así que, el ordenamiento jurídico de nuestro país apenas protege los derechos de propiedad intelectual de los editores y también de los autores, por este motivo se está adoptando medidas correctivas con el fin de corregir las deficiencias de las mismas y ejercitar los derechos de propiedad intelectual frente a la utilización mayoritaria e ilegal de las obras por páginas web. Aunque, en España, según unas encuestas desarrolladas en el ámbito europeo, los lectores españoles registran uno de los índices más elevados de predisposición al pago –en torno al 13%-.

Según la Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza (ANELE) los cuatro factores que impulsan el sector del libro son: la proliferación de dispositivos de lectura de contenidos digitales de segunda generación y su comercialización masiva, el acceso gratuito y a la información y al conocimiento generado por el usuario, la crisis económica y la entrada de empresas hasta ahora ajenas al sector, que marcan las reglas del juego.

Lo mismo ocurre con el estudio de *Dosdoce*³⁴ sobre la digitalización del libro y el uso de las redes sociales en el sector editorial. Las conclusiones a las que se llega con esta investigación es que: una gran mayoría (57%) cree que ambas tecnologías convivirán, solo el 15% cree que los libros electrónicos llegarán a imponerse sobre los libros en papel. Además, el 80% de los encuestados considera que la comercialización en España de soportes de lectura de libros electrónicos como *Sony e-Reader*, *Kindle* o *i-Liad* impulsará la digitalización del libro en España. Pero, también consideran que si se añadiera color a la pantalla, se mejora la navegabilidad e incrementa la duración de la batería, se irían corrigiendo las actuales deficiencias que tienen los *ereaders*.

Por otro lado, el 49% de los profesionales encuestados cree que el principal perjudicado de la digitalización del libro serán las librerías, y en segundo lugar los distribuidores con un 30%. Además la gran mayoría de los profesionales del sector del libro no considera relevantes los ingresos que podría generar una editorial a través de la venta de sus contenidos digitalizados en diferentes soportes como móviles, TV o PC's, así como los

³⁴ Equipo de asesoramiento, elaboración de estudios y cursos de formación sobre nuevas tecnologías a diversas entidades del sector del libro
<http://www.dosdoce.com/upload/ficheros/noticias/201005/0000000042.pdf>

ingresos de la publicidad online de sus sitios web. Aunque, casi la mitad de los encuestados cree que en 2009 un mayor número de editoriales comercializará sus contenidos en formato electrónico. Solo el 3% cree que este formato no llegará a implantarse en el mercado español hasta 2020.

Además el 44% de los profesionales encuestados cree que el principal beneficiario de la digitalización del libro es el lector, mientras que el 38% opina que los beneficiarios serán empresas como *Google* y *Amazon*³⁵. El 48% de los profesionales del sector del libro encuestados por *Dosdoce* y *Ediciona* en LIBER cree que la principal vía de ingresos de las editoriales españolas en el año 2020 seguirá siendo los libros en papel. Sólo el 16% cree que los libros electrónicos serán la primera vía de ingresos. Por otro lado, en la encuesta realizada por la Feria de Frankfurt el 22% de los encuestados cree que es importante llegar a acuerdos con la industria del cine, un 18% considera que deben hacerse con la industria discográfica y un 13% con la industria del videojuego.

Lo sorprendente es que los profesionales del sector no aprovechen lo suficiente las ventajas que las nuevas tecnologías pueden aportar al negocio como puede ser: el diseño apropiado de sus respectivos sitios web, la web 2.0 con las posibilidades que aporta en cuanto a navegación y comportamiento de los lectores en la red. Lo ideal sería que se rediseñara la web permitiendo que los lectores exporten y compartan el contenido para lograr así mayor visibilidad en Internet. Una fácil navegación asegura que los usuarios lean y busquen sus contenidos, así como que participen comentando y sugiriendo sobre los mismos.

La tercera prioridad de los profesionales es la negociación de los derechos digitales de sus fondos. De hecho, son muchas las editoriales que no cuentan con la cesión de sus autores de los derechos de reproducción, distribución y venta de sus libros en formato digital. Si se realiza una correcta definición del negocio online, se atraerá la atención de autores que trabajan con otras editoriales y adquirirán los derechos digitales de sus obras. Pero, todo esto no sería posible si no se formara bien a los equipos

³⁵ Incluso, Shatzkin (en el laboratorio de la lectura de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez http://www.lecturalab.org/story/Los-seis-colosos-del-mercado-global-del-libro_2362) profetiza que serán otras más, aparte de las ya citadas, como: Apple, Ingram, OverDrive y Kobo

con el fin de ponerse al día sobre el impacto de las nuevas tecnologías en sus negocios. Es imprescindible también reciclar a sus equipos para que siempre estén al día de todas las nuevas aplicaciones que surjan.

Lo cierto es que diariamente se realizan de 1,5 a 3 millones de consultas en *Google* para la búsqueda de *ebooks* piratas (Cordon, 2011). Además ha aumentado la demanda de este tipo de obras en un 20 % desde que el iPad salió al mercado³⁶. En el citado artículo de José Antonio Cordón se pretendía observar el motivo por el cual se descargan obras de la red de forma ilegal. En principio se creía que era (p. 152) “por una oferta insuficiente o nula de obras de actualidad que susciten el interés de compradores potenciales”. Al igual que “la incorporación de libros a las redes p2p es fundamentalmente *bestsellers*, no afectando significativamente al resto de obras literarias, excepto en el campo de literatura juvenil”. Se examinaron así las obras incorporadas a 4 sitios y blogs de descargas en los meses de septiembre, octubre y diciembre de 2010. Las conclusiones a las que se llegó fueron que los sistemas de distribución digitales por sus dificultades de consulta y acceso a las obras, pueden provocar rechazo y, por tanto, búsqueda en diferentes sitios de la red. El hecho de que dispongan de protección DRM puede provocar que el usuario recurra a lugares que carezcan de estas limitaciones. De forma que, las obras más vendidas están presentes en las redes y blogs de enlaces, y de forma mayoritaria en las especializadas en libros. Se trata de redes que suben obras literarias al cabo de dos o tres años de su aparición en papel, con excepción de los *bestsellers* que se incorporan inmediatamente. Los formatos más generalizados son *epub*, *pdf*, *doc* y *fb2*.

En nuestro país la práctica de descarga de libros es poco intensiva. Frente a un 50% de los usuarios que descargan documentos de Internet, solo un 9% descargan o leen libros.

La tecnología digital ha provocado un temor general a la pérdida del libro y con ello, numerosas especulaciones acerca de su futuro. Pero, la realidad es que el libro impreso y todo el sistema cultural vinculado al

³⁶ Esto probablemente se deba a los múltiples *gadgets* que éste tiene: posibilidad de escuchar música, diccionarios, juegos, etc., además permite rotar automáticamente el sentido de la página con un simple giro del dispositivo. El *iPad* ha tenido un éxito tal que ha arrastrado tras de sí a un sector del mercado que ofrece productos competitivos.

mismo, sigue presente. Como dice Rodolfo Castro (2008) si desaparecen los libros, también desaparecerán los lectores, ya que los distintos soportes de lectura han ido cambiando a lo largo de los años, pero no por ello han desaparecido las personas que los leen. Los diferentes formatos han ido cambiando según las necesidades físicas concretas de contacto con el objeto. Pero, nunca han dejado de existir los libros, tan solo ha cambiado la oferta y la forma de concebirlos. En opinión de Christian Vanderdorpe “el papel seguirá siendo soporte para todo lo que requiera lectura continuada o se conciba como una totalidad” (2003:176).

La desaparición de libros se entiende como el fin del pensamiento, pero en realidad un repertorio de enlaces ofrecido por una página web probablemente se extinga en dos o tres años, ya sea porque el autor se mudó, perdió la cuenta del servidor o fue reemplazado. El hipertexto tiene una corta duración en la mayoría de los casos.

Comprobamos así que la manera de comunicarse ha cambiado al igual que las prácticas sociales de: lectura, acceso, producción y uso de la información.

Por ejemplo el hipertexto permite manipular los datos, seleccionar únicamente lo que se quiere leer, navegar entre los distintos bloques de información siguiendo los distintos enlaces planteados. De forma que se puede acceder a la información de forma secuencial, parcial siempre que se desee. El usuario decide lo que quiere leer, pero apenas capta más que imágenes o fragmentos textuales. Se pierde por tanto, la concepción global de un documento, ya que en muchas ocasiones ni siquiera se visualiza la cubierta. Por este motivo no pueden satisfacer las necesidades de un lector tradicional. No se debe olvidar que la visualización adquiere una gran importancia, ya que se pretende llamar la atención del lector a través de elementos seductores, ya que los nuevos formatos están cargados de imágenes, lo que provoca que se perciba de forma diferente. Así, la lectura de texto y lectura de imagen apelan a procesos de aprehensión diferentes. Todo aquel que ve un título de un libro sabe que Este resume el texto que va a seguir. Sin embargo con las artes visuales es diferente, ya que el título de un cuadro, fotografía o imagen en general, permite traducir la esencia de Este.

Por otro lado, el texto tradicional permite volver atrás siempre que se desee, detenerse en un punto para reflexionar si es preciso, establecer

jerarquías, situar referencias bibliográficas, realizar anotaciones, marcar recorridos...Siguiendo las palabras de Christian Vandendorpe “no todos los hipermedios se construyen igual ni todos dan acceso tan completo al posible conjunto de datos reunidos. Con los libros también pasa: algunos tienen indicios tabulares: sumarios, índices³⁷...-y otros son una masa compacta sin capítulos ni párrafos” (Vanderdorpe, 2003:122). Además el texto tradicional tiene la palabra “Fin” que constituye el horizonte hacia el que quiere llegar el lector, cosa que no ocurre con el hipertexto. En el formato impreso ponemos señaladores y en el hipertexto puede que haya un gráfico que indique lo que falta por leer, pero no siempre están presentes.

Algo que tampoco debemos pasar por alto es que quien lee en papel hace el texto suyo, pero sin embargo, quien hojea una obra –algo frecuente en los formatos digitales- lo percibe de forma diferente.

Actualmente el libro electrónico triunfa en diversos ámbitos como el académico y científico, ya que en estos la información se localiza de forma rápida y precisa. Por este motivo hay quien defiende que será en el campo profesional o científico en el que predominará estos nuevos soportes (Rodríguez, 2008). A pesar de esto, las publicaciones electrónicas siguen siendo una parte minoritaria con respecto a la impresa de forma general en los distintos países³⁸. Además, la difusión de este tipo de documentos es ahora masiva debido al acceso libre y gratuito de los artículos científicos y también, por los altos precios de suscripción de estas revistas.

Los nuevos formatos hacen que cada artículo de la publicación periódica pueda leerse de forma independiente, sin relación con los otros artículos publicado al mismo tiempo ni con el proyecto intelectual de la revista. Estos artículos se encuentran y leen a partir de las arquitecturas lógicas por campos, temas y rúbricas.

³⁷ Autores como Landoni (2000) creen que es esencial tener una tabla de contenidos o índice, ya que es algo que no pueden suplantar de la misma forma las nuevas posibilidades de búsqueda.

³⁸ El 44% de las editoriales encuestadas disponía de menos de un 5 % de su catálogo digitalizado. El 80 % de las editoriales tiene previsto un proyecto digital durante el período 2009-2011

Para elegir un determinado formato de lectura tiene gran influencia el género del que se trate, ya que por ejemplo la lectura de la prensa escrita en papel ha descendido de forma considerable, no solo por el acceso gratuito a la misma, sino también por la posibilidad de interacción que ofrece Internet a través de los distintos foros. Con estas nuevas herramientas profesionales, no necesariamente españoles, ofrecen su opinión, visión de la actualidad y relato de los acontecimientos.

7.2 Influencia de las nuevas tecnologías en los hábitos de lectura

El lector actual desempeña ahora tres roles diferentes (Ribas Fialho, 2006):

- Navegante, cuando se mueve entre las páginas web seleccionando datos. Este se mueve por la curiosidad y el placer de la lectura.
- Usuario, cuando busca una determinada información y, termina su lectura en el momento en el que la encuentra.
- Coautor, cuando interactúa con las informaciones encontradas, envolviéndose en la participación de un hipertexto, creando enlaces, etc. Algo que puede resultar confuso por el simple hecho de que se encuentran al mismo nivel textos escritos por expertos con otros que pueden no serlo.

Lo cierto es que, solo los grandes lectores leen en profundidad los contenidos de Internet.

Esto se debe a que estamos ante una nueva forma de leer, ya que con la lectura en pantalla debemos identificar la información que debe ser leída primero, evaluando así rápidamente la fuente de información en cuanto a credibilidad y relevancia se refiere. Por este motivo, el lector debe ser rápido a la hora de seleccionar el texto que debe leer, ya sea siguiendo los hiperenlaces, o bien empezando una nueva búsqueda. Esta nueva forma de descifrar la información recibe el nombre de *scanning*, mediante la cual el lector obtiene información sin necesidad de leer cada palabra. Se asemeja a la lectura que hace un escáner al descifrar rápidamente la información incluida en el texto. Este proceso se lleva a cabo sobre todo para buscar una palabra de un diccionario, o cualquier dato específico. Es decir todo aquello que no requiere una lectura detenida y exhaustiva. Sin embargo con el libro impreso ocurre todo lo contrario, ya que exige una lectura

minuciosa y detenida y no un ojeo global, ya que como dice Birkerts “en el libro todo existe bajo la perspectiva del significado; cada frase ocupa su puesto en el diseño global [...] el orden de lo impreso es lineal y sujeto a la lógica por los imperativos de la sintaxis [...] la comunicación impresa exige el compromiso activo de la atención del lector, pues la lectura es en esencia un proceso de traducción” (1999: 450). Por este motivo, tal y como afirmaba McLuhan en 1960 “la red parece que dificulta nuestra capacidad de concentración y contemplación” (Carr, 2008) y José Afonso Furtado “esta práctica de lectura puede ocasionar una lógica ansiosa de acumulación de informaciones o una desvalorización de las capacidades de concentración de la atención, de un modo continuado, sobre una fuente textual, y contraria ciertamente a las disposiciones de interioridad y de *durée* que se opone a la inmediatez” (2007b:64). Las nuevas tecnologías provocan una descodificación de información, más que una lectura profunda y sin distracción. Siguiendo las palabras de Nicholas Carr “Internet está absorbiendo la mayoría de las tecnologías intelectuales. Se está convirtiendo en nuestro mapa y nuestro reloj, nuestra prensa impresa, nuestra máquina de escribir, nuestra calculadora y nuestro teléfono, nuestra radio y nuestra televisión” (2008), se está homogeneizando así las diferentes artes bajo una misma pantalla (Vanderdorpe, 2003). Sin embargo, Vanderdorpe (2003) cree que la memoria no está en peligro, sino que estamos perdiendo la capacidad para reconocer un elemento ya visto y relacionarlo con un contexto significativo, algo inherente a los seres vivos que resulta imprescindible para su preservación.

Antes de detenernos a analizar el perfil de los lectores en pantalla, debemos saber las características que tienen los usuarios de Internet, para ello vamos a extraer los datos que la empresa *Link Partner España* (Link+Partner España, 2002) obtuvo al encuestar a quinientas personas de población general de sexos masculino y femenino de entre quince y setenta y cuatro años. De entre ellas cabe señalar que aún hay un 40 % de la población que no tiene acceso a Internet. Además un 73 % de los entrevistados utiliza la red por motivos de ocio, frente al 33 % que la usa con motivos profesionales. Por último como dato relevante para nuestro estudio debemos indicar que las lecturas que se hacen en Internet son por fragmentos buscando temas específicos de interés, y estos se leen

mayoritariamente desde la pantalla. Además, no solo se trata de tener acceso a Internet, sino también de saber utilizarlo, ya que son diversos los estratos sociales que tienen dificultades de interacción con las nuevas tecnologías y, por tanto, de acceso a contenidos, servicios y recursos informativos (Furtado, 2007a). Podemos diferenciar así, dos tipos de ciudadanos: los que tienen la mejor tecnología de información disponible de la sociedad y los que no la poseen porque tienen menos posibilidades de beneficiarse de las oportunidades de educación, formación, entretenimiento y comunicación disponible on-line. Por este motivo, numerosas instituciones a nivel nacional y transnacional proporcionaron acceso a la red en escuelas y bibliotecas. De forma que existen grandes diferencias en el acceso a Internet, ya que algunos poseen inmejorables equipamientos de acceso -banda ancha-, unos saben beneficiarse de las nuevas tecnologías, otros no...dando lugar a lo que algunos investigadores denominan brecha digital. Hay muchos factores en juego que determinan el acceso a Internet: edad, sexo, inteligencia, personalidad, trabajo, educación, motivación, etc. Distinguimos así entre lo que es el acceso físico: disponibilidad del equipamiento apropiado para acceder a la red, y el acceso condicional: la disponibilidad de programas o contenidos que precisan de programas o contenidos con aplicaciones específicas, de identificación del usuario, o de previo abono para visualizar los contenidos, etc. Al igual que el uso de Internet puede realizarse para: investigar y procesar información en fuentes específicas, para conseguir objetivos concretos o para mejorar la posición social.

Una vez estudiado el uso que se hace de Internet, vamos a detenernos en el perfil de los lectores en pantalla, si nos fijamos en los datos obtenidos en una encuesta realizada por *Random House* en 2008 en Los Ángeles (EEUU) afirma que un 13% de los jóvenes menores de 30 años están dispuestos a leer libros electrónicos o en la Red, mientras que solo un 6% de los mayores de 65 años está dispuesto a hacerlo (Poll, 2008).

Pasemos ahora a exponer las conclusiones del estudio titulado "What do faculty and students really think about e-books?" en noviembre de 2006 entre 27.000 personas: las materias que más se consultan en este tipo de formato son libros de texto o manuales, monografías de investigación y trabajos de referencia, independientemente del sexo y edad (Rowlands, 2007). El perfil de los lectores que hacen uso del libro electrónico son

hombres, presentando gran independencia a la hora de buscar información en este soporte. El tipo de educación también determina el uso de este tipo de formatos, de forma que son los estudiantes sin licenciar los que más los utilizan, siendo los mayores de 65 los que tan solo utilizan el papel, incapaces ya de manejar este nuevo soporte. Sin embargo, un estudio del Centro Internacional de Tecnologías Avanzadas de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez llamado “Ebook y Biblioteca” revela que con un poco de ayuda y formación, este sector de la población –mayores de 55 años que viven en zonas rurales- maneja sin problemas estos nuevos dispositivos, incluso llegando a resultarle placentera la lectura (Blázquez, 2011).

Por último, en la citada encuesta se llega a la conclusión de los nuevos formatos son mejores en cuanto a su capacidad de almacenamiento, así como en su reproducción y renovación de contenido. Pero, el papel presenta mayor facilidad a la hora de anotar contenidos y de navegación, aunque los nuevos dispositivos están cambiando esto, ya que existen *e-readers* que permiten subrayar, tomar notas al margen, e incluso trasladar un fragmento de una obra original a un nuevo archivo.

Por otro lado, los resultados de una encuesta sobre el uso de la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* en 2008 –conocida fuente de información para textos de la literatura clásica española carentes de derechos de autor- se expone que el 60% de los lectores de textos digitales son varones y el 30% tenía entre cuarenta y cinco y cincuenta y cuatro años. Además, cerca del 90 % accede desde el hogar y leen desde la pantalla del ordenador. El género tratado con mayor asiduidad es la novela, en segundo lugar los artículos, y por último la poesía. En cuanto al formato, el PDF es el preferido, seguido del HTML y en último lugar el facsímil. Además, la mayoría afirman leer las obras en su totalidad o bien, consultan un fragmento. Apenas un 30% declara enviarlas por correo electrónico a un tercero. Por último se afirma que un 74,5% utiliza la biblioteca con un fin lúdico y de ocio (Biblioteca, 2008).

Podemos comprobar así que el perfil del lector en pantalla de textos de la literatura clásica española, es distinto del de estudiantes y profesores, tal y como hemos visto en las características de las encuestas expuestas anteriormente. Pero si en algo coinciden es en que es el sexo masculino el

que prefiere hacer uso de las nuevas tecnologías para la lectura. Algo que se vuelve a señalar en los resultados de la siguiente encuesta.

La encuesta acerca de los hábitos de compra y lectura de libros por excelencia es la que realiza la FGEE, que se elabora anualmente desde el año 2001. A continuación analizamos las elaboradas a partir del 2007, fecha en la que se empieza a analizar la lectura en soporte digital. Es preciso señalar que se siguen diferentes metodologías y criterios en cada período temporal. De esta forma, son reducidos los datos de 2007 de los que disponemos, mientras que los de 2010 son mucho más completos. Además se tienen en cuenta factores diferentes, tal y como veremos a continuación.

En el año 2007, son escasos los datos que poseemos al respecto, únicamente que el 17,1% de la población en general lee o descarga literatura en Internet – distinguiendo así entre los usuarios que leen en pantalla, frente a los que tras descargarse una obra de la red de redes, la imprime para leerla así en papel- y el 16,0% participa en blogs o foros sobre libros o temas literarios. Por lo que las cifras del uso de Internet con objetivos lectores son más altas en el 2007 que en el 2008. Esto nos resulta sorprendente, ya que lo lógico es que a medida que se avanza en el tiempo, el desarrollo de Internet es mayor y, por tanto, también se extiende su uso. Lo más probable es que se hayan utilizado metodologías diferentes a la hora de analizar los resultados, ya que mientras que en 2007 tan solo se dan unas cifras de cada uno de los aspectos – leer o descargar literatura de Internet y participar en foros o blogs literarios-, en 2008 se distingue entre las cifras de los citados factores, pero también del porcentaje que realiza estas actividades entre los lectores. En cualquier caso, ambas cifras son más reducidas en 2008 que en 2007.

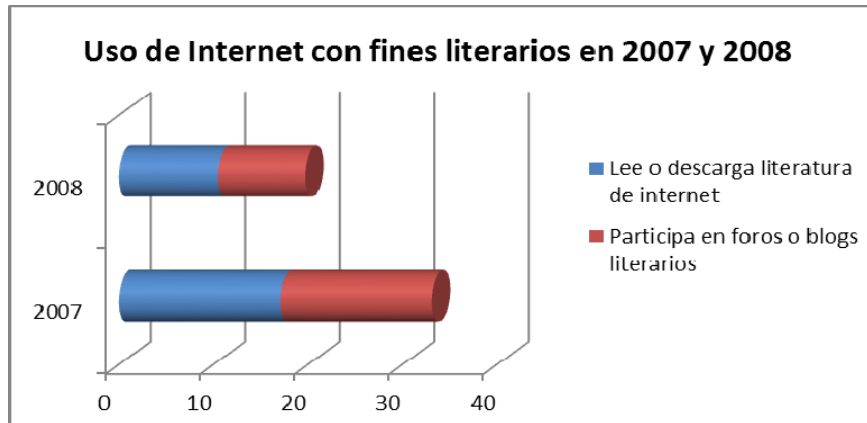


Gráfico 2. Uso de Internet con fines literarios en 2007 y 2008

En el año 2008 se hace referencia a la relación que tiene la población española con Internet y cómo este medio afecta a la lectura. Se indica así que un 11,2 % de los usuarios de Internet compra libros a través de este medio, que un 10,5 % de la población en general lee o descarga literatura a través de Internet (12,6 % entre los lectores) Internet – distinguiendo así entre los usuarios que leen en pantalla, frente a los que tras descargarse una obra de la red de redes, la imprime para leerla así en papel- y un 9,2 % participa en blogs o foros sobre libros o temas literarios (10,7% entre los lectores). En cuanto a la lectura como tal, un 56,7 % lee prensa y revistas digitales

Por otro lado, un 48,7 % busca información sobre libros o temas literarios.

También se indica que un 90 % de los poseedores de un *e-book* son varones y que el 93 % de los usuarios de Internet lee periódicos electrónicos.

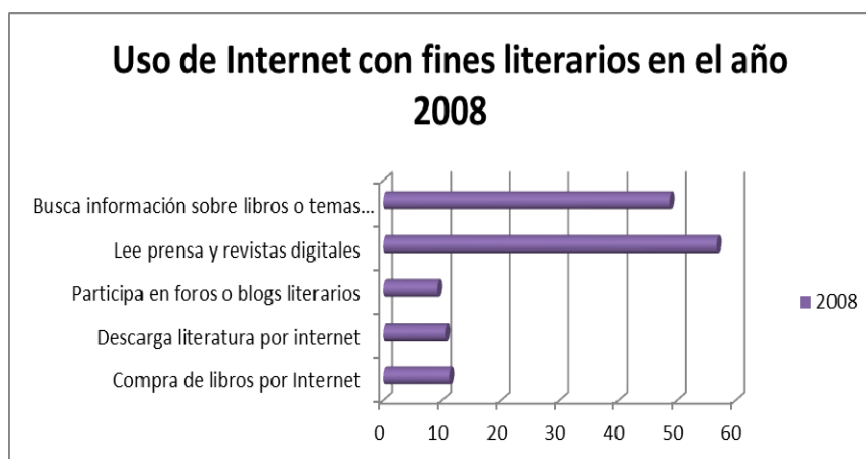


Gráfico 3. Acciones que se realizan en Internet relacionadas con los libros y la lectura en el año 2008.

Fuente: Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros.

Revisemos ahora los resultados obtenidos en el año 2009 en el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en el primer trimestre de 2009*, un 18,8 % lee libros, periódicos y revistas a través de Internet y un 14 % lee cómics.

Por otro lado, en el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en el segundo trimestre de 2009* sube el número de lectores a través de Internet de libros, periódicos y revistas a un 22,8 %, teniendo un 14,8 % los lectores de cómics.

En el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en el tercer trimestre de 2009* vuelve a subir el número de lectores de libros, periódicos y revistas a través de Internet a un 26,9 %, bajando ligeramente los lectores de cómics a través de este medio a un 13,1 %.

De forma que, durante el año 2009 las lecturas a través de Internet ascienden a un 24,6 %. La lectura de prensa, revistas y consulta de libros en Internet está más extendida entre la población de los 14 a los 44 años, sobre todo en la franja de edad de los 19 a los 34 años.

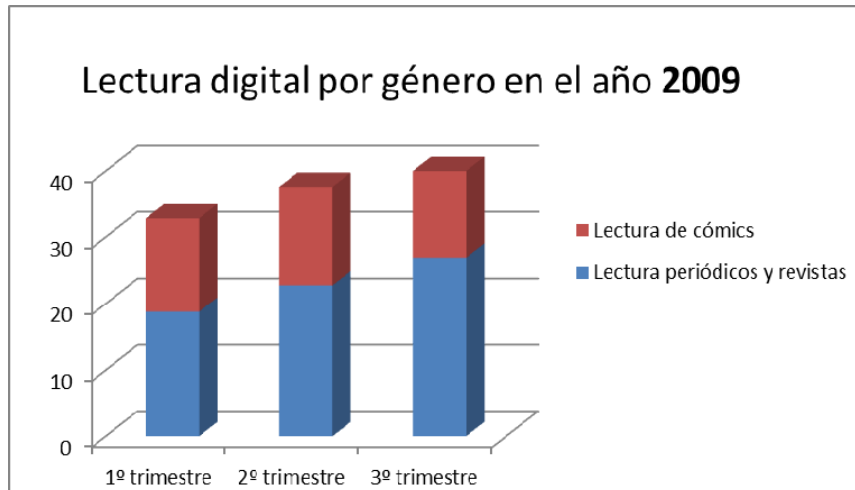


Gráfico 4. Lectura digital por género y trimestre en el año 2009 según el Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros.

Cabe destacar además que en este año la FGEE lanzó la segunda campaña de fomento de la lectura que pone en Red el libro, la lectura y las nuevas tecnologías. Se trata de una biblioteca digital con los libros más leídos del año, accediendo de forma fácil a los mismos, invitando a los amigos a participar, ganando premios, etc. Teniendo como principal objetivo fomentar la lectura a través de Internet.

La más actual es el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en el primer cuatrimestre de 2010*, nos ofrece los siguientes resultados en cuanto a lectura en soporte digital (Barómetro, 2010):

- El 91,1 % de la población española a partir de 14 años se declara lectora de cualquier tipo de material, formato y soporte, el 48,6 % lee en formato digital. La mayoría los lee en el ordenador 47,3 %, en el móvil o agendas electrónicas 6,6 %.

- El 59 % lee libros, pero sólo el 0,8 % utiliza un e-Reader y el 20,9 % de los lectores lo hace por trabajo o estudios.

- Los periódicos lideran la lectura en soporte digital 32,1%, seguidos de las revistas 6,4 % y libros 4,7 % mientras que webs, blogs y foros acaparan el 37,6 % de lectores.

- Un 42,4 % de los entrevistados se declaran lectores frecuentes en soporte digital (el 88,7 % del total de los lectores en soporte digital).

- Según aumenta la edad, el hábito lector baja en todos los soportes aunque esta tendencia se manifiesta en menor medida en el caso de los periódicos. Entre los 45 y 55 años el porcentaje de lectores digitales (42,8 %) es casi la mitad del porcentaje alcanzado por los que tienen entre 14 y 24 años (81,2 %)

- El nivel de estudios también es determinante de la lectura en formato digital. Así el 76,7 % de los universitarios utiliza este soporte para leer frente al 21,9 % de los que tienen estudios primarios.

- En las poblaciones de más de un millón de habitantes (Madrid y Barcelona) se encuentra una mayor proporción (50,5 %) de lectores en soporte digital.

- De entre los jóvenes de 14 a 24 años, los hombres leen más en soporte digital que las mujeres, concretamente un 80 %.

- El 59 % de los españoles mayores de 14 años lee libros, de los cuales en 4,7 % lo hace en soporte digital.

En el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en el segundo cuatrimestre de 2010*, los datos nuevos al respecto son (Barómetro, 2010):

- Las mujeres leen más libros que los hombres y estos leen más en soportes digitales (54,4 % frente a un 41 % de las mujeres).

- La lectura en ordenador baja ligeramente (4,1 %) con respecto al cuatrimestre anterior, para subir el porcentaje de lectura en e-reader 1,1 %

- Los estudios también afectan a las diferencias entre los lectores digitales, de forma que el 75,2 % de los que tienen estudios universitarios utilizan nuevos soportes tecnológicos, porcentaje que desciende hasta el 21,5 % para los que solo tienen estudios primarios.

Concluimos así que en el año 2010 casi la mitad de la población española de 14 años o más afirma leer en formato digital (47,8 %) – incluyendo todos los documentos posibles en formato digital: periódicos, libros, webs, etc.- Entendiéndose como lector en soporte digital el que lee con una frecuencia trimestral, en un ordenador, un teléfono móvil, una agenda electrónica o un e-Reader. Por otro lado, la lectura de libros –y no periódicos, webs, blogs, etc.- en este formato alcanza, no obstante, el 5,3 % de la población de España que lee libros en soporte digital, pero sólo el 1 % lo hace a través del *e-reader*. Sin embargo, casi la totalidad de los lectores en formato digital lee a través del ordenador 46,5 %.

Debemos tener en cuenta que, tal y como veremos más adelante, gran número de encuestados afirma leer en *e-reader*, cuando en realidad está haciendo uso de otros dispositivos como son el *Smartphone*, *Ipad*, *Iphone*, etc. Por otro lado, en esta encuesta tampoco se distingue entre la lectura a través de ordenadores de sobremesa, frente a la lectura a través de portátiles; lo cual probablemente se deba a que se está considerando como el mismo dispositivo, aunque en realidad se trate de dos diferentes.

Los españoles siguen empleando mayoritariamente el soporte digital para la lectura de periódicos (30,7 %) o para la consulta de *webs*, *blog*, foros, etc. (37,6 %).

En la lectura digital, los hombres superan en 12 puntos a las mujeres en el empleo del formato electrónico.

El 74,6 % de los que tienen estudios universitarios utilizan las nuevas tecnologías. Los residentes en municipios de mayor tamaño presentan un porcentaje de lectores digitales superior a la media.

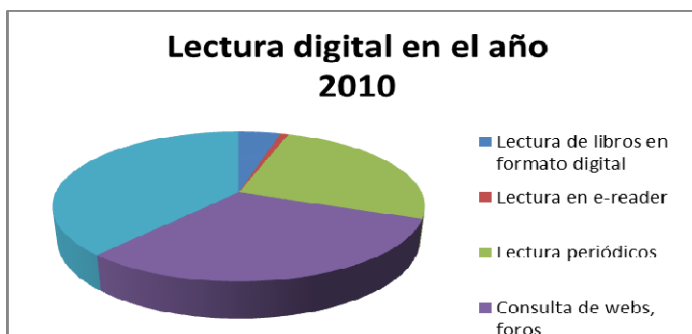


Gráfico 5. La lectura digital en el año 2010 según el Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros.

Estos resultados nos llevan a reflexionar acerca de los factores que influyen en los hábitos lectores como son: nivel de estudios, sexo, edad y avance de las nuevas tecnologías. De esta forma, vemos cómo los avances que está experimentando el *e-reader*, provocan un aumento de los índices lectores en este tipo de dispositivos. Ejemplo de ello son los resultados obtenidos en *The Cocktail Analysis* (2009) donde se indica que el 75% de la población internauta conoce los *e-readers*, mientras que uno de cada cinco informantes dice no haber oído hablar de ellos. En todo caso, los más conocidos son *Kindle* de *Amazon* y el *Reader* de *Sony*. Pero, se confunden

los conceptos, ya que un 44% de los que dicen disponer de un dispositivo de estas características, en realidad se refieren a las aplicaciones que posee el *Smartphone* para la lectura de *ebooks*. Dentro de este 44% hay otros que hacen alusión a los *Iphones*, Nokia N95 y diferentes modelos de *Blackberry*.

Otro dato significativo es que, a pesar de que la mitad de los informantes manifiestan un interés inicial en adquirir un dispositivo de lectura *ebook*, solo un 45% estaría dispuesto a comprarlo –ascendiendo esta cifra conforme aumenta la edad, llegando al 51% en las edades superiores a los 35 años; y también conforme aumenta el número de libros leídos al año-. Esto probablemente se deba al precio, ya que mientras que un dispositivo de este tipo cuesta alrededor de 350€, los potenciales compradores tan solo estarían dispuestos a pagar alrededor de 71€, y un 54% pagaría menos de 50€. De forma que, el precio actual está claramente por encima de la disposición a compra. Otro de los inconvenientes encontrados a la hora de comprar un dispositivo es el carácter emocional que proporciona un libro en papel.

Lo que lleva a comprar un dispositivo es su carácter práctico, su versatilidad, facilidad de transporte y ahorro de espacio. Además de las muchas aplicaciones que se le atribuyen como por ejemplo la conexión WIFI, la pantalla táctil. En cuanto a contenido, se prefiere el libro por encima de la prensa. De entre los libros, el género que se prefiere es la novela (92%), seguido de los cómics (32%) y los libros de empresa (23%). Existen preferencias de género literario en cuanto a sexo y edad, de forma que los hombres prefieren leer cómics y libros de empresa, y las mujeres novelas, literatura infantil/juvenil y poesía. Cuanto más avanza la edad, mayor interés por los libros de empresa.

Pero, la selección de autores a la hora de leer a través de un *ebook* es similar a los que han alcanzado mayor número de ventas en los últimos años.

Es más, se prevé que este tipo de dispositivos puedan llegar a expandir los momentos lectores del libro, ya que debido a las facilidades que presenta se puede practicar la lectura de forma mucho más frecuente de lo que se realizaría en papel. Estas previsiones se confirman con los datos obtenidos en este estudio, ya que se experimenta un incremento de la lectura en movilidad (transporte, calle, parques y momentos de espera y, en el caso de libros y prensa económica, bares y cafeterías).

Algo curioso que vale la pena reseñar es que, la visualización de anuncios previa a la descarga es el modo más aceptado de acceder a contenidos. No se presentan por tanto, resistencias en este sentido, mientras que sí las encontramos cuando estos anuncios se presentan en revistas u otros formatos.

Los resultados de esta encuesta no presentan diferencias de género o edad en cuanto a la lectura de libros se refiere, aunque sí con la prensa – mayoría de varones que se interesan por la prensa económica y, en segundo lugar la generalista-.

Si observamos las características y uso de los propietarios de estos nuevos dispositivos tan en boga en la actualidad, como son los *e-readers* a través de los resultados obtenidos de otra encuesta realizada en 2008 a los compradores registrados de *e-readers* de la empresa española *Leer-e* con un total de 60 respuestas válidas, podemos destacar las siguientes conclusiones: un 88% de los propietarios de *e-books* se bajan contenidos de la red (Leer-e, 2008). Además, estos preparan sus archivos para su inclusión en el dispositivo ya sea en formato (45 %) o en tamaño (22 %). La principal utilidad que se le da es el de ocio (87 %) y las obras son mayoritariamente libros (84 %). Si observamos las distintas funciones disponibles en este tipo de dispositivos de lectura, nos damos cuenta que un 30 % hace anotaciones en las obras. Por último, el perfil de los propietarios de *e-readers* son en un 93 % varones que poseen conocimientos avanzados que les permiten adaptar formatos de obras a la pantalla, y que los lee en casa –en un 86 %-.

Otra de las coincidencias que encontramos en casi todas las encuestas es que una gran mayoría de usuarios lee desde el hogar, hace anotaciones en las obras, utiliza los materiales de la red con motivos lúdicos y además, suelen leer sobre todo en pantalla en vez de imprimirlos.

Encontramos así datos que están evolucionando de un año para otro, ya que a pesar de que en ambos años siguen prefiriendo usar los *e-readers* para la lectura de ocio, vemos que ya en 2009 las preferencias se dirigen cada vez más a los libros de empresa. Por otro lado, en 2008 observamos un predominio casi absoluto de usuarios que, contrariamente a los objetivos que estos dispositivos presentan, los usan para leer en el hogar.

Mientras que, en 2009 se evoluciona hacia la lectura en lugares como parques, transporte, momentos de espera, etc.

En cuanto a las aportaciones de los *e-reader*, según la investigación desarrollada por *El libro y las nuevas tecnologías: el libro electrónico* en 2009, los lectores declaran lo siguiente:

El precio de descarga es inferior para los libros electrónicos que para los libros en papel. Sin embargo, la concepción que tienen los lectores no es del todo cierta, ya que los precios de venta de los libros en formato electrónico en editoriales como *Grup 62* y el *Institut Cambó* no varían con respecto a los de papel, aunque se mantienen en unos estándares altos (Cordón, 2010e). Además no están anunciados de ninguna forma en la plataforma web de la editorial, donde no hay apartado para los libros en este formato. Por otro lado, hay editoriales como *Todoebook* cuyos libros cuentan con un descuento de un 40% con respecto a la versión en papel, en el caso de que la haya. Cabe destacar el hecho de que algunas entidades como *Apple* sean las que permitan a las editoriales decidir el precio de sus *e-books*, reduciendo su margen de beneficio hasta el 35%; de forma que autor y editor se repartan el 65% y además, el precio del libro electrónico puede ser más elevado que con *Amazon*. Así, el editor es el que pone el precio final al consumidor, y el minorista únicamente actúa como un agente que gana una comisión del 30% de cada venta (Cordón, 2011d). Así que, en un *e-book* de 10,65 € (14,66 \$), la editorial ganaría alrededor de 7,45 € (10,25 \$). Además el editor paga una pequeña cantidad para convertir el texto en un archivo digital, componer en formato digital y la copia que se va a editar.

Por lo que, no se puede generalizar, ya que cada editorial impone su propia política de precios. Se trata del campo de batalla de la edición digital, habiendo unas previsiones de precios inferiores para la obra impresa, pues tan solo un 8% de las editoriales mantendrá el mismo precio en ambos soportes, solo el 24% de los editores se plantea descuentos apreciables con respecto a la obra impresa (Cordón, 2010b). Pero, los lectores consideran que el precio de un libro electrónico no puede ser igual que el del libro en papel, ya que hay costes que desaparecen o se minimizan con la inmaterialidad del libro, como por ejemplo “como es el caso el proceso de impresión -papel y tinta-, almacenamiento, distribución, y en algunos casos la desaparición de algunos agentes intermediarios. Es la

propia editorial, cuando no el autor, la que puede comercializar y vender el libro directamente al usuario desde su propia plataforma o desde el distribuidor o agregador” (Alonso, 2010c:62).

Además, tenemos una gran amplitud de libros disponibles de forma gratuita y el deterioro al que se somete el libro impreso es ya inexistente con los libros electrónicos. Por otra parte, la facilidad de pago para la descarga, generalmente con tarjeta de crédito vía Internet lleva en muchos casos a que los usuarios se decanten por este tipo de formatos. Lo que es más, la posibilidad de acceso a la lectura en cualquier momento y desde cualquier parte del mundo, sin necesidad de desplazamiento.

En este mismo estudio, el hábito lector y la edad son determinantes a la hora de comprar o no un libro de nuevo formato. Así, un 52 % de la muestra manifiesta su predisposición hacia la compra de algún *e-reader*, porcentaje que aumenta entre los encuestados de menor edad. De entre los lectores de 6 y 10 libros, el porcentaje anterior se eleva al 61 % y disminuye hasta el 26 % entre los no lectores. Los propietarios de estos dispositivos se caracterizan además -en un 5 %- por leer más de 10 libros anuales. Se trata entonces de grandes lectores, de entre los cuales no encontramos diferencias en cuanto a edad se refiere, ya que son lectores habituales caracterizados por estar actualizados en el desarrollo de nuevas tecnologías.

Desde el punto de vista del prEstamo bibliotecario de lectores de libros electrónicos, según los datos obtenidos en una encuesta realizada en Francia por cinco bibliotecas públicas municipales en los meses de enero a junio de 2002, es realizado por personas que frecuentan bibliotecas de forma habitual, utilizan el catálogo informatizado y leen más de veinte libros al año (Bélisle, 2006).

Los factores que llevan a un lector a decantarse por el formato frente al digital es el hecho de que les cansa la vista o bien porque les gusta el ritual del libro, concepto que analizaremos a continuación.

Existen gestos y prácticas que se pensaba que nunca podrían llevarse a cabo con los libros electrónicos como son por ejemplo: pasar una página, doblar una esquina como recordatorio, hacer una anotación, subrayar un fragmento, pero sin embargo ya es posible realizarlo con algunos de ellos. Muestra de ello es el *iPad* y el nuevo dispositivo táctil de la marca Sony,

entre otros dispositivos. Aunque cosas como usar un marca páginas con un motivo específico³⁹, guardar una foto o un papel entre las páginas de un libro, interactuar con más de un texto de forma simultánea, estar al tanto de la longitud de la obra que se plantee, volver rápidamente al pasaje leído anteriormente para poder releerlo sin experimentar el incómodo parpadeo de pantalla⁴⁰...son expresiones humanas, de difícil erradicación por el momento. Además, en muchas ocasiones los textos se crearon para la lectura en pantalla de ordenador no estando adaptados a las pantallas líquidas de los dispositivos lectores, lo que supone una débil intervención editorial que se refleja en disfunciones de los cuadros y gráficos (Alonso, 2010a). Lo más habitual es que se produzca un traslado de un soporte a otro, son los libros impresos los que se digitalizan en su mayoría en mayor o menor tiempo según los intereses y el contexto de las obras y las colecciones (Cordón, 2011d).

De forma que, se está demandando la creación de obras específicas adaptadas al formato de los nuevos dispositivos, con todas las prestaciones de los mismos.

Unos años antes, Millán declaraba que la tendencia más habitual es que cuanto más largo sea el texto, mayor interés habrá por conservarlo y en consecuencia se imprimirá y leerá en papel (Millán, 2008). Y es que mientras que el libro empieza y termina en nosotros, la pantalla alberga y codifica toda la información. Además al observar el número de volúmenes de una obra en formato tradicional, podemos hacernos a la idea del tiempo y esfuerzo que se ha dedicado en su elaboración, algo que no pasa con los nuevos formatos.

En cualquier caso, no podemos esperar de un libro electrónico algo similar a lo que nos ofrece un libro tradicional ya que cada uno tiene objetivos diferentes y por tanto, debería generar expectativas distintas.

Por otro lado, con el texto electrónico se tiene la posibilidad de modificar el tamaño de las ventanas, la estructura y disposición de los textos, haciendo que la lectura continuada sea más cómoda para el lector. Cuando se quiere leer de forma seguida unidades dedicadas al mismo

³⁹ Según un estudio de IBM realizado en 1998 un 49% de los usuarios utilizaron marca páginas.

⁴⁰ Incluso en los dispositivos más antiguos aparece una ventana en la que se pide la confirmación a la hora de dirigirse a una página determinada.

tema, el texto electrónico presenta más facilidades que el impreso, ya que si por algo se caracteriza el mismo es por su accesibilidad e inmediatez.

Debido a la cantidad de imágenes que pueden ofrecer los nuevos formatos al igual que la presencia de clips audiovisuales, sería una buena forma para introducir a los jóvenes en el hábito de la lectura, ya que resulta un objeto más atractivo que el papel. Se trata de algo abierto, de narración multivocal, con pluralidad de discursos; liberando al lector del dominio del autor (Armazañas, 2010).

Además, se puede elegir el momento en que pasar a otra página o párrafo con el fin de leer al ritmo de cada uno, ya que se puede recuperar fácilmente el pasaje leído anteriormente y releerlo.

Algo que también facilita la lectura de textos digitales son las distintas formas de presentación de la pantalla del ordenador: táctil, visual o periférica, siendo por el contrario mucho más restrictivo en el formato impreso.

Ahora incluso la dimensión temporal es diferente porque el tiempo del lector y el del escritor se aproximan como si se tratara de comunicación oral.

Por este motivo hay autores que afirman que el arte de relatar se está perdiendo, ya que con la multiplicidad de microrrelatos producidos en cualquier lugar y desplazados de un medio a otro la narración se fragmenta, perdiendo la profundidad de los personajes, la lógica interna del género, aunque es cierto que los efectos en el desarrollo de la historia se acaban sofisticando (Martín-Barbero, 2008).

Si repasamos los cambios que han sufrido la lectura y la escritura en la historia de la humanidad, podemos observar que la imprenta permitió tener un acceso a los libros que nunca habría sido posible con los manuscritos, aunque en todo caso se precisaba de un dominio de la lectura para poder acceder al conocimiento que el libro ofrecía. Esto nos lleva a pensar que esta nueva revolución⁴¹ cambiará y democratizará el conocimiento más rápidamente, pero antes tendrán lugar necesariamente los procesos anteriores. Tendremos que ser buenos lectores para saber

⁴¹ Tal y como explicaba Chartier (2002), ya descrito en líneas anteriores, el mundo digital actual da paso a una auténtica revolución en la historia del libro, desconocida hasta ahora.

construir conocimiento donde solo obtendremos información, cosa que el libro nos daba organizado a través de una estructura fija como son los párrafos, pies de páginas, etc. Mientras que en Internet aún no existe una estructura fija, lo cual exige saber leer y saber trabajar con el dispositivo con el que accedemos, para poder descodificar los datos que contiene.

Además, aunque hay autores que creen que las nuevas tecnologías pueden generar problemas como son el autismo, la desconexión social, ya que se prefiere permanecer delante de la pantalla a relacionarse con otras personas, porque en algunos casos “conectividad no es sinónimo de interactividad”, lo cierto es que con las redes sociales, pueden llegar incluso a contribuir en el fomento de la lectura, ya que se realizan etiquetados, *tagging* a las obras por parte de los usuarios, para así calificarlas, recomendarlas, etc. (García Canclini, 2008).

Como decía José Antonio Millán (2001) las nuevas tecnologías no alfabetizarán mejor a la población, sino que serán las personas bien alfabetizadas las que las aprovecharán y utilizarán mejor. Por lo tanto, aunque cada vez es más fácil el acceso a la información gracias a las nuevas tecnologías, solo aquellos que tienen un cierto nivel cultural pueden hacer un buen uso de estas nuevas herramientas. Por otro lado, tampoco se debe confundir el continente con el contenido, porque lo verdaderamente importante son los textos y no el soporte en el que se lee. Como dice Chartier (2000) los autores escriben textos y no libros, lo relevante es la información que estos textos poseen y el impacto que tiene en los lectores.

7.3 Edición digital

Si observamos cómo han evolucionado los distintos dispositivos electrónicos gracias al desarrollo de las nuevas tecnologías, nos damos cuenta del cambio que ha sufrido el documento multimedia desde sus inicios hasta la actualidad.

Hagamos pues un breve repaso del desarrollo de las nuevas herramientas tecnológicas:

- Entre 1979 y 1982 los videojuegos alcanzan una gran difusión, empezando por compartir y heredar personajes, estética y argumentos del mundo del cine.

- En 1989-1990 los ordenadores empiezan a desarrollarse de forma rápida, quedándose antiguos en breves períodos de tiempo. Es en este período además cuando Tim Berners-Lee inventó la *World Wide Web* en *European Center for Nuclear Research* (CERN) -que luego se convirtió en *European Organization for Nuclear Research*-, Ginebra, Suiza. En 1989, Tim Berners-Lee utilizó el hipertexto para relacionar los diferentes documentos. En 1990, desarrolló el primer servidor HTTP (HyperText Transfer Protocol) y el primer buscador web. En 1991, la web estaba operativa y cambió radicalmente la forma en que los individuos usan Internet. Los enlaces de hipertexto permitían moverse de un texto visual a uno textual con un simple click del ratón. La información adquirió de esta forma interactividad. Después, esta interactividad aumentó con enlaces hipermedia que enlazaban textos con imágenes, con gráficos, vídeo o música. La *World Wide Web Consortium* se fundó en octubre de 1994 para desarrollar protocolos para la web.

- Por los años 1994 y 1995 aún los ordenadores no contaban con lectores de CD-ROM ni con tarjeta de sonido.

- Pocos años más tarde en 1996-1997 los dispositivos empiezan a mejorar en sus capacidades de imagen y sonido, adaptándose así a los nuevos tiempos. De forma que, ya todos los ordenadores se venden equipados para reproducir productos multimedia. Ahora ya sí que disponen de tarjetas de sonido, al igual que mayor potencia en los procesadores.

- Un año después en 1998 Internet empieza a ser una de las herramientas de comunicación, por lo que los ordenadores deben adaptarse tecnológicamente para poder hacer uso del mismo. Esto es debido a que con el enlace hipertexto se puede acceder a cualquier contenido, ya sea personal, local o global, un borrador o un texto oficial.

Si observamos la evolución que han sufrido los diferentes dispositivos, podemos destacar que los primeros productos multimedia eran estáticos, sin sonido, teniendo como forma principal de comunicación el texto. Pero, poco a poco se van incorporando materiales gráficos a los equipos hasta que el texto pierde importancia a favor del sonido, llegando a ser parte de documentos de contenido diverso.

Ya en el siglo XXI podemos encontrar productos con distintos grados de interactividad dependiendo de su uso y funcionalidad.

También es importante en el desarrollo de los diferentes dispositivos la portabilidad, ya que el hecho de poder movernos con nuestra propia biblioteca de contenidos, significa un cambio reseñable en la historia de las nuevas tecnologías. Debemos indicar que es en 1997 cuando se empieza a leer a través de ordenadores –fueran o no portátiles- y después en las agendas electrónicas –como el *Psion* y los aparatos de Franklin-. En 1996 la sociedad Palm lanza en marzo el *Palm Pilot*, primera PDA del mercado y en 2000 Microsoft lanza la PDA Pocket PC. Luego siguen los primeros *smartphones* de Nokia y de Sony Ericsson. Empiezan también a difundirse tabletas de lectura especializadas.

Una vez realizada esta somera reflexión acerca de la evolución de las herramientas tecnológicas, debemos preguntarnos cómo ha afectado esto al mundo del libro, ya que los medios de comunicación son una parte de vital importancia para el mismo. Por ejemplo, con la aparición de la radio se empezaron a transmitir los libros, cosa que hasta entonces se hacía únicamente a través del texto impreso. De forma que debido a la aparición de los medios de comunicación de masas primero y, por último Internet, el libro como elemento impreso ha perdido su monopolio. La lectura ha dejado de ser una de las principales actividades de ocio y de consumo, para ser compartida con todos los nuevos soportes existentes en la actualidad. Esto lleva además, a que cambie la forma de crear y componer las diferentes obras, adaptándolas así a las prestaciones y usabilidad de los nuevos dispositivos lectores. Ejemplo de ello son las historias breves para los móviles creadas en 2008, llegando a alcanzar los 1,3 millones de descargas (Gómez Rufo, 2008).

Se trata entonces estructuras narrativas breves en las que se transmite un mensaje para enganchar al lector (Igarza, 2009). También presenta la posibilidad de que el lector pueda enviar mensajes al autor, haciendo gala así de la interactividad propia de las nuevas tecnologías (Cordón, 2010a).

Estos microgéneros varían entre: poesía, ficción, ensayo; todos ellos fomentando la participación del lector tanto como en cualquier otro formato. Los cuentos breves pueden utilizar entre 2.000 y 4.000 palabras, pero pueden ampliarse entre 10.000 y 7.500 –no sobrepasando los 140 caracteres por emisión-. Por otro lado las novelas se sitúan por encima de

las 8.000 palabras. Estamos ante una estructura cómoda, flexible, ya que se adapta al trayecto que realizamos en el transporte público con una variedad de géneros literarios.

Aunque es un fenómeno únicamente arraigado en Japón, donde se comercializan más libros electrónicos para el móvil que para el PC, hay 70 modelos de este tipo de móviles en el mundo y las conexiones Wifi hacen que sean gratuitas las descargas. Su éxito ha sido tan grande que en las librerías de Japón se comercializan las versiones analógicas de estas novelas. Incluso la mitad de los libros incluidos en el top ten de ventas de las librerías japonesas habían sido creadas antes como *novelas de pulgar* (Cordón, 2010a).

Además el teléfono móvil es el rey de los dispositivos ya que, según el análisis de GAPTEL en la actualidad hay muchos dispositivos disponibles, pero “el teléfono móvil cuenta con una ventaja ya que de todos ellos es, sin duda, el único del que ningún usuario está dispuesto a prescindir” (GAPTEL, 2006). Además, los usuarios del este tipo de dispositivos, concretamente los que usan *smartphones* -según un estudio de Orange realizado en España, Gran Bretaña, Francia y Polonia- navegan más por Internet (25%), ven más la televisión (14%), pero el 14% de los usuarios leen menos diarios y solo un 13% consumen más prensa digital. Otro estudio realizado por *ComScore*⁴² dice que un 30% de los usuarios de *smartphones* en Europa los utiliza para la lectura de noticias.

Por lo que el uso de este tipo de dispositivos afecta en el día a día de los usuarios.

Existen varias iniciativas en este sentido como la adaptación que *Google Books Search* ha realizado para la lectura de títulos en teléfonos móviles, de forma que desde el *iPhone*⁴³ o móviles que tengan la plataforma *Android*⁴⁴, puede accederse a la lectura de los títulos

⁴² <http://www.conscore.com/>

⁴³ Se han descargado más de 8 millones de descargas de *e-book* para *iPhone* e *iPod Touch* (Cordón, 2010a). *Stanza* es una de las aplicaciones más utilizadas en este tipo de terminales, e incluso en el *iPad*.

⁴⁴ Plataforma que permite gran número de aplicaciones para la lectura.

digitalizados. Otra sería el lanzamiento desde *Blackberry*⁴⁵ de una aplicación gratuita de lectura que permite la descarga de más de 60.000 títulos a través de la tienda *Fictionwise*, o por ejemplo la posibilidad de descargar la *Wikipedia* al móvil desde el ordenador, como iniciativa de la empresa francesa *Wikipock*. Entidades como *Harlequín*, *Feedbooks*, *Project Gutenberg*, *Munseys*, *BookGlutton*, *Random House*, *MacMillan*, etc. proveen contenidos para descargas directas en móvil (Cordón, 2010a).

Pero, se trata de algo que se encuentra aún en desarrollo en España. Aunque, empresas como *Telefónica* y *Vodafone* han llegado a acuerdos con *Publidisa*, la *Biblioteca Nacional* y *TodoEbook* para la distribución de contenidos digitales a través de móviles. Encontramos así el portal *Bubok* y *Telefónica* oferta de literatura para el móvil, los llamados “anticuentos” de Juan José Millás. Movistar ofertó textos de 40 líneas en pantalla, en las que los cuatro primeros eran gratis y el resto, debían pagarse. Por otro lado, *Random House Mondadori* ha puesto en marcha un programa de libros digitales para móvil. Los usuarios pueden así acceder a la novela completa y además, añadir notas y marcadores, aumentar o disminuir el tamaño del texto, recomendar el libro a través de e-mail, *Facebook* o *Twitter* e incluso, comprar la edición impresa de la novela en distintos medios digitales y entrar en la web del autor. Esta empresa además, está invirtiendo en documentos educativos –clases de idiomas, tests de preparación para exámenes, etc.-.

Las obras de referencia también están ahora disponibles a través del móvil, de forma que la *Enciclopedia Británica* ofrece un servicio de consulta a sus obras, tanto la enciclopedia como diccionarios *Webster*, a través del móvil en un *joint venture* con la empresa *SkyZone Entertainment* (Cordón, 2010b).

De forma que, las nuevas tecnologías están abriéndose camino en nuevos dispositivos como son los móviles, pero no solo son los libros lo que se puede visualizar en este dispositivo, sino también los contenidos multimedia de libros y revistas⁴⁶, o incluso noticias⁴⁷ (Informe, 2009).

⁴⁵ Los libros de Amazon pueden descargarse a la *Blackberry* gracias a la aplicación *Kindlebb* (Cordón, 2010a). Actualmente hay una oferta de más de 40.000 títulos comercializados para el *Iphone*.

⁴⁶ Una plataforma que da acceso a este tipo de formatos es *Issuu*.

Cabe destacar también los poemas para agenda electrónica, “que mueven las letras como en un caligrama y permiten las varias lecturas que su autor haya previsto” (Franganillo, 2008:417). De este mismo género lírico también disponemos de un nuevo formato como son los poemas hipertextuales, que hacen uso del hipertexto como forma narrativa para crear una obra poética.

El periodista de *New York Times* Matt Ritchell escribió una novela en la red social *Twitter*, donde la composición avanza entre los 140 caracteres (Igarza, 2009). Esto podría resultar ser un problema para los ensayistas o novelistas, pero no lo es para el periodista.

También la librería Gandhi ha aprovechado la red social *Twitter* para llevar a cabo la iniciativa *Tweetlibros*, donde se recrean los personajes de obras clásicas de la literatura, creándoles cuentas de *Twitter* y de *Formspring* para interactuar con los seguidores.

De forma que, la versatilidad de los dispositivos para la realización de procesos diversos está a la orden del día, ya que por ejemplo las consolas que “inicialmente habían sido creadas para la descarga de juegos, también están integrando funciones destinadas a la lectura” (El libro y las nuevas tecnologías: el libro electrónico, 2009: 24).

Pero como hemos podido comprobar no solo cambian los soportes, sino también las formas de creación, otro ejemplo de ello son las *wikinovelas*, donde el autor deja de ser el centro, para pasar a ser el contenido lo más importante del género. De esta forma, un autor escribe algo, que el resto de internautas lo van completando. También la red nos da acceso a las *diginovelas*: libros que funden narrativa, vídeo e Internet. Este tipo de proyectos han sido llevados a cabo por la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, que ha realizado varias publicaciones de literatura electrónica (Cordón, 2010a). De esta manera, tenemos libros de diverso tipo como por ejemplo: *hipernovelas*, novelas multimedia, *webnovelas*, *blognovelas*, novelas colectivas, *wikinovelas*, etc. Pero, esta nueva literatura no solo se ha llevado a cabo por bibliotecas virtuales, sino también por instituciones públicas como la Junta de Andalucía con el

⁴⁷ Google ha adaptado sus sistema de noticias para móviles, incorporando incluso un sistema de búsqueda concreto

programa *Papel*, que ha lanzado una campaña para promocionar la lectura en dispositivos móviles en diciembre de 2010⁴⁸.

Otro nuevo formato en expansión es el libro enriquecido que combina texto, vídeo, enlaces a Internet y a las redes sociales con aplicaciones accesibles tanto en línea como en móviles. Es el denominado debido a la compañía homónima que lo lanzó *Vook* (Cordón, 2010a). Se trata de una nueva forma de lectura en la que podemos encontrar vídeos de alta calidad y la posibilidad de incorporar información a través de Internet, de forma que se puede establecer conexión con el autor y compartir reflexiones en redes sociales. Comprobamos así, que estamos ante un nuevo planteamiento de lectura en la que el lector ha de acompañar al protagonista, e interactúa con los personajes y la trama de la historia.

Existen diversas iniciativas de este tipo como: la de *Mobipocket desktop reader* que permite descargar cualquier texto en el móvil y manipularlo según conveniencia del lector, *Knfb Reader Mobile*, aplicación para los terminales de *Nokia*, el cual permite la lectura de todo tipo de documentos (Cordón, 2010^a).

Lo que se persigue no es más que difundir un contenido a través de soportes novedosos. Así por ejemplo, vemos como *Penguin Books* en 2008 realizó una versión de *Orgullo y prejuicio* de Austen en la que se incluía material textual como filmografía, notas, opiniones de expertos, cronología de la autora, recetas de cocina de la época, un mapa de los lugares de la novelas, reglas de etiqueta, muestras de vestuario, etc., pero sin ofrecer imágenes ni ningún elemento multimedia.

Por este motivo, en la actualidad los editores deben concebir la edición en papel únicamente como uno de los canales de impresión y difusión de contenidos. A esto se le añade también unos nuevos dispositivos móviles y unos procesos diferentes de concepción del documento original hasta la llegada al documento final. De forma que cada usuario seleccionará el canal que considere más adecuado y leerá sus contenidos. En el futuro el editor deberá acostumbrarse a entender el libro como algo en constante expansión, en donde los lectores serán la pieza angular del mismo. La tendencia actual de edición es la interacción entre

⁴⁸ En la cual han participado 1.500 jóvenes, los cuales han podido descargarse una amplia lista de cuentos, relatos y primeros capítulos de los libros, gracias a la aportación de diferentes editoriales e instituciones.

creadores y receptores, como ocurre con la prensa digital. Por lo que el editor hace ahora las veces de gestor de derechos de autor, maquetador y difusor de la información. Ya en el año 2000 *Price Waterhouse Coopers* preveía una explosión del gasto de los libros electrónicos, estimando que para el 2004 representaría el 17% del mercado. Un estudio realizado por *Artur Andersen* en las mismas fechas predecía que el libro electrónico ocuparía el 10% del mercado. Los años 2009 y 2010 se caracterizan por el despegue informativo de los nuevos medios y formatos.

Sin embargo, diversos fracasos han tenido lugar en la edición electrónica, por ejemplo el cierre de la división electrónica de BOL –del grupo *Bertelsman*- en sus filiales de España, Dinamarca y Noruega, debido a la suspensión de venta de libros electrónicos por parte de *Barnes and Noble*, la desaparición de la división electrónica del grupo *Planeta*, *Veintinueve.com* cesó en la venta de libros electrónicos, la editorial *Premura* abandonó la edición electrónica tras haber vendido tan solo 10 ejemplares de libros electrónicos desde su creación; Cítale vendió menos de un millar de *e-books* en el último año, o casos como el de la *Enciclopedia Universalis* que en el año 98 decide pasarse a la edición electrónica y abandonar el papel, y que después del fracaso comercial, volvió a la edición convencional (Cordón, 2010b). Son ejemplos de las altas expectativas que se tenía en este nuevo formato, en muchos casos sin éxito alguno.

En nuestro país la edición electrónica se va abriendo paso poco a poco, ejemplo de ello son las cifras que aporta *El libro y las nuevas tecnologías: el libro electrónico* (2009) en las que se afirma que la edición electrónica ha aumentado un 5,2 % en ocho años, pasando del 3,23 % del total editado en el año 2000 al 8,1 % en 2008. Diferencia además de entre los diferentes soportes en los que se editan las diversas publicaciones electrónicas: en un 63,8 % de los casos en CD Rom, los archivos de Internet representan el 29,8 % del total y los DVD son un 6,1 % de la edición electrónica. Si observamos los resultados de los últimos ocho años (de 2000 a 2008) el número de editoriales que publican en soporte electrónico ha aumentado el 18,43 % del total. Pero, más del 60 % de la edición electrónica se concentra en 17 editoriales. Aunque un número de agentes editoriales publican un reducido número de títulos en estos soportes, por el contrario solo un 9,7 % de las editoriales publican exclusivamente en formato

electrónico. En lo que respecta a las regiones españolas en las que se ha concentrado un porcentaje más alto de edición electrónica, fue Andalucía con el 45,6 %, seguida de Madrid con un 18,7 %. En estos soportes, la lengua reinante es el castellano, pero las ediciones multilingües han supuesto el 6,2 % del total publicado en 2008, las publicaciones en inglés un 4 %. Eso sí, las traducciones publicadas en soporte electrónico disminuyen un 3,72 % del total publicado en estos soportes en 2007 al 2,73 % en 2008. Pero, sin embargo las traducciones realizadas desde otros idiomas han experimentado una ligera subida. Por último, la temática de este tipo de soportes es en un 41 % de Ciencias Sociales y Humanidades, aumentando cada vez más la edición electrónica en el ámbito literario. Además, en cuanto a cuotas de facturación los libros de estas materias son los que alcanzan mayores porcentajes, especialmente los de Derecho.

Según el *Informe anual 2009 de la Industria de los Contenidos Digitales* en España el número de libros digitales inscritos en el ISBN han aumentado con respecto al primer trimestre del 2009, ascendiendo a más de 4.000, por lo que estamos ante un mercado que cada vez aumenta más (Informe, 2009). Es más, el mercado exterior del libro obtuvo 546 millones de euros en 2008, lo que supuso el 15% de los ingresos totales del subsector. Además, los libros electrónicos en España alcanzan los 321 millones de euros, comenzando incluso a superar a las versiones impresas, como ocurre con las ventas de libros para *Kindle* de *Amazon*. Pero, no solo son los libros los que están en expansión en el mercado, sino que también las revistas están empezando a serlo, dando a la publicidad on-line una alternativa de mercado⁴⁹.

Cada vez son más numerosas las librerías virtuales⁵⁰, por mencionar algunas: Librerías Especializadas Asociadas (LEA), Amares o Librería Central. Las ventajas que tienen es que el presupuesto que necesitan es reducido, así como el espacio de almacenamiento, además el horario de acceso es continuado, la comodidad de acceso es mucho mayor que en las tradicionales, al igual que la facilidad para promocionarse⁵¹ y para recibir

⁴⁹ En 2008 los ingresos de ventas de revistas digitales fue del 44%.

⁵⁰ Un 84,9 % de las editoriales españolas disponen de su propia página web, existiendo en consecuencia un 15,1 % sin presencia en este medio.

⁵¹ Un 33 % de los establecimientos de distribución disponen de página web propia.

pedidos, enviar catálogos o libros...De hecho, los sistemas de gestión en casi todas las editoriales existentes están absolutamente automatizados, y la información recogida es compilada y distribuida de forma electrónica (Cordón, 2010b). Muchas editoriales han creado secciones con sistemas de edición que almacenan los datos bibliográficos y otras informaciones de los títulos que publican, de tal manera que pueda acceder a ellos cualquier miembro de la organización que esté conectado en red. Podemos concluir entonces que, la creación de páginas web por parte de casi todas las editoriales ha incrementado su nivel de visibilidad y sus posibilidades comunicativas a todos los niveles.

Comprobamos así que cada vez es mayor la oferta de contenidos digitales, ya que hasta hace poco *Amazon* era la que contenía mayor oferta, pero, ahora debe competir con *Barnes and Noble*, que “irrumpió en el mercado con un catálogo de 700.000 títulos accesibles desde su lector, el *Plastic Logic Reader* ⁵² y desde otros dispositivos como el *iPhone*, la *Blackberry* y el propio ordenador” (El libro y las nuevas tecnologías: el libro electrónico, 2009: 16). Otro proyecto similar también procedente de Estados Unidos es la *Association of American Publishers*, que vende libros electrónicos obteniendo unos altos ingresos.

Una de las iniciativas que se embarcan al respecto es el proyecto *Arrow* en el que participan editores, bibliotecarios y entidades de gestión, promovido por la Biblioteca Nacional de España con otros socios europeos que hoy agrupa a quince instituciones de diez países con financiación de la Comisión Europea (Basanta, 2010). El objetivo de este proyecto es como dice Milagros del Corral “construir una base de datos europea de datos de libros en venta que permita la identificación de las obras huérfanas y abra el camino hacia su futura digitalización en los 27 países miembros, y del que tanto la Biblioteca Nacional, como la FGEE y CEDRO, son parte activa” (2010: 41).

Otro de ellos es el *Proyecto Calíope Avanza*, dentro del Plan Avanza del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, trata entre otros muchos temas de los desafíos de la industria del libro, entre otros temas de las librerías virtuales (Proyecto, 2007). Afirma que “España tiene todas las

⁵² Hoy denominado *Nook*.

papeletas para triunfar en esta nueva industria por su diversidad cultural, el intercambio con América Latina y los servicios digitales en auge”, pero también “la escasa cultura tecnológica, las políticas insuficientes relacionadas con las TIC y el elevado grado de piratería” juegan en su contra. Bien es cierto que el sector editorial y audiovisual se unirán para conformar un espacio multimedia, donde el formato o soporte no son tan importantes como el contenido.

En cuanto a las diferentes formas de negocio posibles, el *Proyecto Calíope* da algunos consejos, como que el contenido debe estar adoptado a las necesidades y gustos del cliente y siempre ha de cumplir con los requisitos técnicos necesarios para ser seleccionado por los motores de búsqueda. Es decir, hablar su propio lenguaje: etiquetas, enlaces, palabras clave, etc. Debe estar además bien estructurado y contener información y recursos de calidad. Para poder triunfar en el mercado, se debe conocer lo que hace la competencia, si no para situarse por delante, sí al menos para ofrecer un producto diferenciado, así como hacer un estudio de mercado, saber quiénes constituyen nuestro mercado objetivo.

Comprobamos así que ya no se habla de libro sino de contenidos y que normalizando este tipo de industria de forma correcta, se puede llegar a tener mucho éxito en nuestro país.

También ANELE (Asociación Nacional de Editores de Libros y material de enseñanza) da las siguientes pautas a la hora de definir los diferentes modelos de negocio que existen: recomienda un análisis del panorama de proveedores de digitalización y de las plataformas de comercialización y distribución en la red, cree que debe haber una oferta legal atractiva de acceso a contenidos digitales capaz de respetar los derechos de todos y ve necesaria la integración de servicios de valor añadido, contenido enriquecidos y competitivos en precio, considerando que el precio del libro digital deberá ser inferior al del libro impreso, siempre que el primero no ofrezca ningún valor añadido sobre el segundo. Como afirma Cordón: “el precio no puede ser establecido más que en relación a su función y la utilidad que reviste, descartados los elementos puramente físicos, estéticos y de valor simbólico contextual” (2011d:92). Con respecto al *e-reader* esta asociación cree que es necesario ofrecer servicios de valor añadido para hacer frente a contenidos gratuitos, al igual que definir y/o apoyar un

formato estándar, empujando así a las editoriales a digitalizar parte de sus fondos en distintos formatos; y crear una oferta comercial atractiva, diversa y rica en funcionalidades, acompañada por precios competitivos y sin excesivos bloqueos técnicos.

Rosalina Díaz, directora de *General Wolters Kluwer España*, da recomendaciones acerca de la edición digital de periódicos, libros de texto y consulta y contenidos profesionales: cree que los modelos de negocio desarrollados en la edición de periódicos, pueden servir de ejemplo en cuanto a las posibilidades de venta de libros electrónicos, descarga de contenido y noticias a través del móvil (Observatorio, 2010). En el área de los libros de texto considera importante ofrecer la posibilidad de realizar auto exámenes, manipular tablas y gráficos, compartir dudas, etc. Por último en lo relativo a contenido profesionales, la suscripción a determinada información, el pago por tiempo de uso, el acceso gratuito apoyado en publicidad, pago por documento o partes de él, por búsqueda, por tiempo de acceso, por acceso a imágenes o gráficos o pago por alertas.

Veamos pues en el siguiente cuadro cómo han cambiado los distintos conceptos con la llegada de los nuevos formatos según el estudio *Factores Clave para la adquisición de e-books* (Martín, 2010):

Desarrollo de colecciones		
▪ Impreso	vs.	Electrónico
▪ Título a título	vs.	Colecciones
▪ Acceso perpetuo	vs.	Suscripción
▪ Editor	vs.	Agregador
▪ Usuario único	vs.	Usuarios concurrentes

Tabla 2. Factores Clave para la adquisición de e-books (Martín, 2010)

La situación del autor ha cambiado como consecuencia de la edición digital, por eso la Asociación Colegial de Escritores ha creado una comisión tecnológica encargada de elaborar una propuesta que recoja las nuevas circunstancias del autor en el contexto digital con el fin de incluir nuevas condiciones en la negociación de contratos (Cordón, 2011d).

Pero, no debemos olvidar que el lector también se encuentra en posición vulnerable en cuanto a la lectura electrónica se refiere, ya que al tener que introducir sus datos personales para acceder a los textos, pierde

la intimidad, algo que sí preservaba con los libros tradicionales. Por eso, el equipo de Dosdoce.com propone una serie de medidas para proteger los derechos de los lectores de libros electrónicos: tanto de privacidad como de portabilidad y acceso a los contenidos.

Por último, debemos señalar el proyecto *Palabras mayores* con una colección de libros de autores de renombre, españoles e hispanoamericanos, editados en forma de *e-book*, para leer en la pantalla del ordenador, en un dispositivo móvil: agenda o teléfono. Ha llegado a un acuerdo con la distribuidora online *Leer-e* que incluye la publicación a través de su web de más de 100 títulos, a los que se irán añadiendo muchos más.

Concluimos así que, tal y como se dijo en la Feria del Libro de Frankfurt (2010) la venta de libros por Internet es el mito más importante de la historia de la edición en los últimos 60 años.

No podemos negar que estamos ante un nuevo concepto de edición en el que se está evolucionando a pasos agigantados. Ya no hablamos de un título en concreto que se compra a una editorial a conveniencia, sino que nos referimos a colecciones, cuya participación y mantenimiento requiere de la participación de instituciones intermediarias: las que adquieren los derechos a los editores para transformar o distribuir los contenidos en forma digital, y las bibliotecas que compran los derechos de acceso para los miembros de las instituciones a las que pertenecen en determinadas condiciones (Cordón, 2011d).

El acceso a una publicación no es indefinido, sino que está sujeto a suscripción, lo cual quiere decir que si sube el precio de la misma y decidimos darnos de baja en un momento determinado, perderemos las publicaciones anteriores a las que teníamos acceso antes de cancelar la suscripción. Comprobamos así que el suministro de libros vía web tiene un carácter institucional, habiendo fracasado todas las iniciativas de consumo individual, que suelen estar orientadas a la literatura y el ocio.

También se ha alterado el concepto de editor, para pasar a ser agregador de contenidos, que es el que confiere un valor añadido a los contenidos gracias al desarrollo de un sistema de búsqueda y otras prestaciones, como por ejemplo las colecciones que ofrecen (Cordón, 2010b). Por este motivo, existe competencia entre ellos y, no solo eso, sino que también provoca que la búsqueda que realiza el usuario sea farragosa,

ya que debe el usuario debe realizar las búsquedas de forma individualizada en cada uno de los sitios web de cada una de las editoriales (Cordón, 2010b). Esto supone una gran pérdida de tiempo y esfuerzo para el usuario. Además que haya diferentes editoriales no beneficia al lector, en el sentido de que “los fabricantes de dispositivos y los distintos actores de la cadena asociados a ellos, como pueden ser *Amazon* con su *Kindle*, *Barnes and Noble* con *Nook* o *Apple* con *iPad*, están más interesados en la fijación de una clientela dependiente que en la adopción de estándares que faciliten el intercambio y la interoperabilidad” (Cordón, 2011d:76), por lo que el usuario no lo tiene fácil a la hora de acceder a los contenidos porque no existen estándares.

De usuario único pasamos a usuarios concurrentes, es decir a la interacción de la que se hace uso a través de la red de redes.

Este nuevo concepto de edición está teniendo bastante éxito y se está extendiendo rápidamente, como por ejemplo en el Estado de California donde a principios del año 2010 se establecía por ley que, a partir de 2020, cualquier persona o empresa que venda libros de texto para la Universidad de California o universidades privadas debe hacerlo también en formato electrónico (Armazañas, 2010).

La idea es que se creen alianzas con las empresas tecnológicas o los proveedores de servicios y se prolongue la edición impresa como formato que mejor conoce el mercado (Informe, 2009). Como afirma Carmen Balcells, la primera profesional del sector editorial, una de las grandes victorias de la industria editorial ha sido eliminar los contratos indefinidos o la imposición de cláusulas para la transferencia de libros en un tiempo limitado (Cordón, 2010c).

La edición electrónica abre grandes posibilidades ya que abarca mayores mercados en menor tiempo, y un mayor número de lectores, siempre que se lleven a cabo procesos de promoción y distribución de las obras que la edición electrónica permite. Lo que es muy importante es incidir en una cadena de valor digital caracterizada por abrir el contenido hacia nuevos dispositivos que incluyen el *e-reader* o los móviles 3G, las *PDA* y otros dispositivos móviles, estableciendo cada vez mayor contacto con el usuario-lector como destinatario de los contenidos. En general, la librería reclama ejercer la función de seleccionar, aconsejar y recomendar libros,

estén en el formato que estén (Observatorio, 2010). Son muchos los clientes que realizan consultas a través de la web y acuden al establecimiento a la hora de efectuar la compra.

Los datos de la *Encuesta sobre el libro digital* estudian los proyectos digitales que se están poniendo en marcha en el sector editorial y la forma en la que se están abordando⁵³ (Neturity, 2010:3-5). De forma que se obtuvieron los siguientes datos:

- El 80 % de las editoriales tiene previsto un proyecto digital durante el período 2009-2011.

- El 44% de las editoriales encuestadas disponía de menos de un 5 % de su catálogo digitalizado.

- El impacto de la digitalización no es mayor en la novedad editorial que en el resto del catálogo.

- Para los años 2010 y 2011 se prevé una oferta creciente de obras creadas exclusivamente en versión digital.

- La tendencia a comercializar obra fragmentada será progresivamente mayor con el paso de los años.

- Actualmente el formato PDF es el predominante, pero en breve el formato que tendrá mayor éxito será el *ePUB*.

- Los dispositivos preferidos por las editoriales para comercializar la obra digital son los *e-readers* y los ordenadores. A pesar de que los teléfonos móviles y otros dispositivos no creados especialmente para la lectura no tienen mucho éxito en la actualidad, se espera que si lo tengan a corto plazo.

Las editoriales también están preparando obras para pizarra digital.

- Los canales de distribución y venta empleados por las editoriales serán diversos, variando en función del tamaño de la editorial. Así las grandes apuestan por plataformas conjuntas con otras editoriales y por la venta por medio de librerías. Las de tamaño medio optan por la venta desde la web de la editorial, librerías y plataformas comerciales genéricas.

- A pesar de los avances tecnológicos, los precios de la obra digital son reducidos y se prevé que sean inferiores a los de la obra impresa.

⁵³ Se encuestaron 254 editoriales mediante un cuestionario distribuido a través de los diferentes gremios y asociaciones. Luego se procesaron estadísticamente los resultados y se redactó un informe.

- Las tareas de diseño y maquetación y las de establecimiento de la política comercial son las que implicarán a más recursos propios, frente al escaneado o a la creación y transformación de formatos.

- Más del 50 % de las editoriales considera que la web 2.0 supondrá una dedicación importante de recursos internos, pero menor que en los casos anteriores.

Pero, también debemos preguntarnos si los usuarios suelen comprar libros por estos medios, o por el contrario, prefieren acudir a las librerías tradicionales⁵⁴. La respuesta nos la da *El libro y las nuevas tecnologías: el libro electrónico* al decirnos que “dentro de los distintos bienes o servicios que se adquieren online en España, los libros ocuparon en el año 2008 la sexta posición” (2009: 28), pero poco a poco se incrementa el número de internautas que adquieren sus libros por este medio. Los que practican la compra de libros por este medio lo hacen por la facilidad de acceso, el precio del libro, el hecho de que sea el único medio disponible para adquirir determinados títulos, la rapidez de distribución y la amplia oferta. El perfil del comprador es un hombre, de entre 25 y 49 años, residente en núcleos urbanos, con estudios superiores y de segmento económico medio alto o alto. En cuanto al contenido de los libros que se compran por este medio suele haber una mayoría de Ciencias Sociales y Humanidades, seguido de los de divulgación general, los científico técnicos y universitarios, los libros prácticos y, por último los de literatura infantil y juvenil. La Comunidad Autónoma con cifras más altas de facturación por Internet en el año 2008 fue Madrid, seguido de Cataluña, Andalucía, Castilla y León y Valencia.

La oferta de mercado editorial digital es amplia, de forma que editoriales como *Random House* tiene digitalizado su fondo editorial, trabaja junto con buscadores, tiendas online, portales y otros *websites* para ofrecer el contenido de sus libros en un base de *pay per view* en la que ofrecerán sus libros al ser indexados por completo y mostrados online por terceros, pero no se permitirá descargar, imprimir o copiar su contenido (Cordón, 2010b).

⁵⁴ La cuota de comercialización media por Internet en el caso de las librerías, se situó en 2007 en el 4,4 %, porcentaje que se eleva al 6,4 % en las librerías muy grandes.

En España hay un número diverso de empresas que trabajan con los nuevos formatos, pero la oferta es limitada y se centra en obras clásicas, exentas de derechos, o de autores noveles muy poco conocidos. *Santillana*, *Planeta* y *Mondadori* han creado una plataforma editorial para negociar los derechos para *e-books* de sus autores, al igual que lo han hecho *Vicens Vives* y *Abacus*. De ahí que, mientras que la tecnología va por delante, los procesos de actualización de contenidos legales y márgenes de beneficios están retrasando al edición de contenidos legales en la red, lo que provoca que los lectores digitales busquen contenidos a veces ilegales en la red, con tal de acabar leyendo el texto que desean (Cordón, 2011d).

Ya se está avanzando en este aspecto, por ejemplo *Luarna* es una editorial de reciente creación centrada en la publicación de libros electrónicos que pueden visualizarse en diferentes *ereaders*. El contenido de los libros que ofrece es variado, siempre que su contenido esté centrado en temas culturales, científicos o técnicos y que, su autoría esté probada.

Otra variante de las librerías virtuales es el impresión bajo demanda⁵⁵ o “libro instantáneo”, como es el caso de la empresa norteamericana *On Demand Machine Corporation* de Saint Louis, que ha creado un sistema que imprime solamente la parte del libro que el lector desee en un espacio de tiempo de quince minutos y por un coste de unos diez dólares aproximadamente (Barnet, 2000). Ya no existe el concepto de fin de existencias, costes de almacenamiento, determinación de la tirada, distribución o las devoluciones⁵⁶ de volúmenes sin vender. Además se puede atender a los lectores con intereses especiales cuyas demandas no suelen tener cabida en los circuitos comerciales habituales, al igual que facilita al autor novel la publicación de sus creaciones. De forma que, sería posible “reducir el precio de venta de las obras, a la par que aumentar los márgenes de beneficio propio y ajeno (del autor)” (Cano, 2004: 72). De forma que, el proceso *print on demand* y también en la edición digital en general no está sujeta a tiradas, es decir el coste es el mismo para un libro

⁵⁵ En Estados Unidos (Informa, 2009) el número de libros producidos bajo esta técnica se incrementó en 2006 y 2007 en un 132%.

⁵⁶ Un 34,5 % de los ejemplares (Dirección General del Libro, 2009) que se editan en formato tradicional no encuentran salida en el mercado.

que se venda mucho como para que el otro que se venda poco, cosa que no ocurre con la edición tradicional (Alonso, 2010a).

Pero no todo son ventajas, también presenta inconvenientes como que: requiere de un fondo de libros digitalizado previamente, al igual que dispositivos específicos –de precio elevado- para la impresión, la calidad del producto final es escasa –en cuanto a la estandarización de formatos de impresión y la impresión a color- y requiere de un respaldo logístico y de distribución adecuados. Por este motivo existen casos en los que la impresión bajo demanda se ofrece a través de acuerdos con editoriales, como es el caso de la Asociación de Libreros de Estados Unidos (BEA), donde el librero paga una cuota por título a la editorial para que lo digitalice, distribuya el libro y le asigne el ISBN (El libro y las nuevas tecnologías: el libro electrónico, 2009).

Este modelo tiene otra variante como es *Mash up* que es la customización del libro electrónico, donde el precio dependerá del número de capítulos (Observatorio, 2010). Se trata de recopilar partes de libros, personalizarlos con contenido propio o disponiendo de diferentes formatos, admite distintos modelos, desde la venta del libro a medida para ser leído o impreso, hasta la publicación gratuita en la web.

Otra modalidad es *Pay per view*, que da la posibilidad de acceder al contenido pagando sólo por lo que se lee o descarga (Observatorio, 2010).

Por tanto, la impresión bajo demanda o la venta de contenido por partes y el alquiler de obras tiene diversas variantes desde el alquiler por un tiempo limitado, hasta la consulta y/o adquisición de obras ya impresas. Se centra así en la compra o suscripción de contenido digital o impreso.

Algunos editores de libros en línea como *Safari* mediante la suscripción⁵⁷ “permite sustituir una edición anticuada por una nueva o un libro con poco uso por otro título” (Anglada, 2008:415); *Springer* la suscripción permite la consulta ilimitada, *Netlibrary* que permite comprar o alquilar libros y *Bubok* que es un servicio de autopublicación de libros en línea para vender libros descatalogados y ayudar a los escritores a buscar un editor (Armazañas, 2010).

⁵⁷ La suscripción en algunos casos puede ser a través de tarifas planas de acceso o bien con limitaciones de tiempo o número de usuario.

Además, la digitalización de contenidos “fomenta los intercambios de libros, revistas y espectáculos, pero sobre todo está creando redes de contenidos y formatos elaborados a partir de la circulación mediático-electrónica” (García Canclini, 2008:31), por lo que se genera un nuevo tipo de interacción entre individuos. No obstante, debemos tener en cuenta que a pesar de que Internet está cada vez más arraigado en la vida de los ciudadanos, aún hay un gran grupo de ellos que no posee un ordenador en su hogar⁵⁸. A pesar de que el acceso a Internet está adquiriendo cifras destacadas en nuestro país, España es el décimo séptimo país del mundo en número de usuarios, alcanzando el 70,5 % de nuestra población y, del total de internautas europeos un 7,3 % son españoles (El libro y las nuevas tecnologías: el libro electrónico, 2009: 27-28).

Por lo que aún queda mucho camino por recorrer en este aspecto, ya que el acceso a Internet de este último grupo será mucho más restringido.

A pesar de que cada vez encontramos más lectores en pantalla, todavía hay cosas por resolver como los problemas de usabilidad de los soportes utilizados, precios muy altos⁵⁹ y escasez de oferta. Además, encontramos una falta de transparencia en el mercado, de forma que existen diferentes condiciones de licencia entre unos proveedores y otros, al igual que diferentes precios y opciones; por lo que es preciso negociar y firmar acuerdos de licencia para *eBooks* (Martín, 2010).

En opinión de Joaquín Rodríguez “para que el libro electrónico pueda arraigar es necesario definir tanto las categorías intelectuales como los dispositivos técnicos que permitan percibir y designar ciertos textos electrónicos como libros, como entidades textuales específicas y distintas, y deberán solucionarse igualmente todas las cuestiones jurídicas, administrativas, estéticas y biblioteconómicas que lo comprenden” (2008:163). Por este motivo la edición digital debe normalizarse, algo que requiere un gran esfuerzo por parte de la sociedad, como dice Félix

⁵⁸ (Agosto 2009, 89) la Unión Internacional de las Telecomunicaciones señala que “todas las personas deben tener acceso a los servicios básicos de computación e información, para que la declaración universal de Derechos Humanos (UIT, 1996) sea real”.

⁵⁹ Según *El libro y las nuevas tecnologías: el libro electrónico*, a pesar de que desde el año 2000 el precio del libro ha descendido paulatinamente, en el año 2008 subió sensiblemente con respecto al año anterior.

Sagredo (2000) “se trata de conservar lo mejor de algo conocido y reemplazarlo por algo fácil de conocer y utilizar; con notable incremento además de la rentabilidad cultural, social y económica”.

Desde el punto de vista de la rentabilidad económica podemos decir que el IVA de los libros digitales es ya de un 18%, ya que es considerado según el DRAE como prestación de servicios y no cultura, tal y como ocurre con los libros impresos que tienen un IVA reducido, por lo que siguen siendo más baratos los libros impresos. Con todo ello, la lectura de libros electrónicos en 2009 se vendieron 100.000 lectores de libros electrónicos y más de 250.000 descargas, lo que significa un aumento del 500 % (Armañanzas, 2010). El Ministerio de Cultura contó ese año que casi un 9 % de los 95.000 libros editados en España fueron en versión digital. Por otro lado, la facturación del mercado de los libros digitales en 2008 se incrementó superando los 39.000 millones de euros (Informe, 2009). Se espera que en 2012 supere los 44.000 millones de euros debido al incremento de dispositivos de lectura y a iniciativas de digitalización de empresas privadas como *Google* y de instituciones públicas nacionales, europeas e internacionales. Comprobamos así, que poco a poco vamos avanzando en este aspecto, aunque la representatividad siga siendo baja alcanzando en 2008 en Europa, África y Oriente Medio tan sólo 33 millones de euros, lo que supone menos del 1% sobre el total de ingresos del subsector. Aunque lo cierto es que, se espera que para el 2008-2012 se alcancen los 1.100 millones de euros, siendo los ingresos por publicidad únicamente 0,08%. En nuestro país en 2008 los ingresos crecieron un 1,4% respecto al año anterior, con una facturación de 3.731 millones de euros lo que supone el 48% de la facturación total. Para el período 2008-2012 el crecimiento se mantendrá constante llegando en 2012 a facturar más de 4.000 millones de euros, llegando a 546 millones de euros en las exportaciones.

Concluimos así que la edición electrónica en España representa el 8,1% del total editado y el 10,1% del comercio interior español, suponiendo 321,73 millones de euros (Informe, 2009). Más de la mitad de títulos se editan en CD-ROM, aunque la mayor cuota de facturación se obtiene de la comercialización de DVDs, alcanzando los 112,92 millones de euros. Por

otra parte, la facturación relativa a la edición on-line alcanza los 42,5 millones de euros.

Por otro lado, si nos detenemos a observar la rentabilidad cultural, debemos mencionar que España es el país europeo donde menos se respetan los derechos de autor, por lo que aún nos queda mucho camino por recorrer⁶⁰. Se necesita un entorno jurídico, económico y fiscal favorable para que el libro digital pueda llegar a desarrollarse plenamente. Algo que también será necesario si además queremos que los autores prosperen, ya que en el futuro muchos autores no podrán subsistir, y no solo los autores, sino también “las editoriales cerrarán incluso antes que las librerías, a las que puede quedarles el libro antiguo o de ocasión para quienes todavía gusten de leer en los formatos actuales” (Gómez Rufo, 2008:60).

En la actualidad ya se ha intentado establecer estándares de lo que implica el libro electrónico con el fin de poder normalizarlo, véase el ISBN que indica que todo libro electrónico debe tener lo siguiente: utilización de tinta electrónica, gran capacidad de almacenamiento y conectividad para permitir su visualización, ya que existen múltiples medios de conexión (International ISBN, 2011). Y es que, si por algo se ha caracterizado el ISBN es por identificar a un único producto, de forma que como indica el estándar del ISBN según la norma ISO 2108:2005: “cada formato de una publicación electrónica (ej. *.lit*, *.pdf*, *.html*, *.pdb*) que se publica y al que se accede separadamente debe dársele un ISBN distinto”. Así, cada libro electrónico tiene un ISBN según el formato en el que se presenta, el adecuado para el dispositivo utilizado por el usuario y/o la plataforma software. Facilita además el comercio electrónico, especialmente cuando existen múltiples formatos para vender a través de un único canal. Posibilita el nivel de cobertura de ventas y uso y facilita la gestión de productos de libros electrónicos por los editores. Podemos concluir que, el ISBN provee un probado sistema global que es simple de usar y engloba un proceso integrado en sistemas ya existentes.

Las cadenas de distribución de ISBN son diferentes. Los editores a menudo producen un único archivo genérico que es enviado a un

⁶⁰ Véanse los datos acerca de este tema descritos en líneas anteriores provenientes del Observatorio de piratería (2010).

agregador o servicio proveedor para su conversión a diferentes formatos, agregándole un propietario DRM, y distribución. La inclusión de información de estas diferentes versiones y su comercio electrónico es llevado a cabo gracias al uso de los identificadores de estándares. Algunos editores han decidido que solo necesitan identificar el archivo genérico (.epub)⁶¹ más que los formatos derivados que son vendidos al final de la línea de producción, sobre cuyo control han renunciado. Otros editores siguen identificando una necesidad de mantener un control estricto de las publicaciones y asignar ISBN a todos los diferentes formatos, tanto directamente como en colaboración con los intermediarios que están produciendo los diferentes formatos de los archivos genéricos. Pero, la realidad es que cuando se necesita comunicar información y proveer servicios de comercio electrónico, se requieren identificadores estándar. La solución es un acuerdo en cuanto al comercio del sistema de numeración del libro estándar, el ISBN.

En breves palabras, la Agencia Internacional del ISBN recomienda que se le asigne un ISBN a cada formato de libro electrónico accesible separadamente. No se requiere ISBN cuando un libro electrónico es únicamente accesible en un formato y a través de un único canal. Siguiendo las palabras literales de la Agencia del ISBN⁶² “Si las distintas versiones utilizan el mismo programa GDD (por ejemplo, Adobe ACS4) con funcionalidades muy parecidas y pueden ser leídos en diferentes dispositivos o con diferentes aplicaciones, se utilizará un único número ISBN. Sin embargo, si el mismo programa GDD se usa en distintas versiones de un libro electrónico pero estas tienen funcionalidades significativamente diferentes (por ejemplo, una permite imprimir y la otra no), entonces cada versión debe tener su ISBN diferente”.

Otra de las normas que da la agencia del ISBN es que un tercero debe siempre obtener el ISBN, es decir a través del editor antes que la propia agencia.

⁶¹ *Global Books in Print* es una base de datos que ha introducido información acerca de los distintos formatos electrónicos, pero es una herramienta privada a la que se accede por suscripción y mayoritariamente en el ámbito angloamericano (Cordón, 2011d).

⁶² <http://agenciaisbn.es/web/faq.php>

Debemos tener en cuenta que, un capítulo accesible públicamente como un producto separado, debe tener su propio ISBN.

De todas formas, en la base de datos de la Agencia del ISBN tan solo se han registrado 61 libros con ISBN, esto no solo afecta al control bibliográfico, sino también a la posible visibilidad de los libros (Cordón, 2010c). Esto se debe a que, la legislación española de derechos de autor no incluye el depósito de la versión digital, tan solo existe un proyecto en España que lo hace, es el caso de PADICAT (Patrimoni Digital de Catalunya) desarrollado por la Biblioteca Nacional de Cataluña.

En cuanto a la identificación y registro de los documentos electrónicos en general, debemos señalar que es el DOI (Identificador de objetos digitales) el que tal y como indica su nombre se asocia a documentos como texto, imagen, música, etc. y no a localizaciones, siendo estas tan cambiantes como son en la red de redes. De forma que siempre que haya alguna modificación, el usuario es redireccionado para que pueda encontrar el lugar correcto. También funciona como un sistema de cita de documentos en Internet y de depósito de propiedad intelectual gestionado por la Fundación Internacional del DOI. Comprobamos así la importancia que tiene el DOI en el mundo de la edición.

Otro de los estándares que encontramos además del DOI es el ONIX que permite intercambiar información muy valiosa acerca del libro. El fin que persigue es llegar a sustituir el objeto impreso por textos, imágenes, muestras de contenido... que lleguen a eliminar la necesidad de acceder al texto impreso. Resulta ser por tanto una herramienta imprescindible para identificar documentos digitales.

Pero se debe tener en cuenta que, la visibilidad que adquiere un texto electrónico es muy difícil que la adquiera un texto impreso. Aunque los autores de este último perciban una pequeña compensación económica, la popularidad de los mismos se merma debido al canal de distribución que puede llegar a ser invisible en el caso de los textos de formato tradicional. De hecho, probablemente ofrecer la posibilidad de acceder a los textos a través de Internet ayuda a que, una vez valorados, se adquieran en la librería.

En la actualidad, son muchos los escritores noveles que ante la negativa de los editores de publicar sus libros debido al alto coste de los mismos, se decantan por la edición electrónica (Pérez Arranz, 2001). Se

reducen así muchos riesgos y los escritores tienen la oportunidad de que sus manuscritos salgan a la luz.

Pero, Internet no es solo un medio de transmisión sino que también es un medio productor, ya que tiene la capacidad de unir elementos distintos como: texto, imágenes y sonido. La lectura resulta así un incentivo para entrar en la red.

Habiendo hecho ya la diferencia entre la edición digital y la impresa, podemos definir el libro electrónico siguiendo las palabras de José Antonio Millán: “obra legible en pantalla, descargable o no, imprimibles o no, o bien a un dispositivo dedicado, con pantalla y funciones especializadas en la lectura” (2008b: 1). En cualquier caso, el concepto de *e-book* abarca cualquier tipo de documento: folleto, poema, cuento, catálogo, revista o álbum de fotos, aunque el dispositivo pueda variar constantemente en el mercado y en los medios de comunicación.

7.3.1 Evolución de los dispositivos electrónicos

Por mucho que varíe el dispositivo en cuanto a su forma se refiere, el libro-e en definitiva lo que hace es depositar y recuperar un gran número de libros para que puedan ser leídos, Álvaro Colomer los define como “pantallas de entre cinco y seis pulgadas formadas por millones de microesferas que encierran pigmentos negros magnetizados, los cuales se activan o desactivan según el impulso electrónico que reciben, componiendo de este modo las letras” (2009:51). Por otro lado, Gama Ramírez dice que un *e-book* es “una colección estructurada de bits que puede ser transportada en un disco compacto o en otro medio de almacenamiento disponible a través de la Red, y que está diseñado para ser visto en un equipo y programa desde una terminal hasta un visualizador web” (Cano, 2004:70). Vemos así que con *e-book* nos podemos referir a dos conceptos totalmente diferentes, porque “los usuarios tienden a llamar e-book tanto al texto electrónico como al dispositivo físico que posibilita la lectura” (Cano, 2004:70), por lo que el libro electrónico es “un término vago utilizado para describir un texto o una monografía disponible bajo forma electrónica” (Furtado, 2007b:20), pero el “entendimiento de lo que es un libro electrónico va desde un simple fichero digital acompañado

de un libro hasta el fichero digital acompañado del software que posibilita el acceso y la navegación del contenido” (Furtado, 2007b:25). La Real Academia Española aún no ha incluido el término de libro electrónico, pero lo hará en su próxima edición en papel en 2013, en donde se contará con dos acepciones: una referida al dispositivo de lectura y otra, al contenido que almacena.

Pero lo cierto es que el *e-reader* es “un dispositivo en soporte rígido, de tamaño normalmente similar a una cuartilla, que permite la descarga y lectura de contenidos digitales”⁶³. De hecho, la *Fundación del Español Urgente* se pronunció al respecto en noviembre de 2009, diferenciando entre *e-book* y *ebook reader*, recomendando el empleo en español de “libro electrónico”, “libro digital” o “ciberlibro” para los *e-book* y de “lector de libros electrónicos”, “lector de libros digitales” o “lector de ciberlibros” para los dispositivos lectores. Algunos *e-books* son creados digitalmente, otros tienen versiones impresas que han sido convertidas a formato digital.

Podríamos destacar varios tipos de libros electrónicos (Ávila Álvarez, 2009):

- Los rollos electrónicos (*scrolling book*) en los que no se identifican cada una de las páginas, sino que cada uno de los dispositivos electrónicos las diferencia de forma arbitraria.

- Los libros electrónicos portátiles son parecidos a los impresos con las únicas diferencias en cuanto al aparato tecnológico y al contenido.

- Libros multimedia incorporan imágenes, sonido, animación y textos de muchos formatos al libro impreso.

- Libros electrónicos hipermedia ofrecen diferentes alternativas al lector a la hora de elegir el camino para leer.

- Ciberlibros (*cyberbooks*) se reciben únicamente a través de medios electrónicos, no tienen ninguna referencia con los libros impresos. La conexión entre el medio, el lector y el autor es total. El problema principal que presenta es que en muchos casos hay incompatibilidad en cuanto a formato de archivo y que, la compra de un lector de *e-books* –*e-reader*– sigue siendo muy cara, al igual que el desembolso de cada uno de los libros digitales. Aunque, cada vez hay mayor número de programas de

⁶³ La vigésimo segunda edición del DRAE aún no incluye las definiciones de los términos *e-book*, *e-reader* o libro electrónico.

conversión, como es por ejemplo *Calibre* que convierte a gran cantidad de formatos (Zarzuela, 2010). Bien es cierto que los *e-readers* cada vez ofrecen mayores ventajas como por ejemplo, el acceso hasta mil títulos de clásicos gratis, aunque casi todos en inglés y con sistema abierto a la lectura de cualquier libro electrónico. (Armazañas, 2010).⁶⁴ Por otro lado, son muchos los autores que hablan de lo incómodas que resultan las teclas táctiles para escribir, la ausencia de cámara, de entrada USB y de la aplicación *Flash Video* y el hecho de no poder realizar varios procesos a la vez (González, 2010).

Los primeros lectores para libros electrónicos propiamente dichos aparecieron a partir de 1999 y su principal diferencia con respecto a los demás dispositivos es que solo permitían la lectura de libros electrónicos, aunque los más modernos empiezan a incorporar *gadgets* que permiten realizar algunas otras funciones, aunque muy rudimentarias (Cordón, 2011d). Eran muy caros, el catálogo de obras disponibles era reducido, al igual que su capacidad de almacenamiento. La batería era bastante pesada, por lo que no eran muy cómodos.

Luego, se empezaron a mejorar, de forma que en 2004 se incorporó la tinta electrónica, su peso y tamaño eran menores, la memoria era mayor, la pantalla tenía mayor definición, contaba con puerto USB para descargar libros y la batería tenía mayor autonomía.

En 2007, *Amazon* lanzó su propio dispositivo, el *Kindle*, con dimensiones similares a las del libro convencional, pantalla en blanco y negro, un teclado y una memoria de 256 mb, puerto USB y conexión Wi-Fi. Con lo que, el aumento de la oferta editorial cambia de tendencia totalmente⁶⁵, en parte debido a la oferta de títulos que su catálogo ofrece –más de 390.000-

De forma que, ya se podía utilizar con otros objetivos diferentes al proceso lector.

A partir de 2009 se produce un gran número de empresas empezaron a comercializar este tipo de dispositivos, aumentando la oferta y

⁶⁴ Menos *Kindle* cuyos fondos hay que adquirirlos en *Amazon*.

⁶⁵ *Amazon* afirma que los clientes compran 3,3 veces más libros después de comprar un *Kindle*.

abaratando los precios, empezando así a popularizarse estos (Cordón, 2011d).

En 2010, con el lanzamiento del *iPad* se desarrollan y perfeccionan los *tablets*, que también permiten la lectura, aunque no sea Esta su función principal.

2010 ha sido el año en el que más ha aumentado el porcentaje de mercado –doblándose entre agosto y noviembre de 2010, pasando de 16% a 32%-, según una encuesta desarrollada por *Change Wave*⁶⁶, gracias al desarrollo de los lectores de *e-books* y el *iPad*. Los dispositivos que proliferan son el *Kindle*, *Sony* y *Nook*. Pero, el grado de satisfacción del *iPad* es más alto (76%) frente a un 54% del *Kindle*. Además cinco editoriales ya se han comprometido a incorporar títulos: *Penguin*, *Harper Collins*, *Simon And Shuster*, *Mac Millan* y *Hachette*, lo cual hace que el éxito de este dispositivo sea cada vez mayor.

Esto se debe a las nuevas posibilidades que estos dispositivos ofrecen: integran imágenes, sonidos, enlaces; facilitando así la interactividad entre el autor y el lector o entre comunidades de lectores.

Hagamos pues un repaso de la evolución que han sufrido los distintos dispositivos a lo largo de los años hasta llegar a los libros electrónicos (Pérez Arranz, 2004 ; Lebert, 2010)

⁶⁶ Carton, Paul. "Impact of the iPad vs. the Amazon Kindle on the e-Reader Market". Investor place, noviembre 2010

1969	Se crea el código ASCII es el primer sistema de codificación informático.
1971	Michael Hart lidera el proyecto Gutenberg que busca digitalizar libros y ofrecerlos gratis.
1974	Internet da sus primeros pasos.
1977	Se crea el UNIMARC como formato bibliográfico usual.
1983	Despega Internet.
1984	Se instituye el copyleft para el software. Lanzamiento del MAC 128K, primer ordenador personal de uso masivo.
1985	Lanzamiento del <i>Aldus Pagemaker</i> , primer programa de maquetación digital personal.
1990	La web impulsa el desarrollo de Internet.
1991	El <i>Unicode</i> se convierte en un sistema de codificación para todos los idiomas.
1993	La <i>Online Books Page</i> crea el primer repertorio de <i>ebooks</i> gratuitos. Adobe lanza el Acrobat Reader y el formato Adobe PDF se convierte en el estándar de facto de la industria editorial. Se crea <i>Mosaic</i> , el primer software de navegación en la web. Aparece <i>Bibliobytes</i> , un proyecto de libros digitales gratuitos en Internet. La <i>Online Books Page</i> inventaría los <i>ebooks</i> gratuitos. Zahur Klemath Zapata registra el primer programa de libros digitales. <i>Digital Book</i> v.1 publica el primer libro digital <i>Del asesinato</i> , considerado como una de las bellas artes, de Thomas de Quincey. <i>Digital Book</i> lanza a la venta los primeros 50 libros digitales en disquete en Colombia en Formato Digital Book (DBF)
1994	Cada vez hay más textos disponibles en la web y los editores comienzan a utilizar la web como instrumento de marketing. Aparece el primer sitio web de biblioteca en línea
1995	Se crea <i>Amazon.com</i> , la primera gran librería online. Surge la prensa online.
1996	Se crea la primera PDA «Palm Pilot». Se crea la iniciativa «Internet Archive» para conservar la web. <i>CyLibris</i> es el pionero francófono de la edición electrónica. Se crea «@folio» proyecto de lector portátil de textos "abierto". Algunos editores se lanzan al Internet. El <i>proyecto Gutenberg</i> alcanza los 1.000 libros digitalizados
1997	E-Ink desarrolla una tecnología de tinta electrónica. La Biblioteca nacional de Francia crea la sección digital 'Gallica'.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

	<p>Se celebra un coloquio sobre la convergencia multimedia es objeto de un coloquio.</p> <p>Empieza a generalizarse la edición electrónica.</p> <p>Se pone en línea el primer diccionario de acceso gratuito el «Logos Dictionary».</p>
1998	<p>Se lanzan los primeros lectores de libros electrónicos: «Rocket ebook» y «Softbook».</p> <p>Surgen sitios en Internet que venden libros electrónicos, como eReader.com y eReads.com.</p>
1999	<p>Se crea el formato OeB como estándar de libro digital.</p> <p>Se crean la primera enciclopedias de acceso libre «Britannica.com» (anglófona) y «WebEncyclo» (francófona)</p> <p>Prosperan los bibliotecarios digitales.</p>
2000	<p>El <i>Million Book Project</i> quiere proponer un millón de libros en la web.</p> <p><i>Mobipocket</i> se dedica a los libros digitales para PDA.</p> <p>Stephen King autopublica su novela <i>Riding Bullet</i> en línea.</p> <p>Microsoft lanza el formato LIT y el <i>Microsoft Reader</i>.</p> <p>El portal <i>Handicapzéro</i> demuestra que el Internet es accesible para todos.</p> <p>La librería <i>Numilog</i> se dedica a vender libros digitales.</p> <p><i>Distributed Proofreaders</i> digitaliza los libros del dominio público.</p> <p>La <i>Public Library of Science</i> lanza revistas online gratuitas.</p> <p>Se pone en línea la versión digitalizada de la Biblia de Gutenberg.</p>
2001	<p>Se crea la <i>Wikipedia</i>, la primera gran enciclopedia colaborativa gratuita.</p> <p><i>Creative Commons</i> renueva el derecho de autor adaptándolo a la web.</p> <p>El Grupo Planeta realiza el primer movimiento de las grandes editoriales lanzando la librería <i>veintinueve.com</i>, que cierra poco después con gran fracaso.</p> <p><i>Todoebook.com</i>⁶⁷ abre como el primer distribuidor de <i>ebooks</i> en español.</p>
2002	<p>Las editoriales <i>Random House</i> y <i>HarperCollins</i> comienzan a vender versiones electrónicas de sus títulos en Internet.</p>
2003	<p>Las clases del MIT están a disposición de todos gracias a la iniciativa OCW (Open Course Ware)</p>
2004	<p><i>Google</i> lanza <i>Google Print</i> para rebautizarlo <i>Google Books</i>.</p> <p>El <i>Proyecto Gutenberg Europe</i> pasa a ser multilingüe.</p> <p><i>Amazon.com</i> recompra la sociedad <i>Mobipocket</i>.</p> <p>La <i>Open Content Alliance</i> lanza una biblioteca digital universal.</p>

⁶⁷ <http://www.todoebook.com/>

2005	<p><i>Amazon</i> compra <i>Mobipocket</i> la primera gran apuesta por el mercado de los <i>ebooks</i>.</p> <p><i>Google</i> se interesa por el <i>ebook</i></p>
2006	<p>El catálogo colectivo <i>WorldCat</i> pasa a ser gratuito en la web.</p> <p>Microsoft lanza <i>Live Search Books</i> pero lo abandona enseguida.</p> <p>Sony lanza el lector «Sony Reader PSR 500». primer dispositivo con tinta digital.</p>
2007	<p>Amazon lanza el <i>Kindle</i> al mercado.</p> <p><i>Citizendium</i> lanza una enciclopedia en línea colaborativa fiable.</p> <p><i>Inter-Active Terminology for Europe</i> es una base terminológica europea.</p> <p>La <i>Encyclopedia of Life</i> hace un inventario de todas las especies vegetales y animales. Amazon.com lanza el <i>Kindle</i> y <i>Grammata el Papyre</i>.</p> <p>La Fundación El Libro Total pone al servicio del mundo un nuevo concepto de biblioteca y libro digital (www.ellibrototal.com).</p> <p><i>Zahurk Technologies, Corp</i>, dueña de la tecnología digital Book lanza la primera biblioteca de libros digitales para su lectura en Internet, 'BibliotecaKlemath.com', al igual que loslibrosditaes.com y digitalbook.us.</p>
2008	<p><i>Hachette Livre</i> recompra la sociedad Numilog.</p> <p><i>Google Books</i> propone un acuerdo a las asociaciones de autores y editores.</p> <p>Se crea <i>Europeana</i>, la biblioteca digital europea.</p> <p>Adobe y Sony hacen compatibles sus tecnologías de libros electrónicos (Lector y DRM).</p> <p>Sony lanza su PRS-505 en Reino Unido y Francia.</p>
2009	<p>Amazon.com lanza el <i>Kindle 2</i>.</p> <p>Neotake lanza su buscador de libros electrónicos.</p> <p>Se lanza 'booq', el primer libro electrónico español.</p> <p>Wolder lanza el <i>Boox</i>, el primer <i>ebook reader</i> con wifi y pantalla táctil.</p> <p>Se celebra la primera feria de libro electrónico organizada por el Foro Internacional de Contenidos Digitales (FICOD) donde se dan cita editoriales especializadas en contenidos digitales como es el caso de <i>Grammata</i>, <i>Edicat</i>, <i>Bubock</i> y <i>Leer-e</i> y se realizan talleres y mesas redondas donde se discute el futuro de la edición digital, los libros electrónicos.</p> <p>La industria propone el formato EPUB como el estándar para la publicación de <i>ebooks</i>.</p>
2010	<p>Apple lanza el <i>iPad</i> y comienza a vender libros electrónicos.</p> <p><i>Google Book Store</i> entra en el mercado de los libros electrónicos</p>

Tabla 3. De la evolución de los dispositivos desde 1969 a 2010 (Cordón, 2011d:118-119)

Autores como Azucena Zarzuela (2010) afirman que el formato que proliferará será el *ePub*, fue creado por Adobe y es apoyado por asociaciones de editores de *e-books* de Estados Unidos como la *Association of American Publishers*, así como fabricantes de *ereaders* como *Sony*, de ahí que se confíe en su arraigo futuro. Está basado en XML y comparte muchas características con los PDF, pero sigue las normas de la *International Digital Publishing Forum*.

Fue *Adobe* la que en 2010 presentó su tecnología de visor digital que permite a los editores de medios impresos crear versiones electrónicas de los mismos (Cordón, 2010e).

Vamos a enumerar las características de los distintos modelos de dispositivos de libros electrónicos (Cordón, 2010d):

- Tamaño de la pantalla: entre las 6 y las 10 pulgadas. Factor que influye en la portabilidad y el peso.

- Resolución de la pantallas: de los 1.024x768 píxeles para los modelos de mayor tamaño y 800x 600 píxeles para los más habituales de 6 pulgadas. Las escalas de grises van desde 4 hasta 16. Cuanto mayor es la escala de grises mejor es la calidad de pantalla. El *iPad* tiene una pantalla retroiluminada de LED, que permite la reproducción de imagen fija y en movimiento, la consulta en Internet... su pantalla provoca reflejos con la luz natural y cansa la vista igual que cualquier otra pantalla TFT.

- Color: casi todos los dispositivos funcionan en blanco y negro, pero a partir de finales del 2009 empezaron a aparecer algunos en color como el *Nook* de *Barnes and Noble* o el *Flepia* de *Fujitsu*.

- Memoria interna: permiten almacenar mayor o menor cantidad de libros. También existe la posibilidad de incorporar memoria externa mediante distintos tipos de tarjetas.

- Conectividad: *wifi* o 3G, es fundamental para facilitar la búsqueda, acceso y descarga de obras. El dispositivo *ILiad* de *IRex* posee una conexión *wifi* que permite actualizar el firmware del dispositivo.

- Menús y controles físicos: elementos físicos que permiten su manejo y las posibilidades que ofrezcan sus menús. Hasta ahora los dispositivos eran excesivamente rudimentarios, con incómodos botones y elementos que hacen que el uso sea incómodo y complicado. Recientemente están

apareciendo lectores con pantallas táctiles que han resuelto estos inconvenientes, como el *Nook* de *Barnes and Noble* o el *Sony PRS 650*.

- Utilidades: complementos que facilitan el acercamiento del lector y la emulación o superación del libro convencional. Pudiendo así subrayar, marcar páginas y escribir en el texto que se está leyendo. De la misma forma, hay dispositivos que incluyen diccionarios y sistemas de búsqueda avanzados que facilitan la localización de cualquier término o conjunto de ellos. Una de las razones por las que el *iPad* ha tenido un éxito tal, es porque proporciona acceso a otras actividades como: videojuegos, escuchar música, ver una película, etc., todo de forma instantánea.

- Formatos soportados: *Pdf, txt, rtf, doc, html, mobipocket, ePub*, etc. En la actualidad, casi todos los fabricantes de dispositivos de lectura han actualizado estos para que acepten el formato *ePub*. Google ha puesto a disposición de los usuarios más de un millón de libros gratis en este formato.

- DRM: existen distintos tipos de DRM:

- DRM por hardware: DRM que puede ser incluido en el hardware de cualquier dispositivo susceptible de poder reproducir contenidos digitales.
- DRM por software: reproducción total o parcial del contenido del archivo digital u otro tipo de control sobre el mismo. Puede limitar el número de equipos en los que se puede leer, el número de copias, y el uso que se puede hacer de las mismas. Así el *prEstamo* se restringe al poseedor del dispositivo, estableciendo la ecuación: un lector, un libro.

Como dice Jose Afonso Furtado: “los libros electrónicos serán mejor comprendidos si son vistos como una evolución y no como una revolución” (2007b:33), de forma que disponen de facilidades que no poseen los libros tradicionales.

7.3.2 Las colecciones digitales en España

Con el fin de promocionar la lectura del libro en pantalla el Ministerio de Educación y Cultura a través de la Subdirección General de Coordinación

Bibliotecaria lleva desde 1988 colaborando en un proyecto para dar acceso a la información del patrimonio bibliográfico español, que se denomina *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico* (Carrato-Mena, 2008).

Debido a que es la prensa el conjunto que más posibilidades tiene de desaparecer de todo el patrimonio bibliográfico español, esta ha sido la primera que ha tratado de digitalizarse. Se ha creado así la *Biblioteca Virtual de Prensa Histórica*, proyecto del MEC, las comunidades autónomas y otras instituciones de la memoria, dando acceso a texto completo a diversos materiales únicos de los que no se podría disponer de otra manera.

En 2007 se puso en marcha la *Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico* que da acceso a documentos telemáticos de gran cantidad de manuscritos e impresos antiguos del patrimonio histórico.

Además, la Biblioteca Nacional de España y la FGEE han puesto en marcha ENCLAVE, el plan para la digitalización de libros sujetos a derechos de autor y con opción a compra. Cuenta con la participación de más de 90 editoriales y 1.100 títulos que, aunque está en fase experimental pretende convertirse en modelo de referencia. Para la implantación técnica del proyecto ha participado DILVE, el Distribuidor de Información de Libro Español en Venta, suministrando los datos bibliográficos así como los contenidos enriquecidos de las obras.

Por otro lado, podemos encontrar los repositorios o los también llamados directorios y recolectores de recursos digitales, fruto de la iniciativa de Archivos Abiertos OAI que siguen la norma Dublin Core ISO 15386, cuyos objetivos son realizar una normalización de los nuevos proyectos de digitalización. Estos dan acceso a más de doscientos treinta mil recursos de treinta y tres repositorios que soportan el protocolo OAI-PMH. Con el fin de evitar documentos duplicados y esfuerzos inútiles, el directorio tiene un sistema para detectar si hay o no documentos repetidos.

Encontramos incluso bibliotecas digitales como *ebrary* en la que el usuario puede leer el libro gratuitamente en pantalla y solo debe pagar si quiere imprimir o copiar un fragmento del mismo.

Hay muchas otras bibliotecas virtuales enfocadas a temas especializados, por citar algunas: la *Biblioteca Médica*⁶⁸, *Bibliotecas Smithsonianas*⁶⁹, *Centro de Biblioteconomía on Line*⁷⁰ o el *Proyecto Agrega*⁷¹.

Podemos concluir así, que la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, a través de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria pretende que las bibliotecas españolas participen en los proyectos europeos para potenciar el desarrollo de colecciones digitales con el objetivo de difundir y preservar el patrimonio bibliográfico español.

Debemos mencionar también, *Google eBooks*, la exitosa herramienta digital que ha firmado acuerdos por los que se permite hojear y consultar libros en línea, lo que favorece la venta de libros en papel de los editores participantes (Cordón, 2011d). La visualización varía: puede ser: a vista completa –siempre que los libros no estén protegidos por derechos de autor- de forma que el usuario puede descargar, guardar e imprimir una versión en PDF para leerlo, a vista previa restringida: pudiendo visualizar un número limitado de páginas del libro como vista previa; vista de fragmentos: muestra información sobre la obra y algunos pasajes breves que muestran el fragmento en el que aparece el término de búsqueda. También puede que no haya vista previa disponible, o que se facilite el acceso geográfico al punto de venta más cercano. Si son libros de dominio público, pueden digitalizarse, reproducirse y distribuirse libremente sus contenidos, pero si el libro digitalizado en la biblioteca está sometido a la ley de Protección de la Propiedad intelectual, solo se mostrarán los fragmentos resaltados en los que figura la palabra que se ha buscado.

⁶⁸ <http://www.med-library.com/medlibrary>

⁶⁹ www.sil.edu

⁷⁰ www.oclc.org

⁷¹ Plataforma de contenidos pedagógicos en Internet que permite que profesores, alumnos, familiares y empresas aporten contenidos digitales a través de esta plataforma tras una evaluación de su calidad pedagógica, facilitando el intercambio de contenidos entre todos ellos.

7.3.3 Prensa digital

La prensa tradicional nació en Europa en el S. XV como un documento de tan solo una página. En él siguiendo las palabras de Gubern “se proponía un fragmentación temática, con una suma de textos inconexos y una discontinuidad espacio-temporal de sus contenidos” (Gubern, 2010:60), por lo que distaba mucho de la jerarquía que poseen actualmente los periódicos impresos, se sigue más bien la técnica del collage.

A partir del año 2000 en España la prensa digital se empezó a usar de forma generalizada (Botrel, 1993). Sin embargo en otros países se desarrolló mucho antes debido a la contribución tanto de las editoriales como del público lector, cosa que en España brillaba por su ausencia por la falta de medios que experimentaban las empresas. En nuestro país la prensa electrónica fue precedida por *Diario Expo 92* y sobre todo, por la edición en CD-ROM y el desarrollo de los quioscos electrónicos de la red *Servicom*. Sin embargo en 1994 gracias a la ayuda de la Comisión Europea se lanzaron programas de desarrollo con subvenciones para que primero los grandes grupos y luego los más pequeños desarrollaran sus páginas web, por lo que varios países europeos empezaron a proliferar en este aspecto. Debemos tener en cuenta que a pesar de que el encarecimiento del papel era cada día mayor, lo cual hacía muy costosa la edición tradicional, aún en 1996 eran muy pocos los españoles que poseían un ordenador personal o tenían uno en el trabajo y muchos menos los que tenían acceso a Internet. Cuando los hogares españoles estuvieron bien equipados con ordenadores y conexión a Internet, la prensa electrónica comenzó a despegar. Fue entonces cuando disminuyeron los costes y se avanzó tecnológicamente, haciendo que la navegación en la red de redes fuera más rápida y atractiva.

La lectura de prensa telemática merece especial atención ya que presenta notables diferencias con respecto a la lectura de otro tipo de documentos como novelas, artículos de investigación, etc. De hecho son muchos los autores como por ejemplo Mario García, que hablan de escanear la prensa, más que de leerla (2000), ya que cuando se trata de descifrar un periódico en línea se lee con mucha menos profundidad, sin leer cada una de las palabras, asemejándose a un proceso de búsqueda de

información específica (Ribas Fialho, 2006). Así lo constata Jakob Nielsen (2008) al afirmar que la lectura en pantalla se realiza de forma notablemente más lenta que en papel, aproximadamente de un 25 % menos. De forma que a pesar de que el proceso no sea rápido, al leer con menos profundidad, el tiempo medio que los lectores dedican a la lectura en papel es de veinte minutos, mientras que para la lectura en pantalla se reduce a siete.

Por tanto, son muchas las diferencias entre la lectura en papel y la lectura en pantalla, por lo que el diseño inevitablemente ha cambiado con los nuevos formatos. Pero, estos aspectos se desarrollarán ampliamente en el apartado de *Legibilidad en los nuevos soportes de lectura*.

En cualquier caso, a la hora de crear una web bien estructurada es necesario tener conocimiento del funcionamiento de la red y realizar un diseño atractivo, ya que tradicionalmente la tipografía de un periódico ha sido la seña de identidad del mismo. Se debe tener en cuenta además que los internautas buscan cada vez más la interacción participando en chats, foros, votando en encuestas, demandando una difusión selectiva de la información, comprando en tiendas virtuales... por lo que el editor debe ofrecer cada vez información más especializada y personalizada. En opinión de Rocío Chamizo (2002: 403) esta diferencia de profundidad en el acto lector de un soporte y otro, se debería compaginar la lectura de diarios digitales con la de la prensa escrita, usando la primera para ampliar la información, e incluso contrastarla.

La edición de prensa por tanto, ha cambiado mucho en los últimos años. De hecho, entre el 6 y el 8 de octubre de 2010 tuvo lugar en Hamburgo el *Forum Mundial de editores*⁷² en el que se llegó a la conclusión de que las redacciones de los periódicos debían trabajar simultáneamente con diversas plataformas: edición impresa, Internet, tabletas electrónicas y teléfonos móviles. Por otra parte, los periodistas deberán adaptar su estilo de información a cuatro formatos: alertas, artículos escritos, *podcasts*, vídeos y comentarios para las redes sociales. Se prevé⁷³ que el 55% de los lectores accederá a contenidos a través de Internet, las tabletas y los móviles.

⁷² <http://www.wan-press.org/wef/articles.php?id=2>

⁷³ Según el *Newsroom Barometer 2010*.

Si observamos los datos de los distintos *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros*, concretamente en el de 2010 que es el que dedica especial atención a la lectura digital, son los diarios digitales de los que más se leen de entre las publicaciones electrónicas – con un porcentaje del 30,7%, siendo superado solamente por la consulta de webs, blog, foros, etcétera con un 37,6%-. Es más, según el *Informe anual 2009 de la industria de los Contenidos Digitales en España* en el año 2007 superaron los 2.932 millones de euros en facturación de venta de contenidos digitales, lo que significó un 24% más que el año anterior, alcanzando los 6,4 millones de lectores (Informe, 2009). En 2008 se experimentó una ligera contracción⁷⁴ (2.698 millones de euros) debido a la caída de ingresos por publicidad. Pero, el descenso en las ventas también se debe a la proliferación de la prensa gratuita (más de 2 millones de ejemplares al día, acaparando ya el 35% de la difusión), afectando también a la venta de los ejemplares impresos. Las empresas de *clipping* han sido instadas a cesar su actividad o a adquirir los derechos de reproducción, lo cual supondría ciertos ingresos a los diarios. Además a *Google News* se le reclama los ingresos obtenidos por la publicidad, por lo que se están reflexionando acerca de la creación de asociaciones sin ánimo de lucro para poder disfrutar así de las ventajas fiscales que les permita subsistir en el sector.

En cuanto a la zona de Europea, África y Oriente Medio, según los datos del *Informe anual 2009 de la Industria de los Contenidos Digitales en España* se prevé que para el año 2008 se alcanzarán los 59.217 millones de euros, de los cuales el 58% procederán de la publicidad (Informe, 2009). La publicidad on-line está alcanzando su representación alcanzando el 2,5% de los ingresos en 2008, siendo aún inferior al 5% en 2012.

Pero al hablar de prensa no debemos olvidar las revistas (Informe, 2009), las cuales merecen una atención especial debido al fenómeno reciente de los quioscos on-line. Estos se distribuyen bajo suscripción copias digitalizadas de las versiones impresas de las revistas mediante descarga. Por lo que tiene diferencias con respecto a la versión impresa, porque se modifican las fases de distribución (descarga on-line) y consumo (mediante PC o dispositivo con acceso a Internet).

⁷⁴ El periódico líder en el sector es *El Mundo* con 20 millones de usuarios en agosto de 2009 (Informe, 2009)

Sin embargo, no se leen tanto las revistas en formato digital, sino que se leen más en papel. Según el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros de 2010* solo un 6,2% de la población lee revistas en nuevos formatos, frente a un 48,9% que las lee en formato tradicional.

Si hablamos de datos de facturación de revistas on-line, en la zona de Europea, África y Oriente Medio se están incrementando los datos de facturación, de forma que en el período de 2004-2008 ha sido superior al 5%, situándolo en más de 30.000 millones de euros (Informe, 2009).

En cuanto a nuestro país, encontramos un facturación de 1.435 millones de euros, representando el 18% del total. Lo cierto es que el mercado de revistas on-line aún se encuentra en desarrollo, pero no solamente en nuestro país, sino también en el resto del mundo.⁷⁵

7.3.4 La lectura digital en el ámbito universitario

A la hora de reflexionar acerca de cuál es el modelo cultural que debemos inculcar a las nuevas generaciones debemos observar las distintas modalidades en las prácticas sociales de lectura y las diferentes actividades y públicos lectores (Ramírez Leyva, 2005). Como dice Wallace (2004) la búsqueda de información en Internet sin restricciones cada vez se desaconseja cada vez más en las universidades, intentando motivar al alumno a que piense críticamente y evalúe la información, por tanto los docentes deben fomentar el uso correcto de la información, ya sea en la red como en el formato impreso. Es necesario aprender a contrastar y a saber diferenciar de entre la información de calidad y la que no lo es. El problema es que nos hemos acostumbrado a usarla hasta llegar a depender de la misma (Furtado, 2007b). Como afirma Alonso Arévalo “se ha producido un desplazamiento del lugar que ocupa el estudiante, el docente y el investigador, que va cambiando de la biblioteca y el aula como espacios físicos, a un contexto virtual en el que el aspecto más importante es el potencial de acceso a la información” (2010:3). Por tanto, es labor del docente potenciar el uso de Internet como una fuente de información más, y no como la única existente, de lo contrario la red de redes ganará terreno sobre el sector bibliotecario. Así lo preludian algunos autores: “Internet

⁷⁵ Solo una de las publicaciones, *Hola* alcanza los 2,5 millones de usuarios.

volverá obsoletas a las bibliotecas, los editores científicos son conscientes de que las bibliotecas universitarias son las grandes consumidoras de literatura científica y no los estudiantes o profesores a título individual, por lo que la inmensa mayoría de las editoriales académicas están orientando sus modelos de negocio hacia este sector” (Alonso, 2010a:3). De ahí que debamos diseñar y acercar cada vez más las bibliotecas universitarias a los estudiantes universitarios.

Actualmente más del 70 ó 80 % del presupuesto de adquisiciones de las bibliotecas se dedica a la compra de revistas tanto impresas como electrónicas, disminuyendo notablemente el número de libros vendidos. El libro electrónico, por el contrario ha sido el último elemento en incorporarse de forma mayoritaria a la biblioteca digital ya que en primer lugar lo hicieron las obras de referencia, programas multimedia en CD-ROM, luego las revistas electrónicas y por último el libro electrónico (Alonso, 2010a). Pero, se debe tener en cuenta que las bibliotecas universitarias han sido las primeras en asumir el modelo digital, ya que integraron las revistas electrónicas hace más de diez años. Esto es debido a que los bibliotecarios, los investigadores y los estudiantes son auténticos entusiastas de los libros electrónicos, así lo demuestran varios estudios de Reino Unido⁷⁶. Uno de los primeros conceptos que una biblioteca tiene en cuenta a la hora de suscribirse a una colección es el precio, ya que al tener un coste de producción bajo, el precio final debe ser inferior. Debe además, elegir la colección que se ajuste mejor a las necesidades del centro, realizar estadísticas de uso de las distintas colecciones, reclamar el acceso a las mismas, comparar las colecciones que dan acceso a texto completo con las que únicamente son referenciales, averiguar si el interfaz de búsqueda es o no estandarizado para trabajadores y alumnos, etc. Otro problema añadido es que no existe una política de desarrollo de colecciones bibliográficas en bibliotecas públicas en donde se tengan en cuenta los nuevos formatos y sus posibilidades de préstamo (Cordón, 2010b). En las bibliotecas que han empezado a trabajar con estos soportes, se presentan dos posibilidades: se puede prestar durante un tiempo determinado el dispositivo lector, incluyendo un determinado número de títulos en el mismo o bien, copia

⁷⁶ Resultados de una encuesta elaborada por el JISC (2009) durante el 2008 y 2009 donde el uso de libros electrónicos implica el 65 % de la comunidad universitaria de Reino Unido. <http://www.jiscebooksproject.org/reports/finalreport>

temporal del libro electrónico con un DRM con fecha de caducidad, sin prestar ningún dispositivo.

Los *ebooks* representan el 16% del gasto institucional en libros según el estudio de *Factores clave para la adquisición de e-books: acceso y difusión de la información científica en centros de investigación*, es más es el menos afectado por los recortes presupuestarios que han experimentado las distintas instituciones (Martín, 2010).

Es por tanto el docente el que debe introducir las nuevas tecnologías en el aula y fomentar el uso de la biblioteca, existen diversas técnicas que fomentan el uso del hipertexto en el aula, es más se puede establecer un símil entre Este y el pizarrón de clase, aunque aquí el lector puede pasar un fragmento tantas veces como desee (Vanderdorpe, 2003). Además, con el fin de mantener la atención se podrían ocultar las palabras importantes y acercar el ratón para poder averiguarlas.

Otra de las técnicas que propone Joaquín Aguirre (2007) es que los alumnos utilicen las estructuras *hipertextuales* para desarrollar su capacidad creativa, experimentando con el lenguaje, el estilo... dando rienda suelta a su imaginación. Esto es algo que no se puede hacer con las obras literarias, ya que la forma siempre debe respetarse.

El objetivo es siempre introducir las nuevas tecnologías en el aula siempre acompañadas de metodologías de aprendizaje y unas metas claras que obtener gracias a ellas (Aguirre, 2002).

Que mejor que empezar a introducir los nuevos dispositivos en el aula, de hecho ya hay publicaciones que explican cómo aplicarlos, véase una interactiva como es el *Ipad for Learning* en la que la compañía explica cómo hace un uso adecuado de este dispositivo para el aprendizaje, indicando además todo el conjunto de App que pueden emplearse en la acción curricular. El caso es que las diversas experiencias llevadas a cabo para comprobar el manejo de las nuevas tecnologías en el aula han demostrado el éxito que estas están teniendo lugar. Por ejemplo, el que se ha llevado a cabo en octubre de 2009 en *Wyndham Vale* (Australia) para el manejo de *app*, ha tenido resultados muy positivos. Otra que se ha desarrollado en *Ringwood North*, en Melbourne, con alumnos de Primaria, en la que los profesores desarrollaron la aplicación *Epic Citadel*, una *app* de descarga gratuita que instiga a alumnos y profesores en la creación de historias

cuyos contenidos son creados por los propios alumnos –con textos, imágenes, sonido y grabación filmica-. Por otra parte, *Random House* compró la empresa *Vocel*, que ofrece tests de preparación para el examen SAT (imprescindible en USA para ingresar a la Universidad), clases de idiomas y juegos de estrategia, todo a través del móvil (Cordón, 2010b).

Además, son diversos los estudios acerca del usos de los nuevos soportes en la enseñanza, véanse por ejemplo los estudios europeos desarrollados en Reino Unido que demuestran que los que solo usaron libros en soporte papel consiguieron mejores calificaciones que el grupo que usó ambos formatos o el que utilizó únicamente libros digitales (Ávila Álvarez, 2009). Podemos deducir así que si bien los recursos digitales tienen un efecto positivo en la motivación, el interés de los alumnos y el clima escolar, siempre es mejor el material impreso como metodología de aprendizaje, así lo constatan autores como Marchesi, Martín, Casas, Ibáñez, Mongillot, Rivière y Romero (2003), Ávila Álvarez (2009). De forma que, la lectura en pantalla es más fatigosa que el papel, el nivel de asimilación es menor y los procesos de consulta de las colecciones electrónicas están influidas por los hábitos adquiridos con las obras de referencia y las revistas científicas, tal y como afirman: Dillon y Gabbard (1998), Doctorow, Bellaver y Gillete (2004), Landoni y Hanlon (2006) y Kang (2009).

Ahora bien, según una investigación realizada en la Universidad de Colorado acerca del uso de libros académicos en soporte papel o digital, se concluyó que los alumnos que habían usado libros electrónicos, mostraban una mayor predisposición al uso continuado de estos. Esto se debe en parte a que la lectura tiene múltiples competidores, puesto que gran parte del tiempo de ocio se emplea frente a la pantalla del ordenador. De ahí que cada vez estén más demandados los géneros como el chat (programa electrónico de charla) o el *e-journal* (revista académica electrónica), es decir todas aquellas formas de comunicación interactiva que suplantán la presencia física de los sujetos y a la tradicional revista académica impresa.

La realidad es que las nuevas tecnologías han sido diseñadas para los jóvenes desde el principio, ya que estos son considerados como un público al que se debe estimular constantemente para que consuma. El problema es la segregación que se ha hecho entre las tecnologías y la educación, en vez de apoyarse una en la otra. En la mayoría de los casos son las

instituciones educativas las que consideran a las nuevas tecnologías como elementos de aislamiento más que como instigadores de la interactividad (Aguirre, 2007). Esto probablemente se deba a que el aprendizaje normal está basado en el trabajo lineal, en los libros, mientras que las nuevas generaciones han crecido con el zapping, cambiando de una tarea a otra, ocupando siempre la imagen una posición relevante (Cordón, 2010a). De ahí, que los jóvenes estén demandando un cambio en las metodologías de enseñanza, es decir unas técnicas que se asemejen a las que ellos están habituados a usar en su día a día, basadas en su mayoría en el contenido visual. El predominio de la cultura audiovisual en los jóvenes queda patente en cifras como estas: en este país, 114 *weblogs* han sido creados por jóvenes y las redes sociales se han convertido en los sitios más utilizados⁷⁷.

Es más, a principios de marzo de 2011 tuvo lugar la 88 reunión de la *National Association of College Stores* en la que se debatió acerca del cambio de lo analógico a lo digital en el ámbito escolar y académico. Pues bien, todos los ponentes concluyeron que la enseñanza iba a ser necesariamente digital y que la cuestión era delimitar las acciones a desarrollar en los campus universitarios y las diferentes escuelas para motivar el cambio⁷⁸. Otro estudio como el desarrollado por BECTA (Bringing Educational Resources for all) evidencia la importancia del cambio de concepción que está teniendo lugar en las escuelas, donde la presencia del entorno digital es cada vez mayor. De forma que, la conjunción de las nuevas tecnologías y de la web 2.0 permite a los profesores la transmisión de competencias que necesita un estudiante del siglo XXI.

En un sondeo realizado en 2003 entre los alumnos de primero y último semestre del nivel de licenciatura de las áreas de humanidades y ciencias del campus Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México se estudiaron aspectos como (Ramírez Leyva, 2005):

⁷⁷ Según *The Nielsen Company* los usuarios de Internet consumen más de 5 horas al mes en redes sociales.

⁷⁸ Se han duplicado en pocos meses las cifras de los estudiantes que poseen lectores de libros electrónicos desde octubre de 2010 (8%), habiendo previsiones de crecimiento mayores para el próximo año.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

- El arraigo de las TIC
- Uso de las TIC
- Lectura en pantalla, interactividad con el texto digital y comprensión del contenido.
- Apreciación con respecto a los medios digitales e impresos, Internet y bibliotecas.

Pues bien, a pesar de que las nuevas tecnologías están cada vez más arraigadas entre los jóvenes, los resultados de la encuesta reflejan que aún son muchos los estudiantes que no disponen de ordenadores en su hogar con conexión a Internet, por lo que usan la red de redes en ordenadores de amigos, en la facultad, cafés o bibliotecas.

En cuanto al perfil de los estudiantes que se conectan a Internet encontramos una mayoría de estudiantes de sexo masculino que pertenecen a la Facultad de Filosofía y Letras en los últimos años de carrera. Además, usan la red de redes para elaborar sus trabajos una media de una hora y treinta minutos al día. Prefieren por tanto consultar fuentes de información telemáticas para sus trabajos universitarios, dejando las fuentes en papel que forman parte de bibliotecas en un segundo plano.

Para las obras literarias siguen prefiriendo el formato tradicional y el digital para las revistas y obras de consulta. Además, a pesar del uso aparentemente generalizado por parte de los jóvenes de las herramientas interactivas presentes en Internet, aún son muchos los que leen los contenidos de la red de redes igual que si fueran textos impresos.

Estos datos sorprenden al observar que el 93 % de la nueva información producida se crea en formato digital (Pinto, 2010). La venta de dispositivos es enorme tanto en los que utilizan tinta electrónica –en donde el *Kindle* llegó a 8 millones de ventas- como en los *tablet* –siendo el *Ipad* el que acapara el mercado con ventas de 14 millones durante el año 2010-. Bien es cierto, que existen diversas plataformas de venta y distribución de *ebooks* como *Amazon*, *Apple Ibook Store*, *Google Books* y en último lugar *Libranda* en España.

Amazon desarrolló un proyecto en universidades en Princeton, de forma que los libros de estudio se reemplazaron por ediciones digitales que los estudiantes debían utilizar con el dispositivo *Kindle DX*, de gran pantalla (Pinto, 2010). Los datos que tenemos son acerca de la lentitud del dispositivo, la falta de funciones que reemplacen la interacción tradicional

del alumno con el papel como son: subrayar, anotar al margen, pegar *post its* etc. Pero, no todos los resultados son negativos, ya que en otro estudio realizado en la *School of Information and Library Science* del *Instituto Pratt* de Nueva York, en el que se trató de comprobar el uso y manejo de la información con el *Kindle 2*, lo estudiantes demostraron estar totalmente habituados al dispositivo como forma de trabajo. Aunque sí que se hicieron sugerencias en mejoras de los sistemas de descarga y legibilidad de elementos académicos como gráficos e ilustraciones.

Actualmente son muchas las instituciones que están empleando el *tablet* de *Apple* para la enseñanza, con las posibilidades multimedia que Este ofrece y con el desarrollo de contenidos y libros de texto específicamente desarrollados para el mismo⁷⁹.

En un estudio desarrollado por María Pinto, José Antonio Cordón y Cristina Pouliot en las universidades de Granada, Extremadura y Salamanca se intentó identificar los perfiles socioacadémicos de los estudiantes universitarios lectores de libros electrónicos (*e-lectores*), la frecuencia de lectura en distintos soportes (papel y digital), formatos (libros, prensa escrita, etc.) y lenguajes (textual, multimodal, etc.) de los estudiantes universitarios, los canales de acceso al libro electrónico, la opinión de los estudiantes acerca de ventajas e inconvenientes de los libros electrónicos así como mejoras y cambios en la cadena de diseño-producción-recepción en la generalización de lectura de libros electrónicos. Los resultados se asemejan a las estadísticas nacionales de lectura: el 80 % de la población entre los 14 y 24 años lee frecuentemente en soporte digital. En la lectura en general prevalece el soporte impreso frente al digital, aunque la lectura en ordenador es significativa –no la de los *e-readers* (1,3 %)-. De hecho, los materiales digitales más leídos son contenidos de Internet de diverso tipo, siendo escasas las cifras de los libros electrónicos –un 57 % asegura no haber leído nunca un libro electrónico-. En cuanto al perfil del estudiante, las características son las siguientes: hombres que estudian carreras de Humanidades y Ciencias Aplicadas, especialmente de Biblioteconomía y Documentación, que accede a los libros a través de *Google*. Las opiniones

⁷⁹ Según el estudio desarrollado por el JISC *e-book observatory project* (junio 2008) crece el número de profesores que recomiendan en sus bibliografías el uso de los libros electrónicos (del 43,9 % al 49,4%)

de los alumnos versan siempre sobre el precio elevado de los libros electrónicos, en parte debido al alto IVA aplicado en España, un 18 %, frente al 4% de los libros en papel. Los precios no solo afectan al libro en sí, sino también a los dispositivos de lectura que han bajado un 70 % con respecto al año anterior (2009). La plataforma más utilizada para la venta de libros electrónicos es *Libranda*, también *Une* (Unión de Editoriales Universitarias) que han creado el portal *Unebook* para la difusión de los libros electrónicos creados en las Universidades españolas.

En cuanto a los beneficios de los libros electrónicos, la mayoría de jóvenes coincide en las ventajas del medio ambiente, la facilidad de búsqueda de información y para guardar y almacenar. Lo que este sector de la población suele reclamar es contenidos son menos caros, dispositivos de lectura más baratos, posibilidades de copia más fáciles, etc. ignorando sin embargo las prestaciones multimedia y de interacción de los lectores en los contenidos que reciben (Cordón, 2010a).⁸⁰

Son diversos los estudios que demuestran que los libros electrónicos no tienen la misma aceptación que las revistas electrónicas, debido al volumen de páginas, señalan además que el tiempo empleado en leer en pantalla es de 13 minutos por sesión y unas 8 páginas de visionado (Alonso, 2010a: 3).

Es evidente que Internet y las nuevas tecnologías han alterado las formas de comunicación y consumo. Cada vez hay más alumnos que leen y usan la información presente en Internet, de forma que esta cada vez adquiere más importancia, pero también es cierto que hay mucha información en Internet que no tiene visibilidad. Hablamos del Internet invisible, la parte de la red de redes, que al no ser conocida y no estar comentada por nadie no se recupera con los motores de búsqueda comúnmente utilizados por los jóvenes. De este modo aparentemente y, a ojos de muchos, esta información no existe. La labor del docente es enseñar a buscar, recuperar y usar de forma ética la información. En estos momentos Internet está ganando terreno al libro académico, las fuentes gratuitas presentes en la red han llegado a sustituirlo en muchas ocasiones. Se debe instar a los alumnos a la lectura y compra de libros. Para ello son

⁸⁰ Solo el 1% de los usuarios de internet se decide a intervenir en los contenidos de la red (Cordón: 2010a)

muy buena idea los canales alternativos de publicación universitaria como son los archivos digitales institucionales de las Bibliotecas Universitarias, tal y como recomienda José Antonio Gómez Hernández (2007).

Por otro lado, Maite Martínez (2007) afirma que con el Espacio Europeo de Educación Superior, el libro pasa a ser un todo en el que se puede tener una visión de conjunto acerca de un tema, cosa que no ocurre con los apuntes de clase o con las fotocopias. Además este documento se puede aprovechar para la realización de ejercicios, preguntas de autoevaluación, esquemas mentales o mapas conceptuales, insistir en cuestiones importantes que se quieran destacar... todo ello con el fin de ir relacionando lo que se va aprendiendo.

Pero nunca se debe perder de vista que el libro está en constante actualización, no es algo concluso. Este se debe alternar con la consulta de revistas, bases de datos, textos clásicos y manuales. Además puede servir como apoyo para la presentación de debates o para crear otras prácticas de interacción como pueden ser las herramientas para compartir y gestionar la información y apuntes en la red.

También sería bueno que los buscadores generalistas como *Google* facilitaran el acceso a más documentos académicos de calidad⁸¹.

Ante la demanda de información cada vez más personalizada, se debe fomentar el acceso a gestores bibliográficos, servicios de alertas⁸², canales RSS, etc., ya que motores de búsqueda como *Google* el orden de los resultados responde en muchas ocasiones a intereses comerciales (Armazañas, 2010).

Por tanto, las funciones que tradicionalmente tenían las bibliotecas universitarias deben evolucionar y adecuarse a las necesidades de los estudiantes, formando a los usuarios en el correcto uso de las fuentes de información. Adaptándose así al nuevo contexto para aprovechar todas las potencialidades de los nuevos soportes en el fomento de la lectura,

⁸¹ Bien es cierto que *Google* dispone de *Google Scholar*, en el que se excluye toda la publicidad de la que dispone el *Google* generalista. Pero, dista de ser uno de los mejores buscadores académicos de la red.

⁸² Aunque el hecho de leer el mismo texto (Furtado, 2007b) provoca un sentido de comunidad. Y, por eso, el periódico personalizado no funciona del mismo modo que un periódico convencional.

generando sinergias que integren a padres, educadores en un escenario en el que la educación es cada vez más diversificada, así como sus aplicaciones y redes sociales (Cordón, 2011c). Estamos ante un cambio de paradigma educativo, cultural y socioeconómico. Esto solo se logra con la creación de programas de alfabetización digital que permitan un aprovechamiento óptimo de dispositivos y contenidos por parte del colectivo educativo.

De hecho, las editoriales universitarias ya han empezado a avanzar en este aspecto distribuyendo tesis doctorales y reproduciendo colecciones locales de libros y documentos. Así podemos encontrar repositorios institucionales en los que se depositan este tipo de documentos, respetando siempre los derechos de autor.

La realidad es que el uso de libros electrónicos por parte de los alumnos universitarios es cada vez mayor, esto se debe a la aparición de dispositivos de lectura en medios como Internet, radio, televisión y prensa, ha potenciado el uso de los mismos; de forma que pierde peso la clase magistral, se gana en flexibilidad curricular, en la consulta de distintos recursos informativos y el trabajo propio del alumno, al igual que la docencia virtual y a distancia (Alonso, 2010a).

En definitiva, el auge de las nuevas tecnologías obliga a las instituciones educativas –universidades y bibliotecas universitarias- a dar un acceso diferente a las fuentes de información, de forma que el acceso a los datos sea cada vez más rápido, relevante, actualizado... favoreciendo así la lectura especializada.

7.4 Futuro del documento en papel

Basta con observar la definición de *libro* de la vigésimo segunda edición del *Diccionario de la Real Academia Española* “obra científica, literaria o de cualquier otra índole con extensión suficiente para formar volumen, que puede aparecer impresa o en otro soporte” para ver que el concepto de libro está cambiando. Para que el libro se denomine como tal, “debe tener la extensión suficiente para que, llegado el caso, pudiésemos determinar su condición al imprimir sus páginas y comprobar que estas adquieren una cierta dimensión espacial” (Santana, 2006:75), pero ¿significa esto que el libro va a desaparecer? o, por el contrario simplemente ¿se trata de una alteración de formatos?. Debemos por tanto,

reflexionar acerca de lo que es un libro con todo lo que eso conlleva, es decir si se trata de una obra en un soporte concreto o si se relaciona con distintos componentes –textos, fotos, vídeos, etc.- de una obra. Pero en este último caso se precisa de un autor que determine que la obra está acabada, conclusa.

Dicho esto, la realidad es que son muchos los que auguran una pronta desaparición del libro impreso debido al auge de las nuevas tecnologías, pero en realidad hay muchos matices que debemos apuntar al respecto.

Rodolfo Castro (2008) afirma que hay un determinado tipo de libros que desaparecerán antes que otros, ya que actualmente hay demasiados libros por lo que es necesario establecer algún tipo de control sobre ellos. En su opinión tan solo resistirán los mejores libros, es decir aquellos libros que estén bien escritos, bien presentados, profundos y sustanciales. De todas formas, hay algunos géneros que son más proclives a morir como pueden ser los informativos, ya que los datos que estos ofrecen están cada vez más presentes en la red, por lo que cada vez se tiende a consultarlos más en este medio. Esto es debido a la rapidez, accesibilidad y comodidad que Internet ofrece con respecto al soporte impreso, de ahí que los académicos, científicos e investigadores accedan a la información desde cualquier sitio y a cualquier hora.

Las revistas científicas, tal y como adelantábamos en líneas anteriores, debido a la visibilidad que la web da a todos los investigadores, resulta ser Este el formato más consultado frente al papel ya que no proporciona una difusión tan generalizada. Es imprescindible difundir el conocimiento, ya que la rentabilidad se mide por el reconocimientos de los pares y el prestigio y número de citas que un investigador o su investigación reciben, lo que a largo plazo se traduce en implicaciones económicas (Observatorio, 2010). De forma que, es necesario conceder licencias al resto de la comunidad científica para copiar, reproducir y utilizar los datos publicados; al igual que incorporar una versión completa de su trabajo y materiales complementarios con una copia del permiso citado. Si a esto añadimos el hecho de que cada vez son más los grupos editoriales que concentran títulos de revistas diversas, permitiendo así la compra consorciada de paquetes de revistas, este tipo de géneros se concentra en instrumentos educativos y de investigación (Anglada, 2008:414).

Aunque, también tiene sus desventajas ya que al exigir suscripción –en la mayor parte de los casos- en el momento en que se da de baja un suscriptor, se pierde también el acceso que hasta entonces se tenía a los números de la publicación periódica de años anteriores, algo que en ningún caso ocurriría con el papel.

Cabe señalar también que el género que estamos tratando aquí –la literatura científica-, en la mayoría de las ocasiones no es objeto de estudio de las encuestas sociológicas.

Pero, los datos que nos ofrece el Ministerio de Cultura⁸³ de España con respecto al año 2010 indican una subida de las cifras de venta de libros en formato electrónico en España, más aún en Estados Unidos siendo *Amazon* la interfaz de venta. También en nuestro país cada vez hay más editoriales que usan el soporte digital, creciendo así su facturación. Proyectos como la *Biblioteca Virtual Cervantes* tiene cada vez mayor número de visitas, lo que hace que se creen proyectos de similares características, como el que editoriales, bibliotecas y universidades están llevando a cabo al digitalizar sus bibliotecas y colgarlas en la web. Es más, en la feria de Frankfurt (2010) se efectuó una encuesta a 1.000 expertos del sector de 30 países diferentes quienes concluyeron que en 2018 la edición digital superará a la edición clásica.

Aunque el Congreso Internacional de Escritores asegure que “cuanta más tecnología, más piratería; y si bien no se puede parar la tecnología, al menos habrá que aligerar sus efectos negativos con mecanismos como el canon digital” (Gómez Rufo, 2008:160), lo cierto es que vamos encontrando diversidad de autores que van colgando sus obras en Internet, como son: Paulo Coelho, Stephen King o Vázquez Figueroa, por lo que la red de redes es la carta de presentación de muchos autores.

⁸³ Informe del Grupo de Trabajo sobre el Libro Electrónico creado desde el *Observatorio de la Lectura y el Libro* en el que se analiza el impacto del e-book en el sector del libro y en los hábitos lectores. Autores, traductores, expertos del sector del libro, las bibliotecas, propiedad intelectual, educación y lectura, nos aportan su visión sobre las implicaciones de la edición digital, concluyendo en la necesidad de adaptar el actual marco legal al entorno digital y en el optimismo de las previsiones, que apuntan a una entrada decidida del sector en la edición electrónica a lo largo del presente año y el próximo.

De forma que, los editores han llegado a comprender que Internet puede convertirse en el primer canal de distribución de libros, cine y música, ya que muchas son las fuentes que presentan un cambio en los hábitos de lectura. Fenómenos como el éxito de *Harry Potter* o *El señor de los anillos* demuestran que para lograr una lectura generalizada de un libro es necesario que el libro forme parte de todos los mecanismos promocionales propios de cualquier otro producto de consumo: videojuegos, películas...

También los diccionarios y otras obras de referencia⁸⁴ tienden cada vez más a consultarse en pantalla—ya sea en CD-ROM o en Internet—debido a la rapidez y comodidad que Esta proporciona, evitando hojear de entre los distintos volúmenes y páginas de una obra de referencia en papel. Resulta mucho más accesible teclear una palabra en una caja de búsqueda o bien, tener una lista de categorías temáticas para elegir y recuperar una serie de resultados de forma inmediata. Además el espacio que ocupan en estanterías, el peso que tienen y la rapidez con que se queda obsoleta la información que contienen, provoca que el formato telemático sea el preferido para muchos.

Obras de pronta caducidad, es decir documentos que rápidamente se quedan obsoletos como son: directorios, listas, estadísticas, boletines o catálogos; se encuentran cada vez más en formato digital únicamente. Como dice Lee Shiflett (2001) actualmente ninguna biblioteca conserva directorios, listas, estadísticas, boletines o catálogos, ya que todos ellos se encuentran en la red; motivo por el cual muchos de ellos ya no están disponibles en formato impreso⁸⁵.

Sin embargo los documentos que tienen más posibilidades de permanecer son los textos literarios⁸⁶, ya que requieren una lectura profunda —desde la primera página hasta la última— algo que no sucede con las obras de referencia a las que nos dirigimos para consultar una palabra

⁸⁴ En 2008 un 21,5 % del total de la edición de diccionarios y enciclopedias se realiza en formato electrónico según *El libro y las nuevas tecnologías: el libro electrónico*.

⁸⁵ Véase la desaparición del BOE en formato impreso, ahora tan solo disponible en línea.

⁸⁶ La facturación en 2008 de los libros de literatura editados en soporte electrónico alcanza solo el 3,2 % (Dirección General del libro, 2009).

puntual, y no para leer cada una de sus páginas de seguido.⁸⁷. Se tiende además a asociar la pantalla de ordenador como un elemento de trabajo – es decir algo asociado a una lectura funcional y utilitaria-, y sin embargo los textos literarios se relacionan en su mayoría con el tiempo de ocio y esparcimiento (Bélisle, 2006). El aspecto exterior de los libros impresos llega a veces a ser la seña de identidad del documento, de ahí que sean muchos los que prefieran una edición cuidada, encuadernada en piel, con ilustraciones hechas a mano...a un libro digital que en muchas ocasiones ni siquiera somos capaces de diferenciarlo de un anuncio, un blog, un chat... ya que parecen tener un aspecto exterior similar y todos se visualizan desde una pantalla. Como dice Joaquín Rodríguez (2008) “los *e-books* en un texto científico pueden ayudar a completar la información, pero en un texto literario probablemente distraiga la atención del relato, que es el objeto fundamental del libro. Por eso el papel seguirá siendo el soporte para las creaciones literarias”, puede que también se deba al carácter de continuidad que tienen algunos géneros literarios como la novela, que exigen cierta continuidad por parte del lector (Furtado, 2007b).

Sin embargo estudios desarrollados en ese mismo año por *Springer* (Springer, 2007), *Publishers Communication Groups* (Publishers, 2008), *Centre for Information Behaviour and the Evaluation of Research* -Ciber- (Centre, 2008) o el *Joint Information Systems Committee* (Joint, 2008) demuestran que los encuestados tienen cada vez más interés en consultar monografías en formato electrónico con fines de estudio, investigación, pero también para la lectura recreativa, llegando a crecer su uso en este sentido en los próximos años. Es más, según la encuesta desarrollada por *Change Wave*⁸⁸, el 76% de los usuarios de *iPad* lo utiliza para leer libros, desmintiendo así el efecto negativo para la lectura en pantalla de este tipo de documentos, tal y como aluden algunos autores. De forma que, los lectores de libros electrónicos empiezan a popularizarse en el uso para la lectura recreativa, algo que nunca se pensó que pudiera competir con el libro convencional (Berube, 2005; Nelson, 2008). Aunque la realidad es que sí que existen algunos estudios de hace años cuyos resultados indican que

⁸⁷ Por este motivo, en las bibliotecas los denominan documentos de consulta y en la mayoría de los casos, no se pueden tomar en préstamo.

⁸⁸ Carton, Paul. “Impact of the iPad vs. the Amazon Kindle on the e-Reader Market”. *Investor place*, noviembre 2010.

la mayoría de los encuestados usarían *e-readers* para leer ficción, es decir para leer por placer (Schcolnik, 2001). Incluso, este mismo estudio indica que para leer textos de negocios o similares, se prefiere la pantalla del ordenador o el papel.

Lo cierto es que, en la red todos los documentos presentan similitudes, siguiendo las palabras de Daniel Cassany “todo es bidimensional y se compone de bites de información, y todos están dentro de la pantalla plana y se han segregado de sus contextos habituales” (2010: 196), las únicas diferencias que presentan son los elementos gráficos, – fotografías, iconos, diseño, etc.- las variedades discursivas y verbales – idioma, léxico y contenido-. Es más, los límites entre los distintos documentos son difíciles de diferenciar, ya que debido al formato *hipertextual* los vínculos internos se confunden con los externos. Esto es debido a que todos los documentos están interconectados, son iguales de apariencia, se abren en la misma pantalla y de la misma forma. Así que para comprenderlas debemos saber procesarlas correctamente de forma atenta y perspicaz, cosa que no ocurre con los formatos impresos.

Por otra parte, hay géneros como las historietas, que se ha visto favorecida con los nuevos formatos⁸⁹, ya que se pueden publicar anticipos de las versiones impresas, intrigando de esta forma al lector (Agosto, 2009). Además, la producción y distribución es mucho más barata, como ya hemos mencionado en líneas anteriores⁹⁰. Existe la posibilidad de realizar versiones multimedia, transformando elementos formales y el lenguaje utilizado, siguiendo las características de la página electrónica.

En cualquier caso, como dice Michel Melot lo importante es “saber en qué medida la cultura literaria está ligada al libro, exclusivamente, o si pueden existir nuevas especies en forma electrónica, como las hubo nuevas en forma periodística o, en el pasado, en forma oral” (2007:9), y es que hay quien piensa que el libro llegará a ser un objeto digno de

⁸⁹ La subida en la facturación en soportes on-line en el caso del cómic ha pasado del 5 % en 2007 al 15, 2 % en 2008 (El libro y las nuevas tecnologías: el libro electrónico, 2009).

⁹⁰ Al ser la propia editorial la que distribuye y vende el libro directamente al usuario, ya sea desde su propia plataforma o desde el distribuidor o agregador, se está ahorrando un 30% de lo que percibiría el librero.

anticuario, ya que no es el único medio de acceso a la ciencia, sino que existen otros muchos de similar relevancia.

Tal y como decíamos en el apartado anterior, cada vez hay más docentes que prohíben el uso de la red para tareas académicas a sus alumnos, intentando evitar así el plagio. Es ahora una acción muy extendida el hecho de cortar y pegar datos ya elaborados y resueltos presentes en la red en lugar de esforzarse en buscar información de calidad en distintas fuentes de información. Como afirma Rodolfo Castro “mientras las nuevas tecnologías se presenten como un fin en sí mismas, como una opción excluyente y no complementaria, sin cuestionamiento sobre su uso y su desarrollo, seguirán siendo una mediocre herramienta de consumo que jamás podrá dar el salto cualitativo hacia el interior de las necesidades reales de la humanidad” (2005: 175), es decir el peligro de la sociedad actual es el hecho de que Internet sea la única fuente de información que utilicemos y que además, no la usemos correctamente. Al tomar algún dato de Internet debemos antes comprobar su procedencia y contrastarlo con otras fuentes diferentes antes de utilizarlos. Por tanto, con los nuevos formatos –que incluyen imagen fija y en movimiento, hiperenlaces, texto y demás- resulta más difícil hacer un uso correcto de la información digital, ya que no solo se precisa de competencias técnicas y documentales, sino también críticas y éticas (Furtado, 2007a).

Bien es cierto que cada vez están más presentes las nuevas tecnologías en la enseñanza como alternativa a lo que el papel no puede ofrecernos, pero dada la diversidad que actualmente encontramos en las aulas, sería una buena idea aprovechar las herramientas más modernas para hacer frente a las necesidades particulares de cada estudiante. Aunque hay quien afirma que todo aquel que haga uso de las nuevas tecnologías en el aula debe saber aplicarlas correctamente, como por ejemplo las investigaciones del *Centro Nacional para la Educación y la Investigación de la Lectura en Noruega* que revelan que las nuevas tecnologías disminuyen la capacidad de inmersión y retención del contenido.

Por tanto, las formas de leer están cambiando debido en parte al exceso de información disponible, haciendo imposible acceder a toda ellas, por ellos se han creado sistemas para facilitarlos como *Netuibes*, un famoso agregador de la red, incluye en una sola página todas aquellas fuentes de

información, noticias o contenidos -actualizados regularmente- con el fin de que el usuario pueda consultar con frecuencia sin tener que recurrir a cada una de las fuentes primarias (Rodríguez, 2008).

España es uno de los países que menos respeta los derechos de autor⁹¹, pero hay ciertos documentos que sufren más en este aspecto como son los discos y los periódicos. Probablemente tenga razón Borges cuando dice que la desaparición del libros es improbable porque, mientras que un libro se lee para la memoria, un periódico y un disco se perciben para el olvido (Rodríguez, 2008). Estos dos últimos son algo mecánico, frívolo, que no se tiende a conservar como ocurre con los libros.

En cualquier caso, debemos tener en cuenta que la piratería no ha llegado al libro de la misma forma que la música, cine y videojuegos. Esto probablemente se deba a los escasos índices de lectura o bien, porque no es un negocio suficientemente rentable⁹².

Actualmente hay varios proyectos en marcha, todos ellos ofrecen alternativa al canon digital como DRM –Digital Rights Management ya explicado en líneas anteriores-, que “no es sino la compensación por la copia privada en el ámbito digital, que se justifica porque la legislación española recoge como un derecho la copia privada” (Corral, 2008:42), o *Creative Commons*, una organización no gubernamental que otorga fuerza legal al creador para llevar a cabo su obra.

El problema es la oferta excesiva de libros y por otro lado, los escasos índices de lectura en España y un sistema de producción obsoleto.

Una posible solución que plantea Joaquín Rodríguez (2008) es que se digitalicen los contenidos, especialmente de los documentos del ámbito científico, y que las librerías realicen una impresión digital solamente de los

⁹¹ Al hablar de derechos de autor nos referimos al conjunto de normas y principios que regulan los derechos morales y patrimoniales que la ley concede a los autores por el hecho de crear una obra literaria, artística, científica o didáctica, esté publicada o sea inédita. En inglés se dice copyright, referido generalmente a la parte patrimonial de los derechos de autor. La duración de los derechos de autor es de 70 años, pasado ese tiempo la obra pasa a ser de dominio público.

⁹² Según los datos del *Observatorio de piratería y hábitos de consumo de contenidos digitales* del primer semestre de 2010 la tasa de piratería en música ascendió al 97,8 %, películas 77,1 %, videojuegos al 60,7 % y el libro se duplicó con respecto al semestre anterior al 35,1 %.

libros que se demanden, evitando así el gasto excesivo. Otros autores como Antonio Gómez Rufo (2008) hablan de un cambio de modelo de negocio del libro electrónico en las editoriales en cuanto a producción y distribución se refiere. Bien es cierto que aunque aparentemente los libros electrónicos debían ser más baratos que los tradicionales debido al ahorro en gastos de distribución y comercialización de estos primeros, la realidad es bien distinta en muchos casos⁹³, tal y como hemos explicado antes.

Además las instituciones socioculturales se están convirtiendo en entidades que buscan el beneficio económico, por lo que el texto cada vez tiene menos apoyo a la hora de editarse, promocionarse y leerse. Productos como el *best seller* han sido concebidos para satisfacer los gustos detectados en la sociedad, comercializándose así fácilmente. Pero el problema radica en que se han reducido las oportunidades para todo lo que es innovador y por el contrario, se están creando unos hábitos de consumo en los ciudadanos.

Siguiendo las palabras de Joaquín Aguirre “la separación entre lo impreso y lo digital es, en gran medida, ficticia y que, ambos, cumplen una función cultural complementaria: la ampliación del campo de difusión” (2005:63), por tanto lo realmente importante es el texto y no el soporte que lo contiene, ya que cuantos más medios de difusión haya, a más público se llegará y más necesidades serán satisfechas.

Las bibliotecas cada vez afrontan más cambios en los formatos de sus colecciones, ya que poseen *e-books* y audiolibros. Pero, con todas las ventajas que tienen los *e-books*, también tienen sus inconvenientes como por ejemplo que cada copia individual que se compre solo puede ser descargado por un lector cada vez. Aunque se puede cargar muchas veces, solo un lector puede sacarlo en préstamo cada vez. Es más, los editores están recelosos y creen que el préstamo de libros electrónicos podría afectar negativamente en la venta de libros impresos –por ejemplo la editora *Macmillan* no permite que se ofrezcan los libros electrónicos que comercializa a bibliotecas públicas-, por lo que es preciso diseñar un modelo de negocio que se adapte a las necesidades de autores, editores y lectores (Alonso, 2010b).

⁹³ El alto IVA aplicado en España, un 18 % para los libros electrónicos, frente al 4% de los libros en papel.

Por otro lado, las ventajas en el servicio de prEstamo son también muchas, ya que no habría demoras en la devolución de libros por parte de los usuarios, evitando así las penalizaciones a los usuarios, al igual que los desplazamientos del usuario a la propia biblioteca y el envío de reclamaciones de la unidad de información a los lectores (Pérez Arranz, 2001).

Frente a la política que tienen las bibliotecas con el servicio de prEstamo interbibliotecario -de libros en papel- que únicamente permite consultar el ejemplar en el interior de la biblioteca, con el libro electrónico no ocurriría ya que Este se podría consultar en el ordenador del despacho o de casa. Sin embargo, esto choca con lo establecido por los editores, que excluyen a través de las licencias o del DRM, que el libro pueda ser objeto de este servicio. Según los datos de una encuesta llevada a cabo por ALPSP solo la mitad de los editores consienten el prEstamo interbibliotecario de libros electrónicos –de estos la mitad son editoriales institucionales, y la mayoría requiere de una copia impresa- (Mark Ware Consulting, 2006).

Por otro lado, la política de adquisición de ejemplares sería más fácil con los nuevos formatos ya que ante una posible petición de un usuario, Esta podría ser satisfecha en poco tiempo. Tampoco habría que realizar procesos de restauración de ejemplares, expurgo, inventarios, traslados al depósito, ordenación de estanterías...etc. Por otra parte, sí que habría gastos en la integración del nuevo formato en el sistema de gestión de la biblioteca y en la formación del personal bibliotecario y de los usuarios o lectores. Aunque no solo sería preciso formar al personal sino también difusión a través de la página web –a través de anuncios, artículos en prensa y blogs-, reglamentación con normas particulares y usos, elaboración de guías de investigación y de tutoriales (Alonso, 2010a).

Pero, las ventajas serían diversas, ya que estos tendrían acceso a los libros siete días a la semana, veinticuatro horas al día desde cualquier punto de acceso a una línea telefónica o vía Internet. Tan solo se necesitaría una ampliación en el disco duro del ordenador, no en la adquisición de nuevos espacios físicos. Lo ideal sería que las bibliotecas tendieran cada vez más a volcar sus fondos en la red para que estos puedan estar más accesibles a los usuarios, sin barreras de ningún tipo.

Este cambio de hábitos quizá se deba a las nuevas formas de vida que imperan en la actualidad, ya que dispositivos como el audio libro, aunque en un primer momento se concibieron para ciegos y minusválidos, actualmente es usado por ciudadanos que tienen que desplazarse de un sitio a otro (Birkerts, 1999). Es decir, que cada vez que la vida se complica se tiende a escuchar más y a leer menos, se prefiere recibir información, ya que exige menor esfuerzo que la decodificación de frases extensas y complejas en demasía. La costumbre cada vez mayor a realizar diversas tareas al mismo tiempo, dificulta cada vez más la realización de tareas simples como leer en papel. También se debe tener en cuenta que si a un lector con apenas hábito se le ofrece un nuevo soporte de lectura que exige unas habilidades diferentes, puede provocar un rechazo por parte del usuario⁹⁴.

No se trata de una crisis literaria, sino de un contexto distinto con inquietudes diferentes que nos impiden apreciar su importancia, ya que en cierta medida el cambio tecnológico afecta al discurso, a las metáforas que lo alimentan y a su contextualización (Leckie, 2010).

En cualquier caso, lo fundamental es conocer en profundidad los nuevos hábitos lectores y averiguar los contextos sociológicos en los que transcurre la lectura, ya que la lectura sigue siendo el medio por excelencia para acceder a la cultura, sea en el soporte que sea (Colomer, 1997).

⁹⁴ Tan solo ha supuesto un 0,8 % de facturación en 2008, por lo que aún no tiene mucho éxito (El libro y las nuevas tecnologías: el libro electrónico, 2009).

8. Legibilidad lectora

8.1 Legibilidad lectora en formato tradicional

A la hora de determinar los factores que influyen en la correcta visibilidad y comprensión lectora debemos tener en cuenta los aspectos que se detallan a continuación (Richaudeau, 1984).

En primer lugar, es de vital importancia la dimensión de los caracteres, la cual es inversamente proporcional a la edad del lector. De esta forma, cuanto más joven es el lector, más importancia debe tomar la dimensión mínima de la letra.

Los umbrales de visibilidad son (Tinker, 1965)

<i>Nivel de enseñanza</i>	<i>Edad</i>	<i>Cuerpo</i>
1	6 años	14 a 18
2-3	7 y 8 años	14 a 16
4	9 años	12
5 en adelante	10 años en adelante	10 a 12
Adulto		8

Tabla 4 Umbrales de visibilidad (Tinker, 1965)

Los diferentes cuerpos arriba indicados corresponden a alturas de ojo, del orden de 3 mm (cuerpo 18), 2,3 mm (cuerpo 14), 2 mm (cuerpo 12), 1,7 mm (cuerpo 10) y 1,3 mm (cuerpo 8) (Richaudeau, 1984).

Fuera de estos umbrales de visibilidad, el aumento de la dimensión de los caracteres no tiene efecto sobre la lectura.

Debemos tener presente que, el tamaño de los caracteres, evidentemente, función del formato de los libros fabricados (Richaudeau, 1984).

En cualquier caso, en líneas generales debe tomarse como referencia un mínimo de 12 en el tamaño de letra, teniendo en cuenta que la relación entre facilidad de lectura y tamaño de punto puede variar según distintos tipos de letras (Cómo elaborar textos, 2007).

En segundo lugar, es también relevante el dibujo de los caracteres, el esqueleto. En la escritura occidental se pueden distinguir distintos componentes:

Caja baja (o minúsculas) romanas	<i>a b c d e...</i>
Capitales (o mayúsculas) romanas	<i>A B C D E...</i>
Caja baja (o minúsculas) cursivas	<i>a b c d e...</i>
Capitales cursivas	<i>A B C D E...</i>

Pero estas formas de caracteres están influidas no sólo por el dibujo de las palabras, sino también por los distintos hábitos de los lectores.

Si tenemos en cuenta los hábitos de lectura de los lectores occidentales contemporáneos (Richaudeau, 1984) podemos afirmar lo siguiente.

Las palabras compuestas en minúsculas (o caja baja) son sensiblemente más legibles que las compuestas en mayúsculas.

Las palabras compuestas en cursiva son ligeramente menos legibles que las compuestas en romana. Es más, la letra cursiva con caracteres que simulan la letra manuscrita y los tipos de letra demasiado ornamentados dificultan la legibilidad (Cómo elaborar textos, 2007).

Esto provoca que se utilice la caja baja romana para lo esencial de los textos principales, la caja baja cursiva para ciertas expresiones especiales como: nombres propios, términos técnicos, etc. y para textos relativamente cortos y especiales; las capitales romanas para títulos e intertítulos y las capitales cursivas para ciertos intertítulos, y subtítulos de importancia secundaria. Por otro lado, otros autores recomiendan el uso de la negrita o subrayado en caso de que se quiera resaltar algún aspecto. Comprobamos así, que hay distintas opiniones en cuanto al uso de tipografía determinada con fines específicos.

En términos generales, se recomienda el uso de tipos comunes como arial o helvética, sin palo seco (Cómo elaborar textos, 2007). Existe un tipo de letra desarrollada pensando en su legibilidad que se denomina Tiresias⁹⁵. De todas formas, no es recomendable usar más de dos tipos de letra, basta con hacer uso de una para los títulos y otra para el cuerpo del texto. También se puede incluir una o dos palabras en mayúsculas, pero

⁹⁵ Véase <http://www.tiresias.org/fonts/index.htm>.

nunca largos pasajes de texto, ya que es más difícil leer la mayúscula que la minúscula. Por otro lado, en lugar de emplear caracteres muy finos, es mejor aplicar la negrita o seminegrita, evitando los adornos en las letras –relieves, sombras y grabados– que dificultan mucho la lectura.

Cada uno de los conceptos anteriormente explicados, nos ayudan a que la lectura sea más fácil es decir, a que el proceso de “pasar la vista por lo escrito o impreso” sea menos costoso que con otro texto, lo que no quiere decir que sea más comprensible (Anula, 2005).

Ante todo, debemos tener en cuenta que aparte de estos aspectos arriba mencionados, leer exige que se vea el texto lo más cómodamente posible, lo cual requiere de una distancia adecuada entre la hoja impresa y el ojo del lector y un buen contraste entre el color de los caracteres y el fondo y la hoja de papel -que requiere también una dimensión mínima de los caracteres- (Richaudeau, 1984). Así, los textos impresos en negro sobre papel blanco son los más legibles y en caso de utilizar caracteres blancos, el color de fondo debe ser bastante oscuro para que haya suficiente contraste. Los papeles mate o los moderadamente brillantes son igualmente adecuados; aunque es cierto que la mayoría de los lectores prefieren papeles mate. Eso sí, es preferible evitar los que son demasiado brillantes, ya que en ciertas posiciones reflejan la luz, deslumbrando así parcialmente al lector. Además el papel debe ser opaco, para que así no resulte molesto al lector cuando en el anverso de la página haya ilustraciones con planos negros, transparentándose al reverso.

Por tanto, hay muchos factores que inciden en la correcta recepción de un texto. De ahí que debemos comprender cómo un sujeto lector descodifica los diferentes caracteres de una obra, para así poder adecuar las formas textuales a su correcta percepción.

El sujeto receptor percibe “formas” globalmente, y no por asociación de las partes elementales que las constituyen. Este reconocimiento es el resultado de una búsqueda, y de una anticipación, limitándose el sujeto a verificar su hipótesis perceptiva. Los distintos estudios realizados demuestran que en mensajes incompletos o trucados, los sujetos corrigen o completan el mensaje emitido en función del sentido que le asignan, dando más importancia al significado que al significante (Richaudeau, 1984). De forma que el lector está interesado fundamentalmente en

averiguar el verdadero sentido del texto, descifrando los textos por amplias unidades o grupos de palabras.

Por otro lado, también son relevantes las separaciones y cortes entre las palabras para una correcta legibilidad. En los textos corrientes, teclados o compuestos mecánica o fotográficamente, las separaciones realizadas automáticamente se adecuan a los criterios de legibilidad.

Pero eso sí, se debe prestar especial cuidado cuando el texto se compone de líneas de igual longitud –las llamadas líneas justificadas–, ya que aumentan los blancos entre las palabras, terminando la línea en un final de palabra, o bien en un corte de palabra (con guión) conforme al uso; lo cual provoca unos blancos importantes que llaman la atención del ojo.

Estos cortes de palabras al final de línea, marcados con un guión de separación entre los trozos de palabra, dificultan la identificación de la palabra por parte del lector (Richaudeau, 1984). Pero, esto se puede evitar mediante una composición de páginas en líneas llamadas de justificación libre: con el texto alineado verticalmente en el margen izquierdo y dentado en el margen derecho. Se trata de una forma de facilitar la lectura de los lectores adultos o de jóvenes lectores principiantes.

La longitud de líneas es otro concepto a tener en cuenta para una correcta legibilidad lectora, aunque según Richaudeau (1984) en “los distintos experimentos llevados a cabo, el lector entrenado no es sensible a las variaciones de estos aspectos, solo lo son los casos extremos”. De forma que cada línea debe tener unos 60 caracteres, no siendo recomendable condensar ni alargar las líneas (Cómo elaborar textos, 2007). Se debe intentar utilizar una sola línea para cada oración (Directrices, 1988). Por otro lado, los elementos que constituyen una oración deben permanecer juntos, quedando siempre en una sola página.

El texto debe estar alineado al margen izquierdo y no justificado al lado derecho, ya que esto ayuda mucho en el salto de la vista de una línea a otra y, por tanto, a mantener la continuidad en la lectura.

En cuanto al espaciado de líneas, es recomendable separar las partes narrativas de las dialogadas mediante líneas en blanco (Anula, 2005). El interlineado debe ser 1,5 veces mayor que el espacio entre las palabras de una línea, o un 30% del tamaño de la letra (Cómo elaborar textos, 2007).

Sin embargo, el espaciado de letras tiene poca importancia en cuanto a la mejora de la legibilidad de un texto seguido, cuando esta última es objetivamente medida (Richaudeau, 1984).

Si el texto está en columnas, el espacio entre ellas debe ser suficiente para separarlas claramente.

En caso de aplicar todos estos procesos a un texto, estaríamos realizando una adaptación ortotipográfica del mismo (Anula, 2005).

8.1.1 Ilustraciones

Las imágenes nunca deben ser utilizadas como fondo de texto. Deben además, estar bien enfocadas y colocadas en un lado, mejor que intercaladas en el texto.

Es preferible que las imágenes estén a color (Cómo elaborar textos, 2007), lo mismo ocurre con las tablas, dibujos o esquemas aunque eso sí, para mayor efectividad, deben estar realizadas con trazos sencillos y con pocos detalles (Directrices, 1988).

En todo caso, deben ayudar a comprender el contenido del texto, comunicando ambos –imagen y texto- la misma idea, correspondiéndose uno con otro (IFLA, 1996).

El objetivo de la adaptación icónica es mejorar la comprensión y clarificar el mensaje.

Debemos tener siempre presente que las ilustraciones son un medio para transmitir información y no un aspecto decorativo en la publicación (Directrices, 1988).

8.1.2 Estructura

Debe haber una coherencia en cuanto a tipo de letra y lugar que ocupan los títulos y números de página, siendo siempre el mismo (Cómo elaborar textos, 2007).

También es recomendable incluir un índice y reglas para separar las diferentes secciones.

La estructura debe ser clara y lógica, eliminando toda idea, palabra, frase u oración innecesaria. De forma que todas las historias secundarias o reflexiones literarias deben obviarse (Anula, 2005). Para ello, es importante

plantearse desde el primer momento qué ideas se quieren transmitir del texto, realizando así una adecuada selección de contenidos.

Respecto al contenido, es preferible no incluir demasiada información en la página (Directrices, 1988). La presentación y el flujo del texto son los aspectos fundamentales para estructurar el texto.

Además, no se debe abusar de la mezcla de asuntos y personajes, se debe procurar no enredar la redacción y dar mayor coherencia y cohesión a la historia lineal de la obra (Anula, 2005).

A continuación, vamos a detallar los factores que intervienen a la hora de conseguir cohesión y coherencia en la redacción.

8.1.3 Redacción

También es importante la adaptación lingüística del texto, lo cual incluye procesos de simplificación léxica, morfosintáctica, textual e inferencial o pragmática. Veamos cada uno de estos aspectos a continuación.

Vocabulario

Con el fin de asegurar una correcta legibilidad, es conveniente usar un lenguaje simple y directo, evitando los términos rebuscados (Cómo elaborar textos, 2007). En caso de que los destinatarios tengan dificultades de comprensión, debemos evitar usar palabras de otras lenguas, lenguaje especializado, marcadores discursivos poco utilizados, abreviaturas o siglas. Si es necesario usarlas, hay que explicar o traducir. Otra opción es recogerlas en un glosario al final de la obra (Anula, 2005). Cuando el texto presenta palabras en desuso, es preferible encontrar un sinónimo para las mismas.

Es mejor usar los caracteres numéricos frente a las palabras equivalentes, intentando evitar los caracteres romanos.

En cuanto a la legibilidad lingüística encontramos diversas maneras de medirla como el test de facilidad -que calcula el número medio de sílabas por grupo de palabras, la longitud media de las frases-, el test de interés humano -que mide el número de palabras frases personales (pronombres personales, adjetivos y pronombres posesivos, nombre propios, apellidos, nombres comunes que designan personas; las frases que contienen un discurso directo, las que contienen una pregunta y las exclamativas)-, el

test de Closure -que averigua la tendencia humana a completar con palabras las formas lingüísticas incompletas- y la fórmula de Georges Henry -que hace intervenir el número de palabras por frase, el número de palabras ausentes que forman parte de una lista y la proporción de signos activos: pronombres empleados solos, puntos de exclamación, comillas de diálogo- (Richaudeau, 1984).

De forma que (Anula, 2005:VII) “la adaptación lingüística [responda] a criterios de simplicidad y puede ser evaluada”.

Gramática

Una correcta gramática hace más fácil la comprensión de los textos. La forma pasiva y el condicional no son recomendables para los colectivos con dificultades de comprensión (Cómo elaborar textos, 2007).

Estilo

El uso de palabras corrientes y frases cortas facilita la legibilidad. Otro factor a tener en cuenta es la forma en que nos dirigimos a los lectores, si se hace de forma directa, personal y respetuosa, al lector le resultará más fácil comprender el texto (Cómo elaborar textos, 2007).

Además, las negaciones, los proverbios o metáforas deberán evitarse a menos que sean muy conocidos.

Nos referimos pues a la importancia de presentar una estructura cerrada, una selección precisa de las ideas relevantes del texto, exponiéndolas siempre de forma clara (Anula, 2005).

Puntuación y sintaxis

Cuanto más simple sea, más fácil será su comprensión. Por tanto, es recomendable evitar el punto y coma como signo de puntuación.

Facilita la lectura también el hecho de que cada párrafo represente una idea semántica, separando las distintas oraciones que lo componen por punto y aparte. La coherencia entre los bloques de oraciones o párrafos se produce gracias a la utilización de elementos de enlace y de transición (Anula, 2005). Por este motivo, debemos prestar especial atención al usarlos, ya que estos elementos permiten presentar un mensaje ágil y claro.

Por supuesto, también se deben usar otros signos de puntuación de forma clara como los de interrogación o exclamación, los guiones largos -

identificando las intervenciones de los personajes- o las comillas para las citas textuales.

De nuevo con el mismo objetivo de facilitar la lectura, se debe respetar la estructura de sujeto, verbo y complementos. Por otro lado, el establecimiento de relaciones léxicas como la repetición de palabras, la sinonimia o la antonimia para que se vincule formal y explícitamente el texto, es importante para una adecuada comprensión del texto (Anula, 2005). Al igual que la repetición de sustantivos para nombrar a los personajes durante toda la obra.

En cuanto a los conectores discursivos, estos pueden mantenerse siempre que no entorpezcan la comprensión del lector -ya que en general, sirven para dar cohesión a la narración-, pudiendo algunos resultar arcaicos por estar en desuso.

8.1.4 Formato de presentación

En la actualidad los libros presentan distintas formas de edición, pero una que está alcanzando gran éxito en la actualidad es la edición de bolsillo. Rosa Melendo (1996) define este formato como algo que resulta “ser más accesible, económicamente hablando; sin embargo, se trata de algo más que de lectura a buen precio. Por otro lado, en el pequeño libro de bolsillo podemos encontrar contenidos de todo tipo, o casi todo; se le resisten, lógicamente, las obras muy ilustradas. Podría hablarse, entonces, de libros baratos, pequeños y sobre cualquier tema”. Se trata de libros de reducido tamaño –que oscila entre los 11 por 17,8 centímetros y los 12,4 por 19 centímetros-, precio económico y reducidas dimensiones que le permiten transportarlo fácilmente. También son de encuadernación ligera, ya que las tapas del libro son blandas, el encolado, la escasez de lujos en su edición, su presencia en puntos de venta a los que no suelen llegar otro tipo de ediciones o la comodidad de transporte, cualidades que lo alejan del concepto de libro. Quizá lo más destacable es que es un libro multitemático, en el que podemos encontrar tanto grandes clásicos de la literatura universal como títulos contemporáneos, con tiradas medias superiores a las de la edición tradicional de cara a su distribución masiva; y además, es un formato que permite alargar la vida del libro, al adquirir segundas explotaciones de un título (El libro de bolsillo, 2010).

De forma que el libro de bolsillo se sitúa en la actualidad como un valor seguro que está impulsando la proliferación de colecciones y de editoriales especializadas en este segmento de mercado.

Uno de los aspectos que ha impulsado su desarrollo, es el precio, ya que al ser asequible para el lector, son muchos los que se decantan por este formato.

Esto nos hace reflexionar acerca del papel que juega la legibilidad lectora, ya que los pequeños formatos tienen como consecuencia un menor tamaño de letra, escaso número de imágenes y en general, un reducido contenido gráfico; todos ellos factores que dificultan la comprensión lectora. Por este motivo, en ocasiones tienen mayor peso aspectos como la temática, el consejo de otras personas o el autor (Barómetro, 2009).

Por otro lado, cada vez son más las innovaciones editoriales que se llevan a cabo con el fin de atraer la atención del lector. Un ejemplo de ello son los *fanart*, obras compuestas por dibujos e ilustraciones y también texto, son las llamadas *multiformato*, formando parte en diversas ocasiones de las famosas sagas o historias juveniles (Martos García, 2007). Nos referimos al cuento o novela corta como base de la que parten las creaciones escritas, y del *artbook* o libro de arte –son ilustraciones entregadas en formato libro, para exaltar la figura de uno o varios personajes carismáticos de la serie o conmemoración por los fans-, de la que nacen sin duda los *fanart*. Ambos formatos tienen gran éxito en la actualidad, siendo los preferidos por los fans en lo que respecta a la aportación de la obra.

En cualquier caso, siempre debemos tener presente que la adaptación de un texto para facilitar la legibilidad debe ser fiel a la intención y al sentido del texto (Anula, 2005). Es más, debe recoger la acción principal de la trama. No se trata de llevar a cabo una adaptación infantil, ya que en la actualidad podemos encontrar diversas obras de la literatura universal que se han recogido en viñetas, resultando así una versión parcial del texto original. Pero, el objetivo es que el texto adaptado se parezca lo más posible al original.

De todas formas, debemos señalar que “la legibilidad de un texto no garantiza su interés, ya que no es posible leer mecánicamente historias que uno se apurará a olvidar bien cierre el libro. Así siempre existirá una tensión entre las exigencias de legibilidad necesarias para que el lector pueda recorrer con facilidad un texto en busca de lo que le interesa, y la manera personal y original con que el escritor utiliza el lenguaje, explotando el espacio de juego ofrecido por la retórica”; por lo que son muchos los factores que llevan a leer y comprender una obra, no solo se trata de la legibilidad (Vanderdorpe, 2003).

8.2 Legibilidad en los nuevos formatos de lectura

Tras realizar un repaso de la legibilidad en el formato tradicional, se debe prestar especial atención al peso que este concepto adquiere en los nuevos formatos y dispositivos. Ya se adelantaron algunos de los conceptos referidos a la evolución de los soportes en el apartado de *soportes de lectura* y en el de *historia del libro*, pero se analizarán ahora más detenidamente.

En primer lugar, si se analiza el hipertexto, se comprobará que en el mismo es posible seleccionar solamente aquello que se quiere leer, por lo que cada usuario se mueve en el texto en función de sus gustos y necesidades. Además el lector puede navegar entre los distintos bloques de información siguiendo las distintas asociaciones de ideas que surgen al navegar (Vanderdorpe, 2003). Por lo que se atiende a procesos de asociación, contigüidad y selección para acceder a las diferentes páginas de un libro. Esto se da en las adaptaciones sobre CD-ROM de obras impresas sobre papel. De forma que es sumamente importante proporcionar referencias que permitan controlar el proceso lector al desplazar el cursor sobre la pantalla. Es esencial por tanto a la hora de diseñar un hipertexto, la organización de la información, debiendo llevar cada parte un título –con el fin de identificar el contenido de forma fácil e intuitiva- .

No se debe olvidar que es el lector el que decide qué quiere leer, por lo que se trata de un proceso totalmente diferente al de la lectura en soportes tradicionales, donde el autor ofrece todo encadenado sin libertad de elección. Este aspecto se ve claramente en la prensa digital, donde se ofrecen de 10 a 20 textos de entre los cuales el lector debe seleccionar el

que prefiera. Por eso, la visualización tiene mucha importancia, ya que provoca que se retenga la atención de los navegantes en elementos seductores. Asimismo, permite navegar por citas, ilustraciones y glosas presentes en el texto.

Estamos pues ante la hiperficción, la cual permite mantener el interés del lector, convirtiendo la lectura en una búsqueda y recorrido donde el lector recoge lo necesario para llegar al conocimiento esperado (Vanderdorpe, 2003).

La percepción del lector de los nuevos formatos es entonces distinta a la del tradicional, ya que capta únicamente imágenes o fragmentos textuales, hasta llegar a la lectura del texto completo que desea. Se trata de una descodificación selectiva y tabular, que tiene acceso cruzado a índices y sumarios; lo cual significa que debe haber una interacción entre el lector y el texto –hipertexto en este caso-.

Con el fin de facilitar esta interacción, autores como Onursoy (2007) dan algunas recomendaciones, ya que consideran que un buen diseño en sí mismo es una forma de reflejar el valor y los principios de la web.

En primer lugar, el hecho de dejar espacios entre los párrafos facilita la lectura, ya que al diseminar los párrafos damos un respiro al ojo, lo cual ayuda a distinguir el contenido visualmente.

Por otro lado, al haber cambiado la forma de leer⁹⁶ -resultando ahora ser un escaneado del texto, más que una lectura del texto en profundidad- las palabras clave juegan un papel muy importante en las páginas web.

Si se analizan cuáles son los colores más fácilmente perceptibles, podríamos decir que los más adecuados son los tradicionales: negro sobre blanco. Respecto a las tonalidades, se debe siempre ir de lo más oscuro a lo más claro. Este contraste es el que ayuda a captar la atención del usuario.

Siguiendo con otros aspectos visuales, se debe señalar que lo mejor es que el texto vaya de lo más grande a lo más pequeño, de lo más alto a lo más bajo y de izquierda a derecha. Esta jerarquía visual es percibida por el lector, dando la posibilidad al diseñador de controlar los pasos que este va a seguir. Es decir, el diseñador web sabrá, por ejemplo, dónde situar los

⁹⁶ Concepto sobre el que no nos vamos a detener, ya que está ampliamente explicado en el subapartado de *Influencia de las nuevas tecnologías en los hábitos de lectura*, parte del de *Soportes de lectura*.

elementos publicitarios para así provocar el impacto deseado en el lector. Aunque lo cierto es que cada elemento utilizado debe ayudar al lector a centrarse principalmente en el contenido de la publicación y no exclusivamente, en captar la atención. En cualquier caso, la representación de estos elementos ayuda a centrar la presentación del contenido. Las mejores webs poseen normas de diseño especiales a la hora de publicar textos, títulos, fotos y demás. Siendo una de las normas generales que el receptor precisa no solo de diversidad, sino también de repetición.

Se podrían resumir todos estos aspectos arriba explicados, al decir que un diseñador trabaja con tres instrumentos básicos: texto, ilustración y espacio blanco.

A continuación se explicarán diversos aspectos a tener en cuenta a la hora de decodificar la información en papel o en digital, ya que aunque estos en concreto se centren en la prensa, en realidad se trata de un concepto aplicable cualquier tipo de género que se encuentre en soporte digital (Armentia, 2000; Ribas Fialho, 2006; Warschauer, 2000:522; Onursoy, 2007):

- Con los periódicos, o documentos digitales en general, no se sabe de antemano la longitud del texto, cosa que sí ocurre con los impresos. De forma que al no saber la extensión del documento se pierde la conciencia de globalidad que sí ofrecen los tradicionales. Se concibe por tanto la información de forma aislada, ya que al tener una pantalla como único marco visual, se está limitando mucho la visualización de la información, igual que ocurre al visualizar un paisaje con el objetivo de la cámara fotográfica.

- La estructura que poseen los géneros periodísticos cambia con los nuevos formatos, prescindiendo del esquema de pirámide invertida. De esta forma, para ver los antecedentes y contexto de un tema colgado en un periódico en la red se hace click en un enlace disponible en la propia noticia, es decir se sigue una estructura *hipertextual* en la que no se puede deducir la longitud total. En realidad son formas diferentes de hacer referencias a documentos previos, ya que en los medios impresos se proponen notas al pie, tablas, figuras, gráficos... mientras que en los electrónicos se proponen enlaces.

Eso sí, en los soportes más modernos no hay jerarquía informativa, ya que la organización de las páginas no sigue un orden establecido, sino que

se van enlazando unas con otras con *hiperlinks* haciendo que el lector pueda acceder a la información desde distintos enlaces. La linealidad es por tanto inexistente, tan presente en el periodismo tradicional, pero al ser un sistema asociativo el índice de un texto se incluye en el mismo, permitiendo al usuario recuperar la información fácilmente.

- El estilo que sigue el periodista a la hora de escribir en la red es distinto al que sigue un periodista en papel, ya que este último debe estar pendiente del espacio que debe ocupar en la página del diario. Sin embargo en los periódicos digitales la limitación del espacio no existe, aunque como dice Carole Rich (2010) internet es infinito, pero nuestra atención no lo es, por lo que es muy difícil estar al tanto de todo. De forma que se recomienda la descomposición del texto en partes, al igual que una extensión máxima de unas veinticinco líneas. En un principio los primeros diarios en la red solo ofrecían en línea los mismos contenidos que en la edición impresa o solo una parte, pero poco a poco fueron reduciendo la extensión, diseminando unas noticias de otras, mejorando las portadas, cabeceras...facilitando así la navegación y enriqueciendo el contenido.

Por este motivo, con el fin de mantener la atención del lector, el editor de prensa digital debe tener en cuenta no solo el estilo a la hora de escribir, sino también el diseño de la información. Este resulta ser muy diferente en cada uno de los soportes, ya que el tradicional es diseñado específicamente para el ojo, mientras que el más moderno se diseña para la mano -escaneando datos y accediendo o no a los enlaces propuestos a través del interfaz-.

Algunas de las propuestas para el diseño de la información en la prensa digital –aplicables a cualquier tipo de contenido digital- son: que se usen titulares informativos que describan la acción principal a través de una oración simple que debe estar resaltado tipográficamente (Armentia, 2000; Ribas Fialho, 2006; Warschauer, 2000:522; Onursoy, 2007). Se destaca también la importancia de la barra de navegación de los diarios, con el fin de que el usuario siempre sepa cuál es la ubicación en la que se encuentra, ayudándolos a navegar entre las distintas secciones del diario. La herramienta de navegación debe incluir siempre además los datos de contacto del periódico. El elemento gráfico más importante es el logo con el título de la web repetido en cada web. También es imprescindible que se

Cree un texto matriz en el que se incluyan los datos principales, parecido a lo que se hace actualmente en la prensa escrita tradicional. Como consecuencia de la diferente forma de leer los contenidos digitales frente a los impresos, debemos adecuar el texto a los mismos, una buena forma de hacerlo es reemplazar las entradillas que resumen la información por sumarios –links- que sinteticen la noticia y conecten con los datos del texto central. Con estos *hiperlinks* externos e internos se comunicará correctamente el mensaje.

Se debe tener en cuenta también la tipografía, por ejemplo los banners influyen en gran medida en el diseño de la página por la extensión y ubicación que ocupan, al igual que el color tanto de las imágenes en movimiento como de los textos –el negro sobre blanco es una técnica que facilita la lectura-. Es importante además integrar textos gráficos y material audiovisual. Incluir las en la parte de arriba de la página principal con el fin de enfatizar el contenido de la noticia y siempre acompañadas de un enlace y título. Pero las imágenes no deben tener demasiada resolución, ya que dificultan la navegación. Por último, con el fin de facilitar la recuperación de información son vitales las palabras clave, que además incrementan la profundidad de la página web.

Podemos concluir que para crear una web bien estructurada es necesario tener conocimiento del funcionamiento de la red y realizar un diseño atractivo, ya que tradicionalmente la tipografía de un periódico ha sido la seña de identidad del mismo –algo que, como se adelantaba anteriormente, se puede aplicar a cualquier tipo de género y contenido-.

Por otro lado, también referidas a publicaciones periódicas, pero en este caso del campo investigador, es decir las revistas científicas, la edición electrónica posee larga experiencia. De ahí que se ofrezcan prestaciones de legibilidad y lecturabilidad de calidad no solo equiparables al papel, sino incluso mejores. Disponen de este modo diversas aplicaciones como por ejemplo, hipervínculos internos y externos, identificadores como el DOI – Digital Object Identifier-, llegando a tener prestaciones iguales o superiores al libro impreso (Cordón, 2011d).

Estamos pues ante un modelo a imitar, aplicable en muchos otros géneros y contextos. Tan solo se trata de averiguar los gustos y preferencias de los compradores o usuarios. Una buena manera de lograrlo sería a través de la Web 2.0, donde el cliente podría opinar, sugerir qué es

lo que prefiere en este tipo de formatos. No se debe olvidar que el principal objetivo de estos nuevos soportes es ofrecer mayores prestaciones de las que ofrece el libro en formato tradicional.

Una vez analizadas las características que favorecen la legibilidad en la web, se van a enumerar los rasgos de los distintos modelos de dispositivos de libros electrónicos que influyen en la adecuada lectura del texto (Cordón, 2010d):

-Tamaño de la pantalla: entre las 6 y las 10 pulgadas. Factor que influye en la portabilidad, el peso y la visibilidad.

-Resolución de la pantallas: de los 1.024x768 píxeles para los modelos de mayor tamaño y 800x 600 píxeles para los más habituales de 6 pulgadas. Las escalas de grises van desde 4 hasta 16. Cuanto mayor es la escala de grises mejor es la calidad de pantalla. El *iPad* tiene una pantalla retroiluminada de LED, que permite la reproducción de imagen fija y en movimiento, la consulta en Internet... su pantalla provoca reflejos con la luz natural y cansa la vista igual que cualquier otra pantalla TFT.

-Color: casi todos los dispositivos funcionan en blanco y negro, pero a partir de finales del 2009 empezaron a aparecer algunos en color como el *Nook* de *Barnes and Noble* o el *Flepia* de *Fujitsu*.

-Menús y controles físicos: elementos físicos que permiten su manejo y las posibilidades que ofrezcan sus menús. Hasta ahora los dispositivos eran excesivamente rudimentarios, con incómodos botones y elementos que hacen que el uso sea incómodo y complicado. Recientemente están apareciendo lectores con pantallas táctiles que han resuelto estos inconvenientes, como el *Nook* de *Barnes and Noble* o el *Sony PRS 650*.

No podemos olvidar que las aplicaciones de estos nuevos soportes en muchos casos están destinadas a determinados colectivos como personas con problemas visuales o auditivo, ya que existen dispositivos que permiten variar el tamaño de la letra o escuchar el contenido. Aunque eso sí, los controles físicos que se encuentran en el lateral para aumentar o disminuir la letra son incómodos y de mala calidad (Alonso, 2010b). Solamente *Kindle* y *Amazon* no presentan problemas ergonómicos en este sentido. Otro de los inconvenientes que presenta el aumento del tamaño de letra es la pérdida de percepción de la página, es decir la distribución del formato se ve alterada, por lo que una sola página en formato papel,

ocupa tres o cuatro en el *e-reader*. Este no es el único problema, sino que además las notas al pie aparecerán ahora al principio de la página –pantalla en este caso-, provocando desconcierto en el lector. Este fenómeno ocurre sobre todo con el formato PDF que, “al ser un formato no líquido no permite ser redimensionado, por lo cual se adapta mal a las pantallas de los lectores, ya que es adecuado para el formato para el que fue creado (DIN A4) y no para las pantallas de 6 ó 9 pulgadas” (Alonso, 2010b:5). Deducimos por tanto, que los aspectos tipográficos son considerados primordiales para el lector, por lo que el editor debería esforzarse en la distribución de los encabezamientos, el color –fundamental para la lectura e manga o cómics-, tamaño de letra, etc.

-Utilidades: complementos que facilitan el acercamiento del lector y la emulación o superación del libro convencional. Pudiendo así subrayar, marcar páginas y escribir en el texto que se está leyendo. De la misma forma, hay dispositivos que incluyen diccionarios y sistemas de búsqueda avanzados que facilitan la localización de cualquier término o conjunto de ellos. Una de las razones por las que el *iPad* ha tenido tanto éxito, es porque proporciona acceso a otras actividades como: videojuegos, escuchar música, ver una película, etc., todo ello de forma instantánea.

Todos estos elementos intentan que no se pierda “el espacio de referencialidad característico de las obras impresas”, ya que con los nuevos dispositivos desaparecen “los elementos paratextuales⁹⁷ [que] determina[n] igualmente la pérdida de elementos indiciarios fundamentales en la asimilación y la memorización de la obra, en la heurística subyacente a toda publicación” (Cordón, 2011d:97). A este mismo concepto aludía Morineau (2005) al decir que existe una gran asociación cognitiva entre la información y su contexto físico. Es más, lo demostraba con los datos de un experimento en el que trabajó con libros de ambos soportes –impresos y electrónicos- para poder determinar las posibilidades de ambos en cuanto a: asimilación, memorización y otras características relacionadas con la comprensión de información. Llegó a la conclusión de que aunque las prestaciones eran muy similares, en los nuevos dispositivos no existen indicadores de memoria, tal y como se explicaba en líneas anteriores. Se

⁹⁷ Se refiere a cubierta, tapas, solapas, la puesta en página, convenciones tipográficas etc.

trata del precio que se debe pagar, ya que al tener que tantos libros almacenados en un solo dispositivo, no se puede pedir más. A esto debemos añadir el hecho de que únicamente se observa la página que se está leyendo en ese momento, y lo leído y por leer se indica únicamente a través de una numeración. Esto condiciona las expectativas lectoras por parte del usuario, al igual que la labor del editor. Como se adelantaba en líneas anteriores, uno de los inconvenientes es el tamaño de letra, ya que al aumentarla se pierde la percepción de la página; pero además en la puesta en página también se observan otros fallos como: los cortes de palabras, la articulación de párrafos, la distribución de los encabezamientos, etc. Todo ello implica una deficiente aplicación de la función editorial (Cordón, 2011d:99).

Por todos estos motivos, la lectura en papel se sigue haciendo de forma más rápida que en el formato digital. Así lo constata Jakob Nielsen (2008) al afirmar con los datos obtenidos en su estudio, que la lectura en pantalla se realiza de forma notablemente más lenta que en papel, aproximadamente de un 25 % menos. De forma que a pesar de que el proceso no sea rápido, al leer con menos profundidad, el tiempo medio que los lectores dedican a la lectura en papel es de veinte minutos, mientras que para la lectura en pantalla se reduce a siete. Los motivos que aluden los encuestados para esta diferencia de tiempo, es que para ellos la lectura en papel es una experiencia relajada, algo que no llegan a experimentar con la lectura digital. Es por tanto, labor de los editores tratar de aproximar ambas experiencias con las debidas prestaciones.

Tal y como se acaba de explicar, las funcionalidades del dispositivo de lectura influyen a la hora de realizar una lectura cómoda y eficaz. Pero, no se debe pasar por alto el hecho de que no solo está evolucionando el continente en el que se lee, sino también la presentación del contenido. Véase por ejemplo cómo ha cambiado el lenguaje con el desarrollo de los microrelatos⁹⁸, donde una vez más, debido al soporte en el que se encuentran –móviles en general, o bien *smartphones*, *iphones*, etc.- presentan un limitado número de caracteres. Pero eso sí los géneros son variados: poesía, ficción, ensayo; todos ellos fomentando la participación

⁹⁸ Término explicado en el subapartado de *Soportes de lectura*, llamado *Edición digital*.

del lector tanto como en cualquier otro formato. Los cuentos breves pueden utilizar entre 2.000 y 4.000 palabras, pero pueden ampliarse entre 10.000 y 7.500 –no sobrepasando los 140 caracteres por emisión-. Por otro lado las novelas se sitúan por encima de las 8.000 palabras. Estamos ante una estructura cómoda, flexible, ya que se adapta al trayecto que se realiza en el transporte público con una variedad de géneros literarios.

Debido a esta limitación de caracteres, encontramos un lenguaje totalmente distinto al de los libros impresos. Por el contrario, “el lenguaje de las mismas es el del SMS”⁹⁹ (Franganillo, 2008: 417). Se incluyen de esta manera expresiones escritas que se asemejan cada vez más a las orales, ya que existe gran flexibilidad en los aspectos ortográficos, lo cual nos hace pensar que quizás esté latente un lenguaje exclusivo para los internautas. Cada vez se tiende a la “escritura atropellada de los chateos” dejando atrás el correcto uso de la lengua presente en los libros (Martín Barbero, 2008:32). En algunas ocasiones, la comprensión de palabras refleja conversaciones violentas, y gracias al espaciado de las mismas se evidencia relajación (Cordón, 2010a). Por no mencionar la utilización de emoticonos o símbolos diversos que emulan el lenguaje no verbal.

⁹⁹ Estilo muy conversacional y de poca extensión.

9. Análisis de la investigación realizada de los textos de comunicación social: temas, instrumentos, administración y formatos para la presentación de resultados.

9.1 Metodología utilizada en el seguimiento en prensa: años, fuentes, herramientas utilizadas.

Con el fin de averiguar la evolución que ha sufrido la lectura a lo largo del tiempo, se ha realizado un seguimiento de prensa en tres periódicos de ámbito nacional: *El País*, *El Mundo* y el *ABC*, seleccionando las primeras ediciones publicadas en Madrid en el idioma español de estos tres periódicos.

El rango de fechas tenido en cuenta para la selección de noticias ha sido desde el uno de enero de 2008 hasta el uno de enero de 2010 – aunque esta última fecha puede ampliarse en el caso de algunos periódicos-.

La herramienta que ha servido para realizar el seguimiento ha sido *Factiva*, una base de datos de prensa que contiene noticias de agencias y también de más de diez mil periódicos de ámbito nacional, internacional y local. Este recurso exige suscripción y da acceso al contenido de noticias de un amplio rango de fechas, aunque la antigüedad de las mismas es variable según el periódico del que se trate. En todos los casos las publicaciones incluidas cuentan con al menos diez años de antigüedad.

En el caso de *Factiva* y a diferencia de las ediciones de los periódicos no se incluyen fotos, gráficos ni información visual, al igual que tampoco se resaltan los titulares con un cuerpo de letra diferente, tan sólo aparece el texto de la noticia.

La cobertura cronológica es la siguiente:

- *El Mundo* a partir de 1995.
- *ABC* a partir de 1997
- *El País* a partir de 1995.

La ventaja que presenta, es que se pueden descargar las noticias en formato *PDF*, pudiendo así guardarlas e imprimirlas. Además las palabras

de búsqueda tecleadas, aparecen en negrita en el cuerpo de la noticia, de forma que resulta sencillo y rápido averiguar si la noticia es relevante o no.

Hemos encontrado problemas en el proceso de búsqueda, ya que al introducir algunas palabras clave, como por ejemplo 'lectores' se ha producido mucho ruido. De forma que encontrábamos muchas noticias en las que el autor tan solo mencionaba dicha palabra para referirse al receptor del texto como concepto general y no, para hablar de los seguidores de literatura. Lo mismo ha ocurrido con las búsquedas realizadas con las palabras: 'leer/lectura' and 'tiempo libre'.

Por ello, hemos tenido que depurar los resultados utilizando las siguientes palabras de búsqueda:

Con la cadena 'hábito lector' se han recuperado diecisiete resultados, de los cuales tan solo tres eran relevantes. El contenido de las noticias versa sobre los gustos lectores de la población española: libros por los que tienen preferencia, edad en la que esta afición se convierte en hábito... Estos se han guardado en formato *PDF* con el siguiente tratamiento: identificación del periódico (abc, mundo, país), año de edición y por último el número currens correspondiente a la noticia de cada periódico. Ej. abc0901.

La siguiente cadena utilizada ha sido 'lectura *and* ocio', recuperando ciento cinco resultados de los cuales solo treinta y cinco eran relevantes y por tanto, guardados en formato *PDF*. Los documentos en su mayoría versan sobre actividades que se realizan de animación a la lectura en las distintas provincias se han expurgado. Al igual que todas aquellas noticias que se orientaran en este sentido y cuyo alcance fuera reducido, es decir que fueran planteadas por entidades pequeñas como un colegio público o un ayuntamiento. Sin embargo las propuestas por entidades de mayor alcance como Diputaciones Provinciales de municipios de una dimensión considerable, sí que se han conservado. También se han desechado las noticias recuperadas cuyo contenido era una entrevista de un autor o personaje relevante en la que se mencionaba la lectura como actividad realizada en el tiempo de ocio por parte del entrevistado. Al incluir las dos palabras de búsqueda mencionadas anteriormente, el sistema las ha recuperado, pero en realidad son ruido para este estudio.

El tratamiento que se le ha dado a cada una de las noticias ha sido: identificación del periódico, año de publicación, la palabra ocio y el número *currens* correspondiente a la noticia de cada periódico. Ej: abc09ocio01

Por otro lado con la cadena 'leer *and* encuesta' en el período temporal de 1 de enero de 2008 al 29 de abril de 2010 se han encontrado muchos resultados. La signatura asignada a cada una de las noticias ha sido: identificación del periódico, año de publicación, la palabra encuesta y el número *currens* correspondiente a la noticia de cada periódico. Solo tres noticias han sido relevantes. Ej: abc09encuestao01

En ambos casos, se ha podido comprobar que el periódico *ABC* ha sido el que más noticias relacionadas con esta materia ha publicado y en segundo lugar *El Mundo*, pero *El País* apenas publica sobre este tema.

También se ha comprobado que es reducido el número de noticias que versan sobre lectura, ya que diecisiete o treinta y cinco noticias en tres periódicos de ámbito nacional y además en el período temporal de dos años, es muy poco.

En cuanto al espacio en el que se han desarrollado las noticias, en la mayoría de los casos ha sido en las Comunidades Autónomas de Madrid, Valencia y Cataluña.

Por último, el tratamiento que se ha llevado a cabo con cada una de las noticias ha sido una somera descripción bibliográfica con el gestor de datos *RefWorks* -habilitando en el mismo una carpeta al uso denominada *noticias-*, incluyendo los siguientes campos:

-Descriptores: en este caso han sido *lectura-ocio* y *hábitos de lectura*.

-DOI: asignado ya por la propia base de datos *Factiva*

-Autor: en caso de que lo haya.

-Título y subtítulo incluidos en el titular.

-Fuente de datos: en el campo notas se incluido la sección del periódico,

-Frase de identificación: base de datos en línea,

-Base de datos: en todos los casos se trata de *Factiva*,

-Adjunto: en formato *PDF* se adjunta la noticia en cuestión bajo el nombre de la signatura asignada.

-Signatura: la misma que aparece como nombre del documento en *PDF*

-Páginas: se pone el número de la primera página y en el campo Otras páginas se pone el número de la última página.

Todos estos campos se han predeterminado para que se realice la referencia bibliográfica de acuerdo con la norma ISO 690-2, con la ayuda del gestor de datos *RefWorks*. Además, con la ayuda de esta herramienta se ha clasificado este corpus de 762 textos en carpetas según el medio de comunicación y / o boletín al que pertenezcan, y también según el período temporal en el que se hayan publicado. De esta manera el análisis ha sido mucho más sencillo y sistemático, pudiendo realizar búsquedas por los distintos campos y carpetas disponibles. Lo cierto es que a pesar de que el procesamiento y descripción bibliográfica de tal cantidad de textos ha llevado mucho tiempo, se ha sacado gran partido de ello, resultando muy sencillo el estudio y análisis. Así, en el caso de haber textos duplicados, se detectan rápidamente o, al realizar una búsqueda por un descriptor determinado, se agrupan los distintos textos que versen sobre el mismo tema, facilitando enormemente el estudio.

Por tanto, el uso de un gestor de contenidos de estas características, es más que recomendable cuando se maneja un gran número de textos.

9.2 Resultados obtenidos en los tres periódicos

9.2.1 Recogida de noticias

Con el fin de obtener mayor número de noticias y conformar de esta manera un corpus significativo, decidimos ampliar el período temporal y contactar con cada uno de los periódicos. De esta forma, se pidió información expresamente al servicio de documentación de cada uno de ellos. De esta forma, el Jefe de Documentación de *El País*, Juan Carlos Blanco García, facilitó noticias sobre el 'hábito lector' y también sobre la 'lectura' relacionada con el 'ocio'. De forma que las búsquedas que se hicieron fueron con los términos de búsqueda 'hábito lector' y 'lectura and ocio'. Se obtuvo pues un total de 133 noticias que Juan Carlos Blanco envió en el cuerpo de un correo electrónico. El total de noticias recuperadas es menor que en el resto de los casos probablemente debido a que la búsqueda ha sido realizada por el Jefe de Documentación del periódico, y no por nosotros. Se habrán seguido entonces diferentes criterios de búsqueda.

Todas estas noticias se pasaron a documento *Word* y a texto plano, con el fin de que puedan pasarse luego por el programa informático de análisis de frecuencias *Wordsmith*.

Seguidamente, se introdujeron al Gestor de contenidos *RefWorks* de la misma forma que se hizo con las anteriores noticias extraídas de *Factiva*, el fin de tenerlas a todas ellas clasificadas correctamente.

En cuanto a las noticias del periódico *ABC*, también se contactó con José María Vías, personal de Documentación del citado periódico, para que pudiera facilitarnos información diferente de la que ya disponíamos.

El problema que se planteó con este periódico fue que tan solo estaban catalogadas las noticias desde el año 1993 hasta el 2008. Por este motivo, solo se tuvieron en cuenta a estas, ya que para buscar el resto se debía buscar por texto libre, sin duda provocaría un alto índice de ruido. Debido al carácter cultural de este medio de comunicación, se encontraron más textos sobre el tema que en los otros periódicos, por lo que no importó que el rango de fechas fuera menor que en el resto de periódicos. Se excluyeron las noticias de los suplementos de este periódico como por ejemplo las de *Blanco y Negro*, *Salud* etc., al igual que las cartas al director, pero no los editoriales ni los artículos de opinión, pues estos resultan fundamentales para el discurso sobre la lectura. De hecho, fueron muchos los artículos de opinión acerca de lectura que se encontraron en este medio de comunicación. En su mayoría eran columnas en las que escritores de reconocido prestigio ilustraban el significado que para ellos tenía la lectura, recomendaban también géneros diversos y como no, dilucidaban acerca de la importancia de la misma en la educación española.

El único problema que encontramos en este periódico -el mismo que en las leyes del *Boletín Oficial del Estado*- es el formato, ya que la primera noticia que encontramos en *PDF*, es decir con posibilidad de conversión a texto plano, es del 26 de julio de 1999. En muchos casos encontramos imágenes escaneadas, que dificultan el tratamiento automático del texto, ya que el programa informático utilizado para medir el índice de frecuencias de las palabras en cada una de las noticias de los diferentes periódicos -*Wordsmith*- solo trabaja con textos planos, y no con *PDF*. A pesar de todo esto, todas las noticias -convertibles o no a texto plano- fueron introducidas en el gestor de referencias *RefWorks* -siguiendo el

mismo proceso detallado en líneas anteriores- para un futuro análisis en paralelo con el de frecuencias.

Por último, para el periódico *El Mundo* se volvió a consultar la base de datos *Factiva*, ya que el acceso a la sede del propio periódico no era igual de accesible que a las del resto de medios estudiados. De ahí que se realizaran búsquedas en la citada base de datos de prensa, pero esta vez indicando como rango de fechas 1/01/1995 a 1/01/2008 y como palabras clave 'lectura and ocio'. Teniendo como número de resultados cuatrocientos ochenta y cuatro, de los cuales muchos no eran relevantes como por ejemplo aquellos que versaban sobre entrevistas a autores que confesaban que su principal afición era la lectura, cartas al director, o noticias en las que simplemente se mencionaba la palabra lectura, pero no se trataba sobre ella. Eso sí, al ser nosotros los que realizamos la búsqueda de noticias, tal y como ocurrió con el periódico *ABC*, incluimos los artículos de opinión y los editoriales.

Quedando entonces tan solo 175 noticias de contenido relevante. La noticia más antigua de este período temporal seleccionado de la fecha uno de agosto de 1996.

Con el mismo rango de fechas, en la misma base de datos, pero esta vez con las palabras de búsqueda 'hábito lector', se obtuvieron 55 resultados, de los cuales tan solo 27 eran de contenido relevante, siendo la noticia más antigua de la fecha dos de junio de 2002.

Posteriormente, se introdujeron los documentos en el Gestor de contenidos *RefWorks*, tal y como hicimos en los anteriores casos.

En el periódico *El Mundo* los documentos sobre lectura son en su mayoría de actividades de fomento y promoción de la misma, como pueden ser lecturas públicas de clásicos, entrega de premios de fomento de la lectura a editoriales, revistas, empresas y demás; construcción de instalaciones para la práctica lectora...por tanto su enfoque se basa en actividades y procesos que tienen lugar en el ámbito nacional.

Se obtuvieron un total de 219 noticias del periódico *El Mundo*, 132 de *El País* y 233 del periódico *ABC*.

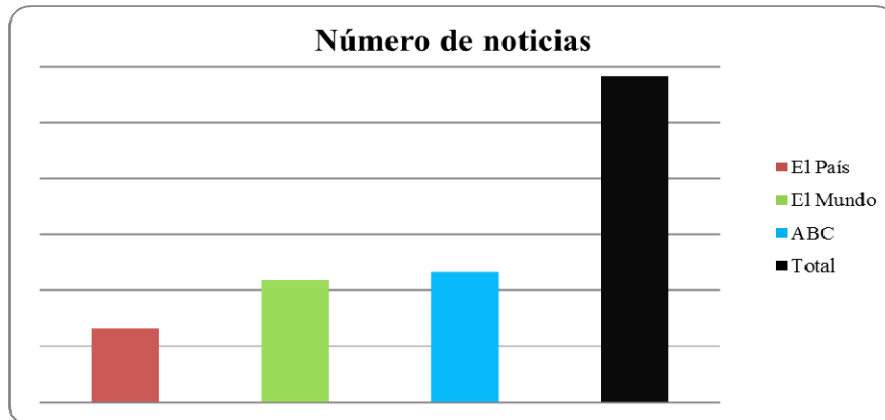


Gráfico 6. Número total de noticias en cada uno de los periódicos

Podemos concluir que a pesar de que en el periódico *ABC* fue en el que menor rango temporal se incluyó, se obtuvieron sin embargo mayor número de resultados. Como sabemos, el periódico *ABC* cuenta con una gran tradición cultural, de ahí que sean muchas las noticias que versen sobre lectura. Por otro lado, es en el periódico *El País* en el que el rango temporal es más amplio (desde el 1978 hasta el 2010), obteniendo sin embargo menor número de resultados.

También quisimos analizar la incidencia de estos temas agrupándolos en distintos períodos cronológicos, atendiendo estos a los cambios de gobierno experimentados en nuestro país, ya que los medios de comunicación -en este caso los periódicos- junto con la tecnología, son los que provocan cambios sustanciales en la sociedad. Debemos añadir además que todas estas mutaciones se reflejan en las leyes, es decir se llevan a través de políticas, planes y proyectos implantados a través de decretos, leyes, algo que detallaremos más adelante.

Estos son los siguientes:

- Del 1977 al 1982: del que solo tenemos 15 noticias del periódico *El País*.

- Del 1982 al 1996: del que tenemos 51 noticias del periódico *El País*, más 4 en *PDF* (se incluyeron en este formato por incluir gráficos relevantes) que no se pueden convertir a texto plano, y 21 del periódico *ABC*. Estas últimas no ofrecen la posibilidad de convertirse a texto plano, por lo que son de nula utilidad para el análisis previsto.

-Del 1996 al 2004: tenemos 78 noticias del periódico *El Mundo*, 85 del *ABC* y 35 de *El País*.

En este rango de fechas se están analizando las noticias del periódico *ABC* a partir del año 1999, y no del 1996, como en el resto de periódicos. Por este motivo, llama la atención el gran número de noticias encontrado.

Se excluyen de esta forma del análisis de frecuencias –debido a la imposibilidad de conversión de *PDF* a texto plano– un total de 40 noticias del *ABC* del período comprendido entre el año 1993 al 26 de julio de 1999.

-Del 2004 al 2010: hay 124 noticias del periódico *El Mundo*, 88 del periódico *ABC* y 28 del periódico *El País*.

Período	El País	El Mundo	ABC	BOE	Total
1977-1982	15	-	-	26	41
1982-1996	55	-	11	36	102
1996-2004	34	79	113	17	243
2004-2010	25	137	108	19	289

Tabla 5. Número de textos por período histórico y publicación

9.2.2 Contextualización histórica de cada período temporal seleccionado.

Los períodos de estudio seleccionados, atienden tal y como hemos explicado, a los cambios de gobierno experimentados en España. Por este motivo, se precisa de una explicación histórica de cada uno de ellos, con el fin de contextualizar correctamente desde el punto de vista social y político los discursos obtenidos.

El periodo de tiempo comprendido entre los años 1977 y 2010 reviste una gran densidad histórica, pues supone el paso del régimen político del franquismo a la democracia, que determinó una redefinición política de España no exenta de tensiones —algunas graves— junto con un no menos difícil reajuste económico y social. en ella, los medios de comunicación desempeñaron una función primordial de concienciación social y debate de las ideas.

Destacan dos etapas muy desiguales cronológicamente: la conocida como Transición política a la democracia (años 1977-82) y la de la afirmación del sistema político democrático (1982-2010). Esta última, de

casi treinta años de duración, reclama a su vez tres subdivisiones definidas por los gobiernos del PSOE (años 1982-96), los del PP (años 1996-04) y la segunda vuelta del PSOE (años 2004-2011).

La desaparición del franquismo (1973-1976)

Antes de abordar estas etapas, es preciso prestar atención a los años inmediatamente anteriores, que pusieron fin al régimen político creado por el general Franco.

La crisis y liquidación del franquismo se produjo entre los años 1973 y 1976, pero no se entiende sin las mutaciones sociales y económicas producidas en España en los años sesenta. En efecto, los gobiernos tecnócratas de esa década favorecieron con el Plan de Estabilización Económica (1959) la aparición de la sociedad de consumo, protagonizada por una clase media cada vez más abierta al liberalismo y poco amiga de enfrentamientos. Los esquemas mentales de oposición al tardofranquismo se fueron horneando desde tres ámbitos: el universitario, el de los grupos sindicales y —muy importante— desde la misma Iglesia católica, que fue marcando un distanciamiento del régimen franquista (Asamblea Conjunta, 1971)¹⁰⁰.

La reacción del Régimen fue, obviamente, la de frenar este proceso. En junio del año 1973, Franco traspasó todos sus poderes al Almirante Carrero Blanco, encomendándole la difícil tarea de que a su muerte todo quedara bien asegurado para no dar pie a sorpresas políticas desagradables, manteniendo el franquismo e imponiendo al futuro rey Juan Carlos I una trayectoria política en esa dirección. La elección era ciertamente adecuada, pues el Almirante, símbolo de la continuidad del franquismo en su vertiente más intransigente, fue siempre un hombre fiel a Franco, a su régimen político y a una concepción del catolicismo como el

¹⁰⁰ La Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes se celebró entre los días 13 y 18 de setiembre de 1971 en el Seminario de Madrid. La decisión de convocarla la tomó la Conferencia Episcopal con la finalidad de concretar juntos (obispos y sacerdotes) la aplicación Concilio Vaticano II en España. Presidida por los cardenales Tarancón (entonces Arzobispo de Toledo), Quiroga Palacios, Bueno Monreal y Arriba y Castro, participaron un total de 276 clérigos de todas las diócesis españolas. Algunas de sus conclusiones de carácter social fueron muy críticas con el régimen de Franco, por lo que generó un notable malestar en los centros de poder.

fundamento legitimador del franquismo.

Carrero murió asesinado en Madrid por ETA a finales de ese mismo año. Su muerte supuso el colapso final del franquismo y la posibilidad de evolución de la sociedad española hacia su modernización económica, social y política, que debería pasar necesariamente por la democratización de su sistema político.

Para suceder a Carrero Blanco como Presidente del Gobierno, fue designado Carlos Arias Navarro, que hubo de afrontar varios problemas a los que nos hemos referido: el conflicto con la Iglesia por el "caso Añoveros"¹⁰¹ y la crisis económica producida por el encarecimiento del petróleo, que provocó una subida del nivel de vida y la pérdida del poder adquisitivo de la gente.

En el año 1974 se produjo la Revolución de los claveles en Portugal, que despertó expectativas democráticas en España. En el seno de las fuerzas Armadas nació la UMD (Unión Militar Democrática) y en el ámbito civil, la Junta Democrática, unión de diversas fuerzas políticas antifranquistas en un espectro que abarcaba desde la personalidad de Calvo Serer (monárquico) hasta el Partido Comunista. El Partido Socialista inició en el Congreso de Suresnes (octubre) una profunda reconversión interna a la vista de los acontecimientos que se avecinaban en España.

En noviembre de 1975 moría Franco. Juan Carlos I tomó el poder como Jefe del Estado español. Pronunció un discurso integrador y pacificador. Concedió indulto a más de medio millar de presos políticos (diciembre 1975). Mantuvo a Arias Navarro como jefe del gobierno. Este pretendió instalar una democracia controlada, que excluía a los comunistas y a los nacionalistas del panorama político, pero esta línea no era la prevista por Juan Carlos I, por lo que en julio de 1976 nombró presidente del Gobierno a Adolfo Suárez. Para muchos autores aquí comienza la Transición.

¹⁰¹ El obispo de Bilbao, monseñor Antonio Añoveros, publicó el día 24 de febrero de 1974 una Pastoral en la que hacía un llamamiento para que se reconociese la identidad cultural y lingüística del pueblo vasco. Fue acusado de subvertir la unidad nacional, arrestado en su domicilio y conminado por el Gobierno a abandonar España, orden a la que no solamente el obispo se negó a acatar sino que amenazó con la excomunión a quienes intentaran forzarle pues violaban el Concordato con la Santa Sede.

Refiriéndonos a los medios de comunicación, es preciso apuntar que en aquel momento estaban sometidos a la Ley de Prensa e Imprenta de 7 abril 1965, promovida por el ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne. Una ley que, según su autor, debería convertirse en “puente entre lo público y lo privado” en lugar de ser un instrumento exclusivo del régimen político. Los deseos eran plausibles, pues se abría la puerta a un nuevo estilo de comunicación, pero la realidad se quedó muy lejos de ellos, pues el régimen no evolucionó internamente en la línea de facilitar las cosas. Así, pese a los esfuerzos de Fraga Iribarne en la creación de los Estatutos de la Profesión periodística y de la Publicidad (1964), del Plan transitorio de Ondas medias (1964) y de la creación de la OJD (1965), la cosa no pasó de una libertad vigilada por parte del Ministerio en forma de controles más indirectos (el depósito legal, la “consulta voluntaria”, las “recomendaciones” a los directores de los medios, etc.) pero muy eficaces, pues provocaron la autocensura en los medios para evitar represalias. La crisis del año 1969 (en que se declaró el Estado de excepción en España a causa de los incidentes de los estudiantes de la Universidad de Barcelona) ofreció a Franco la posibilidad de sustituir a Fraga. Años adelante (1974), el ministro más aperturista en la aplicación de la ley, Pío Cabanillas (Subsecretario en el Ministerio de Información y Turismo con Fraga) también fue destituido por Franco al intentar ampliar la libertad de prensa.

Una breve panorámica de la prensa escrita en la década de los setenta ofrece los datos siguientes: En Madrid destacaban los diarios matutinos *ABC* (de tendencia monárquica) y *Ya* (demócrata cristiano), mientras que en Cataluña lo hacía *La Vanguardia española* (catalanista y monárquica). Los tres gozaron de buena salud durante toda la década. Sin embargo, el diario *Arriba* (órgano oficial de Falange Española, fundado como semanario en 1935 y convertido luego en el periódico oficial del régimen) se cerró en junio de 1979.

La prensa vespertina madrileña estuvo representada por el diario *Madrid*, que fundado en 1939, tomó a mediados de los años 60 (bajo el control de Calvo Serer y la dirección de Antonio Fontán) una línea más crítica con el régimen franquista, por lo que fue desmantelado en el año 1971. *Pueblo* (propiedad del sindicalismo vertical del régimen) fue perdiendo garra con la Transición y desapareció a mediados de la década.

Informaciones (creado en 1922) también asumió en estos años previos a la muerte de Franco la crítica al sistema político. Superó la década, pero dejaría de editarse en el año 1983. *El Alcázar* (fundado en 1936, durante el asedio en Toledo) fue adquirido en 1975 por la Confederación Nacional de Hermandades de Excombatientes, transformándose en la voz de los medios militares opuestos a la Transición. Desaparecería en 1988.

En cuanto a la prensa no diaria, destacaron *Destino* (fundado en 1937 por la intelectualidad catalana refugiada en la zona nacional durante la guerra civil), de talante liberal, catalanista y democrático; *Triunfo*, semanario referente intelectual de la izquierda, fundado en 1946; *Cuadernos para el Diálogo*, de orientación política demócrata cristiana y periodicidad mensual, fundado en 1963. En el año 1971 nació *Cambio 16*.

La transición Política a la Democracia (1977-1982)

Se ha escrito mucho sobre este breve pero denso período de la historia de España actual, conocido como la transición política a la democracia. Los historiadores no se ponen de acuerdo en el comienzo y final de esta etapa. Proponemos el período que abarca desde la llegada de Adolfo Suárez a la Presidencia del Gobierno (en que se determinó indudablemente la reforma del sistema político español y el desmantelamiento del franquismo desde dentro del mismo) hasta la subida al poder —por primera vez desde la Segunda República— del Partido Socialista Obrero Español (1982) y sus primeros años de gobierno, tras superarse el golpe de estado fallido del 23 F (1981).

La Transición supuso un proceso muy laborioso y complicado de paso pacífico desde un régimen autoritario hacia la democracia y un camino hacia Europa unificada económicamente. Un proceso que debía producirse sin correr demasiados riesgos, como la pérdida de estatus económico y social de los españoles y el enfrentamiento político. Era preciso, pues, abordar cuanto antes la reforma del sistema político, pero a la vez hacer frente a dos problemas importantes: el acoso del nacionalismo (especialmente el vasco cuya vertiente violenta lideraba ETA) y el problema social.

El 5 julio 1976 accedió a la Presidencia del gobierno Adolfo Suárez, procedente de la estructura del franquismo (falangista y jefe del Movimiento). Era buen conocedor de los ambientes religiosos, políticos y

sociales de España y buen negociador. Prometió acelerar el calendario de cambios (amnistía general, reforma de la Constitución, elecciones libres, apertura de prensa, etc.). En efecto, en setiembre presentó el Proyecto de Ley para la reforma política (un proyecto audaz que pretendía conseguir que las viejas Cortes respaldaran una Ley que las iba a disolver) que se aprobó en noviembre, y el 15 de diciembre se celebró el Referéndum político, con un 91,4% de Sí a la reforma.

El año 1977 —clave para la historia de España— fue el de los momentos más duros de la Transición. Comenzaron a perfilarse los problemas en toda su crudeza, y el apunte de soluciones.

El terrorismo se complicó con la aparición del GRAPO¹⁰² (secuestros de Antonio María Oriol y del general Villaescusa, el 11 de diciembre de 1976) y la acción de grupos violentos de ultraderecha (Guerrilleros de Cristo Rey y otros), que provocaron la matanza de Atocha, mes de enero¹⁰³.

El sábado santo de 1977 fue legalizado el PCE el por Decreto Ley, mediante una actuación directísima de Suárez, respaldado por el Rey, ya que esta propuesta contaba con la oposición del Tribunal Supremo. Los comunistas, a cambio, aceptaron la monarquía y renunciaron a la bandera republicana. Se ponían así las bases del lenguaje de "consenso" que daría lugar a la nueva Constitución Política española. El día 15 de junio se celebraron las elecciones a Cortes (primeras desde 1936). La UCD obtuvo un triunfo insuficiente, pues no consiguió mayoría absoluta; tras ella quedó el PSOE. El gran perdedor fue el PC. Los nacionalismos llegaron a alcanzar representación. El 15 de octubre, el Rey concedió amnistía total.

El año 1978 conoció la creación del Ministerio de Defensa (que se ponía en manos civiles, a fin de ir desactivando el militarismo, siempre amenazador, ante el consecuente malestar en el ejército por la presión de

¹⁰² Los *Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre* fueron una organización terrorista de extrema izquierda, nacida en 1975. A lo largo de su historia cometieron 23 asesinatos y 3 secuestros.

¹⁰³ La *Matanza de Atocha* se perpetró la noche del 24 de enero de 1977 en que un comando de ultraderecha asaltó un despacho de abogados laboristas de Comisiones Obreras, situado en el número 55 de la calle de Atocha, asesinando a cinco de ellos y dejando malheridos a otros cuatro.

violencia a la que estaba siendo sometido por el terrorismo). El 6 de diciembre se aprobaba la nueva Constitución democrática española (monárquica y de autonomías).

A la luz de la nueva Constitución se puso en marcha la campaña electoral de 1979, cuyos resultados fueron parecidos a las de 1977 (UCD, 35%; PSOE, 30,5%), pero en las municipales del mes de abril, el PSOE consiguió un importante ascenso, haciéndose con capitales como Madrid y Barcelona.

Comenzó también la andadura del estado de las autonomías. En octubre de 1979 se votaron los Estatutos vasco y catalán en sus respectivas Comunidades, con una abstención superior al 40%. Estos primeros acuerdos generaron una situación de desazón en el conjunto regional de España, pues las demás regiones se preguntaban sobre estas diferencias cualitativas con Cataluña y País Vasco. Se creó el Ministerio de Administración Territorial.

Dos temas económicos importantes reclamaban solución. El paro y la reforma fiscal. En cuanto al primer problema, que estaba provocando un enfrentamiento social importante, la situación era grave, pues los inversores de la etapa franquista (los únicos existentes) mostraban pánico al cambio, lo que repercutió en la retracción de las inversiones y eo consecuente cierre de empresas. Se abordó esta dificultad mediante los Pactos de la Moncloa (25 de octubre de 1977) en los que gobierno, patronal y sindicatos apostaron firmemente por el tema, consiguiendo que la conflictividad laboral descendiera. En cuanto a la reforma fiscal, Fuentes Quintana y Fernández Ordóñez pusieron las bases de una reforma que modernizó la hacienda española.

A la altura del año 1980 la situación de disolución interna de la UCD era evidente. No solamente a causa del acoso del PSOE, ávido de poder, sino por su misma incoherencia interna, pues los grupúsculos que la componían eran muy diversos y no acordes en absoluto con la definición territorial del Estado de Autonomías. Así, la UCD devino en ingobernable. El 29 de enero de 1981, Suárez presentó su dimisión. Fue sustituido por Calvo Sotelo. Esta situación de interrogante dio pie al golpe de estado conocido como 23 F, protagonizado visiblemente por el Teniente General del Ejército Jaime Miláns del Bosch y el Teniente Coronel de la Guardia Civil, Antonio Tejero. Por el momento se superó el intento de golpe,

quedando reforzada la democracia, sin posibilidad de vuelta atrás. La UCD se descompuso dando lugar al CDS. Otros componentes de la formación engrosaron otros grupos. La situación de España era tal que se procedió al adelanto de elecciones al año 1982.

La Transición fue un periodo muy interesante para los medios de comunicación por varias razones: la libertad de expresión era reconocida en el marco legal; se abría la posibilidad del debate político; se renovarían el mundo del periodismo.

En efecto, el Decreto Ley de 1977 sobre la libertad de expresión, derogaba el artículo 2 de la Ley de Prensa de 1966, que obligaba todavía al respeto a los Principios Fundamentales del Movimiento Nacional. Por su parte, la Constitución española de 1978, ratificaba y protegía estos derechos¹⁰⁴. El presidente Suárez disolvió el Movimiento Nacional y su

¹⁰⁴ Artículo 20:

1. Se reconocen y protegen los derechos:

a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción.

b) A la producción y creación literaria, artística, científica y técnica.

c) A la libertad de cátedra.

d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La ley regulará el derecho

a la cláusula de conciencia y al secreto profesional en el ejercicio de estas libertades.

2. El ejercicio de estos derechos no puede restringirse mediante ningún tipo de censura previa.

3. La ley regulará la organización y el control parlamentario de los medios de comunicación social dependientes del

Estado o de cualquier ente público y garantizará el acceso a dichos medios de los grupos sociales y políticos significativos, respetando el pluralismo de la sociedad y de las diversas lenguas de España.

4. Estas libertades tienen su límite en el respeto a los derechos reconocidos en este Título, en los preceptos de las

leyes que lo desarrollen y, especialmente, en el derecho al honor, a la intimidad, a la propia imagen y a la protección de la juventud y de la infancia.

5. Sólo podrá acordarse el secuestro de publicaciones, grabaciones y otros medios de información en virtud de resolución judicial.

prensa, creando los MCSE (Medios de Comunicación Social del Estado), que fueron eliminados definitivamente por Calvo Sotelo (ley 26.04.82) por no ser económicamente rentables. También Suárez hizo desaparecer el Ministerio de Información y Turismo, creando el de Cultura. Por otra parte, si España entraba en democracia, se ofrecía la oportunidad del debate y la discusión. La prensa se erigió en elemento básico para este debate de manera que experimentó las consecuencias más brutales del mismo, sufriendo la violencia terrorista (atentados contra *El País* o *Diario 16* e incluso contra las personas de algunos directores. La posibilidad de la renovación del periodismo español fue realidad: desaparecieron muchos periódicos (60, de los que 25 eran del MCSE) por razones económicas (más de la mitad de la prensa existente era deficitaria) y la competición de otros medios (Radio y TV).

En estos años de la Transición los periódicos de mayor tirada continuaron siendo *ABC* y los deportivos *As* y *Marca*. En Barcelona el líder era *La Vanguardia*. Lo más destacado, sin embargo, fue la aparición de nuevos títulos, alguno de ellos llamado a ser líder indiscutible de la información en España: En 1976 nacieron *El País* y *Diario 16*. El primero era un proyecto editorial que se venía gestando desde 1972; vio la luz unos meses antes que *Diario 16*, lo que junto a una buena organización empresarial y a su línea ideológica de centro-izquierda, prosocialista, laicista y rupturista con el pasado español, le permitió hacerse con el liderazgo de la información española, tras imponerse la línea Polanco-Cebrián. *Diario 16*, nació unos meses más tarde. Apuntando una línea periodística más impactante, creativa, sensacionalista a veces, conoció sus mejores momentos bajo la dirección de Pedro J. Ramírez desde el año 1982.

La llegada de estos nuevos periódicos supuso la crisis para los históricos *ABC* y *Ya*. Las inevitables dificultades económicas generales y sus incongruencias, sumieron en una fuerte crisis al primero de ellos. Agudizadas estas por los problemas internos de la Editorial Católica, terminarían dando al traste con el segundo años después. *La Vanguardia* también experimentó la crisis provocada por la competencia de nuevos medios, pero la superó.

En el entorno nacionalista, aparecieron los primeros medios: en el País Vasco, *Deia*, (representante de un nacionalismo en la línea PNV), en

1976; *Egin*, radical abertzale, en 1977. En Cataluña, *Avui* apareció en 1976. Fue el primer diario publicado en catalán desde la Guerra Civil. En 1978 aparecía *El Periódico de Catalunya*.

Desaparecieron, entre algunos de corta vida, *Cuadernos para el Diálogo* en 1978; el *Diario Arriba*, en 1979; *Destino e Informaciones*, en 1980; *Triunfo*, en 1982. *Cambio 16* se mantuvo, dando lugar al Grupo 16.

Catorce años de gestión socialista (1982-1996)

El 28 octubre de 1982 se convocaron elecciones, que dieron la mayoría absoluta al PSOE. Con la llegada al poder del PSOE, lo hacía un partido que habiendo perdido la guerra civil española, había permanecido cuarenta años en la clandestinidad. Ahora venía representado por una nueva generación no procedente de la guerra civil, liderada por Felipe González que, con un discurso socialdemócrata, renunciaba al marxismo. En efecto, desde el momento en que el PSOE asumió el gobierno de España, centró su atención en la gestión de políticas que obedecían a nuevos contenidos ideológicos que lo aproximaban a los presupuestos del liberalismo social, advirtiéndose una notable incoherencia con las proclamas ideológicas y políticas llevadas a cabo en años anteriores como líder de la oposición.

El PSOE asumió los grandes retos que tenía enfrente. Económicamente puso en marcha una dura política de ajustes, de la mano de los ministros Boyer y Solchaga: recaudación de impuestos, lucha contra el fraude fiscal, reducción de plantillas, reconversión industrial, privatización de empresas del INI, expropiación de RUMASA, etc. La economía comenzó a rehacerse poco a poco, pero estas y otras medidas no mejoraron la situación social, pues el paro se disparó del 16% al 22% en el año 1985. Asimismo, inició la gran batalla del control de la educación, favoreciendo el aumento de profesores, de centros y la dotación de los mismos e intentando el control ideológico de las jóvenes generaciones (Leyes de educación LODE, 1984 y LOGSE, 1990). Democratizó el Ejército, depurándolo (con mucha cautela) de elementos resistentes al sistema, mediante jubilaciones anticipadas, aumentando los salarios y sometándolo al poder civil. En Política Exterior fueron años no exentos de perplejidades, pues España entraba de lleno en la órbita occidental,

impulsada por los socialistas: ingresó en la CEE y en la OTAN (1986), pese al discurso opuesto del PSOE ("OTAN, de entrada, NO"). Este giro del socialismo, anteponiendo el pragmatismo a la ideología, fichando por el neoliberalismo, provocó el malestar en grandes sectores de la Izquierda, dando lugar al nacimiento de Izquierda Unida, coalición liderada por el PCE.

Las elecciones de 1986 dieron de nuevo mayoría absoluta al PSOE. El ingreso de España en la CEE y la mejora de la economía se la facilitaron, aunque perdiera un millón de votos. La bonanza económica, en efecto, seguía en auge (fueron los años 86-89, de prosperidad), por el crecimiento del turismo, la mayor capacidad adquisitiva de la gente, y la aplicación del IVA, que enjugó el déficit público. Se atrajo inversión extranjera, pero más orientada hacia la especulación que a la rentabilidad de la inversión. Para adaptarse a estas realidades económicas se llevaron a cabo las grandes concentraciones financieras y empresariales: BBV, Central-Hispano, creación de ARGENTARIA (entidad pública, creada en 1991 para agrupar a las que estaban en manos del Estado). Socialmente se fue instalando el "estado del bienestar" mediante el aumento de prestaciones sociales, la mejora de infraestructuras de transporte, etc.

Algunas cosas, sin embargo, se iban enturbiando: el aumento del paro entre los jóvenes (pese a que se intentó enmascarar con la obligatoriedad de la enseñanza hasta los 16 años) y el excesivo enriquecimiento de la patronal (bancos), provocaron la oposición sindical: Nicolás Redondo, un histórico de UGT, acusó al gobierno de no estar haciendo política socialista (lo que era realmente cierto) y unido a comisiones Obreras (lideradas por Marcelino Camacho) convocaron la Huelga General del 14 de diciembre de 1988, mostrando que en esa ocasión los sindicatos no eran correas de transmisión del poder. La degradación de la calidad de la enseñanza pública provocó la reaparición del movimiento estudiantil (etapa Maravall). En el seno del nacionalismo vasco, mientras las luchas internas en el PNV provocaron la expulsión del mismo de Garaicoetxea, que fundó *Eusko Alkartasuna* (EA)¹⁰⁵ y *Herri*

¹⁰⁵ Fundado en 1986, por la escisión del PNV. Se define como independentista y socialdemócrata.

Batasuna (HB)¹⁰⁶ acaparaba adeptos en la sociedad vasca, la lucha contra el terrorismo por parte del gobierno se hizo presente de forma un tanto equívoca, pues mientras se firmaba el Pacto de *Ajuria Enea* (1988) contra la violencia terrorista¹⁰⁷, se celebraban conversaciones en Argel con la cúpula de ETA.

El desgaste del poder fue restando fuerzas y sobre todo credibilidad al gobierno, pues la corrupción interna le fue debilitando. En 1989 se realizaron las terceras elecciones. Esta vez el PSOE obtuvo 175 escaños, suficientes para gobernar en solitario, pero el Centro Derecha revalidó 107 votos. El liderazgo de José María Aznar al frente del Partido Popular se iba confirmando¹⁰⁸ mientras la corrupción en el PSOE emergía imparable: en 1991 dimitió el vicepresidente Alfonso Guerra acorralado por las acusaciones de tráfico de influencias a favor de su hermano; estalló el escándalo FILESA, tapadera de financiación ilegal del PSOE, mediante una consultora inexistente. El año 1992, centenario del Descubrimiento de América, protagonizó una crisis económica sin precedentes, con tres devaluaciones sucesivas de la peseta y tres millones de parados. KIO suspendía pagos.

El 6 de junio de 1993 se convocaron comicios. La habilidad de Felipe González en la campaña proporcionó de nuevo el triunfo al PSOE (esta vez

¹⁰⁶ Surgió en el año 1978 como una coalición de grupos políticos del País Vasco y Navarra, definiéndose como “izquierda abertzale”. En la década de 1990 aparecería una corriente crítica interna que acabó separándose, dando lugar al partido *Aralar*. Por su parte, en el año 2001 HB se refundó como *Batasuna*.

¹⁰⁷ El *Acuerdo para la Normalización y Pacificación de Euskadi* se firmó en la sede de la Presidencia del Gobierno vasco (*Ajuria Enea*) el 12 de enero de 1988 por todos los partidos políticos: AP, CDS, EAJ-PNV, EE, PSE-PSOE, EA, y el *Lehendakari*, con el fin de terminar con el terrorismo y proteger la convivencia democrática mediante la acción policial.

¹⁰⁸ El *Partido Popular* tiene su origen en *Alianza Popular* (AP), fundada en 1976. Su líder más destacado fue Manuel Fraga Iribarne. Las victorias del PSOE en las elecciones de 1982 y 1986, provocaron una profunda crisis en el seno de AP, que llevaron a Fraga a dimitir como Presidente en diciembre de 1986. La situación se solventó mediante la creación del Partido Popular como partido único en el Congreso de enero de 1989. Meses después, José María Aznar fue elegido candidato a las elecciones generales, a propuesta del propio Fraga, convirtiéndose en 1990 en presidente del PP.

sin mayoría absoluta). Comenzaba una etapa en que el poder necesitaba apoyos para gobernar y se puso en marcha una praxis peligrosa, la de recurrir a los partidos nacionalistas catalán y vasco (pudo recurrir a la izquierda, pero no lo hizo) que muy pronto pasaron factura económica (Jordi Pujol reclamó el 15% del IRPF).

Los casos de corrupción interna siguieron su marcha inexorable: en noviembre de 1993 se destapó el caso Roldán, director General de la guardia civil, que utilizó fondos reservados para la lucha antiterrorista para su enriquecimiento personal. En 1994 se destapó el escándalo de los GAL (torturas y asesinatos de terroristas a manos de las fuerzas de seguridad del Estado). Poco después, los "pelotazos" de Javier De la Rosa y Mario Conde, con los escándalos de KIO, Banesto e Ibercorp respectivamente.

En el orden informativo, «los años ochenta contemplaron en España el nacimiento y el primer desarrollo de grupos de comunicación de cierto nivel y extensión, no sólo presentes en el mundo de la prensa, sino también en la radio, la televisión y otros sectores más o menos adyacentes... Al mismo tiempo comenzó la tendencia, que se acentuaría en la década siguiente, de la concentración de la propiedad de un buen número de medios en manos de esos mismos grupos” (C. Barrera, en J. Paredes, *Historia contemporánea de España*, 1071).

En referencia a la primera afirmación, merece la pena recordar que estos años fueron los de la expansión de los grupos PRISA, Godó, Correo, Recoletos, Zeta, Intereconomía y otros, favorecidos por la bonanza económica que atrajo capitales extranjeros. Obviamente, estos grupos se crearon con el fin de controlar la información. A mediados de los noventa (final de este periodo), ocho grupos de prensa (entre los que estaban todos los citados) dominaban el 74% de la distribución de la prensa diaria española, pues los más destacados diarios generalistas, económicos y deportivos estaban en sus manos: Recoletos (*Expansión* y *Marca*), Zeta (*La Gaceta*, *Sport*, *el Periódico de Catalunya*) PRISA (*Cinco Días*, *AS*, *El País*), Godó (*Mundo deportivo*, *La Vanguardia*), Vocento (*ABC* y 12 periódicos regionales).

La prensa escrita fue ganando lectores, pues los medios de difusión escritos ganaron en calidad externa y consecuentemente en prestigio social, de forma que empresarios y profesionales de la comunicación se

fueron convirtiendo en personajes influyentes en el país. En el año 1993 se superaron los cuatro millones de ejemplares diarios y siguió incrementando el número durante los dos años siguientes. Fue el momento dorado de *El País*, que encontró apoyo en el partido gobernante, a cambio de su apuesta progubernamental. El dominio del grupo PRISA en los medios fue impresionante: entrada en cadena SER Radio (años 1984-85); creación de Canal Plus (año 1990); compra de la mayoría de Antena 3 Radio (año 1992). En el año 1994, *El País* se colocó en 400.000 ejemplares vendidos, con notables beneficios económicos. La revelación, sin embargo, fue la aparición del diario *El Mundo* en el mes de octubre de 1989, fundado por Pedro J. Ramírez y otros, tras su despedida de *Diario 16*, meses antes. Este diario se orientó hacia la investigación periodística, contribuyendo a desvelar muchos de los escándalos de corrupción del poder a los que acabamos de referirnos, con un gran impacto mediático en la opinión pública. En 1995 superó los 300.000 ejemplares vendidos. *ABC* se recuperó gracias a la gestión de Luis M^a. Anson como director (1983). *Época* apareció en el año 1985 como revista semanal de carácter primordialmente político y editada por el grupo de medios de comunicación Intereconomía, fundada y dirigida por Jaime Campmany. Permaneció hasta el año 2000.

Desaparecieron *El Independiente* (1991), tras cuatro años de vida; en 1992 murió *El Sol*, con dos años de vida. *Ya* terminó desapareciendo en 1996.

La etapa Popular 1996-2004

El ascenso del PP liderado por José María Aznar devenía imparable, a juzgar por el triunfo en las elecciones al Parlamento Europeo y en las autonómicas y municipales. Felipe González, que se resistía a adelantar elecciones generales, lo hizo en marzo de 1996. Triunfó el PP, pero no con margen suficiente como para obtener mayoría absoluta, lo que obligó al presidente Aznar a mantener la política de acuerdos con los nacionalismos, aunque la tensión mantenida con el PNV fue notable por la política antiterrorista mantenida por el Gobierno, consistente en la dispersión de presos etarras, la lucha policial (desarticulación de comandos y encarcelamiento de toda la mesa de HB). Esta línea de actuación fue

duramente contestada por ETA (secuestro de Ortega Lara, liberado en 1997; asesinato de M. Ángel Blanco en 1997, de Fernando Buesa y de Ernest Lluch, en 2000). El resto de los grupos y partidos nacionalistas, por su parte, firmaron el Pacto de Estella¹⁰⁹, que supuso 14 meses de tregua de acciones de ETA.

Desde el punto de vista económico la bonanza económica se mantuvo. Se firmó un acuerdo con los sindicatos para terminar con los "contratos basura", asegurando la capacidad adquisitiva de los obreros. Las fusiones de las grandes entidades financieras continuaron: el Banco Santander (que había absorbido ya a Banesto) y el Central Hispano se fundieron: BSCH. El BBV lo hizo con Argentaria en 1999. Las privatizaciones de las empresas públicas continuaron, favoreciéndose la rentabilidad de las mismas. El descenso de los tipos de interés favoreció la inversión de los españoles en bolsa, buscando rápidos beneficios.

En las elecciones de marzo de 2000 el PP obtuvo mayoría absoluta. Ante esta importante derrota, el PSOE buscó un nuevo líder (Felipe había renunciado al liderazgo del partido en junio del año 1997, asumiendo su dirección Almunia) en la persona de Jose Luis Rodríguez Zapatero, elegido en el 35º congreso del Partido. También hubo relevo en IU: Julio Anguita fue sustituido por Francisco Frutos.

El balance económico se mantuvo en positivo, pese a que la reforma del mercado laboral provocó el rechazo por parte de UGT y CCOO que convocaron huelga general en junio de 2002. El gobierno mantuvo firmeza en la política antiterrorista tanto en el plan policial como en el judicial (HB fue ilegalizada). El Pacto antiterrorista entre los dos partidos mayoritarios (PP y PSOE) hizo posible el rechazo del Pacto de Estella, exigiendo al PNV que se desmarcara del mismo.

Dos acontecimientos fueron minando la credibilidad del PP: la

¹⁰⁹ El Pacto de Estella se suscribió el 12 de setiembre de 1998 en esta ciudad navarra. Fue firmado por todos los partidos políticos vascos de carácter nacionalista (desde el PNV al HB), sindicatos y asociaciones, para buscar un "proceso de diálogo y negociación" que terminara con el terrorismo de ETA. Inspirado en los acuerdos de paz de Irlanda del Norte, no exigía condiciones previas a los negociadores y se constituía como proceso abierto.

gestión ante la catástrofe ecológica del *Prestige* (vertido de crudo en la costa gallega en noviembre de 2002) y, sobre todo, el apoyo a los EE.UU en la intervención bélica en Irak (marzo de 2003). Ambas situaciones favorecieron una campaña de erosión del gobierno, por parte del PSOE y de toda la izquierda en general. Aznar, que había prometido no gobernar más de dos mandatos, designó en agosto de 2003 a Mariano Rajoy como Secretario General del PP y candidato a la Presidencia en agosto de 2003. Las elecciones de marzo 2004 celebradas tras el atentado de Atocha, de autoría no suficientemente aclarada para gran parte de la opinión pública española, dieron el triunfo político al PSOE.

En el orden informativo, cabe destacar que con el cambio de gobierno se pusieron en marcha transformaciones notables en los medios de comunicación. La nueva televisión digital provocó luchas por el control de la misma (“ley de fútbol” de 1996, acuerdo entre PRISA, Zeta y TV3 para el reparto de los derechos sobre las emisiones de fútbol), Ley de TV autonómicas (1997), etc. Se produjeron nuevas concentraciones de emisoras de radio : SER y Antena 3; RNE y Radiocadena española, así como la entrada de empresas periodísticas en la Radio a fin de controlar los medios (PRISA compró la SER; apareció Radio Intereconomía, creada a partir de una radio dedicada a la información económica y financiera).

La prensa, este periodo supuso un cambio de tercio en la orientación de los medios escritos. Así *El País* pasó a la oposición, tanto por razones ideológicas como económicas. *ABC* y *El Mundo* apoyaron al partido en el poder. En 1996, *El Periódico de Catalunya* superó a *La Vanguardia*. En 1998 nació *La Razón* (dirigida por Luis M^a. Anson) que definida como “no confesional” prestará “atención preferente a la religión mayoritaria de los españoles”, desde una tendencia tradicional conservadora.

El sexenio socialista: años 2004-2010

La última etapa de esta historia comenzó con una página oscura, la de los atentados del 11 de marzo (que constituyeron la mayor matanza de población civil de la historia de España llevada a cabo por un grupo

terrorista), atribuida oficialmente al grupo yihadista islámico *Al Qaeda*¹¹⁰ y termina dejando al país en quiebra económica y con un desmantelamiento institucional difícilmente subsanable.

Por encima de actuaciones concretas de gobierno como la retirada de las tropas de Irak (2004), tensionando las relaciones exteriores de España con los EE.UU y el bloque occidental; la liquidación de ENDESA (2004), el atentado terrorista de Barajas y las negociaciones ocultas del gobierno con ETA (2006), merecen atención dos aspectos que perfilamos brevemente, sin la suficiente perspectiva histórica que suele dar la distancia de los acontecimientos.

Entre los 2004 y 2011, España se ha precipitado por la pendiente de la ruina económica, manifestada inequívocamente en el empobrecimiento real de los españoles¹¹¹. Esta crisis, que comenzó en el año 2008 en Estados Unidos como crisis crediticia e hipotecaria se produjo, según los expertos, por una expansión artificial del crédito, que facilitó la inversión masiva en sectores peligrosos. Los Bancos centrales tuvieron que intervenir para proporcionar liquidez al sistema bancario, inyectándoles millones de dólares. Aun así, muchos bancos y entidades financieras, quebraron, dejando en la ruina a miles de ciudadanos.

El fenómeno se extendió con rapidez por los países del mundo capitalista. Su impacto en España ha sido letal para el sistema financiero y para los españoles en su conjunto. Se cuentan por centenares las empresas que han presentado expedientes de regulación de empleo (ERE), siendo el sector de la construcción uno de los más perjudicados, con el consecuente

¹¹⁰ Esta autoría ha sido puesta en tela de juicio por las Asociaciones de víctimas y por influyentes medios de comunicación ante datos inexplicables para la opinión pública como los de la destrucción de los restos de vagones sin orden judicial, las insuficientes y contradictorias explicaciones de los explosivos utilizados en el atentado, las contradicciones en los informes policiales y la rentabilidad electoral que se obtuvo del acontecimiento.

¹¹¹ La Encuesta de Condiciones de Vida hecha pública por el INE –marzo-junio de 2011— destaca que el 35,9 por ciento de los hogares españoles no tienen capacidad para afrontar gastos imprevistos. Por otra parte, el 21 por ciento de los españoles vivía en el año 2010 bajo el umbral de la pobreza (cifrada en 11.300 euros para un hogar formado por dos adultos, y 13.560 para tres).

impacto en el desempleo: el año 2009 arrojó 4 millones de parados (alcanzando la máxima tasa de desempleo del mundo desarrollado y la mayor de la UE); el año 2011 se despedía con más de 5. El optimismo del presidente Zapatero (negando en primer lugar la existencia de tal crisis y después, afirmando que aunque estábamos inmersos en ella, se advertían “brotes verdes” y se veía la salida final del túnel), así como la ingenuidad de grandes sectores de la sociedad española, dando crédito a sus palabras, no tienen una explicación razonable.

Paralelo a este problema económico y social, está el gravísimo del deterioro a que han sido sometidas las instituciones del Estado, dando la impresión de que la línea ideológica fomentada por el “zapaterismo” apuntaba en la línea de un “disenso”, rupturista con la praxis de consenso inaugurada en los años de la transición política a los que nos hemos referido, que hizo posible la convivencia pacífica de los españoles. Los ejemplos se multiplican: La Constitución española, por ejemplo, obsoleta para muchos, ha perdido credibilidad como marco de referencia político, sin que nadie haya tomado la decisión de abordar su reforma si fuera necesario. Consecuentemente, el mismo concepto de Estado español, definido por el presidente del Ejecutivo como “nación de naciones”, choca frontalmente contra el artículo 2º de la Constitución, que afirma como fundamento de la misma la “indisoluble unidad de la nación española, patria común e indivisible de todos los españoles”, aunque reconoce y garantiza el “derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones” que integran España. La deriva del independentismo catalán, refrendada en su Estatuto (que tantas tensiones ha generado en el Tribunal Constitucional que declaró inconstitucionales 13 apartados del mismo en el año 2010) es un dato irrefutable de estas premisas, situando a España en una coyuntura política muy delicada ante una UE que cierra filas en torno a Estados unificados, como seña de identidad.

El desorden económico en la gestión de las Comunidades Autónomas, endeudadas hasta extremos nunca vistos, no ha supuesto un toque de atención en orden a replantear si debe permanecer vigente un sistema que quizá tuvo su sentido en los primeros momentos de la transición.

El desprestigio de la Justicia, tanto por causas internas (por la actuación personal de algunos de sus representantes en el ejercicio de sus atribuciones) como institucional (poder judicial, fagocitado por el poder ejecutivo que niega de hecho su independencia).

El deterioro del sistema educativo, garantía de futuro de las generaciones jóvenes, con un 30% de alumnos que tras 13 años de escolarización gratuita y obligatoria, no obtiene el título mínimo. Con esta realidad nos encontramos con un tercio de nuestra juventud sometida a riesgo de exclusión social. El dato del paro juvenil (el 48,6% de los jóvenes menores de 25 años)¹¹² es escalofriante.

Así las cosas, las elecciones del 20 de noviembre de 2011 arrojaron unos resultados únicos en la historia para el PP (obtuvo la mayoría absoluta, tras los triunfos en el mes de mayo en las Comunidades Autónomas de Castilla-La Mancha, Aragón y Extremadura), poniendo en sus manos la posibilidad de reconstrucción de España. El cambio llegaba en teoría, pero su puesta en práctica está reservada al futuro.

La prensa escrita atraviesa por un momento de dificultades por varias razones: el diario de papel está amenazado por la prensa virtual, que ha supuesto una revolución técnica (gráficos animados, hipertextos, blogs, etc.). Si bien es cierto que todavía no es de uso mayoritario por los lectores, todos los diarios españoles ofrecen a los consumidores su versión digital. La prensa gratuita ha supuesto también una gran erosión, por su fácil acceso, sencillez de diseño y forma de comunicar las ideas, marcada por la noticia sin profundidad, que facilita su lectura rápida. La competencia de la TV y radio (la primera de ella absorbe el 90% de la audiencia) se suman también a las dificultades económicas proporcionadas por la disminución de publicidad.

Los grandes grupos mediáticos siguen controlando la información: El diario *El País* mantiene el liderazgo informativo (473.000 ejemplares de tirada en noviembre de 2010 y casi dos millones de lectores). *El Mundo*, con 383.000 ejemplares de tirada, mantiene su línea de periodismo de investigación. *ABC*, con 326.584 de tirada, mantiene su situación. El año 2007 vio el nacimiento de *Público*, un nuevo diario perteneciente al grupo

¹¹² Dato aportado por el Presidente del Gobierno en su comparecencia en el Congreso de los diputados el día 08.02.2012.

Mediapro, cuyo accionista mayoritario y presidente es Jaume Roures (de procedencia ideológica troskista). Vinculado a círculos próximos al presidente Zapatero, pero marcando distancias del grupo PRISA, mantiene una tirada de 132.000 lectores.

9.3 Análisis de datos

Una vez hecho una contextualización histórica, política y social de los distintos períodos seleccionados, veamos cómo estos han influido en el contenido de los distintos discursos públicos.

Para ello se ha realizado un estudio del índice de frecuencias de los distintos términos presentes en cada una de las publicaciones con el fin de averiguar a qué conceptos o términos está vinculada la lectura en los distintos períodos cronológicos. Si por ejemplo está más vinculada a la cultura que a la tecnología o si se concibe como algo que debe aprenderse en la escuela, etc. Una manera de averiguar esto es observar el índice de frecuencias de cada uno de los términos en los diferentes períodos cronológicos. Como ya adelantamos en líneas anteriores, se empleó el programa *Wordsmith* para medir el índice de frecuencias de las palabras en el conjunto de noticias y documentos legislativos de cada uno de los períodos temporales citados arriba. Estudiamos de esta manera el índice de frecuencias en cada uno de los rangos temporales -citados más arriba- de los tres periódicos y del *Boletín Oficial del Estado*. Una vez eliminadas las palabras vacías, los términos con mayor frecuencia de aparición fueron: lectura, libro, cultura, lectores, cultura, biblioteca, televisión, educación, hábitos, comunicación, universidad, universitarios e Internet. De ellas nos quedamos con: lectura, libro, cultura, lectores, cultura, biblioteca, televisión, educación, hábitos, comunicación, universidad, universitarios e Internet; que consideramos relevantes para el estudio. Esto es debido a que los medios de comunicación –televisión, internet, comunicación-, la educación –escolar y universitaria-, la cultura y la presencia de bibliotecas son algunos de los factores que determinan el hábito lector de la sociedad. Además, si hablamos de lectura, debemos centrarnos en los distintos soportes que se presentan: libros, audiolibros, *e-readers*...de ahí que hayamos seleccionado estos términos.

Después de analizar la relevancia que tiene la lectura en cada período temporal y periódico por separado, se estudiaron las noticias de los tres periódicos en cada uno de los rangos temporales y, por último se observaron los resultados de todos los periódicos junto con las leyes. Con este proceso, se tendrá una idea del peso que tiene la lectura en los discursos públicos.

Para realizar el tratamiento, convertimos las noticias que teníamos en formato *Word* y *PDF* a texto plano. Esto nos dio algunos problemas, ya que además de que hubo un gran número de ellos que no se pudieron convertir a texto plano por tratarse de imágenes—tal y como hemos explicado antes—, otros archivos quedaron vacíos. Debido a problemas técnicos era imposible convertirlos a texto plano, por lo que tuvimos que eliminarlas. Esto ocurrió tan solo con siete noticias del periódico *ABC*, por lo que se procedió a descartarlas.

En el tratamiento también se eliminaron las cabeceras de cada una de las noticias, es decir todo lo que aparece antes del titular: título del periódico, fecha y sección del periódico en la que aparece la noticia. Este último elemento es el más importante, ya que puede alterar el número de frecuencias de las palabras contenidas en las noticias. Por ejemplo, si no las quitamos, nos podemos encontrar con un alto porcentaje de frecuencias de la palabra cultura, cuando la realidad es que este término se ha repetido gran número de veces porque las noticias que versan sobre lectura se encuentran en la mencionada sección del periódico. Se podría llevar entonces una equivocada idea acerca de la concurrencia de las palabras y, por tanto de la vinculación semántica de las mismas con el elemento a estudiar (lectura).

Por otro lado, hemos analizado la carga semántica de las palabras con el programa informático *Tropes*. El único inconveniente encontrado es que la versión utilizada solo permitía el análisis de cien archivos de una vez, por lo que solo se pudieron analizar los documentos de cada fuente de información por los períodos temporales correspondientes a los diferentes cambios de gobierno. Pero eso sí, proporciona unos gráficos de gran interés ya que se estudian las palabras por categoría sintáctica —verbos, adverbios, adjetivos...— de forma que si, por ejemplo en el corpus de noticias se nombra en diversas ocasiones a diferentes autores literarios, en

lugar de analizar cada palabra como ente aislado –Follet, Zafón...-, se analizan todas ellas en conjunto como nombres propios.

Vamos a proceder entonces a analizar los resultados con el programa *Wordsmith* y *Tropes*.

9.4 Resultados cuantitativos y cualitativos de los diferentes periódicos por período histórico

9.4.1 Análisis estadístico de los términos seleccionados presentes en el periódico *ABC* de 1999 a 2010

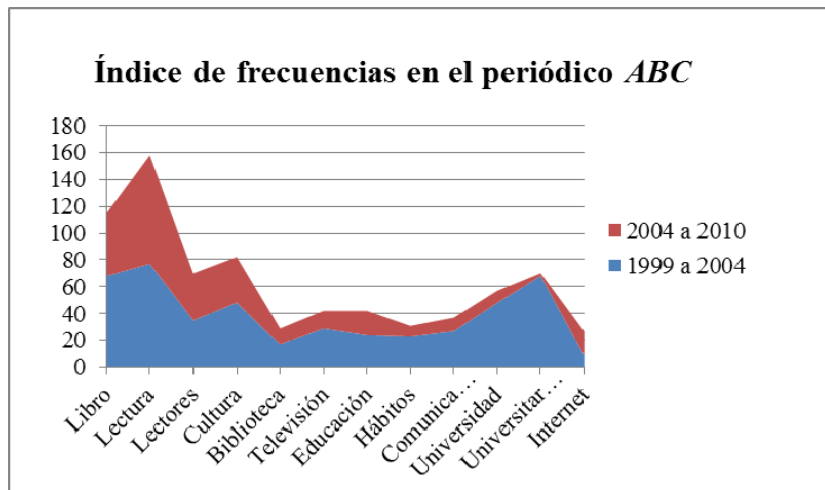


Gráfico 7 Índice de frecuencias de términos en el periódico *ABC* de 1999 a 2004 y de 2004 a 2010

En el Gráfico 7 se puede observar el índice de frecuencia de cada uno de los términos de análisis seleccionados, en el periódico *ABC*, en los dos períodos históricos que se disponen del mismo.

Evolución de la carga semántica del término 'lectura' en el periódico ABC en los períodos de 1999 a 2004 y de 2004 a 2010

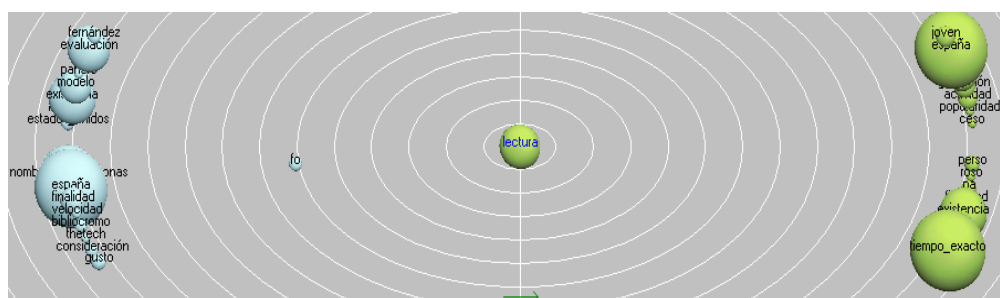


Gráfico 8. El término 'lectura' en ABC de 1999 a 2004

Índices lectores y perfil del lector

En el Gráfico 8 podemos ver cómo la palabra 'lectura' aparece relacionada con ciertas palabras como: 'lectura en España', 'España lectura', ya que 'España' aparece con una esfera de tamaño considerable, tanto a la izquierda como a la derecha de la palabra 'lectura'. Es decir, se está haciendo alusión a los índices de lectura en España reflejados en las diferentes encuestas elaboradas ad hoc. Se puede observar en noticias como *Más del 40 por ciento de los españoles no lee nunca, según un reciente estudio* del 18 de noviembre de 2000, *El índice de lectura en nuestro país ha aumentado un 12 por ciento desde 1991: España es el país de Europa donde menos se lee, según un informe de Funcas* del 11 de julio de 2001. La presencia de este concepto de 'índice de lectura' es corroborado con los resultados obtenidos con el programa *Wordsmith* utilizando la aplicación de *grupos de palabras*, es decir la medición de frecuencias de grupos de palabras en este caso en el corpus de noticias del periódico ABC en el período de 1999 a 2004, donde encontramos un 5% para los citados términos.

Índice de frecuencias en el periódico ABC		
Términos	1999 a 2004	2004 a 2010
Libro	68	47
Lectura	77	81
Lectores	35	35
Cultura	48	34
Biblioteca	17	12
Televisión	29	13
Educación	24	18
Hábitos	23	7,9
Comunicación	27	10
Universidad	48	9
Universitarios	68	2
Internet	9	18

Tabla 6 Índice de frecuencias del periódico ABC por períodos históricos

Además, como vemos en la Tabla 6, 'hábitos' tiene una frecuencia del 23%. Pero, también se hacen comparaciones con los resultados obtenidos en países como Estados Unidos, ya que como podemos ver también tenemos una esfera que lo representa. Muestra de ello son noticias como *Investigadores de EE.UU. reducen las horas que los niños pasan ante la TV* del 9 de febrero de 2002, que habla de cómo un grupo de investigadores reduce el tiempo que los niños emplean en ver la televisión, fomentando la lectura en su lugar, o en *El exceso de televisión entorpece el aprendizaje de la lectura: un estudio en Estados Unidos revela los efectos nocivos de la 'niñera electrónica'* del 30 de octubre de 2003 y se indican también los gustos literarios de lo estadounidenses en *La lectura de novela, poesía y teatro declina de forma dramática en EE.UU.: un estudio revela que el 14 por ciento de la población dejó de leer desde 1992* del 18 de julio de 2004. Parece que existe cierto interés en hablar de cifras del índice lector, del

tiempo que se dedica a la lectura y del número de libros leídos al año, ya que aparece representado con 'tiempo exacto' con una esfera de gran tamaño a la derecha. Lo vemos reflejado en noticias como *Los universitarios españoles son los que más horas pasan en clase de Europa: dedican 24 horas a la semana y 16 horas más a estudiar en su casa* del 15 de enero de 2001, *El índice de lectura en nuestro país ha aumentado un 12 por ciento desde 1991: España es el país de Europa donde menos se lee, según un informe de Funcas* del 11 de julio de 2001, *La mitad de los escolares españoles tiene menos de 25 libros de lectura: tres de cada diez alumnos de Secundaria no lee nunca o casi nunca* del 4 de junio de 2002, *El talante y el calor hacen subir el índice de lectura: Por vez primera, el tradicional empate entre los que leen y no leen (50 por ciento) en España se ha roto: uno de cada cuatro españoles devoró un libro todos los días del verano* del 30 de octubre de 2004, o *Más del 40 por ciento de los españoles no lee nunca, según un reciente estudio* del 18 de noviembre de 2000.

También se observa el perfil del lector, ya que 'joven' aparece a la derecha de la palabra 'lectura'. Es decir, se explica cómo fomentar la lectura en los jóvenes, los factores que hacen que se lea más o menos en una determinada edad, etc. Muestra de ello son las noticias: *La lectura depende de la familia tanto como de la escuela y precisa de libros que 'secuestren' al joven lector* del 13 de octubre de 2002 o, de los gustos literarios propios de esta edad *Lecturas de adolescentes* del 8 de julio de 2002 y *La lectura de periódicos en las escuelas, clave en el aprendizaje de niños y jóvenes: comunicación* *Pedagogos y expertos de la comunicación analizan las ventajas de leer diarios desde la infancia* del 13 de noviembre de 2003.

Comprobamos de esta forma, que se está hablando de las cifras del índice lector y también, del 'gusto por la lectura' tal y como lo vemos reflejado en el Gráfico 8, ya que se describen las preferencias lectoras que tienen los lectores: momentos en los que encontramos mayor frecuencia lectora, géneros más leídos, edad en la que se suele leer más, etc.

Fomento de la lectura

Por otro lado con 'nombres de autores' se está haciendo alusión a las distintas iniciativas que llevan a cabo algunos autores para promocionar la lectura como: *Fernando Sánchez Dragó: 'quiero que la gente apague la tele*

y se ponga a leer': el escritor vuelve hoy a TVE con un programa de libros en La 2 del 22 de enero del 1997 o Guelbenzu enseña en la Magdalena a obtener placer de la lectura del 21 de agosto de 2001, Jorge M. Reverte edita una guía 'subversiva' para leer los periódicos del 19 de septiembre de 2002, Hierro: 'La poesía hay que leerla como se toma un gran vino, saboreándola' del 7 de julio de 1999, en donde se reflejan las declaraciones que José dio a los periodistas en un curso dedicado a los poetas contemporáneos en los programas de verano en El Escorial. Otras veces se menciona a los escritores con el fin de dar publicidad a un libro de un determinado autor: Fernando Delgado presentó su novela 'Isla sin mar' del 19 de septiembre de 2002.

Insistimos en que existe gran interés por el 'fomento de la lectura'¹¹³ – teniendo un 16% de frecuencia con *Wordsmith* y un 5 % el *cluster* o grupo de palabras 'promoción de la lectura', ya que además de quedar patente con estos términos en el Gráfico 8, también aparece implícitamente bajo 'actividad', refiriéndose a todo tipo de actividades realizadas para promocionar la lectura como pueden ser conferencias, congresos y demás. Ejemplo de ello son noticias como: *Simposio sobre literatura infantil* del 5 de noviembre del 1998, *'Doce meses, doce causas' dedica agosto al fomento de la lectura* del 1 de agosto de 2002, *La piscina municipal organiza juegos infantiles para animar a la lectura* del 14 de julio del 2000, *Madrid recuerda el papel de 'el libro y la lectura en la Institución Libre de Enseñanza'* del 19 de diciembre de 1996, y muchas otras más. Además tenemos 'modelo' que hace alusión a los programas, prototipos y proyectos que se están llevando a cabo para fomentar la lectura como por ejemplo en las noticias: *Acuerdo para el fomento de la lectura* del 16 de noviembre de 2002, *El Gobierno destinará 22.356 millones para fomentar la lectura en los próximos cuatro años: este ambicioso plan implica a editores, Ayuntamientos y Autonomías junto a Cultura y Educación* del 8 de mayo de 2001, *Voluntarios del 'book-crossing' liberan en Madrid 350 libros en las aguas del azar: el nuevo método permite compartir ejemplares y registrar su periplo lector* del 20 de diciembre de 2002, *Cultura cree que los editores deben cofinanciar el fomento de la Lectura: el Ministerio paga el*

¹¹³ Representado por 'fo' en el gráfico 9.

cien por cien de las ideas presentadas por el sector del 6 de octubre del 2000, o en Programa en la bibliotecas públicas municipales para fomentar la lectura del 7 de enero del 2000.

Premios a escritores e instituciones

También aparecen representados en las noticias cuando reciben un determinado premio o mérito, ya que la palabra 'evaluación' representa eso en el Gráfico 8. Ejemplos de ello son noticias como: *Benedetti recibe el premio Reina Sofía de Poesía del 25 de noviembre de 1999, Urdaci, distinguido por los editores españoles del 19 de septiembre de 2002, Sanchís Sinisterra gana el Nacional de Literatura Dramática del 29 de octubre de 2004, Álvaro Pombo obtiene el premio para artículos sobre importancia de la lectura del 29 de octubre de 2004 y Miguel Delibes: 'Si supiera, escribiría muchos best-seller y sería rico'* de la misma fecha que el anterior, titular que refleja las declaraciones que el autor pronunció al recibir la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo, de manos del ministro Manuel Pimentel.

Bien es cierto que, no solo reciben premios los escritores, sino que hay diversas publicaciones e instituciones que, por su buen hacer reciben condecoraciones, veamos pues algunas de ellas: *'ABC Cultural', galardonado con el Premio Nacional de Fomento de la Lectura del 22/11/1996, La recién cerrada 'La Esfera', premio Fomento de la Lectura del 16 de noviembre de 1999, La Fundación Sánchez Ruipérez y la revista Turia, premios al Fomento de la Lectura del 19 de noviembre de 2002, ABC, premio al fomento de la lectura por su 'constante dedicación y atención': los editores reconocen la labor de nuestro periódico en su Centenario del 13 de septiembre de 2003 y Las editoriales españolas celebran veintiún años de Liber, que se inauguró ayer: los editores distinguen en su centenario a ABC con el premio al Fomento a la Lectura del 1 de octubre de 2003.* Por este motivo el grupo de palabras 'plan de fomento de la lectura' tiene un 4,3 % de frecuencia con la aplicación de *cluster* o grupo de palabras del programa *Wordsmith*.

Libros electrónicos

Lo que parece sorprendente es que la frecuencia de ‘libro electrónico’ aún no sea significativa, aunque eso sí, se hace mención a los ‘medios de comunicación’, con un 9,2 % de frecuencia.

9.4.1.1.1 Secciones del periódico ABC que ocupan las noticias sobre lectura de 1999 a 2004

Merece la pena destacar la sección que ocupan en el periódico ABC cada una de las noticias que versan sobre lectura, ya que de este modo se puede conocer cómo se relaciona el concepto en los distintos períodos, a quién consideran como el experto en materia de lectura o lo hacen partícipe o responsable de una tarea o proceso como es la lectura: ¿a la educación?, ¿a la cultura?, ¿a la tecnología?, ¿a los medios de comunicación? o ¿a los escritores?... veamos pues cómo se plantea en este primer período.

Dentro de la sección “Cultura” aparecen 36 noticias, 30 artículos en la sección “Opinión”, 10 en “Local”, 8 en “Medios” y 5 en “Educación”. De forma que, la lectura se considera por encima de todo una actividad cultural de la que se tienen que hacer cargo las instituciones homónimas – Ministerio de Cultura-, tal y como lo demuestran noticias como *Cultura cree que los editores deben cofinanciar el fomento de la Lectura: el Ministerio paga el cien por cien de las ideas presentadas por el sector* del 6 de octubre del 2001, *Cultura prepara con los editores una campaña para fomentar la lectura* del 21 de julio del 2000 o *Arranca la campaña del Ministerio de Cultura para fomentar la lectura: De Cuenca presentó el logotipo y los anuncios de TV* del 18 de octubre de 2001; todas ellas en la sección de “Cultura”. También se encuadran aquí todos los premios concedidos a escritores –de los que ya hemos hablado antes- al igual que las actividades y proyecto de fomento de la lectura. Vemos de esta forma en la Tabla 6 que ‘cultura’ es una de las palabras más frecuentes de este período (48 %).

Al contrario de lo que pudiera parecer, la lectura también se considera labor del Ministerio de Educación, tal y como lo demuestran noticias como *Educación intenta fomentar la lectura en gallego con la campaña ‘Nadal en*

galego': esta iniciativa se lleva a cabo desde 1997 del 20 de diciembre de 2001, presente sin embargo en la sección de "Cultura" y no de "Educación". Será considerado entonces como algo que se realiza en colaboración de un ministerio con otro, tal y como se explica en la noticia *El Gobierno destinará 22.356 millones para fomentar la lectura en los próximos cuatro años: este ambicioso plan implica a editores, Ayuntamientos y Autonomías junto a Cultura y Educación* del 8 de mayo de 2001. Pero, sí que hay noticias encuadradas dentro de la sección de "Educación", aunque en menor proporción que las de "Cultura": *La iniciación en la lectura, un reto en la educación* del 23/02/1999, *La intensificación de los hábitos de lectura, objetivo para reformar las Humanidades: los expertos advierten de las pocas horas de Lengua que tienen los alumnos* del 12/05/1998, considerando entonces determinados aspectos de la lectura como algo propio de los responsables de Educación, aunque también se agrupan en esta sección las noticias que detallan estudios o encuestas realizadas a estudiantes: *El 25 por ciento de los escolares alcanza los 15 años sin apenas comprender bien lo que lee: preocupantes resultados del Laboratorio de Lectura de la Universidad de Gerona* del 4 de marzo de 1997, *La lectura de la prensa estimula la inteligencia, según un estudio de escolares* del 19 de diciembre de 1997 y *Los universitarios españoles son los que más horas pasan en clase de Europa: dedican 24 horas a la semana y 16 horas más a estudiar en su casa* del 15 de enero de 2001. Además, 'educación' tiene una frecuencia de un 29 % y 'universidad' de un 48 %, tal y como vemos en la Tabla 6.

Hay también muchos textos que versan sobre educación, que sin embargo están en "Sociedad", en concreto de las 13 noticias de esta sección 6 son sobre educación, pero al afectar a la población española se encuadran en la mencionada sección, como por ejemplo: *La lectura de prensa debería ser asignatura del bachillerato* del 15 de noviembre del 2003, *La lectura de periódicos en las escuelas, clave en el aprendizaje de niños y jóvenes: comunicación* *Pedagogos y expertos de la comunicación analizan las ventajas de leer diarios desde la infancia* del 13 de noviembre de 2003, *Los videojuegos pueden convertirse en una herramienta educativa al favorecer la lectura y la creatividad* del 12 de noviembre del 2002, *Uno de cada cuatro alumnos de sexto de Primaria reconoce que no le gusta leer: la mitad de los escolares dedica menos de una hora a la semana a la lectura*

en clase del 4/05/2001, *La mayoría de los alumnos españoles no son capaces de comprender lo que leen* del 18 de noviembre 2002 y *Aprender el mundo: lectura, prensa y escuela* del 20 de noviembre del 2003. El resto de las noticias de "Sociedad" dan datos y cifras sobre índices de lectura y los hábitos lectores que tienen los ciudadanos.

Además, los considerados expertos y/o responsables del fomento y definición del concepto de lectura parecen ser los escritores, ya que suelen ser los autores de los artículos recogidos en la sección "Opinión", donde por ejemplo Ana Rosa Carazo –autora de tres de las noticias de esta sección- explica qué es la lectura, cómo fomentar el hábito de la misma y la importancia de la educación para su enseñanza y motivación. Hay otros escritores que repiten en la parte de "Tribuna", de la sección de "Opinión" como son Eugenio Fuentes, Álvaro Valverde y Manuel Vilas, todos ellos realizan críticas a determinados títulos y hablan de cómo fomentar el hábito lector frente a otras alternativas de ocio.

Si por una cosa se caracteriza el periódico ABC es por sus artículos de corte cultural realizados por escritores profesionales de prestigio.

En la sección "Local" (bajo el epígrafe de Madrid), tenemos 10 noticias, todas ellas son de actividades que se realizan en la capital para promocionar la lectura como por ejemplo: *Vallecas abre la 'Calle del libro' para fomentar la lectura* del 18 de abril del 2004, *Alcalá intentará batir un récord con la lectura de 'El Quijote'* del 19 de agosto de 2004, *El curso comienza 26 colegios bilingües, un plan de lectura y nuevas aulas para inmigrantes: Educación impulsará también el deporte escolar en los institutos, con mejores instalaciones* del 9 de septiembre de 2004, *La piscina municipal organiza juegos infantiles para animar a la lectura* del 14 de julio del 2000, *La SGAE presenta hoy un nuevo ciclo de lecturas dramatizadas: el escenario de la sexta edición se ha trasladado al Círculo de Bellas Artes* del 23 de octubre del 2000 y *La ciudad será anfitriona de la lectura del Quijote* del 16 de abril del 2001.

Por último, destaca la sección de "Medios" donde encontramos noticias sobre hábitos lectores en las que se explica la competencia que ejerce la televisión sobre la lectura como en *El exceso de televisión entorpece el aprendizaje de la lectura: un estudio en Estados Unidos revela los efectos nocivos de la 'niñera electrónica'* del 30 de octubre del 2003,

Otro grupo de términos relevantes sería 'hábitos de lectura' tal y como vemos en el Gráfico 9 representado con una esfera delante de 'lectura' – teniendo en la aplicación de *cluster* o grupo de palabras en el programa *Wordsmith* un 9 %, teniendo en cuenta que este programa tan solo mide la frecuencia de palabras como tal, no la categoría semántica, cosa que sí ocurre con *Tropes*, de ahí que aparezca con una esfera en el Gráfico 9 - ejemplo de ello son las siguientes noticias: *Leer, escribir y pensar en la era de Internet* del 14 de abril de 2008, *Más de la mitad no leyeron ningún libro por placer* del 14 de abril de 2008 y *La trilogía de Larsson, entre los libros más leídos y comprados* del 30 de octubre de 2009-. Pero, una diferencia con respecto al período anterior es 'barómetro' que sí que aparece representado en el gráfico fruto de la alta frecuencia que tiene en el corpus. Por este motivo, deducimos que el *Barómetro de hábitos y compra de libros* elaborado por la Federación del Gremio de Editores Españoles desde el año 2000, está teniendo un gran impacto en esta época. Esto provoca además que encontremos el término 'número' en el Gráfico 9, referido a datos cuantitativos en cuanto a índices de lectura y demás: *Las chicas leen más* del 3 de noviembre del 2007, *El 58 % de los españoles leerán como hábito al final de 2006, según Cultura: Cáceres acogerá, del 5 al 7 de abril, el I Congreso de la Lectura, que no pudo celebrarse en 1936* del 28 de marzo del 2006.

Algo que también se mantiene con respecto el período anterior, pero eso sí con una frecuencia más baja, ya que el tamaño de la esfera es menor, es 'tiempo exacto', es decir el tiempo empleado en leer, la frecuencia de lectura y demás. Algunas de las noticias que lo representan son:

Placer entre letras: 8-10: la televisión gana a la lectura de libros entre los madrileños, incluso entre los lectores habituales (49,6 por ciento). Noventa minutos de diferencia los separan, mientras que en los menores, nada menos que cuatro horas y media a la semana del 19 de abril del 2005,

Leer 'nunca o casi nunca' en España del 8 de febrero del 2005 e *INFORME / La Red ha cambiado los hábitos de ocio de los españoles: dedican menos...* del 8 de mayo de 2008.

También destaca en el Gráfico 9 el término 'región' situado antes de lectura, haciendo eco de las distintas actividades llevadas a cabo en las regiones españolas: *Las librerías de Valencia venderán lectores digitales antes de final de año* del 15 de abril de 2009, *El Ayuntamiento habilitará una sala de ocio para jóvenes a partir de agosto* del 29 de julio de 2008 refiriéndose al Ayuntamiento de Toledo, *'Gijón y su jardín de cuento'* del 10 de febrero del 2008, *La Comunidad Valenciana es la única en la que baja la lectura en lengua vernácula: las personas que leen en valenciano en esa Comunidad bajan en 2,1 puntos durante 2007—El euskera mejora sus resultados, pero sigue registrando los niveles más bajos* del 18 de febrero del 2008, *Aguirre inaugura la primera biblioteca de última generación de la Comunidad: cuenta con un sistema de radiofrecuencia de gestión y autopromoción de libros. Está dedicada al célebre autor Luis Martín-Santos* del 22 de julio del 2008, etc.

'Educación' también se encuentra en el Gráfico 9 en el lado derecho de la palabra 'lectura', resaltando pues la importancia de la lectura en la educación. Ejemplo de ello son los siguientes textos: *Los alumnos catalanes redactan mejor en castellano pero entienden menos los textos: un estudio de la Generalitat revela que casi la mitad de los estudiantes de 10 años no se expresan correctamente por escrito, tanto en catalán como en castellano* del 29 de enero de 2008; *España, cuarto peor país de Europa en comprensión lectora de niños de 10 años: tres de cada diez alumnos de Cuarto de Primaria no entienden bien lo que leen, según el informe Pirls* del 4 de diciembre del 2007; *AEDE pide al Gobierno un plan eficaz para fomentar la lectura de periódicos en colegios España continúa a la cola de Europa en difusión de diarios, según los datos del Libro Blanco de la Prensa 2008* del 12 de diciembre del 2007; *La lectura y el informe PISA: los libros poseen una serie de valores que difícilmente se corresponden con la vida actual* del 21 de diciembre del 2007; *Don Felipe señala la importancia de que los padres vean la lectura como un 'acto educativo fundamental': los Príncipes clausuraron en Cáceres el I Congreso Nacional de la Lectura* del 8 de abril del 2006.

El término 'situación' refleja el hecho de que vayan a tener lugar diversos eventos como por ejemplo exposiciones en *Exposición de las obras poéticas del pintor Salvador Victoria* del 8 de octubre del 2007, congresos en *Receta mágica para la lectura: Pedagogos y creadores como Ángeles*

Caso, Luis Landero, Gustavo Martín Garzo y Luis Mateo Díez afrontaron ayer su vivencia y defensa de los libros en el I Congreso Nacional de la Lectura del 6 de abril del 2006, lecturas dramatizadas en

Dos Cervantes para un Quijote: el Círculo de Bellas Artes inició ayer, como es tradición en los últimos diez años, la lectura continuada del Quijote, que en esta edición contará con dos lectores de excepción, dos premios Cervantes: el más reciente para abrirla, Sergio Pitol, y uno centenario para cerrarla, Francisco Ayala del 22 de abril del 2006.

'Norma' parece representar los criterios, leyes y cánones de lectura, probablemente fruto de la aplicación de la nueva ley del libro y la lectura publicada en 2007, tal y como vemos en El Estado multará hasta con 100.000 euros a quien incumpla el precio fijo del libro: el anteproyecto de Ley mantiene los descuentos en el material de texto del 13 de mayo del 2006.

*Eso sí, lo que diferencia este período del anterior son las noticias acerca de la implantación de las nuevas tecnologías y cómo estas afectan a la lectura: 'ABC, más móvil que nunca' del 18 de diciembre de 2009, *Keteke, la red social de Telefónica, fracasa en su lanzamiento* del 27 de octubre de 2009, *Libro digital: Jaque a la Galaxia Gutenberg* del 24 de mayo de 2009, *Inmersión en la red* del 9 de febrero de 2009, *Las librerías de Valencia venderán lectores digitales antes de final de año* del 15 de abril de 2009, *El uso de internet aumenta en todos los ámbitos, aunque aún no es mayoritario* del 8 de mayo de 2008, *Aguirre inaugura la primera biblioteca de última generación de la Comunidad: cuenta con un sistema de radiofrecuencia de gestión y autopr*Estamos de libros. *Está dedicada al célebre autor Luis Martín-Santos* del 22 de julio de 2008, *Leer, escribir y pensar en la era de Internet* del 14 de abril de 2008, *Libros con vídeos en el móvil: Los Bidibooks son unas obras políglotas que permiten ampliar información sobre el tema de lectura mediante enlaces a textos, vídeos y fotos de portales con contenidos adaptados al teléfono* del 16 de julio de 2008,*

Océanos de lectura: ... Desmesuradas, casi increíbles las cifras de libros editados, escalofriantes las de ejemplares vendidos de algunos de ellos. Escritores a porrillo, librerías a barullo, editores en

la cresta de la ola financiera. Se necesita cuajo y no sé si mucho pesquis o poco juicio para, a la vista de tales evidencias, augurar el fin del libro impreso y entonarle a coro el gorigori, dando por hecha su inmediata desaparición. El muerto está bien vivo y la riada desborda, inunda y nos ahoga... del 1 de septiembre de 2007.

Vemos pues cómo se empiezan a desarrollar nuevas aplicaciones para las bibliotecas, para leer en los móviles, al igual que nuevos dispositivos de lectura y se habla de cambios en la forma de leer y de ocupar el tiempo libre por la aparición de las nuevas tecnologías. Sin embargo, resulta extraño que aún apenas exista una frecuencia alta para términos como libro electrónico o similar, probablemente se deba a que aún se estén expandiendo en el mercado sin tener aún suficiente éxito.

Además, como vemos en la Tabla 6, 'comunicación' tiene un porcentaje mucho menor en este período, pero esto es debido al uso de nueva terminología al respecto, tal y como explicaremos más adelante. Sin embargo, 'internet' se ha duplicado en este último período, aunque sigue siendo muy reducido (18%) para el impacto que en realidad tiene en la sociedad, en líneas posteriores explicaremos el porqué.

Cluster o grupos de palabras

Si observamos los resultados obtenidos con la aplicación de los *cluster* o grupo de palabras con el programa *Wordsmith*, vemos que apenas difieren las cifras con respecto al período anterior, apenas encontramos diferencias de uno o dos puntos entre los términos de 1996-2004 y los de 2004 y 2010 y, en muchas ocasiones de decimales. En lo único que encontramos mayor diferencia es en 'hábitos de lectura', que aquí tiene solo un 6 %, bajando con respecto al anterior. O, 'medios de comunicación' con un 5,6 %, bajando 4 puntos. Vemos de esta forma que se corresponden los datos de la Tabla 6 con los que tenemos fruto de la aplicación de *cluster* o grupo de palabras.

9.4.1.2 Secciones del periódico ABC que ocupan las noticias sobre lectura de 2004 a 2010

En cuanto a las secciones en las que se encuentran las noticias de este período que versan sobre lectura, encontramos lo siguiente: 17 noticias en

“Cultura”, 15 artículos en “Opinión”, 16 en “Madrid”, 7 en “Comunidades”, 5 en “Valencia”, 6 en “Medios”, 2 en “Educación”, 2 en “Tecnología” y 2 en “Sociedad”. Eso sí, encontramos ahora nuevas secciones como: “Tecnología”; fruto del avance de las nuevas tecnologías. Por el contrario hay muchas menos noticias en “Cultura”, debido a que han pasado a ocupar otras secciones como las que acabamos de detallar. Las de “Cultura” están relacionadas con diversos aspectos de la cultura como por ejemplo las inversiones en lectura que realizará el Ministerio homónimo: *Cultura invertirá más de 31 millones de euros para fomentar la lectura del 11/10/2005* y *El 58 % de los españoles leerán como hábito al final de 2006, según Cultura: Cáceres acogerá, del 5 al 7 de abril, el I Congreso de la Lectura, que no pudo celebrarse en 1936 del 28/3/2006*. También se incluyen aquí diversas actividades culturales como por ejemplo: *El Congreso de la Lectura aborda en su ecuador la influencia de las nuevas tecnologías y los medios del 7 de abril del 2006*¹¹⁴, *Un proyecto pionero sitúa a Extremadura a la cabeza de la lectura en España del 1 de junio del 2005*, *Don Felipe señala la importancia de que los padres vean la lectura como un ‘acto educativo fundamental’: los Príncipes clausuraron en Cáceres el I Congreso Nacional de la Lectura del 8 de abril del 2006*¹¹⁵, *A vivir... que son dos libros: autores y lectores hablan de las vidas literarias a raíz de la publicación de ‘Un plan de lectura para toda la vida’, guía de lo que hay que leer del 25 de marzo del 2008*, *El candidato de la triste figura: el Círculo de Bellas Artes fue ese lugar de La Mancha en el que se desarrolló una edición más, y van nueve, de la lectura continuada del ‘Quijote’. Cervantes consiguió lo que pocos: unir al pueblo y a los políticos, con el presidente Zapatero a la cabeza del 23 abril de 2005*; muchas de ellas coincidiendo con las fechas próximas al día del libro -23 de abril-. También se consideran actividades culturales las entregas de premios a autores y escritores *Libros, hojas de yerba: Mañana empieza una semana al pie de la letra, la semana en que se entrega el Cervantes, con el que ha sido galardonado este año Rafael Sánchez Ferlosio, y la semana que se celebra*

¹¹⁴ Fecha cercana al día del libro: 23 de abril

¹¹⁵ Fecha cercana al día del libro: 23 de abril

el Día del Libro. Cualquier lugar es bueno para la lectura. Pasen y lean del 17 de abril de 2005¹¹⁶,

Dos Cervantes para un Quijote: el Círculo de Bellas Artes inició ayer, como es tradición en los últimos diez años, la lectura continuada del Quijote, que en esta edición contará con dos lectores de excepción, dos premios Cervantes: el más reciente para abrirla, Sergio Pitol, y uno centenario para cerrarla, Francisco Ayala del 22 de abril de 2006¹¹⁷

O también, recomendaciones de autores de libros determinados *Varela Ortega recomienda leer a los clásicos tras experiencias traumáticas* del 3 de agosto de 2007, *Receta mágica para la lectura: Pedagogos y creadores como Ángeles Caso, Luis Landero, Gustavo Martín Garzo y Luis Mateo Díez* afrontaron ayer su vivencia y defensa de los libros en el I Congreso Nacional de la Lectura del 6 de abril del 2006, *Libros, hojas de yerba: Mañana empieza una semana al pie de la letra, la semana en que se entrega el Cervantes, con el que ha sido galardonado este año Rafael Sánchez Ferlosio, y la semana que se celebra el Día del Libro. Cualquier lugar es bueno para la lectura. Pasen y lean* del 17 de abril del 2005¹¹⁸.

En cuanto a los artículos que aparecen en la sección de “Opinión”, encontramos un total de 15. De entre estas noticias algunas no tienen firma -3 noticias-, una es de Ana Rosa Carazo, otra es de Juan Manuel de Prada, otra de Olegario Uriarte, otra de Eugenio Trias, otra de Manuel Rodríguez Rivero, otra de Ignacio Camacho, 1 de Katia Bayano Göring, 2 de Gregorio Salvador y 3 de Olegario González de Cardenal. Comprobamos pues que los autores son diversos, repitiéndose en contadas ocasiones. En cuanto a los temas sobre los que versan las noticias de este período y sección encontramos que 3 versan sobre hábitos de lectura, es decir sobre la forma y características de lectura, véase el período temporal en que se lee, los títulos y géneros que se prefieren, número de libros leídos, tiempo que se emplea en leer a la semana...Tenemos entonces: *Pasiones ocultas, Monovolumen y Lecturas y relecturas*, que teorizan sobre cómo se debe leer, en qué circunstancias y por qué.

¹¹⁶ Fecha cercana al día del libro: 23 de abril

¹¹⁷ Fecha cercana al día del libro: 23 de abril

¹¹⁸ Fecha cercana al día del libro: 23 de abril

También hay noticias firmadas por autores como: Ana Rosa Carazo, Olegario González de Cardedal, Manuel Rodríguez Rivero, Gregorio Salvador y Eburne Iriarte en las que se explica qué es la lectura, es decir el significado que para ellos tiene el acto de leer. Las opiniones al respecto son diversas, de modo que Eburne Iriarte en *Leer engorda* ironiza acerca de las diferentes investigaciones, a su modo de ver inútiles, guiadas por intereses políticos más que por cualquier otro motivo. Da su opinión acerca de lo políticamente correcto y lo que no lo es, aludiendo a la lectura como proceso que se mueve por intereses políticos. Por otro lado, Manuel Rodríguez Rivero da su opinión acerca de las políticas de fomento de la lectura en nuestro país, que para nada se adecúan a la realidad lectora en España. De esta forma, introduce su artículo hablando de la forma en la que se gana la vida –leyendo–, para compararla con la manera en que suele leer el resto de la población española. Se pone de esta forma un ejemplo de un caso de una lectora concreta para incluir un modelo estándar de hábito de lectura.

Como no podía ser de otra manera, al ser España una de las primeras potencias mundiales en cuanto a edición se refiere, algunos autores exponen sus ideas al respecto. Encontramos pues opiniones acerca de las políticas, precios del libro, número de librerías en España, campañas de fomento o promoción de la lectura, futuro del libro impreso etc. Ejemplo de ello son *Liber y la política del libro* y *Océanos de lectura* de Gregorio Salvador.

Pero, a pesar de que predominan los artículos que polemizan con la forma de actuar del gobierno con respecto a la lectura, hay otros que hablan de los beneficios de la misma y de cómo la literatura clásica les ha ayudado a entender y afrontar el día a día. Ejemplo de ello es Gregorio Salvador en *Bosques de palabras*, Ana Rosa Carazo en *Ay infelice* y Olegario González de Cardedal en *¿Qué leer?*.

Cabe destacar también el hecho de que hay dos noticias acerca de la lectura de textos religiosos, por lo que Juan Manuel de Prada en *El 'genio religioso' de Lutero* y Eugenio Trias en *La Biblia y nuestros hábitos de lectura* argumentan acerca de la importancia de leer textos religiosos para entender y adentrarse en la cultura religiosa. Hablan de cómo ha influido la lectura de textos bíblicos en la historia de las distintas religiones.

Esto es algo que no encontramos en otros periódicos, ya que el ABC se caracteriza entre otras cosas por tener una sección y también un suplemento de contenido religioso –*Alfa y Omega*-. De ahí que surjan artículos de opinión al respecto como estos que acabamos de ver.

Al igual que ocurre en otros periódicos, encontramos aquí explicaciones acerca de las distintas encuestas que se realizan para averiguar los índices de lectura, por lo que, en este tipo de espacios también tienen cabida las opiniones acerca de los resultados de este tipo de estudios. Un ejemplo de ello es: *Bajos índices de lectura*.

En otros casos se critican diferentes títulos, en este caso clásicos – *Herodoto en el aeropuerto*-, ya que espacios como Este han sido ocupados en muchas ocasiones por voces autorizadas y expertas en temas diversos, en este caso en lectura (Olegario González de Cardedal).

Si observamos la sección local, bajo el epígrafe de “Madrid” es donde encontramos mayor número de noticias acerca de lectura reúne. Esto se debe obviamente, a que al ser la capital de España, son diversas las actividades que se realizan para fomentar la lectura. Muestras de ello son:

Yambé y libros terapéuticos: En el Hospital Infantil Niño Jesús apuestan por la lectura y los talleres narrativo-musicales a la vista de sus beneficios terapéuticos. Cuentan con los libros que les facilita el Gobierno regional a través de su programa ‘PrEstamo Colectivo’ del 18/03/2007,

En la que se habla de un nuevo proyecto para fomentar la lectura con fines terapéuticos, existen varias de actividades de lectura dramatizada con el fin de promocionar la misma *Todos juntos: ‘En un lugar de la Mancha...’: Alcalá de Henares será hoy testigo de un curioso récord Guinness: el mayor número de personas que leen el mismo libro. Cómo no, ‘El Quijote’. Necesitan 1.700 personas; están todos invitados del 25/8/2005 o Alcalá, récord Guinness con 6.052 lectores del Quijote del 26/8/2005 y Nueva edición de Lecturas Dramatizadas del 28/11/2007; siendo siempre de la obra estelar de la literatura española. Aunque también encontramos noticias de otros autores, como por ejemplo*

Érase una vez...: fomentar la lectura entre el público infantil y celebrar el bicentenario del nacimiento de Hans Christian Andersen, el escritor danés más universal y prolífico de todos los tiempos, son los objetivos de una exposición ‘de cuento’ del 20/4/2005.

Una de las actividades que más se ha visto reflejada en este periódico ha sido el 'ABCrossing'¹¹⁹, probablemente debido a que se trata de una actividad novedosa del año 2005, ya que como podemos observar, la totalidad de las noticias son de ese año: *Literatura de ida y vuelta: ayer arrancó 'ABCrossing', la iniciativa auspiciada por ABC y el Ayuntamiento gracias a la que 125.000 libros quedarán distribuidos de manera gratuita a cambio de aquellos que 'duermen' en las estanterías de los madrileños del 12/6/2005, Diez horas con 'ABCrossing': el autobús itinerante de ABCrossing paró ayer en la Puerta del Sol. Allí turistas y madrileños pudieron intercambiar sus libros desde las once de la mañana hasta las nueve de la noche del 18/6/2005, 'ABCrossing' continúa de viaje: El Campus de Moncloa, la Plaza de la Asamblea y el Intercambiador de Príncipe Pío fueron las paradas por las que ayer pasó el autobús itinerante del 16/6/2005, ABCrossing se inaugura hoy en la Casa de Vacas del Parque del Retiro del 11/6/2005*. A este proyecto le sigue otro en el que se exponen fragmentos de textos literarios en el transporte público de Madrid:

Un billete para la lectura: 'El viaje del mago de Viena', de Sergio Pitol; 'El árbol de la ciencia', de Pío Baroja; 'Recuerdos y olvidos', de Francisco Ayala, y 'Los tónicos de la voluntad', de Santiago Ramón y Cajal, son algunos de los títulos cuyas páginas extractadas abordarán a los usuarios del transporte público de la región. Llega una nueva edición de 'Libros a la calle' del 5/7/2006

Y *Los vagones más literarios del 25/07/2007* y como no, también se publican los resultados de las encuestas de lectura realizadas en España, y los datos obtenidos en cada una de las comunidades españolas: *Madrid, región lectora: La región cuenta con el mayor porcentaje de lectores de España. Quizá, tener entre sus municipios la cuna de un escritor universal anime a los madrileños a dedicar parte de su ocio a ese menester del 11/2/2005, Placer entre letras: 8-10: la televisión gana a la lectura de libros entre los madrileños, incluso entre los lectores habituales (49,6 por ciento)*.

¹¹⁹ ABCrossing es un movimiento de intercambio de libros promovido por ABC. En él se pone en circulación, de manera gratuita más de 100.000 libros para que la lectura esté al alcance de todos los madrileños.
<http://www.abc.es/servicios/promociones/ABCrossing/>

Noventa minutos de diferencia los separan, mientras que en los menores, nada menos que cuatro horas y media a la semana del 19/4/2005.

Los recursos que la Comunidad ha invertido en fomentar la lectura, en la creación de bibliotecas y demás, es también uno de los principales temas de las noticias: *Casi 500 millones para fomentar la lectura del 3/8/2006, Aguirre inaugura la primera biblioteca de última generación de la Comunidad: cuenta con un sistema de radiofrecuencia de gestión y autoprEstamo de libros. Está dedicada al célebre autor Luis Martín-Santos del 22/07/2008, La Comunidad construirá 8 bibliotecas y comprará 2,3 millones de libros del 2/08/2007.*

E incluso hay cabida para hablar de la trayectoria profesional de algún autor madrileño, como es el caso de Tirso Cons en *Tirso Cons 'faltan lectores de cómics' del 2/8/2007.*

Por otro lado, en la sección "Local" encontramos 7 noticias que describen exposiciones que tienen lugar en las distintas provincias españolas: *Gijón y su jardín de cuento del 10/02/2008, Exposición de las obras poéticas del pintor Salvador Victoria del 8/10/2007; o bien dan datos acerca de los resultados obtenidos en las diferentes encuestas de lectura: Los ciudadanos de Baleares superan en dos puntos la media nacional en índice de lectura del 28/04/2008, La Comunidad Valenciana es la única en la que baja la lectura en lengua vernácula: las personas que leen en valenciano en esa Comunidad bajan en 2,1 puntos durante 2007—El euskera mejora sus resultados, pero sigue registrando los niveles más bajos del 18/02/2008, Más de la mitad no leyeron ningún libro por placer del 14/04/2008; y también del presupuesto invertido en proyectos para promocionar la lectura: La Rioja destina 150.000 euros para fomentar la lectura en los estudiantes del 8/01/2008, Mérida fomenta el placer de leer entre colectivos con dificultades: estos días se celebra en la ciudad el I taller de facilitación de la lecturas Clásicos adaptados y otras iniciativas pretenden ayudar a colectivos con dificultades lectoras del 26/09/2007.*

Cabe destacar las 4 noticias de la sección "Local" (bajo el epígrafe de Valencia): *Gran oferta cultural y de ocio municipal para este verano del 25/07/2008, La Carpa de Los Cuentos acerca la multiculturalidad del 29/11/2008, Las librerías de Valencia venderán lectores digitales antes de final de año del 15/04/2009 y ABC abre mañana sus páginas de verano del 31/7/2009; ya que nos hace pensar acerca de las diversas actividades*

culturales de fomento de la lectura que se están llevando a cabo en esta provincia, ocupando el segundo puesto después de Madrid.

En “Medios” encontramos varios textos enfocados hacia la aplicación de las nuevas tecnologías en los medios de comunicación para el fomento de la lectura: *ABC, más móvil que nunca* del 18/12/2009, *Keteke, la red social de Telefónica, fracasa en su lanzamiento* del 27/10/2009; o de programas de televisión cuyo objetivo es promocionar la lectura: *Telecinco fomenta la lectura en su campaña ‘12 meses, 12 causas’* del 8/4/2006, *La 2 estrena ‘Liebres’, un espacio dedicado a fomentar la lectura: la aventura del saber* del 26/5/2005. Debemos señalar que la cantidad de noticias que aparecen en esta sección es mucho más numerosa que en los años 1996-2004.

Los textos que se encuadran en la sección de “Tecnología” –sección nueva, ya que en el período temporal anterior no teníamos ninguna, fruto del desarrollo de las nuevas tecnologías en los últimos tiempos- versan sobre el uso de internet y la influencia que este medio tiene sobre los hábitos de lectura: *El uso de internet aumenta en todos los ámbitos, aunque aún no es mayoritario* del 8/5/2008 y sobre los recién llegados libros electrónicos *Libro digital: Jaque a la Galaxia Gutenberg* del 24/5/2009.

En “Sociedad” encontramos muchas menos noticias que en el período anterior -13 menos- : *El ruido daña la comprensión al leer y la memoria de los niños* del 6/6/2005 y *El Congreso abre hoy el debate para aumentar la lectura en los colegios* del 16/06/2009; es decir noticias que versan sobre estudios y políticas lectoras que afectan a la población y por tano a la sociedad española.

Lo que sigue siendo sorprendente es que haya tan reducido número de noticias en la sección “Educación”, menos si cabe que en el período anterior. Tan solo hay dos: *España, cuarto peor país de Europa en comprensión lectora de niños de 10 años: tres de cada diez alumnos de Cuarto de Primaria no entienden bien lo que leen, según el informe Pirls* del 4/12/2007 y *Los alumnos catalanes redactan mejor en castellano pero entienden menos los textos: un estudio de la Generalitat revela que casi la mitad de los estudiantes de 10 años no se expresan correctamente por escrito, tanto en catalán como en castellano* del 29/01/2008, por lo que

parece que la educación ya no toma parte activa en los procesos lectores, se da paso de esta forma a la cultura, tecnología y medios, como los posibles factores que influyen en los índices de lectura.

9.4.2 Análisis estadístico de los términos seleccionados presentes en el periódico *El Mundo* de 1996 a 2010

Índice de frecuencias en el periódico <i>El Mundo</i>		
Términos	1996 a 2004	2004 a 2010
Libro	56	46
Lectura	96	92
Lectores	24	31
Cultura	57	50
Biblioteca	21	17
Televisión	16	12
Educación	21	20
Hábitos	10,2	14
Comunicación	14	12
Universidad	5	12
Universitarios	1,2	7
Internet	19	16

Tabla 7. Índice de frecuencias de términos del periódico *El Mundo* por períodos históricos

En la Tabla 7 podemos observar cómo han evolucionado los distintos términos seleccionados presentes en las diferentes noticias del periódico *El Mundo* en ambos períodos temporales. Como pasaba con el *ABC*, las palabras 'libro' y 'lectura' son las más frecuentes ya que, como ocurría con las demás publicaciones, se trata de los términos utilizados para la búsqueda de noticias en la base de datos de prensa.

Se puede observar cómo han evolucionado en frecuencia los diferentes términos seleccionados de 2004 a 2010. De esta forma, vemos

que a pesar de que 'libro' y 'lectura' siguen teniendo una frecuencia alta, ha bajado con respecto al período anterior. Como ya hemos explicado anteriormente, estas palabras tienen una frecuencia alta porque se trata de las palabras de búsqueda utilizadas para recuperar las noticias de la base de datos de prensa. Sin embargo, 'lectores' ha subido un poco con respecto al período temporal anterior (de 24 a 31). Todo parece indicar que se presta más atención a la persona que lee, que al proceso lector. Por otro lado, parece normal que con el paso del tiempo los discursos públicos se centren más en la lectura de todo tipo de géneros –revistas, periódicos, cómics, etc.- no solo libros; y en otro tipo de formatos, producto del desarrollo de las nuevas tecnologías –páginas web, blogs, *ebooks*, *ejournals*, etc.-, por este motivo se ha reducido la frecuencia del término 'libro'.

El término 'hábitos' ha aumentado también, aunque en menor medida (4 puntos), probablemente debido a la cada vez mayor proliferación de estudios y encuestas acerca de los hábitos lectores y consumo cultural, cada vez más frecuentes en nuestro país. Otro posible motivo es de nuevo la tendencia cada vez mayor a centrar los distintos estudios e investigaciones acerca de lectura en el sujeto lector y sus motivaciones lectoras.

'Cultura' también se ha visto reducida en 7 puntos, lo cual puede deberse a que la lectura ha dejado de ser el único acceso que se tenía a la cultura, algo cada vez más patente con el desarrollo de las nuevas tecnologías –internet, televisión, radio cada vez más accesibles con los nuevos dispositivos disponibles para ello-. De esta forma, resulta sorprendente que términos como 'internet' se vean reducidos, aunque sea mínimamente (3 puntos), o 'comunicación' (2 puntos). Esto se debe a la influencia de otras lenguas como el inglés -ya que sí que encontramos 'web' con un 4%-, al igual que la variedad de vocabulario empleado como 'red' con un 15,3% o 'pantalla' con un 11%. En lugar de 'comunicación' a veces se emplea 'medios' con un 11% de frecuencia. Al referirnos a medios de comunicación, presentes en los textos con las palabras 'medios' o 'comunicación', se está haciendo referencia a: internet, televisión, radio, prensa, etc. de forma general. Pero, lo cierto es que con la llegada de internet, es normal que términos como 'televisión' bajen de frecuencia,

aparte de que también puede estar representado por el término ‘pantalla’ –ya mencionada anteriormente-.

‘Educación’ se mantiene más o menos igual, subiendo sin embargo ‘universidad’ -7 puntos- y ‘universitarios’ -6 puntos- respectivamente. A pesar de esta subida, la frecuencia sigue siendo baja para una educación tan mayoritaria en el S XXI como es la superior. Pero, como pasaba con los términos anteriores, esto se debe a que se sustituye por otros diferentes que significan lo mismo, como por ejemplo ‘alumnos’ (16%), ‘estudiantes’ (12%), ‘joven’ (9%).

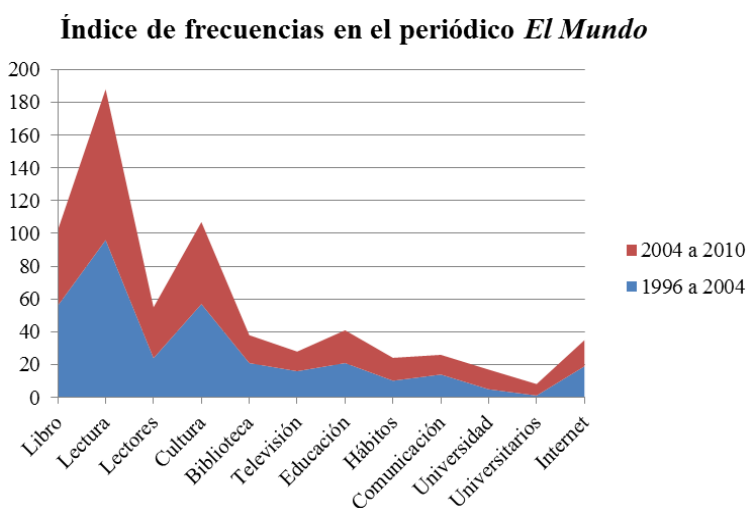


Gráfico 10 Índice de frecuencias de términos en el periódico *El Mundo* de 1996 a 2004 y de 2004 a 2010

En el periódico *El Mundo* observamos ciertas diferencias de un período a otro -1996 a 2004 y de 2004 a 2010, tal y como se puede observar en el Gráfico 10.

A través del siguiente gráfico vamos a ver la evolución que ha sufrido el término ‘lectura’ en el periódico *El Mundo* en los períodos de 1996 a 2004 y de 2004 a 2010

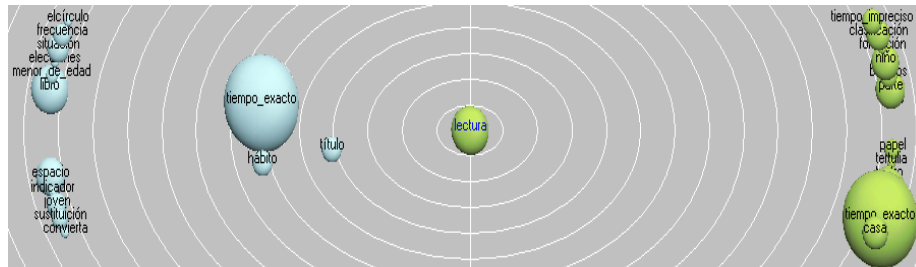


Gráfico 11 El término 'lectura' en *El Mundo* de 1996 a 2004

Empecemos por el primero representado en el Gráfico 11 en el que podemos ver cómo 'tiempo exacto' aparece en una esfera de gran dimensión tanto a la izquierda de la palabra 'lectura' como a la derecha. Deducimos pues que en el corpus de noticias de este rango temporal tiene un gran peso el tiempo dedicado a la lectura, es decir se hace mención a la duración empleada en leer por los distintos usuarios, al igual que el tiempo dedicado a otras actividades en contraposición a la lectura: el número de minutos al mes, al año, etc. Muestra de ello son noticias como: *Cine. Los españoles superan la media europea de asistencia al cine. Datos del 19/01/2000, Internet se impone a la prensa, la radio y la televisión entre los universitarios del 7/06/2004, Dime de qué trabajas y te diré cuánto lees del 4/03/2004* etc. En todas ellas se habla del tiempo que se dedica a la lectura frente a otro tipo de actividades de ocio, se dan porcentajes y cifras exactas del mismo. De forma que, el término 'frecuencia' representado a la izquierda, se refiere a lo mismo, la asiduidad con la que los usuarios se dedican a la lectura o a otras actividades de ocio.

Merece la pena destacar también la diferencia que se establece en el entre 'tiempo exacto' y 'tiempo impreciso'. Este último representa los momentos en los que se lee, de forma que se hace alusión a si se lee más en los períodos vacacionales, fines de semana, etc. Se refiere también al período o etapa en el que se lee, es decir si se lee más en la adolescencia, juventud, edad madura, etc. Por este motivo vemos que en el Gráfico 11 aparece el término 'menor de edad', referido a los hábitos lectores de usuarios menores de 30 o 20 años, frente a otras actividades de ocio. Comprobamos de esta manera, que se trata de términos distintos aunque

referidos a un mismo concepto como son los hábitos de lectura de la población española.

El término 'hábito' lo podemos ver cerca del término 'lectura', mostrando de esta manera la estrecha relación que este tiene con la misma. Esto probablemente se deba a que es en 2000 cuando comienza a realizarse el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros* –encuesta de hábitos lectores realizada por la Federación del Gremio de editores de España de forma anual y trimestral-, motivo por el cual empieza a reflejarse en la prensa los resultados obtenidos en el mismo a lo largo de los diferentes años.

Encontramos entonces noticias que lo demuestran como por ejemplo:

Escasean los estudios sobre los hábitos de lectura del 14/03/2004 Jóvenes. Consumistas, trabajadores y 'nada' politizados del 27/12/1998, Dime de qué trabajas y te diré cuánto lees del 4/03/2004, La ABC lanza una campaña para combatir los bajos niveles de audiencia del 13/08/1997, Internet. Encuesta. Barómetro Universitario 2004, elaborado por la Escuela de Estadística de la Universidad Complutense de Madrid. Internet se impone a la prensa, la radio y la televisión entre los universitarios del 6/06/2004, etc.

Todas ellas explican las características, dedicación y circunstancias que llevan a los españoles a leer en su tiempo de ocio. Lo comparan de esta forma con el tiempo dedicado a ver la televisión o a escuchar la radio, ver en la Tabla 7 una frecuencia de 16% para 'Televisión'. Todo esto se mide con indicadores –porcentajes obtenidos en los resultados de las encuestas que reflejan la mayor o menor dedicación a la lectura-, siempre reflejados en los diferentes estudios, de ahí que encontremos una esfera con 'indicador' a la izquierda de la palabra 'lectura'.

En el mismo sentido, tenemos 'sustitución' que representa todos los cambios que están teniendo lugar en los hábitos lectores, es decir cómo por ejemplo las nuevas tecnologías, medios de comunicación y demás han ido sustituyendo a la lectura.

Lo que aparentemente podría resultar extraño es que en la Tabla 7, donde tenemos los resultados obtenidos con el programa *Wordsmith* de la frecuencia de términos en el periódico *El Mundo* en los dos períodos

temporales, el término 'hábito' no es tan frecuente como debería, ya que tan solo tiene un 10,2% de frecuencia. Esto probablemente se debe a que *Wordsmith* mide la frecuencia de las palabras y no el valor semántico que estas tienen, por lo que es probable que aparezca reflejado este término indirectamente, aunque la palabra no esté presente como tal.

Algo similar ocurre con 'comunicación' que tiene tan solo una frecuencia de 14% en la Tabla 7, aunque como hemos podido comprobar sí que están presentes los medios de comunicación en las distintas noticias, pero no aparecen de esa manera, sino que se mencionan citando sus propios nombres: 'internet', 'televisión', 'radio', etc. O, también puede ocurrir que se les dé otros términos diferentes como 'medios', que tiene un 11%. 'Internet' es víctima de un proceso parecido –solo tiene un 19% en la Tabla 7, a pesar del impacto que tuvo en nuestro país en ese período temporal-, pero sin embargo se emplea 'red' (con un 15%) o 'web' (con un 11%) en su lugar.

Críticas a obras y premios a obras e instituciones

Casi al lado de la esfera de 'lectura' encontramos 'título', término que refleja que se está haciendo alusión a diferentes títulos de libros, ya sea porque han recibido un premio *Vargas Llosa ultima un ensayo breve sobre 'Los miserables'* del 22/06/2004, o bien para hablar de un aniversario de un libro o colección de libros: *Literatura infantil. Niños. Aniversario. La colección 'Vaixell de Vapor' celebra sus 20 años* del 17/06/2004, *Cómic. Retrospectiva de Quino en Buenos Aires para celebrar los 50 años de la creación de Mafalda* del 31/07/2004, *Madrid. 4º Centenario del 'Quijote' en 2005. Comunidad. Esperanza Aguirre anuncia más de 400 actos culturales y un presupuesto de 4,5 millones de euros para los actos* del 24/11/2004, *Madrid. El Círculo de Bellas Artes presenta su programa de esta temporada, que estará marcado por su 125 aniversario y el cuarto centenario de 'El Quijote'* del 30/10/2004; o también encontramos críticas de obras en concreto *La obra 'Días de papel', del periodista y escritor José Luis Gutiérrez, recoge su testimonio sobre la transición* del 13/07/2004, *Libros. 'El reino de Celama'. El escritor y académico Luis Mateo Díez reúne las novelas ambientadas en el territorio mítico de Celama* del 24/01/2003; actividades de fomento de la lectura *Savater contagia su pasión por la*

lectura con 'Criaturas del aire' del 17/05/2004 y Celebración de la semana del Día del Libro. El Premio Cervantes dará comienzo el próximo jueves a la lectura continuada del Quijote. Se repite la Noche de Max Estrella del 20/04/2004.

De este modo se puede comprobar que hay muchas noticias relacionadas con premios concedidos a autores, publicaciones o instituciones, de ahí que aparezcan también el término 'elecciones' que refleja la selección que han hecho de los distintos candidatos. Ejemplo de ello son las siguientes noticias: *La Fundación Sánchez Ruipérez y 'Turia', Premio Nacional al Fomento de la Lectura del 19/11/2002, Fallados los Premios al Fomento de la Lectura 2004 del 17/09/2004, 'Diario de León' gana el Premio de Fomento de la Lectura 2004 del 24/11/2004, 'Filandón' y una asociación de Vallecas, premios Nacionales al Fomento de la Lectura del 23/11/2004, etc.*

Fomento de la lectura

'Espacio' también aparece reflejado con una esfera a la izquierda de la palabra de referencia, representa los espacios culturales patentes en las noticias para hablar de acontecimientos y actividades de fomento de la lectura que tienen lugar en ellos. Véase *Convocatorias- Conferencias del 20/12/2001, que detalla centros donde van a tener lugar las diferentes actividades culturales y educativas, siendo la lectura una de las grandes protagonistas: Bilbao. Dos colegios de Astrabudua y la Universidad de Deusto aplican un programa para complementar la educación de los menores del 9/12/2004, Vitoria inaugura hoy la Feria del libro de ocasión con más de 30 'stands' instalados en la Avenida de Gasteiz del 24/09/2004, Bilbao. Amorebieta inaugurará un centro para impulsar la vida social y cultural del 10/12/2004, Barcelona. Espectáculos nocturnos y museos que abren por la noche durante el verano del 18/08/2003, Vitoria. El Ayuntamiento de la capital alavesa ofertará 22.366 plazas, 2.725 más que en 2003, en su programa de actividades culturales y deportivas en los centros cívicos para el curso 2004-2005 del 27/08/2004, Vitoria. Fiestas de la Virgen Blanca 2003. Celebraciones. Muchos vitorianos escapan de las celebraciones en lugares como la piscina la biblioteca o exposiciones de arte del 7/08/2003, Madrid. 'Leguidú'. Mario Vargas Llosa, Joaquín Leguina y Aberto Ruiz-Gallardón inauguran la gran biblioteca de la Comunidad de*

Madrid del 11/12/2002¹²⁰, Madrid. El *Círculo de Bellas Artes* presenta su programa de esta temporada, que estará marcado por su 125 aniversario y el cuarto centenario de 'El Quijote' del 30/10/2004, etc. Esta última noticia, junto con otras de contenido similar, son los motivos por los cuales aparece representada 'círculo' en el Gráfico 11, ya que hay diversos proyectos de índole cultural que tienen lugar en este centro. Lo mismo ocurre con 'casa', que aparece representando Casa de América, presente en noticias como: *Convocatorias- Conferencias* del 20/12/2001 donde se menciona la citada institución como escenario del ciclo *El escritor lee* o también, para la Casa de Vacas del Retiro el lugar donde se celebra el XXV Salón del Libro Infantil en la noticia *Valencia. El 67% de los valencianos tiene móvil, el 40% ordenador y el 22% televisión de pago* del 15/01/2004. Pero 'casa' también representa el lugar al que la población española accede a internet, el escenario preferido para la lectura, etc. presente en las noticias que describen los hábitos lectores de los españoles. Por último, también tenemos 'tertulia' que aparece aquí representada al hilo de las actividades que tienen lugar para el fomento de la lectura, en este caso explica las tertulias y encuentros con autores.

De ahí que el término 'cultura' tenga una puntuación de 57 en la Tabla 7, no resulta extraño ya que son diversas las actividades culturales para el fomento de la lectura que están presentes en las noticias, al igual que los premios otorgados a escritores, publicaciones o entidades relacionadas con la lectura, como veremos más adelante.

Cluster o grupos de palabras

En cuanto a las relaciones de palabras que nos proporcionan los programas *Tropes* y *Wordsmith* con sus respectivas frecuencias. 'Libro' aparece vinculado a informática, refiriéndose al consumo de internet en contraposición con la actividad lectora. Pero aún no tenemos alusión alguna a los libros o dispositivos electrónicos, probablemente debido a que el despegue de los mismos tuvo lugar en el año 2007.

¹²⁰ Podemos ver de este modo que hay diferentes noticias que versan sobre centros culturales, pero en algunas de ellas estos centros culturales son bibliotecas, de ahí que en la Tabla 7 aparezca con una frecuencia de 21

Por otro lado, es destacable la frecuencia de: ‘Círculo de Bellas Artes’ (5%), ya mencionado antes como frecuente en el Gráfico 11.

Si por algo se caracteriza el periódico *El Mundo*, es por sus detalladas noticias de los acontecimientos que tienen lugar en las distintas provincias españolas. Pues bien, de entre todas las noticias de este tipo, destaca la ‘Comunidad de Madrid’ como la más frecuente (10%), seguida de ‘Comunidad Valenciana’ con un 6,4%. La primera de ellas, era de esperar ya que siendo la capital de España, es ahí donde tienen lugar la mayoría de las actividades culturales en torno al libro y a la lectura. Muchas de estas actividades tienen lugar en provincias españolas, como hemos visto¹²¹, están vinculadas con proyectos educativos en escuelas, universidades y otros centros educativos, por este motivo tenemos el término ‘educación’ en la Tabla 7 con una frecuencia de 21%. Sin embargo, ‘universidad’ solo tiene un 5% y ‘universitarios’ un 1,2% algo sorprendente, pero lo cierto es que ocurre lo mismo que con ‘internet’, ya que sí que encontramos otras palabras que podrían haberse usado en su lugar, como por ejemplo: ‘estudiantes’ (7,6%), alumnos (11,5%) o ‘jóvenes’ (10%). Además muchas veces está presente bajo términos como ‘educación’, tratándose en este caso de educación superior.

Merece la pena destacar también ‘hábito lector’ con un 14%, de gran peso en el corpus de noticias, tal y como adelantábamos antes. Unido a los hábitos lectores están ‘editores de España’ por su labor en los *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros* con periodicidad trimestral y anual.

9.4.2.1 Secciones del periódico *El Mundo* que ocupan las noticias sobre lectura de 1996 a 2004

En cuanto a las secciones en las que aparecen noticias que versen acerca de lectura, tenemos las siguientes: “Mundo” con 17 noticias, 45 en “Local” y “Cultura” con 4.

En cuanto a la sección “Mundo”, la cual se caracteriza por contener noticias de carácter internacional. En este caso, encontramos textos que

¹²¹ Véase, por ejemplo la noticia: “Bilbao. Dos colegios de Astrabudua y la Universidad de Deusto aplican un programa para complementar la educación de los menores” del 9/12/2004

versan sobre eventos de importancia nacional, que se comparan con los de otros países. Véase por ejemplo las siguientes noticias: *Escasean los estudios sobre los hábitos de lectura* del 14/03/2004 cuyo titular refleja las conclusiones a las que se llegaron en el 19º Congreso Nacional de Libreros celebrado en Málaga, *Cultura. Presentación de la página web del Plan de Fomento de la Lectura* del 24/01/2003, *Jóvenes. Consumistas, trabajadores y «nada» politizados* del 27/12/1998, *Memoria 2001-2003 del Plan de Fomento a la Lectura* del 15/01/2004, *Cine. Los españoles superan la media europea de asistencia al cine. Datos* del 19/01/2000, *Celebración de la semana del Día del Libro. El Premio Cervantes dará comienzo el próximo jueves a la lectura continuada del Quijote. Se repite la Noche de Max Estrella* del 20/04/2004. Tenemos por tanto un conjunto de noticias que versan sobre eventos nacionales que, sin embargo tienen carácter internacional, muestra de ello es el Premio Cervantes, la memoria 2001-2003 del Plan de Fomento de la lectura, el consumo de cine de los españoles, etc.

En la sección “Local” (bajo el epígrafe de Madrid) encontramos noticias que informan acerca de los diferentes eventos que tienen lugar en la capital entorno a la lectura: *Madrid. Agenda. Sugerencias* del 22/08/2004, *Convocatorias – Conferencias* del 20/12/2001, *Madrid. Turismo. El sábado comenzó la sexta edición del Tren de Cervantes. Los personajes de 'El Quijote' viajan a Alcalá de Henares, la cuna de su autor* del 12/04/2004, *Madrid. Sierra de Guadarrama. Los deportes de aventura y las excursiones de montaña proliferan en verano en la Sierra de Madrid* del 18/08/2003, *Madrid. Feria del Libro. Servicio de Orientación a la Lectura. Nace el SOL, una 'web' que anima a los chicos a seleccionar los libros de su interés* del 2/06/2002, *Madrid. 4º Centenario del 'Quijote' en 2005. Comunidad. Esperanza Aguirre anuncia más de 400 actos culturales y un presupuesto de 4,5 millones de euros para los actos* del 24/11/2004, etc. También se habla de los diferentes centros y recursos que se inauguran en Madrid: *Madrid. 'Legidú'. Mario Vargas Llosa, Joaquín Leguina y Aberto Ruiz-Gallardón inauguran la gran biblioteca de la Comunidad de Madrid* del 11/12/2002, *Libros. Madrid. Metro. A partir de 2005 se pone en marcha Bibliometro, un sistema de prEstamo de ejemplares para los usuarios de este transporte* del 11/05/2004, *Madrid invertirá en dos centros culturales*

más de 20.000 millones de pesetas. En el matadero de Legazpi y en el Conde Duque. Gráfico del 15/05/2000 y Madrid. Durante el próximo semestre la Comunidad va a desarrollar el programa Internet en las bibliotecas del 14/12/2004.

Llama la atención que en esta sección “Local”, haya numerosas noticias sobre este tema que se encuentren bajo el epígrafe de Valencia, pero más que representar las diferentes actividades culturales que allí tienen lugar, se explican los resultados de diversos estudios en torno a la lectura y los hábitos culturales: *Valencia. El 21% de los hombres sale de noche a ligar, frente a un 4% de mujeres del 27/07/2001, Valencia. Las 16 salas de cine de Espai Campanar tienen 17 tarifas y horarios para familias del 19/09/2004, Valencia. Las consultas en las bibliotecas públicas aumentaron un 19% en 2001 respecto a 2000 del 31/10/2002, Valencia. Un estudio refleja que casi la mitad de la población no lee jamás un libro del 18/03/2004, Valencia. Un estudio revela que unas pocas tiendas de Valencia condensan la mitad de las ventas de toda la Comunidad Valenciana del 7/04/2004, etc.*

También de en la sección “Local” y en la Comunidad Valenciana, tenemos bajo el epígrafe de “Alicante” 7 noticias en las que se habla de las diferentes actividades culturales que aquí tienen lugar: *Alicante. El profesor y poeta Nemesio Martín inaugura las Jornadas de Autor de Aguacilar del 27/02/2004, ALICANTE. El Consejo de la Juventud amplía a seis días de duración la segunda Setmana Jove del 17/08/2004, Sánchez Soler, Antonio Gracia y La Buena Vida, invitados de FNAC Alicante del 29/09/2001, etc.; al igual que los diferentes centros y recursos que se están inaugurando: Alicante. La edil de Turismo del Ayuntamiento de Alicante, María José Rico, inaugura la primera Biblioplaya de la ciudad del 13/07/2004, o los resultados de las diferentes encuestas acerca de hábitos lectores: Valencia. El número de lectores de libros aumenta en la misma proporción que la población del 18/03/2004.*

De similar contenido, pero distinto escenario son las 4 noticias que aparecen en la sección “Local” (esta vez bajo el epígrafe de Álava), ya que están relacionadas con actividades culturales como ferias del libro que tienen lugar en la provincia – *Vitoria inaugura hoy la Feria del libro de ocasión con más de 30 'stands' instalados en la Avenida de Gasteiz del 24/09/2004-*, al igual que inauguración de distintos centros: *Vitoria.*

Educación. Los centros cívicos de Arriaga, Lakua, Aldabe y Judimendi de Vitoria dispondrán a partir del 1 de septiembre de bibliotecas familiares del 28/08/2004. Lo mismo ocurre con las noticias que se encuentran en esta misma sección, pero bajo el epígrafe de Valladolid donde tenemos 4 noticias: El alcalde recibió ayer a los niños saharauis que pasarán el verano en la ciudad gracias al programa 'Vacaciones en Paz' del 1/08/2003, VALLADOLID. El taller municipal Verano Arte recrea la eterna figura humana del 12/07/2002, Valladolid. Por tercer año consecutivo Cruz Roja organiza actividades para hijos de inmigrantes por tercer año consecutivo del 8/08/2003.

De modo que, todas las noticias que aparecen en la sección "Local" tienen contenido similar: inauguración de recursos o centros culturales, celebración de actividades culturales diversas de fomento de la lectura.

Es sorprendente que en la sección de "Cultura" tan solo haya 4 noticias, todas ellas acerca de premios concedidos a escritores, instituciones y publicaciones: *'Diario de León' gana el Premio de Fomento de la Lectura 2004 del 24/11/2004, Fallados los Premios al Fomento de la Lectura 2004 del 17/09/2004, Valladolid. Oletvm recoge el reconocimiento de la Federación de Editores de España por su difusión del libro y la lectura del 1/10/2004, etc.*

En la edición de este periódico del País Vasco tenemos las siguientes noticias: *Bilbao. El Ayuntamiento invirtió 3.500 millones en los actos ocio-culturales del 2000 del 27/06/2001, País Vasco. Sanidad. Niños. El Hospital de Basurto de Bilbao abre la primera aula lúdica para enfermos infantiles y sus familiares del 3/02/2004.*



Gráfico 12. El término 'lectura' en *El Mundo* de 2004 a 2010

Se analizará ahora el Gráfico 12 en el que se representa la carga semántica del término 'lectura' en relación con otros términos que se encuentran antes y después del mismo.

Se observa que 'animación' se encuentra muy próxima a 'lectura' por lo que parece que están teniendo lugar numerosas actividades de fomento de la lectura. De ahí que 'lectores' haya aumentado en frecuencia, tal y como comentábamos en líneas anteriores, porque se centra la atención en actividades que fomenten la lectura de los usuarios. Ejemplo de ello son: *Valencia. Bromera regala un libro con EL MUNDO del 16/12/2007 con el fin de incentivar la lectura, Don Quijote y Drácula se van a la playa del 4/08/2006 que habla de la actividad que realiza la Federación del Gremio de Editores Españoles en la que se realizará una pequeña representación teatral en la playa; Málaga. Jornadas. Juegos de Rol. Más de 2.000 jóvenes se prevé que participen en los próximos tres días en unas jornadas de rol organizadas en Málaga del 8/12/2006, Valladolid. La Diputación abre un concurso de ideas para fomentar la lectura del 10/12/2005, I Congreso Nacional de la Lectura en Madrid. Debate sobre estrategias y dificultades para atraer a los jóvenes a los libros. Participan expertos de todo el mundo del 7/04/2006, Ocio. Diez horas locos por leer. La Noche de los Libros. Cuatrocientos escritores, músicos y artistas participarán en 400 actividades en 202 librerías y 84 bibliotecas del 15/05/2009, Málaga. Cuentacuentos, cantautores y tarot se suman entre las actividades de las teterías del 12/09/2005, Ocio. La calle del cuento. Feria. Fuencarral celebra el Día Mundial del Libro con actividades para los niños del 20/05/2009, etc. y lo mismo ocurre con 41 noticias. Con este sinfín de actividades se pretende fomentar el 'hábito lector', de ahí que encontremos una esfera representando el término en el Gráfico 12 a la izquierda de 'lectura'. Algo similar ocurre con 'gusto' en el mismo gráfico, ya que con todo este tipo de proyectos se pretende incentivar el gusto por la lectura: *Madrid. Talleres. La Comunidad de Madrid presenta distintos programas de actividades familiares de fin de semana en las bibliotecas públicas para fomentar la lectura a través del ocio del 3/11/2008, Madrid. La Noche de los Libros reúne mañana más de 200 actos en distintos puntos de la Comunidad del 19/04/2006, etc.* Son diversas las actividades realizadas en este período para incentivar la lectura, de ahí que en el Gráfico 12 encontremos una*

esfera de dimensión considerable con el término 'actividad', al igual que también 'acontecimiento'.

Algunas de las presentaciones de este tipo de actividades y recursos se desarrollan en la 'playa', de ahí que aparezca el término en el gráfico, algo que hasta ahora no habíamos visto, ni en el período anterior de este mismo periódico ni tampoco en el periódico ABC. Ejemplo de ello son las noticias: *Valencia. La Concejalía de Sanidad y Playas del Ayuntamiento abrirá en la playa del Cabanyal la biblioteca pública Bibliomar del 15/08/2007, Valencia. El Ayuntamiento ve una 'gran acogida' al programa de actividades playeras del 27/08/2006 y Don Quijote y Drácula se van a la playa del 4/08/2006.*

Como podemos observar en las anteriores noticias, todo este tipo de actividades siempre hay un responsable que se encarga de llevarlas a cabo y de aportar el presupuesto necesario. Unas veces son ayuntamientos, otras son asociaciones, etc. –*Cornellá (Barcelona). Presupuestos participativos. El Ayuntamiento destina 90.000 euros a dos planes propuestos por los ciudadanos del 5/05/2005, Ocio. La tarde de la cosecha de ideas. La Noche de los Libros. Madrid se vuelca en la promoción de la lectura con decenas de actos en la calle, librerías y centros culturales del 23/4/2009, Castilla y Leon. Educacion. Vacaciones de Semana Santa. El programa de «centros abiertos» al completo del 1/04/2005, etc.* todas ellas representadas en el Gráfico 12 mediante 'agrupamiento' o 'centro' –en el caso de que sean los centros cívicos los responsables- apenas perceptible en el gráfico por solapamiento con esferas próximas, pero sí presente.

Estos numerosos proyectos tienen el único objetivo de fomentar el 'hábito' lector, de ahí que tanto en la Tabla 7 como en el Gráfico 12 veamos que aparece representado con una esfera bastante grande, indicando de este modo que tiene un peso considerable. Véanse las noticias relacionadas con el tema: *Los videojuegos roban tiempo de lectura, pero no frenan la socialización del 4/07/2007, Valencia. Del furgón de cola de la lectura a la altura de la media del 24/05/2006, La exposición de los españoles a los medios de comunicación supera las seis horas diarias del 8/02/2006, Los madrileños fueron los primeros españoles en tener acceso a internet del 22/03/2010, La tercera parte de los españoles lleva más de diez años navegando en Internet del 22/03/2010, El 55% de los castellanos y*

leoneses se declaran lectores habituales del 8/02/2010 y *Los vascos han sido los penúltimos en hacerse usuarios de Internet* del 22/03/2010. Comprobamos pues que se dan datos cuantitativos acerca de los hábitos de lectura de los españoles, presentes en los resultados de los diferentes estudios y encuestas. Se habla entonces de la frecuencia lectora, del tiempo empleado en leer, la proporción de libros leídos, etc. Por este motivo, tenemos otras palabras en el Gráfico 12 como son: 'frecuencia', 'proporción' y 'tiempo' que representan este concepto.

En muchas ocasiones se suele hacer una relación de los hábitos lectores con otro tipo de actividades de ocio, de ahí que tengamos noticias como estas: *Málaga. Unas jornadas de la Universidad de Málaga abordan la relación entre cine y literatura juvenil* del 12/03/2005 y *Madrid. La biblioteca pública Ruiz Egea de Chamberí se especializa en música y cine* del 18/1/2006.

Para promover la lectura se realizan diferentes actividades con los diversos géneros literarios, muestra de ello son los términos 'cuento' y 'verso' en el Gráfico 12: *Versos andaluces en la Muralla Árabe* del 22/08/04, *Málaga. Cuentacuentos, cantautores y tarot se suman entre las actividades de las teterías* del 12/09/2005 y *Libros. El escritor Jordi Sierra i Frabra presenta en Madrid su libro 'El ángel caído', el primero de los cuentos dedicados a monumentos de la capital* del 1/04/2005.

La educación también tiene parte activa en el desarrollo de la lectura, ya que aparece a través de los términos 'colegio' y 'profesor'. Muestra de ello son las diferentes actividades que se han realizado en los diferentes centros educativos con el fin de promover la lectura. Ej: *Castilla y León. Entrega de premios 'Los mejores de AULA' de EL MUNDO* del 5/5/2007. Además, se atribuye a la educación un papel importante en el desarrollo del proceso lector y en consecuencia, en el correcto uso de la lengua: *Los estudiantes manejan el idioma peor que nunca* del 20/05/2005, *Castilla y León. Informe Pisa. La Consejería de Educación revisará a fondo el currículo de Lengua para corregir las lagunas en lectura* del 8/12/2007.

'Nombres de personas' se refiere a todas aquellas noticias cuyo contenido versa sobre algún autor; ya sea por la concesión de un premio: *Sevilla. Rodríguez Almodóvar, premio nacional de Literatura Infantil* del 4/11/2005; por la presentación de un libro en concreto: *Valladolid. Edición de nuevas ilustraciones de Jokín Mitxelena* del 13/07/2005; o la descripción

del número de ventas de una publicación de un autor concreto: *Libros. Billy Hopkins, a sus 77 años, vende 500.000 ejemplares de sus novelas autobiográficas sobre la Inglaterra de los más humildes* del 26/10/2005, mención de la participación de algún autor en una publicación nueva *Libros. Seis especialistas recorren la historia del cómic en la capital en el libro 'De Madrid a los tebeos', con prólogo de Luis Alberto De Cuenca* del 20/05/2005, *Libros. El escritor Jordi Sierra i Frabra presenta en Madrid su libro 'El ángel caído', el primero de los cuentos dedicados a monumentos de la capital* del 1/04/2005, *Libros. Traducción al árabe de 'El Quijote'. Cuatro años ha tardado el sirio Rifaat Atfe en traducir al árabe la obra de Cervantes* del 14/02/2005, *Barcelona. Jaume Cabré reflexiona sobre la lectura en su nuevo libro* del 30/11/2005; o actividades de fomento de la lectura en las que se hace alusión a escritores concretos *Madrid. Teatro de Portugal. El Círculo de Bellas Artes organiza unas lecturas dramatizadas con textos de Luisa Costa Gomes, Abel Neves y José María Vieira Mendes* del 24/05/2005, etc.

De nuevo en este período temporal de esta publicación, tal y como ocurría en el anterior, encontramos diversos textos de concesión de premios a escritores, publicaciones e instituciones relacionadas con la lectura y el libro: *'El Público' y Austral, Premio al Fomento de la Lectura* del 21/11/2006, *Castilla y León. Entrega de premios 'Los mejores de AULA' de EL MUNDO* del 5/05/2007, *AVILA. Premio literario para la empresa de rodamientos japonesa Nachi de Salamanca* del 18/3/2007 y *Castilla y León. El presidente de la Junta entrega los Premios al Fomento de la Lectura* del 10/2/2007.

El programa *Tropes* también nos permite analizar los grupos de palabras más frecuentes, de esta forma vemos que 'libro' se relaciona con 'audiovisual', refiriéndose al proceso lector frente al consumo de medios audiovisuales y 'libro' también se relaciona con 'material', relacionándose de esta manera con el contenido audiovisual cada vez más presente en los nuevos dispositivos de lectura.

Cluster o grupos de palabras

Con el programa de *Wordsmith* seleccionamos grupos de palabras, podemos observar grupos de términos que se repiten, de los cuales

merece la pena destacar: ‘fomento de la lectura’ con un 17%, ‘hábito de lectura’ con un 11% y ‘medios de comunicación’ con 7,3%; se confirman de esta manera las interpretaciones que hemos explicado en líneas anteriores con respecto a los resultados obtenidos con las otras aplicaciones de *Wordsmith* y *Tropes* – Tabla 7 y Gráfico 12-.

9.4.2.2 Secciones del periódico El Mundo que ocupan las noticias sobre lectura de 2004 a 2010

Analicemos ahora las diferentes secciones en las que aparecen las noticias de este mismo tema, período y publicación: encontramos 74 noticias en la sección de “Local”, 25 en la de “Cultura” y 8 artículos en la de “Opinión”. Con respecto al período temporal anterior ha aumentado considerablemente el número de noticias que aparecen en la sección de “Cultura”, en menor medida ha subido el número de noticias de la sección de “Madrid” y, ha bajado el número de textos de las secciones propias de las distintas comunidades españolas.

Las de la sección “Local” (bajo el epígrafe de Madrid) están enfocadas a la presentación de las diferentes actividades de ocio y recursos que se llevan a cabo en la capital: *La Comunidad creará 700 bibliotecas* del 24/10/2006, *La Red de bibliotecas de la Comunidad de Madrid ha incrementado en un 74% sus fondos* del 24/10/2005, *Madrid. La biblioteca pública Ruiz Egea de Chamberí se especializa en música y cine* del 18/1/2006, *Bibliotecas* del 20/7/2007; por otro lado encontramos las noticias de actividades de fomento de la lectura que tienen lugar en la capital: *Madrid. La I Feria del Libro Infantil transforma Fuencarral en una biblioteca* del 3/04/2006, *Ocio. La tarde de la cosecha de ideas. La Noche de los Libros. Madrid se vuelca en la promoción de la lectura con decenas de actos en la calle, librerías y centros culturales* del 23/04/2009¹²², *Ocio. Diez horas locos por leer. La Noche de los Libros. Cuatrocientos escritores, músicos y artistas participarán en 400 actividades en 202 librerías y 84 bibliotecas* del 15/05/2009¹²³, *Noche de cuento con Poe* del 19/1/2009, etc. Madrid sigue siendo en este período el escenario para la más famosa e importante feria del libro de España –de ahí que sean numerosas las

¹²² Con motivo de la celebración del Día del libro

¹²³ Con motivo de la celebración de la Feria del Libro

noticias sobre la Feria del libro durante los meses de mayo y junio-; al igual que de la celebración del día del libro¹²⁴ el 23 de abril y del ¹²⁵día de la biblioteca el 24 de octubre.

Tal y como ocurría en el período anterior, en la sección “Local” después de las noticias contenidas bajo el epígrafe de Madrid, son muy numerosas las noticias que se encuentran bajo el epígrafe de Valencia. El contenido es similar al del período anterior: eventos culturales que tienen lugar en la comunidad: *Valencia convierte su noche en europea con la primera edición del certamen 'Nit en Vela' del 1/05/2007, Valencia. La Feria del Libro aspira a rebasar el medio millón de visitantes del 26/05/2007;* datos de los hábitos lectores de la comunidad: *Valencia. Del furgón de cola de la lectura a la altura de la media del 24/05/2006, Horas sin ocio. Los valencianos estamos en el último lugar autonómico en cuanto a índice de lectura y de compra de libros, según la Federación de Editores del 7/02/2005;* y también novedades del sector del libro y las bibliotecas: *Valencia. Cultura actualiza las normas de bibliotecas para que abran 35 horas semanales en grandes municipios del 11/07/2005 y Valencia. Cultura actualiza las normas de bibliotecas para que abran 35 horas semanales en grandes municipios del 11/07/2005.*

¹²⁴ El 23 de abril de 1616 fallecían Cervantes, Shakespeare y el Inca Garcilaso de la Vega. También en un 23 de abril nacieron – o murieron – otros escritores eminentes como Maurice Druon, K. Laxness, Vladimir Nabokov, Josep Pla o Manuel Mejía Vallejo. Por este motivo, esta fecha tan simbólica para la literatura universal fue la escogida por la Conferencia General de la UNESCO para rendir un homenaje mundial al libro y sus autores, y alentar a todos, en particular a los más jóvenes, a descubrir el placer de la lectura y respetar la irremplazable contribución de los creadores al progreso social y cultural. La idea de esta celebración partió de Cataluña (España), donde este día es tradicional regalar una rosa al comprador de un libro.

http://portal.unesco.org/culture/es/ev.phpURL_ID=5125&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

¹²⁵ La iniciativa de la celebración partió de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil en 1997, y en los últimos años ha sido fundamental la colaboración institucional del Ministerio de Cultura con las comunidades autónomas para patrocinarla. http://www.mcu.es/novedades/2009/novedades_DiaBiblioteca09.html

Tenemos también un conjunto de 5 noticias en la sección “Local” (bajo el epígrafe de Valladolid) donde se habla de proyectos de construcción de bibliotecas en diversos espacios –piscinas y centros cívicos- *Valladolid. Pedrajas de San Esteban destinará más de un millón de euros a la construcción de las nuevas piscinas* del 17/10/2007, *Valladolid. El PSOE reclama bibliotecas o puntos de préstamo en los centros cívicos* del 6/05/2006, *Valladolid. Tordesillas ultima las mejoras en las piscinas* del 2/04/2005; asimismo se hace alusión a las inversiones para proyectos culturales y educativos: *Valladolid. La Diputación destina 74.000 euros a proyectos de igualdad de oportunidades* del 20/04/2006 y *Valladolid. La Federación de centros Don Bosco celebra su décimo aniversario* del 9/12/2006.

Estos mismos temas son abordados en la sección homónima (pero esta vez bajo el epígrafe de Málaga) de este periódico y período temporal, veamos algunos ejemplos: *Educación. Más de 125.000 alumnos de 336 colegios públicos de Educación Infantil y Primaria de la provincia de Málaga podrán beneficiarse el próximo curso escolar de los servicios ofrecidos dentro del Plan de Apertura de Centros* del 19/08/2007, *Málaga. Unas 2.000 personas acuden a la V Semana Cultural organizada en Campanillas* del 25/04/2005, *Málaga. Jornadas. Juegos de Rol. Más de 2.000 jóvenes se prevé que participen en los próximos tres días en unas jornadas de rol organizadas en Málaga* del 8/12/2006, *Málaga. Ferias. Infancia. Palacio de Ferias y Congresos acogerá, la tercera edición del evento Muestra Infantil de Málaga (MIMA)* del 11/11/2006.

Las noticias contenidas en la sección local se asemejan entre ellas, de ahí que la que se encuentra en dicha sección bajo el epígrafe de Sevilla sea de contenido similar a la que acabamos de exponer. En la de “Mundo” tenemos un conjunto de 5 noticias, todas ellas de hábitos lectores y de compra de libros de los españoles: *Casi la mitad de los españoles sigue comprando en librerías tradicionales* del 22/07/2007; y también de comparaciones de los datos de hábitos lectores de los españoles con respecto a los de otros países: *EEUU confía en internet frente a la caída de la prensa* del 3 de abril de 2009

En la edición de este periódico de Castilla encontramos 9 noticias que versan en su mayoría de proyectos educativos que se van a llevar a cabo, donde la lectura juega un papel importante: *Castilla y León. Informe Pisa.*

*La Consejería de Educación revisará a fondo el currículo de Lengua para corregir las lagunas en lectura del 8/12/2007 y Castilla y León. La Consejería de Educación examinará sin valor académico a los alumnos de 11 años para conocer el nivel de Primaria del 9/09/2005, Castilla y León. Educación. Los colegios públicos estrenarán en septiembre un plan para fomentar la lectura del 4/07/2005, Castilla y León. Educación. Vacaciones de Semana Santa. El programa de «centros abiertos» al completo del 1/04/2005; al igual que actividades de fomento de la lectura: Castilla y León. Presencia de la Comunidad en la Exposición Universal Aichi 2005 del 12/05/2005, Castilla y León. Entrega de premios 'Los mejores de AULA' de EL MUNDO del 5/05/2007, AVILA. Premio literario para la empresa de rodamientos japonesa Nachi de Salamanca del 18/3/2007, Castilla y León. El presidente de la Junta entrega los Premios al Fomento de la Lectura del 10/2/2007. Deducimos por tanto, que las pretensiones de este período temporal 2004-2010 en este periódico *El Mundo* y en la comunidad de Castilla y León, son educativas y de fomento de la lectura.*

Algo que no afecta a las noticias que versan sobre lectura son las elecciones nacionales, ya que no observamos noticias relacionadas con la inauguración de centros culturales, proyectos culturales o educativos durante el mes de marzo de los años 1996, 2000, 2004 o 2008. No ocurre ni en este periódico ni en el ABC. Sin embargo, sí que encontramos algunas noticias que coinciden con las elecciones municipales que tuvieron lugar el 27 de mayo de 2007¹²⁶, véase por ejemplo: *Valladolid. Los scouts conmemoran el centenario de su fundación con una exposición del 19/05/2007, Valencia convierte su noche en europea con la primera edición del certamen 'Nit en Vela' del 1/05/2007, Castilla y León. Entrega de premios 'Los mejores de AULA' de EL MUNDO del 5/05/2007, Málaga. Elecciones municipales 27-M. La gestión municipal. La candidatura a Capital de la Cultura en 2016 se convierte en el eje estratégico del mandato del 13/05/2007 y algunas incluso hablan de ello después de que las elecciones tengan lugar: Bilbao. Urbanismo. Durante esta nueva legislatura se culminarán proyectos tan importantes y esperados como el nuevo centro de ocio de La Alhóndiga, el Palacio de Deportes o el soterramiento de las*

¹²⁶ Cosa que no observamos en el periódico ABC, menos detallado en las distintas noticias sobre España que *El Mundo*.

vías ferroviarias del 10/09/2007. Pero, no solo encontramos noticias de este tipo en el período de campaña electoral, también encontramos algunas en los meses previos a la campaña como por ejemplo: *Sevilla. Educación. Alcalá de Guadaíra estrena el proyecto de José Antonio Marina 'Movilización educativa' e implica a toda la población en la formación de los menores* del 22/03/2007, se pretende de este modo llevar proyectos educativos que beneficien de algún modo a la población española. Sin embargo, no encontramos ninguna noticia similar en el período temporal anterior, es decir previo a las elecciones municipales de 2003 ni tampoco a las de 1999.

En “Cultura” encontramos 25 noticias, la mayoría acerca de reconocimientos y premios concedidos a escritores: *Sevilla. Rodríguez Almodóvar, premio nacional de Literatura Infantil* del 4/11/2005; a publicaciones *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil* y *'Leer Juntos', Premio Nacional al Fomento de la Lectura* del 22/11/2005, *'El Público'* y *Austral, Premio al Fomento de la Lectura* del 21/11/2006; a entidades: *'Platero'* y *la ONCE ganan los premios Fomento de la Lectura* del 14/11/2007; novedades del sector editorial *Valladolid. Edición de nuevas ilustraciones de Jokin Mitxelena* del 13/07/2005, *Sector editorial. Nueve sellos se unen para lanzar 'Puzzle' e impulsar la venta y distribución del formato de bolsillo. Editoriales* del 8/06/2005, *Libros. Billy Hopkins, a sus 77 años, vende 500.000 ejemplares de sus novelas autobiográficas sobre la Inglaterra de los más humildes* del 26/10/2005, *Barcelona. Jaume Cabré reflexiona sobre la lectura en su nuevo libro* del 30/11/2005, *El productor de cine Elías Querejeta pone en marcha un insólito invento consistente en 'traspasar' al teléfono móvil la poesía de clásicos españoles* del 10/05/2006. También encontramos noticias sobre proyectos con el objetivo de promocionar la lectura –ya mencionados antes- o sobre los resultados de los distintos estudios de lectura con sus respectivos datos acerca de datos de los hábitos lectores: *Por qué nos gusta tanto la novela negra* del 26/01/2009, etc.

En “Opinión” encontramos 8 artículos: 1 de ellas de Manuel Hidalgo *Sabatina sabática* del 27 de diciembre de 2008, en la que se habla del lugar que ocupa la lectura en el tiempo de ocio de los españoles, 1 de José Ángel Mañas *La generación del SMS* del 17 de abril de 2008 donde se reflexiona acerca de cómo las nuevas tecnologías han influido en los procesos

lectores de los jóvenes, 2 de Antonio Salinero *El nivel educativo de los jóvenes y la lectura* del 11/12/2007 y *Mercado literario* del 12/12/2006 reflexionando acerca de cómo influye la educación en el proceso lector y de los libros preferidos por la población española respectivamente, 1 de Pedro Conde Saladana sobre el papel de la lectura en la educación *Educación. Informe internacional PISA (Programa para la Evaluación Interna de los Alumnos)* del 19/12/2007, 1 de Jorge Manrique *Valladolid. Villa del Libro en Urueña* del 16/07/2007, 1 de Enrique Señorans *Enseñan y divierten* del 27 de agosto de 2009 y una sin autor *La voracidad sin límites de la SGAE* del 5 de mayo de 2009. En estas dos últimas se comentan los resultados de las encuestas de lectura que se han realizado sobre lectura.

9.4.3 Análisis estadístico de los términos seleccionados presentes en el periódico *El País* de 1977 a 2010

En la siguiente tabla se muestran los términos con una frecuencia de aparición el periódico *El País* agrupados según las distintas épocas.

Índice de frecuencias en el periódico <i>El País</i>				
Términos	1977 a 1982	1982 a 1996	1996 a 2004	2004 a 2010
Libro	86	88	68	73
Lectura	66,6	86	82	88
Lectores	26,6	37	68	57
Cultura	73	51	65	61
Biblioteca	40	21	25	15
Televisión	13	23	25	34
Educación	26, 6	27	20	15
Hábitos	20	17	57	53
Comunicación	20	7,8	5,7	15
Universidad	13, 3	13	5,7	7,6
Universitarios	-	7,8	17	7,6
Internet	-	-	22	34

Tabla 8. Índice de frecuencias del periódico *El País* por periodos históricos

En el primer período temporal del periódico *El País* –de 1977 a 1982- como vemos en la Tabla 8 ‘libro’ y ‘lectura’ tienen un alto porcentaje, esto es debido a que son las palabras que se han empleado para la búsqueda de noticias en la base de datos de prensa, tal y como ocurría en los casos anteriores. Llama la atención que el porcentaje de ‘lectores’ es muy bajo con respecto a los años posteriores, experimentando una subida

en el período de 1996 a 2004, probablemente debido a las encuestas realizadas por parte de la Federación de Gremio de Editores en España que se realizan desde el año 2000. Es decir, a partir de estos estudios se empieza a considerar al sujeto lector y sus hábitos, cosa que no es tan frecuente hasta entonces, ya que se habla de la lectura y los índices lectores en general, pero no de los sujetos o personas que leen: *Un país que no lee* del 15/02/1979, *España no lee* del 13/10/1978, *El poder de leer* del 23/09/1978, etc. Pero sí que existen algunas noticias sobre 'hábitos' – teniendo este término un 20% en la Tabla 8 -: *El caso de los lectores españoles* del 22/03/1979, *El 59% de los españoles no compra libros* del 12/10/1978, aunque el número de noticias es mucho menor.

'Cultura' también tiene un peso importante con respecto a los períodos posteriores, deduciendo entonces que la lectura es considerada como algo eminentemente cultural. Lo realmente sorprendente es que 'comunicación' tiene el mayor porcentaje de frecuencia en este período, cuando en realidad debería ser más alto posteriormente con el desarrollo de Internet y las nuevas tecnologías en general. Los términos 'universitarios' e 'internet' no están presentes, probablemente debido a que la Educación Superior no era algo mayoritario en ese período, algo que sí se extendió más en los períodos posteriores. Obviamente, 'internet' no aparece, ya que en esos años aún no se había desarrollado.

'Biblioteca' tiene la mayor frecuencia en este período, más adelante analizaremos por qué.

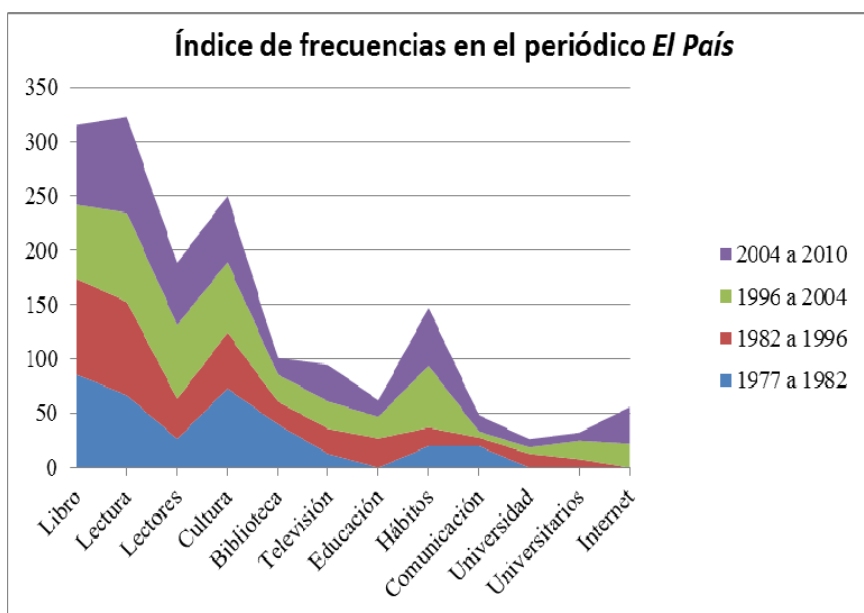


Gráfico 13 Índice de frecuencias de términos en el periódico *El País* por períodos históricos

También son reseñables las bajas frecuencias de los términos del último período 2004 a 2010. Véase por ejemplo en: 'biblioteca', la más baja con respecto a los demás períodos, por lo que parece que no se le da tanta importancia como en el primer período –del 1977 a 1982–, de hecho apenas encontramos noticias que versen sobre este tipo de centros: *Las bibliotecas son los equipamientos culturales más utilizados en la provincia de Barcelona* del 24/11/2005. Lo mismo ocurre con 'educación', que ha bajado bastante con respecto a los anteriores rangos temporales, lo cierto es que apenas encontramos noticias sobre este tema: *La lectura se hace cuesta arriba: Maestros, padres y editores constatan el desapego al libro entre los alumnos* del 02/03/2010.

'Cultura' sigue siendo frecuente, aunque ha bajado ligeramente con respecto al período anterior, pero no deja de ser mayoritario, por lo que la lectura sigue considerándose una actividad eminentemente cultural.

Por otro lado, 'lectores' sigue siendo frecuente, probablemente por el mismo motivo que en el período anterior, los estudios sobre hábitos de lectura, aunque eso sí ya no tanta fuerza como en el período anterior. Probablemente se deba a que al no ser en ese momento tan novedoso -ya

que lleva publicándose desde el año 2000- no se le por tanto tanta importancia como se le daba antes. Sin embargo se sigue hablando de 'hábitos' –con una frecuencia del 53%- de lectura. 'Comunicación' ha subido 10 puntos con relación al período anterior, pero sin embargo no llega a alcanzar la frecuencia del primer período, algo que no deja de ser sorprendente, ya que este período temporal se caracteriza por el desarrollo de las nuevas tecnologías: Internet, dispositivos lectores, etc. Esto se debe al uso de palabras que sustituyen este término, aunque se refieren al mismo concepto: 'medios' con un 11% de frecuencia

'Universidad' y 'universitarios' siguen teniendo una frecuencia baja, llegando esta última a bajar 10 puntos con respecto al período anterior. Pero, al igual que ocurría con el término anterior, estos se sustituyen por 'estudiantes' con un 8%, 'alumnos' con un 4% y 'joven' con un 8%.

Por otro lado, 'internet' ha subido con respecto al período anterior, pero sigue siendo bajo para lo que realmente ha supuesto en la sociedad actual. Esto se debe a que se han utilizado otras palabras en su lugar como: 'red' con un 19%, 'web' con un 7% y 'pantalla' con un 12%. Comprobamos de esta manera que son diversas las palabras que se emplean para hacer alusión a un mismo concepto –Internet-

Evolución del término 'lectura' en el periódico *El País* a lo largo de la historia

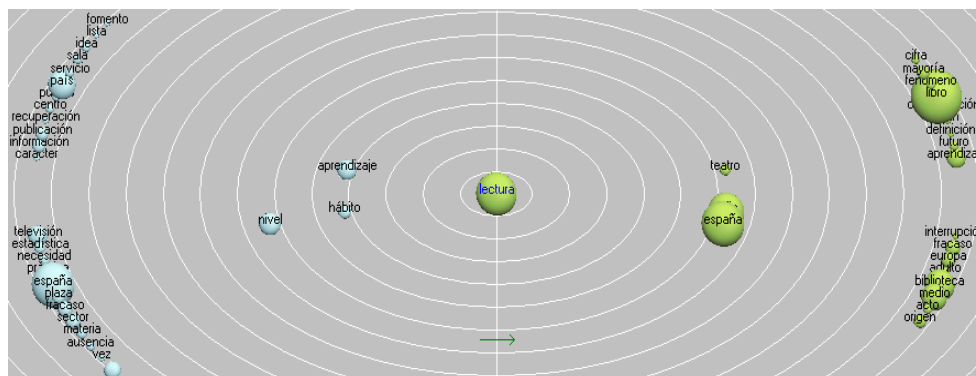


Gráfico 14 . El término 'lectura' en *El País* de 1977 a 1982

Analicemos ahora el Gráfico 14 con los resultados obtenidos con el programa *Tropes*: en dicha representación aparecen los conceptos ‘aprendizaje de la lectura’, ya que encontramos una esfera muy próxima a la palabra ‘lectura’ lo que indica que está muy relacionado con ella. Ejemplo de ello son las noticias: *La lectura, un aspecto decisivo de la didáctica moderna* del 27/03/1980, *El gallo del coronel* del 04/04/1981, que explican la importancia que tiene la escuela en la enseñanza y fomento de la lectura.

Otro de los conceptos que encontramos en el Gráfico 14 es ‘hábito de lectura’, presente en: *España no lee* del 13/10/1978, *El poder de leer* del 23/09/1978. En estas noticias se explica entre otras cosas qué tipo de libros se leen, de ahí que aparezca el término ‘materia’ en el Gráfico 14, referido al género y por tanto, al tipo de libros leídos.

Un poco más alejado, pero también muy relacionado con ‘lectura’ tenemos ‘nivel de lectura’ y ‘estadística’ es decir cifras y datos de los resultados de diferentes estudios sobre índices lectores, como por ejemplo: *El 59% de los españoles no compra libros* del 12/10/1978 y *El 50% de los andaluces no leen libros* del 30/06/1981, como resultado de estudios y encuestas realizadas acerca de la lectura y el libro.

Tanto a la derecha como a la izquierda de ‘lectura’ encontramos ‘España’, lo cual quiere decir que se hace mención a los diferentes hábitos lectores de los usuarios españoles. Esto conlleva que se aluda a la ‘ausencia de lectura’, ‘fracaso del lectura’ y por consiguiente, la ‘necesidad de lectura’, conceptos presentes en las noticias anteriormente citadas. Los términos ‘teatro’ y ‘televisión’ aparecen mostrando las diferentes alternativas que tienen los españoles en sus momentos de ocio, frente a la ‘lectura’

De ahí que se fomente el uso de las bibliotecas, representadas en el gráfico con los términos ‘servicio de lectura’, ‘sala de lectura’, ‘centro’ y ‘biblioteca’ y presentes en: *Las bibliotecas públicas españolas son insuficientes y están mal dotadas* del 12/03/1981, *Sólo trece bibliotecas infantiles para más de 600.000 niños* del 08/07/1980, *Bibliotecas sin dotación, sector editorial en crisis* del 19/12/1982. Comprobamos pues que existe gran interés por la mejora del sistema bibliotecario en nuestro país.

En cuanto, a los términos ‘sector’, ‘publicación’ y, por supuesto ‘libro’, se están refiriendo al sector editorial, es decir a la compra y venta

de libros: *El Día del Libro coincide con la preocupación del sector por el fomento de la lectura entre los españoles* del 23/04/1982, *El 59% de los españoles no compra libros* del 12/10/1978.

9.4.3.1 Secciones que ocupan las distintas noticias acerca de lectura en el periódico *El País* de 1977 a 1982

Las secciones que ocupan estas noticias en el periódico son las siguientes: en “Opinión” tenemos 5 artículos, en “Cultura” tenemos 7 noticias, en “Local” tenemos 2 y en “Sociedad” 1. En la sección de “Opinión” encontramos textos del editorial del periódico en su mayoría sin firma, únicamente una -que habla del papel de la educación en el fomento de la lectura- que está firmada por Lázaro Carreter. El resto son en su mayoría de hábitos lectores, es decir explican los resultados obtenidos en las distintas encuestas sobre hábitos de lectura efectuadas en España: *El caso de los lectores españoles* del 22/03/1979, *Un país que no lee* del 15/02/1979, *España no lee* del 13/10/1978 o, de actividades de fomento de la lectura: *Una feria en decadencia* del 18/06/1981.

El contenido de las noticias de la sección de “Cultura”, un total de 7, es muy similar a los textos de la sección “Opinión”, ya que también indican los datos de las diferentes encuestas y estudios sobre los hábitos de lectura: *El 50% de los andaluces no leen libros* del 30/06/1981, y también sobre la compra de libros propios de los españoles: *El 59% de los españoles no compra libros* del 12/10/1978, *Las obras de literatura dominan la producción editorial* del 23/04/1981, *España exporta cinco veces más libros de los que importa* del 01/09/1981; al igual que actividades de fomento de la lectura: *El Día del Libro coincide con la preocupación del sector por el fomento de la lectura entre los españoles* del 23/04/1982. Eso sí, ahora también se incluyen noticias sobre la dotación bibliotecaria: *Las bibliotecas públicas españolas son insuficientes y están mal dotadas* del 12/03/1981, *Bibliotecas sin dotación, sector editorial en crisis* del 19/12/1982.

En la sección “Local” (bajo el epígrafe de Madrid) tenemos 2 noticias de acontecimientos que tienen que ver con la Comunidad de Madrid: *La lectura, un aspecto decisivo de la didáctica moderna* del 27/03/1980 en alusión a una frase que fue pronunciada por el Director General de Santillana en la entrega de las bases del concurso nacional de Experiencias

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

escolares con el título *La comunidad y su entorno*; y también encontramos la noticia: *Sólo trece bibliotecas infantiles para más de 600.000 niños* del 08/07/1980 en relación con el número de bibliotecas en la Comunidad de Madrid.

Por último en la sección de “Sociedad” encontramos: *El poder de leer* del 23/09/1978 titular referido al título de un ensayo sobre sociología de la lectura, que se presentará en breves días siguientes a la publicación de la noticia.

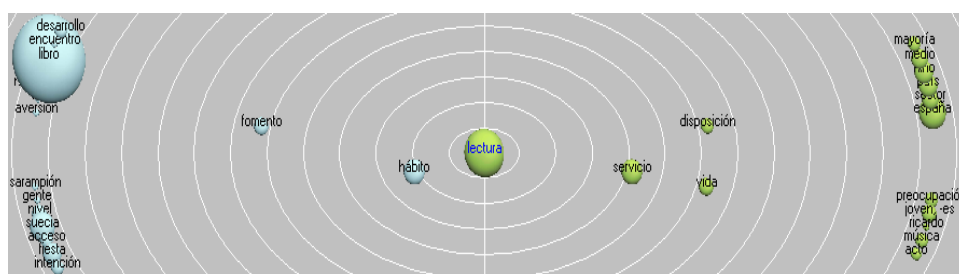


Gráfico 15. El término 'lectura' en *El País* de 1982 a 1996

En el siguiente período temporal de 1982 a 1996 en el Gráfico 15, observamos ciertas diferencias con respecto al período anterior. De esta forma, 'hábito' se encuentra mucho más próximo a 'lectura', mostrando de esta manera una relación más estrecha con esta palabra.

Un concepto que no había aparecido hasta ahora es 'fomento de la lectura', por lo que parece que ahora existe una 'preocupación'¹²⁷ por llevar a cabo métodos y actividades que promocionen la lectura. Hasta ahora se había alertado de los bajos niveles de lectura, pero no se habían llevado a cabo proyectos que la instigaran, cosa que sí ocurre en este período. Veamos algunos ejemplos: *Dime lo que lees: Diversas personalidades de la vida pública española recomiendan sus libros preferidos* del 18/12/1988, *Los editores proponen un plan de apoyo a la lectura* del 21/08/1987, *Cultura utiliza a 'Cobi' en una campaña para fomentar la lectura entre los jóvenes* del 25/09/1990, *Estrategias apremiantes para defender al lector* del 15/03/1984, *Conferencia en Salamanca sobre las fórmulas para fomentar la lectura* del 28/07/1987,

¹²⁷ Término que también aparece en el Gráfico 16 representando la inquietud reinante debido a los bajos índices de lectura.

Cómo lograr que un 'pueblo callejero' se aficione a leer del 03/11/1987. La idea es que se produzca un 'desarrollo' de la lectura, -de ahí que aparezca dicho término en el Gráfico 15 - y que desaparezca la 'aversión' a la lectura. Para ello debe haber una 'intención' de lectura, una buena forma de propiciarla es dando 'acceso' a la misma a través de Ferias del libro, como se explica en la noticia: *160 pesetas por persona* del 17/06/1985, *La buena salud del libro* del 27/05/1988, *El descenso de la lectura en el mundo, una llamada de atención en la apertura de la Feria de Francfort* del 05/10/1988, o de salones del libro *Las intrigas del libro* del 29/09/1987, de forma que tienen lugar 'eventos' y 'fiestas' en las que se intenta promocionar la lectura. Otra manera de hacerlo son las bibliotecas, de forma que la lectura sea un 'servicio', tal y como vemos en el Gráfico 16, y por tanto en las noticias: *'La lectura pública puede estar al servicio de la mayoría', según el director de la Biblioteca Nacional* del 23/04/1983. Se comparan además las bibliotecas españolas con las de Suecia, de ahí que dicho país aparezca representado en el Gráfico 16: *La vía sueca a la lectura* del 22/06/1983. O, por otro lado, el sector editorial también puede tomar partido, de ahí que veamos representado en el Gráfico 16 como 'sector', referido a declaraciones y medidas que toman los distintos responsables de esta área *'El problema del libro no se cura en dos años', dice Jaime Salinas, director general del Libro J. F. B. Madrid* del 23/04/1983, *Mayor producción editorial española y descenso en las exportaciones* del 18/02/1989, *La producción editorial subió a 41.400 títulos en 1994* del 16/03/1996, *Los editores proponen un plan de apoyo a la lectura* del 21/08/1987.

9.4.3.2 Secciones que ocupan las noticias acerca de lectura en el periódico El País de 1982 a 1996

Las secciones que ocupan las noticias de este período se encuentran en las siguientes secciones: en "Cultura" hay 9 noticias, en "Opinión" hay 6 artículos, en "Sociedad" hay 4, en "Local" hay 1, en "Libros" hay 2, en "Domingo" hay 1 y en primera página 1.

En la sección de "Cultura" encontramos pues la mayoría de las noticias, tal y como decíamos en líneas anteriores, la cultura es considerada por este período y en este rango temporal como una actividad eminentemente cultural. Se tratan de esta manera actividades de índole

cultural para fomentar la lectura como son ferias del libro o similares: *160 pesetas por persona* del 17/06/1985, *Los editores proponen un plan de apoyo a la lectura* del 21/08/1987, *Cultura utiliza a 'Cobi' en una campaña para fomentar la lectura entre los jóvenes* del 25/09/1990, *Conferencia en Salamanca sobre las fórmulas para fomentar la lectura* del 28/07/1987, *Cómo lograr que un 'pueblo callejero' se aficione a leer* del 03/11/1987. Tenemos también noticias acerca de bibliotecas, tal y como ocurría en la sección de "Cultura" del período anterior: *'La lectura pública puede estar al servicio de la mayoría', según el director de la Biblioteca Nacional* del 23/04/1983, *Réquiem por una biblioteca* del 31/03/1988, *Misión de las bibliotecas* del 21/09/1987, *La irreparable degradación de la Biblioteca Nacional* del 18/09/1987. Un grupo de textos versan sobre la industria editorial en concreto del número de libros vendidos: *Impuesto al lector* del 04/06/1985, *Las tiradas medias de los libros españoles han caído un 6% desde 1970* del 31/05/1986, *Editores y libreros valoran la actitud de la nueva Administración y temen la crisis del mercado latinoamericano* del 23/04/1983, *El 63% de los adultos no compra ningún libro al año* del 19/06/1991, *El 50 % de las ventas en librerías se ha trasladado a los grandes almacenes* del 04/02/1987, *La producción editorial subió a 41.400 títulos en 1994* del 16/03/1996, etc. Por último también en esta sección encontramos noticias acerca de hábitos lectores de los españoles: *Ellas leen más* del 16/10/1992, *Uno de cada dos españoles se declara amante de la lectura* del 29/05/1988, *La mitad de los españoles no ha asistido nunca a un espectáculo teatral* del 19/06/1991, *Los menores de 35 años son los que más leen en España, según Semprún* del 17/07/1990, *España ocupa el penúltimo lugar de la CE en lectura: 4 de cada 10 españoles no lee nunca* del 21/04/1993, etc.

En "Opinión" no ocurre lo mismo que ocurría en esta sección en el ABC en el cual la mayoría de los artículos están firmadas por un autor concreto, sin embargo en *El País* tal y como ocurría en el período temporal anterior, muchas noticias no están firmadas. De forma que, tan solo una está firmada por Gabriel García Márquez: *¿Qué libro estás leyendo?* del 20/07/1983, el resto versan sobre la industria editorial en España: *Mercado del libro* del 17/04/1990, o de los hábitos lectores o de consumo cultural de los españoles: *Anemia cultural* del 23/06/1991, *La salud del libro* del 23/04/1989, *La buena salud del libro* del 27/05/1988, etc.

“Sociedad”, sección caracterizada por tener noticias relacionadas con temas sociológicos, en este periódico y rango temporal encontramos 4 noticias: *Madres e hijas* del 29/02/1996, *Retrato de lectora* del 14/06/1987, *Los españoles opinan que la enseñanza sigue siendo cara* del 18/10/1987 y *La AEDE pide colaboración institucional para elevar el nivel de lectura de periódicos* del 07/11/1987; todas ellas explican las tendencias y gustos culturales de la sociedad española.

“Local” (bajo el epígrafe de Madrid) tan solo tiene una noticia, a pesar de ser la capital del país y, por tanto, el escenario de múltiples actividades de promoción de la lectura: *La paradoja de la ciudad sin bibliotecas* del 17/10/1986. Comprobamos entonces, que el periódico *El País*, no se caracteriza por tener noticias de índole local, es decir de noticias que explican actividades culturales que tienen lugar en las distintas comunidades o provincias españolas, algo que sí ocurría con el periódico *El Mundo*, tal y como hemos indicado en líneas anteriores.

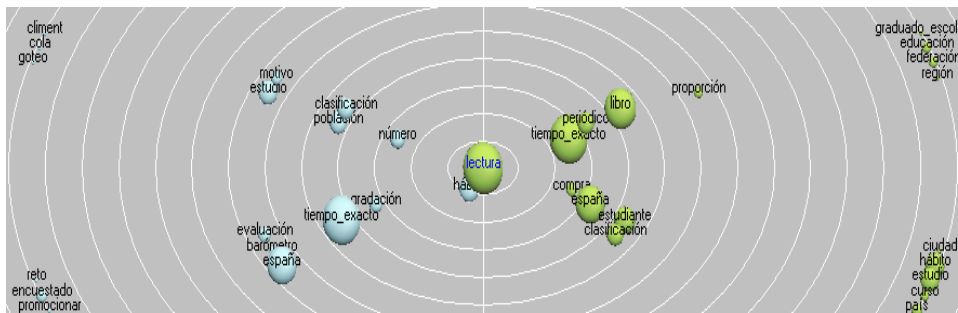


Gráfico 16. El término 'lectura' en *El País* de 1996 a 2004

El siguiente período temporal a analizar es el de **1996 a 2004**. Como podemos observar en la Tabla 8, los términos más frecuentes son 'libro', 'lectura' y 'lectores'. Los dos primeros, es debido a que, como en ocasiones anteriores son las palabras que se han empleado para la búsqueda de noticias en la base de datos de prensa. Sin embargo, 'lectores' y 'hábitos' han despegado notablemente en frecuencia en este período, probablemente se deba a que es en el año 2000 cuando empiezan a publicarse de forma trimestral y anual el *Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de libros* por la Federación del Gremio de Editores Españoles. De ahí que ya se empiece a hablar de los lectores como sujetos, con sus

múltiples circunstancias y características y no, de la lectura en general como proceso.

Sin embargo, 'internet' y 'comunicación' no tienen una frecuencia muy alta, a pesar de que las nuevas tecnologías empiezan a desarrollarse en este período. El motivo es que se emplean diversas palabras en su lugar, por ejemplo en lugar de 'internet' se usa 'red' con una frecuencia de un 14%, y el término que sustituye a 'comunicación' es 'medios' con un 20%. En este caso no se emplea 'web', cosa que sí ocurría con otras publicaciones.

'Universidad' tiene una frecuencia baja, a pesar de que cada vez son más las personas que cursan estudios superiores. Pero, sí que aparece 'universitarios' con una frecuencia del 17%, aunque sigue siendo relativamente bajo para el número de alumnos que acuden a la universidad. En su lugar encontramos 'estudiantes' con un 17%, 'alumnos' con un 5,7% y 'joven' con un 8,5%.

En el Gráfico 17 podemos ver que 'hábito' está mucho más próximo a 'lectura', -llegándose ambas esferas a solapar la una con la otra-. Cosa que no ocurría en los gráficos anteriores por el mismo motivo que hemos explicado anteriormente. Al hablar de hábitos lectores, se mencionan muchos otros conceptos como: 'proporción', que se refiere a las proporciones de frecuencia lectora, de consumo de libros o de niveles de estudio. Al hilo de este mismo concepto encontramos 'número', referido a porcentajes del número de lectores, cifras que indican la frecuencia lectora, etc: *Los valencianos leen menos que la media nacional, según la SGAE del 03/05/2000, Los jóvenes leen la mitad que hace 20 años y hacen 12 veces más deporte del 07/05/1998, El número de lectores habituales de libros se estanca en el País Vasco alrededor del 53% del 01/03/2002.* 'Tiempo exacto', como en anteriores ocasiones se refiere a la determinación de los períodos temporales en los que se lee: libros leídos al año/mes/semana, estación más propicia para la lectura, etc.: *El 34,9% de los españoles mayores de 14 años lee al menos una vez por semana del 19/10/2002, Aumenta el número de españoles que no leen nunca un libro del 13/03/2002, Un tercio de los mayores de 15 años no lee nunca, según una encuesta del 11/07/2001, Más del 41% de los ciudadanos reconoce que no lee libros nunca o casi nunca del 20/04/2004.* Como hemos podido

comprobar, se comparan los índices lectores de las distintas regiones españolas, tal y como se observa en el gráfico con el término 'región'.

Lo mismo ocurre con 'clasificación', que se refiere a los géneros que los usuarios prefieren leer –novela, teatro, cuento, poesía-, el tipo de obras por tanto seleccionadas por la mayoría de los usuarios: *Los lectores vascos optan por las novelas históricas, de aventuras y policíacas* del 02/05/2002. Por eso, observamos a la derecha de la palabra de referencia 'periódico', referido a 'lectura de periódicos'. El término 'clasificación' hace también alusión a los índices de lectura, la clase social de los sujetos lectores. 'Motivo' aparece a la izquierda de 'lectura' haciendo alusión a las razones que llevan a la población a leer, por lo que se vuelve a insistir en los hábitos de lectura de la 'población'¹²⁸ española: *La población de lectores de más de 14 años sube al 57%* del 08/12/2001. Nuestro país también está representado a la izquierda y a la derecha de 'lectura', lo que indica que en las noticias tenemos 'lectura en España' y 'En España la lectura' con una considerable frecuencia, a veces incluso llegando a compararla con otras poblaciones: *Portugueses, griegos y españoles son los europeos que menos leen* del 08/05/2002. De ahí que tengamos 'país' en el Gráfico 17, con el objetivo de representar este concepto de comparación de índices de lectura entre los distintos países.

'Educación', 'estudiante' y 'graduado escolar' hacen referencia al nivel educativo de la población lectora española, como por ejemplo en "Iletrados" del 13/04/2003.

Todos estos factores se estudian en el '*barómetro*' de hábitos de lectura y compra¹²⁹ de libros, realizado por la Federación¹³⁰ del Gremio de Editores en España. Por este motivo encontramos también 'encuestado', referido a la muestra de población estudiada- y 'estudio' referido a las diferentes investigaciones llevadas a cabo para averiguar los hábitos lectores.

¹²⁸ También presente en el gráfico 8 a la izquierda de la palabra 'lectura'

¹²⁹ De ahí que también encontramos una esfera representada también para 'compra'

¹³⁰ El término presente en el texto 'federación', hace alusión a esta institución: Federación del Gremio de Editores de España

Pero, además de medir los índices lectores, también se intenta promocionar la lectura a través de diferentes proyectos o actividades, representados en el gráfico por ‘gradación’ y ‘promocionar’: *Quevedo viaja en autobús* del 15/05/1997 y *La Federación Europea de Libreros pide un IVA cero para promocionar la lectura* del 10/06/2004.

Con la aplicación del programa *Tropes* de relaciones de términos para este corpus de noticias, encontramos lo siguiente: ‘libros’ aparece relacionado con ‘audiovisual’, haciendo alusión al hecho de que la población no lee todo lo que se esperaba porque prefiere emplear su tiempo en visualizar documentos audiovisuales. ‘Libro’ también aparece relacionado con competencia, es decir se vuelve a insistir sobre la competencia que lo audiovisual ejerce sobre la lectura. Merece la pena destacar también la relación que se establece entre ‘universidad’ y ‘España’, refiriéndose de esta manera al papel que las universidades españolas ejercen sobre el desarrollo de la lectura.

Cluster o grupos de palabras

Paralelamente, con el fin de reflexionar acerca de los grupos de palabras más frecuentes, hemos obtenido las siguientes conclusiones al llevar a cabo la aplicación de *cluster* con el programa *Wordsmith*: ‘Federación del Gremio de Editores’ tiene un 28%, ‘fomento de la lectura’ 11%, ‘hábitos de lectura’ 40%; lo cual confirma los resultados y reflexiones explicados en líneas anteriores. Lo novedoso es que encontramos ‘Ministerio de Cultura’ con un 14% de frecuencia, lo cual quiere decir que se está haciendo alusión a las distintas campañas de fomento y promoción de la lectura llevado a cabo por tal institución. Pero, también se menciona la misma para achacarle los malos o bajos resultados obtenidos con las encuestas de lectura.

9.4.3.3 Secciones que ocupan las noticias sobre lectura en el periódico El País de 1996 a 2004

Estas noticias aparecen distribuidas en las siguientes secciones: en “Cultura” hay 19, en “Sociedad” 2 y en “Local” 3.

En primer lugar, en “Cultura” tenemos la mayoría de las noticias, tal y como ocurría en el período anterior, aunque eso sí, hay muchas de índole regional, cosa que no teníamos en el anterior rango temporal. Además el

número de noticias de esta sección es considerablemente menor al del período anterior. Todas ellas se refieren a los resultados de los índices de lectura que provienen de diferentes encuestas y estudios sobre hábitos de lectura y compra de libros, al igual que a las diferentes actividades llevadas a cabo para promocionar la lectura. Veamos algunos ejemplos: *Un 30% de lectores acude a las bibliotecas, según los editores* del 11/06/2004, *Los jóvenes de 14 a 24 años fueron quienes más leyeron en 2002* del 12/04/2003, *La producción editorial aumentó en un 7,9% en el año 2003* del 04/05/2004, *La Federación Europea de Libreros pide un IVA cero para promocionar la lectura* del 10/06/2004.

En la sección “Local” (bajo el epígrafe de Valencia) tenemos 3 noticias que describen los resultados de los estudios sobre hábitos lectores de esta provincia.

Por otro lado, en la edición del País Vasco de este periódico encontramos 6 noticias, todas ellas referentes a los hábitos lectores y de compra de libros de esta comunidad autónoma: *Los libreros constatan un descenso en la venta de libros en el País Vasco* del 24/04/2002, *El 27% de los vascos dedica la cuarta parte de su tiempo libre diario a leer* del 05/08/2002 y *El número de lectores habituales de libros se estanca en el País Vasco alrededor del 53%* del 01/03/2002.

En la edición de Cataluña solo tenemos 3 noticias que versan sobre este mismo tema, pero esta vez en la comunidad autónoma catalana, al igual que ocurre en la de “Andalucía”.

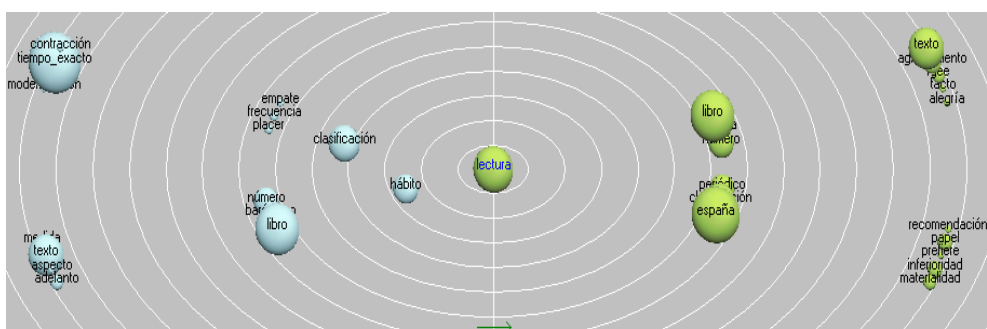


Gráfico 17. El término 'lectura' en *El País* de 2004 a 2010

En el Gráfico 17 encontramos ciertas similitudes y algunas diferencias con respecto al período temporal anterior. Empecemos por la más evidente, que es la mayor distancia del término 'hábito' con respecto a 'lectura' con respecto al período anterior: *El 58% de los gallegos no ha leído un libro en el último año* del 08/11/2007, *El 60% de los vascos dice que lee todos los días* del 16/02/2005, *Euskadi lee más libros que el resto de España* del 25/11/2008, *La frecuencia de lectura y el número de lectores crecieron durante 2004* del 07/02/2005; ahora además encontramos textos relacionados con las características de consumo cultural de los españoles: *La radiografía del consumidor cultural* del 28/11/2007, *Los españoles prefieren el cine y la música entre las opciones culturales* del 01/04/2005 y *Cultura por debajo de la media* del 13/04/2005. Observamos también de nuevo 'tiempo exacto' y 'frecuencia' en el gráfico, ambos referidos a la cantidad de tiempo empleada en leer, períodos en los que se lee, etc.: *El 58% de los gallegos no ha leído un libro en el último año* del 08/11/2007 y *El 60% de los vascos dice que lee todos los días* del 16/02/2005.

Eso sí, sigue estando presente 'clasificación', refiriéndose a los géneros de lectura preferidos por los lectores: *Los españoles compran más prensa hoy que hace cinco años* del 19/08/2007, *El grueso de lectores de revistas culturales son hombres* del 06/10/2007, *Enganchados al 'thriller' histórico: La mitad de los 30 libros más leídos en 2006 en España sigue la senda de 'El código Da Vinci'* del 22/2/2007 y *El futuro de la poesía no cabe en los libros* del 12/08/2009. Esta última noticia se relaciona además con el concepto 'recomendación', diferentes autores sugieren la lectura y compra de ciertos títulos, 'texto[s]' tal y como vemos en el Gráfico 17.

Por otro lado, vuelve a aparecer 'periódico', por lo que la importancia que se le da a la lectura de diarios, probablemente debido al éxito que tiene en esta época la prensa electrónica: *Prensa. Francia. 'Le Monde' reduce tamaño, aumenta el tipo de letra y da más fotografías* del 7/11/2005. Pero, esta vez 'libro' aparece en una esfera de tamaño mayor que en el rango temporal anterior, por lo que la frecuencia ha aumentado. Esto se debe probablemente al auge de las nuevas tecnologías, obligando a diferenciar las preferencias entre los distintos géneros y formatos de lectura: *La mitad de los españoles no sabe qué es un libro electrónico* del 16/07/2009. Vemos además la referencia que se hace a los nuevos

formatos en el gráfico, ya que aparece el término 'papel', mencionando implícitamente los nuevos soportes de lectura.

Todos estos datos aparecen recogidos mayoritariamente en el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros*, por eso encontramos el término 'barómetro' de nuevo en el gráfico. De ahí que vuelva a aparecer 'número', presente en noticias como: *Euskadi lee más libros que el resto de España* del 25/11/2008 y *La frecuencia de lectura y el número de lectores crecieron durante 2004* del 07/02/2005.

Algo que ha cambiado en esta época es 'placer' por la lectura, inexistente en los anteriores períodos, al igual que 'alegría'. Por este motivo, parece que cada vez se reflexiona más sobre los beneficios de la lectura.

Otra novedad es la referencia que se hace a las bibliotecas, presentes en el gráfico bajo la palabra 'agrupamiento', tal y como se observa en las noticias que hacen alusión a la misma: *Las bibliotecas son los equipamientos culturales más utilizados en la provincia de Barcelona* del 24/11/2005 aunque no muy abundantes, de ahí que la esfera sea de menor tamaño.

En cuanto a las relaciones de palabras que ofrece este programa *Tropes*, vemos que aparece por primera vez -ya que no aparecía en los anteriores períodos-: libro relacionado con forma, es decir se hace alusión a los nuevos formatos, al libro electrónico; pero su frecuencia es aún muy baja.

Cluster o grupos de palabras

Como ya hemos adelantado en líneas anteriores, *Wordsmith* también establece frecuencias con los grupos de palabras, de entre los que podemos destacar 'hábitos de lectura' con un 34% de frecuencia, 'Federación del Gremio de Editores' con un 34% -por lo que se confirma lo que hemos explicado anteriormente- y 'Comunidad Valenciana' con un 23% (*El interés de los valencianos por leer es cada vez menor* del 21/04/2009).

9.4.3.4 Secciones que ocupan las noticias acerca de lectura en el periódico *El País* de 2004 a 2010

Las secciones que ocupa este grupo de noticias de *El País* entre 2004 y 2010 son las siguientes: en “Cultura” tenemos 5 noticias, en “Comunicación” 1, “Vida y artes” 2, en “Opinión” 2, en “Sociedad” 2 y 1 en “Revista de Verano”.

En primer lugar, tal y como ocurría en el período anterior, tenemos una mayoría de noticias en la sección de “Cultura”, todas ellas relacionadas con los resultados de encuestas de índices lectores en nuestro país: *La frecuencia de lectura y el número de lectores crecieron durante 2004* del 07/02/2005, *Muchos libros, pero pocos lectores* del 11/10/2007, la industria editorial: *Enganchados al ‘thriller’ histórico: La mitad de los 30 libros más leídos en 2006 en España sigue la senda de ‘El código Da Vinci’* del 22/2/2007 y *El libro de bolsillo inyecta vitalidad al sector editorial, según los datos de 2005* del 09/09/2006; y sobre hábitos culturales: *Los españoles prefieren el cine y la música entre las opciones culturales* del 01/04/2005.

En “Opinión” encontramos un total de 2 artículos: *Libros y lectores* del 10/07/2005 y *Cautivos y desarmados ante las elecciones* del 05/03/2008. La primera sin firma y la segunda tiene como autor a Gonzalo Pontón. Ambas comentan los resultados obtenidos en los diferentes estudios de hábitos lectores, pero la segunda tiene además reflexiones de índole político.

Los textos que encontramos en “Sociedad” se centran en la situación en la que se encuentra la prensa en esos momentos: *Los españoles compran más prensa hoy que hace cinco años* del 19/08/2007 y *Los editores de diarios lanzan un plan para atraer a los jóvenes* del 12/12/2007. Las dos son de 2007, año en el que se temía por la desaparición de la prensa impresa debido al éxito que tenía la prensa digital. Se trataba de un fenómeno mundial, que afectaba a muchos países del mundo, por lo que las noticias reflexionaban acerca de las distintas medidas a llevar a cabo para que los editores de diarios pudieran salir a flote. Pero, si se habla de la tipografía de los periódicos, entonces el texto se inserta en la sección de “Comunicación”: *Prensa. Francia. ‘Le Monde’ reduce tamaño, aumenta el tipo de letra y da más fotografías* del 7/11/2005.

En "Vida y artes" hasta ahora no habíamos encontrado noticias relacionadas con la lectura, sin embargo ahora tenemos 2: *La cultura ya es de masas* del 03/03/2009 y *El futuro de la poesía no cabe en los libros* del 12/08/2009; en las que se reflexiona sobre el papel que tiene la lectura como proceso cultural en la sociedad y vida diaria de los españoles.

Pasemos ahora a describir las diferentes ediciones de este periódico que detallan lo que acontece en las distintas comunidades autónomas españolas.

En la edición de la Comunidad Valenciana tenemos 3 noticias y todas ellas versan sobre los resultados obtenidos de encuestas y estudios acerca de los índices de lectura y hábitos culturales en la Comunidad Valenciana: *Cultura por debajo de la media* del 13/04/2005, *El interés de los valencianos por leer es cada vez menor* del 21/04/2009 y *Las mujeres salvan la media lectora* del 30/04/2009. Merece la pena señalar que tanto en este periódico como en *El Mundo*, hay un considerable número de noticias relacionadas con esta Comunidad Autónoma, por lo que deducimos que se trata de una comunidad sensibilizada con temas culturales.

En este caso también tenemos un total de 4 noticias en la edición de Cataluña, cuyo contenido es de temas diversos: el hábito lector en dicha Comunidad: *El grueso de lectores de revistas culturales son hombres* del 06/10/2007 y *La radiografía del consumidor cultural* del 28/11/2007, la relación de la lectura con la educación: *La lectura se hace cuesta arriba: Maestros, padres y editores constatan el desapego al libro entre los alumnos* del 02/03/2010, y el uso de las bibliotecas: *Las bibliotecas son los equipamientos culturales más utilizados en la provincia de Barcelona* del 24/11/2005.

Como ocurría en el anterior período, tenemos ahora también noticias que versan sobre este tema en la edición del País Vasco: *El 60% de los vascos dice que lee todos los días* del 16/02/2005 y *Euskadi lee más libros que el resto de España* del 25/11/2008.

Lo que sí es novedoso es que haya noticias relacionadas con la lectura en la edición de Galicia ya que hasta ahora no encontrábamos ninguna en la misma. Tenemos un total de 3: *El 58% de los gallegos no ha leído un libro en el último año* del 08/11/2007, *Galicia abandona la cola estatal en*

hábitos de lectura del 15/03/2007 y *Los gallegos son los que menos ven la televisión y el 58% no lee libros* del 08/11/2007.

9.5 Resultados cuantitativos y cualitativos del conjunto de textos de todos los periódicos en cada uno de los períodos temporales.

Pasemos ahora a analizar las noticias de cada uno de los períodos temporales.

9.5.1 Análisis estadístico de los textos de todos los periódicos de 1977 al 1982

Tenemos quince noticias del periódico *El País*.

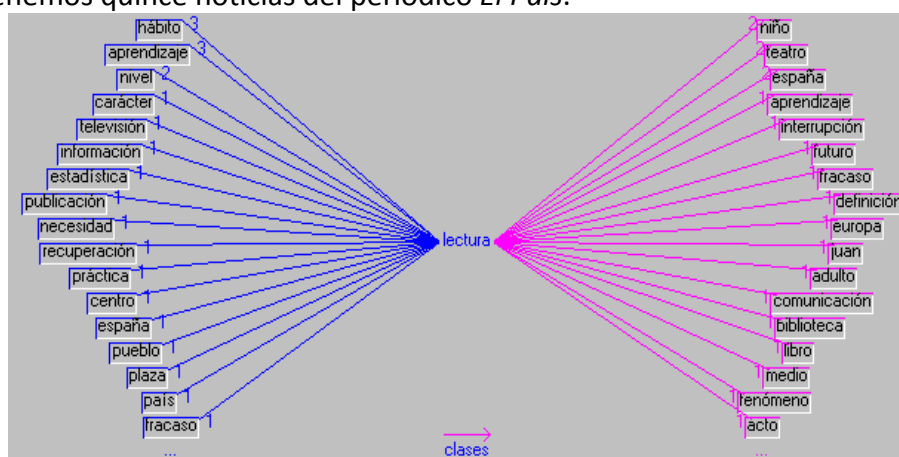


Gráfico 18. El término 'lectura' en *El País* de 1977 a 1982

En este período temporal tan solo tenemos noticias del periódico *El País*, por lo que no podemos comparar los resultados con los de otras publicaciones.

Analicemos ahora el Gráfico 18, que aporta resultados similares a los del Gráfico 14, pero con una presentación diferente. Vemos por tanto los grupos de palabras que encontramos: 'hábito de lectura', muy relacionado con 'práctica de lectura' y 'nivel de lectura', de nuevo se explican cuáles son los índices de lectura en nuestro país – por eso encontramos 'España' tanto a la izquierda como a la derecha de la palabra lectura- y se comparan con los de otros países europeos – de ahí que 'lectura en Europa' también

aparezca en el gráfico- a través de los resultados de diferentes encuestas. Se insiste entonces en la 'necesidad' de fomentar el 'aprendizaje de la lectura' debido a los altos índices de 'fracaso'¹³¹ de la lectura'. Por este motivo, se crean 'centros de lectura' para incentivar el proceso mediante actividades diversas en 'bibliotecas'. Una de las principales razones por las que los índices de lectura son bajos es el hecho de que se tenga que competir con la 'televisión' y los 'medios' de 'comunicación'.

Como comentábamos antes, no están presentes las palabras 'universitarios' e 'Internet'. La segunda debido a que en ese período temporal no existía aún este medio de comunicación y, la primera debido probablemente a que ser universitario era algo a lo que tan solo accedía una minoría. Es decir, era algo propio de las clases sociales altas, no como ocurre en la actualidad. Cabe mencionar el hecho de que sin embargo la palabra 'universidad' aparezca con un porcentaje de un 13 %, concibiendo de este modo la universidad como institución sin tener tan en cuenta a los sujetos que estudian en ella.

Por otro lado las palabras 'libro' y 'lectura' siempre van a tener los porcentajes más altos en nuestros resultados debido a que son las palabras clave que hemos utilizado para buscar las noticias en las respectivas bases de datos.

La palabra 'lectura' aparece muy vinculada a 'cultura' (73 %), estando esta presente con la palabra 'teatro' en el gráfico. El término 'educación' (26 %), aunque algo superior al de 'universidad', por lo que educación englobaría tanto la educación –hoy llamada- infantil, primaria, secundaria y superior (universidad), teniendo mayor frecuencia la educación básica que la superior. Aún no se concibe de forma mayoritaria el concepto de 'hábito' de lectura (20%) como tal, pero sí que se analiza mediante encuestas y estudios.

En el Gráfico 14 se muestra cómo la referencia central es la palabra 'lectura' y la distancia entre esta y la palabra 'hábito' o 'aprendizaje' es reducida debido a que tienen mucha relación entre sí. Seguimos por tanto en la misma línea que con los resultados obtenidos con el *Wordsmith*, que indicaban el vínculo entre la 'lectura', 'educación' –aprendizaje en este

¹³¹ Término que también aparece después de la palabra lectura.

caso- y 'hábito'. El tamaño de las esferas es proporcional al número de palabras contenidas. De forma que, 'libro' tiene un tamaño considerable, tal y como adelantábamos en la tabla de frecuencias anterior. Por otro lado, en el Gráfico 18 las palabras presentadas a la izquierda son las que aparecen antes de la referencia central y las que aparecen a la derecha son las que vienen después. Teniendo la cadena 'aprendizaje de la lectura' y 'lectura en España'.

Deducimos de esta manera que, a pesar de que ya se está alertando de los escasos índices de lectura en España, la relevancia de esta en la educación, las bajas cifras de venta y compra de libros y la escasez de bibliotecas en nuestro país; aún no se ha empezado a tomar medidas correctivas al respecto. Se empieza a reflexionar sobre ello y se analizan los posibles motivos que han podido desencadenar estas cifras tan bajas sin llegar a nada más.

9.5.2 Análisis estadístico de los textos de todos los periódicos de 1982 a 1996

En este período encontramos cincuenta y una noticias en el periódico *El País* y 11 noticias del periódico *ABC* de la década de los 90. El problema de las noticias de este último periódico es que se encuentran en texto plano, por lo que no se han podido analizar con los distintos programas informáticos: *Wordsmith* y *Tropes*.

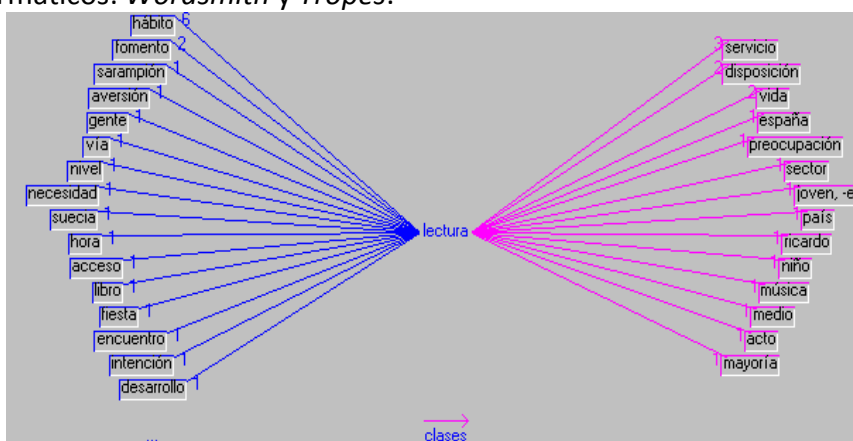


Gráfico 19. El término 'lectura' en *El País* de 1982 a 1996

Como podemos observar en el Gráfico 19, vuelve a aparecer 'hábito de lectura', por lo que se vuelve a insistir sobre el concepto, intentando averiguar el 'nivel de lectura' de la población –'gente' en el gráfico- en 'España' (dos veces en el gráfico, tanto antes como después de la palabra 'lectura'). Incluso, se llega a comparar con los resultados de otros países –'país' como podemos ver representado en la parte derecha del gráfico- como 'Suecia'. En cuanto al sector de la población al que se le presta mayor atención, debemos señalar que son los 'niños' y 'jóvenes', esto probablemente se deba a los diversos estudios que demuestran que es en períodos tempranos cuando se debe fomentar y crear el hábito lector.

Se explican los 'libros' preferidos por los españoles, las 'horas' que se suelen emplear para la lectura, al igual que los momentos más propicios para ello. Un ejemplo de ello es el hecho de que el proceso lector se intensifique en períodos de enfermedad, por eso tenemos el término 'sarampión' en el Gráfico 19.

Por otro lado, hay una verdadera 'preocupación' por parte del 'sector' editorial debido a la existencia de cierta 'aversión a la lectura', de ahí que se intenten llevar a cabo actividades de 'fomento' de la lectura a través de distintas actividades como: 'fiesta[s]', 'encuentro[s]', 'acto[s]'; con el fin de que se acceda –representado con la palabra 'acceso' en el Gráfico 19 - a la lectura y llegando a entonces a desarrollarse –'desarrollo' en el citado gráfico- de forma plena. Hay una verdadera 'intención' de mejorar los índices de lectura, por eso se pretende encontrar una 'vía' para el despegue de la misma. Se trata de que la lectura llegue a formar parte de la 'vida' diaria de los ciudadanos, por eso se intenta poner los 'medio[s]' necesarios de forma que Esta esté al 'servicio' o a 'disposición' de la 'mayoría'. El problema es que a veces tiene que competir con otras distracciones como es la 'música'.

Las diferencias que encontramos con respecto al período anterior es que se insiste sobre el concepto de fomento de la lectura y en las diversas actividades creadas para ello, tal y como explicamos en líneas anteriores.

Encontramos cifras similares al período anterior (77-82) en los términos 'libro', siendo un poco superior la palabra 'lectura', concretamente un 20%, por lo que deducimos que en este período la

concienciación acerca de la importancia de la lectura es mayor que anteriormente.

La palabra 'biblioteca' aumenta en este período; suponemos entonces que el número de bibliotecas es cada vez mayor según avanzamos en el tiempo. Por este motivo deducimos que cada vez son más numerosas y que cada vez hay más redes de bibliotecas. Si hasta ahora se había dado la voz de alarma acerca de la escasez de las mismas en nuestro país, ahora se está intentando reflexionar acerca del papel de las mismas en noticias como *Misión de las bibliotecas* del 21/09/1987 y *La paradoja de la ciudad sin bibliotecas* del 17/10/1986. En el Gráfico 19 vemos reflejados no solo las palabras 'hábito', sino también 'servicio', quedando implícitas las bibliotecas, por lo que ambos sistemas reflejan el mismo concepto de forma diferente.

Por otro lado, desciende un 13% 'comunicación', esto es debido a que en el período anterior aún se concebía la lectura como un medio de comunicación *La lectura es un medio privilegiado de comunicación, conocimiento y formación* del 23/09/1978, concepto que fue cambiando con la llegada de las nuevas tecnologías. Sin embargo 'televisión' asciende, sin duda debido al mayor predominio de esta en los hogares españoles, ocupando gran parte del tiempo de ocio que hasta entonces se dedicaba a la lectura. Por otro lado, ya aparece el concepto de 'universitario', hasta entonces inexistente. Se empieza a tener ya en cuenta al sujeto como tal, más que a la institución. El término 'libro' sigue teniendo gran peso en ambos períodos. En el primero estaba presente después de la palabra 'lectura' y en el segundo antes de la misma, pero siempre vinculada a ella. Ahora encontramos además el concepto de 'fomento de la lectura', lo cual supone un paso más allá, ya que no solo se está reflexionando acerca de las posibles razones o motivos de los bajos índices de lectura en nuestro país, sino que además se está intentando fomentar de algún modo.

Por último, se van a describir de forma somera las 11 noticias de las que disponemos del periódico **ABC** en los 90. Lo haremos de forma breve, ya que como hemos explicado antes, el formato de texto del que disponíamos –imagen- no era el que precisaban –texto plano- los distintos programas informáticos utilizados para el resto de textos de este trabajo *Wordsmith* y *Tropes*.

Los años que abarca esta parte del corpus de noticias es de 1991 a 1995, versando sobre temas como: promoción de la lectura, con un total de 4 noticias: *La Junta prepara la campaña de animación a la lectura* del 8/04/1993, *Inaugurado un seminario para fomentar el hábito de lectura* del 3/02/1993, *Seis mil niños, destinatarios de un gran plan de lectura* del 4/03/1993 y *Catorce mil niños harán del libro su compañero de juegos* del 29/11/2010; encontrándose en las secciones de “Cultura” y “Madrid”, según dónde tengan lugar los acontecimientos: por ejemplo la primera y la última se desarrollan en Madrid, por lo que forman parte de la sección homónima.

Sobre ‘hábito lector’ hay 2: *Lectura y relectura* del 7/04/1993 de Julián Marías y *El hábito de lectura* del 29/03/1994 de Camilo José Cela; ambas en la sección de “Opinión”. De tema similar, aunque eso sí esta vez relacionado con la educación y, por tanto, presente en la sección de “Educación”, tenemos: *Los estudiantes españoles leen cada vez peor durante su progreso escolar: los cuentos populares, los preferidos por los niños* del 21/02/1993. Acerca del mismo concepto –el papel de la lectura en la educación- pero esta vez como parte de la sección de “Opinión”, tenemos *Maestros y aprendices* del 2/10/1991 de Luisa de Castro. Comprobamos pues, que hay diversos artículos en la sección de “Opinión”, caracterizada en este periódico por su exhaustividad y firmas de autores de gran talla, tal y como acabamos de ver en las noticias anteriores con los escritores Julián Marías y Camilo José Cela. Otro ejemplo de ello, también presente en la citada sección es: *El nuevo analfabetismo* del 1/02/1991 de Francisco de Ayala, donde se reflexiona acerca del papel de la lectura en la sociedad actual.

Pero, también hay noticias de agencias –EFE en este caso-: *El grupo socialista rechaza la desgravación en la compra de libros* del 17/07/1993 en la sección de “Cultura” sobre la concesión de subvenciones para la compra de libros en nuestro país. Si nos fijamos en la fecha, nos daremos cuenta de que está publicada 40 días después de las elecciones generales que tuvieron lugar en nuestro país - el 6 de junio del 1993-, por lo que es la primera vez en este estudio que encontramos una noticia de este tipo, es decir con tintes políticos –en este caso criticando al partido socialista, lo

cual no es nada sorprendente dada la tendencia política del periódico ABC-poco después de las elecciones generales.

En la misma sección que la noticia anterior –“Cultura”- tenemos el texto: *Javier Lostalé, premio al Fomento de la Lectura a través de los Medios* del 23/11/1995, comenzando de esta manera a tratar la concesión de premios al fomento de la lectura, algo que se repite en diversas ocasiones en todas las publicaciones.

9.5.3 Análisis estadístico de los textos de todos los periódicos de 1996 a 2004

En este período encontramos 85 noticias en el periódico ABC, 78 en *El Mundo* y 35 en *El País*.

Índice de frecuencias de 1996 a 2004			
Términos	ABC	El Mundo	El País
Libro	68	56	68
Lectura	77	96	82
Lectores	35	24	68
Cultura	35	24	65
Biblioteca	28	57	25
Televisión	29	16	25
Educación	24	21	20
Hábitos	23	10	57
Comunicación	27	14	5,7
Universidad	21	5	5,7
Universitarios	8	1,2	17
Internet	9	19	22

Tabla 9. Índice de frecuencias de 1996 a 2004 en los tres periódicos

Observamos en estos tres periódicos que las palabras: ‘lectura’, ‘libro’; son las más frecuentes debido a que han sido las palabras clave elegidas para buscar las noticias en las distintas bases de datos. Dicho esto, sí que hay algunas diferencias de frecuencia de estas palabras en los distintos periódicos: ‘lectura’ tiene mayor porcentaje de frecuencia en *El Mundo* 96 %, luego en *El País* 82 % y, por último en ABC 77 %. ‘Libro’ se mantiene con

el mismo porcentaje en el *ABC* y *El País* 68 %, y es más bajo en *El Mundo* 56 %.

Es también en el periódico *El País* donde hay un porcentaje más alto de la palabra 'lectores' 68 %, teniendo un 24 % el periódico *El Mundo* y un 35 % el *ABC*. Esto se ve reflejado en el gráfico con el valor semántico nombres de personas, personas y niño. Por tanto, se le está dando gran importancia a los sujetos lectores, no solo a la lectura en sí.

Las palabras 'biblioteca' tienen mayor frecuencia en *El País*, con 25 %.

En cuanto a 'educación' es el *ABC* el que tiene una frecuencia ligeramente superior 24 % a los demás periódicos, siendo aún mayor en el período anterior 27 %.

También tiene este periódico la mayor puntuación en la palabra 'universidad', comprobando entonces la importancia que este periódico da a la educación, sea del nivel que sea. Pero, sin embargo la palabra 'universitarios' es más frecuente en el periódico *El País*, teniendo el *ABC* la puntuación más baja -8 %- . Pero, si buscamos la frecuencia de otras palabras como 'estudiantes', vemos que en el *ABC* tiene una puntuación de 11,7 %, en *El País* de un 17 % y en *El Mundo* de 7,6 %; por lo que se han usado palabras alternativas en lugar de 'estudiantes'. Otra de ellas es 'alumnos', que tiene un 5,7 % de frecuencia en *El País*, 7,6 % en *El Mundo* y 23 % en *ABC*. El término 'joven' es otra de las alternativas, teniendo en *El País* un 8,5 %, 10 % en *El Mundo* y 20 % en *ABC*.

Las palabras 'televisión' y 'comunicación' tienen mayor frecuencia en el periódico *ABC*, por lo que parece que este periódico muestra también gran interés por los medios de comunicación. La palabra 'internet', por otro lado tiene un porcentaje menor en el *ABC* que en el resto de periódicos, siendo *El País* el que tiene mayor porcentaje (17 %). Sin embargo, sigue siendo una cifra muy baja dado la popularidad que ha adquirido este medio de comunicación en un período temporal como Este. Es por ello, que nos hemos dado cuenta de que este término es sustituido en diversas ocasiones por palabras como: 'red' –con porcentajes del 14% en *El País*, 15 % en *El Mundo* y 6 % en *ABC*- con menor frecuencia le sigue 'web' con un 11 % en *El Mundo* y 4,7 % en *ABC* y también 'pantalla' con un 12 % en el *ABC* y un 2 % en *El Mundo*. Sin duda, este medio de comunicación – Internet- aparece de forma conjunta bajo el término 'medios', ya que Este

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

tiene una frecuencia considerable – 20 % en *El País*, 11 % en *El Mundo* y 29 % en *ABC*.

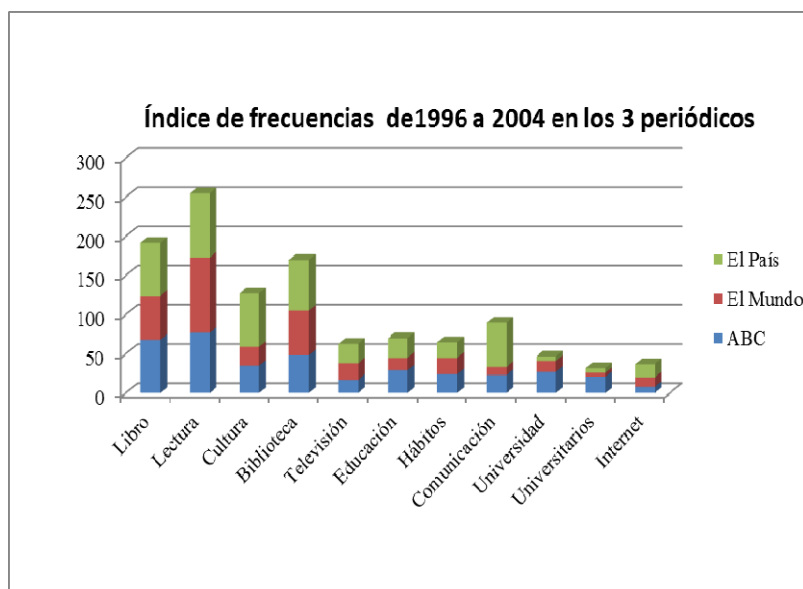


Gráfico 20. Índice de frecuencias de términos de 1996 a 2004 en los 3 periódicos

Si hacemos un análisis global de todas las noticias del periódico *El País*¹³² en este período con respecto al anterior, nos damos cuenta de que hay cambios significativos:

-La palabra 'libro' ha bajado de un 88 % a un 68 %.

-Palabras como 'comunicación' baja dos puntos: de un 7,8 % a un 5,7 %. Podemos comprobar de esta manera que ya no se da tanta importancia al libro como formato de lectura, sino que se tienen en cuenta otros medios de comunicación. Ejemplo de ello es que la palabra 'internet' ya sí que está presente en este período con un 22 %, siendo inexistente en el período anterior. También 'televisión' ha subido, aunque solo hayan sido 3 puntos.

-En cuanto a 'cultura' se ha incrementado mucho, subiendo 15 puntos en este tiempo.

-'Biblioteca' ha subido solo 4 puntos.

¹³² Debido a que el corpus de noticias del período anterior del que disponemos es de la publicación *El País*

-‘Educación’ también ha bajado, en este caso 7 puntos, subiendo ligeramente 10 puntos ‘universitarios’, bajando sin embargo ‘universidad’. Por lo que deducimos, que ahora se presta mayor atención a los estudiantes de Educación Superior, probablemente debido al notable incremento de alumnos producido en este período.

-‘Hábitos’ se ha visto incrementado en 40 puntos, probablemente debido a que ya se presta más atención a las características sociológicas en que tiene lugar el acto lector. De hecho, vemos en los gráficos de los diferentes periódicos cómo se habla de tiempo exacto, algo que se refiere al número de libros leídos al año, a la frecuencia lectora: número de horas que se lee al trimestre..., al período en el que se lee con mayor asiduidad: vacaciones, período lectivo... También se hace referencia a motivo, circunstancia, edad etc. intentando describir la forma en que se produce el acto lector, siendo los lectores el centro del estudio. Se empieza a hablar de hábito de lectura, de hábitos de consumo cultural y se menciona ya al *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros*. Nos referimos a la encuesta que la Federación del Gremio de editores de España con ayuda de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez elabora desde el año 2000. Probablemente sea a partir de entonces cuando se hable de hábito lector, hábito de compra de libros y hábito de consumos culturales.

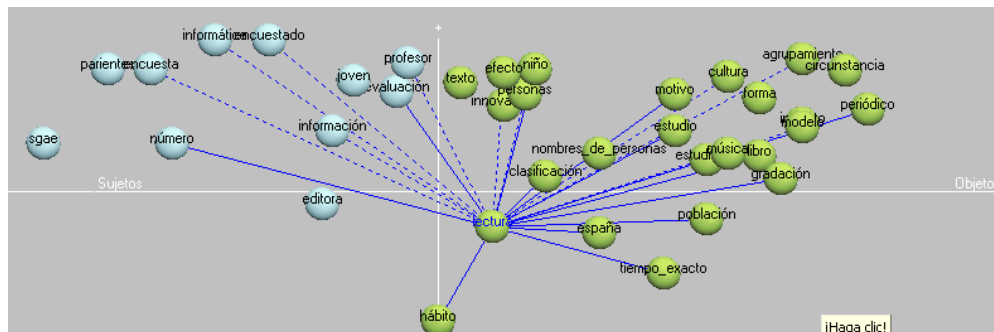


Gráfico 21 El término ‘lectura’ en *El País* de 1996 a 2004

Para la palabra ‘cultura’ es en el periódico *El País* el que tiene mayor frecuencia 65 % frente a un 57 % en *El Mundo* y un 48 % en *ABC*. Tal y como se ve en el Gráfico 21 donde ‘cultura’ está unida por una línea

discontinua a la palabra de referencia –‘lectura’-. Aparecen de esta forma diversos representantes del Ministerio de Cultura hablando sobre la importancia de las nuevas tecnologías como herramientas para mejorar la cultura y también de la dependencia del estatus social para acceder a la cultura y de la influencia de los nuevos retos tecnológicos en la misma en *La SGAE certifica que la mitad de los españoles nunca lee ni va al cine Una encuesta con 24.000 entrevistas revela los usos culturales de los 90* del 19/01/2000. De hecho, la Sociedad General de Autores aparece representada en el gráfico, ya que aparece en más de una ocasión, también en *Los valencianos leen menos que la media nacional, según la SGAE* del 03/05/2000 por lo que tiene cierto peso en este corpus de noticias. Vemos de esta forma que siempre aparece como la entidad que realiza encuestas de lectura a los españoles – por eso vemos ‘encuesta’ y ‘encuestado’ en el Gráfico 21-, ya que se intenta averiguar los ‘hábitos’ de lectura en ‘España’ – término presente en los periódicos *ABC* y *El País*- : a través entre otras cosas, del ‘número’ (término que encontramos en todas las publicaciones, pero más frecuente y relacionado con el término ‘lectura’ en periódico *El País*: donde la palabra ‘hábito’ está unida a ‘lectura’ por una línea continua debido a que tiene una frecuencia alta en el corpus de noticias de ese período¹³³ 57 % en *El País*, siendo de 23 % en *ABC* y 10,2 % en *El Mundo*.) de lecturas, es decir de cifras aproximadas del número de libros leídos al año, porcentaje de la población que lee, etc. Por este motivo, este término –hábitos- no aparece representado en el Gráfico 22 y en el Gráfico 21, aunque sí que aparece ‘persona(s)’ en el *ABC*, por lo que los lectores o potenciales lectores son el centro de atención, y no la lectura en sí, tal y como ocurría en los períodos anteriores. Pero, en el conjunto de noticias de este período encontramos un 30% en ‘hábitos de lectura’¹³⁴.

Es más, el grupo de términos ‘barómetro de hábitos’ tiene solo un 3,4% de frecuencia, pero sin embargo la entidad que lo lleva a cabo, la Federación del Gremio de Editores de España, tiene un 12%.

Por otro lado, se vuelve a insistir sobre las distintas investigaciones acerca de lectura a través de la palabra ‘información’ – en *El País* y *El*

¹³³ Está además en el Gráfico 21 en el punto medio entre sujetos y objetos. Esto se debe a que se trata de un concepto acerca del proceso lector en personas, por lo que tiene de ambas: de sujetos y de objetos.

¹³⁴ Resultado obtenido con la aplicación de *cluster* del programa *Wordsmith*.

Mundo- con la que se representan los resultados obtenidos en los diferentes informes sobre índices de lectura.

En *El País*, además se habla de un sector concreto de la población 'joven' y 'niño', tal y como tenía lugar en el período temporal anterior. Además se menciona 'profesor', por lo que se centra la atención en la enseñanza y aprendizaje de la lectura. Pero, no se trata de algo mayoritario, ya que como vemos en la Tabla 10, 'educación' tan solo tiene un porcentaje de frecuencia del 22%, 'universidad' un 12% y 'universitarios' un 7%; deducimos entonces que el fomento de la lectura a través de la educación, no es una de las prioridades.

Al referirnos a los diferentes sujetos presentes en los gráficos, debemos mencionar el hecho de que en el *ABC* aparece 'monarquía' debido al origen monárquico que tiene este periódico, y por otro lado 'aristocracia' en el periódico *El Mundo*, debido a las ocasiones en las que se mencionan calles y centros como: Conde Duque, Marqués de Casa Riera, etc.

Tanto en *El País* como en el *ABC* y en *El Mundo*, vemos el término 'encuesta', incluso en *El País* aparece 'encuestado'. Cabe destacar que siempre se centra en los hábitos de lectura de la población española en general, de ahí que 'España' aparezca en el *ABC* y *El País*. Sin embargo en *El Mundo*, caracterizado por sus numerosas y exhaustivas noticias de los diferentes acontecimientos que tienen lugar en las diferentes comunidades y provincias españolas, tiene diversos textos de cada una de ellas, pero algunas regiones españolas predominan sobre otras, es el caso de Valencia, de ahí que encontremos 'valenciano'. Se explica de esta forma el hecho de que se mencionen en varias ocasiones los hábitos lectores en dicha comunidad, al igual que las distintas actividades de fomento de la lectura que tienen lugar en la misma. Los términos 'Comunidad valenciana' tienen un 5% de frecuencia en todo el corpus de noticias frente a tan solo un 7% de frecuencia en la totalidad de las noticias de este período. Esto es algo que llama la atención, ya que la capital española debería tener mayor número de noticias que describieran todas las actividades que tienen lugar en la misma como: feria del libro, noche de los libros, etc.

En lo que sí coinciden los tres periódicos es en el término 'tiempo exacto' -siempre vinculado al término 'lectura' sea por una línea

discontinua, como ocurre en *El Mundo* y el *ABC*, o continua, como ocurre con *El País*, por lo que parece que sí que se presta atención a los hábitos lectores, ya que encontramos diversas noticias que describen el tiempo concreto que se dedica a la lectura, es decir minutos u horas al año, trimestres, etc. Sin embargo, solo aparece 'tiempo impreciso' en el periódico *ABC*, refiriéndose a los momentos concretos dedicados a la lectura: vacaciones, días lectivos, etc., al igual que a las etapas de la vida en las que se lee con mayor intensidad: adolescencia, infancia, etc.

Se explica además en qué tipo de formato se lee: electrónico o impreso, representado en el Gráfico 21 y también en el Gráfico 22 (*El País* y *El Mundo* respectivamente) través de 'forma'. También se reflexiona acerca de lo que más se lee: 'periódicos' –en *El País* y *El Mundo*- o 'libros' –en *El Mundo* y *ABC*-. Sin embargo, los medios de comunicación no tienen gran peso en este período, ya que aparte de periódicos, únicamente encontramos 'música' en el periódico *ABC*. En los resultados de la selección de grupos de palabras del programa *Wordsmith*, en el conjunto de publicaciones de este período tan solo encontramos una frecuencia del 9% para 'medios de comunicación'. No aparece 'televisión' (solo un 23% en el corpus completo de noticias de este período) ni 'internet' (un 15% como vemos en la Tabla 10) en los gráficos, teniendo en su lugar otras palabras como 'red' (15% en todos los periódicos), 'web' (6,5%) o 'pantalla' (5,5%), incluso 'medios' (la más frecuente en las tres publicaciones) en general, tal y como detallábamos en líneas anteriores.

Se puede afirmar que es el periódico *El País* el que posee una frecuencia de términos más homogénea, siendo en el resto de periódicos algo más dispersa. No hay más que observar los gráficos para darse cuenta de que es únicamente en este periódico donde tenemos una relación más intensa entre los diferentes términos y la palabra 'lectura', presente en el Gráfico 21 mediante líneas continuas.

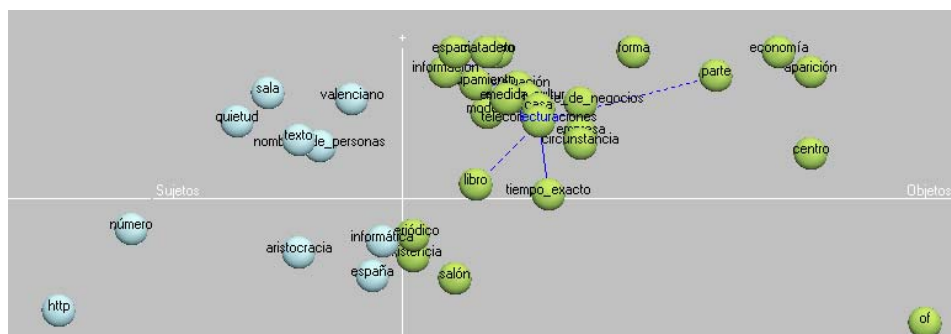


Gráfico 22 El término 'lectura' en *El Mundo* de 1996 a 2004

Por otro lado, *El Mundo* es menos uniforme, ya que hay diversidad de términos, pero cada uno de ellos no tiene una frecuencia destacada, por eso no encontramos líneas continuas y escasas líneas discontinuas.

Además, si por algo se caracteriza este periódico es por la exhaustividad en la descripción de las diferentes características de los hábitos lectores de la 'población'. Véase, como por ejemplo las siguientes esferas del Gráfico 22 son únicas, no aparecen en el resto de publicaciones: 'motivo' referido a las razones que llevan a un individuo a leer, siendo estas en algunos casos el 'estudio'; los géneros preferidos por los españoles: ficción, investigación, etc. presente a través del término 'clasificación' y la 'gradación', es decir la evolución que estos factores tienen a lo largo del tiempo.

A pesar de que en este período no aparece el término 'fomento de la lectura' como tal en los respectivos gráficos de los diferentes periódicos, sí que lo encontramos en el análisis correspondiente de grupos de palabras en el total de noticias, donde aparece con un 15% de frecuencia. Por otro lado, sí que encontramos 'modelo' –en *El País* y el *ABC*-, referido a los diversos programas y planes de fomento de la lectura – de ahí que encontremos un 4,5% de frecuencia en 'plan de fomento'-. Estos se llevan a cabo a través de diferentes iniciativas de índole diversa: lecturas dramatizadas, conferencias, convocatorias de concursos, exposiciones, obras de teatro, etc. Pues bien, todas esas actividades tienen lugar en 'espacios culturales' concretos –en *El Mundo* y *ABC*- lideradas por diferentes 'agrupamientos' –en *El País* y el *ABC*-, es decir editoriales, sociedades, grupos políticos, clubes o asociaciones.

'Evaluación', en el sentido de concesión de premios a distintas entidades al igual que a evaluaciones de calidad realizadas a diferentes publicaciones y autores relacionados con la lectura, está presente en los periódicos *ABC* y *El País*, pero no en *El Mundo*. Aunque en esta última publicación sí que está presente este concepto, no es tan frecuente como en las dos anteriores. De ahí que, en los tres periódicos encontremos 'nombres de personas' referido a los distintos actos en los que los escritores son los protagonistas: véase las presentaciones de obras, entrega de premios a autores, lista de autores preferidos por los lectores españoles, etc.

Por último, cabe destacar el término 'biblioteca' representado por 'texto' en los gráficos del *ABC* y *El Mundo*, haciendo alusión de esta forma al equipamiento y uso de las mismas en nuestro país. También patente a través de 'sala' en *El Mundo*, refiriéndose a los distintos espacios habilitados para la lectura, como biblioplayas, bibliopiscina y similar, de las diferentes comunidades y provincias españolas. A pesar de todo, en el conjunto de publicaciones tan solo tiene un 29% de frecuencia. De entre todas los tipos de bibliotecas, parece que las 'bibliotecas públicas' son las más frecuentes, con un 10% en el total de noticias de entre 1996-2004.

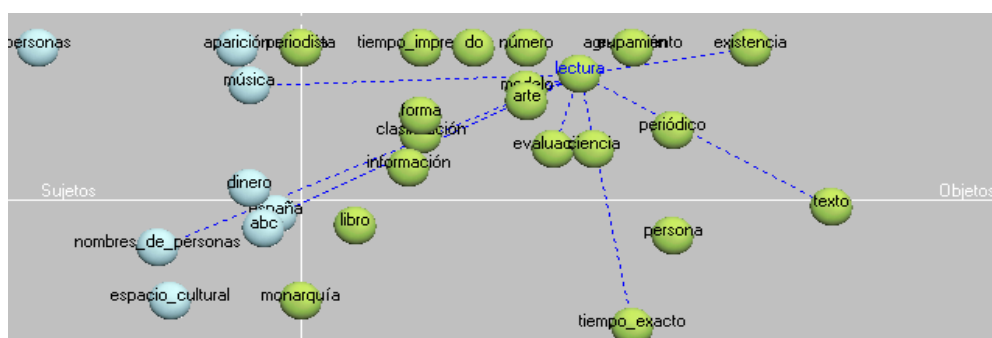


Gráfico 23 El término 'lectura' en *ABC* de 1996 a 2004

De esta forma, se habla de los recursos invertidos para actividades culturales, presente en el *ABC* – Gráfico 23 - con el término 'dinero'. Pero no solo eso, sino también de las diferentes 'empresas' –en *El Mundo*– 'editoras' –en *El País*–, refiriéndose a las posibilidades de 'negocio' de estas en función de los índices lectores, al igual que a las ayudas del Estado. Estas dependen de cómo se encuentre la 'economía', -de ahí que este término

esté presente en *El Mundo*- ya que por ejemplo la crisis económica ha afectado a todos los sectores, especialmente al cultural.

A continuación se muestran los datos procedentes del conjunto de los tres periódicos, con el fin de mostrar la evolución de frecuencias de términos entre un período y otro.

Índice de frecuencia de todas las publicaciones de 1996 a 2004	
Libro	63
Lectura	85
Lectores	36
Cultura	55
Biblioteca	29
Televisión	23
Educación	22
Hábitos	24
Comunicación	18
Universidad	12
Universitarios	7
Internet	15

Tabla 10. Índice de frecuencias de los términos seleccionados en todos los periódicos de de forma conjunta de 1996 a 2004



Gráfico 24. Índice de frecuencias de términos en los 3 periódicos de forma conjunta de 1996 a 2004

9.5.4 Análisis estadístico de los textos de todos los periódicos de 2004 a 2010

Índice de frecuencias de términos de 2004 a 2010			
Términos	<i>ABC</i>	<i>El Mundo</i>	<i>El País</i>
Libro	47	46	73
Lectura	81	92	88
Lectores	35	31	57
Cultura	34	50	61
Biblioteca	12	17	15
Televisión	13	12	34
Educación	18	21	15
Hábitos	8	14	54
Comunicación	10	12	15
Universidad	9	13	8
Universitarios	2	7	8
Internet	18	16	35

Tabla 11. Índice de frecuencias de 2004 a 2010 en los tres periódicos

La palabra 'lectura' tiene mayor frecuencia en el periódico *El Mundo* con un 92 %, seguido de *El País* con un 88 % y por último *ABC* con 81 %, se puede observar que no es mucha la diferencia entre unos y otros.

'Cultura' también predomina en *El País*, estando presente en el mismo fundamentalmente como consumo cultural, al igual que en palabras de ministros de cultura, tal y como ocurría en el anterior apartado.

El término 'lectores' tiene en este mismo periódico una frecuencia muy superior al resto. Se hace de esta forma referencia a encuestas de hábitos lectores, donde se habla de porcentajes del número de usuarios que leen, cómo leen, qué actividades realizan etc. De ahí que también 'televisión' tenga una alta frecuencia, ya que se habla de la competencia que ejerce la televisión en comparación con la lectura. Al igual que 'hábitos', ya que continuamente se hace referencia a los datos cuantitativos de las encuestas sobre hábitos lectores.

En el periódico *El Mundo* predomina el término 'lectura' sobre todos los demás periódicos, con un 92 %, aunque los supera en pocos puntos. Pero, el término 'educación' tiene un 21 % de frecuencia y 'universidad'

con un 13 % de frecuencia, siendo ambas las más altas de los tres periódicos. Conceptos que se pueden observar en el Gráfico 22 representado por las palabras ‘centro’, ‘profesor’ y ‘actividad’. De hecho hay varias noticias sobre ello en el citado periódico, por ejemplo: *Educación. Más de 125.000 alumnos de 336 colegios públicos de Educación Infantil y Primaria de la provincia de Málaga podrán beneficiarse el próximo curso escolar de los servicios ofrecidos dentro del Plan de Apertura de Centros del 19/08/2007; Málaga. Unas jornadas de la Universidad de Málaga abordan la relación entre cine y literatura juvenil 12/03/2005 y Sevilla. Los universitarios de Sevilla dedican menos de 30 minutos al día a leer y estudian menos de dos horas del 25/06/2005.*

También el término ‘biblioteca’ aparece con una frecuencia ligeramente superior en este periódico. Esto lo podemos comprobar en noticias como: *Valencia. La Concejalía de Sanidad y Playas del Ayuntamiento abrirá en la playa del Cabanyal la biblioteca pública Bibliomar del 15/08/2007, La Comunidad creará 700 bibliotecas del 24/10/2006 y La Red de bibliotecas de la Comunidad de Madrid ha incrementado en un 74% sus fondos del 24/10/2005.*

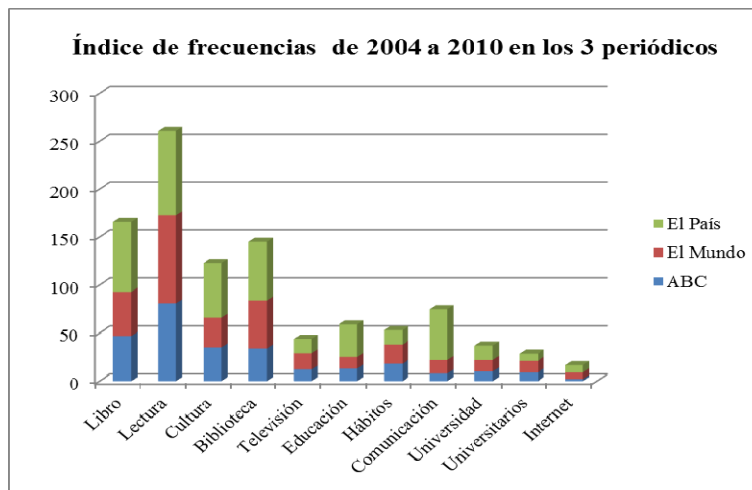


Gráfico 25. Índice de frecuencias de términos en los 3 periódicos de 2004 a 2010

En todos los periódicos observamos leves diferencias, con respecto al período temporal anterior, entre las frecuencias de unos términos y otros.

Las diferencias más significativas las encontramos en la palabra 'cultura', que ha bajado 10 puntos en este último período, al igual que 'televisión' que ha bajado 8 puntos. Probablemente esto se deba al auge de las nuevas tecnologías y nuevos dispositivos presentes en esta época. Sin embargo, 'Internet' ha subido tan solo 4 puntos y 'comunicación' ha bajado 7 puntos como vemos en las Tabla 10 y en la Tabla 12. Probablemente esto se deba a que, al igual que en el período anterior, en lugar de Internet se haya utilizado la palabra 'red'. Encontramos de esta manera un porcentaje de la palabra 'red' de un 15,3 % en *El Mundo*, 11,3 % en *ABC* y un 19 % en *El País*. Le sigue 'medios' con un 11 % en *El Mundo*, 7,9 % en *ABC* y 11 % en *El País*. 'Pantalla' también podría considerarse un sustituto de los nuevos dispositivos de lectura, ya que se hace alusión en diversas ocasiones a la lectura en pantalla, pero sin embargo sigue sin tener un porcentaje considerable -11 % en *El Mundo*, 6,8 % en *ABC*, 19 % en *El País*- . 'Web', término utilizado habitualmente como sustituto a 'Internet' debido al predominio de la lengua inglesa en el mundo tecnológico, tiene un porcentaje relativo -4 % en *El Mundo*, 7 % *ABC* y *El País*-.

La palabra 'universitarios' tiene un porcentaje muy bajo en los tres periódicos, probablemente se deba también, tal y como ocurre en el período anterior, a que se haya sustituido por palabras como 'estudiantes' -con un 12% en el periódico *El Mundo*, 8 % en *ABC* y *El País*-, 'alumnos'-con un 16 % en *El Mundo*, 8 % en *ABC* y 4 % *El País*- o 'joven' -con un 9 % en *El Mundo*, 10,2 % en *ABC* y 8 % en *El País*- .

Comparación del término 'lectura' en el periodo 2004-2010 en los periódicos *El País*, *El Mundo* y *ABC*.

En este período temporal podemos ver conceptos comunes entre los diferentes periódicos: 'hábito de lectura' aparece en los tres, ya que tal y como habíamos explicado anteriormente, se trata de un concepto de gran peso y actualidad debido a los múltiples estudios e investigaciones realizadas al respecto en 'España' -en *El País* y *ABC*- , como por ejemplo el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros*. De ahí que encontremos este término -'barómetro'- en los gráficos de los periódicos *El País* y el *ABC*. En este tipo de investigaciones se habla de conceptos como el 'número' de libros o lecturas -en *El País* y *ABC*-, del 'tiempo exacto' dedicado a la lectura -en los tres periódicos-, de la 'frecuencia' con

la que se lee –en *El Mundo* y *El País*-, de la ‘compra’ de libros – en *El País* y *ABC*-. Además se especifica qué tipo de formatos se leen, por eso encontramos ‘libro’ en los periódicos *El País* y *ABC*.

En *El Mundo* y *ABC* se indica que existe una ‘necesidad’ de lectura en nuestro país, es decir se pretende fomentar la misma, por este motivo existen diversas asociaciones o entidades encargadas de hacerlo, este concepto está representado a través del término ‘agrupamiento’ en *El País* y *El Mundo*; al igual que del término ‘texto’, referido a biblioteca en *El País* y *ABC*.

Comprobamos de esta manera que hay diversas similitudes entre los periódicos *El País* y el *ABC*, siendo *El Mundo* el más heterogéneo.

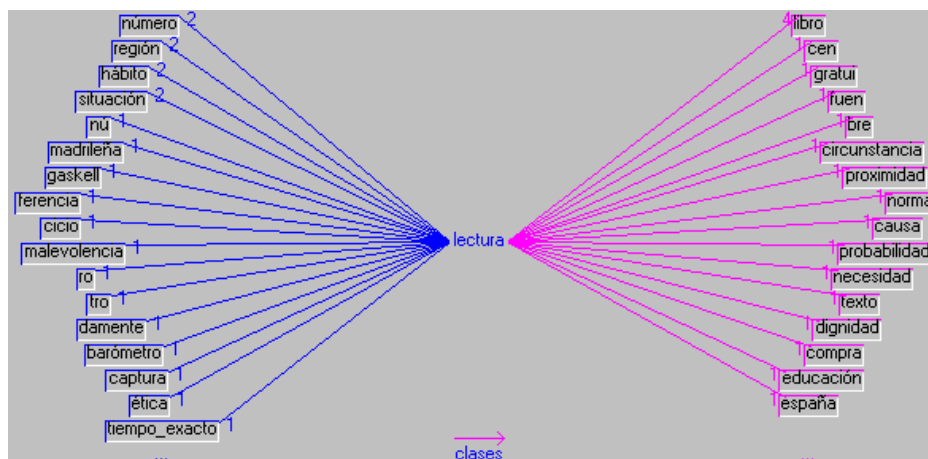


Gráfico 26. El término lectura en ABC de 2004 a 2010

En el periódico *ABC* tenemos los siguientes términos diferentes a todos los demás: ‘región’ refiriéndose a las zonas –comunidades o provincias españolas- donde se lee más. De aquí se deriva que encontremos ‘madrileña’ como una de las regiones donde se realizan mayor número de actividades de fomento de la lectura.

Se mencionan también los ‘ciclos’ de vida en los que se lee más: adolescencia, juventud, etc.; al igual que las ‘circunstancias’ o ‘causas’ que incitan a la lectura.

Alusiones a la importancia de la ‘educación’ en la formación de cualquier lector, es algo que ya habíamos visto anteriormente. Pero, ahora

también se habla de ‘norma’ referido a las diferentes leyes que regularizan la lectura. E incluso, se hace referencia igualmente al hecho de que es necesario el proceso lector para la ‘dignidad’ de la persona.

Comprobamos pues, que el periódico *ABC* ha cambiado con respecto al anterior período temporal, en el que había noticias relacionadas con premios concedidos a autores, espacios culturales, presupuestos concedidos para actividades culturales de fomento de la lectura, etc.

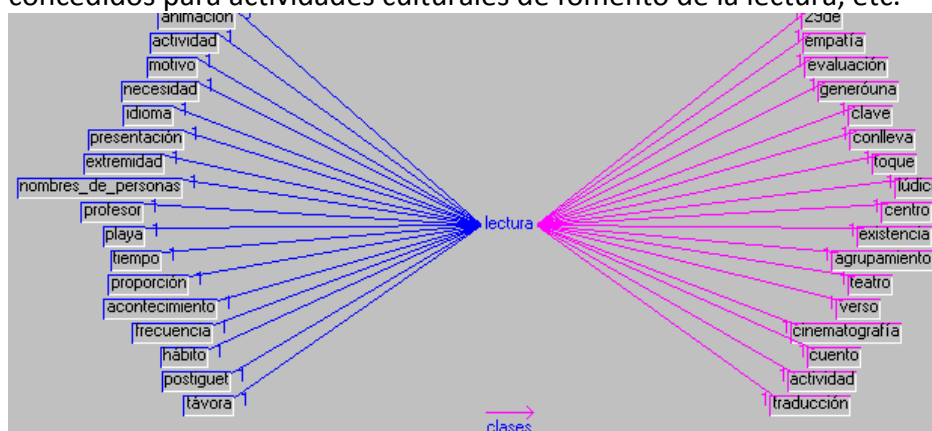


Gráfico 27. El término ‘lectura’ en *El Mundo* de 2004 a 2010

En cuanto a *El Mundo*, observamos las siguientes referencias con respecto a las demás publicaciones:

Se insiste sobre el concepto de ‘animación’ a la lectura a través de diferentes ‘actividades’, ‘acontecimientos’, ‘presentaciones’ de libros o autores –‘nombres de personas’- y concesiones de premios a los mismos – ‘evaluaciones’-. De esta forma, se presenta el concepto de lectura ‘lúdica’ que se lleva a cabo en ‘centros’, incluso algunos al aire libre, como por ejemplo en la ‘playa’.

Se centra también en las distintas características del proceso lector: ‘motivos’ que incitan a la lectura frente a otras actividades de ocio como el ‘cine’, ‘idioma’ en el que se prefiere leer: si se prefieren leer ‘traducción(es)’ o en la lengua original, género elegido a la hora de leer: ‘teatro’, ‘verso’, ‘cuento’. De forma que, ha cambiado mucho el concepto que se tenía hasta ahora, ya que este período está centrado fundamentalmente en las actividades de fomento de la lectura, los géneros en los que se lee y demás; mientras que en el anterior se detallaban

aspectos diversos de los hábitos de lectura como los resultados de las diferentes encuestas, al igual que el presupuesto empleado en temas culturales.

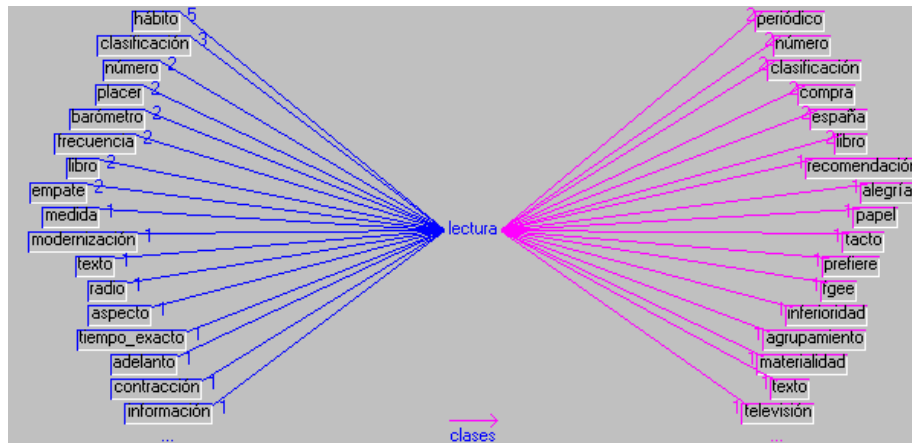


Gráfico 28. El término 'lectura' en *El País* de 2004 a 2010

Se han observado pues, uno a uno la frecuencia de términos que los distinguen del resto:

Por último, en *El País* tenemos 'clasificación' de lectura, repitiéndose de nuevo en este período, ya que se encontraba también en el anterior período de este mismo periódico. Como ya explicamos, se refiere al tipo de géneros preferidos –representado en el gráfico con 'prefiere'- para la lectura.'

También se repite con respecto al período anterior el término 'información', referido a los diferentes informes y estudios acerca de los hábitos lectores.

Pero hay algunas novedades como por ejemplo: 'medida' con el que se insiste sobre el hecho de ofrecer cantidades aproximadas acerca de los hábitos de lectura, es decir las preferencias de los procesos de lectura de la mayoría, minoría, etc. O, 'radio' con el que se explican las diferentes actividades que la población española realiza en su tiempo libre: leer, ver la televisión, escuchar la radio, etc. Esto resulta novedoso, ya que se trata de un medio de comunicación antiguo si lo comparamos con el desarrollo de los nuevos dispositivos como: Internet y demás, sin embargo este último no está presente. Esto es debido, igual que en los casos anteriores a que

hay diversas palabras para designar un solo medio de comunicación. Ahora, si que se mencionan los nuevos formatos de lectura, por eso tenemos lectura en 'papel', 'materialidad' y 'tacto', haciendo referencia a los libros impresos, en contraposición a los electrónicos. Esto es un avance con respecto a los períodos anteriores, ya que hasta el 2008 no despegan este tipo de formatos. Este es el motivo por el cual no tuvo la frecuencia suficiente como para aparecer en los distintos gráficos de los períodos anteriores.

Eso sí, se mencionan otros medios como: 'televisión' y 'periódico'.

Encontramos una visión positiva de la lectura, ya que tenemos 'placer' de la lectura y 'alegría', por lo que se habla de los beneficios que tiene la lectura en la vida de las personas. Se trata de algo diferente de lo que habíamos visto hasta ahora, ya que si observamos los resultados obtenidos en este mismo periódico en el período del 1982 al 1996 encontramos 'aversión' a la lectura y en el período al que nos referimos ahora 2004-2010 en los otros dos periódicos encontramos 'necesidad' de lectura.

También encontramos 'recomendación' aludiendo a las diferentes noticias en las que se recomiendan obras o libros específicos.

Análisis combinado de términos en todos los periódicos de 2004 a 2010

Índice de frecuencia de todas las publicaciones de 2004 a 2010	
Libro	62
Lectura	88
Lectores	35
Cultura	45
Biblioteca	23
Televisión	15
Educación	19
Hábitos	16
Comunicación	11
Universidad	11
Universitarios	5,5
Internet	19

Tabla 12. Índice de frecuencias de los términos seleccionados en todos los periódicos de forma conjunta de 2004 a 2010

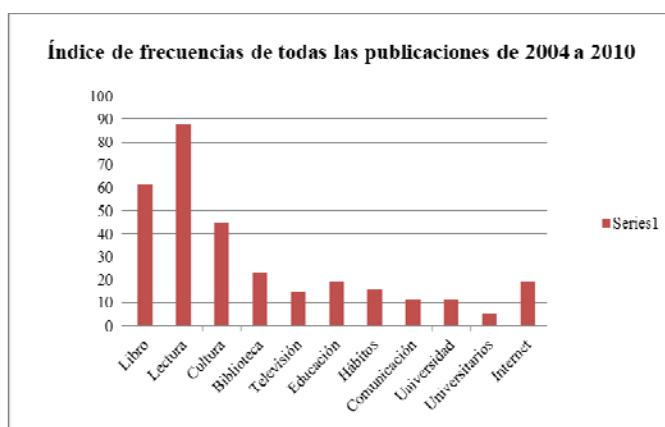


Gráfico 29. Índice de frecuencias de términos en los 3 periódicos de forma conjunta de 2004 a 2010

En la Tabla 12 y en el Gráfico 29, se pueden observar el porcentaje total de frecuencia de los términos analizados en los tres periódicos.

Cluster o grupos de palabras

También en el conjunto de los tres periódicos, a continuación se analizarán los resultados obtenidos de la aplicación de *cluster* del programa *Wordsmith*, de los que se obtienen las siguientes frecuencias: 'fomentar la lectura' tiene un 13% -dos puntos inferior al período anterior-, confirmando de esta manera la importancia que se le da a este concepto, tal y como hemos visto en líneas anteriores. También encontramos 'Plan de fomento de la lectura' con un 2,2%, dos puntos más bajo que en el período anterior.

'País Vasco' tiene un 10%, el porcentaje más alto de entre todas las comunidades autónomas españolas; seguido de 'Comunidad Valenciana' con un 6% frente a un 4% de la 'Comunidad de Madrid'. Resulta sorprendente que siendo la capital de España, Madrid solo tenga un 4% de frecuencia, cuando es en muchos casos el escenario de diversas actividades culturales como por ejemplo: la más famosa *Feria del Libro de España*, la *Noche de los libros*, etc. Sin embargo, parece que esta vez ha sido suplantada por País Vasco y Valencia, teniendo esta última también una frecuencia más alta que Madrid en el período temporal anterior.

Cabe destacar también que 'hábitos de lectura' tiene solamente un 8% de frecuencia, mientras que en el período temporal anterior tenía un 17%, por lo que ha bajado considerablemente. Se presentan además los resultados de las diferentes encuestas de lectura, de esta forma tenemos 'Barómetro de hábitos' con un 4,2%, un punto más bajo que en el período anterior; al igual que la entidad encargada de elaborar esta encuesta 'Federación del Gremio de Editores Españoles' con un 8%, 4 puntos más bajo que en el período anterior.

10.Regulación legal acerca de la lectura.

Con el fin de analizar el valor de la lectura en los discursos públicos, se deben tener en cuenta no solo los textos procedentes de los medios de comunicación social, tal y como se acaba de exponer, sino también los textos de los discursos legislativos. Se trata de comprobar la forma en la que se aplican en la sociedad las distintas normas y estándares acerca de la lectura, aprobados en el Boletín Oficial del Estado. Se observarán así si existe alguna relación entre los cambios de gobierno para la aplicación de algún texto legal vinculado a la lectura, el libro o las bibliotecas.

Por ello, lo primero que se debe realizar, es analizar la legislación aplicable sobre lectura y el libro, estudiando las disposiciones recientes desde 2004, que son las dos directivas europeas y los desarrollos de las mismas.

La dispersión legislativa existente en España debida a las facultades regulatorias de las comunidades autónomas, nos obliga a centrarnos en las disposiciones nacionales y comunitarias sin entrar en las autonómicas, por otra parte muy similares entre ellas.

Directiva 2004/48/Ce del parlamento Europeo y del Consejo de 29 de abril de 2004 para garantizar el respeto de los derechos de propiedad intelectual.

Esta disposición pretende realizar una protección efectiva de la propiedad intelectual fijando las pautas para ello.

En primer lugar define quién debe considerarse autor intelectual, las medidas de protección de las pruebas conducentes a defender la propiedad intelectual, tanto las medidas provisionales y cautelares como las correctivas.

Entre estas están la multa, la incautación de la mercancía y el embargo preventivo, al igual que la retirada de los circuitos comerciales y en su caso la destrucción.

Fuera del ámbito administrativo en el judicial, regula los mandamientos judiciales, la compensación por daños y perjuicios, los

costes procesales, las sanciones y los criterios para la publicación de las resoluciones judiciales.

Por último propone a los estados miembros que fomenten la elaboración de un código de conducta destinado a fomentar el respeto a los derechos de propiedad intelectual y la elaboración de un informe de evaluación sobre el estado de aplicación de esta norma cada tres años, así como la obligación de adaptación a esta directiva por los estados miembros de las disposiciones nacionales.

Real Decreto 1228/2005, de 13 de octubre, por el que se regula la Comisión intersectorial para actuar contra actividades vulneradoras de los derechos de propiedad intelectual.

Esta disposición persigue el coordinar las actuaciones de las distintas administraciones y estamentos públicos en su lucha contra la piratería creciente para lograr una mayor efectividad en la protección de la propiedad intelectual, para lo cual el Gobierno ha previsto un plan integral de medidas legislativas, policiales, de cooperación internacional y de concienciación ciudadana para ello.

La comisión creada estará adscrita al ministerio de cultura y presidida por el Ministro de Cultura.

Los participantes estatales en esta comisión, casi todos ellos con categoría de Director General, pertenecerán a los Ministerios de Asuntos Exteriores, Justicia, Hacienda (Aduanas), Interior, Educación, Trabajo, Industria, Administraciones Públicas, Sanidad y Consumo y Subsecretario y Secretario General Técnico del Ministerio de Cultura.

En paralelo y para cubrir la administración territorial y local, en la Comisión participarán tres representantes de las Comunidades Autónomas, uno del Ayuntamiento de Madrid, otro del ayuntamiento de Barcelona y uno propuesto por la asociación de municipios.

Por último tendrá una representación privada consistente en un representante de la las Organizaciones de Consumidores y Usuarios, uno de Gestores de Propiedad Intelectual, 5 de la Industria de Tecnologías de la Información, dos de las Entidades de Protección de Datos, 4 profesionales de prestigio y un representante empresarial.

El pleno se reunirá al menos una vez al año y entre sus funciones están proponer iniciativas legislativas, estadísticas, campañas de concienciación, etc. todo ello para conseguir la ejecución del Plan Integral del Gobierno.

Para agilizar el funcionamiento de un grupo tan amplio este podrá actuar en pleno y en Comisión Permanente la cual tendrá 11 miembros y se reunirán al menos tres veces al año, contando además con un Secretariado Permanente.

Entre las funciones de la Comisión Permanente estará:

- Elaboración del Plan Integral.
- Elaboración de Estudios.
- Programas de Formación.
- Elaboración de campañas de concienciación, etc.

Directiva 2006/115/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 12 de diciembre de 2006 Sobre derechos de alquiler y préstamo y otros derechos afines a los de autor en el ámbito de la propiedad intelectual.

Esta disposición trata de sistematizar y actualizar otras disposiciones anteriores y proteger los trabajos de autores y artistas especialmente costosos en esta época (películas y fonogramas) y el alquiler de sus obras.

No afecta a los programas de ordenador regulados por otras disposiciones.

En cuanto al alquiler los derechos del mismo corresponden al autor, intérprete o productor, estableciendo la norma que el derecho a obtener una remuneración equitativa por el alquiler de sus obras es un derecho irrenunciable de los autores.

Los estados podrán:

- Establecer excepciones al derecho exclusivo por interés cultural, estando obligados en este caso a remunerarlo.
- Fijar las actuaciones a los artistas o ejecutivos.
- Conceder a los artistas el derecho de autorizar las emisiones y distribución de sus obras.
- Limitar ciertos derechos de los autores e intérpretes por interés público.

Históricamente todos los gobiernos han querido controlar los contenidos de los libros y no es hasta nuestra constitución vigente de 1978 cuando se produce un cambio.

Si conviene señalar que ya la Constitución de 1812, en su artículo 371 preveía que “todos los españoles tienen libertad de escribir, imprimir y publicar sus ideas políticas sin necesidad de licencia, revisión o aprobación alguna anterior a la publicación, bajo las restricciones y responsabilidad que establezcan las leyes”, con lo que se acabó con la licencia de impresión y de distribución al servicio de la censura previa.

Este principio establecido en 1812 se mantuvo en todas las Constituciones españolas de siglo XIX, si bien su aplicación práctica se vio mermada por las leyes de desarrollo que establecieron requisitos y condiciones que restringieron su ejercicio.

Solo con la actual Constitución quedó la Administración sin las potestades de control y fiscalización de la edición, estableciendo el art.20 claros condicionamientos a la intervención pública.

La ley de 10 de enero de 1879, creó el Registro General de la Propiedad Intelectual en el Ministerio de Fomento en el que los autores podían inscribirlas para gozar de los beneficios de la ley.

Esta ley fue complementada mucho más tarde con el Decreto de 23 de diciembre de 1957 que aprobó el Reglamento de Depósito Legal de Obras.

Después la *Ley 14/1966 de 18 de marzo, de Prensa e Imprenta* estableció que en los libros debe constar “el lugar y el año de su impresión, así como el nombre y domicilio de del impresor”, confirmando también la obligatoriedad del depósito previo.

La ley 9/1975 de 12 de marzo, trató de establecer un marco general para la promoción del libro español y también estableció el precio de venta al por menor de libros y otros beneficios aplicables al sector industrial del libro.

Posteriormente en 1997 la Ley 66 de 30 de septiembre vino a liberar la fijación del precio de los libros estableciendo la posibilidad de realizar descuentos sobre el precio fijado. Aunque la Constitución Española de 1978 no hace referencia a la palabra ‘libro’ estrictamente, Andrés Boix Palop (2008:62) dice que “el libro será cualquier obra unitaria y de esa manera presentada de tal forma que pueda ser leída, son independencia del

soporte que se emplee para su almacenamiento y distribución, al igual que la forma en que se acceda al texto.

LEY 10/2007, DE 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas.

Esta Ley trata de fijar el marco jurídico del libro como producto cultural, en cualquier tipo de soporte y su comercialización.

Después de varios estudios y encuestas se pudo comprobar que la comprensión lectora en nuestro país era muy pobre y se requería regularlo y adaptarlo al siglo XXI.

Esta Ley regula:

- La promoción de la lectura.
- La promoción de los autores y la industria del libro.
- La utilización obligatoria del ISBN (International Standard Book Number) para identificar todo tipo de publicaciones, también en publicaciones electrónicas.
- La obligatoriedad de fijar un precio fijo de venta, con carácter general, salvo las excepciones reguladas como libros artísticos, de texto, antiguos, descatalogados, etc.
- Las bibliotecas como medio para el ejercicio del derecho de lectura, su funcionamiento y la incorporación de las nuevas tecnologías en su operativa.
- El régimen sancionador en cuanto al incumplimiento de la fijación de precios, la publicidad y la discriminación.
- El depósito legal.
- El Observatorio de la Lectura y del Libro como órgano de análisis permanente del libro, la lectura y las bibliotecas.

Esta ley ha sido desarrollada por multitud de leyes y disposiciones de las Comunidades Autónomas, muy similares entre ellas pero distintas en algunos aspectos.

Se analizarán pues cada uno de los seis capítulos de los que se compone (Boix Palop, 2008):

1º- Disposiciones Generales.

El objeto de la presente Ley es definir el marco legal del libro, como producto cultural desde su creación hasta su comercialización, difusión y

conservación, en cualquier tipo de soporte susceptible de lectura y a las publicaciones seriadas, y también a las bibliotecas.

Se refiere la ley al libro en español o en cualquiera de las lenguas oficiales de las respectivas comunidades autónomas.

También define los términos como libro, muy ampliamente, publicación seriada, editor, distribuidor, librero, consumidor final, biblioteca, bibliotecas digitales, impresor y publicación periódica.

2º - Promoción de la lectura.

La administración responsable de Cultura y Educación serán responsables de las actividades de promoción de la lectura y serán consensados con las comunidades autónomas, y el Gobierno realizará la dotación presupuestaria adecuada.

Las bibliotecas que deberán incorporar nuevas tecnologías, desempeñarán un papel insustituible en el desarrollo de los hábitos lectores.

Se establecerán planes de fomento a la lectura especialmente dirigidos a la población infantil y juvenil, que incluirán la colaboración entre las distintas administraciones.

Los planes establecerán sistemas de medidas de evaluación y seguimiento y se promoverá el compromiso con los medios de comunicación, especialmente los públicos, para el fomento del hábito lector.

3º- Promoción de los autores y de la industria del libro.

El Ministerio de Cultura junto con las comunidades autónomas realizará campañas de promoción de los autores españoles y también promoverá la proyección internacional de las lenguas españolas.

También se establecerán programas de apoyo a la industria y al comercio del libro también para su expansión internacional, colaborando para ello con todas las asociaciones profesionales del sector del libro en el fomento de la lectura.

4º- Régimen jurídico del libro.

Este capítulo regula la obligatoriedad de ISBN, bajo el Ministerio de Cultura y cuya gestión corresponde a la Biblioteca Nacional. Como dice Andrés Boix Palop (2008: 70) “el ISBN nace de una necesidad mercantil y es esencialmente un instrumento creado por el acuerdo de la industria

editorial con el fin de mejorar su funcionamiento, a partir de la *International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA)*”.

También regula el precio fijo que el editor o importador está obligado a fijar, siendo el precio al por menor entre el 95% y 100% del mismo.

Pueden existir excepciones como libros de bibliófilos, artísticos, antiguos, usados, libros de texto de Educación Primaria y Secundaria, descatalogados, con dos años de antigüedad, así como durante la Feria del Libro, los destinados a bibliotecas o centros educativos, etc.

5º- Las Bibliotecas.

Las administraciones públicas garantizarán el acceso de los ciudadanos a las bibliotecas con la finalidad de promover la difusión del pensamiento y la cultura y estas contribuirán a la promoción de las tecnologías de la información.

Los valores de las bibliotecas deberán ser la libertad intelectual, el acceso a la información y el respeto a la propiedad intelectual, también la igualdad para todos los usuarios, la pluralidad, el respeto a la privacidad y la confidencialidad de los usuarios.

Las bibliotecas públicas son el medio por el que se posibilita el acceso a la información de todos los ciudadanos y serán sostenidas por las administraciones públicas, pudiendo ser utilizado por cualquier ciudadano sin limitación; debiendo tener salas de consulta, servicio de préstamo, información y orientación para los usuarios, al igual que el acceso a la información digital.

El Sistema Español de Bibliotecas lo forman el Ministerio de Cultura, la Biblioteca Nacional, las bibliotecas estatales y las de otras administraciones, debiendo cada administración promover el desarrollo de las mismas.

El Ministerio de Cultura fomentará la creación y dotación de las bibliotecas, la conservación y difusión del patrimonio bibliográfico, la normalización y coordinación de las actuaciones de las bibliotecas, la promoción y formación de su personal, y también la digitalización de fondos y la accesibilidad en línea.

El Consejo de Cooperación Bibliotecaria es el órgano colegiado formado por las distintas Administraciones que canalizará y promoverá la cooperación bibliotecaria.

6º- Régimen Sancionador.

Regula el régimen de sanciones y su clasificación por las infracciones en la falta de indicación del precio, la utilización del libro como reclamo publicitario para la venta de otros artículos, la venta a distinto precio de libros, etc.

Además en las disposiciones adicionales regula el Depósito Legal, El Observatorio de la Lectura, Del acceso, al libro y a las bibliotecas de discapacitados, etc.

LEY 23/2011, de 29 de julio, de depósito legal

Aunque esta ley no entre del período temporal que se está estudiando, es preciso exponer su contenido debido a la importancia que tiene y el cambio que supone en el ámbito editorial.

La ley 23/2011 de 29 de julio de depósito legal BOE 30 de julio de 2011 aspira a adoptar esta realidad a la situación actual en cuanto a las publicaciones electrónicas y la territorialidad debida a las Comunidades Autónomas.

El Depósito Legal ha sido históricamente concebido como un servicio público gratuito del sector editorial para preservar y suministrar originales de obras. Pero también como garantía de la libertad de expresión, estando soportado legalmente por el acto 149.2 de la Constitución española. El cual reserva al Estado la preservación de la cultura facilitando la comunicación cultural con las Comunidades Autónomas.

Por otra parte, aunque el Decreto de 23/12/1957 amplía la variedad de los materiales sujetos a depósito legal, la realidad actual de las publicaciones electrónicas que forman parte de muchos patrimonios nacionales de obras publicadas, hace imprescindible la revisión de la norma.

Es relevante en la primera ley el protagonismo del editor como responsable del depósito, lo que permite que los textos depositados regresen íntegros, -incluyendo todas las series en el caso de fascículos-, depositando así todo lo que se publica en España.

El criterio determinante de esta obligación es que el editor resida en España, estando entonces obligado a realizar el depósito legal con independencia de donde se imprima la publicación.

En el artículo 2 se definen los objetivos del depósito legal como:

-Almacenar, recopilar y conservar las publicaciones.

-Facilitar la información estadística necesaria.

-Describir el conjunto de documentos bibliográficos, sonoros, visuales, etc.

-Permitir el acceso y la consulta.

El Artículo 3 define cada una de las publicaciones como documento, documento electrónico, dominio de internet, edición, publicación, sitio web, etc.

El Artículo 3 y 4 regulan las publicaciones que se encuentran sujetas a depósito legal, así como aquellas que no lo están:

-Sujetas: libros, hojas impresas, fotografías, mapas, documentos sonoros y audiovisuales, etc.

-No están sujetas: documentos internos de las Administraciones, documentos internos de las instituciones e impresos, sellos, impresos de carácter social, hojas comerciales, catálogos, documentos informativos que oferten a la privacidad de las personas, etc.

El que está obligado a realizar el depósito legal será el editor o productor residente en España.

Los lugares de depósito legal serán la Biblioteca Nacional y las Oficinas de Depósito Legal de las Comunidades Autónomas.

El depósito debe constituirse antes de su distribución que no podrá llevarse a cabo si no se ha realizado.

Solo deberá depositarse un ejemplar, y en el caso de publicaciones electrónicas, deberá hacerse con libros de acceso, sin claves y con los manuales necesarios y/o software que acompañen a la publicación.

El número de depósito legal -que será único y con las siglas DL- deberá incorporarse en la publicación en un lugar visible.

11. Metodología de investigación y análisis de los discursos legislativos.

11.1 Metodología utilizada en la recogida de textos legales

Con el fin de realizar un completo análisis cuantitativo de la evolución que ha sufrido la lectura en los discursos públicos a lo largo de los años en nuestro país, debemos tener en cuenta la legislación española, por lo que se han realizado diversas búsquedas con la herramienta telemática del Boletín Oficial del Estado, cuyo acceso es gratuito. De esta forma, veremos qué relación existe entre las distintas políticas de lectura y el eco que de estas reflejan los medios de comunicación.

El programa para el citado análisis es el mismo que hemos utilizado para la prensa –*Wordsmith*-, el cual estudia la frecuencia léxica de los diferentes términos del corpus seleccionado. Este requiere para un adecuado análisis de los textos, que estos se encuentren en texto plano; pero el problema es que tan solo los textos legislativos a partir del año 1985 están en *PDF* con posibilidad de conversión a texto plano, ya que los de los años anteriores se encuentran solamente digitalizados en formato imagen –*OCR*-, no teniendo posibilidad de conversión a texto plano.

De todas formas se guardaron los documentos en dos formatos diferentes *PDF* y texto plano –siempre que fuera posible-, con el fin de poder gestionarlos de forma conveniente posteriormente.

Cada uno de los documentos se guardaba en el gestor de datos *RefWorks*, introduciendo cada uno de los datos del documento en los campos que esta herramienta proporciona de:

- Título: refiriéndose al tipo de legislación: orden, decreto, ley etc. y su correspondiente título.
- Patrocinador: organismo encargado de dictar el texto: Ministerio, Gobierno, Parlamento, etc.
- Jurisdicción a la que se refiere el texto legislativo: Estado, Comunidades Autónomas, etc.
- Descriptor: que identifiquen el contenido de la ley

- Lugar de publicación, Número del documento, Nombre de la Base de datos en la que se encuentra, Frase de identificación, Fecha Recuperada, URL y Signatura.

Además, adjuntando el documento en *PDF* a cada uno de los registros. Es una manera de poder consultarlos ordenadamente por título, signatura etc., de forma fácil y rápida.

Se está guardando el texto no solamente en formato *PDF*, sino además en texto plano.

Por otro lado, hemos analizado el valor semántico de los términos en los documentos seleccionados a través del programa *Tropes*. Estudiando de esta manera los mismos términos que seleccionamos en la prensa: 'lectura', 'biblioteca', 'libros', 'cultura', 'internet', 'biblioteca', 'comunicación', 'universidad', 'universitarios', 'televisión', 'lectores' y 'hábito'; para ver de este modo cómo ha evolucionado el concepto a lo largo de los años.

A finales del mes de junio de 2010, se procedió a realizar un intento de búsqueda en el buscador del BOE con la palabra 'lectura' en el campo "Palabra del título". Se obtuvieron 31 resultados de los cuales solo 12 eran válidos debido a que muchos mencionaban la palabra lectura, pero nada tenían que ver con el concepto que se estaba estudiando. Se trataba de ruido, ya que eran documentos que hablaban de normas acerca de la defensa de tesis doctorales, o de memorias programables usadas en ingenierías para la lectura de datos determinados, de ninguna relevancia para nuestro análisis.

Finalmente se obtuvieron un total de 19 resultados válidos en esta búsqueda, a los cuales se les dio la siguiente signatura: BOEaño_número currens.

Ej. BOE2009_01

Si realizamos la búsqueda con el mismo término pero en un campo distinto como es "Materia", tan solo obtenemos un resultado.

El siguiente intento de búsqueda que se realizó fue con la palabra 'biblioteca' en el campo "Palabra de título". Se obtuvieron un total de 48 resultados en su mayoría versaban sobre la Biblioteca Nacional, algunos de bibliotecas públicas y otros de bibliotecas de la Seguridad Social. Únicamente se han excluido dos de los resultados como son:

Corrección de erratas de la Resolución de 10 de mayo de 1991, de la Comisión Ejecutiva de la Comisión Interministerial de Retribuciones, por la que se dispone la publicación de la relación de puestos de trabajo, actualizada, del Ministerio de Cultura y sus Organismos autónomos, excepto la Biblioteca Nacional.

La signatura que se dio a cada uno de los documentos fue diferente a la anterior, con el fin de no llevar a equívocos y poder realizar un análisis posterior más rápido e intuitivo. Asignándose la signatura: BOEaño_número currensbca

Ej. BOE2009_01bca

El término de búsqueda queda patente en la signatura, con el fin de poder diferenciarse de la anterior acerca de lectura.

Con la palabra 'libro' en el campo "Palabra del título" aparecen 285 resultados. De los cuales la gran mayoría no tienen ninguna relevancia para nuestro estudio porque versan sobre contenidos como el Libro Genealógico, Libro del Código Civil... gran parte de ellos estaban además repetidos, ya que comenzaban con las palabras lectura, libro y biblioteca.

Se recupera pues tan solo de un resultado sobre el libro de texto, al que se le asigna la signatura BOEaño número currenslibro

Ej. BOE201001libro

Con el fin de encontrar mayor número de documentos, se decide hacer un nuevo intento con la palabra en su forma plural en el campo "Palabra del título" y aparecen 188 resultados. En este caso también se obtiene mucho ruido, ya que los resultados versan sobre contenidos como el Libro Genealógico, Libro del Código Civil... como en el caso anterior, por lo que solo son relevantes un total de 98. Cabe reseñar que diversos documentos eran sobre los privilegios sociales que se les daba a los escritores de libros, al igual que sobre la ley que asignaba el precio fijo del libro, el ISBN, premios literarios, normativa específica para los libros de texto, tasas y aranceles para la exportación de libros, etc.

La signatura que se le dieron a los documentos de esta búsqueda concreta fue BOEaño_númerocurrenslibros

Ej. BOE2008_01libros.

11.2 Resultados obtenidos en los discursos legislativos

11.2.1 Recogida de textos legales

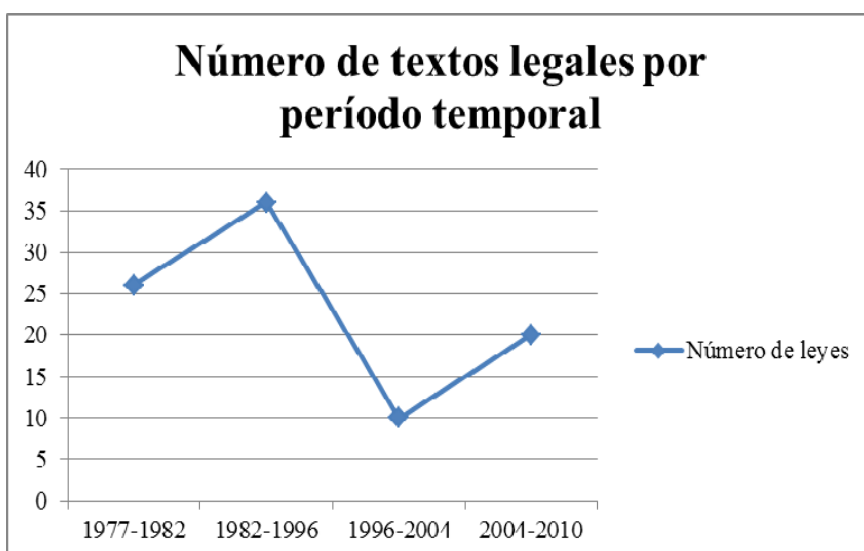


Gráfico 30. Número de textos legales sobre lectura, libro y bibliotecas por período temporal

De la misma forma que hicimos con la prensa, vamos a hacer con los textos legales, por lo que diferenciaremos los resultados obtenidos en los siguientes períodos correspondientes a los cambios de gobierno que han tenido lugar en España:

- 1977 a 1982: 26 textos legales
- 1982 a 1996: 36 textos legales
- 1996 a 2004: 17 textos legales
- 2004 a 2010: 19 textos legales

Pero esta vez, además vamos a introducir otro período anterior a estos 1960-1977, del que tenemos 62 textos legales. El análisis que haremos de los textos de este período será cualitativo, ya que el cuantitativo no es posible debido a que los textos se encuentran en formato imagen, y no en texto plano, tal y como requiere el programa *Wordsmith*.

Se trata de averiguar cómo han evolucionado las políticas sobre el libro y la lectura según quién estuviera al mando del Gobierno.

11.3 Resultados cuantitativos y cualitativos del BOE por período histórico

Al igual que en su momento se realizó con la prensa, vamos a proceder de la misma forma con la normativa legal, separando los distintos períodos temporales de acuerdo con los distintos cambios de gobierno que han tenido lugar en nuestro país. De esta forma, averiguaremos cuáles han sido las diferentes políticas de lectura que se han llevado a cabo con los diferentes partidos políticos que han ocupado el gobierno español a lo largo de los años.

11.3.1 Análisis estadístico de los textos legales de 1960 a 1976

A diferencia del resto de publicaciones, en el BOE también disponemos de textos anteriores a 1977, aunque en formato de imagen, no en texto plano, por lo que no podemos analizarlos con los programas informáticos pertinentes –*Wordsmith* y *Tropes*-. Eso sí, comentaremos los principales conceptos sobre los que versan los mismos, es decir haremos más bien un análisis cualitativo.

Tenemos un total de 62 textos de entre los cuales hay unos temas predominantes: el comercio exterior de los libros y demás documentos, la normativa de los libros de texto, la Seguridad Social de los escritores de libros y normativa diversa acerca de las bibliotecas en general, y también de la Biblioteca Nacional en particular, los cuales vamos a analizar.

Comercio exterior

En primer lugar, describiremos los textos acerca del comercio exterior de libros: tenemos un total de 16, de entre los cuales encontramos dos tipos diferenciados: decretos y órdenes desde 1961 a 1976. La mayoría versan sobre los impuestos de exportación -*Orden de 25 de junio de 1962 por la que se establece un sistema sobre la devolución de Impuestos satisfechas por el concepto "Papel" para los libros exportados*; sobre el impuesto del gasto de materiales: *Orden del 1 de abril de 1963 por la que se aprueba la cifra global y las condiciones para la devolución del Impuesto General sobre el Gasto por el concepto Papel*, etcétera, correspondiente a los libros exportados durante el año 1961; de impuestos de exención:

Decreto 3686/1986, de 17 de septiembre por el que se establece la exención del Impuesto de Compensación de Gravámenes Interiores a los libros, diarios y revistas comprendidos en las partidas de arancel que se indican y el Impuesto de Compensación de Gravámenes Interiores: Orden de 23 de diciembre de 1964 por la que se resuelve el incremento establecido por la disposición transitoria del Decreto 2169/1964, regulador del Impuesto de Compensación de Gravámenes Interiores a despachos de Importación de Libros, Periódicos y Revistas. Sobre este mismo concepto tenemos el *Decreto 3686/1986, de 17 de septiembre ya citado por el que se establece la exención del Impuesto de Compensación de Gravámenes Interiores a los libros, diarios y revistas comprendidos en las partidas de arancel que se indican.*

También aprobadas por el Ministerio de Hacienda, tenemos diversos textos sobre la concesión de créditos para la exportación de libros: *Orden del 13 de febrero de 1963 por la que se regula la concesión de créditos para la exportación de libros* y *Orden de 26 de abril de 1971 sobre la aplicación de los beneficios de Carta de Exportador individual en materia de crédito a la exportación del Sector Libros; también de desgravación fiscal: Orden de 20 de octubre de 1970 por la que se fija la desgravación fiscal a la exportación de libros, periódicos, revistas, música impresa y manufacturas similares, editadas y objeto de impresión con anterioridad al 1 de julio de 1964; Orden de 19 de octubre de 1972 por la que se modifica la tarifa aplicable a la desgravación fiscal a las exportaciones de libros; Orden de 16 de diciembre de 1976 sobre desgravación fiscal a la exportación de libros acogida a la carta del exportador.* También hay textos de desgravación fiscal de los libros en general: *Orden de 24 de noviembre de 1962 sobre desgravación fiscal de libros, periódicos, revistas etc.*

Por último, sobre este mismo concepto - comercio exterior de libros- tenemos textos como la *Orden de 22 de mayo de 1961 por la que se regula la organización de la Sección de Inspección de Libros y Publicaciones no Periódicas de la Dirección General de Información; Decreto 78/1966 del 31 de marzo, por el que se regula el régimen de reposición de prototipo para la importación con franquicia arancelaria de papel de edición por exportación de libros; Circular número 547 de la Dirección General de Aduanas por la que se dan normas sobre los despachos de exportación de libros en régimen de reposición de papel; Orden de 6 de mayo de 1971 por la que se*

constituye una Comisión Interministerial para estudiar los problemas de toda índole que se planteen en cuanto a la exportación de libros españoles; Orden de 7 de octubre de 1972 sobre creación del Registro Especial de Exportadores de Libros; Orden de 19 de octubre de 1972 sobre otorgación de Carta de Exportador de primera categoría a Empresas exportadoras de libros y Orden de 28 de febrero de 1976 por la que se modifica el apartado 3.2 de la de 19 de octubre de 1972 sobre otorgación de Carta de Exportador de primera categoría a Empresas exportadoras de libros.

Condiciones materiales de los libros y normativa

Otro tema recurrente en este período son los libros de texto -19 textos legales-, en concreto sobre normativa y condiciones materiales de los mismos, todos ellos son Órdenes aprobadas por el Ministerio de Educación o Ministerio de Educación y Ciencia, como se llamaría después: *Orden del 23 de mayo de 1960 por la que se determinan las condiciones materiales de los libros para uso de las Escuelas de Magisterio y Primaria; Orden de 29 de diciembre de 1960 sobre la aplicación de la tasa de examen de libros de texto en la Dirección General de Enseñanza Laboral; Orden de 29 de octubre de 1962 por la que se dictan normas para la prórroga de los libros de texto de la carrera de Comercio; Orden del 24 de febrero de 1964 por la que se reglamenta la selección de libros de texto aplicables a los estudios de Bachillerato Laboral y la Formación Profesional Industrial; Orden de 28 de octubre de 1965 por la que se dan normas para la aprobación de libros con destino a la enseñanza primaria, etc.*

Es relevante para nuestro estudio conocer que diversas disposiciones fijan un precio máximo para este tipo de material didáctico: *Resolución de la Dirección General de Enseñanza Media y Profesional sobre precio máximo de los libros de texto de las asignaturas de primer y segundo curso del Plan de estudios de Bachillerato establecido por Decreto 1106/1967 de 31 de mayo y Orden de 12 de julio de 1972 sobre autorización de libros de Educación General Básica y precio máximo de los mismos.* Por otro lado, también se conceden subvenciones para la compra de este tipo de documentos educativos: *Orden de 1 de julio de 1976 por la que se crea ayuda para los libros destinada a alumnos de sexto, séptimo y octavo curso de Educación General Básica.*

En cuanto a los libros en general, no los de texto, se empieza a contemplar el proceso restauración de los mismos, es en este período temporal en el único que se hace alusión a este aspecto –desde 1969 a 1972-: *Decreto 1930/1969, de 24 de julio, por el que se crea el Servicio Nacional de Restauración de Libros y Documentos; Orden de 25 de junio de 1970 por la que se integra el Departamento de Grabados y Dibujos del Instituto Central de Restauración y Conservación de Obras y Objetos de Arte en el Servicio Nacional de Restauración de Libros y Documentos y Orden de 18 de mayo de 1972 por la que se configura como órgano asesor de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas el Servicio Nacional de Restauración de Libros y Documentos y se dictan normas reguladoras del funcionamiento de los talleres de restauración.*

Por último, en este corpus se trata la normativa del ISBN¹³⁵: *Decreto 2984/1972, de 2 de noviembre, por el que se establece la obligación de consignar en toda clase de libros y folletos el número ISBN.* A partir de entonces se empieza a asignar este número de identificación a todos los documentos que lo precisen en España, por lo que se trata de un aspecto muy importante en la historia del libro, no se vuelve a aprobar ningún texto legal al respecto hasta el año 1987.

Un texto legal también, de suma importancia para la historia del libro y la lectura, junto con el Decreto del ISBN que acabamos de citar, es la *Ley 9/1975, de 12 de marzo, del Libro; es la primera vez que se normalizan todos los aspectos relacionados con el libro: autores, traductores, libreros, etc.;* así como los aspectos jurídicos del documento y demás¹³⁶. Tras la aprobación de esta ley, no se aprueba ninguna similar hasta el año 2007, como consecuencia del desarrollo de los nuevos formatos de lectura y como consecuencia, su necesaria estandarización.

¹³⁵ International Standard Book Number (ISBN) es un número de 10 cifras que identifica de una manera única a cada libro o producto de editorial publicado en el mundo con características semejantes
<http://www.isbn.org/standards/home/isbn/spanish/isbnqa.asp> [Consulta: 6 de julio de 2011]

¹³⁶ Todo ello explicado en el epígrafe de Regulación legal acerca de la lectura

Régimen de Seguridad Social de los Escritores

Los textos legales de este período no versan únicamente sobre los libros como objetos, sino que también se presta atención a los sujetos autores de dichos documentos. Tal y como veremos en períodos posteriores, se trata de algo recurrente a lo largo de los diferentes rangos temporales: un total de 7 textos aprobados en su mayoría por el Ministerio de Trabajo, con excepción del *Decreto 3262/1970, de 29 de octubre, por el que se establece y regula el Régimen de Seguridad Social de los Escritores de Libros*. El resto son órdenes y resoluciones todas ellas aprobadas por el Ministerio de Trabajo tal y como hemos dicho antes, desde 1971 a 1972 (un total de 6): *Orden de 2 de febrero de 1971 por la que se designa la comisión prevista en la disposición transitoria quinta del Decreto 3262/1970 de 29 de octubre, por la que se establece y regula el Régimen Especial de la Seguridad Social de los Escritores de Libros*; *Orden de 27 de junio de 1972 por la que se dictan normas para la aplicación y desarrollo del Régimen Especial de la Seguridad Social de los Escritores de Libros*; *Orden de 30 de julio de 1972 por la que se establece la prórroga de la vigencia de los tipos de cotización de los Regímenes Especiales de la Seguridad Social de los Representantes de Comercio, de los Artistas, de los Escritores de Libros y de los trabajadores por cuenta propia o autónomos*; *Resolución de la Dirección General de la Seguridad Social por la que se dictan normas sobre afiliación, cotización y recaudación en período voluntario en el Régimen Especial de la Seguridad Social de los Escritores de Libros*; *Resolución de la Dirección General de la Seguridad Social por la que se regula el Convenio Especial previsto en el artículo séptimo de la Orden de 27 de junio de 1972 sobre el Régimen Especial de la Seguridad Social de los Escritores de Libros*.

Bibliotecas y personal de las mismas

Otro de los temas centrales de los distintos períodos históricos seleccionados es la Biblioteca Nacional de España. En primer lugar tenemos una Orden aprobada por el Ministerio de Educación: *Orden de 30 de octubre de 1962 por la que se modifica la disposición tercera del artículo 48 del Reglamento de la Biblioteca Nacional, aprobado por Orden Ministerial*

de 20 de diciembre de 1957; y otra que versa sobre la infraestructura de la Biblioteca Nacional y que también está aprobada por el Ministerio de Educación: Orden del 5 de abril de 1968 por la que se actualiza la composición de la Junta del edificio de la Biblioteca Nacional, dando entrada en la misma a los servicios instalados en el referido edificio con posterioridad a su construcción.

Pero, no solo se trata la Biblioteca Nacional, sino también el resto de bibliotecas, centrándose entonces en asuntos como los servicios de préstamo de las bibliotecas: *Decreto 3050/1971, de 25 de noviembre, por el que se establece el servicio de préstamo de libros en todas las bibliotecas públicas; Orden de 13 de junio de 1972 por la que se aprueba un Reglamento sobre Préstamo de Libros en las Bibliotecas Públicas de carácter general y Orden de 9 de noviembre de 1967 por la que se autoriza el préstamo de libros de las Bibliotecas Públicas y Municipales a Centros de Investigación, establecimientos de Educación Superior y otros; y también de la creación de delegaciones que organicen el servicio de adquisiciones de las bibliotecas: Orden de 9 de noviembre de 1967 por la que se autoriza el préstamo de libros de las Bibliotecas Públicas y Municipales a Centros de Investigación, establecimientos de Educación Superior y otros.*

Además, al hablar de los servicios de bibliotecas existen numerosas órdenes donde se menciona también al personal de dichas entidades¹³⁷: se hace mención de esta manera al libre acceso a Bibliotecas y Museos; nombramiento de diferentes plazas de personal bibliotecario y la *Orden del 17 de mayo de 1960 por la que se constituye el Consejo Nacional de Lectura.*

Convocatorias de premios

Por último, se empiezan a introducir textos legales acerca de convocatorias de premios: *Orden del 11 de junio de 1963 por la que se convoca el Premio Nacional de Lectura para libros juveniles, algo muy común y frecuente en el resto de períodos –un total de 6 textos en el período siguiente de 1977 a 1982-, tal y como veremos más adelante.*

¹³⁷ De nuevo el contenido se centra en las condiciones laborales de sujetos que, en este caso, también están relacionados con el mundo del libro y las bibliotecas

11.3.2 Análisis estadístico de los textos legales de 1977 a 1982

De este período haremos un análisis de tipo más bien cualitativo, ya que debido a la incompatibilidad de formatos –PDF como imagen y no como texto plano-, como ya hemos explicado antes, no se ha podido aplicar el programa *Wordsmith* al correspondiente corpus.

Encontramos un total de 26 noticias, la más antigua es de 1979 y la más moderna de 1982. En las mismas hay unos temas fundamentales:

La fijación del precio de venta de los libros.

Para los libros de texto es el Ministerio de Educación y Ciencia el encargado de su aprobación, mientras que para los libros de ficción, es el Ministerio de Cultura. Para los libros de texto se publica por primera vez una Orden en 1979: *Orden de 3 de septiembre de 1979 por la que se establece el procedimiento de fijación de precios de libros de texto y material didáctico impreso*, habiendo otras en el mismo sentido que van derogando las anteriores, en 1980: *Orden de 28 de julio de 1980 por la que se establece el procedimiento de fijación de precios de libros de texto y material didáctico impreso*, en 1981: *Orden de 30 de julio de 1981 por la que se establece el procedimiento de fijación de precios de libros de texto y material didáctico*, *Orden de 13 de enero de 1981 por la que se fija el precio de máximo de venta al público a diversos libros de texto, correspondiente al nivel de Educación General Básica*, en 1982: *Orden de 6 de julio de 1982 por la que se establece el procedimiento de fijación de precios de libros de texto y material didáctico impreso*; para llegar a otra de 1982 sobre la liberalización del precio de los libros de texto: *Orden de 16 de julio de 1982 sobre liberalización de los precios de los libros de texto en castellano*.

En cuanto a los libros de ficción disponemos de una *Orden de 10 de diciembre de 1980 por la que se desarrolla el Real Decreto 2828/1979 sobre el precio de venta al por menor de libros al público*, y el: *Real Decreto de 1712/1980, de 11 de julio, por la que se amplía el plazo previsto en la disposición final primera del Real Decreto 2828/1979 sobre precio de venta al por menor de libros al público*.

Al hilo de esto, encontramos también una orden que rige una normativa para los libros de texto: *Orden de 6 de junio de 1979 por la que se regula el procedimiento para la sustitución de libros de texto y material didáctico impreso en los centros estatales y no estatales de Educación General Básica, Formación Profesional y Bachillerato aprobada por el Ministerio de Educación.*

Comercio exterior de libros

Tienen un peso importante las disposiciones siguientes: *Orden del Ministerio de Comercio y Consumo de 9 de julio de 1980 por la que se da cumplimiento a lo establecido en el artículo 7º del Real Decreto de 875/1978, de 27 de marzo, que autoriza el régimen de tráfico de perfeccionamiento activo prototipo para la importación de papel y cartón de edición por exportación de libros y otras manufacturas de las artes gráficas; Orden del Ministerio de Comercio y Consumo de 21 de diciembre de 1981 por la que se da cumplimiento a lo establecido en el artículo 7º del Real Decreto, de 27 de marzo, que autoriza el régimen de tráfico de perfeccionamiento activo prototipo para la importación del papel y cartón de edición por exportación de libros y otras manufacturas de artes gráficas; Real Decreto 2189/1981, de 24 de julio, por el que se modifica el régimen de tráfico de perfeccionamiento activo prototipo autorizado por Real Decreto 2859/1978, de 27 de marzo, (Boletín Oficial del Estado del 11 de diciembre), para la importación de papel y cartón de edición por exportaciones de libros y otras manufacturas de las Artes Gráficas en el sentido de dar nueva redacción al artículo cuarto del citado Real Decreto 875/1978 de 27 de marzo y Orden del Ministerio de Comercio y Consumo de 21 de diciembre de 1981 por la que se da cumplimiento a lo establecido en el artículo séptimo del Real Decreto 875/1978, de 27 de marzo, que autoriza el régimen de tráfico de perfeccionamiento activo prototipo para la importación de papel y cartón de edición por exportación de libros y otras manufacturas de las Artes Gráficas.* De esta forma, vemos que son de los años 1980 y 1981 y que regularizan la exportación de los libros y otras manufacturas de las artes gráficas –algo que no es novedoso, ya que también estaba presente en los textos legales del período anterior seleccionado-, al igual que la importación de los materiales utilizados para la producción de libros, como son el papel y el cartón.

Régimen de la Seguridad Social de los Escritores

Sin duda, lo que predomina en este período son los textos legales sobre la regularización de las condiciones de Seguridad Social de los escritores de libros. Tenemos un total de 9 Resoluciones desde 1979 hasta 1982 aprobadas por el Ministerio de Sanidad y Seguridad Social, que en 1981 pasó a denominarse Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social: *Resolución de la Dirección General de Régimen Jurídico de la Seguridad Social por la que se modifica el modelo de boletín de cotización en el régimen especial de escritores de libros de 1979; Resolución de la Dirección General del Régimen Jurídico de la Seguridad Social por la que se fija para el año 1979 la cuota complementaria para asistencia sanitaria a que se refiere la Orden de 11 de julio de 1978 sobre mejoras voluntarias en el Régimen Especial de la Seguridad Social de los Escritores de Libros de 1979; Resolución del 1 de septiembre de 1980, de la Dirección General de Régimen Económico, por la que se actualiza la base mensual de cotización en el Régimen Especial de la Seguridad Social de los Escritores de Libros, como consecuencia del establecimiento de un nuevo salario mínimo interprofesional, con efectos de 1 de junio de 1980; Resolución de la Dirección General de Régimen Económico de la Seguridad Social por la que se fija para el año 1980 la cuota complementaria para asistencia sanitaria, mejora voluntaria, en el Régimen Especial de la Seguridad Social de los Escritores de Libros; Resolución de 8 de julio de 1981 de la Dirección General de Régimen Económico de la Seguridad Social, por la que se actualiza la base mensual de cotización al Régimen Especial de la Seguridad Social de los Escritores de Libros, como consecuencia del establecimiento de un nuevo salario mínimo interprofesional, con efectos de 1 de abril de 1981; Resolución de 11 de abril de 1981, de la Dirección General de Régimen Económico de la Seguridad Social, por la que se aprueba el modelo de Boletín de Cotización al Régimen Especial de la Seguridad Social de los Escritores de Libros, Resolución de 19 de junio de 1981, de la Dirección General de Régimen Económico de la Seguridad Social, por la que se fija para el año 1981 la cuota complementaria para asistencia sanitaria, mejora voluntaria, en el régimen especial de la Seguridad Social de los Escritores de Libros; Resolución de 7 de mayo de 1982, de la Dirección*

General de Régimen Económico de la Seguridad Social, por la que se fija para el año 1982 la cuota complementaria mensual para asistencia sanitaria en el Régimen Especial de la Seguridad Social para los Escritores de Libros y Resolución de 12 de marzo de 1982, de la Dirección General de Régimen Económico de la Seguridad Social, por la que se actualiza la base mensual de cotización al Régimen Especial de la Seguridad Social de los Escritores de Libros, como consecuencia del establecimiento de un nuevo salario mínimo interprofesional, con efectos de 1 de enero de 1982; en las que se regulan las bases de cotización de los escritores, el establecimiento de un sueldo mínimo interprofesional, al igual que la cuota complementaria de asistencia sanitaria.

Convocatorias de premios

Por último, encontramos 3 documentos sobre el establecimiento de bases de convocatorias para premios. Tenemos pues una orden para la crítica de investigación sobre libros infantiles: *Orden de 14 de diciembre de 1979 por la que se crea el Premio Nacional de Literatura Infantil a la mejor labor de crítica y de investigación sobre libros infantiles*. Al igual que también tenemos órdenes que convocan un concurso para seleccionar los mejores libros editados del año en 1981 y 1982: *Orden de 30 de junio de 1981 por la que se crea un concurso para seleccionar los libros mejor editados del año y se convoca el correspondiente a 1981 y Orden de 25 de febrero de 1982 por la que se convoca el concurso para seleccionar los libros mejor editados del año, correspondientes al año 1982*.

A partir de 1982 se pueden aplicar los programas informáticos de análisis textual como son *Wordsmith* y *Tropes*, a continuación se sacarán conclusiones de los resultados obtenidos con los mismos.

En el siguiente gráfico se muestra la evolución de la frecuencia de los distintos términos seleccionados en los textos legales del BOE por período temporal.

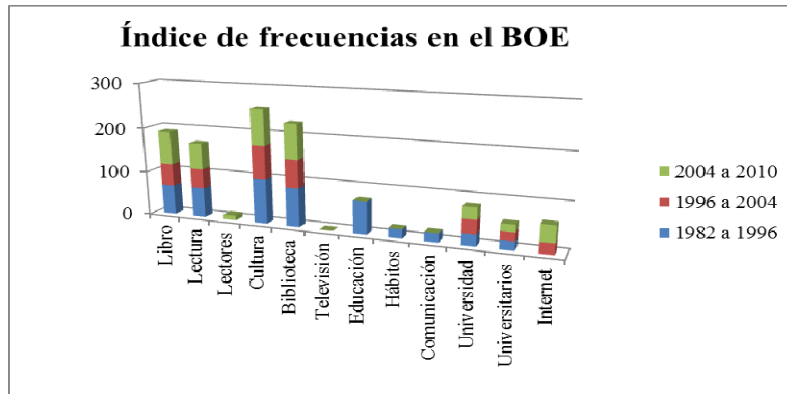


Gráfico 31. Índice de frecuencias de los términos seleccionados en el BOE por período histórico

11.3.3 Análisis estadístico de los textos legales de 1982 a 1996

En este rango temporal cambia quizá la relevancia de los temas, siendo las bibliotecas el más tratado, aunque existen también disposiciones sobre el resto de materias.

Predominan entonces, los textos legales sobre bibliotecas de diverso tipo. Se analizarán en primer lugar los Reales Decretos acerca de las bibliotecas españolas: *Real Decreto 582/1989, de 19 de mayo, por el que se aprueba el Reglamento de Bibliotecas Públicas del Estado y del Sistema Español de Bibliotecas*; *Real Decreto 582/1989, de 19 de mayo, por el que se aprueba el Reglamento de Bibliotecas Públicas del Estado y del Sistema Español de Bibliotecas. (Vigente hasta el 2 de enero de 2008)*; y otras dos leyes aprobadas por el Parlamento español: *Ley 14/1989, de 11 de octubre, de bibliotecas* y *Ley 10/1989, de 5 de octubre, de Bibliotecas*.

Se trata de un paso adelante en la regulación legislativa española en cuanto a bibliotecas se refiere, de ahí que en este período se deriven muchos otros textos legales en relación con estos. Se observa entonces, una orden que regula los servicios propios de las bibliotecas: *Orden de 16 de enero de 1984 por la que se autoriza la consulta de documentos con fines de investigación en el Archivo General y Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores*; otras sobre los bibliotecarios líderes de este tipo de instituciones: *Orden de 20 de marzo de 1991 por la que se dispone que el*

Director general del Libro y Bibliotecas asuma provisionalmente las funciones de Director del Organismo Autónomo Biblioteca Nacional.

Encontramos también un buen número de normativas acerca de la institución más relevante de entre todas las bibliotecas –la Biblioteca Nacional¹³⁸– algunas de ellas son de los servicios que presta: *Orden de 29 de diciembre de 1993 por la que se establecen los precios públicos por prestación de servicios de reproducción y puesta a disposición de registros bibliográficos de la Biblioteca Nacional*; y otras sobre la infraestructura y organigrama de la misma aprobadas por el Ministerio de Cultura: *Orden de 10 de junio de 1986 por la que se desarrolla la estructura básica de la Biblioteca Nacional*; *Orden de 11 de abril de 1988 por la que se establecen normas de acceso a la Biblioteca Nacional* y *Orden de 6 de octubre de 1992 por la que se establecen las normas de acceso a la Biblioteca Nacional*, y aprobada por la Presidencia del Gobierno tenemos: *Real Decreto 848/1986, de 25 de abril, por el que se determinan las funciones y la estructura básica de la Biblioteca Nacional*.

Por otro lado, también se empieza a regularizar la normativa de las bibliotecas de las diferentes Comunidades Autónomas españolas: de esta manera se encuentran textos legales del sistema bibliotecario de: Melilla - *Orden de 29 de noviembre de 1989, por la que se crea la Biblioteca Pública de titularidad estatal de Melilla*-, Madrid -*Orden de 5 de marzo de 1988 por la que se crea una Biblioteca Pública de titularidad estatal en Madrid*-, Cataluña -*Ley 4/1993, de 18 de marzo, del sistema bibliotecario de Cataluña*-, La Rioja -*Ley 4/1990, de 29 de junio, de bibliotecas de La Rioja*-, Castilla y León -*Ley 9/1989, de 30 de noviembre, de Bibliotecas de Castilla y León*-, Castilla la Mancha -*Ley 1/1989, de 4 de mayo, de Bibliotecas de Castilla-La Mancha*-, Valencia - *Ley 10/1986, de 30 de diciembre, de Organización Bibliotecaria de la Comunidad Valenciana*- y Aragón - *Ley 8/1986, de 19 de diciembre, de Bibliotecas de Aragón*-.

Toda esta serie de leyes sienta las bases para la creación de nuevas bibliotecas en las distintas comunidades, véase por ejemplo Esta de la Comunidad Valenciana: *Decreto 5/1985, de 8 de enero, del Consell de la Generalidad Valenciana, por el que se crea la Biblioteca Valenciana Nicolau*

¹³⁸ Algo que ya se introdujo a través de diversos textos legales en los períodos temporales anteriores.

Primiti; y también los Parlamentos Regionales aprueban leyes sobre la creación del Colegios profesionales para el cuerpo de bibliotecarios, véase el único ejemplo de la Comunidad de Cataluña: *Ley de 13 de junio de 1985 de creación del Colegio Oficial de Bibliotecarios-Documentalistas de Cataluña*. Merece la pena destacar que, a pesar de que el Colegio Oficial de Bibliotecarios se creó en 1985, no le han sucedido después ningún colegio profesional más en ninguna de las comunidades autónomas españolas. Cataluña fue de esta forma la pionera y, a fecha de hoy la única que tiene un colegio profesional de Bibliotecarios.

Precio de venta de los libros

Aparte de las bibliotecas, hay otros temas que se repiten con respecto al período anterior, corrigiendo y matizando las anteriores: *Real Decreto 484/1990, de 30 de marzo, sobre precio de venta de libros* y *Orden de 15 de junio de 1990 por la que se desarrolla el artículo 7º del Real Decreto 484/1990, de 30 de marzo, sobre el precio de venta al público de libros*.

Seguridad Social de los escritores de libros

Aunque en menor medida, encontramos de nuevo algunos textos legales sobre la regulación de la Seguridad Social de los escritores: *Resolución de 19 de febrero de 1983, de la Dirección General de Régimen Económico y Jurídico de la Seguridad Social, por la que se establecen las bases de cotización a los Regímenes Especiales de la Seguridad Social de los trabajadores por cuenta propia o autónomos, Representantes de Comercio, Escritores de libros, Empleados de hogar y Toreros*; *Real Decreto 45/1984, de 4 de enero, sobre ampliación de acción protectora de cobertura obligatoria en el régimen especial de la Seguridad Social de los Escritores de Libros* y *Resolución de 5 de julio de 1983, de la Dirección General de Régimen Económico y Jurídico de la Seguridad Social, por la que se fija para el año 1983 la cuota complementaria mensual por asistencia sanitaria en los Regímenes Especiales de la Seguridad Social de los Representantes de Comercio, de los trabajadores por cuenta propia o autónomos y de los escritores de libros*. Todas ellas completan derogan y modifican a las del período temporal anterior.

Condiciones materiales de los libros

Por otro lado, también tenemos dos textos sobre la normativa vigente acerca de los libros de texto, tal y como ocurría en el período anterior: *Orden de 2 de junio de 1992 por la que se desarrolla el Real Decreto 388/1992, de 15 de abril, sobre supervisión de libros de texto y otros materiales curriculares para las enseñanzas de régimen general y su uso en los Centros Docentes* y *Real Decreto 388/1992, de 15 de abril, por el que se regula la supervisión de libros de texto y otros materiales curriculares para las enseñanzas de régimen general y su uso en los Centros Docentes*.

De gran importancia son también los textos sobre el Depósito Legal¹³⁹: *Ley 6/1994, de 13 de diciembre, de atribución de competencias a los Consejos insulares en materia de patrimonio histórico, de promoción sociocultural, de animación sociocultural, de depósito legal de libros y de deportes*.

Con similares objetivos que el Depósito Legal, pero eso sí esta vez de aplicación internacional, en 1987 se aprueba una Orden acerca del ISBN, algo de vital importancia en la historia del libro, ya que desde 1972 no se había aprobado ningún texto legal más acerca de este número de identificación: *Orden de 25 de marzo de 1987 por la que se regula la Agencia Española del ISBN (Sistema Internacional de Numeración de Libros)*.

Este período por tanto, se caracteriza por unos grandes cambios en la normativa legal española en cuanto al libro y a la lectura se refiere. El ISBN, el Depósito Legal y la normativa sobre el sistema bibliotecario español, sienta las bases sobre la regulación estatal en materia de la lectura, el libro y las bibliotecas.

¹³⁹ El Depósito Legal es la obligación, impuesta por ley u otro tipo de norma administrativa, de depositar en una o varias agencias especificadas, ejemplares de las publicaciones de todo tipo, reproducidas en cualquier soporte, por cualquier procedimiento para distribución pública, alquiler o venta. En: <http://servicios.bne.es/esp/bne/depositolegal.htm> [Consulta: 6 de julio de 2011]

11.3.4 _Análisis estadístico de los textos legales de 1996 a 2004

En este período temporal tenemos tan solo 15 textos que versan sobre dos temas generales: bibliotecas, concesión de premios y fomento de la lectura y libros de texto.

Concesión de premios

Orden ECD/179/2003, de 26 de mayo, por la que se designa el jurado para la concesión del Premio Nacional al Fomento de la Lectura, correspondiente a 2003; Orden ECD/3649/2003, de 27 de noviembre, por la que se concede el Premio Nacional de Literatura, en la modalidad de Poesía, correspondiente a 2003; Orden ECD/3650/2003, de 27 de noviembre, por la que se concede el Premio Nacional de Literatura, en la modalidad de Ensayo, correspondiente a 2003; Orden ECD/1492/2003, de 2 de junio, por la que se modifica la Orden ECD/1946/2002, de 24 de julio, por la que se crea y regula el Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional, y se convoca el Premio correspondiente al año 2003 y Orden ECD/1946/2002, de 24 de julio, por la que se crea y regula el «Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional» y se convoca el correspondiente al año 2002. Se encuentra entonces, por un lado el Premio Nacional al Fomento de la Lectura, el Premio Nacional de Literatura en modalidad de Poesía y también de Ensayo, y por último el Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional. Todos ellos son Órdenes aprobadas por el Ministerio de Cultura en el año 2003, con excepción de una de las del Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional, que es de 2002.

Fomento del libro y la lectura

También se aprueban ayudas en esta época a la traducción de libros a nivel europeo: *Decisión No 476/1999/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 22 de febrero de 1999 por la que se modifica la Decisión no 2085/97/CE por la que establece un programa de apoyo, que incluye la traducción, en el ámbito del libro y de la lectura (Ariane);* incluso se llega a promocionar el libro y la lectura a nivel no solo europeo, sino internacional, ejemplo de ello son: *Orden de 15 de junio de 1998 por la que se establecen*

las bases reguladoras de las ayudas de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, para promocionar internacionalmente los libros y autores españoles; se tiende de esta manera a dar una visión internacional, no solo nacional, que era de lo que disponíamos hasta ahora.

Con el mismo fin de fomentar el libro y la lectura se publican leyes como la siguiente para la Comunidad de Madrid: *Ley 5/1999, de 30 de marzo, de fomento del libro y la lectura de la Comunidad de Madrid.*

Bibliotecas

Los textos que versan sobre bibliotecas son diversos, empezamos por el de la biblioteca del Ministerio de Economía: *Resolución de 12 de enero de 2004, de la Subsecretaría, por la que se aprueba la Carta de Servicios de la Biblioteca Central del Ministerio de Economía*; después tenemos otra del Archivo General Central: *Resolución de 28 de marzo de 2003, de la Subsecretaría, por la que se aprueba la carta de servicios correspondiente al Archivo General Central, Biblioteca Central y Publicaciones*; y el resto son sobre la Biblioteca Nacional: *Resolución de 27 de mayo de 2003, de la Biblioteca Nacional, por la que se delegan competencias en el Gerente de este Organismo Autónomo*; *Corrección de errores de la Resolución de 3 de diciembre de 2003, de la Subsecretaría, por la que se aprueba la Carta de Servicios de la Biblioteca Nacional*; *Real Decreto 350/2001, de 4 de abril, por el que se modifica el Estatuto del Organismo autónomo Biblioteca Nacional* y *Real Decreto 1954/2000, de 1 de diciembre, por el que se modifica el Estatuto de la Biblioteca Nacional*. Como podemos comprobar en el tema de bibliotecas los años son diversos –de 2000 a 2004- aunque hay 3 del año 2003: dos de ellas de la Biblioteca Nacional y una del Archivo General Central y de la Biblioteca Central.

Libros de texto

También está presente el tema de los libros de texto, repitiéndose con respecto al período anterior: *Real Decreto 1744/1998, de 31 de julio, sobre uso y supervisión de libros de texto y demás material curricular correspondiente a las enseñanzas de Régimen General.*

11.3.5 Análisis estadístico de los textos legales de 2004 a 2010

En este rango temporal hay un total de 19 textos de entre los que debemos destacar los siguientes temas.

Fomento del libro y la lectura

La *Ley 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas*; de la que se derivan algunas otras como: el *Real Decreto 2063/2008, de 12 de diciembre, por el que se desarrolla la Ley 10/2007, de 22 de junio, de la Lectura, del Libro y de las Bibliotecas en lo relativo al ISBN*. Debemos mencionar también otro de tipo de norma autonómica, concretamente de la Comunidad Autónoma de Galicia, que se publicó un año antes: *Ley 17/2006, de 27 de diciembre, del libro y de la lectura de Galicia*.

Se trata de esta manera estandarizar los nuevos formatos de los que disponemos en el S XXI para la lectura. Hasta ahora se regulaba por la de 1975, la cual resulta desfasada a estas alturas.

Bibliotecas

Un número importante de textos legales se centran en los servicios de la Biblioteca Nacional de España –un total de 4: 2 órdenes y 2 resoluciones–: la más antigua es de 2004: *Orden CUL/4486/2004, de 30 de diciembre, por la que se establecen las normas de acceso a la Biblioteca Nacional* y otra dos años después que deroga la anterior: *Orden CUL/1628/2006, de 22 de mayo, por la que se modifica la Orden CUL/4486/2004, de 30 de diciembre, por la que se establecen las normas de acceso a la Biblioteca Nacional*; por lo que ambas regulan las normas de acceso a la Biblioteca Nacional. De forma que, la Biblioteca Nacional sigue siendo un tema recurrente a lo largo de los distintos períodos históricos. Es más, también tenemos otros 5 textos legales referidos a la infraestructura y funcionamiento de la Biblioteca Nacional: *Resolución de 14 de abril de 2010, de la Biblioteca Nacional de España, por la que se crea la Sede Electrónica de la Biblioteca Nacional de España*; *Real Decreto 1514/2005, de 16 de diciembre, por el que se modifica el Real Decreto 1581/1991, de 31 de octubre, por el que se aprueba el Estatuto de la Biblioteca Nacional* y *Real Decreto 1638/2009, de*

30 de octubre, por el que se aprueba el Estatuto de la Biblioteca Nacional de España.

Pero, no todos los textos legales sobre bibliotecas se refieren a la Biblioteca Nacional, también hay algunos que hacen alusión a los servicios de las bibliotecas especializadas, véase por ejemplo las del Instituto Nacional de Gestión Sanitaria:

Resolución de 31 de julio de 2006, del Instituto Nacional de Gestión Sanitaria, por la que se corrigen errores de la de 20 de julio de 2006, sobre revisión de precios a aplicar por los centros sanitarios de las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla por las asistencias prestadas en los supuestos cuyo importe ha de reclamarse a los terceros obligados al pago o a los usuarios sin derecho a la asistencia sanitaria de la seguridad social, así como por los servicios prestados por el Centro Nacional de Dosimetría y por la reproducción de los fondos de la biblioteca de la entidad gestora

También

Resolución de 20 de julio de 2006, del Instituto Nacional de Gestión Sanitaria, sobre revisión de precios a aplicar por los centros sanitarios de las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla por las asistencias prestadas en los supuestos cuyo importe ha de reclamarse a los terceros obligados al pago o a los usuarios sin derecho a la asistencia sanitaria de la Seguridad Social, así como por los servicios prestados por el Centro Nacional de Dosimetría y por la reproducción de los fondos de la biblioteca de la entidad gestora.

O también, a las bibliotecas de las diferentes Comunidades Autónomas: *Orden CUL/688/2009, de 9 de marzo, por la que se crea una Biblioteca Pública del Estado en Ceuta.*

Convocatorias de premios

Por lo que, comprobamos que se repiten algunos de los conceptos que encontrábamos en el período anterior como son los premios. Veamos pues ejemplos de este último tema: *Orden CUL/329/2008, de 28 de enero, por la que se establecen las bases reguladoras para la concesión del Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional*; ya presente en el período temporal anterior, y otro de los premios a los que no se había hecho referencia desde 1982 es el Premio a los libros mejor editados: *Orden CUL/196/2008,*

de 28 de enero, por la que se establecen las bases reguladoras del Premio a los Libros Mejor Editados.

Encontramos también una cierta inquietud por la promoción de la lectura, algo a lo que se había hecho alusión solamente en 1999 para la Comunidad de Madrid, tal y como hemos comentado antes. Se pueden encontrar un total de 2 textos: *Real Decreto 1574/2007, de 30 de noviembre, por el que se regula el Observatorio de la Lectura y el Libro* y *Real Decreto 1316/2005, de 4 de noviembre, por el que se regula la concesión de una subvención directa a la Fundación San Millán de la Cogolla para la creación de un Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española y otra a la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales para el fomento de la lectura de la obra «El Tirant lo Blanc»*. Eso sí, hasta ahora se había mencionado el concepto de ‘fomento de la lectura’ debido a las diferentes convocatorias del Premio de Fomento de la Lectura, ya explicadas anteriormente –en 1997 y 2001-.

Libros de texto

También se hace alusión a los libros de texto, pero esta vez para referirse a las diferentes subvenciones: *Ley Foral 6/2008, de 25 de marzo, de financiación del libro de texto para la enseñanza básica*, concepto que no se mencionaba desde la década de los 60, para volver a hacerlo en el 2008.

Evolución de la categoría semántica del término ‘lectura’ en el BOE por períodos históricos

Índice de frecuencias en el BOE			
Términos	1982 a 1996	1996 a 2004	2004 a 2010
Libro	67	50	74
Lectura	67	44	58
Lectores	-	-	10,5
Cultura	100	75	79
Biblioteca	87	62	79
Televisión	-	-	-
Educación	73	-	-
Hábitos	20	-	-
Comunicación	20	-	-
Universidad	26	31	26
Universitarios	20	19	16
Internet	-	25	37

Tabla 13. Índice de frecuencias acumuladas de los términos seleccionados por períodos en el BOE

Si observamos la Tabla 13, veremos que las cifras más altas de frecuencia se encuentra en los 3 temas fundamentales: ‘biblioteca’, ‘educación’ y ‘cultura’. Esta última debido a que la mayoría de los textos legales están vinculados a la cultura, cuyo fomento es el principal objetivo del ministerio que los aprueba, es decir se refieren a aspectos eminentemente culturales; en segundo lugar ‘biblioteca’ tiene un alto índice de frecuencia debido a que un gran número de textos versan sobre este tema, tal y como hemos visto en líneas anteriores y por último, ‘educación’, como paso necesario para el acceso a la cultura, también ya que hay un buen número de textos sobre los libros de texto, material eminentemente educativo.

Sin embargo, tan solo tienen un 20% de frecuencia los términos: ‘hábitos’, ‘comunicación’ y ‘universitarios’, ya que tan solo se mencionan en contadas ocasiones, pero no son el tema principal de los textos legales. Algo similar ocurre con ‘universidad’, con un 26% de frecuencia, ya que a

pesar de que se trata el tema de la educación, no se centra en la Educación Superior, ya que los libros de texto pertenecen a la EGB y Bachillerato.

Términos como 'Internet', 'televisión' y 'lectores', no aparecen. 'Internet' en esta época no se había desarrollado, 'televisión' no es un término que aparezca en los discursos públicos de este tipo, ya que se trata de un medio de comunicación cuyo consumo es difícil de estandarizar; mientras que como ya vimos, sí que lo hemos encontrado en la prensa de forma recurrente. Palabras que se relacionen con aspectos propios del comportamiento de sujetos como son 'lectores', 'hábitos' y 'universitarios', estos últimos ya mencionados, tienen una frecuencia reducida, esto es debido a que los textos se centran en los objetos de lectura los cuales son fáciles de normalizar, cosa que no ocurre con el comportamiento de los sujetos lectores.

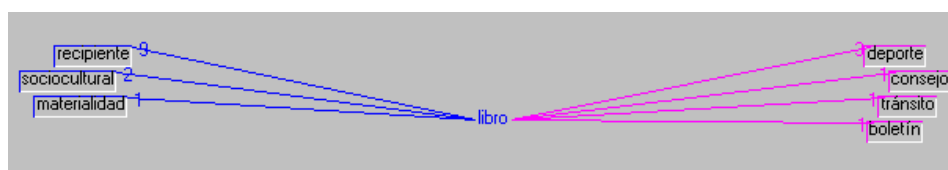


Gráfico 32. El término 'libro' en el BOE de 1982 a 1996.

Es más, si observamos el Gráfico 32 obtenido con el programa Tropes, podemos observar que ni si quiera reconoce 'lectura' como término frecuente, teniendo un peso mayor 'libro', ya que la mayoría de los textos se centran en eso: el ISBN y el Depósito Legal de los libros, las bibliotecas y los escritores de libros; nada más. No se llega a introducir aún el concepto de 'promoción de la lectura' con las diferentes actividades para incentivarla, etc. El objetivo fundamental de este período podríamos denominarlo como infraestructura, es decir las bibliotecas, el número de identificación a nivel nacional e internacional de los libros, las condiciones de trabajo adecuadas para los escritores de libros, etc. En otras palabras, los objetos y procesos que hacen posible que se desarrolle la lectura como tal, pero no el proceso lector en sí.

Por este motivo, en el Gráfico 32 vemos que todos los términos se relacionan con 'libro' y no con 'lectura', estos son: 'recipiente', referido al Depósito Legal, 'educación' debido a los textos legales sobre los libros de

texto, 'deportes', 'consejo' y 'sociocultural' ya que al mencionar el depósito legal, nos referimos a: promoción sociocultural, de animación sociocultural, de depósito legal de libros y de deportes, como por ejemplo en la ley: *Ley 6/1994, de 13 de diciembre, de atribución de competencias a los Consejos insulares en materia de patrimonio histórico, de promoción sociocultural, de animación sociocultural, de depósito legal de libros y de deportes.*

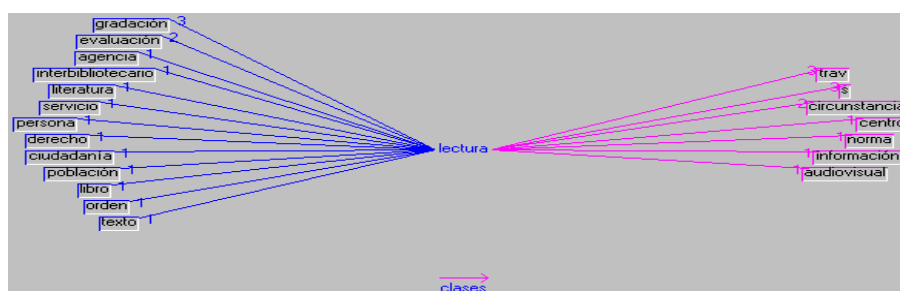


Gráfico 33 . El término 'lectura' en el BOE de 1996 al 2004.¹⁴⁰

En el Gráfico 33 podemos ver representado el término 'evaluación', referido a premios, que son los que hemos enumerado antes -Premio Nacional al Fomento de la Lectura, el Premio Nacional de Literatura en modalidad de Poesía y también de Ensayo, y por último el Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional-. Por el Premio Nacional al Fomento de la Lectura, tenemos el término 'gradación' que representa a 'fomento' 'Agencia' y 'población', también aparecen como consecuencia de textos como Este: *Los de población inferior a 1.000 habitantes deberán contar con una agencia de lectura como centro de carácter permanente, que habrá de prestar como servicios básicos los de prEstamo y consulta*, parte de las distintas leyes de bibliotecas, Este en concreto de la Ley 6/1997, de 29 de mayo, de bibliotecas de Extremadura.

Al disponer en este corpus de leyes sobre bibliotecas, se explican los distintos 'servicios' bibliotecarios, como por ejemplo el prEstamo 'Interbibliotecario', término presente en este texto:

“Estas bibliotecas podrán coordinarse con el resto del sistema bibliotecario, a través de la Biblioteca de Extremadura, en lo que respecta a la catalogación, al prEstamo interbibliotecario y a la

¹⁴⁰ Trav s=través

protección de los fondos de valores históricos o culturales relevantes, sin perjuicio de otras formas de coordinación y Convenios que puedan establecer. Asimismo, la Consejería de Cultura y Patrimonio promoverá la colaboración con las bibliotecas escolares o de centros de enseñanza no universitaria”

El cual forma parte de la *Ley 6/1997, de 29 de mayo, de bibliotecas de Extremadura*.

Por este motivo encontramos el término ‘servicios’, referido a los servicios –además del interbibliotecario- que las diferentes bibliotecas y centros culturales prestan al ciudadano.

Los centros bibliotecarios están representados por ‘texto’¹⁴¹ en el Gráfico 33, y también por ‘centro’, aunque Este último también hace alusión a: centros docentes, centros de estudios juveniles, centros de control bibliográfico y como no, a bibliotecas. Por ejemplo:

“Centros: La Biblioteca de Extremadura y las bibliotecas que cumplan con los requisitos contemplados en la presente Ley”, el cual forma parte de la *Ley 6/1997, de 29 de mayo, de bibliotecas de Extremadura*; “Centros infantiles de ocio” y “Centro de Estudios Juveniles”, parte de *Orden de 22 de diciembre de 1997 por la que se concede el Premio Nacional al fomento de la lectura*.

Por último, ‘audiovisuales’ -también en el Gráfico 33- se refiere a los medios audiovisuales “ayuda didáctica para su enseñanza, como pueden ser diccionarios, atlas, libros de lecturas, medios audiovisuales”. Cada vez más presentes en los centros educativos, por lo que ahora se pretende normalizar su uso para que de esta forma este se pueda extender.

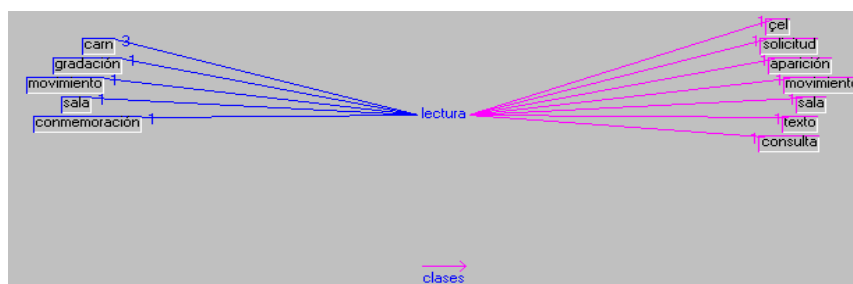


Gráfico 34. El término ‘lectura’ en el BOE de 2004 a 2010.

¹⁴¹ Identificado de esta forma por la presencia de palabras como equipamiento.

Como se observa en el Gráfico 34, existen diferentes categorías semánticas en este corpus de noticias. A pesar de que Biblioteca Nacional aparece en diversas ocasiones, no la reconoce como categoría semántica, ya que al estar en mayúsculas la identifica como nombre propio, de ahí que el término que lo represente sea otro diferente, en este caso 'texto'. Eso sí, diversos conceptos relacionados con la Biblioteca Nacional están aquí presentes bajo los siguientes términos: 'solicitud' refiriéndose a la petición de carné -'carn' en el Gráfico 34 - necesario para acceder¹⁴² a la 'sala' de la Biblioteca Nacional, al igual que para la 'consulta' de fondos del citado centro.

Tal y como se mencionó antes, hay diversos textos referidos al fomento de la lectura, concepto representado en el Gráfico 34 con el término 'gradación', manifestado a través de 'conmemoracion[es]' y exposiciones –en el Gráfico 34 como 'aparición'- que hace referencia al texto:

Real Decreto 1316/2005, de 4 de noviembre, por el que se regula la concesión de una subvención directa a la Fundación San Millán de la Cogolla para la creación de un Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española y otra a la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales para el fomento de la lectura de la obra «El Tirant lo Blanc».

¹⁴² Bajo el término 'movimiento' en el gráfico 29.

12 Resultados cuantitativos y cualitativos del conjunto de medios de comunicación social y de discursos legislativos de 1977 a 2010.

Tras el análisis parcial de los distintos textos se establece el estudio de la totalidad de los textos.

En el gráfico que aparece a continuación se muestra como el número de textos a considerar es similar en cada una de las categorías, siendo el *ABC* y *El Mundo* las fuentes que más datos aportan, tal y como se explicó con anterioridad.

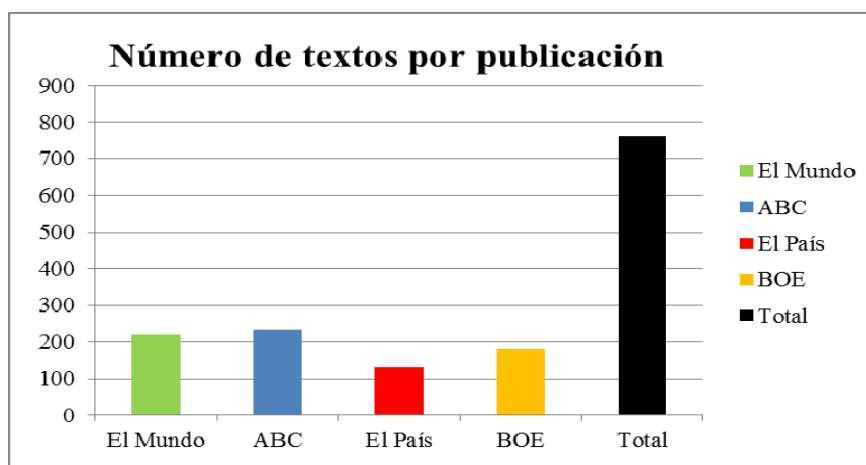


Gráfico 35. Número total de textos por publicación

A la hora de elaborar los gráficos, no se ha tenido en cuenta el conjunto de textos legales del BOE desde 1960 a 1977, ya que de este período temporal solo tenemos textos de esta publicación, no teniendo ninguno en *El Mundo*, *El País* y *ABC*, por lo que no podemos comparar con los resultados de ninguna otra. En cualquier caso, el BOE no destaca por tener un gran número de textos, tienen muchos más el resto de publicaciones. Lo mismo ocurre con *El País* que es el periódico que abarca un período temporal más amplio, pero es el que menor número de textos dispone.

Tenemos de esta manera un total de 762 textos: 179 textos legales del *BOE*, 232 del periódico *ABC*, 129 del periódico *El País*, 216 del periódico *El Mundo*.

Comprobamos de esta manera que el *ABC* es el que tiene mayor número de noticias, a pesar de que el período temporal abarcado por el mismo es menor. Lo mismo ocurre con *El Mundo*, que ocupa el segundo lugar en número de noticias, que tiene también un rango temporal menor que *El País* y el *BOE*.

En cuanto a la distribución en los diferentes períodos históricos tenemos los siguientes datos:

Período	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	<i>ABC</i>	<i>BOE</i>	Total
1977-1982	15	-	-	26	41
1982-1996	55	-	11	36	102
1996-2004	34	79	113	17	243
2004-2010	25	137	108	19	289

Tabla 14. Número de textos por período histórico y publicación

De 1977 a 1982 encontramos más textos en el *BOE* que en *El País*, sin embargo de 1982 a 1996 es *El País* el que tiene mayor número de noticias.

Merece la pena destacar cómo *ABC* y *El Mundo* respectivamente los que tienen un alto número de noticias de 1996 a 2004, por encima de *El País* y *BOE*. Lo mismo ocurre con el período temporal siguiente: de 2004 a 2010, donde son *El Mundo* y el *ABC*, respectivamente, los que destacan en número de noticias.

Analicemos ahora las frecuencias de cada uno de los términos seleccionados en los distintos períodos temporales. Primero revisaremos todos ellos según las distintas fuentes de información y luego lo haremos de forma conjunta, con el fin de averiguar las similitudes o tendencias de ese período temporal.

12.1 Análisis estadístico del conjunto de textos de 1982 a 1996

Empezamos por el segundo período temporal ya que del primero –de 1977 a 1982- solo tenemos los documentos del periódico *El País* en texto plano, los del BOE se encuentran en formato de imagen, por lo que no se ha podido analizar la frecuencia de los mismos con los programas *Wordsmith* y *Tropes*.

Si realizamos un análisis de cada uno de los medios, tenemos lo siguiente como resultado.

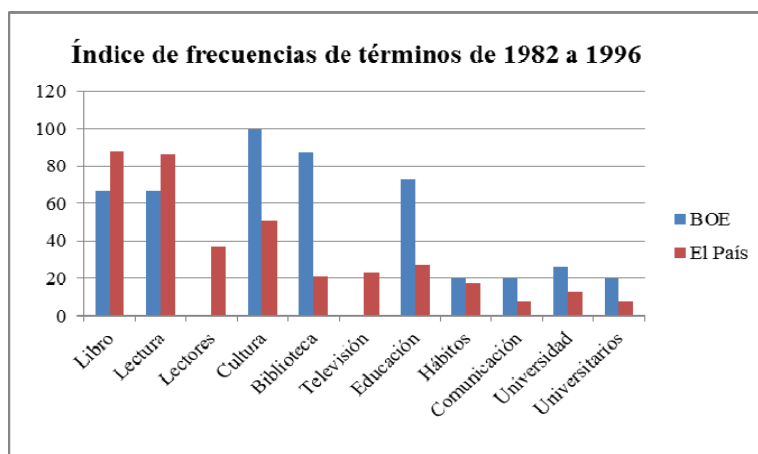


Gráfico 36. Índice de frecuencias de términos en *El País* y el BOE de 1982 a 1996

Como podemos comprobar en la tabla de arriba al igual que en el Gráfico 36, hay términos que son inexistentes en el BOE, como por ejemplo: ‘lectores’ y ‘televisión’. Es algo normal, por otra parte, ya que a pesar de que ambas publicaciones incluyen discursos públicos, son de carácter diferente. El BOE contiene normas que implican a objetos (libros) y procesos (venta, compra, etc.) más que a sujetos. Si bien se tienen en cuenta las condiciones laborales de los escritores con el fin de estandarizar su empleo, no se puede normalizar el comportamiento de los lectores. De esta forma, la prensa versará sobre las características sociológicas de los usuarios, es decir la forma en que leen, el tiempo que emplean en hacerlo, los géneros que prefieren, su dedicación al proceso lector frente a otras actividades de ocio, etc., cosa que no pueden hacer los textos legales, intentando estos normalizar distintos procesos y recursos: regularizando el

sistema bibliotecario, convocando premios a entidades, escritores y publicaciones; nombrando a personal bibliotecario, fijando el precio de los libros, ofreciendo subvenciones para la compra de los mismos, identificando oficialmente cada uno de los documentos, estandarizando los distintos documentos disponibles etc.

‘Televisión’ no aparece tampoco en el BOE por la misma razón, no se puede normalizar el consumo que se hace de un medio de comunicación como Este, en cuanto a: tiempo, forma o circunstancias en las que es vista por el consumidor.

Índice de frecuencias de términos de 1982 a 1996		
Términos	<i>El País</i>	BOE
Libro	88	67
Lectura	86	67
Lectores	37	-
Cultura	51	100
Biblioteca	21	87
Televisión	23	-
Educación	27	73
Hábitos	17	20
Comunicación	7,8	20
Universidad	13	26
Universitarios	7,8	20
Internet	-	-

Tabla 15. Índice de frecuencias de términos de 1982 a 1996 en todos los textos

Pero, a pesar de que la prensa como tendencia general, tal y como explicábamos antes, se dedica más especialmente al contenido sociológico, prestando especial atención a los sujetos lectores, no es este período el que presta mayor atención a los mismos –teniendo ‘lectores’ una frecuencia del 37%-.

Por otro lado, aunque el BOE recoge numerosos textos acerca de bibliotecas, esto no se ve aún reflejado en la prensa, ya que no son muchos los textos que versan sobre este tema en el periódico *El País* como *Réquiem por una biblioteca* del 31/03/1988, *Misión de las bibliotecas* del 21/09/1987 y *La paradoja de la ciudad sin bibliotecas* del 17/10/1986.

Pero, sí que se manifiesta una ‘preocupación’ por el ‘acceso’ a la lectura, considerando que Esta pueda ser un ‘servicio’; tal y como explicábamos en líneas anteriores. Por lo que queda patente esta inquietud por mejorar el acceso y desarrollo de los servicios bibliotecarios, aunque no se llegue a desarrollar y difundir plenamente hasta el período posterior.

Sin embargo, es a partir de 1996 a 2004 y de 2004 a 2010, con el periódico *El Mundo* ya activo (fundado en 1989) cuando encontramos diversos textos sobre bibliotecas. Esto probablemente se deba a que como los diferentes textos legales del BOE versan sobre normativa específica del sistema bibliotecario de cada una de las regiones españolas - *Ley 4/1993, de 18 de marzo, del sistema bibliotecario de Cataluña; Ley 4/1990, de 29 de junio, de bibliotecas de La Rioja; Ley 9/1989, de 30 de noviembre, de Bibliotecas de Castilla y León, etc.*- es *El Mundo* el que recoge mayor información de los mismos, ya que tal y como hemos adelantado en otras ocasiones, esta publicación se caracteriza por su exhaustividad en la actualidad española. Eso sí, como el citado periódico no se empieza a publicar hasta el año 1989, las noticias sobre este concepto no se comienzan a difundir hasta entonces.

‘Cultura’ aparece en la totalidad de textos legales del BOE de este período, estando solo en la mitad de los mismos en el periódico *El País*. Esto se debe en parte a que en el BOE, hay un total de 13 textos aprobados por el Ministerio de Cultura, y en el resto de textos está presente, ya que todo lo que concierne al libro y a la lectura está considerado como un proceso de índole cultural, de ahí que quede patente en las cifras de frecuencias. Pero en *El País* se tratan diversos aspectos de este proceso además de los culturales como son: los sociológicos, las reflexiones acerca del concepto de la lectura, etc. Aunque, eso sí de un total de 50 noticias, 39 se encuentran en la sección de “Cultura”, por lo que la lectura se sigue considerando como un proceso cultural.

Uno de los medios de comunicación tan en auge a día de hoy como es ‘internet’, no se había desarrollado aún en este período, por lo que es inexistente en ambas publicaciones.

Por otro lado, ‘educación’ tiene un gran peso en el BOE, siendo mucho menor en *El País*. Varios textos legales con normativa de los libros de texto se publican en este período –un total de 2-, teniendo también *El País*

algunas noticias de corte educativo: *Los españoles opinan que la enseñanza sigue siendo cara* del 18/10/1987 y *La aventura de leer: los escolares leen más que sus padres, aunque son pocos los que se aficionan a los libros* del 5/11/1985. Pero, no se explica nada acerca de la normativa o precio de los libros de texto, aunque sí que hay noticias que hablan de la venta de libros en general. Además en el período temporal anterior –de 1977 a 1982– además de publicarse textos legales sobre la fijación de precio de los libros de texto, también se publicaron otras sobre la fijación de precio de los libros en general: *Orden de 10 de diciembre de 1980 por la que se desarrolla el Real Decreto 2828/1979 sobre el precio de venta al por menor de libros al público* y *Real Decreto de 1712/1980, de 11 de julio, por la que se amplía el plazo previsto en la disposición final primera del Real Decreto 2828/1979 sobre precio de venta al por menor de libros al público*; de ahí que las consecuencias de la aplicación de esta normativa salgan a la luz después haciendo alusión a la situación de la industria editorial, al igual que a los hábitos de compra de los españoles. Ejemplo de ello son: *La salud del libro* del 23/04/1989, *160 pesetas por persona* del 17/06/1985, *Las tiradas medias de los libros españoles han caído un 6% desde 1970* del 31/05/1986, *Editores y librerías valoran la actitud de la nueva Administración y temen la crisis del mercado latinoamericano* del 23/04/1983, *El 63% de los adultos no compra ningún libro al año* del 19/06/1991, *El 50 % de las ventas en librerías se ha trasladado a los grandes almacenes* del 04/02/1987, *8.000 pesetas en libros* del 11/10/1992, *La producción editorial subió a 41.400 títulos en 1994* del 16/03/1996, *Los españoles gastan 13.000 pesetas en libros* del 03/05/1994, *Solo el 13% de más de 18 años compra libros por gusto casi todos los meses* del 29/05/1988, *El agridulce sabor del mercado: libros más vendidos en 1986* del 05/02/1987, *Impuesto al lector* del 04/06/1985 y *El sector editorial se reactiva* del 28/05/1986. Lo mismo ocurre con los textos legales publicados en 1977 a 1982 en el BOE sobre el comercio exterior de libros –

Orden de 9 de julio de 1980 por la que se da cumplimiento a lo establecido en el artículo 7º del Real Decreto de 875/1978, de 27 de marzo, que autoriza el régimen de tráfico de perfeccionamiento activo prototipo para la importación de papel y cartón de edición por exportación de libros y otras manufacturas de las artes gráficas;

Orden de 21 de diciembre de 1981 por la que se da cumplimiento a lo establecido en el artículo 7º del Real Decreto, de 27 de marzo, que autoriza el régimen de tráfico de perfeccionamiento activo prototipo para la importación del papel y cartón de edición por exportación de libros y otras manufacturas de artes gráficas;

Real Decreto 2189/1981, de 24 de julio, por el que se modifica el régimen de tráfico de perfeccionamiento activo prototipo autorizado por Real Decreto 2859/1978, de 27 de marzo, (BOE del 11 de diciembre), para la importación de papel y cartón de edición por exportaciones de libros y otras manufacturas de las Artes Gráficas en el sentido de dar nueva redacción al artículo cuarto del citado Real Decreto 875/1978 de 27 de marzo, etc.-;

Es en este período -1982 a 1996- cuando se manifiesta este concepto en la prensa, véase por ejemplo: *Mayor producción editorial española y descenso en las exportaciones* del 18/02/1989.

La Educación Superior no se tiene tan en cuenta, ya que las cifras de frecuencia son muy bajas, apenas hay textos que versen sobre ello, tan solo se menciona al hablar de los resultados obtenidos en encuestas sobre los hábitos de lectura de los españoles, para indicar cómo el nivel educativo es un factor importante en los índices de lectura.

En cuanto al término ‘comunicación’, debemos tener en cuenta que el significado de este término es diferente según la fuente en la que aparezca, ya que en *El País* se refiere a medios de comunicación –*La lectura diaria y la asistencia al cine y al teatro han bajado durante el mandato socialista* del 21/06/1991, *La AEDE pide colaboración institucional para elevar el nivel de lectura de periódicos* del 07/11/1987, etc.; mientras que en el BOE hace alusión a la difusión de un determinado texto legal a un departamento específico, por ejemplo: “comunicaciones con el Registro de Bienes de interés cultural” o “comunicaciones con el Inventario del patrimonio cultural mueble”, etc.

Por otra parte, del análisis conjunto de noticias de *El País* y textos legales del BOE resulta lo siguiente.

Índice de frecuencias de términos de 1982 a 1996	
Libro	83
Lectura	82
Lectores	32
Cultura	62
Biblioteca	36
Televisión	18
Educación	38
Hábitos	14
Comunicación	11
Universidad	12
Universitarios	11
Internet	-

Tabla 16. Índice de frecuencias de términos de 1982 a 1996 en todos los textos

Tal y como se observa en la Tabla 16, los términos más altos son: 'libro', 'lectura' y 'cultura', tal y como hemos explicado antes. Como ocurría en casos anteriores, 'lectura' y 'libro' son los más frecuentes porque se han utilizado como palabras de búsqueda para recuperar las noticias en las diferentes bases de datos de prensa.

Le siguen en frecuencia 'lectores', 'educación' y 'biblioteca'; habiendo bajado este último término por la baja frecuencia de Este en *El País*, ya que en el BOE tenía un índice alto.

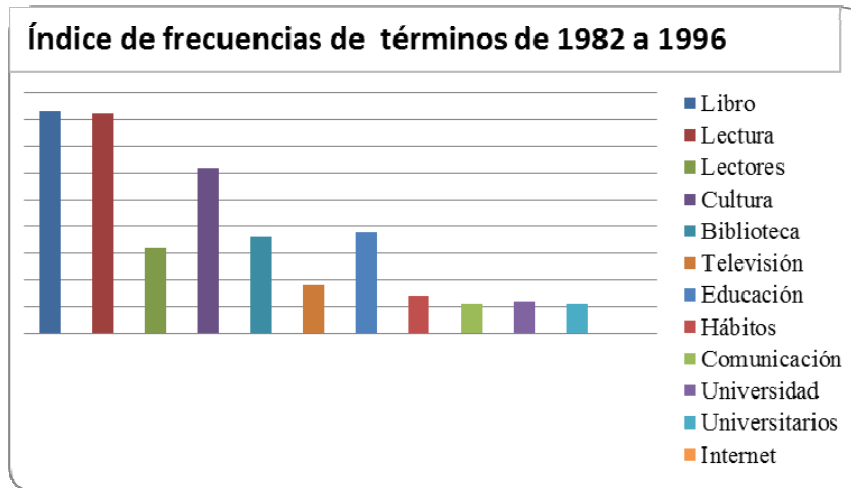


Gráfico 37. Índice de frecuencias de términos de 1982 a 1996

No son temas centrales: 'hábitos', 'televisión', 'comunicación', 'universidad' y 'universitarios', teniendo por tanto una frecuencia baja. 'Internet' aún no aparece ya que no se había desarrollado todavía en esta época.

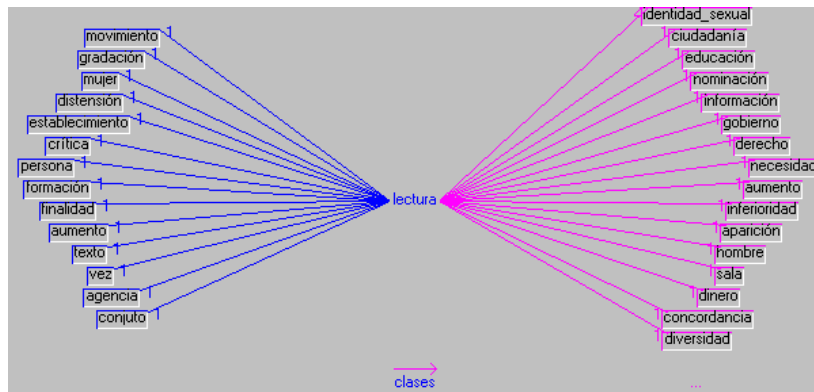


Gráfico 38. El término 'lectura' en *El País* y el BOE de 1982 a 1996

En el gráfico superior podemos observar que aparecen reflejados los términos 'texto'¹⁴³ y 'sala' refiriéndose a 'biblioteca'. De este concepto se derivan otros como: 'movimiento' referido al acceso a bibliotecas de los 'ciudadanos', 'dinero' que representa los fondos documentales de las

¹⁴³ Representado de este modo al identificarlo con equipamiento

bibliotecas, al igual que las subvenciones y demás. Además en los textos legales se hace mención a las redes de bibliotecas, es decir este tipo de centros establecen convenios y acuerdos, concepto patente en el gráfico a través de 'concordancia'.

También se tiene presente al personal bibliotecario, de forma que se indica la necesidad que tiene este sector de 'formación' para trabajar en este tipo de centros. Si recordamos se convocaban plazas de bibliotecarios en este período, en las que se pedía una 'formación' específica para acceder a las mismas, de ahí la presencia de este término.

Todo texto legal tiene objetivos –'finalidad'- y se publican para difundirse –'distensión'- entre el público en general –'personas'- y aplicarse en un plazo determinado –'tiempo_impreciso'-; de ahí que estos términos tengan una alta frecuencia en este corpus.

Merece la pena mencionar los términos 'mujer' e 'identidad sexual', ambas referidas a los gustos y tendencias culturales –incluyendo de esta forma a las lectoras- de las féminas en su tiempo de ocio. De forma que se indica qué tipos de géneros prefieren, si leen más o menos que los hombres; y además se refiere a las mujeres escritoras.

Por último, tenemos 'aumento' refiriéndose al desarrollo de conceptos como: bibliotecas, cultura, educación, patrimonio bibliográfico... todos ellos presentes en los textos legales como el de: *Ley de 13 de junio de 1985 de creación del Colegio Oficial de Bibliotecarios-Documentalistas de Cataluña*, en el que se explica el porqué de la creación de este centro: incremento del número de bibliotecas, de centros educativos que imparte la carrera de Biblioteconomía y también del patrimonio bibliográfico.

12.2 Análisis estadístico del conjunto de textos de 1996 a 2004

Inicialmente realizaremos un análisis de los textos de cada una de las publicaciones

Índice de frecuencias de términos de 1996 a 2004				
Términos	<i>El Mundo</i>	<i>ABC</i>	<i>El País</i>	BOE
Libro	56	68	68	50
Lectura	96	77	82	44
Lectores	24	35	68	-
Cultura	24	35	65	75
Biblioteca	57	28	25	62
Televisión	16	29	25	-
Educación	21	24	20	68
Hábitos	10	23	57	-
Comunicación	14	27	5,7	18
Universidad	5	21	5,7	31
Universitarios	1,2	8	17	19
Internet	19	9	22	25

Tabla 17. Índice de frecuencias de términos de 1996 a 2004 en todos los textos

Como podemos ver en la Tabla 17 hay términos que en el BOE son inexistentes: 'lectores', 'televisión' y 'hábitos'. La razón es la misma que en los casos anteriores, los textos legales se encargan de normalizar procesos (precios de venta de documentos, subvenciones, equipamientos, recursos, etc.), pero no sujetos y tampoco el consumo personal de medios por parte de las personas/sujetos (televisión en este caso), no se tratan entonces aspectos sociológicos.

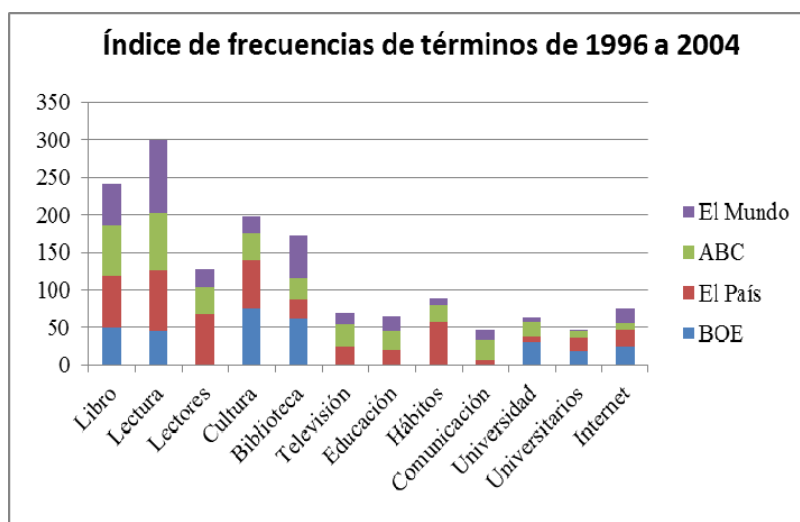


Gráfico 39. Índice de frecuencias de términos en todas las publicaciones de 1996 a 2004

‘Cultura’ destaca por su frecuencia en el BOE, seguido de *El País*, *ABC* y *El Mundo*. En la primera fuente de información comprobamos que hay un total de 7 textos –de un total de 17- aprobados por el Ministerio de Cultura, por lo que de ahí le viene en parte su alta frecuencia. Si tenemos en cuenta además que a partir de 1999 el Ministerio de Educación pasa a denominarse Ministerio de Educación y Cultura; y en 2003 Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; esto hace que aumente el número de textos que contienen esta palabra. Por otro lado, –a pesar de que esto no influye en los datos obtenidos por el programa *Wordsmith*, ya que para analizar los textos se eliminaron todas las menciones referentes a secciones de periódicos para que no influyera de esta forma en los índices de frecuencia de los resultados- la lectura es considerada como una actividad meramente cultural, ya que en el periódico *El País* hay un total de 19 noticias –de un corpus de 35- en la sección de “Cultura”, siendo 36 las del periódico *ABC* y solo 4 en *El Mundo*. De forma que, según la fuente de información se considera la lectura de una forma u otra, predominando eso sí la tendencia cultural.

En cuanto a ‘biblioteca’, tenemos una mayoría en el BOE, aunque casi todos los textos legales se refieren a la Biblioteca Nacional: sus servicios, personal, normativa, y demás. No ocurre como en el período temporal

anterior, en el que se aprobaron diversos textos legales sobre el sistema bibliotecario español –*Real Decreto 582/1989, de 19 de mayo, por el que se aprueba el Reglamento de Bibliotecas Públicas del Estado y del Sistema Español de Bibliotecas; Ley 10/1989, de 5 de octubre, de Bibliotecas; Ley 14/1989, de 11 de octubre, de bibliotecas-*, al igual que sobre el sistema bibliotecario de distintas Comunidades Autónomas españolas: *Ley 10/1986, de 30 de diciembre, de Organización Bibliotecaria de la Comunidad Valenciana; Ley 8/1986, de 19 de diciembre, de Bibliotecas de Aragón; Ley 1/1989, de 4 de mayo, de Bibliotecas de Castilla-La Mancha; Ley 4/1990, de 29 de junio, de bibliotecas de La Rioja; Ley 4/1993, de 18 de marzo, del sistema bibliotecario de Cataluña*. También se crean diferentes bibliotecas en las distintas provincias españolas: *Decreto 5/1985, de 8 de enero, del Consell de la Generalidad Valenciana, por el que se crea la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu; Orden de 29 de noviembre de 1989, por la que se crea la Biblioteca Pública de titularidad estatal de Melilla y*

Orden de 5 de marzo de 1988 por la que se crea una Biblioteca Pública de titularidad estatal en Madrid.

Sin embargo, no encontramos muestras de ello en la prensa hasta años después, es decir si los textos legales son aprobados a finales de los 80, no encontramos noticias hasta principios del S. XXI –bien es cierto que el periódico más completo en información de ámbito nacional es *El Mundo*, el cual no se empieza a publicar hasta el año 1989-: *Madrid. 'Leguidú'. Mario Vargas Llosa, Joaquín Leguina y Aberto Ruiz-Gallardón inauguran la gran biblioteca de la Comunidad de Madrid del 11/12/2002; Sevilla. El futuro de las bibliotecas municipales. El Plan Director de Bibliotecas contempla la creación de 19 nuevos centros hasta 2012. Gráfico del 1/11/2004, Madrid. Durante el próximo semestre la Comunidad va a desarrollar el programa Internet en las bibliotecas del 14/12/2004; Vitoria. Educación. Los centros cívicos de Arriaga, Lakua, Aldabe y Judimendi de Vitoria dispondrán a partir del 1 de septiembre de bibliotecas familiares del 28/08/2004; Bilbao consolida su apuesta por la Cultura al duplicar la asistencia de público en 2001 del 19/07/2002; Vitoria. El Ayuntamiento de la capital alavesa ofertará 22.366 plazas, 2.725 más que en 2003, en su programa de actividades culturales y deportivas en los centros cívicos para el curso 2004-2005 del 27/08/2004; Vitoria. Fiestas de la Virgen Blanca*

2003. *Celebraciones. Muchos vitorianos escapan de las celebraciones en lugares como la piscina la biblioteca o exposiciones de arte del 7/08/2003; Valencia. Las consultas en las bibliotecas públicas aumentaron un 19% en 2001 respecto a 2000 del 31/10/2002 y Alicante. La edil de Turismo del Ayuntamiento de Alicante, María José Rico, inaugura la primera Biblioplaya de la ciudad del 13/07/2004.* Comprobamos pues que la mayoría de los acontecimientos se desarrollan en la Comunidad de Madrid, la Comunidad Valenciana y el País Vasco.

'Televisión' tiene la frecuencia más alta en el periódico *ABC*, seguido de *El País* y por último *El Mundo*. Encontramos en este primer periódico numerosas noticias de hábitos lectores que explican a qué se dedica la población española el tiempo libre. Son un total de 15 noticias en *ABC* las que versan sobre este tema, mencionando siempre a uno de los competidores de la lectura como es la televisión: *Fernando Sánchez Dragó: 'quiero que la gente apague la tele y se ponga a leer': el escritor vuelve hoy a TVE con un programa de libros en La 2 del 22/01/1997; Investigadores de EE.UU. reducen las horas que los niños pasan ante la TV del 9/2/2004; Los españoles ven más televisión y leen menos que el ciudadano medio de la UE: sólo el 35,2 por ciento de los adultos lee prensa diaria en nuestro país del 20/12/2001, etc.*; le sigue muy de cerca *El País* algunos ejemplos son: *Los andaluces ven mucha televisión, pero están a la cola en la lectura de periódicos del 19/11/1999; La televisión y el cine, reyes del ocio español del 23/11/2003.* En último lugar tenemos *El Mundo* con menor número de noticias sobre este medio de comunicación: *Valencia. El 67% de los valencianos tiene móvil, el 40% ordenador y el 22% televisión de pago del 15/01/2004; Internet se impone a la prensa, la radio y la televisión entre los universitarios del 7/06/2004; Internet. Encuesta. Barómetro Universitario 2004, elaborado por la Escuela de Estadística de la Universidad Complutense de Madrid. Internet se impone a la prensa, la radio y la televisión entre los universitarios del 6/06/2004, etc.*

Si analizamos la palabra 'lectura', en el ámbito educativo tenemos cifras parecidas en los tres periódicos, siendo muy superior en el BOE.

En el *ABC* encontramos 15 noticias de contenido educativo como: *El exceso de televisión entorpece el aprendizaje de la lectura: un estudio en Estados Unidos revela los efectos nocivos de la 'niñera electrónica' del 30/10/2003; La lectura de periódicos en las escuelas, clave en el*

aprendizaje de niños y jóvenes: comunicación Pedagogos y expertos de la comunicación analizan las ventajas de leer diarios desde la infancia del 13/11/2003; *'La lectura de prensa debería ser asignatura del bachillerato'* del 15/11/2003; *Aprender el mundo: lectura, prensa y escuela* del 20/11/2003, etc. En *El Mundo* también encontramos algunas, pero son pocas en las que el contenido central sea la educación como principal elemento para el desarrollo de la lectura: *Alicante. San Vicente. El Ayuntamiento fomenta la lectura entre escolares de 7 a 9 años* del 17/02/2004; *Valladolid. Por tercer año consecutivo Cruz Roja organiza actividades para hijos de inmigrantes* del 8/08/2003, etc. En cuanto a *El País* no hay ninguna noticia cuyo contenido sea específicamente sobre este tema, si bien se menciona como uno de los factores influyentes en su desarrollo, los textos no se focalizan en este aspecto como tema central.

El BOE encabeza con un alto número de textos legales que versan sobre este tema: *Orden de 14 de septiembre de 2001, por la que se crean los Premios de Fomento de la Lectura para Centros Educativos y se convocan los premios correspondientes al curso 2001/2002* y *Real Decreto 1744/1998, de 31 de julio, sobre uso y supervisión de libros de texto y demás material curricular correspondientes a las enseñanzas de Régimen General*. Además hay una orden y una ley aprobadas por el Ministerio de Educación y Cultura, que son respectivamente: *Ley 5/1999, de 30 de marzo, de fomento del libro y la lectura de la Comunidad de Madrid* y *Orden de 15 de junio de 1998 por la que se establecen las bases reguladoras de las ayudas de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, para promocionar internacionalmente los libros y autores españoles*.

También referente a 'educación', pero esta vez superior, tenemos el término 'universidad', que tiene la cifra más alta de frecuencia en el BOE, seguido de *ABC*, luego *El País* y por último *El Mundo*. En el BOE, como ya hemos explicado antes son numerosos los textos legales de corte educativo, por lo que no podría ser menos la alusión a este tipo de enseñanza.

En el *ABC*, se menciona principalmente como el factor que influye en los índices de lectura; ya que el nivel educativo es una de las variables que se suele tener en cuenta a la hora de realizar estudios acerca de la lectura:

La mitad de los escolares españoles tiene menos de 25 libros de lectura: tres de cada diez alumnos de Secundaria no lee nunca o casi nunca del 4/06/2002 y Los universitarios españoles son los que más horas pasan en clase de Europa: dedican 24 horas a la semana y 16 horas más a estudiar en su casa del 15/1/2001.

En último lugar encontramos *El Mundo*, con noticias en el mismo sentido que el periódico anterior, aunque eso sí no son tan abundantes como en el *ABC: Internet. Encuesta. Barómetro Universitario 2004, elaborado por la Escuela de Estadística de la Universidad Complutense de Madrid. Internet se impone a la prensa, la radio y la televisión entre los universitarios del 6/06/2004.*

Respecto a 'hábitos', como ya hemos explicado antes no está presente en el BOE, pero tiene la frecuencia más alta en *El País*, seguido de *ABC* y en último lugar *El Mundo*. Muestra de ello es que aparece en los gráficos de *El País* y el *ABC* (13 y 14), pero no en el del *El Mundo*. Lo cierto es que aunque se trata el tema en todos los periódicos, en unos se centra en este aspecto más que en otros. De esta forma, en *El Mundo* hay mayor número de noticias de convocatorias de premios, subvenciones, bibliotecas, etc., aunque sí que hay diversas noticias de hábitos de lectura, no llegan a ser tantas como en los periódicos anteriormente nombrados.

'Comunicación' tiene la frecuencia más alta en el periódico *ABC*, por lo que parece la publicación más interesada en los medios de comunicación de este período, ya que como vimos antes, también tenía la frecuencia más alta en el término 'televisión'. Sin embargo, no ocurre lo mismo con 'internet', ya que es este periódico el que tiene menor frecuencia en este período temporal. Pero, eso sí dedica un buen número de noticias a la prensa, es decir a la importancia que tiene leer la prensa: *Los periódicos nacionales de información general, los preferidos por los españoles: el 70% tiene más de un televisor, el mismo porcentaje que sólo lee un diario del 31/1/2004; La lectura de periódicos en las escuelas, clave en el aprendizaje de niños y jóvenes: comunicación Pedagogos y expertos de la comunicación analizan las ventajas de leer diarios desde la infancia del 13/11/2003; 'La lectura de prensa debería ser asignatura del bachillerato' del 15/11/2003; Aprender el mundo: lectura, prensa y escuela del 20/11/2003 y La lectura de la prensa estimula la inteligencia, según un estudio de escolares del*

19/12/1997; por lo que observamos que este periódico tiene una gran sensibilidad con los medios de comunicación.

Seguido del periódico *ABC*, tenemos en BOE, donde observamos que la repetición de esta palabra se debe a la presencia de la misma en textos legales en los que se convocan premios como: el Premio Nacional de Literatura, en las distintas modalidades de ensayo y poesía, al igual que el Premio Bibliografía de la Biblioteca Nacional. Haciendo alusión al hecho de que la ceremonia va a ser emitida por los medios de comunicación.

En cuanto a *El Mundo*, se hace alusión al mismo para comparar el consumo que hacen los españoles de los distintos medios de comunicación: "Internet se impone a la prensa, la radio y la televisión entre los universitarios" del 7/06/2004; *Internet. Encuesta. Barómetro Universitario 2004, elaborado por la Escuela de Estadística de la Universidad Complutense de Madrid. Internet se impone a la prensa, la radio y la televisión entre los universitarios* del 6/06/2004, etc.

El País es el que tiene menor frecuencia en este término, además si observamos los resultados obtenidos con la selección de grupos de palabras de *Wordsmith*, no hay ningún resultado para estos términos – 'medios de comunicación'–, siendo sustituido probablemente por los términos propiamente dichos de cada uno de los medios de comunicación: 'radio', 'televisión' e 'internet'.

'Internet' es uno de los términos más difíciles de analizar, ya que como ya hemos indicado en numerosas ocasiones, puede ser sustituido por otras palabras como: 'red' con un 20% de frecuencia, 'web' con un 12% y pantalla con un 7%. Esto explica las cifras bajas –un máximo de 25%– que encontramos para este término, a pesar de que en esta época se empieza a extender su uso entre la población española. Resulta sorprendente que sea el BOE, la publicación que tiene mayor frecuencia para este medio de comunicación, lo cual se debe a la mención del mismo como herramienta de uso para el desarrollo de los distintos servicios bibliotecarios –ya que son numerosos los textos que hablan de ellos en bibliotecas como la Nacional, la Biblioteca Central, el Archivo General, etc.

En *El País* aparece como competidor de la lectura, de forma que se habla del tiempo y dedicación de los españoles a la lectura, en contraposición con el consumo de televisión, radio e internet. E incluso se

indaga en los distintos estudios acerca de las actividades que se realizan en internet: consultar blogs, webs, contestar a correos electrónicos, etc., así como de los formatos en los que se prefiere leer: papel o electrónico.

En cuanto a *El Mundo*, también se centra en los mismos aspectos que *El País* haciendo alusión a este medio de comunicación como competidor de la lectura: *Internet. Encuesta. Barómetro Universitario 2004, elaborado por la Escuela de Estadística de la Universidad Complutense de Madrid. Internet se impone a la prensa, la radio y la televisión entre los universitarios del 6/06/2004 e Internet se impone a la prensa, la radio y la televisión entre los universitarios del 7/06/2004*, aunque se presenta igualmente como herramienta o recurso en bibliotecas: *Madrid. Durante el próximo semestre la Comunidad va a desarrollar el programa Internet en las bibliotecas del 14/12/2004*; o simplemente como medio de comunicación por el cual se difunde información: *Semana Santa. Internet presenta las diferentes ofertas religiosas y culturales de este periodo del 18/04/2000*.

Siendo el *ABC* el que menos noticias contiene acerca de este tema, tal y como hemos indicado en líneas anteriores.

Evolución de la carga semántica del término 'lectura' por publicación de 1996 a 2004

Para estudiar la carga semántica de los términos contenidos en las distintas noticias, se ha tomado una muestra representativa de los textos, pero no la totalidad de los mismos.

Ya se sacaron conclusiones anteriormente de los resultados obtenidos en los tres periódicos, se estudiarán a continuación las diferencias de los resultados obtenidos de estos con respecto al BOE.

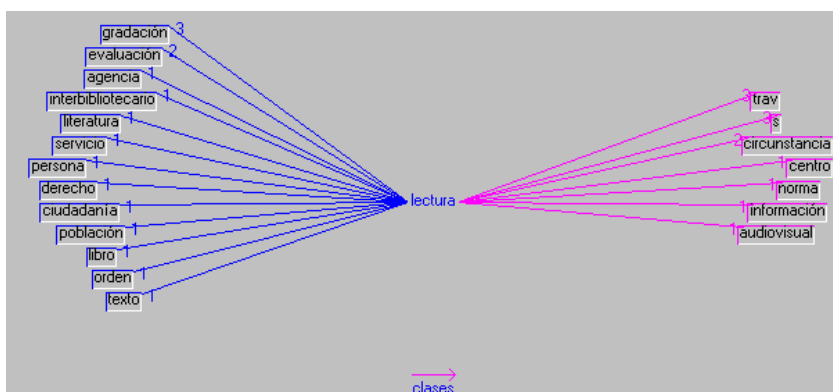


Gráfico 40. El término 'lectura' en el BOE de 1996 a 2004

En primer lugar, vemos como 'evaluación' está presente en el Gráfico 40 haciendo referencia a la normativa aprobada de las diferentes convocatorias de premios, término que se repite en *El País* y el *ABC*, al igual que en *El Mundo* con el término 'elecciones'. Sin embargo, no todos los textos se refieren a los mismos premios, ya que en el BOE se hace alusión al: Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional y Premio Nacional de Literatura¹⁴⁴ en sus diferentes variantes; pero estos son inexistentes en la prensa de este período.

Sin embargo, sí que hay correspondencia entre la convocatoria del Premio Nacional al Fomento de la lectura y la publicación de noticias difundiendo la descripción de los candidatos ganadores. Se encuentran en primer lugar los textos legales: *Orden ECD/3648/2003, de 13 de noviembre, de Corrección de Errores de la Orden ECD/179/2003, de 26 de mayo, por la que se designa el jurado para la concesión del Premio Nacional al Fomento de la Lectura, correspondiente a 2003*; teniendo de esta manera noticias en el periódico *ABC* sobre el mismo en 2003: *ABC, premio al fomento de la lectura por su «constante dedicación y atención»: los editores reconocen la labor de nuestro periódico en su Centenario del 13/9/2003* y *Las editoriales españolas celebran veintidós años de Liber, que se inauguró ayer: los editores distinguen en su centenario a ABC con el premio al Fomento a la*

¹⁴⁴ Por este motivo el término 'literatura' está representado en el Gráfico 40, haciendo alusión a este premio en sus múltiples variedades: poesía, ensayo, etc.

Lectura del 1/10/2003; debido a su carácter anual, encontramos textos del mismo tema en 2004, esta vez en *El Mundo: Fallados los Premios al Fomento de la Lectura 2004* del 17/09/2004.

Del mismo modo, pero un año antes tenemos: *Orden de 14 de septiembre de 2001, por la que se crean los Premios de Fomento de la Lectura para Centros Educativos y se convocan los premios correspondientes al curso 2001/2002*, cuya resolución está reflejada de nuevo en el periódico *ABC* y en *El Mundo* bajo el mismo titular: *La Fundación Sánchez Ruipérez y la revista Turia*¹⁴⁵, *premios al Fomento de la Lectura*; ambas de la misma fecha: 19/11/2002.

Otra normativa del mismo tipo, pero para los medios de comunicación es: *Orden de 22 de diciembre de 1997 por la que se concede el Premio Nacional al fomento de la lectura a través de los medios de comunicación, correspondiente a 1997*, premio de carácter anual, teniendo por tanto: *La recién cerrada «La Esfera»*, premio *Fomento de la Lectura* en el *ABC* del 16/11/1999; '*ABC Cultural*', *galardonado con el Premio Nacional de Fomento de la Lectura* del 22/11/1996 y '*Diario de León*' *gana el Premio de Fomento de la Lectura 2004* en *El Mundo* del 24/11/2004, haciendo todas ellas referencia al mencionado premio.

Como hemos podido comprobar, hay diversos textos destinados al fomento de la lectura, de ahí que este concepto se vea reflejado en el Gráfico 40 del BOE con el término 'gradación', también presente en *El País* y en *ABC*¹⁴⁶.

A las bibliotecas se hace alusión en diversas ocasiones en el BOE, tal y como lo vemos representado en el gráfico a través de: 'texto', referido a equipamiento de bibliotecas, 'servicio[s]' que prestan las mismas a la 'población' como puede ser: copia, prEstamo, prEstamo 'interbibliotecario', etc.

Sin embargo este concepto no está presente en ninguno de los gráficos de los diferentes periódicos debido a su baja frecuencia en los mismos.

Pero si están otros 'población' en el periódico *El País*, refiriéndose a los índices de lectura de la población española y en el *ABC* con el término

¹⁴⁵ Revista educativa destinada a niños y jóvenes

¹⁴⁶ En este periódico se representa con 'fo'

‘personas’ –también presente en el BOE-. Dentro de la población encontramos distintas categorías de edad, de ahí que *El Mundo* y *ABC* hablen de ‘joven’ o ‘niño’ como hace *El Mundo*. En el caso de que se haga alusión al nivel educativo de la muestra de población analizada con el fin de averiguar los índices de lectura acorde con ellos, tenemos ‘estudiante’ en *El País*.

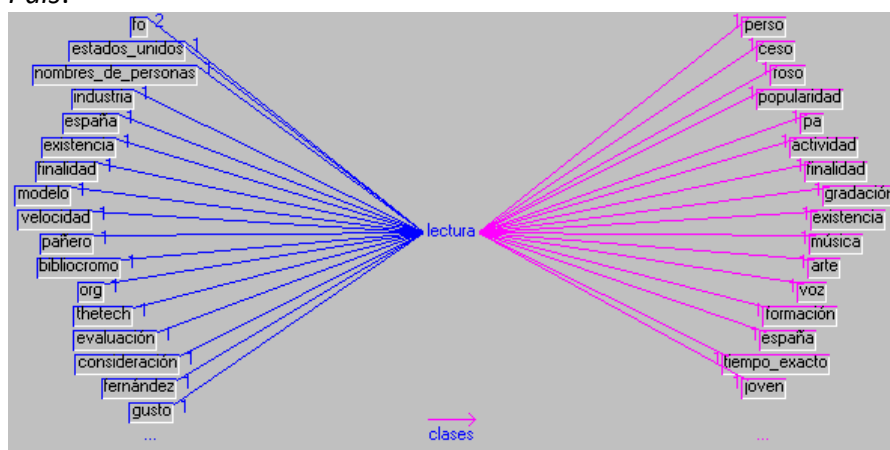


Gráfico 41. El término ‘lectura’ en ABC de 1999 a 2004

Con ‘información’ se está representando el proceso de acceder a la información que proporcionan las bibliotecas, pero sin embargo en los periódicos se refiere no solo a dicho proceso, sino también a los diferentes informes sobre hábitos de lectura realizados.

Para concluir, debemos destacar el hecho de que se haga alusión al desarrollo de las nuevas tecnologías de información, de ahí que se especifique qué tipo de documento se lee: ‘libro’ presente en el BOE, *El País* y *El Mundo*.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

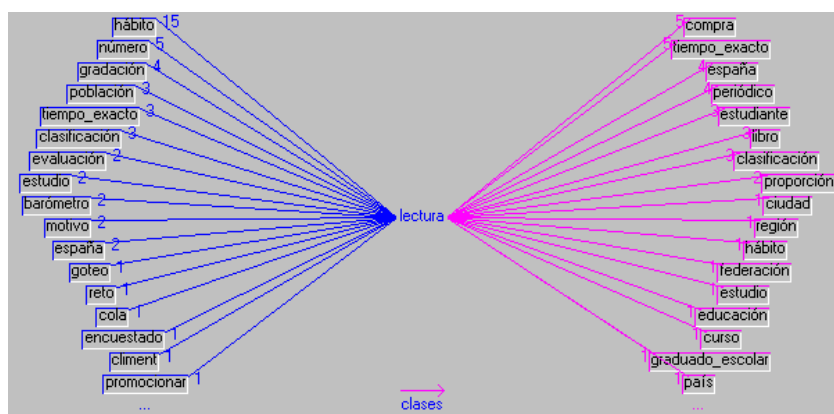


Gráfico 42. El término 'lectura' en *El País* de 1996 a 2004

Teniendo además en *El País* 'periódico', presente por el auge de la lectura de este tipo de documento en los nuevos formatos, algo que empieza a extenderse en este período.

Sin embargo el BOE se refiere no al documento leído sino a la normativa acerca de este documento –por ejemplo al mencionar el título de un texto legal como: *Ley 5/1999, de 30 de marzo, de fomento del libro y la lectura de la Comunidad de Madrid*; de ahí que en el Gráfico 40 aparezca a la izquierda del término 'lectura' en azul –antes de la palabra 'lectura', mientras que en los periódicos aparece a la derecha en rosa –después de la palabra 'lectura'–.

Lo cierto es que, el BOE sí que empieza ya a distinguir entre los diferentes soportes de los documentos, por eso aparece 'audiovisual' en el gráfico, diferenciando entre los diferentes materiales de las bibliotecas, así como los nuevos formatos didácticos.

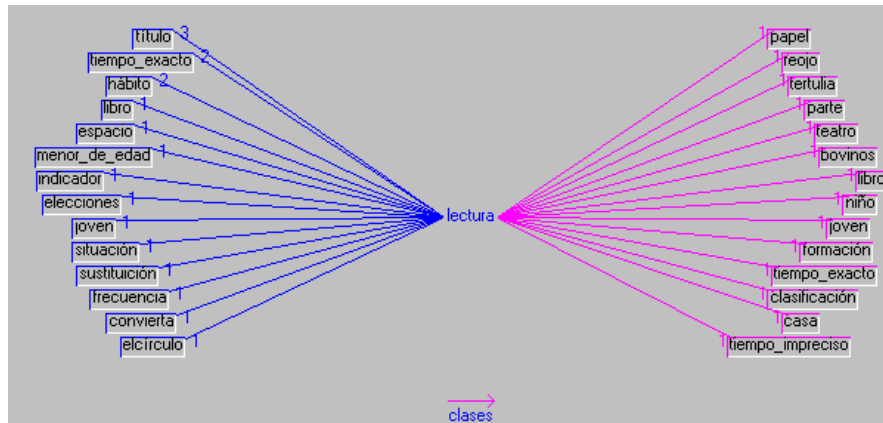


Gráfico 43. El término 'lectura' en *El Mundo* de 1996 a 2004

Merece la pena mencionar también la referencia a 'papel', - en el lado derecho de la palabra 'lectura'- en el periódico *El Mundo*, refiriéndose de esta manera a 'lectura en papel', algo nuevo, ya que hasta ahora no habíamos encontrado nada igual.

Análisis estadístico de textos combinados de los tres periódicos y el BOE en el período temporal de 1996 a 2004

En este período temporal observamos ciertos cambios con respecto al anterior, como en primer lugar, el considerable descenso del término 'libro' -de 83 a 59-, esto es debido a que el anterior período tenía un importante número de textos legales referidos al libro sobre los siguientes conceptos: Depósito Legal, ISBN, precio de venta al público de los libros, normativa sobre los libros de texto y regulación de las condiciones de trabajo de los escritores de libros. Siendo sin embargo en el período siguiente -1996 a 2004- de otros temas totalmente distintos como son: la regularización de las bases para la convocatoria de premios de diverso tipo: fomento de la lectura, de literatura, bibliografía de la Biblioteca Nacional, etc., y también algunos textos legales sobre bibliotecas: Biblioteca Nacional, bibliotecas especializadas, etc., pero eso sí el número de textos no es tan abundante como en el período anterior, de ahí que haya descendido un poco con respecto al anterior. También las noticias del periódico *El País* de los años 1982 a 1996 se centran más en aspectos como

el libro y las bibliotecas, al igual que en la preocupación por los bajos índices de lectura, pero no tanto en los ‘hábitos’ lectores de la población española, de ahí que este término haya subido 10 puntos de 1996 a 2004.

Índice de frecuencias de términos de 1996 a 2004	
Libro	59
Lectura	83
Lectores	33
Cultura	56
Biblioteca	28
Televisión	27
Educación	20
Hábitos	24
Comunicación	17
Universidad	16
Universitarios	9
Internet	22

Tabla 18. Índice de frecuencias de términos de forma conjunta de 1996 a 2004

Cabe destacar también el hecho de que el término ‘educación’ haya bajado 18 puntos con respecto al período anterior, esto probablemente se deba a que de 1982 a 1996 hayan sido numerosos los textos legales sobre libros de texto –acerca de su precio y normativa en general-, al igual que el número de noticias sobre la labor de la escuela a la hora de formar a los lectores. Sin embargo, en el rango temporal siguiente se tiende más a indicar los resultados de las distintas encuestas e informes sobre índices de lectura, segmentando la población según su nivel educativo, edad, sexo, etc., por lo que también se menciona la educación, pero en un sentido diferente que en el rango anterior.

Palabras como ‘lectura’ y ‘lectores’ se mantienen prácticamente igual con respecto al período temporal anterior, apenas hay diferencias.

Otros términos relacionados con la educación, superior en este caso, son ‘universidad’ y ‘universitarios’, los cuales han experimentado ligeros cambios, ascendiendo el primero y descendiendo el segundo, aunque no de forma significativa.

Por otro lado, también debemos mencionar el hecho de que aparece por primera vez el término 'internet', hasta ahora inexistente debido a que es en esta época es cuando empieza a desarrollarse. Podemos destacar como característica relevante de este período el hecho de que, debido al desarrollo de las nuevas tecnologías, no solo aumenta la frecuencia del medio de comunicación 'internet', también lo hacen otros como 'televisión', al cual se alude para explicar la competencia que Esta ejerce sobre la lectura, lo cual implica un aumento –de 9 puntos- en la frecuencia de este término. Del mismo modo, observamos un incremento de la frecuencia del término 'comunicación', aunque en menor medida que los anteriores -6 puntos-, lo cual es consecuencia del desarrollo de las nuevas tecnologías que tiene lugar en este período. Esto provoca sin duda, que se preste más atención a la tecnología que a la 'cultura' en sí, de ahí que este término haya descendido. No solo eso, sino que la lectura es considerada ya por muchos como un proceso tecnológico, debido a que cada vez son más los usuarios que utilizan herramientas como internet para descodificar información. No debemos olvidar además, la tendencia cada vez mayor – que comienza a finales del S XX y principios del S XXI- a considerar la lectura como una actividad que se realiza en el tiempo de ocio, lo cual hace que deje de ser un proceso meramente cultural, para empezar a ser un proceso más como ver la televisión, navegar por internet, salir con los amigos y demás.

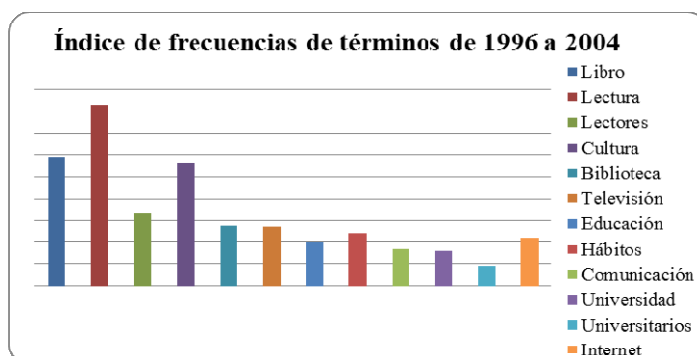


Gráfico 44 Índice de frecuencias de términos de 1996 a 2004

Concluimos por tanto, que este período está caracterizado por el despegue de las nuevas tecnologías, lo cual afecta en la percepción que se

tiene del proceso lector. Otro de los factores que influyen en este cambio de consideración es el hecho de que la lectura sea un proceso que se realiza en el tiempo de ocio, dejando de ser entonces el principal medio de acceso a la cultura y, por tanto una actividad exclusivamente cultural.

12.3 Análisis estadístico del conjunto de textos de 2004 a 2010

Índice de frecuencias de términos de 2004 a 2010				
Términos	<i>El Mundo</i>	<i>ABC</i>	<i>El País</i>	<i>BOE</i>
Libro	46	47	73	74
Lectura	92	81	88	58
Lectores	31	35	57	10,5
Cultura	50	34	61	79
Biblioteca	23	12	15	79
Televisión	12	13	34	-
Educación	20	18	15	32
Hábitos	14	7,9	53	-
Comunicación	12	10	15	26
Universidad	12	9	7,6	26
Universitarios	7	2	7,6	16
Internet	16	18	34	37

Tabla 19. Índice de frecuencias de términos de 2004 a 2010 en todos los textos

En este período tenemos un total de 289 textos entre noticias de los tres periódicos y textos legales.

En primer lugar, tal y como ocurría en los casos anteriores, en el BOE no encontramos los términos 'televisión' y 'hábitos' tal y como vemos en la Tabla 19, esto se debe a que son procesos referidos a comportamientos de consumo que no se pueden normalizar.

'Libro' y 'lectura', como siempre, son los términos más frecuentes debido a que se han utilizado como términos de búsqueda para recuperar las noticias en las bases de datos de prensa. Pero, debemos distinguir que, 'libro' destaca en número de frecuencias en el BOE, siendo solo un punto más bajo en *El País*, luego *ABC* y por último *El Mundo*. En el BOE aparece en diversas ocasiones debido a que es en 2007 cuando se aprueba la nueva ley del libro y de las bibliotecas: *Ley 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas*; *Ley 17/2006, de 27 de diciembre, del libro y de la lectura de Galicia* –publicada el 14 de febrero de 2007-; *Real Decreto 2063/2008, de 12 de diciembre, por el que se desarrolla la Ley 10/2007, de 22 de junio, de la Lectura, del Libro y de las Bibliotecas en lo relativo al ISBN*.

Como consecuencia de la ley del libro y de la lectura de Galicia, surgen noticias al respecto en el periódico *El País*, algo novedoso, ya que a pesar de que hemos encontrado con anterioridad noticias sobre otras comunidades autónomas: Madrid, Valencia...; Galicia brillaba por su ausencia. Ej: *El 58% de los gallegos no ha leído un libro en el último año* del 08/11/2007; *Galicia abandona la cola estatal en hábitos de lectura* del 15/03/2007; *Los gallegos son los que menos ven la televisión y el 58% no lee libros* del 08/11/2007. Un total de 3 noticias que coinciden en fechas con la aprobación de la ley que pretende fomentar la lectura de libros en la citada comunidad autónoma, por lo que estas noticias se publican como consecuencia de dicho texto legal. Además de estas noticias, son muchas las que se publican en este periódico sobre 'libros': *Libros y lectores* del 10/07/2005; *El libro de bolsillo inyecta vitalidad al sector editorial, según los datos de 2005* del 09/09/2006; *Muchos libros, pero pocos lectores* del 11/10/2007; *Euskadi lee más libros que el resto de España* del 25/11/2008; *La mitad de los españoles no sabe qué es un libro electrónico* del 16/07/2009; *El futuro de la poesía no cabe en los libros* del 12/08/2009 y *La*

lectura se hace cuesta arriba: Maestros, padres y editores constatan el desapego al libro entre los alumnos del 02/03/2010. Este número de noticias posiciona al periódico *El País* en segundo lugar en cuanto a frecuencia se refiere.

A pesar de que se convocan nuevos premios como: *Orden CUL/196/2008, de 28 de enero, por la que se establecen las bases reguladoras del Premio a los Libros Mejor Editados* y *Orden CUL/329/2008, de 28 de enero, por la que se establecen las bases reguladoras para la concesión del Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional*; estos no se reflejan en la prensa, estando presentes sin embargo otros que ya se convocaron en el período anterior como es el Premio al Fomento de la Lectura, convocatoria que se repite de forma anual, tal y como vemos publicadas en el periódico *El Mundo: Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil* y '*Leer Juntos*', *Premio Nacional al Fomento de la Lectura* del 22/11/2005; '*El Público*' y *Austral, Premio al Fomento de la Lectura* del 21/11/2006, *Castilla y León. El presidente de la Junta entrega los Premios al Fomento de la Lectura* del 10/2/2007 y '*Platero*' y *la ONCE ganan los premios Fomento de la Lectura* del 14/11/2007. Tenemos pues a los ganadores de dicho premio en 2005, 2006 y 2007. Además de este premio, *El Mundo* se caracteriza en este período por publicar diversas noticias de fallos de premios de diverso tipo: Premio Cervantes, Premio Lope de Vega, Premio Nacional de Literatura Infantil y "Los mejores de AULA":

De Marsé a Pericay; Al catalán Juan Marsé le han dado por fin el Premio Cervantes, considerado el más importante de las letras españolas, y el catalán Xavier Pericay acaba de publicar la versión española de Filología catalana, donde además de contar su vida explica cómo fue cociéndose la dictadura blanca que hoy impera en Cataluña del 7/5/2009;

Madrid. Teatro. Mario Gas dirigió ayer la lectura dramatizada de 'Ultimo verano en el paraíso', de Jesús Carazo, Premio Lope de Vega 2004 del 1/02/2005; *Sevilla. Rodríguez Almodóvar, premio nacional de Literatura Infantil* del 4/11/2005 y *Castilla y León. Entrega de premios 'Los mejores de AULA' de EL MUNDO* del 5/05/2007.

Todas estas noticias de premios sobre la promoción del libro y la lectura, contribuyen a que el término 'lectura' (junto con otras muchas noticias de índices de lectura y demás) adquiriera una frecuencia alta en el periódico *El Mundo*, encontrándose entonces Este a la cabeza –en cuanto a este término se refiere- con respecto a todas las demás publicaciones.

De 1996 a 2004 el término 'lectores' no aparecía en el BOE, sin embargo sí aparece en este período, aunque se encuentra en último lugar con respecto a las demás publicaciones. 'Lectores' se menciona por tanto en los distintos textos legales sobre la normativa de acceso y los servicios de la Biblioteca Nacional, haciendo referencia al carné lector necesario para acceder a la misma - *Real Decreto 1514/2005, de 16 de diciembre, por el que se modifica el Real Decreto 1581/1991, de 31 de octubre, por el que se aprueba el Estatuto de la Biblioteca Nacional; Orden CUL/4486/2004, de 30 de diciembre, por la que se establecen las normas de acceso a la Biblioteca Nacional; Orden CUL/1628/2006, de 22 de mayo, por la que se modifica la Orden CUL/4486/2004, de 30 de diciembre, por la que se establecen las normas de acceso a la Biblioteca Nacional; Resolución de 26 de marzo de 2008, de la Biblioteca Nacional, por la que se aprueban los precios públicos de aplicación a los servicios prestados por dicho organismo; Resolución de 19 de abril de 2010, de la Subsecretaría, por la que se aprueba la actualización de la Carta de servicios de la Biblioteca Nacional de España y Resolución de 14 de abril de 2010, de la Biblioteca Nacional de España*. De forma, que no se hace referencia a los hábitos lectores de la población española, tal y como ocurre en las noticias de los tres periódicos, solamente a las condiciones de acceso y servicios de los usuarios de la Biblioteca Nacional. Por este motivo, no está presente el término 'hábitos' en el BOE; igual que ocurría en los períodos temporales anteriores. Sin embargo, el orden de frecuencia es similar al período anterior: primero se encuentra *El País*, seguido del *ABC* y por último *El Mundo*. Haciendo referencia a los resultados de las diferentes encuestas de índices de lectura y consumo culturales.

En cuanto al término 'cultura', los datos cuantitativos son muy parecidos con respecto al período anterior, estando en primer lugar el BOE.

Esto es debido como en el caso anterior, a que son múltiples los textos legales aprobados por el Ministerio de Cultura –11 de un total de 19-. Resulta sorprendente la alta frecuencia de este término en el S. XXI, ya que la tendencia en Europa es a considerar la lectura no tanto como actividad cultural sino como actividad que se realiza en el tiempo de ocio, de entre otras muchas a elegir. De hecho es a finales del S. XX y comienzos del S. XXI cuando se empieza a extender esta tendencia por las aportaciones de investigadores como Cristian Baudelot, Maria Chartier y Christine Détérez. Aunque, en cierta forma observamos cómo este cambio sí que tiene lugar en este rango temporal, ya que por ejemplo de 1996 a 2004 en el *ABC* encontrábamos un total de 36 noticias en la sección de “Cultura”; siendo solo 17 en la misma publicación de 2004 a 2010. Lo mismo ocurría con *El País*, donde tenemos 19 noticias en la citada sección de 1996 a 2004, descendiendo a 5 de 2004 a 2010. Sin embargo, en *El Mundo* es diferente, ya que aumenta el número de noticias de la sección “Cultura” en el último período con respecto al anterior.

‘Biblioteca’ vuelve a ser predominante en el BOE, seguido de *El Mundo* –tal y como ocurría en el período anterior- luego *El País* y por último el *ABC*.

Todos los textos legales de los que hemos hablado antes sobre la normativa y estatutos de la Biblioteca Nacional, al igual que de otro tipo de bibliotecas, como la *Resolución de 31 de julio de 2006*, ya citada anteriormente o:

Resolución de 20 de julio de 2006, del Instituto Nacional de Gestión Sanitaria, sobre revisión de precios a aplicar por los centros sanitarios de las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla por las asistencias prestadas en los supuestos cuyo importe ha de reclamarse a los terceros obligados al pago o a los usuarios sin derecho a la asistencia sanitaria de la Seguridad Social, así como por los servicios prestados por el Centro Nacional de Dosimetría y por la reproducción de los fondos de la biblioteca de la entidad gestora y

Orden CUL/688/2009, de 9 de marzo, por la que se crea una Biblioteca Pública del Estado en Ceuta-; la convocatoria del Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional, y como no, de la aprobación de la nueva ley de la lectura, el Libro y las Bibliotecas en el año 2007 –ya mencionada y explicada antes-.

El periódico *El Mundo*, haciendo gala de su caracterizada exhaustividad en las noticias de ámbito nacional y local, sigue al BOE en frecuencias con respecto al término ‘biblioteca’. De esta forma, encontramos diversas noticias sobre las distintas bibliotecas españolas, sin duda fruto de la aprobación de la nueva ley al respecto de 2007: *Bibliotecas del 20/7/2007; Madrid. Talleres. La Comunidad de Madrid presenta distintos programas de actividades familiares de fin de semana en las bibliotecas públicas para fomentar la lectura a través del ocio del 3/11/2008 y Ocio. Diez horas locos por leer. La Noche de los Libros. Cuatrocientos escritores, músicos y artistas participarán en 400 actividades en 202 librerías y 84 bibliotecas del 15/05/2009.*

De hecho, incluso antes de que se aprobara la misma, ya se estaba alertando de las necesidades bibliotecarias que tenían las distintas comunidades autónomas españolas en el citado periódico: *Valladolid. El PSOE reclama bibliotecas o puntos de prEstamo en los centros cívicos del 6/05/2006; Valencia. Cultura actualiza las normas de bibliotecas para que abran 35 horas semanales en grandes municipios del 11/07/2005 y La Red de bibliotecas de la Comunidad de Madrid ha incrementado en un 74% sus fondos del 24/10/2005.*

Son mucho más reducidas las cifras del número de frecuencias del resto de periódicos.

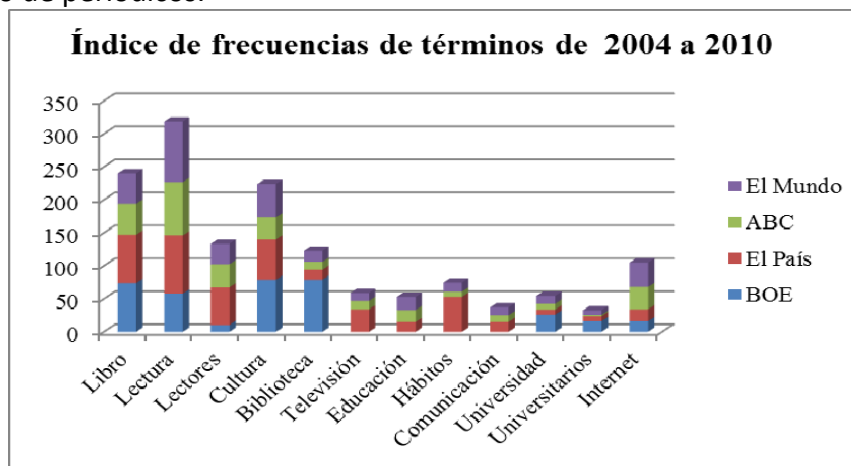


Gráfico 45. Índice de frecuencias de términos en todas las publicaciones de 2004 a 2010

Con 'televisión' encontramos que la frecuencia mayor la tiene el periódico *El País* –representado en color rojo en el Gráfico 45-, además de ocupar los primeros puestos en 'internet' y 'comunicación'; por lo que parece que este período este periódico está bastante sensibilizado con el desarrollo de los medios de comunicación. Esto no se debe a que haya noticias dedicadas exclusivamente a la televisión, sino que se menciona como competidor de la lectura, comparando de esta forma el tiempo que se emplea leyendo en comparación con el consumo de los medios de comunicación. Se explican estos datos a través de los resultados de estudios sobre hábitos de lectura, de ahí que sea también este periódico el que mayor frecuencia tenga de entre todas las publicaciones con respecto al término 'hábito'. *El Mundo* y el *ABC* tienen cifras muy similares en este aspecto.

'Internet', al igual que ocurría en el período anterior, tiene en el BOE la mayor frecuencia, esto se debe a la relación de servicios de bibliotecas a los que se hace mención, teniendo gran importancia la Sede electrónica de la Biblioteca Nacional que se publica en este período: *Resolución de 14 de abril de 2010, de la Biblioteca Nacional de España, por la que se crea la Sede Electrónica de la Biblioteca Nacional de España*; donde se explica cómo se va a desarrollar la comunicación con los usuarios, los distintos servicios que van a tener lugar, etc. Al igual que en *Real Decreto 2063/2008, de 12 de diciembre, por el que se desarrolla la Ley 10/2007, de 22 de junio, de la Lectura, del Libro y de las Bibliotecas en lo relativo al ISBN*, donde se hace alusión al proceso de estandarización de los documentos que se encuentran en los nuevos soportes.

Sin embargo, en las noticias de los distintos periódicos, el papel que tiene 'internet' es variado: por un lado se habla de Este como medio de comunicación competidor de la lectura, distinguiendo de este modo entre el tiempo que se dedica a leer con respecto al que se emplea en realizar diferentes actividades en Internet como: chatear, mandar correos electrónicos, etc. También se hace referencia al mismo para referirse a los nuevos soportes de lectura que se están desarrollando en este período: prensa digital, libros digitales, etc. Al igual que para explicar otros procesos como: el uso de este medio de comunicación para promocionar actividades como la lectura, el número de personas que tienen acceso a este medio en las distintas regiones, países, etc.

También relacionado con los medios tenemos, 'comunicación' término cuya frecuencia ha cambiado mucho con respecto al período anterior. De esta forma, comprobamos que es esta vez en el BOE donde encontramos la mayor frecuencia de entre todas las publicaciones, quedando *ABC* en último lugar. Mientras que de 1996 a 2004, era *ABC* el que encabezaba con la cifra más alta de frecuencia, quedando *El País* en último lugar, pero en este último período se encuentra en segundo lugar.

El BOE tiene una cifra alta para este término por las mismas razones por las que 'internet' ha aumentado, es decir por los diferentes textos legales acerca de la Sede electrónica de la Biblioteca Nacional, al igual que por el tratamiento de control de los nuevos formatos de los documentos. El desarrollo de las nuevas tecnologías genera nuevas formas de comunicación, de ahí la frecuencia de esta palabra.

En cuanto al término 'educación', el BOE es el que tiene mayor frecuencia debido al contenido de los textos dedicados a materiales didácticos: *Ley Foral 6/2008, de 25 de marzo, de financiación del libro de texto para la enseñanza básica*; así como a la mención de la educación como integrante en el desarrollo de la ley del libro y la lectura del año 2007. Aunque esta vez no ocurre como en anteriores ocasiones, que es el Ministerio de Educación el que aprueba los textos legales; por lo que la frecuencia del término se debe estrictamente al tratamiento del tema en diferentes textos. De hecho en este período la frecuencia de este término es mucho menor que en el anterior –de 68 a 32–.

El periódico *El Mundo* tiene numerosas noticias que tratan este tema, es decir el papel que tiene la educación en el proceso lector: *El nivel educativo de los jóvenes y la lectura* del 11/12/2007, *Educación. Informe internacional PISA (Programa para la Evaluación Interna de los Alumnos)* del 19/12/2007, etc. Le sigue con apenas dos puntos de diferencia *ABC* y por último *El País*.

Al referirse a la Educación Superior, 'universidad' predomina en el BOE, aunque la realidad es que no encontramos textos legales en este período focalizados en este tema, aunque sí que se mencione dicha institución al hacer referencia a las distintas condiciones de acceso a la Biblioteca Nacional según el nivel académico que se posea. Sin embargo, la alusión que se hace a este término en el resto de publicaciones –

periódicos- es para referirse fundamentalmente al nivel educativo como factor determinante a la hora de explicar los índices lectores de la población española. También, aunque de forma minoritaria, se menciona la citada institución cuando se utiliza como el escenario de distintas actividades de promoción de la lectura.

A este mismo concepto, se alude al hacer uso del término 'universitarios': es decir en el BOE se refiere a las condiciones de acceso a la Biblioteca Nacional de los estudiantes; siendo en los periódicos un concepto distinto, más bien referido a los índices de lectura de los españoles según el nivel educativo que estos posean.

Respecto a 'hábito', como ya hemos explicado antes, es inexistente en el BOE, y tiene la mayor frecuencia en *El País*, teniendo unas cifras mucho menores *El Mundo* y por último *ABC*. Lo cierto, es que sí que se trata el tema en *El Mundo* y el *ABC*, ya que hay numerosas noticias que lo demuestran, aunque no se designa con tales palabras 'hábito lector' si se hace referencia a las mismas con otros términos. Tenemos que tener en cuenta que las cifras presentes en las tablas, son el resultado de los datos obtenidos del programa *Wordsmith*, que simplemente mide el número de veces que una palabra se repite en un corpus de textos. Sin embargo, el programa *Tropes* se encarga de medir la carga semántica de los términos en un corpus de textos, de ahí que en el Gráfico 42 y también en el Gráfico 43, aparezca dicho término vinculado a lectura; teniendo de esta forma un gran peso en este período en todas las publicaciones, exceptuando como siempre, el BOE.

Analicemos ahora la categoría semántica de los términos que forman parte del corpus de este período temporal. Para ello, tenemos los gráficos que representan los términos de cada una de las publicaciones. Al haberse realizado anteriormente el análisis del conjunto de periódicos de este rango temporal, se va a proceder ahora a la comparación de los resultados obtenidos en los mismos con respecto a los datos del BOE.

Resultados cuantitativos y cualitativos...

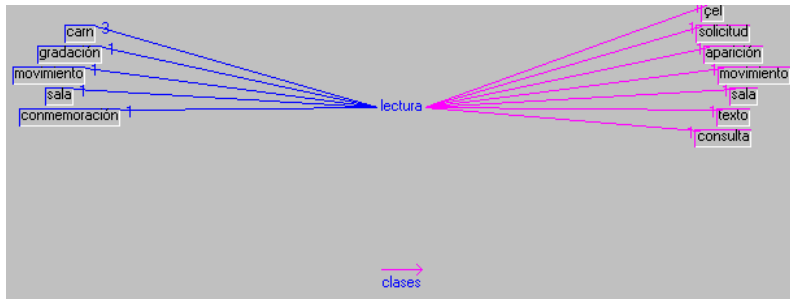


Gráfico 46. El término 'lectura' en el BOE de 2004 a 2010

Comprobamos entonces que el Gráfico 46 es muy sencillo ya que son pocos los términos que aparecen, no como ocurre con el resto de gráficos de las otras publicaciones de este período. De esta forma, vemos que se enfoca sobre todo a los servicios de la Biblioteca Nacional, ya que como se ha explicado antes son muchos los textos legales que encontramos en este sentido. Tenemos entonces términos como: 'texto' término que representa el equipamiento de las bibliotecas, 'carn' referido al carné de lector, 'salas'¹⁴⁷ referente a las salas de lectura de la Biblioteca Nacional, 'consulta' explicando de esta manera los diferentes servicios que ofrece esta institución, 'solicitud' del carné de lector o solicitud de renovación del mismo y 'movimiento'¹⁴⁸ con el significado de acceso a la citada institución.

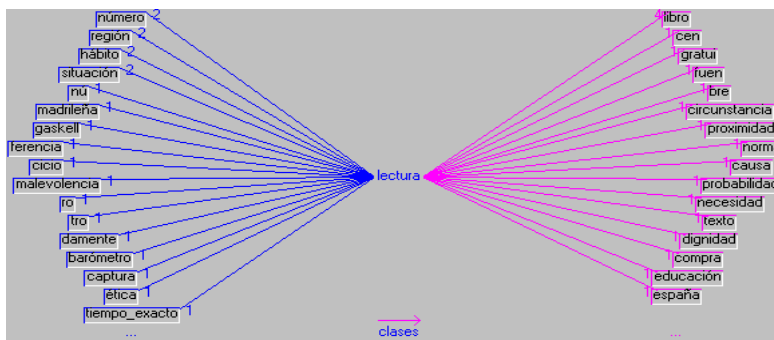


Gráfico 47. El término 'lectura' en ABC de 2004 a 2010

¹⁴⁷ En dos ocasiones, tanto antes como después de la palabra 'lectura'

¹⁴⁸ También en dos ocasiones tanto a la izquierda como a la derecha del término 'lectura'.

Se encuentran ahora referencias similares en el resto de publicaciones, por ejemplo *El Mundo* se refiere a las bibliotecas con el término ‘centro’ o ‘agrupamiento’ para las distintas redes de bibliotecas. Para hacer alusión a ‘bibliotecas’ encontramos en el *ABC* y *El País* ‘texto’, incluyendo en este último además ‘materialidad’, que se refiere al mismo concepto.

‘Conmemoración’ y ‘aparición’ están presentes en el Gráfico 46 haciendo alusión al concepto de los diferentes eventos que se realizan para fomentar la lectura: exposiciones, lecturas dramatizadas, etc. Para expresar este concepto de ‘fomento’ tenemos el término ‘gradación’ en el Gráfico 46. También en *El Mundo* se hace alusión a las distintas actividades que se realizan para fomentar la lectura con los términos ‘actividad’, ‘acontecimiento’ y ‘animación’, haciendo uso del término ‘situación’ en el *ABC*, que se refiere a los diferentes eventos que se llevan a cabo para promocionar la lectura.

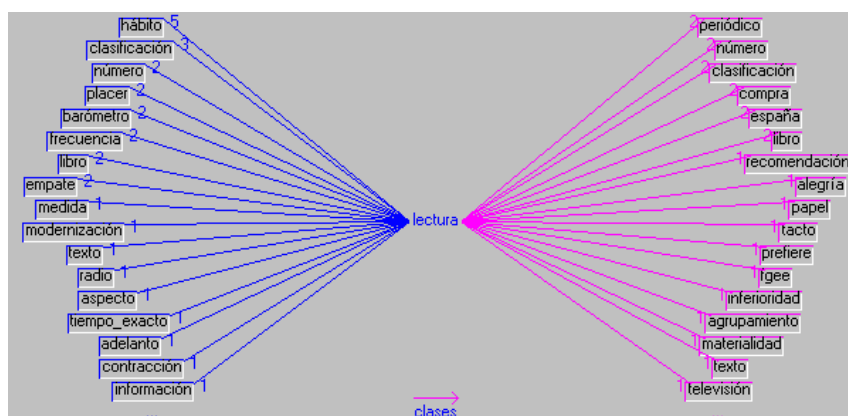


Gráfico 48. El término ‘lectura’ en *El País* de 2004 a 2010

Sin embargo en *El País* no encontramos ningún término en el Gráfico 48 que haga alusión a este concepto, en cambio tenemos ‘placer por la lectura’ y ‘alegría’. Por lo que, aunque no se refiera expresamente a actividades de promoción de la lectura, parece que sí que se reflexiona acerca de los beneficios que Esta aporta en la vida de los lectores.

Las noticias de este período versan en su mayoría acerca de hábitos lectores y hábitos de consumo cultural, conceptos que como hemos descrito en diversas ocasiones a lo largo de este trabajo, no pueden

estandarizarse en textos legales, motivo por el cual no han aparecido en ninguno de los textos legales de los diferentes rangos temporales del BOE.

Resulta sorprendente que no quede patente de ninguna forma el desarrollo de las nuevas tecnologías y por tanto, de nuevos formatos de lectura, algo que sí está reflejado en los textos legales – a través de la normativa del ISBN y de la creación de la Sede Electrónica de la Biblioteca Nacional-, tal y como indicamos en líneas anteriores, aunque eso sí no se hace de forma recurrente, de ahí que aún no quede reflejada en el gráfico del BOE. Estando presente sin embargo, en *El País* con ‘papel’, ‘tacto’ después del término ‘lectura’, refiriéndose de esta forma a las sensaciones que provoca la lectura del libro en papel y el término ‘inferioridad’ que se refiere al soporte de los documentos en este caso. No encontrando ninguna alusión a este concepto en el resto de periódicos.

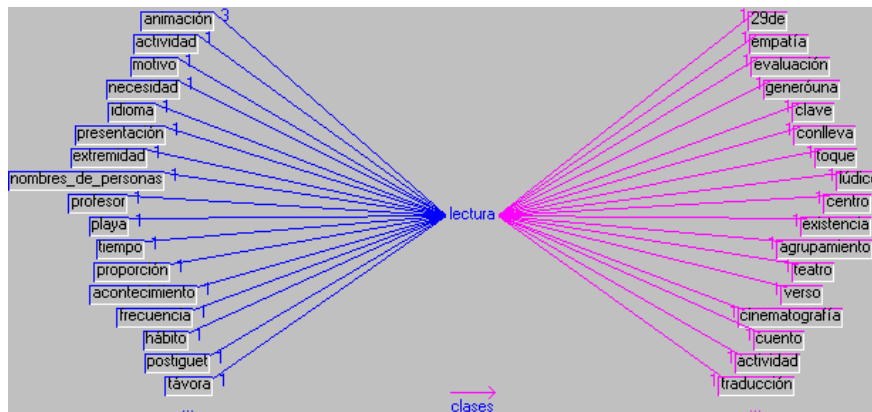


Gráfico 49. El término ‘lectura’ en *El Mundo* de 2004 a 2010

Tampoco se encuentra ninguna muestra en el gráfico que haga referencia a la convocatoria de los distintos premios: Premio a los Libros Mejor Editados y Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional. Algo que solamente encontramos en *El Mundo*, mediante el término ‘evaluación’, ya que como indicamos anteriormente, son diversas las noticias que versan sobre el fallo de diferentes premios: fomento de la lectura, Cervantes, Lope de Vega, Literatura Infantil, etc.

Análisis de los textos combinados de noticias y textos legales del período 2004 a 2010

Podemos representar las siguientes tablas y gráficos

Índice de frecuencias de términos de 2004 a 2010	
Libro	52
Lectura	86
Lectores	34
Cultura	48
Biblioteca	20
Televisión	14
Educación	18
Hábitos	15
Comunicación	11
Universidad	10
Universitarios	6
Internet	20

Tabla 20. Índice de frecuencias de términos de forma conjunta de 2004 a 2010

En cuanto a las cifras globales de este período con respecto al anterior, se puede comprobar que todos los términos han bajado, en mayor o menor medida, en este último período. Observemos en primer lugar aquellos que han bajado más: tenemos por ejemplo 'televisión' que ha bajado 13 puntos, algo que puede resultar evidente si reflexionamos acerca del impacto que en los últimos años ha tenido internet, llegando a desbancar a otros medios de comunicación entre ellos la televisión. Sin embargo, 'internet' ha bajado ligeramente, dos puntos, lo que se debe a los diversos términos que existen para denominarlo: 'red' -15% de frecuencia-, 'web' -7% de frecuencia- y 'pantalla' -7% de frecuencia-. Aún así, no se observa un gran impacto de los nuevos soportes de lectura en los discursos públicos, hay indicios de que si se desarrollará en un futuro próximo, pero aún no se trata de forma recurrente. Ejemplo de ello es que 'comunicación' también ha descendido un total de seis puntos, aunque eso sí términos como 'medios' lo sustituyen con un 12% de frecuencia. Eso sí

'libro' ha bajado 7 puntos, con lo que podemos pensar que ahora se habla de la lectura de otros formatos como puede ser el 'ebook'.

Cabe reseñar también el hecho de que 'cultura' haya bajado 8 puntos, algo que no nos sorprende, ya que como avanzábamos en líneas anteriores, cada vez la lectura se contempla más como una actividad a realizar en el tiempo libre, al mismo nivel que otras como: ver la televisión, navegar por internet, etc., que como un proceso meramente cultural.

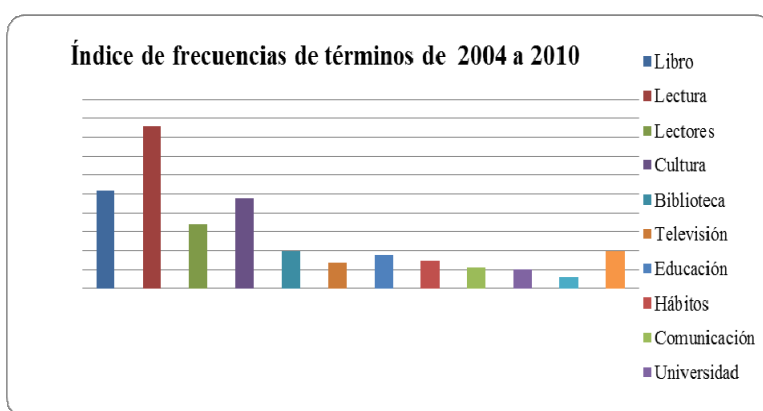


Gráfico 50. Índice de frecuencias de términos de 2004 a 2010

El mismo descenso experimenta en este rango temporal el término 'biblioteca', lo cual nos lleva a pensar que todavía la nueva ley del libro, la lectura y bibliotecas, no ha hecho gran mella en la prensa, tal y como se esperaba. Claro que, lo mismo ocurrió con la aprobación de la ley del sistema bibliotecario del año 1989 - Ley 14/1989, de 11 de octubre, de bibliotecas-, publicándose sin embargo numerosas noticias sobre centros bibliotecarios en los dos períodos temporales posteriores, pero no en el que se esperaba que se hiciera –de 1986 a 1994-.

'Universidad' ha bajado 6 puntos con respecto al período anterior y, el resto de términos han experimentado un descenso de 4 puntos o menos, por lo que no resulta significativo para nuestro estudio.

13. Conclusions

The main aim of this project, as we have mentioned in the introduction, is to find how public discourses about reading have changed throughout time.

According to this goal, we assumed the hypothesis according to which reading is a cultural process that has undergone a sociological evolution that involves both, users and technology.

In order to test the hypothesis, we have identified four objectives and we have obtained the following results

Regarding the first objective through a literature of the history of reading, we have found that the reading process has experienced lots of changes during the last twenty years. These changes are mainly due to the appearance of new reading devices, which have also produced new document formats thus changing the way of decoding information.

As for the second objective, in order to establish the type of documents that can be considered as a genuine literature, we have done a literature review of the literature standards. Thus, we have proved that this concept has changed over the time in the same way as the reading process has been modified. With this evolution in mind, we can affirm that at present, reading is any process in which information is decoded, regardless of the content, format or reading device. Therefore, there are some characteristics we should take into account, such as the legibility, which deals with aesthetic and typographic factors– either electronic or printed formats -, and also the genres that are currently appearing as a result of the new technologies boom.

In short, we can state that as a result of the boom of the new technologies, not only society has further developed, but the reading concept has also changed.

Once the literature review is done, we have studied the factors that influence on the reading habit development, we have analyzed the following concepts: 'education', 'university', 'university students', 'libraries', 'habits', 'communication', 'television' and 'readers' in the 762 texts selected.

From 1982 to 1996, according to the texts found in the newspaper *El País*, we notice that they are focused on aspects related to books and libraries, and also in the low reading rates as a major cause for concern. But, the Spanish population reading habits is not considered in this period, concept that is taken into account in the following period: from 1996 to 2004.

Also, in these years - from 1982 to 1996 - in the gazette BOE, there are terms like 'readers' and 'television' that don't appear, although we do find them in the newspaper *El País*. This is due to the fact that although both publications include public discourses, they are of a different nature. The gazette BOE contains rules in which objects (books) and processes (sales, purchase, etc.) are involved, excluding characters in such a way. Writers' work conditions are taken into account in order to standardize their jobs, but readers' behaviour cannot be ruled.

Anyway, BOE collects many more texts than *El País* about libraries, probably because it takes some time to put the different rules published in practice. In fact, in the following two periods: from 1996 to 2004 and from 2004 to 2010, there are many more texts about libraries. In particular, *El Mundo* is the one that collects the biggest amount of pieces of news about this issue in these two periods of time. This is probably due to the fact that this newspaper is the one - out of the three selected: *El País*, *El Mundo* and *ABC* - that collects more local news, and the legal texts published deal with specific rules about the library system in the different Spanish regions.

However, in general from 2004 to 2010 the term 'library' has also suffered a great decrease in the number of times we find it in press, which means that the law passed in 2007 about books, reading and libraries, hasn't been reflected in the press, as we expected. Something similar took place for the first time when the library system law was passed in 1989, a period in which no pieces of news about libraries were published, as we have just explained. It was in the following two periods of time when we could find news about this issue.

So, at this time - until 2004 - cultural regulations and laws - dealing with traditional books and reading processes - are first passed and published in the gazette, and then reflected in press; being the legislation the one that determines the society, acting thus according to the legislative standards established. Currently it is the other way round, being

technology the one that determines society, needing then rules and laws to standardize these technological processes. An example of this is the law about the Legal Deposit for telematic documents which was passed on the 29th of July of 2011, although before this date we could find many different documents in digital format. To sum up, we can say that currently technology develops first, carrying out different processes, and afterwards legislation tries to rule something that has already been put into practice.

Anyway, if we continue analyzing the different factors that influence reading habits development, in the following period - 1996-2004-, as we've already mentioned, the different pieces of news published by *El País* deal with the results obtained in different reading surveys and reports. We can find the same type of news in the newspaper *ABC*, in which texts show the different rates of this type of studies, being compared with the results obtained in other countries' reading surveys. Aspects like the literary genre preferred for reading, the period of time favorite for reading, age range and education level in which there are more readers, etc. are included in this pieces of news, as we can find in the 8th Graphic. Similar aspects are found in the same period in the newspaper *El Mundo*, as we can observe in the 11th graphic, depicted by the terms: 'habits', 'exact time', 'title' – meaning the books' titles preferred by the Spanish population -, 'minor' – referring this to the sample's age range that reads the most -, 'frequency' – representing the indicator included in the survey of reading frequency -, and so on.

The main reason why we can find so many pieces of news about reading surveys and reports in all the newspapers selected, is that the *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros*¹⁴⁹ was published for the first time in 2000, so these pieces of news comment the results obtained in them.

Also, from 2004 to 2010, it's worth highlighting that the majority of the pieces of news deal with reading habits and cultural habits consumption, concepts that are not collected in the legal texts of the BOE, due to the fact that these concepts cannot be standardized, as we have already explained.

¹⁴⁹ One of the main surveys that studies the Spanish population Reading habits. It is published yearly since 2000.

According to the frequency of the term 'education' – from 1996 to 2004- , we have noticed that it has gone down in this period, probably because of the number of legal texts about text books published from 1982 to 1996 – about their prices and general standards established -. This is also due to the different news published - from 1982 to 1996 - about the role played by schools to promote reading.

However, in the following period of time - 2004 a 2010 -, texts tend to show the results of the different reading rates' surveys and reports, as we have already explained. The main reason why we can find so many pieces of news about reading surveys and reports, is again that the *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros* -published for the first time in 2000 -,which has lead to similar studies in the following years. These surveys include figures in which population is divided according to their education level, age, sex, etc., therefore education is again taken into account, but in a different way than in the previous period.

If we focus on the university education, we should point out that from 1977 to 1982 the term 'university students' doesn't appear in any of the texts. This is due to the fact that at that time only a minority – the upper class - could have access to University. On the other hand, 'university' has appeared this time, so it is considered as an institution, without considering the characters that study in it. But, in the following period - from 1982 to 1996 - the concept changes, because we can find the term 'university students' for the first time. However, the term 'university' isn't relevant in this period, having low rates and therefore, few texts. This is because it's only mentioned when describing the different results obtained in surveys about the Reading habits in the Spanish population, showing how the education level influences on reading rates.

In the following period, from 1996 to 2004, it is the newspaper *ABC* the one that has the highest score in the term 'university'. Anyway, the terms 'university students' have the highest percentage in the newspaper *El País*, and the lowest one appears in *ABC*. But, there are other words used instead of this one, such as 'students' or, 'young people', both in the three newspapers selected: *ABC*, *El País* and *El Mundo*.

In the last period, from 2004 to 2010, the terms 'university' and 'education' have the highest rate in the newspaper *El Mundo*, as we can

observe in the 23th Graphic represented by the words like: 'centre', 'teacher' and 'activity'. There are several pieces of news about this concept in the mentioned newspaper.

On the other hand, the terms 'university students' have a low rate in the three newspapers, probably because it is replaced by other words like 'students' – with a 12 % in the newspaper *El Mundo*, 8 % in *ABC* and *El País* -, 'pupils' – with a 16 % in *El Mundo*, 8 % in *ABC* and 4 % in *El País* - or 'young people' – with a 9 % in *El Mundo*, 10,2 % in *ABC* and 8 % in *El País*- .

According to the global rates obtained in this time range – from 2004 to 2010 - , we have found that every term has descended to a larger or lesser extent. Firstly, one of the words with a dwindling frequency is 'television', due to the impact that internet has produced in these years, displacing the rest of the mass media. But, we are not going to explain the mass media concept in these two periods again – from 1996 to 2004 and from 2004 to 2010- , as it has already been explained above.

To accomplish the third objective stated in the introduction, the sense that reading has acquired throughout the time in the different periodicals: *El País*, *El Mundo*, *ABC* and also in the gazette BOE, has been analyzed. This means the way each of the media consider reading as a cultural, technological, political or social process. That's why we have checked in which newspaper's section does the different pieces of news about reading appear. And also, which Ministry has passed each of the legal texts. So, if the Ministry of Culture has passed a legal text about reading, this will mean that the concept of reading is considered a cultural process.

It has been found out that depending on what newspaper and what period of time –we have classified in different periods according to the government changes in Spain, as it's explained along this study- news appear in different sections. According to the results obtained in the newspaper *ABC*, we can say that reading was, in the first period of time we have chosen, considered as a cultural process. This is because from 1996 to 2004 we have many more pieces of news about reading in the Culture section, but then, from 2004 to 2010 we haven't found so many.

In addition, in this period we find a new section called Technology, in which some news about reading appear, so this means that now reading is not only considered as a cultural process, but also as a technological one. The main reason why this happens is because in this period of time new reading formats appear: tablets, cell phones, and many other devices used for decoding information.

We should also mention that while in the first period of time -1996 to 2004- there was a group of pieces of news in the Society section, in the second period we can only find a couple. So, the pieces of news about reading are located in different sections, not only in one of them. In addition, we should also take into account that, although in this study we haven't considered the cultural and technological supplements attached to the different newspapers, many of these documents also contain news about reading. For the reading promotion, this can be considered as a disadvantage, because this sort of cultural supplements published once a week with the different newspapers but separated from them, are mainly read by users who are fond of reading. At the same time, those who are not so interested in reading will not read the supplement. The fact that news about reading are included in one of the sections of the newspaper itself enables users to be informed about this concept and therefore, focuses their attention on all the different aspects related to it.

However, as it is explained above, straying of the reading news in the different newspaper sections happens very frequently, and this makes it difficult for people who want to track them and then, it also affects the reading promotion.

In the Opinion section there is a reduction in the number of articles in the last period so there are fewer pieces of news about reading in all the different sections from 2004 to 2010. *ABC* has got a cultural supplement from the very beginning, so probably the reason for this decrease is the change of control of this newspaper from the management of *Luca de Tena* to the *Vocento* group. This holding started a global reorganization of the total resources of this newspaper, which implied redundancies, smaller budgets, etc. having as a result fewer cultural news. Editorials are very expensive, and taking into account that the audience of news about reading is very reduced, that's why *ABC* decided to manage without them.

Those are the most remarkable changes that the reading process has experimented in *ABC* newspaper.

In *El País* we can find a similar process, because from 1996 to 2004 there are much more pieces of news about reading in the Culture section, than in the following period. It's a similar process to the one found in *ABC*, because the concept of reading has changed from a cultural process to a technological one. Perhaps, in the present time we can relate reading to the different communication processes, thanks to the new ways of interaction when decoding information. In fact, currently, technological and cultural supplements are being launched: *Ciberp@ís* and *Babelia* both collect the pieces of news about reading, and also the different devices used to decode the information.

On the other hand, in *El Mundo* the process is completely different, because from 1996 to 2004 we only have very few pieces of news about reading in the Culture section, but from 2004 to 2010 we have a big amount of them. One of the possible reasons why there are more pieces of news about reading in the Culture section in this period of time –from 2004 to 2010- is because of the change of control of this newspaper when *Unidad Editorial* merged into *Grupo Recoletos*.

The subjects that appear in the pieces of news in both periods deal with similar topics: reading awards, books awards, reading promotion and congresses.

From 1996 to 2004 there is also a big amount of pieces of news in the World section that are all about the issues just mentioned above. The only difference is that they have a wider scope such as: worldwide awards, international congresses, and also some reading habits studies.

Therefore, we can say that the increase in the number of pieces of news during this period - 2004 to 2010 – is due to the launch of the weekly cultural supplement *El Cultural* in 2006. This publication required the creation of significant resources to support the cultural news. Such specialized facilities made it easier to produce much more daily news - as part of the cultural section - about this topic.

As for legal texts, we have had to check which ministries have passed them, finding out that in the last two periods of time selected -1996 to 2004 and 2004 to 2010- most of the texts are from the Ministry of

Culture. They all deal with similar concepts such as cultural awards, reading promotion processes, National Library, Spanish libraries in general and ISBN control. Meanwhile, in the first two periods - from 1960 to 1977 and from 1977 to 1982 - there are very few legal texts passed by the Ministry of Culture. In the first period we find legal texts about books international trade, the writers' health insurance, textbook regulations, etc. In the second one, there are some texts about cultural aspects, such as the set of the book prices retail sale in 1980.

It's in the period of 1982 to 1996 that we can find many different laws passed by the Ministry of Culture for the first time. This is because it's in 1990 when the book prices - both of the text books and also fiction books - are set for the second time. This establishes a legal precedent for the following time ranges.

To sum up, we can say that depending not only on the period of time, but also on the newspaper, the concept is considered in a different way. Although there is a general tendency in which the concept of reading is first - from 1996 to 2004- understood as a cultural process by the majority of the newspapers -being *El Mundo* an exception-, afterwards it's regarded as technological.

On the other hand, according to the results obtained with the legal texts, there are also many texts passed by the Ministry of Culture in the same period of time as in the newspapers - from 1996 to 2004-, but also in the last period: from 2004 to 2010, so there are no differences from one to the other. The main reason why this happens is because - as we have already said in the introduction - the different changes experienced first by the society, then collected by the press, and finally ruled by law. So, technology comes first, and it takes time until a rule or law standardizes the different new processes. Probably, in further legislation, we will find texts that deal with this sort of technological issues.

The third objective, also deals with finding out what type of document is preferred for reading, that's why we have analyzed the number of times the terms: 'book', 'internet' and 'communication' are repeated throughout the texts' corpus. This has to do with the format of the documents read, the devices used to decode information and, in short, the impact that new technologies have on the reading process.

From 1996 to 2004 there are remarkable changes related to the book concept that should be explained. In fact, in the gazette BOE there is a decrease in the number of times the term 'book' appears, due to the different legal texts passed about books in the previous period, such as: Legal Deposit, ISBN, book prices retail sale, rules to standardize text books and the regulation of the writers' job conditions. However, in this period of time -1996 to 2004-, legal texts deal with different concepts, such as several award rules standardization about issues like reading promotion, literature, National Library bibliography, etc., and also some legal texts about libraries: National Library, specialized libraries, etc.

Generally speaking, there are fewer texts in this period than in the previous one, so the frequency of the different terms is then lower.

The fact that in this period the different texts collected reflect the development of new technologies should be highlighted. That's why the type of document read - 'book' - in the gazette BOE, *El País* and *El Mundo* always comes specified. Even the gazette BOE begins to distinguish between the different documents' formats, referring to 'audiovisual', not just paper.

The format preferred for reading is reflected in the newspapers *El País* and *El Mundo* -as we can see in the 22nd Graphic and 23th Graphic respectively- with the word 'form'.

In addition, *El Mundo* -from 1996 to 2004- mentions the term 'paper' referring in that way to 'reading in paper', something new so far, as we can observe in the 44th graphic.

Finally, in *El País* and *El Mundo* we find a high frequency in the term 'newspaper', probably because it is one of the favorite documents for reading, and also 'books' - found in *El Mundo* and *ABC*-.

On the other hand, we should also mention the fact that 'internet' appears for the first time, as a result of its recent development in Spain. But it hasn't got an extremely high frequency, due to the fact that there are other words used to name this media such as: 'web', 'net' or 'screen', even 'media' -the most frequent in all the different publications -.

We also notice that the number of times the term 'communication' has been used has increased, but not as much as the previous terms mentioned, probably because of the new technologies boom that has

taken place over this period. This means that now 'culture' isn't as important as 'technology', that's why the first term has decreased in the number of times used. Therefore, as more and more users are familiar with tools like internet to decode information, reading is currently focused as a technological process. We should also take into account that reading is no longer considered just as a cultural process, but there is an upward trend – which begins at the end of the XX century and the beginning of XXI - to regard it as a leisure activity, like watching television¹⁵⁰, surfing the internet, going out with friends, and so on. In brief, it's considered as an activity done in the free time to entertain oneself, not to learn something, as it was mainly regarded before.

To conclude, we can say that this period has reflected the new technologies boom, and that this is something that affects the reading process approach. Also, the fact that reading is a process that is realized in our leisure time has also influenced in this change of view, because then it's not the only way of having access to culture, so it's not just a cultural activity.

In the following period, from 2004 to 2010, the term 'internet' has gone down two points, probably because in Spanish there are several words to name the same concept, as it is explained above. Anyway, the new technologies boom also shows in the public discourses, paying special attention to the new devices used for reading. Although there are potential signs of these tools future development, they still don't appear in a systematic way. One example is that 'communication' has also descended, but terms like 'media' have replaced these types of terms. In addition, 'book' has descended a bit, so this would probably happen because now there other reading formats like 'ebook'.

It's surprising that in this period we haven't found a significant sign of the new technologies development, and then, of the new reading formats, something that it's reflected in the legal texts – in the ISBN rules and in the creation of the National Library electronic head office-, but not systematically. That's why it doesn't appear in the different BOE graphics. In *El País* terms like 'paper', 'touch' after the term 'reading' are collected – as we can see in the 50th Graphic-, referring to the sensations that users

¹⁵⁰ 'Television' has only obtained a 23 % of frequency in this period.

have when reading in paper format. The rest of the newspapers don't even mention this concept, so it's not as relevant as we had expected beforehand.

To achieve the last objective, we have arranged the different texts into four periods according to the different government changes in Spain: from 1977 to 1982, from 1982 to 1996, from 1996 to 2004 and from 2004 to 2010. This classification could help us to analyze if significant changes have occurred whenever the general elections have taken place in Spain. But in fact, there are no relevant changes reflected in the different pieces of news published in dates close to the national elections. We thought that perhaps some news about a cultural center opening or a cultural / education project might have been published in March of the years 1996, 2000, 2004 or 2008. These aspects are not included in newspapers like *El Mundo* or *ABC*.

However, we do find news published when the local elections took place on the 27th of May of 2007, and some of these even deal with different cultural projects developed after the elections were celebrated. But, there are also similar pieces of news in the election campaign period and in the months previous to the campaign, which include information about educational projects that are going to be carried out in Spain. Anyway, there are no similar pieces of news in the previous local elections held in 2003 and in 1999.

If we focus on the news of political nature, we find an opinion piece - *Cautivos y desarmados ante las elecciones* - in the newspaper *El País* published in 2005 and signed by the author Gonzalo Pontón. In this piece, the author exposes the low reading rates of the Spanish population included in a survey, as a result –in his opinion- of the Government data manipulation.

In addition, there are also similar pieces of news signed by Agencies – EFE in this case- included in the Culture section of the newspaper *ABC: El grupo socialista rechaza la desgravación en la compra de libros* of 17/07/1993, dealing with the subsidy awarded to purchase books in Spain. If we pay attention to the date, we notice that was published 40 days after the general elections took place in Spain – the 6th of June of 1993 -. In it,

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

the socialist party is criticized, following in this way the political tendency of this newspaper.

14. Líneas de trabajo futuro

Una vez realizado este estudio, son diversas las líneas de trabajo futuro que se podrían realizar, ampliando de esta forma la investigación en cuanto a cobertura: temática, cronológica y espacial.

En primer lugar, una buena idea sería centrar el análisis estadístico en los nuevos formatos de lectura de los discursos públicos que aparezcan en los próximos años. La razón principal de esta ampliación de la cobertura cronológica, se debe a que se trata de un tema candente en la actualidad, por lo que probablemente tenga una presencia mayor en los discursos públicos, especialmente en la prensa, en el futuro.

En el presente trabajo, que abarcaba hasta el año 2010, ya se vislumbraba la presencia de estos nuevos formatos de lectura, por lo que es probable que se desarrolle ampliamente en los próximos años.

También se podría continuar investigando los hábitos lectores en el ámbito universitario, ya que es un tema de gran potencial en la actualidad, pues existe una Red de Universidades Lectoras a la que cada vez se unen más centros de Educación Superior. Sin ir más lejos, tanto la Universidad de Salamanca, como la Universidad Europea de Madrid forman parte de la misma. Por ello, se está fomentando el hábito lector en el ámbito universitario, ya que mediante esta red se conceden proyectos de investigación, y también se llevan a cabo actividades de fomento de la lectura.

Al tratarse de una red que vincula universidades de diversos países, sería bueno estudiar los hábitos lectores de los estudiantes de las diferentes universidades, comparándolos unos con otros. Así, se comprobaría si los temas tratados y los resultados obtenidos en España, coinciden con los del resto de países en el mismo período temporal.

Finalmente, otra posibilidad sería realizar el mismo análisis estadístico llevado a cabo en este estudio, pero en lugar de centrarse en periódicos de ámbito nacional, se podrían estudiar los de ámbito local. Sería una manera de comprobar qué comunidad o región dedica mayor atención a la lectura en todos sus aspectos.

Bibliografía

- ACHAERANDIO, Rafael. *Observatorio de piratería y hábitos de consumo de contenidos digitales. Primer semestre de 2010.* <http://www.cedro.org/Files/Observatoriopirateriayhabitoshabitosconsumodigitales.pdf> [Consulta: 10 de mayo de 2011]
- ADLER, Montimer, J. *Cómo leer un libro : una guía clásica para mejorar la lectura.* Madrid : Debate, 1996. 84-7444-982-0.
- AGOSTO, Claudio... [et al.]. La página infinita: de las historietas en papel al medio digital. *Crítica Bibliotecológica.* 2009, vol. 2, núm. 1, p. 88-98.
- AGUILAR-AMAT, Anna. *El placer de la lectura.* Madrid: Síntesis, 2004.
- AGUIRRE Romero, Joaquín María. Apuntes sobre el cambio: entre dos mundos. Las TIC, la cultura y los jóvenes. *Primeras Noticias.* 2007, núm. 225, p. 15-24.
- AGUIRRE Romero, Joaquín María. La enseñanza de la Literatura y las Nuevas Tecnologías de la Información. *Primeras Noticias.* 2002, núm. 187, p. 59-66.
- AGUIRRE Romero, Joaquín María. El fluido literario: Internet y la Literatura. *Primeras Noticias.* 2005, núm. 215, p. 59-64.
- AGUIRRE Romero, Joaquín María. El Hipertexto: una poderosa herramienta educativa. *Primeras Noticias.* 2007, núm. 225, p.44-52.
- AIMC. *Audiencia de Internet.* Madrid: AIMC, 2010.
- ALBANELL, Pep. *Hablemos de leer.* Madrid : Anaya, 2002. 84-667-1728-5
- ALCALÁ CALDERA, Javier, Bercia Mendo, Enrique. Nuevas formas de leer: TIC, libros y cuentos tradicionales. En: MARTOS NÚÑEZ, Eloy; Suárez Muñoz, Angel; Vivas Moreno, Agustín. *Lectura y Universidad.* Badajoz: Universidad de Extremadura, Vicerrectorado de Coordinación y Relaciones Institucionales : Diputación, 2007.
- ALMUIÑA, Celso; Sotillos, Eduardo. *Del periódico a la sociedad de información.* Madrid: Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 2002. 3 v.84-95486-50-4 (o.c.)

-ALONSO Arévalo, Julio, Cordon García, José Antonio y Gómez Díaz, Raquel. El libro electrónico en la biblioteca universitaria y de investigación. *Biblios*. 2010a, núm. 42.

-ALONSO Arévalo, Julio, Cordon García, José Antonio. El libro electrónico en el ecosistema de información. *Ciencias de la información*. 2010b, vol. 41, núm. 2, p. 58-68.

-ALONSO Arévalo, Julio, Cordon García, José Antonio. El libro electrónico y los DRM. *Anuario ThinkEPI 2011*.

<http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/15252/1/El%20libro%20electr%C3%B3nico%20y%20los%20DRM.pdf>

-ALONSO Arévalo, Julio, Cordon García, José Antonio. El Libro electrónico en el ecosistema de información. *Ciencias de la Información* (Cuba). 2010c; 41(2):58 – 68. [http://eprints.rclis.org/19030/1/Libro_electronico_\(Ciencais_de_la_Informaci%C3%B3n\).pdf](http://eprints.rclis.org/19030/1/Libro_electronico_(Ciencais_de_la_Informaci%C3%B3n).pdf)

-ALONSO, Fernando. El más grande de los tesoros. En: ALBANELL, Pep. *Hablemos de leer*. Madrid : Anaya, 2002. 84-667-1728-5

-ALONSO, Samuel. De citas, vacas y relectura. En: PÉREZ, IGLESIAS, Javier. *Palabras por la lectura*. Toledo: Consejería de Cultura de la Junta de Castilla-La Mancha, Servicio de Publicaciones, 2007.

-ÁLVAREZ ZAPATA, DIDIER. Configuraciones y transfiguraciones bibliotecarias del lector en la modernidad. En: RAMÍREZ Leyva, Elsa Margarita. *¿Extinción o transfiguración del lector?. Tercer seminario lectura: pasado, presente y futuro*. México D. F. : Universidad Nacional Autónoma de México, 2008. 978-970-32-5458-3.

-ANAYA, Jesús. Leer hoy : entre Gutenberg y Sony. *Hojas de Lectura*. 1997, núm.44, p. 8-13.

-ANGLADA, Lluís. A propósito de libros electrónicos. *El profesional de la información*. 2008, vol. 17, núm. 4, p. 414-415.

-ANULA REBOLLO, Alberto, et. al. *Introducción a Don Quijote de la Mancha de fácil lectura* [en línea]. Madrid: Fundación Universidad Autónoma de Madrid, 2005. <http://introduccion.quijotefl.pdf> [Consulta: 27-10-2009].

-ARGÜELLES, Juan Domingo. *¿Qué leen los que no leen? : el poder inmaterial de la literatura, la tradición literaria y el hábito de leer*. México [etc.] : Paidós, 2003. 968-853-522-2.

-ARGÜELLES, Juan Domingo. *Historias de lecturas y lectores : los caminos de los que sí leen : entrevistas con José Agustín, Efraín Bartolomé, Rodolfo Castro ...* México [etc.] : Paidós, 2005. 968-853-608-3

-ARMAZAÑAS, Emy. El libro electrónico, una gran herramienta para la cultura y la educación. *Gabinete de comunicación y educación*. 2010.

-ARMENTÍA, José Ignacio, et. al. El diario digital y las nuevas fórmulas de lectura. *Trípodos*. 2000, Extra, p. 455-473.

-ASOCIACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN. *Navegantes en la red*. Madrid: AIMC, 2010.

-AULLÓN DE HARO, Pedro (ed.). *Teoría de la lectura*. Málaga: Universidad de Málaga. 84-95073-48-X.

-ÁVILA Álvarez, Antonio María. El libro electrónico. *Boletín Económico de ICE*. 2009, núm. 2978, p. 13-21.

-BAEZ, Fernando. *Historia universal de la destrucción de libros: de las tablillas sumerias a la guerra de Irak*. Barcelona: Destino, 2004. 84-233-3596-8.

-BAHLOUL, Joëlle. *Lecturas precarias: estudio sociológico sobre los "pocos lectores"*. México, D. F: Fondo de Cultura Económica, 2002. 968-16-5206.

-BALÇA, Angela, Costa, Paulo, Pires, Natividade y Pais, Antonio. *Leitores em construção (?): leitura(s) no Ensino Superior em Portugal: alguns indicadores*. En: MARTOS NÚÑEZ, Eloy, Rösing, Taria M.K. *Prácticas de lectura y escritura*. Passo Fundo: Ed. Universidade Passo Fundo, 2009. ISBN: 978-85-7515-688-9.-BARANDA LETURIO, Nieves. *Cortejo a lo prohibido: lectoras y escritoras en la España moderna*. Madrid: Arco/Libros, 2005. 84-7635-630-7.

-BARANDIARÁN, José María. Hábitos de lectura. Otra mirada. *Trama & Texturas*. 2008, núm.5, p.115-118.

-BARNET, Alex. Los libros y la biblioteca digital del futuro. *Qué leer*. 2000, año 4, núm. 43, p. 48-51.

- *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en 2007*. Madrid: Federación del Gremio de editores de España, 2007. http://www.ediciona.com/documents/recursos/barometro_habitos_lectura_y_compra_de_libros_espana_2007.pdf [Consulta: 10 de mayo de 2011]

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

- *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en 2008*. Madrid: Federación del Gremio de editores de España, 2008. http://www.federacioneditores.org/0_Resources/Documentos/Indice_Lectura_Esp_2008.pdf [Consulta: 10 de mayo de 2011]

- *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en 2009*. Madrid: Federación del Gremio de editores de España, 2009. http://www.federacioneditores.org/0_Resources/Documentos/NP_Lectura_TercerTrimestre_2009.pdf [Consulta: 10 de mayo de 2011]

- *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en 2010*. Madrid: Federación del Gremio de editores de España, 2010. http://www.federacioneditores.org/0_Resources/Documentos/NP_Lectura_2Cuatrimestre.pdf [Consulta: 10 de mayo de 2011]

- *Barómetro de hábitos de lectura y uso de nuevas tecnologías en Andalucía*. Madrid: CONECTA, 2009. http://www.pactoandaluzporellibro.com/portal/media/sintesis_bar_2008.pdf [Consulta: 10 de mayo de 2011]

-BARR, Rebecca. *Handbook of reading research*. New York : Longman, 1991. 0-8013-0292-7

-BARVO, Carmen. *Nuevos espacios para la lectura en el S. XXI: II encuentro iberoamericano*. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruiperez, D.L. 2007

-BASANTA, Antonio. *La lectura*. Madrid: CSIC: Catarata, 2010. 978-84-00-09097-5.

-BAYARD, Pierre. *Cómo hablar de los libros que no se han leído*. Barcelona: Anagrama, 2008. 978-84-339-6279-9

-BÉLISLE, Claire. *Lectura et technologies numériques, Rapport collectif sous la direction de Jean-François Rouet: Le livre électronique vers une lecture instrumentée. Lecture et Technologies numériques*. 2006, p. 49-66.

-BELLAVÉ, R.F. y GILLETTE, J. The usability of e-book technology: practical issues of an application of electronic textbooks in a learning environment. UPA Voice, 2003, vol. 5, nº 1.

http://www.upassoc.org/upa_publications/upa_voice/volumes/6/issue_1/ebooks.htm

-BERCOVITZ RODRÍGUEZ-CANO, Rodrigo (dir.). *Legislación sobre la propiedad intelectual*. Madrid: Tecnos, 2007. 84-309-4480-X

-BERTRAND, Anne-Marie; Hersent, François (prol.). *Les bibliothèques municipales et leurs publics :Pratiques ordinaires de la cultura*. Paris : Bibliothèque publique d'information : Centre Pompidou, cop. 2001

-BERUBE, L. E-books in public libraries: a terminal or termination technology?. *Interlending and Document Supply*. 2005, vol. 33, nº 1, p. 14-18.

-BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES. *Encuesta a usuarios de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes sobre hábitos de lectura. Informe Ejecutivo* [en línea], 2008. <<http://lalectura.es/2008/bvmc.pdf>>

-BIRKERTS, Sven. *Elegía a Gutenberg : el futuro de la lectura en la era electrónica*. Madrid : Alianza Editorial, [1999]. 84-206-5445-X.

-BLANCO Martínez, Rogelio. La lectura, un compromiso democrático. En: BASANTA, Antonio. *La lectura*. Madrid: CSIC: Catarata, 2010. 978-84-00-09097-5.

-BLÁZQUEZ, Rocío. "Un estudio desmonta los prejuicios de los mayores al ebook". *ABC Castilla y León*. 28/02/2011. <http://www.abc.es/20110228/comunidad-castillaleon/abcp-estudio-desmonta-prejuicios-mayores-20110228.html> [Consulta: 10 de mayo de 2011]

-BLOOM, Harold. *Cómo leer y por qué*. Barcelona : Anagrama, 2000. 84-339-0599-6

-BOIX PALOP, Andrés. La adaptación del concepto normativo de libro a la pluralidad de soportes en la Ley 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas. En: MUÑOZ MACHADO, Santiago. *Comentarios a la ley de la lectura, del libro y de las bibliotecas (Ley 10/2007, de 22 de junio)*. Madrid: lustel, 2008, p. 47-66.

-BOLLACK, Jean. *Sentido contra sentido : ¿cómo leemos? : conversaciones con Patrick Llored*. Madrid : Arena, [2004]. 84-95897-21-0.

-BORCHA, Marta. E-book: una nueva forma de entender el libro. *Delibros*. 2008, núm. 218, p. 18-28.

- BORGES REGEDOR, A. *As prácticas de compra e de lectura voluntária en lectores de biblioteca pública*. Salamanca: Universidad, 2003.

- BOTREL, Jean-François. *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*. Madrid; Salamanca : Fundación Germán Sánchez Ruipérez ; Madrid: Pirámide, D.L. 1993

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

-BOURDIEU, Pierre. *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid : Taurus, 1998. 84-306-0338-7.

- BOURDIEU, Pierre. *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario*. Barcelona : Anagrama, 1995.

-BUEN UNNA, Jorge. *Manual de diseño editorial*. Gijón (Asturias): Trea, 2008.

-CALVO, Blanca. A leer se aprende por las orejas. En: BARVO, Carmen. *Nuevos espacios para la lectura en el S. XXI: II encuentro iberoamericano*. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruiperez, D.L. 2007

- CALZADO, M.R. España lee más. *Delibros*. 2005, núm.188, p.23-27..

-CARR, Nicholas. Is Google Making Us Stupid?. *The Atlantic*. 2008, July/August. <http://www.theatlantic.com/doc/print/200807/google>. [Consulta: 2 de mayo de 2010].

-CARLINO, Paula. *Escribir, leer y aprender en la universidad . Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica, 2006. 950-557-653-6

-CARLINO, Paula. ¿Quién enseña a leer y escribir en la universidad? . La perspectiva australiana. *Textos de didáctica de la lengua y de la literatura*. 2003, núm.32, p.88-98.

-CARRATO-MENA, María Antonia. Las colecciones digitales en España: situación actual y perspectivas de futuro. *El profesional de la información*. 2008, vol. 17, núm. 4, p. 418-421.

-CASSANY, Daniel. Especificidades de la literacidad en línea. En IV Congreso de la Cibersociedad, 2009: crisis analógica, futuro digital. <http://www.cibersociedad.net/congres2009/es/coms/especificitats-de-la-literacitat-en-linia/973> [Consulta: 4 de junio de 2011]

-CASSANY, Daniel. La letra digital y sus poderes. En: BASANTA, Antonio. *La lectura*. Madrid: CSIC: Catarata, 2010. 978-84-00-09097-5.

-CASTELLANOS RIBOT, Margarita. *Prácticas y representaciones sociales sobre la lectura en estudiantes de primer ingreso de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco*. Tesis para obtener el grado de Maestría en estudios Políticos y Sociales. México, UAM, 2005, 302 p.

-CASTILLO, M^a Ángeles. Informe Calíope: los desafíos de la industria editorial española. *Delibros*. 2008, núm. 224, p. 41-45.

-CASTRO, Rodolfo. Que se mueran los libros: una mirada crítica a un mundo de lecturas virtuales. En: RAMÍREZ Leyva, Elsa Margarita. *¿Extinción*

o transfiguración del lector?. Tercer seminario lectura: pasado, presente y futuro. México D. F. : Universidad Nacional Autónoma de México, 2008. 978-970-32-5458-3.

- CAVALO, Guglielmo y Chartier, Roger. *Historia de la lectura en el mundo occidental.* Madrid: Santillana, 1997. 84-3060-028-0.

-CEBRIÁN, Juan Luis. *La red : cómo cambiarán nuestras vidas los nuevos medios de comunicación.* Madrid : Taurus, 1998.

- *Cómo elaborar textos de fácil lectura* [Libro en línea]. Albacete: Ayuntamiento de Albacete, 2007.

http://www.ceapat.org/docs/ficheros/200709070001_4_4_0.pdf

[Consulta: 27-10-2009].

-CERRILLO TORREMOCHA, Pedro. Lectura y sociedad del conocimiento. *Revista de Educación.* 2005a, núm. Extraordinario, p. 53-61.

-CERRILLO, Pedro; Yubero Jiménez, Santiago. Literatura y educación: la creación de hábitos lectores. *Literatura infantil y juvenil: tendencias actuales en investigación.* Ruzicka Kenfel, Veljka. Vigo: Servicio de Publicacións da Universidade de Vigo, 2000a. p. 263-270.

-CERRILLO, Pedro; Utanda, M. Carmen; Yubero, Santiago. La lectura, ¿un valor en crisis?. *Puertas de la lectura.* 2000b, núm. 9-10, p. 28-32.

-CERRILLO, Pedro; Yubero Jiménez, Santiago. Reading in the 21st century : The role of the mediator. Bentley, Bernard P. E. *The Interconnections of the Only Connect Project: translating, mediating and sharing children's literature throughout Europe.* [Cuenca] : CEPLI, [2006]. p. 87-95

-CERRILLO, Pedro. Los nuevos lectores: la formación del lector literario. Utanda, M. Carmen. *Literatura infantil y educación literaria.* Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, 2005b. 84-8427-394-6.

-CHAMIZO, Rocío. La incidencia de las nuevas tecnologías en la sociedad actual. Almuiña, Celso; Sotillos, Eduardo. *Del periódico a la sociedad de información.* Madrid: Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 2002. 3 v.84-95486-50-4 (o.c.)

-CHAPA, Victoria. "El mercado del libro de bolsillo 2009". *Delibros.* 2010, núm. 238, p. 62-63.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

- CHARTIER, Anne-Marie. *Discursos sobre la lectura: (1880-1980)*. Barcelona: Gedisa, 1994. 84-7432-485-8.
- CHARTIER, Anne-Marie. *La Lectura de un siglo a otro : discursos sobre la lectura (1980-2000)*. Barcelona : Gedisa, 2002. 84-7432-956-6
- CHARTIER, Roger. *Las revoluciones de la cultura escrita: diálogo e intervenciones*. Barcelona: Gedisa, 2000a. 84-7432-829-2.
- CHARTIER, Roger. *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid : Alianza Editorial, D.L.1994. 84-206-2755-0.
- CHARTIER, Roger. *Innovación y retos de la edición universitaria*. Madrid : Unión de Editoriales Universitarias Españolas, 2007. 978-84-96487-27-7.
- CHARTIER, Roger. Roger Chartier : historiador de la lectura y las prácticas culturales. *EDUCACION y biblioteca: revista mensual de documentación y recursos didácticos*. Madrid, 2000b, Año 12, num.110, p.4-9.
- CHARTIER, Roger. ¿Muerte o transfiguración del lector?. *La Revista de Occidente*. Madrid, 2001a, núm. 231, p. 72-86.
- CHARTIER, Roger. *El concepto de lector moderno*. Cervantes Virtual, 2001b [Sitio web]. [Consulta: 11 de enero de 2009] Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/historia/CarlosV/8_3_chartier.shtml
- CHARTIER, Roger. *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. Barcelona: Gedisa, 1992.
- CLEMENTE LINUESA, María. *Lectura y cultura escrita*. Madrid: Morata, 2004. 84-7112-499-8.
- COLOMER, Álvaro. Llega el “e-reader”: los aparatos de lectura electrónica a examen. *Qué leer*. Madrid, 2009, núm. 144, p. 50-53.
- COLOMER, Teresa. La enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora. *Signos. Teoría y Práctica de la Educación*. Gijón, 1997, 20, p. 8-14.
- CONTRERAS, Jesús. La lectura y sus circunstancias. En: MILLÁN, José Antonio. *La lectura en España. Informe 2002*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Federación de Gremios de Editores de España, 2002.
- CONTRERAS, Jesús. *Leer en tiempos modernos*. MILLÁN, José Antonio. *La lectura en España. Informe 2008. Leer para aprender*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Federación de Gremios de Editores de España, 2008, p. 153-187.

- CORDÓN GARCÍA, J. A. Lecturas sobre la lectura. En: Gonzalo García, C. y Hernández, P.: *Corcillum: estudios de traducción, lingüística y filología dedicados a Valentín García Yebra*. Madrid: Arco/Libros, 2006, p. 735-763
- CORDÓN García, José Antonio. Lecturas sobre la lectura: los circuitos de compra y lectura de libros y otros aspectos de recepción actual en Europa. *Lecturas sobre la lectura*. Madrid: Arco Libros, 1996. pp.735-763
- CORDÓN García, José Antonio. El fin del libro y el principio de la lectura: los libros electrónicos y el fenómeno Ipad. *ThinkEpi*, 2011a.
- CORDÓN García, José Antonio. De la lectura ensimismada a la lectura colaborativa: nuevas topologías de la lectura en el entorno digital. En: *Polisemias visuales aproximaciones a la alfabetización visual en la sociedad intercultural*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2010a. pp.39-84
- CORDÓN García, José Antonio; Alonso Arévalo, Julio y Martín Rodero, Helena. Los libros electrónicos: la tercera ola de la revolución digital. *Anales de Documentación*, 2010b, vol. 13, p. 53-80.
- CORDÓN García, José Antonio, Gómez Díaz, Raquel, Alonso Arévalo, Julio. Libros electrónicos: oferta comercial y redes p2p. *El profesional de la información*, 2011b, vol. 11, núm. 2, p. 141-150.
- CORDÓN García, José Antonio. Los libros electrónicos en la enseñanza: un paradigma cambiante. *Boletín Libro Abierto*. 2011c (43). <http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/15431/1/Librosense%c3%b1anza.pdf>
- CORDÓN García, José Antonio; Alonso Arévalo, Julio y Martín Rodero, Helena. The emergence of electronic books publishing in Spain. *Library Hi Tech*. [DOI:]. 2010c; 28(3). <http://www.emeraldinsight.com/journals.htm?issn=0737-8831&volume=28&issue=3>
- CORDÓN García, José Antonio; Alonso Arévalo, Julio. Los libros electrónicos: nuevas formas de edición y nuevos modos de lectura, 2010d. *Una Libros*. Unión de Editoriales Universitarias Españolas. pp.21-23. <http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/14440/1/UnelibrosPrimavera2010-articulo.pdf>
- CORDÓN García, José Antonio. Los libros electrónicos: una realidad emergente. *El profesional de la información, anuario ThinkEPI*, 2010e.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

- CORDÓN García, José Antonio, Gómez, Raquel y Alonso Arévalo, Julio. *Gutenberg 2.0*. Madrid: Trea, 2011d.

-CORRAL, Milagros del. Leer en la era multimedia. En: BASANTA, Antonio. *La lectura*. Madrid: CSIC: Catarata, 2010. 978-84-00-09097-5.

-CORREDOR-MATHEOS, José. Leer, para conocer y conocernos mejor. En: PÉREZ, IGLESIAS, Javier. *Palabras por la lectura*. Toledo: Consejería de Cultura de la Junta de Castilla-La Mancha, Servicio de Publicaciones, 2007.

-CORTÉS ALONSO, Vicente. Lectura sobre ruedas: los lectores del metro. *Boletín de Anabad*. Madrid, 1994, vol. XLIV, núm.2, p.33-40.

-CORULLÓN, Susana. Biblio-Polis: el blog de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM. *Educación y Biblioteca*. 2008, núm. 165, p. 122-127.

-CUADRADO GARCÍA, Manuel. *El consumo de servicios culturales*. Pozuelo de Alarcón (Madrid): ESIC, 2002. 84-7356-302-6

-DE MIGUEL, A. La sociedad española. Madrid: Universidad Complutense, 1996.

-DEL OLMO García, María Jesús. Nativo digital, lector multitarea: notas sobre jóvenes, universidad y lectura en EE.UU. *Educación y Biblioteca*. 2008, núm. 165, p. 130-136.

-DENNYS ANDRADE, Larry. "Leer: laboriosa construcción de una práctica y los desafíos de la "ciberlectura". *Revista Iberoamericana de Educación*. 2007, núm. 43/2, p. 1-17.

-DESVOIS, Jean-Michel. *Prensa, impresos, lectura en el mundo hispánico contemporáneo: homenaje a Jean-François Botrel*. [Bordeaux] : Université d'Etudes Iberiques & Ibéro-américaines, 2005. 2-86781-375-1

-DÍAZ, José Miguel. Hábitos lectores y motivación entre estudiantes universitarios. *Revista electrónica de motivación y emoción*. 2003, vol. 6, núm. 13, p. 128-134.

-DIDAC MARTÍNEZ, Marta. Leer: proyectos y planes de lectura de las bibliotecas de la Universidad Politécnica de Cataluña. *Educación y Biblioteca*. 2008, núm. 165, p. 99-105.

-DILLON, A. Y GABBARD, R. Hypermedia as an educational technology: a review of the quantitative research literature learned comprehension, control an style. *Review Educational Research*, 1998, vol. 3, nº 68, p. 322-349.

- *Directrices europeas para generar información de fácil lectura* [Geert Freyhoff, et. al, informe de la Asociación Europea ILSMH, 1988.]
- DOCTOROW, C. Neither E, nor books. En: papers for the O'Really emerging technologies conference. San Diego, 2004.
- DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ, Mario. Transformaciones en las prácticas culturales de los jóvenes. De la lectura como ocio y consumo a la fragmentación neotecnológica. *Revista de Estudios de juventud*. 2005, núm. 70, p. 23-37.
- ECO, Umberto. *El arte de leer*. Madrid: Ortega y Gasset, 1987.
- ECO, Umberto. *Apocalípticos e integrados*. Lisboa: Gruppo Editoriale Fabbri, 1991.
- FRABETTI, Carlo. La razón última de la lectura. En: PÉREZ, IGLESIAS, Javier. *Palabras por la lectura*. Toledo: Consejería de Cultura de la Junta de Castilla-La Mancha, Servicio de Publicaciones, 2007.
- FERNÁNDEZ DURÁN, Natalia. La lectura entre las prácticas culturales de los jóvenes en España. *Revista de Estudios de juventud*. 2005, núm. 70, p. 13-21.
- FERNÁNDEZ, Graciela María Elena y Carlino, Paula. ¿En qué se diferencian leer y escribir para la escuela media y la universidad?: la perspectiva de ingresantes universitarios de las Humanidades. En: MARTOS NÚÑEZ, Eloy; Suárez Muñoz, Angel; Vivas Moreno, Agustín. *Lectura y Universidad*. Badajoz: Universidad de Extremadura, Vicerrectorado de Coordinación y Relaciones Institucionales : Diputación, 2007.
- FERRAROTTI, Franco. *Leer, leerse: la agonía del libro en el cambio de milenio*. Barcelona: Ediciones Península, 2002. 84-8307-524-5.
- FIJALKOW, Jacques. *Malos lectores, ¿por qué?*. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1989. 84-86168-40-6
- FLOR, Fernando R. de la. *Biblioclasmo : una historia perversa de la literatura*. Sevilla : Renacimiento, 2004. 84-8472-153-1
- FRAISSE, Emmanuel. *Les étudiants et la lecture*. Paris: Presses Universitaires de France, 1993. 2-13-046060-7.
- FRANGANILLO, Jorge. La industria editorial frente al libro electrónico. *El profesional de la información*. 2008, vol. 17, núm. 4, p. 416-417.
- FUNDACIÓN BERTELSMANN. Resultados de la Encuesta sobre Lectura de la Fundación Bertelsmann. *Educación y Biblioteca*. 2004, núm.141, p.33.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

-GALO ANZA, Igor. De los incunables al e-book. *Primeras Noticias de Literatura Infantil y Juvenil*. 2001, núm. 179, p. 27-32.

-GÁNDARA, Alejandro. Sobre leer. En: *LEER EN PLURAL*. Salamanca: Fundación G.S.R., 2000. 84-89384-29-0.

-GAPTEL. *Contenidos digitales: nuevos modelos de distribución online*. Madrid: Red.es, 2006.

-GARCÍA, Mario. *Redesigning Print for the Web*. Indianápolis, USA: Hayden Books, 1997.

-GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona: Gedisa, 2007. 978-84-9784-238-9

-GARCÍA EJARQUE, Luis. *Historia de la lectura pública en España*. Gijón:Trea, 2000. 84-95178-57-5.

-GARCÍA GARCÍA, Javier. La misión cultural de la biblioteca universitaria. *Educación y biblioteca*. 2008, núm. 165, p. 69-82.

-GARCÍA GARRIDO, José Luis. El sistema educativo ante la lectura. En: MILLÁN, José Antonio. *La lectura en España. Informe 2002*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Federación de Gremios de Editores de España, 2002.

-GARCÍA LEÓN, Mariola, Ruiz de la Torre Hernández, M^a Jesús y Vallés Navarro, Raquel. Connecta't a la lectura. *Educación y Biblioteca*. 2008, núm. 165, p. 117- 121.

-GARRIDO, F. *El buen lector se hace, no nace*. México: Ariel, 1999.

-GOLDIN, D. *Encuesta Nacional de Lectura. Informes y evaluaciones*. México: Conaculta, 2006.

-GÓMEZ DÍAZ, Raquel. *La lematización en español: una aplicación para la recuperación de información*. Gijón: Trea, 2005.

- GÓMEZ DÍAZ, R. y Agustín Lacruz, M.^a del C. (eds.) *Polisemias visuales. Aproximaciones a la alfabetización visual en la sociedad intercultural*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2010. ISBN.: 9788478001668

-GÓMEZ HERNÁNDEZ, José Antonio. 20 años en la edición universitaria. En: CHARTIER, Roger. *Innovación y retos de la edición universitaria*. Madrid: Unión de Editoriales Universitarias Españolas, 2007, p. 31-37. 978-84-96487-27-7.

-GÓMEZ RUFO, Antonio. El último viaje del libro hacia las nuevas tecnologías. *Trama & Texturas*. 2008, núm. 7, p. 59-69.

- GÓMEZ SOTO, Ignacio. *Mito y realidad de la lectura : Los hábitos lectores en la España actual*. Madrid: Endimión, 1999. 84-7731-330-X.
- GÓMEZ SOTO, Ignacio. Tránsitos de la lectura en tiempos de incertidumbre. En: BARVO, Carmen. *Nuevos espacios para la lectura en el S. XXI: II encuentro iberoamericano*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruiperez, D.L. 2007
- GÓMEZ SOTO, Ignacio. Metamorfosis y horizontes utópicos de la lectura. En: *LEER EN PLURAL*. Salamanca: Fundación G.S.R., 2000. 84-89384-29-0.
- GONZÁLEZ, Luis. Otro año digital. *Delibros*. 2010, núm. 238, p. 1.
- GONZÁLEZ, R. El iPad levanta pasiones en EEUU. *El Mundo*, 4 de abril de 2010, p. 45.
- GONZÁLEZ SETIÉN, Adolfo, Sanz Prieto, Silvia, Fresnedo Alonso del Pozo, María, Covarrubias Secadas, Jesús, Gandarillas Pérez, Ramón. Imaginar la ciencia: cine, literatura y divulgación científica. El blog de la biblioteca de la Universidad de Cantabria. *Educación y Biblioteca*. 2008, núm. 165, p. 128-129.
- GORMAN, Michael. *Our enduring values : librarianship in the 21st century*. Chicago, IL : Ala Editions : 2000; p. 119-120
- GRAFTON, Anthony. La lectura futura. *Trama & Texturas*. 2008, núm. 5, p. 17-26.
- GUBERN, Román. *Metamorfosis de la lectura*. Barcelona: Anagrama, 2010. 978-84-339-6309-3.
- GUERRA SÁNCHEZ, Oswaldo. *Senderos de lectura: (memoria y hermenéutica literaria)*. Madrid : Ediciones de la Discreta, 2002. 84-931886-6-2.
- GUERRERO Tapia, Alfredo. La práctica de la lectura: comprensión desde la teoría de las representaciones sociales. En: RAMÍREZ Leyva, Elsa Margarita. *Las prácticas sociales de la lectura. Memoria del Segundo Seminario lectura pasado, presente y futuro*. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006. 970-32-3857-2
- GUTIÉRREZ VALENCIA, Ariel. "El estudio de las prácticas y las representaciones sociales de la lectura: génesis y el estado del arte". *Anales de Documentación*. 2009, núm. 12, p. 53-67.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

-*Hábitos de lectura y compra de libros en España 2010*. Madrid: Federación del Gremio de editores de España, 2010.

-HAVELOCK, Eric A. *La musa aprende a escribir : reflexiones sobre oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente*. Barcelona: Paidós, 1996. 84-493-0286-2

-HAVELOCK, Eric A. *The literate revolution in Greece and its cultural consequences*. Princeton, N.J. : Princeton University Press, cop. 1982

-HERNÁNDEZ ZAMORA, Gregorio. La desfeticización de la lectura. En: ARGÜELLES, Juan Domingo. *Historias de lecturas y lectores : los caminos de los que sí leen : entrevistas con José Agustín, Efraín Bartolomé, Rodolfo Castro ...* México [etc.] : Paidós, 2005. 968-853-608-3

-HERSENT, Jean-François. Les bibliothèques municipales en France 1980-2000, de la marginalité à l'institutionnalisation culturelle. En: BERTRAND, Anne-Marie; Hersent, François (prol.). *Les bibliothèques municipales et leurs publics : Pratiques ordinaires de la cultura*. Paris : Bibliothèque publique d'information : Centre Pompidou, cop. 2001, p. 11-24.

-HUERGO, Jorge A. La relevancia formativa de las pantallas. *Comunicar: revista científica de comunicación y educación*. 2008, núm. 30, vol. XV, p. 73-77.

-IBÁÑEZ, Federico. La gestión del texto: edición tradicional y nuevos soportes. *Trama & Texturas*. 2008, núm. 5, p. 57-64.

-IFLA. *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. Abril de 2001. <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001246/124654s.pdf> [Consulta: 18 de julio de 2011]

-IFLA. *Easy-to-Read-An important part in Reading promotio and in the fight against illiteracy*. IFLA-Section for Libraries Serving Disadvantaged Persons. August 15, 1996.

-IGARZA, Roberto. *Burbujas de ocio*. [Buenos Aires]: La Crujía, 2009. 978-987-601-071-9

-INE. *Encuesta de hábitos de lectura : Metodología y análisis de resultados. 2º Trimestre 1974*. Madrid : Instituto Nacional de Estadística, 1976. 84-260-0452-3.

-INE. *Proyecto de la encuesta de hábitos de lectura : 2º trimestre 1974*. Madrid : Instituto Nacional de Estadística, 1974.

- INFANTES, Víctor. *Historia de la edición y de la lectura en España : 1472-1914*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, D.L. 2003
- INFORME anual 2009 de la industria de los Contenidos Digitales en España*. Madrid: Redes, 2009.
<http://www.red.es/media/registrados/200911/1258625905407.pdf?aceptacion=13dcfb60d55338e39b7ee3d8dbba8799> [Consulta: 4 de junio de 2011].
- INFORME SGAE sobre hábitos de consumo cultural*. Madrid: SGAE, 2000. 84-8048-351-2.
- INNIS, Harold Adams. *The Bias of Communication*. Toronto: University of Toronto Press, 1951
- INTERNATIONAL READING ASSOCIATION. www.reading.org [Consulta: 18 de julio de 2011].
- Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares (18ª. 2010. Salamanca). *El Ebook y otras pantallas: 18ª jornadas de bibliotecas infantiles, juveniles y escolares, 27-29 de mayo de 2010*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2010.
- KAMEN, H. "El colapso de una cultura literaria". En: *El Mundo*, 19/12/2007: 4-5.
- KAMIL, Michael M. *Handbook of reading research*. Mahwah (New Jersey) : Lawrence Erlbaum Associates, 2000. 0805823980
- KANG, Y.; WANG, M. Y LING, R. Usability evaluation of e-books. *Displays*, 2009, 30, p. 49-52.
- KATZ, Bill. *Readers, Reading and Librarians*. Nueva York: Haworth Information Press, 2001. 0-7890-0699-5.
- KLELTZ, Françoise. Lecture del étudiants en sciences humaines & sociaux à l'université. *Cahiers de l'économie du livre*. 1992, núm. 7, p. 5-75.
- KLELTZ, Françoise. Les étudiants et le livre universitaire: besoins, pratiques et opinions. *Cahiers de l'économie du livre*, nº 7, mars 1992, pp.58-80
- KUSSAMA PELLEGRINI, Maria Carolina; Santos, Acácia Aparecida Angeli dos; Sisto, Fermino Fernandes. Evaluación de las actitudes de la lectura en universitarios. *Lectura y Vida*. 2002, vol.23, núm.1, p.26-33.
- LAGES, Mario F., Liz, Carlos, António, Joao H. C., Correia, Tania Sofia. x Lisboa: Gabinete de Estatística e Planeamento da Educação, 2007.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

-LAHIRE, Bernard. *Sociología de la lectura*. Barcelona: Gedisa, 2004. 84-9784-020-8.

-LANDONI, M; HANLON, G. E-books Reading groups: interacting with e-books in public libraries. *The electronic Library*, 2006, 25, 5, p. 569-612.

-LAPIERRE, J. W. *Essai sur le fondement du pouvoir politique*. Université Aix-en-Provence, 1968.

-LARRAÑAGA, Elisa; Yubero Jiménez, Santiago; Cerrillo, Pedro. *Estudio sobre los hábitos de lectura de los universitarios españoles*. Madrid: Fundación S.M., D.I. 2008.

-LARRAÑAGA, Elisa; Yubero Jiménez, Santiago. El hábito lector como actitud. El origen de la categoría de "falsos lectores". *Revista Ocnos*. 2005, núm. 1, p. 43-60.

-LARROSA, Jorge. *La experiencia de la lectura : estudios sobre literatura y formación*. Barcelona: Laertes, 1998. 84-7584-324-7.

-LARROSA, Jorge. "¿Y tú qué piensas?: experiencia y aprendizaje". En: *Revista de Educación y Pedagogía*. 2006, Sept-Dic, p. 46-57.

-LAVÍN, Mónica. Leer es ser tomado por los libros. En: ARGÜELLES, Juan Domingo. *Historias de lecturas y lectores : los caminos de los que sí leen : entrevistas con José Agustín, Efraín Bartolomé, Rodolfo Castro ... México [etc.] : Paidós, 2005. 968-853-608-3*

-LECKIE, Cameron. The abandonment of technology. *The oil drum:campfire*. October, 2010.

-LEENHARDTET, Jozsa. *Lire la lectureessai de sociologie de la lectura*. Paris : Le Sycomore, 1982.

- *LEER EN PLURAL*. Salamanca : Fundación G.S.R., 2000. 84-89384-29-0.

- LEER-E, *Encuesta a usuarios de Iliad y otros e-books* [en línea], 2008.

<<http://laectura.es/2008/leere.doc>>

-LEWIS, C. S. *La experiencia de leer*. Barcelona : Alba, 2000. 84-8428-037-3.

- *El libro y las nuevas tecnologías: el libro electrónico*. Madrid: Servicio de Estudios y Documentación, 2009. <http://www.mcu.es/libro/docs/MC/CD/LIBROELECTRONICO.pdf> [Consulta: 10 de mayo de 2011]

- *El libro de bolsillo en España*. Ministerio de Cultura, abril 2010. http://www.mcu.es/libro/docs/MC/CD/LIBRO_BOLSILLO_2009.pdf [Consulta: 25 de julio de 2011]

-LINK+PARTNER ESPAÑA, «Lectura en Internet», intervención en el curso *Lecturas, lectores*, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, XVIII Encuentro sobre la edición (Santander, 24-26 julio 2002) [resumen en línea]. <<http://jamillan.com/lyp.htm>> [Consulta: 15 julio 2008]

-LLAMERO, Bruno. Mil motivos para no leer y uno solo para hacerlo. *Trama & Texturas*. 2007, núm. 4, p. 113-117.

- LOMAS, Carlos; Mata, Juan. La construcción del hábito de leer. *Textos de didáctica de la Lengua y Literatura*. 2007, núm. 44, p.9-18.

-LÓPEZ, Jaime. Hábitos de lectura. *Delibros*. 2002, núm.154, p.20-24.

-LÓPEZ JIMÉNEZ, Ángela. *La lectura de los jóvenes españoles: qué leen los que se dice que no leen*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1998.

-LORENZO, Javier. La lectura en la Generación de la Red. Jóvenes, lectura e Internet. *Revista de Estudios de juventud*. 2005, núm. 70, p. 65-79.

-LUNH, H. P. A Statistical approach to mechanized encoding and searching of literary information. *IBM Journal of Research and Development*. 1957, núm. 1, vol. 4, p. 309-313.

-MACHADO, Ana María. *Lectura, escuela y creación literaria*. Madrid : Anaya, 2002. 84-667-1729-3.

- MANGUEL, A. Entrevista en *Babelia*. En *El País*, 12/01/2002: 2-3

-MARGAIX-ARNAL, Didier. Lectura, universidad y recursos 2.0. *Educación y Biblioteca*. 2008, núm. 165, p. 83-88.

-MARTÍN, Juan Carlos. *Factores clave para la adquisición de e-books: acceso y difusión de la información científica en centros de investigación*. Madrid: IGME, 2010.

-MARTÍNEZ, Maite. La edición universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior. En: CHARTIER, Roger. *Innovación y retos de la edición universitaria*. Madrid: Unión de Editoriales Universitarias Españolas, 2007, p. 31-37. 978-84-96487-27-7.

-MARTÍNEZ ALÉS, Rafael. Los puntos de venta y hábitos de compra. En: MILLÁN, José Antonio. *La lectura en España. Informe 2002*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Federación de Gremios de Editores de España, 2002.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

- MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. La lectura en la España contemporánea: lectores, discursos y prácticas de lectura. *Ayer*. 2005, núm. 58, vol. 2, p. 15-34.

- MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991.

-MARTÍNEZ, Maite. En: CHARTIER, Roger. *Innovación y retos de la edición universitaria*. Madrid : Unión de Editoriales Universitarias Españolas, 2007. 978-84-96487-27-7.

-MARTOS GARCÍA, Aitana. *De los clásicos a los superhéroes: los jóvenes entre la cibercultura y la cultura letrada*. Madrid: Del Oeste ediciones, 2010. 978-84-674-3872-7

-MARTOS GARCÍA, Alberto E. La ficción-manía, un fenómeno de (re)lectura multimedia. En: MARTOS NÚÑEZ, Eloy; Suárez Muñoz, Angel; Vivas Moreno, Agustín. *Lectura y Universidad*. Badajoz: Universidad de Extremadura, Vicerrectorado de Coordinación y Relaciones Institucionales : Diputación, 2007.

-MARTOS NÚÑEZ, Eloy. Un Ejemplo de animación a la lectura desde la universidad : las exposiciones del Seminario Interfacultativo de Lectura. *Primeras Noticias. Literatura Infantil y Juvenil*. 2002, núm.185, p.81-86.

-MARTOS NÚÑEZ, Eloy; Suárez Muñoz, Angel; Vivas Moreno, Agustín. *Lectura y Universidad*. Badajoz: Universidad de Extremadura, Vicerrectorado de Coordinación y Relaciones Institucionales : Diputación, 2007.

-MARTOS NÚÑEZ, Eloy, Rösing, Taria M.K. *Prácticas de lectura y escritura*. Passo Fundo: Ed. Universidade Passo Fundo, 2009. ISBN: 978-85-7515-688-9.

-MCKENCIE, D. F. *Bibliografía y sociología de los textos*. Tres Cantos (Madrid): Akal, [2005]. 84-460-1616-8.

-MELENDO, Rosa. El libro de bolsillo en España. *Delibros*. 1996, núm. 89.

-MIGUEL, A. *Los españoles y los libros: hábitos y actitudes hacia el libro y la lectura*. Madrid: CEGAL, 1998.

-MILLÁN, José Antonio. *La lectura en España. Informe 2002*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Federación de Gremios de Editores de España, 2002.

- MILLÁN, José Antonio. *La lectura en España. Informe 2008. Leer para aprender*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Federación de Gremios de Editores de España, 2008.
- MILLÁN, José Antonio. *La lectura y la sociedad del conocimiento*. [Madrid] : Federación de Gremios de Editores de España, [2001].
- MILLÁN, José Antonio. Libro: el sarcófago abierto. *Trama & Texturas*. 2007, núm. 4, p. 15-21.
- MILLÁN, José Antonio. El polimorfo libro electrónico. *El profesional de la información*. 2008, vol. 17, núm. 4, p. 369-371.
- MILLÁN, José Antonio. Lectura digital: ¿lo mismo en otro lado?. En: BASANTA, Antonio. *La lectura*. Madrid: CSIC: Catarata, 2010. 978-84-00-09097-5.
- MORENO, Víctor. *Metáforas de la lectura*. Madrid : Lengua de trapo, 2005. 84-96080-42-0.
- MORINEAU [et al.]. "The Emergence of the Contextual Role of the E-book in Cognitive Processes through an Ecological and Functional Analysis". *International Journal of Human-Computer Studies*. 2005, 62, p. 329-348.
- MOSCOVICI, Serge. *Current issues in European social psychology*. Cambridge [etc.] : University Press [etc.], 1987
- MULLER, Charles. *Estadística lingüística*. Madrid: Gredos, 1973. 84-249-0532-6
- MUÑOZ MACHADO, Santiago. *Comentarios a la ley de la lectura, del libro y de las bibliotecas (Ley 10/2007, de 22 de junio)*. Madrid: lustel, 2008. 978-84-9890-001-9.
- MURRAY, Janet H. *Hamlet en la holocubierto : el futuro de la narrativa en el ciberespacio*. Barcelona: Paidós, 1999.
- NELSON, M. E-books in higher education: nearing the end of the era or Hype?. *Educate review*. 2008, vol. 43, 2, pp. 40-56.
- NETURITY. *Encuesta sobre el libro digital: impacto de la digitalización en el catálogo, canales de distribución y de venta y política de precios. Resultados del encuesta 2009-1ª oleada*. Madrid: Neturity, 2010.
- NIELSEN, Jakob. How Little Users Read?. *Useit* [en línea], 6 de mayo de 2008 <http://www.useit.com/alertbox/percent-text-read.html> [Consulta: 1-06-2008]

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

- NUEVO ESTUDIO sobre los hábitos de lectura en la CAM. *Delibros*. 2008, núm.218, p.53.

-*La nueva ley del libro y normativa complementaria: Ley 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas, con legislación estatal y autonómica*. Madrid: Tecnos, 2009. 978-84-309-4853-6

-NUNBERG, G. *El futuro de libro : ¿esto matará eso?*. Barcelona : Paidós, D.L. 1998.

-*OBSERVATORIO DE LA LECTURA Y EL LIBRO. El libro electrónico*. Grupo de Trabajo sobre El Libro Electrónico, Abril 2010. [http://www.mcu.es/libro/docs/MC/Observatorio/pdf/LIBRO ELECTRONICO_2010.pdf](http://www.mcu.es/libro/docs/MC/Observatorio/pdf/LIBRO_ELECTRONICO_2010.pdf) [Consulta: 4 de junio de 2011]

-O' CONNOR, Frank. *The Lonely voice: a study of the short story*. London: Mac Millan, 1963

-OCDE. *La littérature à l'ère de l'information. Rapport final de l'enquête internationale sur la littérature des adultes*, París : Statistique Canada, 2000.

-OLSON, David R. *El mundo sobre el papel : el impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Barcelona : Gedisa, 1998. 84-7432-622-2.

-ONTAÑÓN Peredo, Marta. Extra BUC: un paso adelante en las colecciones de las bibliotecas universitarias. *Educación y Biblioteca*. 2008, núm. 165, p. 106-108.

-ONURSOY, Sibel. Are design tactics enough for the audience of online newspapers?. *Trípodos*. 2007, Extra, p. 471-490.

- OREJUDO, A.. *Fabulosas narraciones por historias*. Madrid: Lengua de Trapo, 1996.

-ORQUÍN, Felicidad. *La educación lectora : encuentro iberoamericano*. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez, D.L. 2001. 84-89384-30-4

-OTERO, Miguel A. "El comercio interior y otras cifras". *Delibros*. 2010, núm. 238, p. 10-29.

-PABLO, Virginia de. Los españoles y los libros: hábitos de lectura. *Delibros*. 1998, núm. 110, p. 2-8.

-PADURA, Sergio. Literatura, Internet y Juventud: *Libroadicto.com. Primeras noticias de literatura infantil y juvenil*. 2001, núm. 179, p. 61-63.

- PAREDES ALONSO, Francisco Javier. *Mercaderes de libros: cuatro siglos de historia de la Hermandad de San Gerónimo*. Madrid, Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez Madrid : Pirámide, 1988.

- PARIENTE, F. Leer hoy en España : Jornadas de la FEMP en Valencia. *Papeles de Literatura Infantil*. 1993, núm.17, p.20-21.
- PEARSON, David P. *Handbook of reading research*. New York : Longman, 1984. 0582281199
- PECES, Teresa María. La Comunidad de Madrid, la que más lee. *Delibros*. 2008, núm. 219, p. 40.
- PEDRAZA Gracia, Manuel José. Lector, lecturas, bibliotecas...: el inventario como fuente para su investigación histórica. *Anales de documentación*. 1999, núm. 2, p. 137-158.
- PENADÉS, Honorio y Botías, Rocío. La biblioteca universitaria que quería ser una biblioteca pública: 365 días de libros, el blog de la Biblioteca de la Universidad Carlos III de Madrid. *Educación y Biblioteca*. 2008, núm. 165, p. 109-116.
- PEÑA, Luis Bernardo. Investigación y políticas de lectura: una exploración por el mapa de la lectura de Iberoamérica. En: RAMÍREZ Leyva, Elsa Margarita. *Las prácticas sociales de la lectura. Memoria del Segundo Seminario lectura pasado, presente y futuro* . México D. F. : Universidad Nacional Autónoma de México, 2006. 970-32-3857-2.
- PERAZZO, M. Isabel. La ruta de la alfabetización digital en la educación superior: una trama de subjetividades y prácticas. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. 2008, núm. 1, vol. 5, p. 1-10.
- PÉREZ ARRANZ, Fernando. Los Cambios en los hábitos de lectura que nos traen los libros electrónicos. Jornadas Andaluzas de Documentación (3ª. 2003. Sevilla). *Organizaciones electrónicas. Situación actual y perspectivas de la e-documentación : 3ª Jornadas Andaluzas de Documentación (Jadoc'03), Sevilla, 20-22 de noviembre de 2003 : comunicaciones, experiencias profesionales, póster y presentaciones técnicas*. Sevilla: Asociación Andaluza de Documentalistas, 2003, p.267-275.
- PÉREZ ARRANZ, Fernando. El uso cotidiano de los libros electrónicos. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*. 2001, núm. 65, p. 9-25.
- PÉREZ ARRANZ, Fernando. Brevísimas historia de la lectura electrónica. *El profesional de la información*. 2004, vol. 13, núm. 3, p. 179-190.
- PÉREZ IGLESIAS, Javier. Lectura y universidad. *Educación y Biblioteca*. 2008, núm. 65, p.63-136.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

-PÉREZ IGLESIAS, Javier. *Palabras por la lectura*. Toledo: Consejería de Cultura de la Junta de Castilla-La Mancha, Servicio de Publicaciones, 2007.

-PÉREZ ZORRILLA, María Jesús. *Evaluación de la Educación Primaria 2003*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Instituto Nacional de Evaluación

y Calidad del Sistema Educativo. 2005.

-PERONI, Michel. *Historias de lectura: trayectorias de vida y lectura*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2003. 968-16-6384-5

- PETIT, Michèle. Dossier: Les jeunes et la lecture. *Takam Tikou. Le Bulletin de la Joie par les livres*. 2008, núm. 15, p. 17-20.

- PETIT, Michèle. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México, D.F. : Fondo de Cultura Económica, 1999. 9681659716

-PETIT, Michèle. Leer para vivir en tiempos de incertidumbre. En: RAMÍREZ Leyva, Elsa Margarita. *¿Extinción o transfiguración del lector. Tercer seminario lectura: pasado, presente y futuro*. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2008. 978-970-32-5458-3.

- PETIT, Michèle. Una experiencia literaria compartida en un pueblo español. En: RAMÍREZ Leyva, Elsa Margarita. *Las prácticas sociales de la lectura. Memoria del Segundo Seminario lectura pasado, presente y futuro* . México D. F. : Universidad Nacional Autónoma de México, 2006. 970-32-3857-2.

-PETRUCCI, A. Leer por leer: un porvenir para la lectura. En: CAVALLO, G. y CHARTIER, R. *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus, 1998.

-PINTO, María y Cordón, José Antonio. *La lectura entre los estudiantes universitarios españoles*. 2010

- PLA, J. *El cuaderno gris: un dietario*. Trad. de Dionisio Ridruejo y Gloria de Ros. 3ª, ed. Madrid: Destino, 1994.

-PLATÓN. *Fedro*. Madrid: Estudios políticos, 1970.

-PLUMMER, Ken. *Los documentos personales: introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*. Madrid: Siglo Veintiuno, 1989. 8-4323-0674-6.

-POLL, Zogby. *The Way We'll Be*. Nueva York: Random House Mondadori, 2008. 978-1-4000-6450-2.

-POLO i PUJADAS, Magda. La promoción de la lectura universitaria: una visión desde el mundo editorial. *Educación y Biblioteca*. 2008, núm. 165, p. 94-98.

-PRADO ARAGONÉS, Josefina. La Lectura en la era de la información : hacia un nuevo concepto de competencia lectora. *Primeras noticias. Literatura infantil juvenil*. 2004, núm.207, p.47-54.

-*Prospección del mercado de dispositivos electrónicos*. The Cocktail Analysis. Abril 2009.

-PROUST, Marcel. *Sobre la lectura*. Valencia : Pre-Textos, 1996. 84-87101-09-7

-*Proyecto Calíope Avanza*. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, 2007.
<http://www.planavanza.es/LineasEstrategicas/AreasDeActuacion/EjeContenidosYServicios/Contenidos/ContenidosDigitales/Paginas/caliope.aspx>
[Consulta: 16 de mayo de 2011]

-PUDAL, Bernard. Offre de lecture et d'écriture: justifications statistiques et impensés lettrés. *Bulletin des Bibliothèques de France*. 2001, t. 47, nº 2, p. 74-75.

-QUÍLEZ FORTEZA, Joaquín. ¿Hay vida más allá de los apuntes? : la promoción a la lectura en la Universidad de Alicante. *Mi biblioteca: la revista del mundo bibliotecario*. 2007, Año 3, núm.11, p. 60-65.

-QUINTANAL Díaz, José; Téllez Muñoz, José Antonio. Las estrategias de lectura: concepto y enseñanza. *Enseñanza*. 1999-2000, núm. 17-18, p. 21-43.

-RAMÍREZ Leyva, Elsa Margarita. *¿Extinción o transfiguración del lector?. Tercer seminario lectura: pasado, presente y futuro*. México D. F. : Universidad Nacional Autónoma de México, 2008. 978-970-32-5458-3.

-RAMÍREZ Leyva, Elsa Margarita. *Lectura: pasado, presente y futuro*. México D. F. : Universidad Nacional Autónoma de México, 2005. 970-32-2778-3

- RAMÍREZ Leyva, Elsa Margarita. *Las prácticas sociales de la lectura. Memoria del Segundo Seminario lectura pasado, presente y futuro* . México D. F. : Universidad Nacional Autónoma de México, 2006. 970-32-3857-2

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

- RAMÍREZ Leyva, Elsa Margarita. La representación del medio digital en las prácticas de lectura: el caso de la UNAM. *Boletín de Anabad*. Madrid, 2005, vol. 55, núm. 1-2, p. 337-350.

- RED DE BLOGS, OCIO NETWORK S.L. *Estudio de hábitos de Internet: información, consumo de medios y redes sociales*. Madrid: Red de Blogs, Ocio Network S. L., 2009.

-RIBAS Fialho, Vanesa. El hipertexto electrónico: un nuevo paradigma para los papeles de autor, lector y texto. *Espéculo. Revista de estudios literarios*. 2006, Año XII, núm. 34.

-RICH, Carole. *Writing and reporting news: a coaching method*. ISBN: 978049556987.

- RICHAUDEAU, François. *La legibilidad ; Investigaciones actuales*. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez, D.L. 1987

-RIVALÁN GUEGÓ, Christine. *Lecturas gratas o ¿La fábrica de los lectores?*. Madrid : Calambur, 2007. 978-84-96049-86-4

-ROBIN, Nicole. Bibliothèques et recherches sur la lectura: un échange fructueux: 1955-2001. *Bulletin des Bibliothèques de France*. 2001, t. 46, núm. 4, p. 19-25.

-ROBLEDÓ, Beatriz Helena. Alcances y limitaciones de las encuestas sobre la lectura. *Trama & texturas*. 2007, núm. 4, p. 103-112.

- RODRÍGUEZ, Joaquín. *Edición 2.0.: Sócrates en el hiperespacio*. Barcelona: Melusina, 2008. 978-84-96614-33-8

- RODRÍGUEZ, Joaquín. *Edición 2.0.: los futuros del libro*. Barcelona: Melusina, 2007. 978-84-96614-33-8

- RODRÍGUEZ, Luis Francisco. 2009 y el e-book: ¿quién se ha llevado mi libro?. *Delibros*. 2010, núm. 238, p. 91-95.

-RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, María Jesús. Más de 100 recursos en Internet sobre lectura y educación. *Revista de Educación*. 2005, núm. extraordinario, p. 281-302.

- RODRÍGUEZ, Adolfo. *Lectura, tecnologías de la información y género*. México D.F. : Universidad Autónoma de México, 2008. 978-607-2-00033-9

-RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, Antonio. La lectura en pantalla. En: Millán, José Antonio. *La lectura en España. Informe 2002*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Federación de Gremios de Editores de España, 2002.

-ROWLANDS, Ian. *What do faculty and students really think about e-books?*. Londres: CIBER University College, 2007.

http://discovery.ucl.ac.uk/2608/1/superbook_survey_learned_publishing.pdf [Consulta en 11 de mayo de 2011]

-SAGREDO Fernández, Félix; Espinosa Temiño, M^a Blanca. Del libro, al libro electrónico-digital. [Documento en línea]. *Cuadernos de documentación multimedia*. 2000.

<http://www.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/num9/cine/sagredo.htm#titulo>

[Consulta: 16 de mayo de 2010]

-SAINT-JAQUES, Denis. *Ces livres que vous avez aimés: les best-sellers au Québec de 1970 à aujourd'hui*. Montreal: DMR Distribution inc, 1994. 2-9210-5331-4.

-SALCEDO, Ángel. Club de lectura Universidad de Murcia: un recorrido por la lectura en sus seis años de vida. *Educación y Biblioteca*.2008, núm. 165, p. 89-93

-SÁNCHEZ GARCÍA, Raquel y Martínez Rus, Ana María. *La lectura en la España contemporánea*. Madrid: Arco libros, 2010. 978-84-7635-780-4.

-SÁNCHEZ LOZANO, Carlos. El montaje de un programa de promoción de lectura en la universidad. *Educación y biblioteca: revista mensual de documentación y recursos didácticos*. 2006, Año 18, núm.154, p.42-50.

-SÁNCHEZ LOZANO, Carlos. ¿Por qué los jóvenes leen mal?. *Educación y biblioteca: revista mensual de documentación y recursos didácticos*. 2004, Año 16, núm. 143, p. 64-68.

-SANTANA PÉREZ, Sandra. El libro por venir: acerca del texto virtual y su lectura matérica. *Escritura e imagen*. 2006, vol. 2, p. 73-86.

-SANZ MORENO, Ángel. La lectura en el proyecto PISA. *Revista de Educación*. 2005, núm. extraordinario, p. 95-120.

-SCHNECK, Dean. *Field education in social work :contemporary issues and trends*. Dubuque, Iowa : Kendall/Hunt Pub. Co, c1991.

-SCHÖNBACH, Klaus. "Entre más cambian las cosas, más siguen igual": la lectura y el panorama general de los medios masivos de comunicación del S. XXI. En: RAMÍREZ Leyva, Elsa Margarita. *¿Extinción o transfiguración del lector?. Tercer seminario lectura: pasado, presente y futuro*. México D. F. : Universidad Nacional Autónoma de México, 2008. 978-970-32-5458-3.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

-SHIFLETT, Lee. Some Especulations of the Future of the Book. En: KATZ, Bill. *Readers, Reading and Librarians*. Nueva York: Haworth Information Press, 2001. 0-7890-0699-5.

-SIMONE, Raffaele. *La tercera fase: formas de saber que estamos perdiendo*. Madrid : Taurus, 2000. 84-306-0417-0.

-La TELEVISIÓN y los niños: hábitos y comportamientos. Centro de Investigaciones sociológicas, Mayo 2000. http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Marginales/2380_2399/2391/Es2391.pdf [Consulta: 18 de julio de 2011]

-TABERNERO, Rosa. De lecturas y lectores : algunas notas sobre el discurso literario infantil en el siglo XXI. *Lazarillo*. 2007, núm. 18, p.36-43.

-TENA, María. Leer en España hoy. FEMP *Leer en España*. Madrid: FEMP ,1995. p. 23-31.

-TEIXIDOR, Emilio. Estrategias para el deseo Escritor. En: BARVO, Carmen. *Nuevos espacios para la lectura en el S. XXI: II encuentro iberoamericano*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruiperez, D.L. 2007.

-TINKER, M. A. *Bases for effective Reading*. Minneapolis: University of Minnesota, 1965.

- TINKER, M. A. y Paterson, D. G. Speed of reading nine point type in relation to line width and leading. *Journal of Applied Psychology*, Washington, D. C., 1949.

-ÚBEDA, Jordi. En: CHARTIER, Roger. *Innovación y retos de la edición universitaria*. Madrid : Unión de Editoriales Universitarias Españolas, 2007. 978-84-96487-27-7.

-VALLCORBA, Jaume. La crisis de la lectura : la universidad. *Memoria de quince encuentros sobre la edición en la UIMP (1984-1999)*. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, 2000. p.125-129.

- VANDERDORPE, Christian. *Del papiro al hipertexto : ensayo sobre las mutaciones del texto y la lectura*. México : Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2003. 950-557-544-0

-VARGAS LLOSA, Mario. "La civilización del espectáculo". *El País*, 3 de junio de 2007.

-VÁZQUEZ MONTALBÁN, M. *Quinteto de Buenos Aires*. Barcelona: Planeta, 1997.

-VÉLEZ, Gisela; Rapetti, Marcela. "Algo para leer": las elecciones de los ingresantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación*. 2008, núm. 45/3, p. 1-12.

-VENTURA, Nuria. La biblioteca pública y el fomento de la lectura: nuevos retos. En: BARVO, Carmen. *Nuevos espacios para la lectura en el S. XXI: II encuentro iberoamericano*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruiperez, D.L. 2007

-VERDÚ, Joan M. *Lecturas i lectors: Galeria Punto ...*, València, del 21 d'abril al 11 de maig de 1983 ... [València : s. n., D. L. 1983.

-VIÑAO, A. *Leer y escribir: historia de las prácticas culturales*. Madrid: Alianza, 1999.

-VIVAS MORENO, Agustín, Martos García, Aitana. Cultura letrada y cultura digital entre las prácticas de escritura y lectura del s. XXI. En: - MARTOS NÚÑEZ, Eloy, Rösing, Taria M.K. *Prácticas de lectura y escritura*. Passo Fundo: Ed. Universidade Passo Fundo, 2009. ISBN: 978-85-7515-688-9

-VIVES, Pedro A. "Cultura por ahora". *Trama \$ Texturas*. 2007, núm. 3, p.33-50.

-WALLACE, Patricia M. *The Internet in the workplace: how new technology is transforming work*. Cambridge; New York : Cambridge University Press, 2004. ISBN 0521809312

-WORLD NEWSPAPERS ONLINE [en línea]. www.actualidad.com [Consulta: 20 mayo 2008]

-YUBERO, Santiago. *Valores y lectura, estudios multidisciplinares*. Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004. 84-8427-355-5.

-YUBERO, Santiago, Larrañaga, Cerrillo, Pedro C. El valor de la lectura en la formación del hábito lector de los estudiantes universitarios. En: - MARTOS NÚÑEZ, Eloy, Rösing, Taria M.K. *Prácticas de lectura y escritura*. Passo Fundo: Ed. Universidade Passo Fundo, 2009. ISBN: 978-85-7515-688-9

-ZAID, Gabriel. *Los demasiados libros*. Barcelona: Anagrama, 1996.

-ZARZUELA, Azucena. La Torre de Babel de los libros electrónicos. *Delibros*. 2010, núm. 240, p. 26-29.

Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social (1960 a 2010)

-ZIPF, George Kingsley. *Human behavior and the principle of least effort: an introduction to human ecology*. Nueva York: Hafner, 1972.